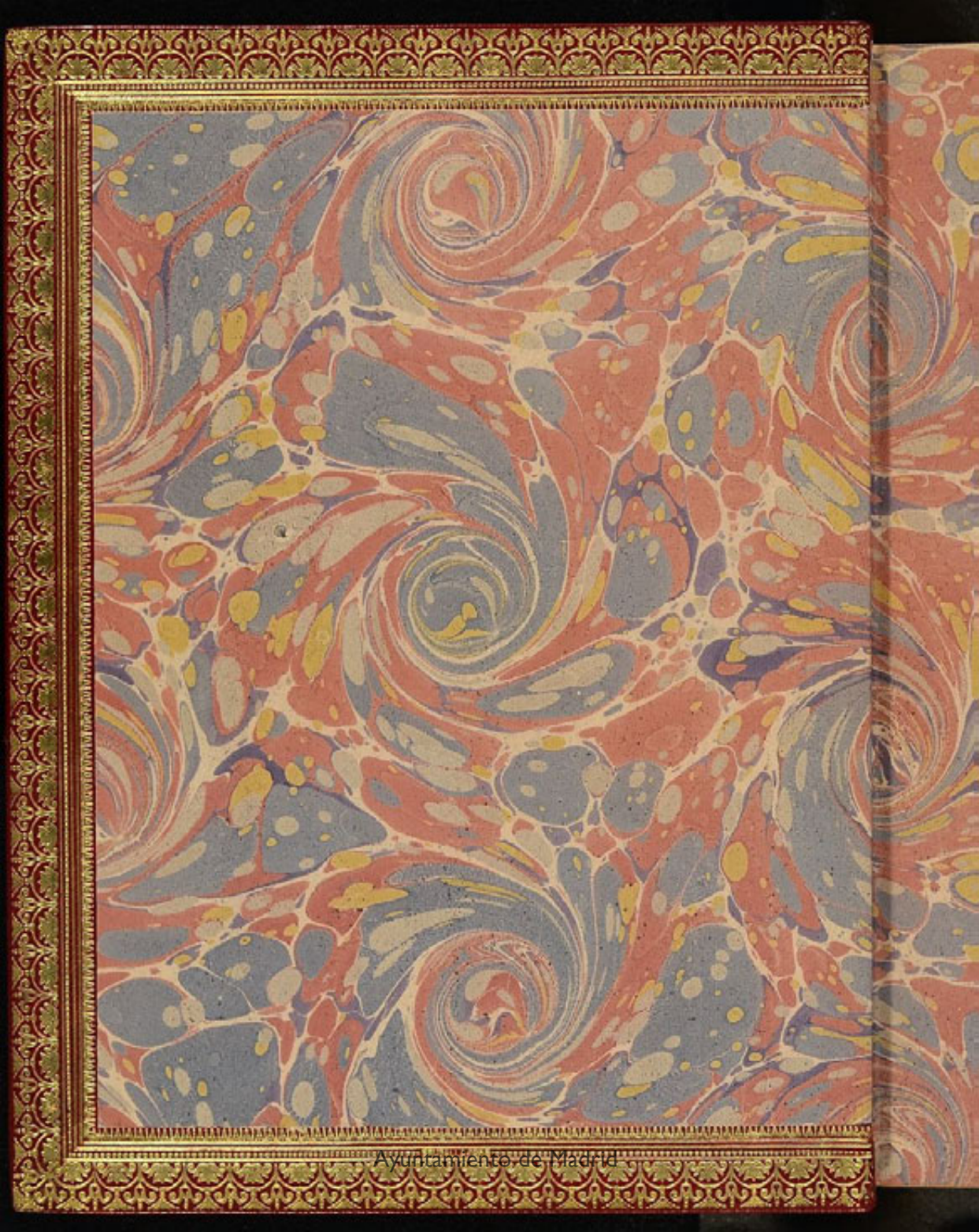
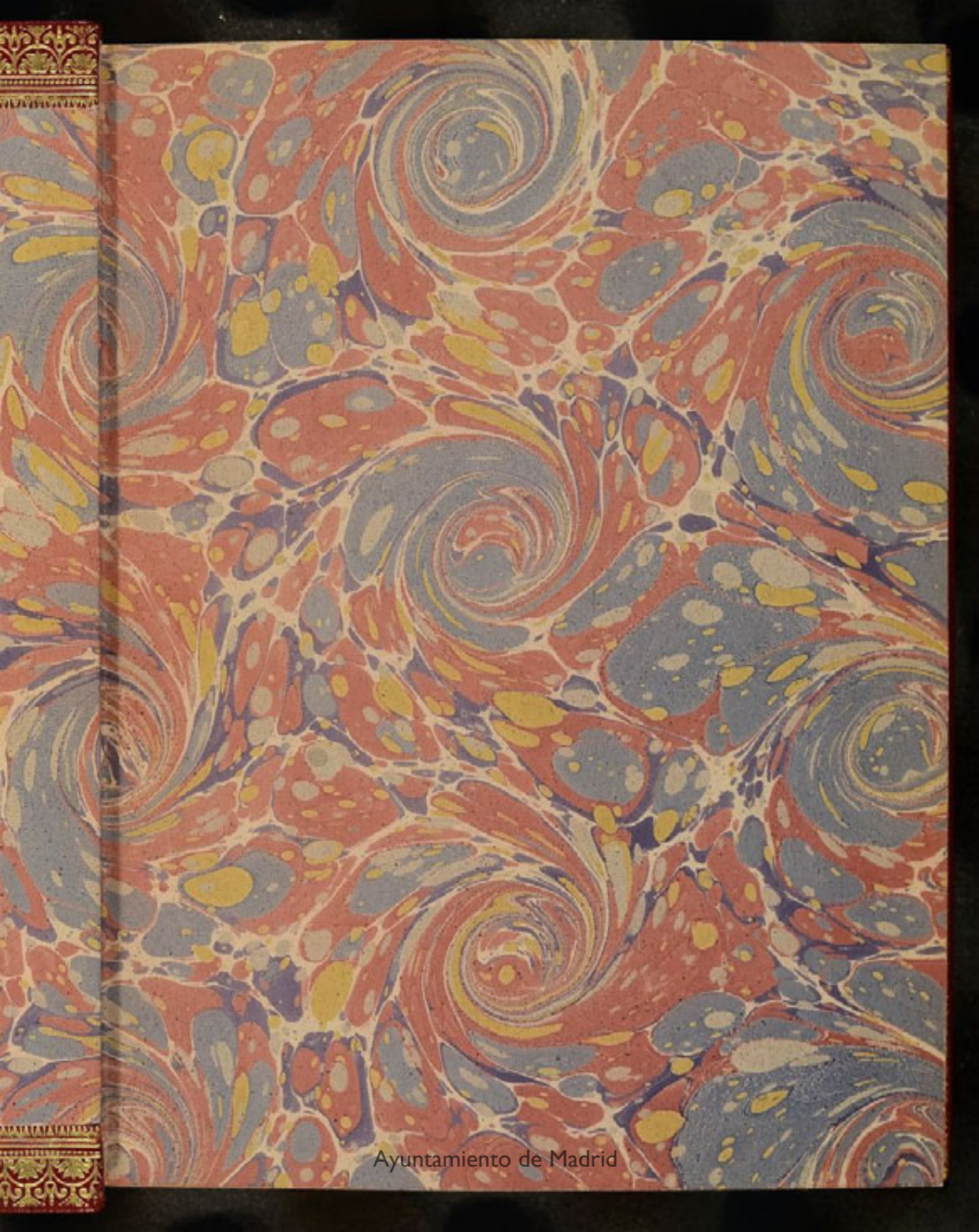


Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

L
32



12. 67
P A R T E
VEYNTEY QVATRO
DE LAS COMEDIAS
DEL FENIX DE ESPAÑA
LOPE DE VEGA CARPIO.

Y
LAS MEJORES QUE HASTA
aora han salido.

A DON DIEGO VIRTO DE
Vera Capitan de Infanteria Española.



CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.
EN ÇARAGOÇA, POR DIEGO DORMER,
en la Cuchilleria, Año 1633.

A costa de Iusepe Ginobart Mercader de Libros.

TITVLOS DE LAS
COMEDIAS CONTENIDAS
en este Libro.

1. *La Ley Executada.*
2. *Selvas y Bosques de Amor.*
3. *Examen de Maridos.*
4. *El que Diran.*
5. *La honra por la Muger.*
6. *El Amor Vandolero.*
7. *La mayor desgracia de Carlos V.
y hechizera de Argel.*
8. *Ver, y no Creer.*
9. *Dineros son Calidad.*
10. *De quando acá nos vino.*
11. *Amor, Pleyto, y Desafio.*
12. *La mayor Victoria.*

L I C E N C I A.

EL Licenciado Marcos Terrer de Valenzuela, Arcediano de Çaragoça, en la santa Metropolitana Iglesia de la Seo de Çaragoça, y en lo espiritual y temporal, Vicario General de dicha Ciudad y Arçobispado, por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Martin Terrer, por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica, Arçobispo de Zaragoça, del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor, &c. Damos licencia para que se puedan imprimir las doze Comedias mencionadas al principio deste libro, compuestas por Lope de Vega. Atento nos ha conssido no auer en ellas cosa que contrauenga a nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres. Dat. en Çaragoça a 25. de Enero de 1631.

*El Licenciado Marcos Terrer
de Valenzuela Vicario Gen.*

Por mandado de dicho señor Vic. Gen.
Antonio Zaporta Notario.

A P R O V A C I O N.

POR orden del Excelentissimo Señor Don Fernando de Borja Virrey, y Capitan General del Reyno de Aragon. He visto estas doze Comedias de Lope de Vega Carpio, y por no hallar en ellas cosa que encuentre a las buenas costumbres y regalías de su Magestad, me parece que se pueden imprimir. En Zaragoça a 17. de Febrero 1631.

Diego de Morlanes.

DON

iano
Seo
ene-
no y
Dios
nfe-
que
cipio
nta-
ato-
631.

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Casti-
lla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Je-
rusalen, &c.

DON Fernando de Borja, Comendador ma-
yor de Montesa, Gentilhombre de la Camara de su
Magestad, y su Lugartiniente, y Capitan General en
el presente Reyno de Aragon. Por quanto por par-
te de Iusepe Ginobart, mercader de libros, vezino
de la presente Ciudad de Zaragoza, se nos ha suplicado fuésemos
servido de darle licencia y facultad para imprimir y vender, y ha-
zer imprimir y vender en el presente Reyno de Aragon, vn libro
de doze Comedias, compuesto por Lope de Vega Carpio, intitu-
lado *Parte veynte y quatro*. Y porque auendolo mandado ver, y re-
conocer primero, se ha hallado que no tiene cosa contra nuestra
santa Fè Catolica, ni que obligue a dexar de imprimirse; antes bié-
ser à lectura gustosa para las personas curiosas que se quisieren ocu-
par en leerlas. Por tanto, por tenor de las presentes, de nuestra cier-
ta ciencia, y por la Real autoridad de que vsamos en esta parte, da-
mos licencia y facultad al dicho Iusepe Ginobart, o a quien su po-
der tuviere, para que por tiempo de diez años, contaderos del
pia de la data de las presentes en adelante, pueda imprimir y ven-
der, y hazer imprimir y vender el susodicho libro, y todos los cuer-
pos que del quisiere; prohibiendo y mandando, que ninguna otra
persona lo pueda imprimir ni vender dentro de los dichos diez
años, so pena de perdimiento de los libros y moldes, y otras pe-
nas a Nos arbitrarias. Con esto, que en todos los volumenes, y
cuerpos que imprimiere, sea tenido poner impresa la presente nue-
stra licencia, sellada y referendada con el Sello desta Real Chan-
cilleria, mandando por tenor della a qualesquiere Iuezes, y Ofi-
ciales, mayores y menores, y otros qualesquiere ministros, vasa-
llos, y subditos de su Magestad en el presente Reyno de Aragon,
que so incurrimiento de su ira, e indignacion, y en pena de mil flo-

rines de Oro de Aragón, de bienes de los contravinientes exigí-
deros, y a sus Reales Cofres aplicaderos, la presente licencia, y to-
do lo en ella contenido guarden, tengan, y obseruen, tener y guar-
dar hagan inuiolablemente, y no den lugar ha hazer, ni permitir
fer hecho lo contrario, si la gracia de su Magestad les es cara, y en
la dicha pena deslecan no incurrir. Dat. en Zaragoza a diez y ocho
dias del mes de Hebrero del año mil seyscientos treynta y vno.

Don Fernando de Borja.

V. Salazar Reg.

Dñs Locumte. generalis mandauit mihi
Ioanni Peres de Hecho, visa per
Salazar Regentem Cancellariam.

In diuers. Locumtenen. gen.
Aragonum xiiij. fol. xxj.



A DON DIEGO

VIRTO DE VERA, CAPITAN
de Infanteria Española.



VIENTO de un Campo y Exercito luzido desmandarse una Manga de Soldados a prouer su ventura, y viendo-se acosados por superiores fuerças (si bien fue la mayor ballarse en tierra agena) echarse a los pies de un Capitan Noble, Prudente y animoso, para que los ampare y defienda. Pues lo mismo le sucede a este libro, por que auiendo salido de aquel Exercito de papeles tan copiosos de Lope de Vega Carpio, diuidido en doze partes, y esfendido por toda España a prouar su ventura, ballando-se acosadas de tantos detractores, se hizieron un cuerpo, y llegando a mis manos para q̃ le recogiesse, viendo su peligroso estado, y desseando su seguridad, procurè dedicarlas a V. m. para que como perfecto Capitan, Noble, Prudente, y animoso, con su valor quedassen defendidas, pues brilla en la nobleza, y es acto principal de un Capitan perfecto admitir voluntades. Y si este es acto noble, y vinculo de la naturaleza, a quien ciñe mas legitimamente este timbre que a V. m. por la antigüedad de su casa, solar illustre de Virto de Vera, uno de los doze solares de Soria, descendientes de aquellos famosos Numantinos, cuyo valor excedio a los mayores que conocio Roma en sus conquistas, cuyas vidas laurearon con sus muertes, y cuyas armas triunfaron de si mismas, y en lo prudente un Ze loso Christiano, en cuya primavera de la vida està brotando colmados frutos de modestia, valor, y cortesia, sin duda imitacion de la mucha que en el Señor Doctor Don Mateo Virto de Vera, Arcipreste de la Metropoli, su hermano, vemos persona a quien las Vniuersidades, y la Iglesia en competencia le han tenido por amparo, baziendole unas su Re-

tor, y otras su Iuez, poniendo en tan tempranos años sobre sus ombros los mayores oficios, digna satisfacion de su prudencia y doctrina. Tambien en lo animoso llega en v. m. a serlo tanto, que ha sido digno de que su Magestad Catolica le premiasse, ocupando su persona en la defensa de sus Reynos, haziendole Capitan de Infanteria Española, para que con esto tengamos en V. m. un Padre de la Patria, un defensor de la Corona, un renouador de sus generosos Ascendientes; y a pesar del tiempo saque de las urnas del oluido los hechos de sus Progenitores, y eternize con sus obras las memorias de sus antepassados, cuya fama y hechos lleguen a ser tan inmortales como los de Alexandro: y pues este con tanto aplau so admitio la Eliada de Homero. A V. m. suplico, que a imitacion suya, pues lo es en el exercicio de Capitan se digne de admitir debaxo su proteccion los de nuestro Homero Español, para que con su amparo salga seguro al campo, donde le aguardan emulaciones diuersas para que, tallesino la vida, por lo menos la fama. Esta conceda, nuestro Señor a V. m. y sea tan feliz, que allegue a resonar por todo el Orbe. De Zaragoza y Febrero a 16. 1633.

Criado de V. m.

Josepe Ginobart.

COMEDIA
FAMOSA, LA LEY,
 EXECVTADA.

Las personas que hablan en ella.

<i>El Duque Otauio.</i>	<i>Vn criado.</i>
<i>Federico Duque.</i>	<i>Clarín.</i>
<i>Arnesto.</i>	<i>Conde Luzindo.</i>
<i>Lisarda.</i>	<i>Blanca.</i>
<i>El Rey.</i>	<i>Fabricio.</i>
<i>Capitan.</i>	

ACTO PRIMERO.

Salen el Duque Otauio, y vn criado.

Duq. Nunca tuue mejor suerte,
 en pretensiones de amor.

Cria. Echa por aqui señor,
 que pueden reconocerte,
 y si sabe el Rey quien eres,
 te ha de prender, ò matar.

Duque. No era mejor esperar,
 que no parezcan mugeres?

Cria. El huyr no es cobardia
 adonde importa el secreto.

Sale Clarín y Federico.

Cla. Huyendo van en efecto
 por lo secreto sería.

Fed. No parecen hombres baxos.

Cla. Si los alcango por Dios
 que reparto entre los dos
 dos rebeses y dos tajos:

brauo olor lleuaua el vno.

Comedia famosa,

Fed. Este olor me da cuydado.

Cl. Nunca el bueno me la dado.

Fed. Que no conociste alguno?

Cl. Andan por nuestra Princesa
tantos de secreto aquí
beu'endo el ayre aunque a mi
me parece, que es empresa,
En que gastan tiempo en vano,
que no se quien puede ser
el Rey mandò ayer prender
al Duque Otauio y Albano,
que pienso que tiene gusto,
quel Conde Lucindo sea
su yerno.

Fed. Si el lo dessea,
sera Clarin lo mas justo,
de fuerte que este sería
el Duque?

Cl. No se por Dios,
pretendientes son los dos
de la Princesa, y de Vngria,
res el Reyno la hermosura
lo que a tantos enloquece.

Fed. La hermosura lo merece.

Cl. Notable fue tu ventura,
si pudieras igualar
con ella el merecimiento.

Fed. No me falta atreuimiento.

Cl. Ni te ha faltado lugar,
pues en ser Blanca tu hermana
la dama que quieres mas,
quanto quisieres tendras.

Fed. Todo es esperanza vana,
todo mayores desuelos,
todo mas pena, y cuydido,
porque no ay mas triste estado
quel de amar y tener zelos.
Es zelos vna passion,
que al mas cuerdo desatina,
y de amor deidad diuina
adultera succession.

Son zelos vnas escuchas,
y sollicitudes locas,
que para verdades pocas
hacen diligencias muchas.
Son zelos auer creydo,
vna sombra è ilusion,
que del sol de la razon
forma el interior sentido.
Son zelos cierto temor
tan delgado, y tan sutil,
que sino fueran tan vil
pudieran llamarse amor.
Son principio de mudança,
y fin de la obligacion,
son agena estimacion,
y propria desconfiança.

Son zelos cierta violencia,
que haze el credito a la fama,
fuego que esconde la llama
con humo de la paciencia.
Son cuerpo del pensamiento,
que no le tuuo jamas
passos que amor buelue atras
para correr por el viento.
Son principio de mudança,
y fin de la execucion
son agena estimacion,
y propia desconfiança.
Son finalmente vn rigor,
que amando obliga a tenellos,
pues ni amor està sin ellos,
ni ellos estan sin amor.

Cl. Mas breues son por acà
estas cifras y desuelos.

Fed. Pues como entiendes los zelos?

Cl. La definicion que dà
quien ama gente possible,
ya entiendes gente tratable
de esfera comunicable,
que no de cierto impossible.
Es sospechar y abibar,

llegar

llegar, y reconocer,
si fue prompto en el saber,
si fue facil en hablar.
Y mentiras, o verdades
sin oyr satisfacciones
darle quatro moxicones,
y luego hazer amistades.
Mas mira que viene el alba
el sobreescrito del sol,
a cuyo hermoso arrebol
hazen los pajaros salua.
Y que pierdes ocasion
para ver en el jardin
a la Princesa quen sin
sale a poner confusion.
En las flores pues las dora,
antes de haber las flores,
a quien deuen sus colores,
y qual es dellas laurora.
Ven para que mas honesto
entres a vella.

Fed. No se,
como a mi firmeza y fè,
y estar a morir dispuesto.
Si aqui soy vn Cauallero,
a quien el Rey quiere bien,
sin que otro nombre me den
que premio Clarin espero.
De tanto amor si mañana
Lisarda se ha de casar,
con que por fuerza ha de dar
fin a mi esperanza vana.
Sin esto la ley de Vngria
tan cruel, que no perdona
a la misma Real persona,
como aceptara la mia.
Manda, que si algun delito
entre dos se prueua, y sabe
siendo de materia graue,
y que conste por lo escrito.
El vno, y otro es culpado,

mueran el que la causa dio,
y despues quien le ayudo
solo salga desterrado.
Pues siendo yo desigual,
y pronocando a Lisarda,
qué castigo no me guarda
fuera de ser desleal.

Cla. Dexate agora de leyes,
y mas si ay amor en ellas,
que bien pueden deshazellas,
como las hazen los Reyes.

Fed. Esta fiera ley de Vngria
jamas Clarin se ha quebrado.

Cla. Aduierte, que al Sol dorado
preuiene ventana el dia
para ver este teatro
lleno de tantas figuras.

Fed. Las luzes estan seguras,
aun no auran dado las quatro;
pero pues suele baxar
Lisarda al amanecer,
vamos que la pienso ver,
si no la pudiere hablar.

Cla. Ire yo contigo? *Fed.* Si,
pues que licencia te han dado?

Cla. Mi verguença me ha collado
hazermie bufon por ti.

Salen Arnesto, y el Conde Lucindo.

Arn. Aunque el Rey os tiene preso,
pues andar por la Ciudad
no es prision, ques libertad,
esperad feliz suceso.

Que de los que aqui le han dado
memorias en su pecho,
en primer lugar sospecho,
que estays Conde disgustado.
Seroy Principe de Vngria
a lo que imagino yo,
segun lo que a mi me hablo
en secreto cierto dia.

Y asi es de agora os ruego,

Comedia famosa,

que nos oluideys de mí.

Lucin. Si vos me animays así
bien puedo pensar que llego
en las alas de mi amor,
al sol de tanta hermosura,
quel Reyno aunque se asegura
no tiene tanto valor.

Arne. También es bueno llegar
Conde a reynar en Vngria,
que la hermosura es vn día,
y siempre dura el reynar:
yo no se vuestra intencion,
pero se que soys discreto.

Lucin. El Duque Otavio, en efecto
asiste en su pretension.

Arn. Dízenme que anda emboçado
y el Rey le quiere prender,
pero pues amanecer
viene, como Sol dorado
a estas flores la Princesa,
yo os quiero solo dexar.

Lucin. Por vos me hã dexado entrar
a dar principio a mi empresa,
satisfarẽ al jardinero,
y a vos si algo llego a fer,
lo que os podeys prometer
de vn honrado cauallero. *(Pase.)*

Arn. El cielo os de su fauor.

Lucin. O si fuesse mi ventura
tan grande, que tu hermosura
hallasse lugar mi amor!
Yedra, encubridme aquí
pues tan de veras amays,
que estos muros abraçays
donde firmo siempre os vi.
Pero no me encubray no
pues al Duque Otavio veo,
que con el mismo desseo,
y el mismo fauor entrò.
Si Arnesto le dio lugar,
y iue Dios que fue traydor.

Sale el Duque Otavio.

Ota. Inciertos passos de amor
donde me quereys llevar?
Dexad tan necia porfia
mirad ques gran desconcierto
andar de noche encubierto
y descubierta de día.
Mucho se tarda Lisarda,
puede ser que auiedo gente
no salga el Sol sin su Oriente,
quien le mira le a obarda.
Ques esto, viuen los cielos
quel Conde Lucindo està
en el jardin, quien podrá
sufrir tan injustos zelos?
Pareceme ques mejor
yrme, que dar a entender
que a Lisarda vengo a ver,
y a que sospeche mi amor.
Ya que no es posible hablar.

Lucin. A señor Duque.

Ota. Quisiera
no responderos, no puedo,
ay cosa en que se os ofrezca
Conde en que pueda seruirlos.

Lucin. Suplicaros que no sea
vuestra presencia ocasion
para que viendo os su Alteza
no baxe al campo este día.

Ota. Lo mismo por Dios quisiera
suplicaros, que sospecho,
que por vos de venid dexa
a estas huertas como suele.

Lucin. Si ay alguno que merezca,
que por el venga, soy yo.

Ota. Pues engañale quien piensa,
que como yo la merece.

Luci. Ya es esta mucha soberuia.

Ota. Yo respondo con la espada,
que palabras no son buenas,
mas que para ser palabras.

Luci.

Lucin. A

Fede. Co

Lucin. E

solo

la mi

Ota. Oy

Fed. Ya

que r

Luci. Qu

Fed. Co

Lucin. E

Fed. Si

Ota. Y a

Fed. Li

Lucin. E

Lisarda

verla

Ota. Lo

y a q

que

Fed. Pu

Lis. Pa

de l

Blan. M

que

Que

ante

verla

tu p

Enc

el d

ind

Lisard. E

Blan

Blan. M

pon

Lisard.

Lucin. Anſi lo ſeràn las vueſtras.
Sacan las eſpadas.

Sale Federico.

Fede. Caualleros, pues aqui.

Lucin. Federico tu preſencia
ſolo detener me puede.
la miſma Otauió reſpeta,

Ota. Oye, ſabras la ocaſion.

Fed. Ya lo he ſabido, y quiſiera,
que no lo entendiera el Rey.

Luci. Que importa ſi el Rey lo entièda.

Fed. Conde, menos conſiança.

Lucin. En mi puede ſer diſcreta.

Fed. Si, mas no lo digays vos.

Ota. Y aunque no lo diga, es necia.

Fed. Liſarda y Blanca han venido.

Lucin. Hazedme plazer que ſepa
Liſarda de vos, quel Conde
verla, y hablarla deſſea.

Ota. Lo miſmo podeys dezirle,
y a quien le diere licencia
que goze ſu buena ſuerte.

Fed. Pues retiraos que ellas llegan.

Salen Liſarda y Blanca.

Liſ. Parabien Blanca te doy
de la venida del Conde.

Blan. Mi poca dicha reſponde,
que mas deſdichada ſoy.

Que ſi viene por tu Alteza
antes me ha de dar enojos
verle ſeruir a ſus ojos
tu peregrina belleza.

Enojos dixè por ſer
el lenguaje de los zelos,
indignos de ſus rezelos.

Liſar. Puedo yo culpa tener
Blanca de tu pretenſion?

Blan. Aora bien, haze exercicio
por el jardin.

Liſar. No es indicio

de amor, y de obligacion,
aſſegurate de mi.

Blan. No ſeñora, que procura
deſconfiar tu hermoſura
quanto aſſeguro de ti,
Federico viene hablarte.

Liſar. Federico, como vienes
tan triſte.

Fed. No ſe.

Liſar. Que tienes.

Fed. Buelue el roſtro aquella parte,
y veras que oy entendí,
porque le llamaron zelos
a los cielos, pues rezelos
que ſe ha de entender por mi.

Yo ſolo pudo llamarlos
zelos ſeñora, pues vengo
a ver que de vos los tengo,
y ſin poder remediarlos.

Ellos te piden en ſin
que al vno licencia des,
para que el otro deſpues
dexè imbidioſo el jardin.

Liſar. Los dos deſterrara yo,
pero por cierto ſecreto
llama al Conde.

Blan. Que diſcreto
acuerdo.

Liſa. Bien te agrado.

Fed. Otauió bien podeys yros.

Ota. Ya lo ſabia el temia. *Vaſe.*

Fed. Apelado Otauió a amor.

Lucin. Vitoria por mis ſuſpiros.

Aunque la deſconſiança
deſmaya la pretenſion,
alientan el coraçon
los ayres de la eſperança,
ſeñora quien oy alcança,
A veros no viene preſo,
que mejorar de ſuçeſſo
es fauor de la fortuna,

Comedia famosa,

pues no esperando ninguna
la tuuo con tanto excesso.
Mis esperanças perdidas
oy se han cobrado con veros
quando de pensar perderos
estauan tan ofendidas!
O quien tuuiera mil vidas,
que daros por los fauores,
que oy les days a mis temores,
porque vuestros pies pudieran
quando a este jardin vinieran,
pisar almas como flores.

A mi secreto desseo
de estarlo culpa le doy,
pues quando publico estoy
tan dichosamente os veo,
Dicha que apenas la creo,
y estame bien no creer,
que os veo por no tener
en esperança perdida,
ventura tan atreuida,
que essa me puede perder.

Lisar. Lucindo vuestra prision
no fue crueldad, sino zelos,
que ya sabey los desuelos
del Rey en esta ocasion
no se sabe condicion.
Que como la suya sea
tanto en la crueldad se emplea
que tiene preso a su hermano
siendo suplicarle en vano
que le destierre, o le vea.
Mayor dicha aueys tenido
en la prision, pues podeys
ver a Blanca, a quien deueys
amor tan bien merecido.
Y yo de mi parte os pido
que la estimeys pues es digna
de yqual amor.

Lucin. Ya se inclina
mi dicha a serme tyrana,

porque no ay firmeza humana
sin contradicion diuina.
Vos señora intercedeys
por Blanca, pues que será
de vida, que el alma os da
si a Blanca darla quereys.
Mas mirad que no intenteys
tal crueldad, que mis rezelos
haran que corran los velos
del temor para quexarme.

Fed. No puedo hermana ayudarme
del amor contra los zelos,
pero es de fuerte el temor
que vence tantos fauores.

Blan. Yo conozco sus rigores,
llamar al Conde es mejor
hablarele yo en su amor,
y tu a Lisarda dirás
tus zelos.

Fed. Vida me das.

Blan. Seas Lucindo bien venido.

Lucin. Grande mi descuydo ha sido,
pero la disculpa es mas,
dadme perdon si es razon
pedille Blanca quien ama
viendo en ocasion la dama,
que puede darle ocasion.

Blan. Tan justas disculpas son,
que quien menos os quisiera
por disculpa las tuuiera.

Lisar. De que estas tan enojado?

Fed. De la ocasion que me has dado
quando escusar se pudiera.

Lisar. Como la pude escusar?

Fed. Passando hazer tu exercicio
que el detenerte es indicio
de que le quisiste hablar,
mas está lleno de Hazar
este jardin.

Lisar. Es error,
de encuentro dirás mejor,

pues

pues encontrando con el,
 ser cortes y no cruel,
 no son señales de amor,
 Blanca le tiene afición,
 y yo haré que le entretenga.
Fed. Y no es mejor que el no venga
 adonde te de ocasión.
Lisár. Couardes tus zelos son.
Fed. Antes son tan atreuidos
 que llegan a tus oydos,
 porque si couardes fueran
 nunca en la lengua estuieran
 fino en el alma escondidos.
Lisár. Ya es muy tarde este papel
 amorosa te escriuia,
 lo que me debes querria
 que conocieses en el.
Fed. Pondré toda el alma en el
 porque no es digna la boca.
Lisár. De fuerte amor me prouoca
 mi bien a descomponerme
 que pienso que has de tenerme
 por atreuida, ò por loca.
 Vamos Blanca. *Vanse.*
Blan. Conde adios.
Lisár. El cielo os haga dichoso.
Fed. Quereys Lucindo otra cosa?
Lucin. Hablar de espacio con vos.
Fed. Pues vamos juntos los dos.
Lucin. Federico, yo he de ser
 Rey, Lisárda mi muger,
 que lo mereceys es cierto,
 proa a la vista del puerto
 se puede vn hõbre perder. *(Vanse.)*
Sale el Rey, Fabricio, y Clarin.
Rey. Cuyo es esse memorial?
Fab. Es gran señor de tu hermano.
Rey. No lo tomara a saberlo.
Fab. No pide en el Eduardo
 su libertad.
Rey. Pues que pide?

Fab. Que tengas mucho cuydado
 en honrar a Federico.
Rey. Necio acuerdo, pues le amo
 como ayo, y por lo mismo
 le reputan mis vassallos.
Fab. Tambien que cases a Blanca.
Rey. A Blanca, que nuevos casos
 le obligan, confuso estoy.
Fab. Pienso que le han obligado
 los desseos que ellos tienen
 de su libertad rogando,
 Blanca, a Lisárda, el a ti.
Rey. Si, pero no es caso estraño
 que niegue el aborrecido
 a quien le aborrece tanto.
Fab. Eres su hermano y presume
 por dicha que auido engano
 la causa de su prision.
Rey. Y esse otro papel? *Fab.* Es largo,
 porque es del Reyno.
Rey. Que pide?
Fab. Dize señor que à dos años
 que alargas el casamiento
 de Lisárda.
Rey. Y otros tantos
 que ella no admite a ninguno
 y que me trae engañado.
Clar. Aun no llega mi papel.
Rey. Clarin, tu pretendes algo.
Cla. No quieres que algo pretenda
 si salgo y entro en Palacio,
 ay hombre que en estas losas
 sepulturas desse patio,
 ponga el pie que no pretenda?
 Pues oye vn prodigio raro
 que como a los cuerpos muertos
 tienen las losas debaxo,
 en Palacio andan sobre ellas,
 aunque viuos enterrados.
 No ay hombre que no presume,
 que oficios honras y cargos

Comedia famosa,

Je dene el Rey más que a todos,
y anda quexoso de agravios:

Quando de panes y pezes
hizo Dios aquel milagro,
huno quien dixo, Señor
cinco mil estan sentados:
Ya ve vuestra Magestad,
que quando los repartamos
no cabe aunatamo solo
entre tantos conuidados.
Lo mismo sucede a vn Rey,
dos mil pretendientes vamos:
cinco cargos, dos officios,
pues que ha de azer para tantos.

Rey. No sabes que no se puede
mezclar diuino y humano,
muy necio vienes Clarin.

Cla. Así no te cause espanto
que ando entré muchos aquí,
y aprendo así lo ques malo.

Rey. Pegase la necesidad.

Cla. Es sarna de cortesanos.

Rey. Ques en fin lo que pretendes?

Cla. Vna comission, vn palo,
con alguna nouedad
para casos ordinarios.

Rey. De q suerte? Cla. Contra necios,
que murmuran de los sabios,
y de aquellas mismas culpas
de que ellos son murmurados
contra los que fingen nuevas,
gente valdia que echando
en corrillos lo que inuentan,
quieren vengar los agravios.
Contra quien sia, porña,
y desafia, que quantos
no huyen destas tres cosas,
son majaderos frifados
contra los que casan pobres.

Que no auiedo algun resguardo,
que hará vn hōbre no pudiendo,

y vna muger ayunando,
si el no trae, y ella no come,
es mas que la palma llano,
que algun Christiano ha de auer
que tenga piedad de entrambos.
La muger es guante de ambar
que huelen bien á su ano
solos los primeros dias,
despues al que traen a lado
contra los que no teniendo
de hazienda treynta ducados.
Trae vestidos de a dozientos,
Dios sabe el como, y el quando
contra los que no respetan
a los poderosos y altos,
diziendo, Dios que se guarden
de no venir a sus manos.
Contra curiosos vezinos
que siempre estan murmurando,
y porque es breue la vida
contra reloxes de quantos,
finalmente, porque creo
innicto Rey que te canso,
contra tematicos hombres
que hablan y viuen despacio.

Rey. Serás mal quisto Clarin.

Cla. No sere, porque llegando,
a executarles las penas,
perdonaré a los culpados.

Rey. Dene a Clarin mil escudos
por lo que ha estado pensando
este necio memorial. Vase.

Cla. Dios te de tantos vasallos
como viuiendo en su tierra.
Desdi. has tiene vn hidalgo,
plegue al cielo gran señor
que viuas quatro mil años,
pero tafarte la vida
parece de pecho ingrato.

Fab. El Rey es ydo Clarin,
si este dinero te pago,

que me daràs

Cl. Ya te pagas.

Fab. Yo me dare por pagado
despues de estar muy contento,
si me dizes sin engaño
en que entiende Federico:

Cl. En servir al Rey. *Fab.* No hablo
de los servicios del Rey.

Cl. Está el pobre embarcado
como no sabe quien es,
vos que al Rey se le aueys dado,
es hijo vuestro por dicha.

Fab. Ami me le dió Eduardo
para que le diese al Rey.

Cl. De sus pensamientos altos
presumo su nacimiento.

Fab. Que haze de noche.

Cl. En cenando
cón vn broquel y vna espada,
y tal vez vn fuerte casco
sale a ver si ay algo fresco.

Fab. No ay de asieto algun cuydado.

Cl. Dias ha que anda de mezcla.

Fab. Vé por estos mil ducados. *Vase*

Cl. Mil ducados viue Dios,
que compro treynta cauallos,
y que si hallara el de Troya
que me atreuiera a comprarlo.

Coche será lo de menos,
pero pues yo no le hallo
quando prestado le pido,
viue Dios de no prestallo.
Ea gente de mi gremio,
doy mas Don Clarín me llamo,
Anduxar oro me fecit,
ola, llamad los Lacayos. *Vase.*

Salen Federico y Arnesto.

Fed. Fiado en nuestra amistad,
sea o no, sea discreto,
os he dicho mi secreto?

Ar. Conociendo mi lealtad

ninguno aura que condene
esta justa confianza.

Fed. La puerta de mi esperanza
sola vuestra llave tiene,
y fuera desto sin vos
como me puedo atreuer.

Ar. Determinada muger,
temeroso estoy por Dios:
es posible que la puerta
que dezis os quiere abrir.

Fed. Amor hazer y dezir
solo en el mundo conciertar:
ya que aueys visto el papel,
que podeys dudar.

Ar. Ya veo
rendido a vn loco desseo,
tanta magestad en el.

Fed. A la puerta aueys de estar
para auisarme aduertido,
si el Eco de algun ruydo
os diere que sospechar,
que ya sabeys quan sangrienta
es del Rey la condicion.

Ar. Llegada la posesion
de lo que Lisarda intenta,
ques notable atreuimiento:
que pensays hazer?

Fed. Amor
no teme humano rigor,
pero estadme vn rato atento.
Yo soy generoso Arnesto,
vn hombre que no llegó
a saber quien fue su padre,
que no ay confusion mayor:
verdad es que por la mia
conozco su condicion,
que sin valor no pudiera
comunicarme valor.
Quedamos yo y Bláca hermanos
como a la disposicion
del cielo quedan las aues

a quien

Comedia famosa;

a quien el nido faltò,
 críonlos por hijos suyos
 Fabricio gouernador,
 de Vngria, buenas costumbres
 hasta edad de discrecion.
 Enseñome a milas armas
 noble maestro me dio
 para las espadas negras
 de la blanca imitacion,
 de la Escarcela a la Gola
 doradas armas vistio
 coronando buenas plumas
 la celada, o mortion.
 El arc. buz en la mano
 a disparar me enseñò,
 el plomo ardiente a las fieras
 por el cañon tronador,
 tal vez que subiesse armado
 en el gallardo bridon,
 que adornauan negras elines
 cintas de verde color.
 Puesta en el ristre la lança
 en la tela me mostrò
 a prender para las veras
 en las burlas el temor,
 no se olvidò de las letras,
 ya supe lo que bastò,
 para no ser ignorante
 como otros muchos lo son.
 Blanca, labores y dancas,
 como muger aprendio,
 virtudes y cortesias
 de los palacios temor,
 con esto y buenos consejos
 el Rey contento nos dio,
 diziendo que eramos hijos
 de vn cauallero Español.
 Que viniendo por la mar
 en este puerto murio,
 ques menos mal, aunque el golfo
 es sepultura mayor,

a la sombra de Lisarda
 crecio Blanca, y crecio yo;
 a la del Rey que me ha puesto
 en el lugar en que estoy.
 Aqui viene como suele
 a darme la ocasion
 de ver y hablar a Lisarda
 creciendo juntos los dos,
 aquel rostro mal nacido
 de la que en la mar nacio,
 que todo lo ve, y es ciego
 y siendo tyrano es Dios.
 Con tal violencia de Estrellas
 nuestras almas enlazò,
 que hablauamos por los ojos,
 y era la vista la voz,
 yo Arnesto no me atreuia
 mas que a morir, y llegò
 mas que a suspiros mi pecho,
 mas que a lagrimas mi amor.
 Pero vna alegre mañana
 que la Princesa baxò
 a ser del jardin aurora,
 y del Crystal resplandor,
 dio Aljofares a las Perlas,
 vista al agua, al viento son,
 voz al aue, oro a los lyrios,
 y a los clauales color.
 Amor priuanga, y mi hermana
 me dieron licencia, y voy
 a ver como amanecia,
 sin que lo supiesse el Sol,
 no le pesò, porque luego
 de dos cielos apartò,
 velo de plata que puso
 mi libertad en prision.
 Pidíome que me acercase,
 pero de vn clado ardor
 sentia cubrirme el alma,
 sus potencias desmayò,
 mas tomando amor en brazos

la voluntad despertò
al entendimiento, y pudo
perder hablando el temor.
Fauoreciome Lisarda
de manera que vencio
la grana de las mexillas
la mas encarnada flor
desde este dichoso dia
Arnelto supè quien soy,
porque quien Lisarda estima
ya tiene inmenso valor.
Oy me ha escrito este papel,
tan loco de quien te doy
parte como a la mitad
de mi propio coraçon.
No quiero que me aconsejes
puesto que el caso es atroz,
que no recibe consejos
amorosa obstinacion.
Yo quiero morir, yo quiero
solo dezir, que tocò
mi mano su nieue viua,
que celestial possession,
la noche apresurò el passo,
llegò su curso veloz
a la mitad del Imperio
del silencio y confusion.

Arn. Mas temes que te amanezca
mas presto, y tienes razon,
que donde Lisarda es dia
pareciera noche el Sol.
Como me aueys prevenido
de que no he de aconsejaros,
quiero solo acompañaros
lisongero y atreuido,
que en esto os pienso pagar
el confiaros de mí.

Fed. Mi casa es esta, ya aquí
nos podremos disfraçar
Clarín.

Cla. Señor.

Fed. El cuydado
te agradezco, danos presto
armas a los dos.

Cla. Ques esto?
andays oy desafiados,
que tienes.

Fed. Menos saber,
y mas seruir.

Cla. Que armas quieres?

Fed. Fide tu las que quisieres.

Arn. Clarín las puede traer
a su gusto y eleccion.

Cla. Para de noche no siento,
que aya como vn aposento
armas de mas perfeccion.
El que de noche no sale
tiene la testa segura,
porque de la noche escura
todo delicto se vale.

Pero en passos que no ay luz,
y ay lo que llaman esquina
lleuad vna culebrina,
quanto mas vn arcabuz.

Que ya no se vñ reñir
en el campo en desafío.

Fed. Que consejo?

Cla. Como mío,
que trato solo en vivir.

Arn. Luego no yras con nosotros?

Cla. No me lleuarcys los dos,
y si fuere, viue Dios,
que no me alcancen seys potros.

Arn. Ora bien en vuestras armas
yrè a escoger lo mejor.

Cla. Si me lleva mi señor
en vano Arnelto te armas.

Arn. Eres diestro? Cla. Singular.

Arn. Pues ven.

Cla. Tengo a que acudir,
mas començad a reñir
que luego os yrè a buscar.

Vase.
Sale

Comedia famosa

Salen el Rey, Lisardo, y Blanca.

Rey. No me dexan negocios recogerme,
mal el cuydado duerme.

Lisard. Que aprouechara señor la cama blanda,
ni el emboluerse en la Flamenca olanda
al cuydado de vn Rey en su gouierno.

Rey. Sísifo lleua en su tormento eterno,
vn gran peñasco para justo asombro
de los Reyes el hombro,
y no pintan su pena sin mysterio
para la carga del Augusto imperio,
Gerolífico triste,
si bien en ti consiste.

Lisarda la mas parte del cuydado
quien viendote en estado,
todo será suaué,
has cereado con llaué
tu voluntad a todos,
y todos te pretenden.

Lisard. Varios modos,
para seruirte intento,
pero como aborrezco el casamiento
ninguno me contenta.

Rey. El Duque Otauio por ser parte intenta
suceder en el Reyno por tu mano,
Lucindo haze lo mismo.

Lisard. Todo es vano, *A parte.*
respeño del amor de Federico
a quien el alma aplico,

Blan. Ay Dios, si aura venido.

Lis. Blanca aduerte, que puedes desta suerte
dar sospechas al Rey del amor tuyo,
si bien la causa del efecto arguyo,
dame señor tu mano y tu licencia.

Rey. Duerme Lisarda mia,
que para mi no ay noche, todo es dia.

Lisard. Pues vence tu inquietud con tu prudencia.

Rey. Quando tomes estado
por el descanso trocaré el cuydado.

Vase Lisarda y Blanca, y sale Fabricio.

Fab. Dizen que me ha llamado vuestra Alteza,

Ayuntamiento de Madrid

y a tan

Sal
Cria. Au
Ota. Tode
presun
Cria. Bier
Ota. Que
Cria. Lo q
Ota. El ce
Cria. Yo
Ota. Yo d
y que v
Cria. Con

La Ley executada.

7

y a tan estrañas horas he pensado,
que gran causa le obliga.

Rey. Vna tristeza
mortal, Fabricio me consume el pecho,
(para aqui no ay remedio de prouecho)
nacida de Lisarda,
cuya eleccion para casarse aguarda,
por ventura mi muerte,
quiero prender a Otaño, y desta fuerte,
y a quantos con secreto y medios locos
su casamiento intentan.

Fab. No son pocos.

Rey. Dizenme Federico, que no ay hombre
que sepa donde viue, y que presume,
que se ha mudado el nombre.

Fab. Si toda tu tristeza se resume
en que se prenda Otaño, yo te digo;
que nos le ha de vender el mas amigo.

Rey. Si te digo verdad, mas me contenta
Lucindo quiero que no estorne Otaño,
lo que para mi agrauio
con tal secreto y confianza intenta,
para esto a tales horas te he llamado.

Fab. Pierde señor la pena y el cuydado,
que a Otaño buscaré, y antes del dia
le tendras en prision, porque yo creo,
que le lleua de noche su desseo
a los balcones de Palacio.

Rey. Parte, que yo sabré como es razon premiarte. *Vanse.*

Sale Otaño, y vn criado.

Cria. Aun no está el Rey recogido.

Ota. Todo Palacio está en vela,
presumo que soy la causa.

Cria. Bien puede ser que lo seas.

Ota. Que quieren saber de mi?

Cria. Lo que por ventura intentas.

Ota. El competidor lo causa.

Cria. Yo temo quel Rey te prenda.

Ota. Yo diré que a Celia siruo,
y que vengo hablar con ella.

Cria. Con zelos diras mejor.

Ota. Gente viene, y viene cerca.

Cria. Pues aqui nos escondamos,
y a la noche te encomienda.

Ota. En su escuridad me fio.

Sale Federico y Arnesto.

Fed. Dize el papel, que a la puerta
ha de estar Blanca mi hermana.

Arne. Pues seguramente llega.

Sale Blanca.

Blan. Es Federico?

Fede. Yo soy.

Blan. Seguros estamos, entra.

Fed.

Comedia famosa,

Fed. Iesus? *Bla.* Tropecaste.

Fed. Si.

Bla. En tu vêtura tropiezas. (*Vanse.*)

Arn. Entrò Federico, a Cielòs!

aura Lisarda quien crea

tal desatino de amor?

Blanca sin duda era aquella:

Es Federico su hermano,

y no es razon que me atreua

a pedirle pues le siruo

lo que otro amigo pudiera,

gente viene, aqui mefcondo.

Ota. Finjo, o mis ojos sueñan,

ò mis zelos menloquecen,

ò mis locuras me ciegan,

ò entrò vn hombre en el jardin.

Cria. Ni sueñes, ni tenloquefcas,

ni te ciegue ques sin duda.

Ota. Vine Dios que la Princesa

haze fauor à Lucindo,

y que viene hablar con ella,

darè vòzes que las oyga

el Rey por aqueftas rejas.

Cria. Quedo que viene gran gente.

Ota. Venga el Rey el mundo venga.

Cria. No es mejor yrte?

Ota. Ques yrme,

que importa quel Rey me vea?

Arn. Mucha gente y bien armada

à la muralla se acerca,

este es el Gobernador

seguro mi amigo queda,

yo me voy, vere que passa,

y despues darè la buelta.

Salen Fabricio, vn Capitan, y gente.

Fab. Reconoceldos.

Capì. Quien va?

Ota. Quien ya su nombre no niega.

Capì. Pues quien es?

Ota. El Duque Otaùio.

Capì. Ya tienes lo que deseas.

Fab. Como?

Capì. Al Duque.

Fab. Gran ventura,

el Rey me manda que os prenda,

Ota. No deue de ser a mi,

sino quien por esta puerta

osa entrar en su palacio.

Fab. Por esta, ni sale, ni entra

otra que su Real persona.

Ota. Pues si os engañò rompelda,

que dentro el Conde Lucindo

habla,ò goza à la Princesa.

Fab. Estays loco?

Ota. Yo lo he visto,

y no està lexos la prueua.

Fab. Estraña ilusion de zelos.

Ota. No son zelos, y quimeras,

sino verdades.

Cria. Señor,

llegando el Duque a estas rejas

à hablar con Celia no mas,

que ya sabeys ques su deuda,

vio entrar al Conde Lucindo

y yo puesto que no sea

de tanto credito he visto

lo mismo.

Fab. Que hare que pueda

entre tanta confusion

ser mas honor de su Alteza,

llamarè al Rey Capitan?

Capì. Mejor es que no lo sepa,

primero quentres Señor,

y con tus ojos lo veas.

Fab. Romped las puertas romped.

Capì. A bierta estava la puerta.

Fab. Entrad dentro Capitán, (*Entra.*)

porque temo que yo pueda

dejar de matar al Conde,

que yo este gouierno tenga

en tan notable ocasion:

quien puede ser que no tema

- la ira de

Ota. Quié e

la puert

Sal

Capì. Salid

Fab. Viue

Capì. Ocup

de la su

Lucind

en com

Fab. Con

de vue

Fed. No se

Fab. Pues

Fed. Fede

Fed. Que

no es d

aunque

San

Luci. Con

Arne. El

Luci. Tar

cabe e

Arne. La

Luci. Mu

Arne. Q

como

Luci. An

si su l

Ar. Di

sangr

con la

de la

Luci. En

tan fi

Pero

- la ira de vn Rey tan loco?
Ota. Quié quiere bié, y halla abierta
la puerta, y la voluntad.

Sale el Capitan, y Federico.

Cap. Salid Conde salid fuera.

Fab. Viue el Cielo ques verdad.

Cap. Ocupando aquellas piedras
de la fuente del jardin.

Lucindo con la Princesa,
en conuersacion estauan.

Fab. Conde son bazañas estas
de vuestras obligaciones?

Fed. No soy Fabricio quien pienfas.

Fab. Pues quien eres?

Fed. Federico. Fab. Federico?

Fed. Que te alteras,
no es dicha auerme criado,
aunque mis padres no sepas.

Fab. Con tan altos pensamientos,
que mucho quel seso pierda,
si ya perdiste la vida.

Fed. Perdiera mil que tuuiera!

Fab. O nunca yo te criara.

Fed. De mi ventura te pesa?

Ota. Que no es el Conde Lucindo.

Cria. No lo ves?

Fab. No me dixera,
que yo auia de criar
a vn traydor?

Fed. De que te quejas,
es baxeza amar a vn Angel?

Fab. Mas siento, que no lo sientas
liqualde, y sepalo el Rey.

Ota. Pluiera a Dios que yo fuera.

Fed. Lisarda ser traza tuya
conuierte en gloria la pena.

ACTO SEGUNDO.

La Ley executada.

Sale Lucindo, y Arnesto.

Luci. Como executar la ley.

Arne. Esto dize, esto porfia,

Luci. Tan barbara tyrania
cabe en el pecho de vn Rey?

Arne. La priuena Conde aperciben.

Luci. Murio de pena, y disgusto.

Arne. Quiere parecer tan justo,
como de Selenco escriuen.

Luci. Antes no, pues queda viuo
si su hija matar piensa.

Arne. Disfraça vengar la ofensa
sangriento, y executiuo
con la obseruacion feuera
de la ley en sangre propria.

Luci. En que Citia, en que Etiopia
tan fiero barbaro huuiera?

Pero quien imaginara,

que Federico era aquel,
por quien Lisarda cruel,
tantos Principes dexara?
Federico, ay cosa ygnal?

Arne. En los bienes de fortuna
no le dio parte ninguna
la influencia celestial.
Ques hombre que el Rey criò
sin saber su nacimiento,
ni tener mas fundamento,
que su priuanga le dio:
pero en bienes naturales
disculpa Lisarda tiene.

Luci. Si por estos bienes viene
Federico a tantos males,
no se si deno embidiar
la ventura que ha tenido!

Arne. Dichosa desdicha ha sido

Comedia famosa

la vida le ha de costar.
Pues en la ley està clara
quel prouoca a la Princesa,
que en toda amorosa empresa,
fundamento en que repara.

Luci. Siépre es el hõbre el primero,
claro està quel le daría
la causa.

Arn. El Reyno queria
oponerse al rigor fiero,
y pedir a su señora
pues no ay otro suçessor,
y el Rey con mayor rigor
dize que no sabe agora
quien de los dos es culpado.
Mas en caso de tener
Lisarda la culpa, ha de ser
Federico el desterrado,
y ella la que ha de morir.

Luci. Si este vn hombre baxo fuera,
cuyo padre se supiera
no se pudiera admitir,
Ni al Reyno, ni al casamiento,
pero siendo vn hombre obscuro
la disculpa le aseguro

en fe de su penfamiento.
Bien se puede presumir
qual altamente nacio
quien a imaginar llegó
que le pudiera admitir.
Vna Princesa de Vngria,
y no sabiendo quien es,
lo que no es sabrà despues
que llegue a tal Monarquia.
Los Reyes no dan noblexa,
pues de la noblexa el Rey,
que no es ley, la que no es ley
conforme a naturaleza.

Arne. El viene, por Dios te ruego
que le ruegues por piedad
de noble, que esta crueldad
no execute a sangre y fuego,
que me vala la vida a mi,
en que Federico viva.

Lucia. Si en mi ruego Arnesto estru
aunque pretendiente fuy
oluidando la vengança,
oy quiero ser su Aduogado.

Arne. Oy con tu noblexa has dado
vida a mi muerta esperança.

Sale el Rey y Fabricio.

Rey. Como tiene mi hermano atreuimiento
para escriuirme a mi, yo no he mandado
que apenas aya luz en su aposento?

Fab. La piedad del suçesso la causado.

Rey. A Federico abona; a Federico!

Fab. No será Federico su cuydado,
que a la Princesa con razon le aplico,
que en fin es hija tuya, y su sobrina,
y que no le condenes te suplico.

Rey. Antes le viene bien pues determina
quitarle el Reyno, y dize que no hereda
muger, cuya opinion le desatina.
Lisarda es culpada, el solo queda
absoluto señor, siga su intento

quando

La Ley executada.

9

quando salir de las prisiones pueda,
que yo no puedo exercer vn casamiento
tan baxo, contra ley tan conocida.

Fab. Piedad deue de ser su pensamiento.

Rey. Tu que me diste el barbaro homicida

Fabricio, de mi honor, culpa tu engaño. *Llega Lucindo.*

Lucin. Guarden los Cielos gran señor tu vida.

Rey. O Lucindo que vengança
del Conde se te ha ofrecido.

Luci. Del pesar que has recibido
la mayor parte me alcanza,
pero quedame esperança
que has de mirar lo mejor,
quel absoluto señor
derogar puede las leyes,
que no las hazen los Reyes
para las culpas de amor.

Federico aun ques tan graue
el delito cometido,
vna firma en blanco ha sido,
pues de quien es no se sabe.
Sera medio mas suauo,
que eseruias menos seuero
en el papel Cauallero
noble Federico es,
que quien le viere despues,
no sabra quien fue el primero.

Rey. Bien te finges abogado
Conde de quien es torçoso
que estès con razon quexoso,
pues vn Reyno te ha quitado.
Si Federico es culpado
yo eseruiute en el papel
la sentençia que ay en el,
justa execucion aguarda!
O por ventura en Lisarda,
que no ay justicia cruel.
Ven Fabricio que oy Vngria
vera con justa razon,
que ay en ley execucion
de la propia sangre mia.

Luci. Tambien ves ques cosa impia
obseruar leyes sangrientas.

Rey. Conde en vano me atormétas.

Luci. El buen Iuez es el buen Rey,
tiembla el rigor de la ley.

Rey. Tarde su remedio intentas.

Vase el Rey y Fabricio.

Luci. No diras que no he cumplido,
con lo que deuo a quien soy.

Arne. Satisfecho Conde estoy
quanto del Rey ofendido,
oy la esperança he perdido
de cierto bien.

Luci. Pues aduerte
quel Rey agora està fuerte,
y no la tengas perdida,
que si hasta la muerte es vida,
aun no ha llegado su muerte.
Yo solo el Reyno perdi
a Lisarda Arnelto no,
quel del engaño me dio
las armas con que venci.
Blanca se pierde por mi,
a Blanca pienso querer,
que si amor se ha de vender,
es infamar los remedios,
buscar yerbas poner medios,
fino amor de otra muger.

Arne. Blanca te quiere?

Luci. Esso es cierto.

Arn. Ay de mi, ques lo que escuchó!

Luci. Y no te parezca mucho,
ya que de su amor te aduerto,
porque a mayor desconcierto

B

obli-

Comedia famosa,

obliga cosa tan fea.

Sea amor, ò no lo sea,
ques muy fina necesidad
conquillar la voluntad,
q'en otro gusto se empieza. *(Vanse.)*

Salen Clarin y dos Guardas.

1. No ha sido favor pequeño,
no hazeros mas resistencia.

Cla. Yo tengo del Rey licencia
para servir a mi dueño.

2. En no constando Clarin
por escrito no ay tratar
de poderle ver, ni hablar.

Cla. Yo no?

1. No.

Cla. Yo miento en fin?

2. No digo tal, pero es justo
hazer nuestro oficio bien.

Cla. Y aun dos cedulas tambien
saque por solo mi gusto,
tomad vos esta del Rey,
y vos esta de Fabricio.

1. Como pesa?

Cla. Es claro indicio
de que no quebrays la ley.

2. Para que las doblas tanto?

Cla. Porque son las letras dobles.

1. Ceded, y hazed como nobles
de que lo dades me espanto?
viue Dios que son doblones
los desta, aquella sera
la del Rey.

Cla. No os pesara
dentender bien las razones.

2. Oro es quanto ay aqui
aquella deve de ser
la del Rey?

3. Que puedo hazer,
puede me valer a mi
mas oro aquesta prision,
habla Clarin que obedezco

al Rey.

2. Yo lo mismo ofrezco
por mi parte, que es razon
obedecer a Fabricio,
que en lugar del Rey está.

Cla. Yo se quel Rey lo tendrá
Guardas por justo seruicio.

1. No pienso dezirle nada
del oro a mi compañero.

2. Encubriale el oro quiero,
que sera burla estremada;
porque el deve de tener
la cedula verdadera.

1. Pues este no considera
lo que Clarin puede hazer,
sin duda alguna que tiene
la cedula de Fabricio
habla Clarin quel indicio
lo muestra.

Cla. Mi dueño viene.

1. Pues a la puerta nos vamos.

(Vanse las Guardas.)

Cla. O mortal digno de honor,
amargillo de temor
de que tantos te buscamos!
O diuina criatura
hijo del Sol en efecto,
como puede auer secreto
donde entra la lumbre pura.
Oro illustre para quien
no ay Guardas en fuertes muros,
Piedras, y Diamantes puros
rendidas parias te den.
El cielo tu copia aumenté,
donde mas sino has nacido,
oro valiente vencido
de la virtud solamente.

Sale Federico.

Fed. Aqui Clarin cosa estraña,
dizenme quel Rey te dio
licencia.

Cla.

Cla. Y la puerta abrio
si faradura non taña,
porque es Rey sin resistencia.

Fed. Por quien dizes?

Cla. Por el oro,
que su divino tesoro
es rayo en furia y violencia.

Fed. Agradezco tu lealtad,
y si yo muero está cierto,
que me heredaras.

Cla. No acierto
agradecer tu piedad
en materia que no toca
la estimacion de tu vida,
que si esta llega perdida
á lo mismo me prouoca.

Fed. Pongo en duda el morir yo
para mas violenta muerte,
pues viniendome á tomar
la confusion como suelen.
Oy me han mostrado Clarin
la de Lisarda, y adierte,
que se confiesa culpada,
y que temerariamente
dize, que me ha prouocado
en lo que se ve, que quiere
morir porque viná yo.

Cla. Que dizes?

Fed. Que quiere hazerse
la causa deste deliro,
contra su amor, pues le pierde
juntamente con la vida.

Cla. Como puede agradecerse,
ni alabarfe amor tan grande,
hablen luego de mugeres
villanas lenguas de tantas,
que niegan lo que les deuen,
ó linage bien nacido,
quan justo fue que os hiziesen
de la costilla del hombre,
para ser firmes y fuertes.

Si os hiziera de la carne
fuera vuestra carne leue;
pero del hueso es forzoso
ser fuertes hasta la muerte
aqui ninguna mescucha.
No es lisonga, pero pueden
vencer montes en constancia,
tal es el valor que tienen,
si se enojan quando aman,
sufren, callan, y padecen.
Vn hombre luego se rinde
en viendo quatro desdenes,
amando son liberales,
y en los peligros como este
tienen en poco la vida.

Fed. Que Lisarda se condene
por darme la vida á mi,
que hare Clarin que mencienden
amor, y agradecimiento?
Ay duras injustas leyes,
qual fue el barbaro que dixo
Clarin, que vn Angel muriesse;
pero no sera verdad,
que yo pienso hazer de suerte,
que me den credito á mi.

Cla. A señor si yo pudiesse
verla?

Fed. No sera posible,
Guardas el Castillo tiene.

Cla. Disfracado quiero yr
á dezirle, que tu quietes
matarte si ella prosigue
en dezir, que te destierren:
y que le quiten la vida,
pues quantos viuir te vieren
te han de culpar de cruel.

Fed. Digo, que dixes mil vezes,
que yo la culpa tenia.

Cla. Pues no es menester que lleguen
al Castillo, ni á las Guardas,
que si los dos juntamente

B 2

dezis

Comedia famosa

dezis vna misma cosa,
la ley, el Rey, y los Iuezes
se han de ver en confusion.

Fed. Gente fiento, Clarin vete
No te hallen aqui conmigo.

Clar. Señor ya que pude verte,
no he de ser de algun prouecho?

Fed. Di a Lisarda si la vieres,
que no me quite la vida
con tormentos tan crueles,
que yo soy hombre, y es justo,
que muera, y a Blanca puedes
dar aquellas pobres joyas
de mis malogrados bienes,
que aunque prinado no tengo

otras riquezas que herede,
porque lo he sido de vn Rey,
que en crueldad barbara excede
Domicianos, y Celinos,
los Falis, Claudios, y Gerges,
que ponga al fuego, ay de mí!
mis papeles, que papeles?
Son los mayores testigos,
que los desdichados tienen,
y que le diga a Lisarda,
ya vienen vere.

Cl. Que lleguen
a este punto tus desdichas. *(Vase.)*

Fed. Ya no tienen mas que intenten.

Sale el Capitan.

Capi. Viendo su Alteza Federico aora
la confusion que has hecho,
y dado la Princesa mi Señora
en furia ardiendo, y en venereo el pecho,
mandan que os junten en presencia suya,
para que con las leyes se concluya.

Fed. Que se ha de concluir yo soy culpado.

Capi. El amor Federico te ha engañado,
dexa a Lisarda, que se culpe y mira,
ques del Rey hija, y templara su ira,
no morira Lisarda.

Fed. En essa duda
quiere mi amor, y mi lealtad que acuda
a mas obligaciones,
ella ha de oyr de mi tales razones,
yo tengo de culpalla.

Capi. No digo que la culpes, pero calla.

Fed. Ni callar Capitan, que si dos hombres,
que celebrò lantiguedad sus nombres,
el vno por el otro siendo amigos
no auiendo mas testigos
se culpauan queriendo
morir a manos del cruel tyrano,
cuya amistad templò su ayrada mano.
Yo que vn Angel adoro,

como

como podrè saltar a su decoro,
como podrè querer que sus agrauios
executen mis labios.

Capi. Que necia obstinacion!

Fed. Yo harè de suerte,

quen remediar mi vida estè mi muerte. *Vanse.*

Salen el Rey, Lucindo, Arnesto, Fabricio, y Clarin.

Fab. Aqui estan los que han jurado
en aquesta informacion
el Conde en su pretension
por ninguno se ha mostrado.

Clarin dize solamente,
que armas esta noche dio
a Federico. *Clu.* Si yo
estuuè de todo ausente,
que quierès señor que diga?

Rey. Si en vn tormento estuuieras
mejor pienso, que dixeras
lo que la verdad te obliga.

Clu. Tormento agora tenemos
esse rigor contra mi?

Sale Otavio, y Lucindo.

Fab. De los dos que estan aqui
mejor la verdad sabremos:
porque dize el Duque Otavio
con quien contesta Fineo,
que le truxo su desseo
a ver su zeloso agrauio:
pero que nunca pensò,
que era Lucindo el que entrana.

Ota. Cerca del jardin estava
quando Fabricio llegò,
no es mucho que me engañasse.

Luci. Si Federico se viera
era justo que yo fuera
quien esta traycion pagasse.

Ota. Yo he confesado mi engaño.

Luci. Para que buscas señor,
contra quien mouio este amor,
mas prueua ni desengaño?

no entrò dentro el Capitan,
no huyò Lisarda, y fue preso
Federico en cuyo exceso
los dos la culpa se dan?
pues de que sirven testigos?

Fab. Señor mandalos juntar
si exemplo te pueden dar
aquellos Griegos amigos,
oyelos juntos si tienes
coraçon para sufrir,
que ca la qual à morir
te pide que le condenes:
que su determinacion
mudara diuerso efecto
de tu presencia el respeto.

Rey. Tienes Fabricio razon
vengan los dos que yo tengo
valor contra todo amor,
porque bien sabe mi honor,
que ha ser su defensa vengo.
Pintaua la antigüedad
la justicia en la balança,
que parte en el Cielo alcanza
por su diuina y igualdad.
Y aquel estrellado peso,
que ygualan noches y dias
muestra que en las ansias mias,
no aya vn atamo de exceso.
No aya miedo quel amor
la ley de la patria tuerça,
porque la justicia estuerça
lo que enflaquece el temor.

Sale el Capitan, Lisarda, Federico, Fabricio, y Blanca.

Cap. Ya està Federico aqui?

B 3

Fab.

como

Comedia famosa,

Fab. Y aquí Lisarda tambien.

Lis. Si aquí mis ojos te ven,
que puede auer contra mi?

Blan. Señora temple el amor!

Lis. O que bien me has auisado,
que vn instrumento templado
obliga a cantar mejor.

No ayas miedo que disuene
al amor de Federico,
si al amor del alma aplico
las consonancias que tiene.

Blan. Mira que le quitarás
la vida con mas rigor,
di que te obligò su amor.

Lis. Mi amor te obligò no mas,
dexame Blanca no seas
con tu hermano tan cruel.

Blan. Antes yo bueluo por el,
contra lo que tu desleas:
Que si el pretende morir,
porque tu viuas señora,
no ay mayor crueldad agora,
que condenarle a viuir.

Rey. Toma Fabricio tu asiento,
prosigue en lo que has de hazer.

Fab. Si que aunque luez vengo a ser
foy culpado en el tormento.
Llega Federico aquí,
y vos señora llegad,

Lis. No à llegado la crueldad
al rigor que siento en mi.

Fed. Ojos que mirando estays
la causa de mis enojos,
llorad pues que fuystes ojos
para amar lo que mirays.
Si es tener piedad de mi
morir yo por su valor
dena Lisarda à mi amor
lo que quiere para si.
Y no se diga que ha sido
de ser ingrato culpado,

ya que sido desdichado
en no auerla merecido.
Muestre aquí mi firme amor,
que la respeta, y adora:

Fab. Conoces esta Señora
Federico?

Fed. Si señor.

Fab. Es la misma que has jurado
en la confesion que has hecho?

Fed. La misma que de mi pecho
Fabricio al papel traslado,
quando allí la lengua hablo
es sè del alma que vëys.

Fab. Vos señora conoceys
à Federico?

Lis. Pues no!

Fab. Es el mismo que dixiste
en lo que aueys confesado?

Lis. Pues puedo auerme engañado!

Fab. Suelen a vezes los tristes
formar imaginaciones,
que por verdaderas tienen.

Lis. Quando à tales tiempos viené
no nigan obligaciones,
que en principales mugeres
amor sin tristezas anda.

Fab. Federico el Rey me manda,
que te pregunte quien eres?

Fed. Vine Dios que no lo se,
dilo tu que me has criado,
que yo que lo he deseado
lo que pienso te diré.
Vndia me dixo a mi,
quien eres? que esto y en calma,
y senti, que dixo el alma
necio no lo ves en ti?
Para que pregunto agora
su principio, y nacimiento
el que tuuo pensamiento
de amar à tan gran señora.
Que como el Sol, que conquista,

pue-

puede vna Aguila mirar,
no la pudieras amar
con menos ilustre vista.

Fab. Y á ti, y á Blanca me dio
vn Cauallero perdido
en el mar.

Fed. Su hijo he sido;
pero en las mudanças no,
como te dio la Princesa
lugar á amarla?

Fed. No fue
la culpa fuya.

Fab. Porque?

Fed. Porque fue mia la empresa:

Yo solicité su amor,
yo sus ojos, yo su pecho
temeroso, y satisfecho
de su diuino valor.

Vila tan hermosa vn dia
por la reja de vn jardin,
que ázia vn blanco jazmin
á su cielo zelosia:

Que le dixé mil amores,
y ella por loco me oyó.

Lisar. Mientes;

Fab. Como?

Lisar. Porque yo
le obligué con mis fauores
á tener atreuimiento
para mirarme, y hablarme,
que Federico de amarme
nunca tuuo pensamiento,
hasta que yo le obligué.

Fed. Señora porque te ofendes
contra la verdad que entiendes,
hombre fuy yo te miré,
yo te prouoque á mirarme.

Lis. No ay tal, porque no tuuieras
tal libertad sino vieras
por los ojos declararme.
Con ellos te habló mil vezes

mi amorosa voluntad,
y yo se que esta verdad
oy satisface á los Iuezes.
Porque siendo yo quien soy,
y tu vn hombre desigual,
siempre á tu señor leal,
en cuya presencia estoy.
No pudieras atreuerle,
si yo no te prouocara:

Fed. Pues que prouenga mas clara,
que verte escusar mi muerte.
Rey, Fabricio, Canalleros,
vine Dios que la incité,
y vn año con esta fe
hize mis ojos terceros.
Despues la hablé, la escriui,
la engañé, la requiebré,
computé versos, lloré,
y mil desdenes sufrí.
Ella sabe que mil vezes
quiso mandarme matar,
Blanca lo pudo estorbar,
esta es la verdad Iuezes.
Y que si se enternecio,
fue porque viendo tan fuerte
desden, enfermó, y la muerte
a visitar me llegó.

Aquí no pudo vencida
dexar de amarme Lisarda,
y como entonces,

Lisar. Aguarda,
que solicitas mi muerte:
Y se te ve claramente,
oye a parte.

Fed. Que me quieres?

Lisar. Oy Federico pues eres
tan firme, noble, y valiente
haz vna cosa por mí.

Fed. No la puede aner señora,
que te niegue, quien te adora
si quiere morir por ti,

Comedia famosa,

que mandast

Lisar. Que me des
las prendas que de mi tienes.

Fed. Aquí tengo tu retrato
causa de mi dulce muerte,
con el papel que me embiaste
mi bien para que te viesse,
la noche que me prendieron.

Lisar. Muestra.

Fed. Para que los quieress?

Lisar. Para que no te los hallen
mis ojos quando te lleuen
donde dizes, que desas
pues ya tus ruegos me vencen.
Queriendo morir así
tu veras si por mi mueres

Fab. Federico mi Señor, y mi esposo las ansias de acercarme a tus braços me han llegado a estremo tan imposible à mi sufrimiento, que quiero esta noche verte, y hablarte en el jardin, Blanca estará a la puerta, no te acobarde el temor de mi padre, ni el pensar que eres desleal, pues yo soy tu muger, y lo he de ser aunque le pese.

Lisar. Podeysme agora negar,
que yo le dado ocasion?

Rey. No ay que hazer informacion,
ni queda que averiguar.
Que te quisiera matar
está cierto monstruo fiero,
mas porque vn verdugo espero,
que lo puede hazer mejor,
no me permite mi honor,
que infame tan noble azero.
Salgan Blanca, y Federico
de la Corte desterrados,
que pues fueron incitados
esta pena les aplico,
Y al cielo, infames suplico
quel castigo que yo os doy
teggays dessas manos oy,
ven Fabricio trae contigo

quan presto muero por ti,
Rey cruel, fieros juezes.
Si querays averiguar
qual de los dos culpa tiene,
estos testigos lo digan.

Fed. Señora ques lo que emprêdes?

Fab. Este es vn retrato.

Rey. Cuyo?

Fab. De Lisarda seria, y este
es vn papel de su mano.

Fed. Matareme si le lees,
suelta Fabricio el papel.

Fab. Si el Rey quiere que le dieffe.

Lis. Aun quel quiera, yo no quiero.

Rey. Ay tan gran traycion?

Lisar. Leelde.

a esse monstruo enemigo
de quien soy lo que no soy.

Vase el Rey, y Fabricio, y sale Arnello.

Arac. Temblando os vengo a dezir,
que en este aposento entreyes,
donde pienso que hallareys,
con lo que aueys de morir,
y lo que al alma conuiene.

Lisar. Federico va mostrè
mi amor, mi lealtad, mi fè,
ya el fin de mi vida viene:
pero este consuelo tiene,
ques la esperança de verte:
Si aqui no puede tenerte
en region mas estendida,
donde esse terna la vida,
y no se teme a muerte.
Yo cumpli la obligacion

de mi noble nacimiento,
 porque tu viuas no siento
 mi muerte en esta ocasion.
 Acuerdate que razon
 del amor que te he tenido,
 y muéstrate agradecido
 en la piedad, no el dolor:
 que bien se que no es mi amor,
 para que la vengá oluido.
 No respondas, ni me hables,
 que podra ser que me quites
 el animo si permites
 acciones tan miserables:
 Historias seran notables
 al mundo por larga edad,
 mi firmeza, y la crueldad
 del Rey, pues por vna ley
 no dexara de ser Rey,
 y lo fuera en la piedad.
 Tu Blanca dame los brazos,
 y no me hables tampoco,
 que así á sentir me prouoco
 lo tierno de tus abraços:
 seran de mi cuello laços.
 Matarme podras con ellos
 los males hablando en ellos
 aumentan mas tus dolores,
 porque los haze menores
 el callar, y paderellos.
 Tu Clarín con Dios te queda.
Clá. Si pero tengo de hablar,
 que tu no me has de mandar,
 que tenga la lengua queda,
 hablar tengo quanto pueda,
 y llorar hasta caer.
Lisár. Hederico a Dios.
Clá. Vencer
 puede el callar tus enojos?
Fed. Para llorar son mis ojos,
 que ya no son para ver.
 Pues coraçon he tenido

mi bien para penas tantas:
 si es possible que soy hombre
 aura me faltado el alma.
 De que tigré soy nacido,
 en que rigurosa ircana
 me dio ò a la luz de los cielos,
 ven que desiertos de Arabia,
 calle porque quando amor
 tragedia tan desdichada
 representa en actos tristes
 las lagrimas son palabras,
 donde se vio yguál firmeza,
 tanto amor tanta constancia.
 Muger nacida altamente
 sangre Real esto basta!
 Ojos que pensays hazer,
 adonde ireys quando os falta
 la luz, el alma, la vida
 de mi señora Lisárda?
 que estaran haziendo agora,
 oy que el alma me traspassa.
 Imaginaciones tristes
 si la matan, si me matan?
 viue el cielo que antepuesto
 el fiero cuchillo pasan
 por su cuello, que sentido
 el dolor en la garganta!
 Ay alabastro diuino
 si la crueldad os esfinalta
 desos hermosos rubies
 ay!

Lisár. Ay!

Salé Arnesto.

Blan. Arnesto buelue calla.

Arne. En viendo a Lisárda muerta
 el Rey, Federico manda,
 que salgays los dos de aqui.

Fed. Muerta, ay crueldad tã estraña!

Arn. Buelue los ojos si puedes
 en tal compasión mirarla.

Fed. Ay dulce señora mia,

ay

Comedia famosa;

ay mi esposa! ay mi Lisarda!

Arne. Detente.

Fed. Dexame Arnesto,

Si està espirando abraçarla,
que podra ser que la infunda
la mia al partirse el alma:
Pero no quiera la herida,
ò Rey cruel vamos Blanca,
que voy ciego, que voy loco,
y si de aqui no me sacan
matarè al tyrano fiero.

Blan. Mira que te oyen las Guardas,
ven por aqui?

Cla. Ven señor,
que de aquesta ley tirana
te vengará presto el ciclo.

Fed. Como vida no te acabas!
pues se ha partido de ti

el Alma que te animava?

Ay rosas en nieue puras
de vn Almendro deshojadas,
como aquella sangre? ay cielos
en el marfil de su cara?
dexame verla otra vez;

Cla. Mira que puedes ser causa,
Señor, de mayor desdicha,
mayor que muerta Lisarda,
mi bien, mi luz, mis amores,
mi señora, y mi esperança.

Fed. No mi esperança, que ya
toda esperança me falta.
Adios mi bien para siempre,
no te parezca que tarda
mi vida en irte a buscar,
aguarda Lisarda aguarda.

ACTO TERCERO.

La Ley executada.

*Salen Fabricio, y Lisarda en habito de
villano de hombre.*

Lif. Solo por ti tengo vida.

Fab. Yo pude engañar las guardas
con aquel paño sangriento,
que te puse en la garganta.
Aduirtiendome que callases,
hasta verte aquí encerrada
en estos lugares mios,
que yazen en las entrañas.
De estos montes, habitando
entre sus choças y casás:
el tesorero de tu vida,
que como los tiempos passan.
Ellos traen el remedio
de las mayores desgracias,
que porque no lo entendiera
tu padre que me mandava.

Executar el rigor,
ley que pudo derogalla,
vni entierro fingi, y tal
que al mas illustre Monarca
dexa aborrito quando llega
a dilatarle la fama.

Lif. No ha de saber Federico q̃ viuo.

Fab. Agora me tratas
de Federico?

Lif. Ya olvidas
el amor, y la criança?

Fab. No señora, pero temo
las locuras de quien ama:
Fia de mi que no pueden
quantas cosas ay criadas,
ygualarse con su amor:
pero el temor me acobarda,
de que el Rey piença que ya

fue

fue la ley executada.

Y si lo contrario sabe
en defensa de su patria
assi à Federico à mi
pidiendo à Neron la espada,
nos ha de quitar la vida,
que en el no puede ser larga.

Lis. Obedezco à la fortuna.

Fab. Es discrecion si està ayrada,
que a la mayor tempestad
sucede mayor bonança.
Sosiega yo boluerè
a verte, que el Rey me aguarda.

Sale Flora Labrador.

Flo. Bien es que tu nombre sea
Lucindo del Sol, pues todo
resplandece de otro modo,
despues que està en la Aldea.
Los campos producen flores,
las plantas frutas suaves,
y son las parleras aues
poetas de sus amores.
No ay aqui manso arroyuelo,
q̃ en mil perlas no se embuelua,
el feto, el prado, la selua,
como eres luz buelues cielo.

Luz hermosa de que està
triste, que el Solno merece
paderer, que si el padece
el mundo lo estra mas?
Que a la confusion primera,
por que ya montes, y prados
quieren de tus pies pisados
tenerte por primavera?

Lis. Flora de estos campos flor,
yo viuo con gusto aqui
si bien por desdicha fuy,
como me ves Labrador.
Y como memorias son
del alma eterno castigo
tiene mas fuerza conmigo,

que el valor, y la razon.

Estas me tienen de fuerte,
que soy mi proprio homicida
aborreciendo la vida
sollicitando mi muerte.
Y aunque es verdad que Fabricio
de aquella tierra señor
mostrò en hazerme fauor
de padre, piadoso officio.
No puede cosa ninguna
causar en mi mal mudança;
por que mi muerta esperança
se ha rendido mi fortuna.
Solo de tu compania
siente aliuio mi dolor,
que no es poco en su rigor
querer tener alegría.

Flo. Lucindo si me quisieras,
como te quierò sin duda,
que amor los efectos muda,
y que contento estuuieras.
No te quiero dar pesar
con este minicio amor,
que aborrecido es mejor
morir, sufrir, y callar.

Sale vn Labrador.

Lab. Està por acà Lucindo?

Flo. Aqui estoy Siluio y agora
mas alegre pues te veo,

Lab. Fuy a la Ciudad à las cosas,
que me encomendaste ayer:
que para seruirte sobra
saber yo tu voluntad,
a fe, que ay nuevas famosas,

Lis. Como?

Lab. Todo es preuenciones
de guerra, caxas sonoras,
rompen los ayres las armas
resplandeciendo lustrasas.
Todo es plumas, todo es galas,
ya no ay hombre que se ponga
luto.

Comedia famosa

luto por Lisarda muerta,
 si bien lo sienten, y lloran:
 Es la causa segun dicen,
 que la Reyna de Polonia
 con grande exercito marcha
 de naciones belicosas
 contra Vngria, porque el Rey
 viendo que el Reyno le toca.
 Por la mas cercana deuda
 otros sucesores nombra,
 el valiente Federico,
 que aun muerta a Lisarda adora:
 Dizen, que por su vengança
 à la guerra le pronoca,
 y viene por general
 de esta gallarda Amaçona,
 con voces, que el viento, y ellas
 en las vanderas tremolan.
 Mas como curan los tiempos
 las passiones amorosas,
 toda la Corte mormura,
 que la sirue, y enamora:
 Puede ser que sea mentira,
 y que el la diga lisfonjas;
 porque le han de aueriguar,
 que no porque en la memoria
 no tenga viua la sangre,
 que aquella illustre señora
 vertio por darle la vida
 con hazaña tan heroyca.

Lis. Que Federico sea ingrato
 a obligacion tan forçosa,
 no me parece posible
 puesto Siluio que le abona.
 El ser ya Lisarda muerta,
 que si es cosa tan notoria,
 que vn viuo absente se oluida
 vn muerto menos importa.
 Yo para dezir verdad
 en esta corteza tosca
 viuo con mucho disgusto,

porque el alma generosa
 me leuanta el pensamiento
 à ygualarla con las obras.
 Quedaos con Dios que las caraxas
 dentro del alma me tocan,
 yo me parto à ser soldado
 por vengar a mi señora
 del general Federico.

Flo. Que dizes?

Lis. Que no te pongas
 delante, que viue Dios
 que si me detienes Flora,
 que el rostro de vna puñada,
 y aun el coraçon te rompa.

Lab. Dexale Flora, que presto
 aquella soberuia loca
 mudara quando al lugar
 buelua con las piernas rotas.

Lis. Vengança cielos, vengança
 de Lisarda!

Flo. Que furiosas
 voces que va dando?

Lis. Etéucha
 Siluio si buelue a essas choças
 Fabricio, el que aqui me puso,
 dezid, que lastima y honra,
 y ingratitud me lleuaron
 a la guerra de Polonia.

Lab. Yo lo diré de essa suerte.

Lis. Ya Federico con otra,
 vengança cielos vengança!

Flo. Rompiendo va quanto topa.
Vanse.

Salen Clarin, y Federico.

Fed. El habito de soldado
 a penas el rostro enjuto
 me obliga a quitarme el luto.

Cl. Instantemente te ha obligado:
 Hasta quando ha de durar
 esta tristeza Señora,
 mira que es necio el amor,

que no se puede gozar:
aunque mil cartas le escriuas,
no te puede responder,
ni viuo la puedes ver.

Fed. Están las memorias viuas.

Clá. Eſſo es falta de valor,
que no es agradecimiento.

Fed. Ay Dios, que necio argumento
deuiendole tanto amor.

Clá. Que la quieras eſtá bien,
pero ſi la has de vengar
el ſaber diſſimular
es lo que importa tambien.

Fed. No ves que murio por mi.

Clá. Confeſſo mas no es valor,
ni diſſimular ſeñor
eſtando la Reyna aqui,
que tanto amor te ha moſtrado.

Fed. Ya me procuro eſforçar,
mas no me quieren dexar
memorias de el bien paſſado.
Imagino las crueles
manos ſegando las venas,
que aquel cuello de agucenas,
coronaron de clauales.

Clá. Dexemos ya las poeſias
remedia con la hermoſura
de la Reyna eſta locura,
que ſi en quererla porſias.
Oliuideras a Liſarda,
ya viene la Reyna aqui
mirala bien buelue en ti,
que viue Dios que es gallarda.
Que ſe eſtima con razon,
y con exceſſo exceſſiuo,
mas vn pajarillo viuo
que muerto el mas lindo alcon.
Muertos guarda gente fria
para que puede ſer buena,
que muerto no ha dado pena,
que viuo no da alegria.

Salie la Reyna, y acompañamiento.

Reyna. Pues Federico ha crecido
tu triſt-za el ver que ya
tan cerca de donde eſtá
muerta quien nunca lo ha ſido,
en tu memoria que oluido.
No puede cubrir memoria
de tan laſtimofa hiſtoria?
Ni es poſſible que la oluides
ſi fuerça a lo tiempos pides
para eſcurecer ſu gloria.
Ellos paſſaran, y en ti
podra ſer que no lo é-ro
que de en puerta algun deſſeo,
no quiero dezir de mi
ſi en darte honor ofendi.
Quando veniſte á pidirme
que tu vengança confirme,
que mal ſe puede olvidar
quien ſolo ſe va a vengar
de enamorado, y de firme.
Dizen, que en eſte lugar
tiene preſo el Rey de Vngria
a ſu hermano, y yo querria
por fuerça de armas entrar,
que ſi me puedo librar.
Començare bien mi empreſa,
y yo ſe que no te peſa,
porque me dizen que ha ſido
el que le ha fauorecido
por guſto de la Princeſa.

Fed. Señora mis penſamientos,
como ſabeys fueron a tos
aunque de meritos ſaltos
para tan altos intentos.
Mas vueſtros merecimientos
me obligaron á penſar
en olvidar, que ya es dar
fin a vna coſa querida:
porque quien pienſa que oluiſa,
ya eſtá lejos de olvidar.

Comedia famosa,

Yo presumo que oluidè,
 si bien no la obligacion,
 porque no fuera razon
 vino amor con muerta fè:
 Siempre en el alma tendrè
 su imagen para ofreceros,
 daos prissa sin ofenderos
 a borrarne la del alma,
 que yo para daros palma
 me darè prissa a quereros.
 Es verdad que voy llegando
 donde Lisarda murio,
 mas por esto os digo yo,
 aunque os voy acompañando:
 Para que yo pueda quando
 llegase en estas memorias
 de tan sangrientas historias
 presumirlas como agenas,
 que bien pueden tales penas
 rendirse a tan altas glorias.
 En aquesta fortaleza
 tiene Eduardo aquel Rey,
 que de tan barbara ley
 executò la fieraça:
 Sera piedad, y grandeza,
 que vos le deys libertad,
 que si a el por la crueldad
 dessean todos la muerte
 a vos Reyna de otra suerte
 la vida por la piedad.

Reyna. Siendo ya muerta Lisarda
 Federico mi valor
 dize, que te tenga amor,
 y el mismo amor me acobarda.
 El tiempo que mas se tarda,
 es de los males paciencia,
 yo quiero hazer resistencia
 à lo que tan poco dura,
 que de vna muerta hermosura,
 es facil la competencia.
 Haz Federico tambien

que acometan la Ciudad,
 que quiero dar libertad
 à vn hombre que quierdes bien:
 Para que aqui me la den,
 por dicha algunos cuydados
 no se yo si bien pagados:
 pero dizen atreuidos,
 que no siendo agradecidos
 basta ser bien empleados. (*Vase.*
Salen Clarin.)

Cla. Desde que llegò Isabela
 à hablarte embozada aguarda
 vna muger tan gallarda,
 que pienso sino es cautela,
 y de la guerra inuencion,
 como suele acontecer,
 que podras entretener,
 y diuertir tu passion,
 yo alomenos me desuelo,
 en que no lo sientas tanto.

Fed. De tus cuydados me espanto.

Cla. Por lomenos es buen zelo,
 y està seguro de mi,
 que si traerte pudiera
 à la Reyna Eleha fuera
 à Troya à Grecia por ti
 hablala, que no es razon
 dexarte morir.

Fed. No se,
 como a mi firmeza, y fè
 pue. a hazer tan gran traycion?

Cla. Que traycion anda que ya
 no es firmeza, que es locura
 enfermo estàs ponte en cura.

Fed. Como si el alma lo està.

Cla. Quando enferma vn gran señor,
 no viene vn Medico solo
 vienen mil, y el mismo Apolo,
 que dizen que fue Dotor.
 Prouando las medecinas
 alguna suele acetar,

que

que mal te puedes curar
 si a tomarla no te inclinas.
 Recipe dize vn Dotor,
 para males de mulieres,
 otra mulieres si quieres
 curar amor con amor.
 En vna tienda se veen
 mil vestidos sin proballos
 nadie puede con mirallos
 saber qual le viene bien.
 Iupiter viendo arrogante
 los hombres, viêdo vn remedio,
 que fue partirlos por medio.

Fed. Que necio estás?

Cl. No te espantes,
 dizen que de cada vno
 facô vna muger.

Fed. Y bien?

Cl. Y como en medios esten,
 y no està entero ninguno,
 buscando van su mitad:
 y de vna en otra mas bella,
 porque hasta topar con ella
 no para la voluntad:

Ya entra, paciencia no seas
 descortès que yo me voy.

Vase, y sale Lisarda.

Fed. En que confusion estoy?

Cl. Nunca en mayores te veas.

Lis. Podrè hablaros?

Fed. Bien podeys,
 y dezid que os ha traydo,

Lis. Presto sabreys lo que ha sido.

Fed. Dezildo, y no os acerqueys.

Lis. Teneys temor a Isabela?

Fed. No, porque es Señora mia.

Lis. Que temeys?

Fed. Que ser podria
 vuestra venida cautela,
 si es auiso descubrios,
 y si es amor perdonad,

que estoy tan sin libertad,
 que aun los ojos no son mios.

Lis. Mentis?

Fed. Pues de essa manera
 con vn general hablays?

Lis. Y tan general, que estays
 general para qualquiera:
 pero no aueys dicho mal,
 en que libertad os falta
 dando la prenda tan alta
 de quien ya soys general.
 Estays muy enamorado?

Fed. Si lo estoy, y estoy ausente?

Lis. De lo que teneys presente
 poco tiempo aueys saltado.

Fed. Cerca de vn año os parece
 poco?

Lis. Vn año, ni vn instante?

Fed. Bien dezis, porque delante
 de mis ojos resplandece,
 como el Sol diuino, y claro.

Lis. La Reyna?

Fed. Cansada estays?

Lis. Pues yo en q̃ a la Reyna amays,
 para no amaros reparo,
 que me pareceys muy bien:
 pero por ella muy mal,
 que en siendo su general,
 fereys su amante tambien,
 porque es en estremo hermosa,
 y ya es fama, que ella os ama.

Fed. No deys credito a la fama,
 que es muger, y es mentirosa,
 yo quiero bien a vna muerta,
 y esto es verdad, y que estoy
 tan triste, que porque voy
 à vengarla con sè cierta:
 no me ha quitado la vida.

Lis. Conmigo dissimulays?

yo se que a la Reyna amays.

Fed. De adme si soys seruida,

Comedia famosa,

que aun para no ver muger
no os pido que os descubray.

Lisar. Pues porque celos me days,
por fuerza me auays de ver?

Descubrese.

Fed. Valgame el cielo que veo
señora de donde vienes?
Como dexas las Estrellas,
que en tus plantas resplandecen.
Detente señora mia,
que aunque me huelgo de verte
falta el animo a las fuerzas,
y el corazón enflaquece.
Y quando te viera viua
después de vn año de ausente,
como aquí muerta de triste
desmayarame de alegre.
Tu sabes mi sentimiento,
las lagrimas que me deues,
y que a quitarme la vida
me vi dispuesto mil vezes.
Fuy a Polonia por vengarte,
y no porque yo tuuiesse
deseos de la hermosura
que dizes que me enloquece.
Verdad es, que ser pudiera
fino viniera a verme,
que diera su amor lugar,
pero fuera honestamente
en materia de casarme,
que no lo hare si tu quieres.

Lisar. Casarte traydor?

Fed. Señora

no entendi que era ofenderte,
que de casar se los viuos
nunca los muertos se ofenden.

Lisar. Pienas que en el otro mundo
no ay amor, pues no lo pienses.
Amor ay, y celos ay.

Fed. En des partes diferentes
tu alma diuidida está,

si es que diuidirse puede
en el cielo en que ay amor.
Pues dizes, que me le tienes,
y en el infierno en que ay celos,
que fueron demonios siempre
quieres tu que no me case?

Lisar. Quiero que llores mi muerte
vn año cabal que es cosa,
que a los muertos se concede
dentro del no has de casarte:
Porque no es razon, y adierte,
que antes del año no es honra
que las cenizas se afrenten.
No has de hablar con Isabela
de amor aunque ella se inquieta,
fino en la guerra no mas,
hasta que mi sangre vengues.

Fed. Pues yo te doy la palabra.

Lisar. Para que no me la quiebres
embiare mi sombra aquí,
que te acompañe, y te cerque
en figura de soldado.

Fed. De soldado, no lo intentes,
que andaré siempre temblando.

Lisar. Pues yo quiero q me tiébles.

Fed. Haz lo que fueres seruida.

Lisar. Para que no te desueles
traera mi rostro el soldado,
que quiero que le respetes.

Fed. Sin la palabra soy hombre,
que la palabra que diere
sabre cumplir.

Lisar. No se fían
los viuos estando ausentes,
y quieres tu que los muertos,
que oluida tiempo tan breue
no se oluide? Federico
si el exemplo te desmiente:
que hijo da vida al padre,
que marido ay que se acuerde
de la muger que perdio?

Fed. Yo,
en esp

Lis. Este n
mient
yrme
y si vi
y a lo
Hallat
y cuen
adios
que vo
Fed. Fue
que te
en mi
con el

Cla. Linc
B. sta

que g
y en l
aun en
Era ha
no ma

Fed. No

Cla. Ya t

Fed. No

Cla. Qu

Fed. Era

Cla. Eng

su sea
los a
perig
tres
Sus

Fed. Yo, que fere eternamente
en esposo luz de mis ojos.

Lif. Este mas animo tiene, (*Aparte.*
mientras mas me va tratando,
yrme es bien no se me llegue,
y si vna vez buelue en si,
y a los brazos se me atreue:
Hallara cuerpo con alma,
y cuerpos nadie los teme;
adios Federico aguarde,
que venga el soldado. (*Vase.*

Fed. Fuele,
que temeraria ilusion
en mi vida pensè verme
con el valor que he tenido.

Sale Clarin.

Cla. Lindamente te entretienes.
Basta que eres como algunos,
que gran callidad prometen,
y en llegando la ocasion,
aun en la purga se aduermen.
Era hermosa, que la has dicho,
no me respondes, que tienes?

Fed. No puedo boluer en mi.

Cla. Yate entiendo.

Fed. No me entiendes.

Cla. Quieres dezir, que era fea?

Fed. Era vn Angel.

Cla. Engrandeces
su fealdad por ironia,
los años quarenta y nueue,
perigallos todo el rostro,
tres medias muelas, y vn diente.
Sus cejas en relacion

Sale la Reyna con acompañamiento.

Reyna. Al tiempo que la gente preuenida
para el asalto Federico estaua,
se entregò la Ciudad mal defendida
matando al Capitan que la guardaua:
Goza por si la libertad, y vida
à quien Blanca tu hermana acompañaua

agafranadas las sienes,
desguarnecidos los ojos,
y hasta el cogote la frente.
A esto vino la embogada,
hablame, que te suspendes?
ha te hechizado, que miras?

Fed. Estoy mirando si buelue.

Cla. No osarà, que viue Dios.

Fed. Si osarà Clarin si quiere.

Cla. Como osar?

Fed. Era Lisarda.

Cla. Que Lisarda?

Fed. A reprehenderme
los amores de Isabela,
la muerta Lisarda viene.

Cla. San Iuan, San Iorge ayudadme,
que el coraçon me estremece.

Fed. Vino Lisarda, y me dixo,
que era ingrato, que era alcue,
y que era traycion, è infamia,
que quisiessè disponerme
à casarme antes de vn año.

Clar. Sueñas, presumò q duermes?

Fed. Y que embiaria su sombra
en la forma de vn valiente
soldado, que me guardasse.

Cla. Ya Federico no pueden
llegar à mas tus tristezas,
loco estàs, mira que pierdes
mucho de tu honor así.

Fed. Allà lo veràs.

Cla. No dexes
tan alta prenda Señor
por vna cosa tan leue.

Comedia famosa,

de que por tu contento estoy contenta;
que esperança en su dicha no se alienta.

Fed. Podre los ver Señora? *Salen Blanca, y Eduardo.*

Eduar. A Cauallero,

a quien los ados prosperos preuiene
el Cetto, que en tus manos ver espero
Mis lagrimas a penas se derienen,
mirando en tu valor lo que mas quiero:
perdone Blanca;

Blan. No se llame culpa

ningun amor, que la razon disculpa,
Verte ha sido Señor tan gran deseo,
de quien tu libertad en tanto estima,
que el bien de verte, como ya te veo
el pecho alienta, el coraçon anima.

Eduar. Plegue al Cielo Isabel, que por trofeo
de aquel monstruo, que en el tu planta oprima
la indomable cerniz, y que en tu gloria
le deua a Federico la vitoria.

Fed. Quieres oyrme vna palabra aparte,

Eduar. Ya te escucho.

Fed. Quien soy yo, porque Fabricio
me dixo, que tu solo seras parte
para hazerme tan alto beneficio.

Eduar. Con Isabela puedes igualarte,
no quieras de quien eres mas indicio,
camina à la Ciudad, que este secreto
dezirte quando buelvas te prometo.

Vanse.

Cla. Notable temor me ha dado
ver à Federico loco,
quien tuuiere el seso en poco,
ni es valiente, ni es honrado.
Valiente pues le faltó
valor para consolarse,
ni honrado pues a saltarse
à su valor se atrenio.

Sale Lisarda.

Lis. Soldado,

Cla. Quien es?

Lis. Yo soy.

Cla. Aucys visto al general,

Santo Dios estoy mortal,
muerto estoy sin alma estoy.
No era locura el dezir,
que à Lisarda visto auia,
si es sueño, si es fantasia,
como despues de morir.
Andan por aqui los muertos;
toda la sangre me altera,

Lis. Clarin, que temes? espera
los espíritus cubiertos.
De aqueste mortal vestido;
como pueden espantar;

Cla. Dame espíritu lugar,

para cobrar el sentido.

Lif. Acercate a mi, no temas?

Cla. No temas?

Lif. Daca la niano.

Cla. La mano espíritu vano?
no te llegues, que me quemas
Señor, Señor.

Sale Federico.

Fed. ¿Qué es aquesto?

Cla. No es nada allá lo veras.

Fed. Tienes seso, voces das,
como loco descompuesto.

Cla. En justa razón me fundo,

Fed. ¿Que causa Clarín te ha dado?

Cla. Buelue, y mira esse soldado,
que viene del otro mundo.

Fed. Valgame Dios!

Lif. No temays

Lisarda con vos me embia;

Fed. El mismo rostro tenia.

Lif. ¿Que temeys, que os espantays?
En que visión ha venido,
no es esta la mesma cara
de Lisarda.

Fed. Cosa es clara.

Lif. Ay mas que en este vestido
diferencia de su ser?

Fed. No Señor,

Lif. ¿Es esta espada
á que soldado no agrada,
y que mal os puede hazer.
Estas plumas que ves pardas
no es fuego?

Rey. Pondré cuydado

mas que el de agora significo.

Luci. A vengarse de ti determinado

justa disculpa, que al amor aplico:

pidio á Isabela gente, y ella viene

con la esperanza, que del Reyno tiene:

Al principio traya retratada

á Lisarda señor en su vandera,

Cla. Tienes razón,

y los muertos, muertos son;

habla á Lisarda, que aguardas?

Llega animoso;

Fel. No puedo,
aunque quiero.

Cla. Como no?

no temays que aquí estoy yo,
que estoy temblando de miedo.

Fed. Y como os llamays soldado?

Lif. Lisardo.

Fed. Pues tu Clarín

le acomoda, porque en fin
ha de andar siempre á tu lado.

Cla. Como á mi lado?

Lif. Vna sombra
soldado que puede hazer?

Cla. Nada siendo de muger,
mas siendo de hōbre me asombra.

Fed. Dale tu lado, que voy
hazer la gente marchar.

Cla. Yo que lado le he de dar?

Lif. De que temblays sombra foy?

Cla. Del estar muerta me encanta
el temor en que me veo.

Lif. Estoy viua á mi desseo,
y estoy muerta á mi esperanza.

*Vanse, y sale el Rey, Lucindo, y
Fabricio.*

Rey. ¿Que esto ha pasado?

Fab. Tan arrogante viene,

Rey. Ha Federico!

Fab. Agradezca el valor,

Comedia famosa,

sobre vn estrado negro degollada,
y en vn Cielo esta letra, quien espera?
Mas luego que Isabela enamorada
de su gentil persona considera,
quita a Lisarda, y por empresa ha puesto
vna corona, y estas letras presto.

Rey. Presto, luego, y a prisa que la tiene.

Arn. Por lo menos Señor esto imagina.

Fab. Resistir a este moço te conuiene,
ya fuerte, y a morir se determina.

Luci. Libre a Eduardo, que en su campo tiene.

Rey. La ambicion de los dos me desatina,
y ya confirmo de su prision la culpa,
muchos describen que el Reynar disculpa,
Tu me has de suceder y no Eduardo,
ni la Reyna Isabela que lo intenta,
toma luego vn baston Conde gallardo,
y la batalla al Vngaro presenta.

Luci. Esta licencia solamente aguardo.

Fab. No saber de Lisarda me atormenta, *Aparte.*
que por auer huydo de mi tierra,
callar es fuerza, y permitir la guerra.

Vanse, y sale la Reyna y Federico.

Reyna. Tu tibieza me acobarda,
no se que pienso de ti.

Fed. Que puedes pensar de mi?

Reyna. Que estás pensando en Lisarda.

Fed. No pueden memorias muertas
borrar esperanças viuas:

Sientate, y dime así viuas,
como este oluido conciertas.

Que ya no puedo creer,
que tu no tengas amor;

Fed. Señora a tu gran valor,
como me puedo atreuer.

Reyna. Mucho esta respuesta siento,
que a quien ocasion le han dado,
aun no ha menester cuydado,
quanto mas atreuimiento.

Aparte.

Fed. Estoy mirando la sombra,

que esta no deue de vella,
sino yo solo por ella
todo me asije, y asombra.

Reyna. Que dizes?

Fed. Que esta tristeza
tiene diferente causa.

Reyna. Pues dime de que se causa,
porque si es de mi grandeza.
El dia que vna muger
tiene a vn hombre voluntad,
aunque aya desigualdad,
se transforma, y muda el ser.

Fed. No puedo hablarte Señora.

Reyna. Quien te lo impide, q̃ tienes?

Fed. Vn gran temor.

Reyna. Como vienes,
con esta mudança aora?

Fed. No me aprietes por tu vida.

Reyna. Donde miras de esta suerte,
que

que escuchas? que te diuierde?
toda la color perdida,
es por dicha aquel soldado,
que luego que le mirè
solos nos dexo, y se fue?

Fed. Esse es todo mi cuydado.

Reyna. Si es muger que lo parece
en la hermosura, y el talle?
no le des zelos, ques dalle
lo que el a mi amor ofrece.
Dime toda la verdad.

Fed. Oyenos alguien.

Reyna. Ninguno.

Fed. No quiero ser importuno,
ni ingrato a tu voluntad.
Esta es sombra de Lisarda,
que se anda siempre tras mi.

Reyna. De la muerta?

Fed. Si que aqui
me amedrenta, y acobarda.

Reyna. No mas, ya entièdo tu engaño
no te aflijas dessa suerte,
yo dexare de quererte
con mas facil defengaño.
Yo soy muger que sabrè
a mis fuertes esquadrones,
como a todas mis passiones
poner debaxo del pie.
Que no te canfes te pido,
en fingir engaño y igual,
yo te quise general,
que no te quiero marido.
Lo menos en esta accion
de lo que soy signifìco,
y ansi desde oy Federico
puedes dexar el baston.
Que yo sabrè gouernar
mi gente mucho mejor,
que gouernando mi amor,
pues no te supe agradar. (Vase.)

Fed. No se que tengo de hazer

en confusion tan estraña!

Cla. Vino por acá el soldado?

Fed. A penas de mi se aparta,
viole. Isabel, y yo dixè
de mis tristezas la causa.

Cla. Descubriotele quien era?

Fed. Dixè todo lo que passa.

Cla. Que respondio?

Fed. Que era achaque,
y que era cosa muy clara,
que era el soldado muger,
y no sombra de Lisarda.

Cla. Viue Dios, que para sombra,
que ha comido lo que basta
para vn cuerpo que esta noche
la comidaua a mi cama.
Y que no ha sido posible;
pero escucha si te agrada
vna notable agudeza.

Fed. Como?

Cla. La sombra se cansa
no de alma, sino de cuerpo;
ques vn espiritu el alma,
pues si esta sombra haze sombra
de que es cuerpo defengaño,
que ha ser alama no la hiziera,
luego es cuerpo, y no fantasma?

Fed. Tienes razon viue el cielo,
que es baxeza, y aun infamia
de vn soldado como yo
tener miedo à sombras vanas:
Oy lo tengo de saber.

Cla. Ella viene.

Fed. Ah! te aparta,
no diras que lo que has visto,
que no respecto a Lisarda,
no escuchaste de que suerte
hablé a Isabel?

Entra Lisarda.

Lisar. No basta
hablar bien.

Comedia famosa,

Fed. Pues que quieres?

Lis. Que no te llegues hablarla.

Fed. Con sola una condicion
te doy sombra la palabra.

Lis. Que condicion?

Fed. Que me abracés. *Abraçalo.*

Lis. Detete aun mi sombra abraças?

Fed. Dime como tienes cuerpo?
tu eres traydor, tu mengañas?
oy moriras hechicero.

Lis. Escucha deten la daga

Carlos soy, que no soy sombra.

Fed. Que Carlos?

Lis. Carlos de Irlanda,

hijo soy del Rey de Vngria
de quien pretendes vengança?
Desdichas me han puesto ansi,
que muriendo quien las causa
me ha desterrado quien soy
dandome al Reyno esperança.

Fed. Mientes que Carlos murio
en los brazos de su ama,
con que de Vngria quedò
por heredera Lisarda.

Lis. El alma sintio mi muerte,
y me echò en vna montana
dando al Rey un hijo suyo,
ques el muerto de quien hablas.
Porque los Cielos quisieron
desta suerte castigarla:
informate en esta Alden,
si es verdad, que en ella estana
guardando algunas ovejas.

Fed. Pues que te obligò a dexallas?

Lis. Ver que ya Lisarda es muerta,
y que al rey bar aspiranas,
quitandome la corona.

Fed. Tanto parece a su hermana,
con tal estrêmo, que aun mucho
pienso, que es ella que me habla.
Esta duda solamente

y verte fingio fantasma,
me obliga a puen erte, y yo
le deuo tanto à tu hermana,
que he de ponerte en el Reyno,
sin jurisdiccion tirana.

Lis. Si tu me pones en el
yo me casare con Blanca. *(Vase.)*

Fed. Pues esta palabra tomo
adonde la Reyna aguarda?

Entra Clarin.

Cl. Que te ha dicho?

Fed. Grandes cosas.

Cl. Es cuerpo?

Fed. Cuerpo sin alma.

Cl. Sentiste lo bien?

Fed. Y como.

Cl. Cuerpo
con sus zarandajas?

Fed. Digo que si.

Cl. Pesta tal,
que a no he?

Fed. Camina y calla.

*Vase, sale el Rey, Fabricio, Lucindo, y
los demas.*

Rey. Cessen las eaxas no toquen
mientras que de pazes tratan.

Luci. Si la Reyna las acepta
contradize su ignorancia.

Arn. Por vnestro interres Lucindo,
no es bien dexar de aceptallas.

Luci. No porque soy sucesor
del Reyno quiero las armas,
fino porque es gran baxeza
antes de llegar dexallas.

Fab. Conde el Rey acierta en esto?
que auenturar vidas tantas
no es vitoria generosa,
y es justa piedad guardallas.

Luci. Fabricio tales consejos,
bien pienso yo que se hallan
en los libros de las leyes,

que andan ya señaladas:

Dexad al Rey la justicia,
con el honor de sus armas.

Fab. Yo las se como las leyes.

Rey. No mas que mi gusto, y basta.

Luci. Basta, pues vos lo quereys.

Arn. Y quando el Rey alcançara
victoria, el Reyno eligiera
hecho de su sangre, y casa.

*Salen la Reyna, Federico, Blanca, y
Eduardo.*

Fed. El Rey señora os espera.

Arnest. Bella muger!

Fab. Gentil dama.

Reyna. Dadme las manos.

Rey. Los brazos
hermosa Reyna os aguardan.

Reyna. Dad licencia a Federico,
para que lo mesmo haga.

Rey. Por vos señora los dos
a Federico, y a Blanca.

Reyna. Eduardo vuestro hermano
ha de tener vuestra gracia
antes que nos concertemos.

Rey. Ya tiernamente le abraça,
quien le perdona por vos?

Eduar. No le pide quien no agrauia,
yo nunca quitaros quise
el Reyno, pues le heredara
Lisarda!

Rey. Ay tristes memorias,
que si ella estaua casada,

Eduar. Con mi hijo de secreto,
ser traydor fue ignorancia.

Rey. Pues quien era vuestro hijo?

Eduar. Federico, que a el, y a Blanca
me dexò de aqueste nombre
vna señora de Elpaña.

Rey. Si yo lo huuiera sabido
mi desdicha se escu ara,
pues no quebraste la ley

casandole con Lisarda,
aora Reyna, que intentas?

Reyna. El Reyno con justa causa
si me casas con tu hijo.

Rey. Hijo tengo? quien te engaña?

Reyna. Carlos que el muerto no era
Carlos, que quien le criaua
te dio el suyo, porque el tuyo
pastor vino en las montañas:
esso no puede saberse.

Reyna. En mirandole la cara
diras, que Carlos señor
que es la de su propia hermana.

Rey. Adonde está?

Reyna. Carlos llega.

Lisard. Llegò a tus pies.

Rey. Cosa estraña!
habla, y rostro suyos son
en su cara se retratan.

Lisard. Señor da al Conde a Isabela,
porque goze Arnesto a Blanca.

Fab. Pues que das a Federico?

Rey. Si viuiera mi Lisarda,
que dicha fuera la mia!

Fab. Quando mandastes matalla
fingi su muerte, y la puse
entre esos montes que baña
el mar.

Rey. Que mi hija viue?
pues vayan luego a llamarla,
que quisiera darle vn Reyno.

Fab. Ha sido tal mi desgracia,
que se fue, y no saber della,
ni ha sido posible hallarla.

Lisard. Yo se donde está Señor.

Rey. Tu Carlos venturas tantas,
todas tantas en vn dia,
donde está?

Lisard. Contigo habla.

Rey. Pues quien es?

Lisard. Yo.

Comedia famosa

Rey. Tu que dizes?

Lis. Yo que por lo que amaua
a Federico de zelos
hize inuenciones tan raras.

Ela. Ay mayores embelecos,
ya eres hembra, ya eres alma,
ya eres hombre, ya muger,
ya eres Carlos, ya Lisarda.

Fed. Podre creer tanto bien?

Lis. Podras, y suplir mi falta
dando à Lucindo la Reyna,
porque goze Arnesto a Blanca.

Rey. Parece bayle que truecan
los puntos con las mudanças.

Fed. Y con esto se da fin
à la ley executada.

Fin de la famosa Comedia, la Ley Executada.



F A

Fadr

Felip

Carl

Leon

El D

Oton

Salen Carlos

Fed. Herim

que tira

pues par

que inju

Que em

para qu

tomeys

vuestro

En que

que inju



COMEDIA
FAMOSA, SELVAS
Y BOSQUES DE AMOR.

Las personas que hablan en ella.

Fadrique.

Otaño.

Felipo.

El Duque de Milan.

Carlos.

Marcial.

Leonelo.

Flora.

El Duque de Mantua.

Iacinta.

Oton.

Celia.

ACTO PRIMERO.

Salen Carlos, Leonelo, Fadrique, y Felipo de caçar.

Fad. Hermano Carlos Leonelo,
que tirana furia es esta?
pues para mi las espadas?
que injusta colera os ciega?
Que embidioso me persegue
para que de esta manera
tomeys vengança no siendo
vuestro agrauio, mi inocencia?
En que os ofende mi vida,
que injusto traydor os fuerça?

Fel. Pues has de morir escucha,
para que las causas sepas.
Hijos del Duque Fabricio,
que los estados gobiernan
de Milan somos, y es bien,
que nuestra distancia aduertas.
Vn mismo Padre nos dio
vn ser mismo, aunque en diuersas
madres con tanta distancia,
como va de mala a buena.
No es mucho q̄ siendo hermanos
yo noble, y tu infame seas,

pues

Comedia famosa,

pues no es mucho que vna causa
tan varios efectos tenga.
Hijo natural del Duque
eres, que en vna Francesa
Dama te tuuo mi Padre
fin ser casado con ella.
Muy noble dicen, que fue
mas que importa que lo sea,
si facilidad infame
disculpa mal la nobleza.
Antes la desubre mas,
que la mancha mas afea,
que en vn paño muy humilde
en vna muy rica tela.
Despues de tenerte á ti
casó con Julia Marquesa
de Ferrara Madre mia,
noble por el, y por ella.
El vulgo siempre inconstante,
que nouedades desea,
á dado en quererte tanto,
que es en tu ábanga lenguas.
Y no por grandezas tuyas,
como porque alguna Estrella
te ayuda, porque algo bueno
en tu nacimiento tengas.
Si hazes mal algun caualllo
te aplauden de tal manera,
que en hazer mal lo hazes bien,
si sales á la carrera.
Tu solo eres á sus ojos
ayroso, y galan en ella,
y en mascarás distraçadas,
siempre es la mejor tu empresa.
Tu las justas, y torneos
tu diuís es la mas bella,
en los festines tus galas,
en la Corte tus libreas.
Admitido de las damas,
y aun se que algunas ceseas,
sabiendo que tengo puestos

los ojos en su belleza.
Esta fortija en que yo
estoy inculpido muestra
mis zelos, y mis agrauios
yo la di á Jacinta bella.
De aqueste aplauso ha nacido
en mi embidia, en ti soberuia,
vn soberuio, vn embidioto
adonde quieres que quepan?
Estrecho es Milan, y el mundo
es estrecho, y así es fuerza
que el vno de los dos salte,
y este quiero que te seas.
Nuestro padre está casado,
y esperar su muerte engendra
en mi vn temor, q han de hazer
el Duque de Milan.

Fad. Gela,
cesa de hablar en mi agrauio,
y permítele á mi lengua
nobles disculpas, que á caso
la mesma voz no le niega.
Hermanos somos, y yo
concedo la diferencia;
pero el caualllo castigo,
echura es de quien le engendra.
No disculpo yo á mi madre,
que vna liuita á flaqueza
tan aborrecible es,
que aun vn hijo le condena.
Pero si como tu dizes,
fue muy noble mal con cierta
nobleza, y facilidad,
no es posible que esto sea!
Que si es vnion de dos almas,
matrimonio en la conciencia,
solos saben el, y el cielo
si fue casado con ella.
Mas viniendo á aueriguar
tu mal nacida sospecha,
que engendada de vn temor

es cobardía por fuerza.

Que ambiciones viles en mí
de adquirir infame hacienda?
que Principes conjurados
tengo para mi defensa?
Todos mis delitos son
fer bien quisto, quien creyera?
que porque me quieren todos
yn hermano me aborrezca?
Pero oy el mundo, tu mismo
mis desdichas considera,
pues de los mercenarios
hago agrauios, formo ofensas!
Como hermano te he querido,
y si oy el Duque muriera,
oy jurara yo el primero,
en tus manos la obediencia.
Esto he dicho por dexar
tu presumpcion satisfecha,
y por boluer por mi honor,
mi lealtad è innocencia.
Mas no para que presumas,
que es el temor quien me fuerza
à darte satisfacciones,
porque no es razon que tema.
Para esto fue la caca,
ò feliz aquel que llega
à conocer su enemigo
mas la natural defenfa,
Me obliga à que de los tres,
como pueda me defienda,
tres soys, y para traydores
soys muy pocos.

Car. Muera.

Fel. Espera,

que mayor testigo quieres?
de tu arrogancia, y soberuia?
Pues solo, y en este monte
de tres defenderte pienfas?
Pero porque mi intencion
deklaradamente veas:

que no es matarte, mas solo
assegurar mi sospecha.
La vida, que no te qito
te doy, no quiero que mueras,
fino que dentro de vn dia
dexes de Milan la tierra.
Passa à otros Reynos, adonde
tan grande ventura tengas,
que vengas à fer Señor
por tus armas, ò tus letras,
Que mi palabra te doy
de darte ayuda en las guerras,
darte credito en las pazes,
y para todas mi hacienda.
Dexame en Milan seguro;
Fad. Mejor Felipo dixeras
parte seguro, que yo
lo irè pues que tu te quedas.
Mas quien ha visto, que pida
seguridad tan incierta
el traydor al que es leal,
la melicia à la innocencia.
Yo me irè no porque pienses,
que executo tu obediencia,
fino por huyr de ti,
y plegue al Cielo, que pueda.
Que de yn traydor poderoso
mal podrè tener defenfa
desde los brazos del Sol,
hasta el centro de la tierra.
Mas solo el que es bien nacido
quiere que en los dos se sepa,
que yo no busco venganças,
tu que trayciones engendras.
Vn dia me das de plazo,
no le quiero, porque adiertas,
que no he de viuir vn dia
boluiendo atras la cabeza.
Pues que viuiendo à tu lado
era ya Felipo fuerza
viuir mirando tus manos,

Comedia famosa,

morir guardando tu lengua.
Desde aquí me tengo de yr
no cargado de riquezas,
que las del propio valor
son mas estimadas prendas.
Y tanto que este vestido
no he de llevar porque veas,
que aun vn vestido no lleuo
a querido de tu tierra.
Sola aquesta espada elijo
por mi amparo, y mi defensa,
mas no yendo tu tras mi
aun voy seguro sin ella.
Porque pasando adelante
atras mi valor no buelua,
no busco mejor camino,
que el de esta partida peña.
Por cuya cabada gruta
el Pò, despeñado entra:
y aunq el cuerpo al agua arrojó,
Iacinto el alma te queda.
Dame corriente sepulcro
fortuna en las hondas vuestras,
no viua en la tierra yo,
y en vuestras espumas muera.

Car. Que gran valor ha mostrado?

Fel. Gran resolucion es esta.

Car. Morira de la cayda!

Fel. De su desdicha me pesa,
ay Fadrique yo te he muerto!
que auemos de hazer?

Car. Que sea
nuestra mentira verdad,
y la necesidad fuerça
dezir al Duque, que yendo
con vna veloz carrera,
en vn cauallo cayò
desde aquestas mismas peñas,
y que el Pò, le dio sepulcro.

Fel. La verdad Carlos es esta,
pues corriendo su fortuna,

oy mi embidia le despeña.

Vase, y sale Marcial criado de Fadri.
que como que lo ha visto.

Mar. O mancebo generoso,
quien en sus brazos te diera
fauor contra la fortuna,
y contra las aguas fuerça?
Perdona si quando vi
à tu pecho las opuestas
espadas, que dio la embidia,
no me atreui à tu defensa.
Sabe el cielo si mi pecho
escudo à su golpe fuera,
mas à golpes de fortuna
no hiziera yo resistencia.
Desesperado à las aguas
te arrojaste, y yo siguiera
tus passos, mas no son passos
los que vas dando por ellas.
Este caudaloso rio
diuide diuersas tierras,
estas son del de Milan
del Duque de Mantua aquellas!
O si los Cielos piadosos
darte passo permitieran,
para que de esta otra parte
vide alomenos tuieras!
O si de los pescadores,
que en breues vasos nauegan
este pielago ayudado
milagrosamente fueras.
Que he de hazer direle al Duque
esta traycion mas cessa
lengua, porque del hablar
resultan mayores penas.

*Vase, y salen Flora, y Celia vestidas
de casa.*

Cel. No te diuierde este prado,
que matizado de flores
en variedad de colores,
es vn hermoso dechado.

Del cielo porque sus bellas
plantas forman deleytosas
vn laberinto de rosas,
como en el Cielo de Estrellas.
Aquesta boca por donde
diuidiendose à pedaços
el Pò, dilata sus braços,
y en essas peñas se esconde.
No te causan alegría?

Flo. Antes pensar en su gusto
aumenta mas mi disgusto,

Cel. Extraña melancolia.
Desde la Corte veniste
a esta selua donde estás,
para divertirte, y mas
parece que estás mas triste.
Efetos son de quien ama,
sin duda que quieres bien,
dime por tu vida a quien,
Flo. Escuchame pues, la fama.

Celia, que ocupa veloz
los Ecos mas escondidos,
tal vez tocò à mis oydos
con acentos de su voz.
Porque por diuersos modos,
ò enfadosa, ò lisongera,
es la fama pregonera
espíritu que habla en todos.
A mis oydos llegó
el nombre de vn Cauallero,
que dezirte, que le quiero
fuera hazerme ofensa yo.
Pero aunque te lo dixera,
nada Celia auenturara,
pues lo que à mi me agrauara,
à mi me lo agradeciera.
Esto basta que te diga,
y esto aun no pense dezir:

Cel. Si pero à tanto sentir,
que causa Flora te obliga?

Flo. Que mal mi disgusto ves.

Cel. Saber lo demas espero.

Flo. Sabras que este Cauallero
Don Fadrique Esforcia es.
Que del Duque de Milan
es hijo, y de dos que tiene
al otro el Estado viene,
y aquí mis penas estan.
Darme esposo ha pretendido
mi padre, y de aquestos dos,
el que yo aborrezco! ay Dios
me ofrece para marido.
Para cuyo triste efeto,
ò para que muera yo,
Oton à Milan partio,
con tal recato y secreto.
Mira si causa he tenido
Celia para congoxarme,
pues quiero otro sin casarme,
y aborrezco à mi marido.

Dize dentro Fadrique.

Fad. Ay de mi! *Flo.* Infeliz suerte,
alli vn hombre agonizando,
con el agua peleando
está beuiendo la muerte.
Y quando a hablar se pronoca
a penas el labio mueue,
quando por viento agua beue,
que es mordaça de su boca.

Cel. Ya de vna ola arrojado
en la tierra aparecido
de la espuma procedido,
y en las hondas engendrado.

Flo. Y ya tendido en la arena,
parece que buelue en sí,
que gran lastima, *Fad.* Ay de mi!

Cel. Que pena, *Fad.* Valgame el cielo.

Flo. Mil parabienes me doy
de su vida, porque hazia
mayor mi melancolia
su desdicha. *Fad.* Donde estoy?
Que tierra es esta que veo!

O que

Comedia famosa,

O que cielo es el que miro,
que pues Angeles admiro,
con justa causa lo creo.
Soys al que he de agradecer
la piedad de auerme dado
la vida, y quien me ha sacado
aquí? *Flo.* Quien dessea saber,
Quien eres, y que importuna
suerte infeliz te ha traydo
al teatro donde ha sido
tragedia de la fortuna!
O parto del Pò. *Fad.* Dire
mi infeliz suceso quando
sepa a quien estoy hablando:
porque mientras no lo se,
A dezirlo no me atreuo
Señora, porque no es bien,
que hable sin saber a quien,
y el decoro que le deno.

Flo. Duquesa de Mantua soy,
no te leuantes responde?

Fad. Bien dizes, que no ay adonde
mientras a tus pies estoy.
Mas dexame los besar,
si es que este bien mereci,

Flo. Tu nòbre, y tu patria. *Fad.* Aquí
quien soy me importa callar.

Salen Otanio, y el Duque.

Ota. Flora quedaua con el.

Duq. Gran ventura fue, que a'nado
saliese. *Flo.* Pues has llegado
oyras su suerte cruel.

Fad. Milan Señora es mi patria,
aunque en ella humilde, y pobre
mis bienes son mi fortuna,
y el desdichado mi nombre.
Y tanto este nombre ha sido
à mis sucesos conforme,
que aunque pretendo callarle
mi Estado le dize a voces.
Humildes padres me dieron

limpio origen, sino noblé
en cuyo amparo viui,
en tanto que de arreboles.
Renouandose en su fuego
fenis de sus resplandores
doze vezes coronò
el Sol a los signos doze.
Sin padre entonces quedè
heredado solo entonces
vn barco, aun pobre de remos
de dichas, y de fauores.
Con este mi padre andaua
entre otros pescadores,
que Labradores del agua
la labran quando la rompen.
Con el herede el oficio
mil vezes infame el hombre,
que así mesmo se sugeta
esclauo de lo que come.
Auecindado en el agua
beui sus hondas velozes
de vn leño conductor
alma de vn robusto roble.
Oy que mas sereno el dia
prometio gustos mayores
fiè al agua mis desçeos,
al viento mis presumpciones.
Y al tiempo pues que este rio
segunda vez se recoge
dexando llena la arena
de conchas, y caracoles.
Vn ignorado caudal
me arrebatò en sus disformes
corrientes, sin que los remos
resistieran sus rigores.
Dexeme lleuar del curso
trocando el esfuerço en voces
mas voces del desdichado
aun el viento no las oye.
Arrojè al agua el vestido,
y de mis humildes dones

folé

solo referuè esta espada
 propia condicion del noble.
 A discrecion de las aguas
 lleguè a vnos peñascos donde
 en breues pedaços vi
 diuidiendo el barco pobre!
 O rigurosa fortuna,
 que trofeos te propones,
 que vitorias te prometes,
 que adjudicas? que blasonas?
 En vn rendido te vengas
 infame, es tu accion no noble;
 pero ay que humildes ruynas
 ensayos son de tus golpes.
 Luchando con la corriente,
 quede viuo barco entonces,
 haziendo remos los brazos,
 y los ojos dos faroles.
 Montes de agua eran las olas,
 siendo ya mis miembros torpes
 à penas falda de vno
 quando cumbre de otro monte.
 Quantas vezes ya rendido
 dexè al agua las acciones,
 y el desseo de venir
 me otorgò fuerças mayores.
 Nadando pues en veneno,
 que bien merece este nombre
 quien diò beuida a la muerte
 llegue a nuestra orilla, adonde
 Halle en tu piedad asido,
 en tu nobleza fauores,
 amparo en tus nobles manos,
 y vida en tus plantas nobles.
Duq. A quien no le ha enternecido
 tu relacion lastimosa!
 O fortuna rigurosa,
 que con vn pobre lo has sido.
 Pienas otra vez boluer
 a beuer la pena fiera.
Fa. No Señora, hasta que adquiriera

mas fuerças, y mas poder.
 Madre del hombre, es la tierra,
 huyr el peligro conuiene,
 pues el que madre no tiene
 en asegurarse yerra.
 Porque al fin està violento,
 y sugeto a vna traycion.

Flo. Y quien los traydores son
 en el rio?

Fad. El agua, y viento.

Flo. Traydores son?

Fad. Que mayores,
 que los mios, pues le pagan
 de hazer mal, y quando lo hagan
 son sus entrañas peores.
 El dia mas claro es
 el de mayor tempestad,
 que llama con amiltad
 para vengarse después.

Duq. O tu termino, o tu estado,
 de suerte me ha enternecido,
 que con piedad me ha mouido,
 y con razon me ha obligado.
 Porque el rio Pò, lo tengo
 murado de agua, y jazmines,
 con vnos yermos jardines
 donde a diuertir me vengo.
 Y si en tanto que destierra
 el pecho el temor que fragua,
 cansado de labrar agua,
 quisieres labrar la tierra.
 Porque mas seguro estès
 en este ameno lugar,
 te puedes acra quedar;

Fad. Dame gran Señor los pies?
 Que aqui esperarè que amanse
 à sombra de tu fauor,
 de la fortuna el rigor;

Duq. Lleualde adòde descáse. (*Váse*)

Cel. En que estàs imaginando,
 de que estàs tan diuertida

Comedia famosa;

esse sentimiento oluida.

Flo. No sabes, que estoy pensando,

Celia, que no es este hombre,
como el dize pescador,
fino hombre de mas valor
de mas calidad, y nombre.

En Fadrique hablando estaua
amor, que en mi pecho ha sido
antes muerto que nacido
quando la desdicha braua
Puerto en esta orilla hallò,
y este hombre desdichado
el retrato imaginado
de mi memoria borro,

Y a su presencia he llegado,
mil vezes me parecia,
que era el mismo que tenia
en la idea dibuxado.

Y consultando el rigor,
que en tan triste estado ves,
el mismo Fadrique es,
a quien yo he tenido amor.

Cel. Esto dizes, pues es bien,
que acredites tal sospecha.

Flo. Si Celia, pues ya estoy echa
a amar sin saber a quien.

Cel. Tu grande melancolia
casi en locura ha parado:

Flo. Tu Celia no has reparado
su lenguaje, y cortesia.

Tu no advertiste, que quando
elado, y muerto salio,
lo primero preguntò,
quien era el que estaua hablando?
Y esto viendo el modo en todo,
que al lenguaje le conuiene,
pues el místico no tiene
diferencia.

Cel. A tu argumento
està Flora respondido,
yn bruto es agradecido,

y del agradecimiento.

Fue esta pregunta escusada,

Flo. Si pero en tan gran tormenta
no hazer de otra cosa cuenta,
fino de sola la espada.

No es humilde inclinacion,
fino despecho brioso,
mas noble, y mas generoso,

Cel. O que barbara opinion!
Fues la indignacion no fue
de la sangre procedida,
que es negada, ò concedida
de la Estrella, no se ve?
Al mas honroso exercicio,
tal vez vn pobre indignado,
como el mas noble, y honrado
tal vez entregado al vicio.
Que mucho que se inclinasse
a la espada, que es accion
propia del hombre:

Flo. Razon
tienes en questo, passe:
Mas la sortija del dedo
con vn estremado engaste;

Cel. Que de espacio le miraste,
pero disculparlo puedo:
Con dezir que la comprò
por cosa menos pesada,
que quien siempre al agua nada
tales prendas procurò.

Flo. Y tan dulces las razones,
las penas tan declaradas,
las palabras tan cortadas,
tan corteses las acciones.
Aquel callando dezir,
aquel con valor llorar,
tan à tiempo el suspirar
disimulando el sentir.
Queixarse de la fortuna
ningun hombre humilde sabe;
porque en su pecho no cabe

fino v
Llorar
cel. Com
con ca
que to

fino vna quexa importuna.

Llorada rústicamente;

Cel. Con el viento el Mar se altera,

con causa brama vna fiera,

que todo su pena siente.

El agua vna yedra hablada;

Flo. No sabes lo que sospecho,

Cel. Que?

Flo. Para rústico pecho,

muy delgada era la olanda.

Vanse, y salen Carlos, Felipe, y Leonelo.

Fel. Y mi señor el Duque. *Fab.* Quando aduerto

tu turbacion, no se que es lo que arguya,

que ha sucedido, que del daño cierto.

E incierto de la causa estoy dudoso,

habla prosigue pues? *Fel.* Fadrique es muerto,

por quitar de la duda el fin penoso!

Fab. Ay Felipe tu lengua no callara,

dexarásme dudar el riguroso

suceso, que temi, pues no hallara.

Mas tirano rigor imaginado,

ni dolor, que mas pena me causara,

como murio Fadrique el desdichado.

Fel. Vn caualllo corria, que violento

era en la tierra vn Ypogrifo elado,

y vna Aguila sin plumas en el viento.

A aqueste pues Fadrique presumia

fatigar, apurandole el aliento,

y tan firme la espalda le oprimia.

Que discurriendo por la verde estancia

medio caualllo, y hombre parecia,

la presumpcion, la barbara arrogancia.

Al alta cumbre le subio, de donde

midio de su eminencia la distancia

el Pò en sus hondas funebres le esconde.

Que aun el cuerpo no goza de la tierra,

y aqui el silencio a mi dolor responde.

Fab. Que bien te dan el nombre de la guerra!

O quanto caça a su rigor conuienes,

mas porque veas lo que el mundo encierra,

quando a darme estas tristes nuevas vienes.

Su pena he de pagarte con contento,

y tus pesames oy con parabienes,

el de Mantua me ofrece en casamiento.

Para ti su diuina Flora ingrato,

respondes a su noble ofrecimiento,

Comedia famosa,

a aquesto vino Oton con tal recato.
Que sin verte oy a Mantua se bolusa,
es Flora de verdad viuo retrato
donde veras sin Sol luzir el dia.
Donde viue cifrada la hermosura
con ella a amor Apolo desafia,
al Duque le diras la desventura.
De Fadrique que al alma me ha llegado,
y que el amor satisfazer procura
quanto esloy a sus honras obligado.

Oton. Direle tu desdicha, y tu desseo,
y tanto tu tragedia me ha pesado,
que no menos dolor en mi alma creo!

Fab. Ay hijo con razon el desdichado
de tu mismo valor fuyste trofeo.

Vase el Duque, y Oton.

Car. Pareceme que has sentido
las nueuas del casamiento,

Fel. De Fadrique el fin violento
causa de mi pena ha sido.

Leo. Bien fingiste la cayda,
y el llanto a tu falsa fe,

Fel. La cayda si lo fue,
mas la pena no es fingida.

Car. Si tu embidia pretendio
su muerte, que estàs ansí?

Fel. Su destierro pretendi
Carlos, que su muerte no.
Nunca pense yo que hiziera
tan grande temeridad,
fino que su voluntad
al temor obedeciera.
Y de Milan se ausentara
siempre fue nuestro concierto
tenerle ausente, y no muerto,
porque despues se acabara,
Mi temor, y libremente
conmigo a Milan viniera
donde alma, y vida le diera
presto vn traydor se arrepiente.

Car. Mas boluiendo a lo tratado

Señor, de este casamiento,
que sientes de Flora:

Fel. Siento,
Carlos vn nuevo cuydado.
Pero yelame tambien
el llegar a imaginar,
que me tengo de casar,
sin ver primero con quien.
Fuerte cosa es, que sin vella
a ser su esposo me obligo,
y sin consultar conmigo,
si podré viuir con ella.
Mi resolucion ignoro,
y mas quando en mi desseo
turbados los ojos veo
de la tanta a quien adoro.

Car. Quien duda, que por la muerte
de Fadrique sera el llanto,
tanto amor le tuno;

Fel. Y tanto
veneno mi pecho vierte.
Buelto en fuego por los ojos,
como lagrimas los tuyos,

Car. Bien han mostrado los tuyos
que son zelosos enojos.

Hablala. Fel. No sera bien,

que pague en estremo tal
culpas, de quien quiere mal
llanto de quien quiso bien.

*Vanse los tres, salen Iacinta con vn pa-
ñuelo en los ojos, y Marcial.*

Iaci. Buelue Marcial a dezirme
Fadrique le despenò.

Mar. Cuentafe de muchos modos,
y aunque así lo vieron todos
diferente lo vi yo.

Iaci. Pues como con tristes llantos
quando la nueua me diste,
delle modo lo dixiste,

Marci. Por no desmentir a tantos.

Iaci. El secreto te prometo,

Mar. Es guardar en caso tal,
joya en caja de chrístal
fiarle a muger secreto.
Pero sabes lo que creo,
q̃ en muger me he transformado,
porque vna vez me han rogado
lo mismo que yo desseo.

Pues si quisieras tener
vengança de mi tardanza
fuera la mayor venganza,
el no quererlo saber.

Sabras pues, que las razones
delle suceso no oñi,
porque solamente vi
desde lejos las acciones.

Yo, que siempre me anticipo
fuy donde desembaynadas
tenian las tres espadas,
Carlos, Leonelo, y Filipo.

Y Fadrique, vn poto anduue
solo, porque se quedauan
todos, y viendo que estauan
suspensos, tambien lo estuue.
Mucho hablaron, y despues
Fadrique se desnudò,
y a las ondas se arrojò,

aquesta la verdad es:

Su vestido por el rio
luego los tres arrojaron;
y aquesta voz publicaron
del Cauallo, yo confio,
Que el Cielo dara fauor
a tu inocencia en tan graues
desdichas, tu a caso sabes
si el era buen nadador?
Que yo no le vi nadar
en mi vida, que con esso
pudo, aunque estraño suceso
de essa otra parte llegar!
O por ventura ayudado
de algun pescador seria,

Iaci. Que tan grande tirania
aya vn Principe engendrado:
Quien podra Marcial sufrillo
mi llanto, y mi pena crece:

Mar. Calla, que ya me parece,
que renientas por dezillo.

Iaci. Pues yo Fadrique he de yr
a saber de ti, y buscarte
passare dessa otra parte,
yo tengo de descubrir;
Si viuo, ò si muerto estás,
ya que en mi suerte he hallado
el primero bien dudado
tu no me acompañarás,
Para que passe adelante
mi intèto. *Ma.* En qualquier rigor
yo buscare a mi Señor,

Iaci. Y yo buscare a mi amante.

Mar. Pero tu, *Iaci.* Nada dirè?

Mar. Ni yo pienso dezir nada,
si estás ya determinada,

Iaci. Como mas oculta yrè,
A este amoroso suceso,

Mar. Vestiraste de hombre?

Iaci. No
me aplico a esse trage yo,

D 2 y es

Comedia famosa,

y es muy de Comedias esto.

Mar. Pues ponte de Labradora,
que encubre mucho su trage
mudando solo el language,

Iaci. A questa noche à desora
Saldre ! ay cielos lo que intenta,
con amor vna muger,

Mar. Pues si pretendes saber
mi temor estame atenta.
Vn tuerto a comprar venia
pan a la plaça , y topò
vn coxo, que preguntò,
a como aquel pan valia.
Auia hambre entonces cara,
y encareciendo su afaa,
le respondió cada pan
cuesta vn ojo de la cara.

Dixole el coxo importuno,
como vas tan afanado
tuerto, sino aueys comprado
sino solamente vno.

El tuerto dixo no se;
pero coxo mentecato
no comprateys mas barato,
pues no vays con mejor pie.
Vno, y otro se amoyno,
y andando los dos al morro
al pacifico socorro,
vn corcobado llegò.

Y auendose apaciguado
aquella pendencia brava
se hallò que cargado estava
solamente el corcobado.
Aplico ; Felipo es
coxo, que anda sin sosiego,
y tu el tuerto, y aun el ciego,
pues tu peligro no ves.

Y yo foy en estas siestas
medianero entre los dos !
ay Iacinta plegue a Dios,
no saque el ajar a questeas.

*Vanse , y sale Fadrique solo en habitò de
villano, con vn açadon.*

Fad. Siempre inconstante fortuna
para curso a vn desdichado,
pues a tan humilde estado
no se vio llegar ninguna:
Si tu mudança importuna
para humillarme ha de ser,
no tengo ya que temer,
que si tu tirana guerra
me ha barido hasta la tierra
adonde podrè caer.
Regid humildes desseos
en el campo no vn balton,
sino vn rustico açadon,
que aquestos son mis empleos;
Las flores son mis trofeos,
su numero mis rigores,
mis desdichas sus colores;
y así el açadon desfuele,
que es balton que regir suele
vn exercito de flores.

Sale Flora.

Flo. Al açadon arrimado
se ha quedado diuertido,
y el mouimiento, y sentido
tiene a la memoria atado,
quiero hablarle ! à desdichado.
Que pensamiento penoso
detiene en el campo ocioso,

Fad. Al nombre no respondi,
que si en tu boca le ohi,
ferlo en ella es ser dichoso:
Gozando venturas tantas
mal esse nombre me toca,
que no lo es quien la boca
pone donde tu las plantas:
Si de oyr menos te espantas,
oye lo que eres aora
anunciando al Sol aurora,
Venus en la caça eres,

en

en aquellos campos Ceres,
y en estos jardines Flora.
Aquesta tierra no tiene
ya que cultivar en ella,
si a verter su copia bella
Flora entre sus rosas viene:
El viento el curso detiene,
las fuentes el blando acento,
las ayes el movimiento,
y el Sol templá sus rigores,
que por Diosa de las flores,
todo está en tu voz atento.

Flo. Vate en la tierra mejor,
que en el agua?

Fad. No lo sé,
puesto que en la tierra halle
otra tormenta mayor.

Flo. Tormenta?

Fad. Y con tal rigor,
que en mis lagrimas me anego:
aunque abra a lo nauego;
pues en olas de agua allí
me vi abrasado, y aquí
so estoy en ondas de fuego.
Allí me dieron desmayos,
agua, y viento contra mí,
y entre tierra, y fuego aquí
me anego beuiendo rayos,
Son de la fortuna enlayos!
ò pruevas del sufrimiento,
sin duda viuo violento,
pues en qualquiera ocasion,
siempre mis contrarios son,
agua, tierra, fuego, y viento.

Flo. Tus razones he escuchado,
y presumo que este traje
buscò prestado el language,
fino el vestido prestado.
Donde vn pescador ha hallado
estos modos de dezir,
de hablar, y de discurrir,

que en tu entendimiento veo;

Fad. Pudo darlos el desseo,
con que te pienso servir.

Flo. A creer lo que sospecho
el alma se determina,
que aqueſſe sayal es mina
del oro, que está en el pecho.

Fad. Quien dexara satisfecho
bella Flora este temor,
con tener tanto valor,
como en tu sospecha está.
Pero quien Flora creera
a vn humilde pescador?

Flo. Yo te creere.

Fad. Si tu das
credito a la humildad mia
algun secreto, algun dia
del jardineto sabras,
que mas, no te digo mas.

Flo. Tus razones considero,
y por entenderlas quiero
venir mil vezes a oyte.

Fad. Y yo sere por servirte
desde oy tu jardinero.

Flo. Que sembrarás?

Fad. Vna flor.

Flo. Como se llama?

Fad. Esperança.

Flo. Crece mucho?

Fad. Quien la alcanza.

Flo. Y que fruto lleva?

Fad. Amor.

Flo. Quien la alentará?

Fad. Vn fauor.

Flo. El la crece?

Fad. En el estriba.

Flo. El la aumenta?

Fad. El la cultiua.

Flo. Quien le merece?

Fad. No sé.

Flo. Y quien le alcanza?

Comedia famosa,

Fad. La fè. *Flo.* Que flor es?

Fad. La siempre viua,
no es buena.

Flo. Tiene belleza.

Fad. Y alegrate?

Flo. Solo oyrla.

Fad. Y otra no?

Flo. La marauilla.

Fad. Y que flor es?

Flo. La firmeza.

Fad. Quien la tiene?

Flo. Quien empieza.

Fad. Como?

Flo. Sembrando con veras.

Fad. Yo las tendre.

Flo. Pues que esperas?

Fad. Fè firme.

Flo. Yo fineza altina!

Fad. Ay si fueras siempre viua!

Flo. Ay si marauilla fueras.

ACTO SEGUNDO.

Seluas, y bosques de amor.

Salen Celia, y Flora.

Cel. En notable estremo das,
en que tu nobleza ves?

Flo. En que es cierto que lo es,
y yo no se lo demas.

Cel. Vn hombre no conocido,
que muerto el agua arrojado,
en esta arena te ha dado
tal echizo a tu sentido.

Dexa el loco pensamiento,
y aduerte que ya venido
el que ha de ser tu marido
no ligas tan loco intento.

Flor. Celia, Celia nunca ha sido
tan facil mi voluntad,
que de con facilidad
aqui credito alli oydo.
Las alabancas ohi
de esse Fadrique, y mi fè
por relacion inclinè
a quien en mi vida vi.
Y si mi confuso amor
a mi conceto conuiene,
el desdichado le tiene,
pues no le falta el valor.

Cel. Aquella es tu locura!

Sale el Duque, Oton, y Oranio.

Duq. En fin responde
el de Milan, que estima mi deseo.

Oton. Noblemente à tu gusto corresponde
agradecido a tan ygal empleo

Du. Flora mia aqui estás?

Flor. Señor adonde
puedo mejor quando a tus pies me veo.

Duq. Parece que te truxo el pensamiento,
llamada de tu gusto, y mi contento:
ya estás casada Flora, y es.

Flor. Detenga
tu lengua agora el pensamiento injusto,

que para que yo eterno gusto tenga,
basta saber, que ha sido con tu gusto.

Duq. Grande obediencia, al punto se preuenga
comun aplauso a mi grandeza y gusto.

Oton. Con entender el de Milan viniera
si yna tragedia no le detuuiera:
fue la mayor que el Sol resplandeciente
vio presidiendo en trono luminoso,
desde la cuna, que le da el Oriente,
hasta el Ocaso en el sepulcro vndoso.

Duque. Y que fue?

Oton. Que murio infelizmente
Fadrique hijo del Duque, que animoso
de vn caualllo veloz domaua el brio,
y desde el monte le despeña al rio
Hecho pedaços en el agua encierra
su cuerpo desdichado, que procura
tiranizar los huesos a la tierra,
dandole en ondas fria sepultura.

Duq. El gusto mas cabal mas pena encierra,
si que el pesar a la mayor ventura
vente conmigo Oton, para que escriba
el pesame, que es bien que yo reciba.

Vanse el Duque, Oton, y Otanio.

Flo. Celia es verdad lo que he oydo,
es verdad lo que he escuchado,
que es lo que por mi ha pasado,
que es lo que me ha sucedido:
Estas nuevas me ha traydo
Oton de mi daño incierto,
dos penas en el aduerto
quando las nuevas recibo,
pues trae mi pelar viuo,
y mi pensamiento muerto.

Celi. Si das en tan grande estremo
la imaginacion con el llanto
pueden en tu pecho tanto,
que tu vida, o juyzio temo.

Flo. Celia en vn fuego me quemo,
y en lo que pensando estoy
yo misma la llama doys;

porque mas mi daño aduierda,
Cel. A llamar quien te diuierda,
con musica, y juegos voy.

Vase Celia, y sale Fadrique sin verla a Flora

Flor. Solo mi tormento es vida,
noble, desdichado el verte,
pues de Fadrique la muerte
oy resucita en tu vida,
quiero fingirme dormida.
Por notar con atencion
las palabras al accion,
que tiene en tantos enojos,
pues que fingidos mis ojos
linceos vigilantes son.

Fingese dormida.

Fad. Ay Fadrique desdichado
a que termino has venido

Comedia famosa,

de vn pobre sayal vestido
de vn rico Sol abrasado:
Que atreuimiento te ha dado
tal altivo pensamiento,
pues aunque merecimiento
tienes, quien creera tu honor?
pero prueua del valor
fue siempre el atreuimiento.
Yo me quiero declarar
diziendo a Flora quien soy,
y porque causas estoy
en tan humilde lugar.
Mas quien a mi me ha de dar
credito, pero que veo,
ò la finge mi desseo!
O Flora es por quien dormida,
es ya imagen de la vida,
quien de la muerte es trofeo.
Vn escultor que labrò
vna Diosa en estremado
marmol, quedò enamorado
de lo que el perficionò.
A Iupiter le pidio
alma para su figura,
y el se la dio gran ventura,
y lo mismo imaginara:
Si al instante despertara
con alma tanta hermosura!
Ay Flora si tu supieras
quien soy, aunque te espantaras,
ni mi llanto despreciaras,
ni de mi amor te ofendieras.
Fingir pretendo las veras,
aquí me quiero ensayar
como tengo de llegar,
y haziendo cuenta que estoy
con Flora, dezir quien soy,
pues no me puede escuchar.
Flora en viendote rendi
mi vida mal empeçado,
que claro està que abrasado

estoy puesto que te vi.
Por fuerza mal voy ansí,
pues aunque fuerza no fuera
por voluntad te quisiera,
porque a tener libertad
hiziera la voluntad
lo que la fuerza no hiziera.
No te espantes si te doy
admiracion, que en tal trage
hable con este language,
que aunque en este estado estoy,
Don Fadrique Esforcia soy,
que de vn monte despeñado
llegue a tus plantas ahogado,
y no se si rio passè,
puesto que en ellas me hallè
mas que abrasado mojado.
Bien aya el traydor hermano,
que tanto mal me causò,
para que alcançasse yo
vn fauor tan soberano:
Oy mas que en perdido gano,
que en la desdicha que vi
solo a Iacinta perdí;
pero ya me causa enojos,
despues que en tus bellos ojos
dos claros jacintos vi.
Mi tragedia te he contado
mi historia te dicho aquí,
y en auerla dicho ansí,
parece que he descañado.
Pues con esto me escusado
de que tu lo ayas sabido,
con esto el desseo he rompido,
y ya no te lo dirè.
Flo. Ya no tienes para que,
todo Fadrique lo he oydo,
y no me he marauillado,
que nada se adelantò
tu honor para lo que yo
te tenia imaginado.

Fad. Que
Flo. Que
Fad. Este
tu sue
Flo. Qui
desa
Fad. No
Flo. Y q
Ya Fa
todo
los o
si los
falso
Fad. Señ
de Fa
diuer
Flo. No
Fad. Qui
Si aq
que
en M
viuir
Acob
pero
que
esto
Mas
con y
Flo. Fad
Fad. No
Flo. Pue
Fad. So
Flo. No
Fad. Si,
Flo. Y e
Fad. No
Flo. Pue
Fad. An
El me
pues

Egla

Fad. Ques Flora lo que has sonado?

Flo. Que eres Fadrique.

Fad. Este es
tu sueño?

Flo. Que aqui te ves
desdichado perseguido.

Fad. Notable tu sueño ha sido.

Flo. Y que en este trage estès,
Ya Fadrique lo he sabido,
todo, todo lo he escuchado
los oydos han velado,
si los ojos han dormido,
falso disimulo ha sido.

Fad. Señora lo que yo hablaba
de Fadrique era, y estaua
diuertido en su castigo.

Flo. No disimules conmigo;

Fad. Quien vio confusión mas braua.

Si aqui quien soy la concedo,
que se sabra luego es llano,
en Milan, y de mi hermano
viuir seguro no puedo.
Acobardame este miedo;
pero a Flora no quisiera,
que el negarme yo ofendiera,
esto me detiene luego.
Mas nada concedo amigo,
con yrme.

Haze que se va.

Flo. Fadrique espera.

Fad. No soy Fadrique! ay de mi.

Flo. Pues pescador?

Fad. Soy lo yo.

Flo. No eres pescador?

Fad. Si, y no.

Flo. Y eres Fadrique?

Fad. No, y si.

Flo. Pues desdichado oye,

Fad. Anfi.

El mejor nombre has hallado,
pues soy lo que he descado.

Vase Fadrique.

Flo. Aduierte a tanto rigor
desdichado pescador!

ò Fadrique desdichado.

Sale Celia.

Cel. De que tanta voces das?

Flo. Tu llagas Celia a ocasion,
que de mi imaginacion,
oy el efecto veras.

Quantas vezes te dezia,
que el fingido pescador,
mas calidad, más honor,
y mas nobleza tenia.

Pues Celia, para que estès
de mi verdad satisfecha,
y acredites mi sospecha
Don Fadrique Esforca es.
Estàs ya defengañada
de las voces que me cuesta
el que tu lo creas;

Cel. Esta

ya es locura declarada,
como siempre imagino.

Flo. Que te parece?

Cel. Muy bien.

Flo. Al Duque quiero dezir,
quien es, porque claro està,
que encubierto se dira,
que por mi pudo venir.

Cel. Dizes bien, y se asegura,
con aqueſto tu temor;

Flo. Quien vio ventura mayor?

Vase Flora.

Cel. Y quien vio mayor locura.

Al Duque quiero auisar
de lo que le ha sucedido,
para que alli aduertido
quando le llegare a hablar.
Mas que gente es esta?

Sale Felipe, Carlos, y Leonelo de caminos.

Car. Ahora,

que es lo que pienſas hazer,

ſolo

Comedia famosa,

solo y disfraza'lo?

Feli. Ver,

sin que me conozca, a Flora
 saber si podre viuir
 con ella, que a la muger
 la ha de confirmar el ver:
 pero elegirla el oyr.

Ya que Iacinta a mi amor
 tan mal ha correspondido,
 poniendo a vn tiempo en oluido
 mis desseos, y su honor.

Leon. Dizen, ques Flora muy bella!

Feli. No es Leonelo la hermosura,
 lo que mas gusto asegura,
 sino la fuerza de Estrella.
 Que importa, que hermosa sea,
 si vemos feas queridas,
 y hermosas aborrecidas;

Car. Es mas dichosa la fea?

Leon. No lo sera la que viene
 aqui.

Car. Que rara belleza!

Feli. Como la grande tristeza
 de Flora aqui se entretiene.
 Aunque a su gusto no importe,
 a este efecto se han mudado
 estas seluas en poblado,
 esta pobre Aldea en Corte.

Car. Hablala;

Feli. La libertad
 del campo, y de forastero
 dan licencia a vn Cavallero,
 para que a vuestra beldad
 se atreua.

Cel. Que pretendey?

Feli. A hablar al Duque venia
 desde la Corte, y querria,
 si dello no os ofendeys.
 Preguntaros donde está?

Cel. En esta apacible casa
 del calor el rigor passa;

y si quereys yr allá,
 seguidme.

Feli. Si el arrebol
 de vuestros ojos me guia,
 siendo rayos la luz mia
 yrè al palacio del Sol.
 No os canseys, que yo sabre
 yr solo, que no le ignora
 el camino.

Car. Si esta es Flora,
 que te parece?

Feli. No se.

Car. No es hermosa?

Feli. Hermosa es.

Car. Que te ofende della?

Feli. Nada.

Car. Pues que tiene?

Feli. No me agrada.

Car. Porque?

Feli. Sabraslo despues.

Cel. A este galan forastero,
 que aficion le voy cobrando,
 quiero dinertille hablando
 assi, entretenerle quiero.
 Por gozar vn dia de espacio
 del campo la libertad,
 sin la gran puntualidad
 de la Corte, y el Palacio.

Feli. La hermosa Flora no está
 con el.

Celi. Pues buscaysla a ella?

Feli. Dizen, ques Flora muy bella,
 y deseo verla.

Celi. Ya,
 para entretenerla aqui
 halle ocasion, no ignoreys,
 que yo se que conoceys
 a Flora.

Feli. Nunca la vi.

Celi. Yo se que ya la aueys visto?

Feli. Antes de aora.

Celi. Y d

de atre

Feli. Ella

que un

Si for

viend

escusa

pregu

Celi. Pue

como

Feli. No

foys E

Celi. En c

si fuer

Feli. Y y

si tan

la bre

que n

Car. Qu

Cel. Y g

Car. Ya

Feli. Y y

a Mil

Leo. Ell

pero

Pues

de l

Feli. Y c

Car. Lo

Pues

y est

que

de p

Feli. Di

mas

con

mej

fi es

Car. Pu

Feli. Q

Celi. Y despues
de auer venido;

Feli. Ella es,
que mal mi dolor resisto.
Si soys luz, que al campo dora
viendo en vos la primavera,
esfufado agrauio fuera
preguntaros si soys Flora.

Celi. Pues soy tan hermosa yo,
como vos la encareceys?

Feli. No por cierto, y la excedeys,
soys Flora, dezid que no!

Celi. En obligacion quedara,
si fuera Flora a seruiros,

Feli. Y yo me quedara a oyros,
si tanto no me importara
la breuedad, guarde os Dios,
que no puedo esperar mas.

Car. Que extraño con ella estás?

Cel. Y guardaos el Cielo a vos.

Vase Celi.

Car. Ya se ha ydo Flora.

Feli. Y yo
a Milan me he de boluer.

Leo. Ella nos lo dio a entender,
pero no se declarò.

Pues tratemos aora aqui
de lo que auemos de hazer,

Feli. Yo no se como ha de ser;

Car. Lo que me parece a mi.

Pues que descubrirte esperas
y esto fuera lo mejor,
que tu como Embaxador
de parte tuya vinieras.

Feli. Dizes bien, assi estare
mas seguro, y disfrazado
con esto dissimulado
mejor del Duque sabre
si es Flora.

Car. Pues assi sea.

Feli. Quien vio sucessos mayores;

quien son ettos?

Sale Iacinta, y Marcial vestidos de villanos.

Car. Labradores
de aquella pequeña Aldea.

Leo. Dexalos, y empieça aora
el engaño!

Feli. Ay mas rigor,
quien de Iacinta el amor
pudiera passar a Flora.

Vanse los tres.

Marci. No ay hombre que diga del;
sin duda el Pò le sepulta
en sus hondas.

Iacinta. El le oculta,
quanto auariento cruel,
Marcial, que auemos de hazer?

Mar. No sabes que estoy pensando;

Iaci. Que?

Mar. Que se vamos buscando,
como vn hombre a su muger.

Vn hombre pobre tenia
a vna muger que hablaua,
contra todo porfaua,
y todo al reues lo hazia.

Ahogose sin tener
remedio, y los que se hallaron
presente, le aconsejaron,
que buscase a su muger.

El, el trabajo tomò,
que hallarla fuera el trabajo;
y yendo el cuerpo àzia abajo,
rio arriba la buscò.

Y si alguno condenaua
por innocencia, que es llano
la malicia del villano
esta respuesta le daua.

No os dè aqueſſo pesadumbre;
que si es muerta, como viua,
aora nadado àzia arriba,
por yr contra su costumbre.

Anse

Comedia famosa,

Ansi pienso que buscamos
a Fadrique, pues los dos
qual ves debaxo de Dios
contra la corriente vamos.
Que en tal tiempo no se a hallado,
puedo jurar con verdad,
con amor, y con lealtad
vna dama, y vn criado.
Y tu misma considera
si su nombre preguntamos,
el escandalo que damos,
y no menos risa fuera.
Que vestidos desta suerte,
preguntaramos por el!
Iaci. Ay confusion mas cruel,
en alguna traça aduierte.
Mar. Quando la justicia quiere
saber quien es algun hombre
le prende con otro nombre,
el entonces se prefiere
A dezir su nombre mismo,
y esto podemos hazer
agora para tener
luz en tan obscuro abismo.
Preguntemos por vn hombre
pobre, humilde, y desdichado,
que conuenga a nuestro estado,
y Anton Ofil sea su nombre.
Y respondera a qualquiera
hombre de estas señas no,
porque vno que aqui aportò
destas señas, y estas era.
Veremos si vienen bien;
Iaci. Tu lo digas esto hagamos?
Mar. Gente viene dissimula.
Iaci. Bestia aquello auias de hazer?
Mar. Lleue el diablo la muger!
Iaci. O lleue el diablo la mula.
Sale el Duque, y Oratio.
Ora. Gran desdicha?
Duq. De sugete

me ha enternecido Fadrique,
que no se con que publique
lo que he sentido su muerte.
Ora. Tu tienes justa razon;
Duq. Que no se si lo sintiera,
mas quando Felipe fuera;
Mar. Llega que es buena ocasion,
Iaci. Pues que yo sabre mejor
dexame a mi pescador,
por quien he de preguntar?
Mar. Di que vn pobre pescador,
Iaci. Szbra dezir su merce;
Señor, si a caso ha llegado
a esta tierra vn desdichado,
que otro nombre no le se.
Duq. Que era vno,
Iaci. Hermano mio.
Mar. Y era mi amo Señor?
yo tambien le voy buscando
con ella, porque cabales
me deuia veynete reales.
Ora. Y por esso vays llorando?
Mar. Pues sino tengo remedios,
para auerlos de cobrar,
y me tengo de quedar
yo sin quarenta y dos medios?
Iaci. Pescando andaua!
Mar. Ay quien lleue
con paciencia tan gran tiro,
pues si los quartillos miro,
ochenta y quatro me deue.
Iaci. No parecio?
Mar. No son hartos
los trabajos que yo os cuento;
pues si los mirays son ciento,
y sesenta y ocho quartos.
Bien se ve que no los ves,
ni sienten mis llantos branos.
Iaci. Calla?
Mar. Fran sus ochaos
ducientos y treinta y tres.

Y estos

Y estos no los perdeys vos,
por esto no los sentís,
pues dos mil marauedis
son, y mas setenta y dos.
Mis manos no son tan francas,
que me ayan dado mas rentas,

Iaci. Calla ya,

Mar. Son nouecientas
y quarenta y quatro blancas.

Iaci. Dexa acaba estos cuydados,

Mar. Pues si contays mis tornéto
hallareys mil y ochocientos,
y ochenta y ocho cornados.

Oton. Señor, yo pienso sin duda,
que a quien busca esta muger
deue aquel hombre de ser,

Ia. El Cielo mi intêto ayuda. *Aparte*

Oton. Que salio del Pò anado,

y lo confirma mejor
el trato de pescador,
y ser hombre desdichado.

Duq. Dizes bien, aqui llegò
(Labradora) perseguido,
sin aliento, y sin vestido
vn hombre a quien arrojò,
Esse rio ayzado, y fiero,
vengan en el su porfia,
y el que pescador viuia,
aqui vive jardinero.

Que libre ya de su agrauio
en este oficio se emplea,
yo me holgare de que sea
el que tu buscas, Otonio.

Con esto le buscaràs,
y dos pues con el los dos,

Iaci. Guardete mil años Dios,

Mar. Y dos mil Señor San Blas.

Vanse Iacinta, Marcial, Otonio, y sale

Celia, y queda el Duque, y Oton.

Cel. Pues q̄ llego a habiarte escucha
oyras la mayor desdicha,

que jamas ha sido dicha:

Duq. Ya conmigo vn temor lucha:

Que a sentimiento prouoca
habla.

Cel. Señor,

Duq. Dilo pues,

no me hagas dudar que es,

Cel. Flora Señor esta loca.

Duq. Que dizes?

Cel. Lo que has oydo.

Duq. Quien su locura causò,

Cel. En este punto per lo

de todo punto el sentido.

Porque vieras su belleza

rendida a vn notable exceso

despues de muchos:

Duq. Que en esto

ha parado su tristeza.

Cel. Ella estava enamorada

de Fadrique, esto es verdad,

ò tuuo la voluntad

a su opinion inclinada.

Como despues se tratò

casar con Felipe fue

la causa mayor, porque

tan gran trilleza la dio.

Y quando aquel pescador

sacaron a la ribera,

dio en dezir entonces, que era

hombre de fama, y valor.

Oy que supo, que era muerto

Fadrique, y que al otro vio

con mil voces afirrà,

que era aquel Fadrique cierto.

Haziendo (ò caso importano)

vnas por mas confusiones,

las dos imaginaciones,

haziendo de los dos vno.

Ha dado en dezir, que es el,

Fadrique como lo hiziera

de otro qualquier que viera!

Duque.

Comedia famosa,

Duq. Ay desdicha mas cruel.

En este punto llegò
aqui vna humilde muger,
que su hermana deue ser,
y señas, y nombre dio,
Y por otra parte Oton
a Fadrique muerto viera,
si el rio no le escondiera,

Oton. Notable imaginacion.

Sale Flora.

Flor. Mucho me pesa de hallarte
Señor, con Celia a tu lado,
pues las nuevas te aura dado,
que yo sola quise darte.
Ya te aura dicho que vienes
aun bien de que estàs ageno,
pues viuo en tu tierra, y bueno
a Fadrique Esforçia tienes.

Duq. Quien vio lastima mayor,
Flo. Ques Fadrique afirmar quiero,
el que aora es jardinero,
y el fingido pescador.
Dame albricias desta dicha,
que por el don que te ofrece
bien el alma las mereçe:

Oton. Que lastima!

Duq. Que desdicha!
Que de hazer Celia,

Cel. No se,
porque antes de agora dixè,
que no lo era, y contradixè
su pensamiento tal fue.
La colera, que conmigo
tomò que, ya por mejor
tuue seguirla el humor;

Duq. Y esse mesmo intento sigo.
Al pescador buscatas,
que a esto su salud me obliga,
y que disimule, y siga
su pensamiento diras.
Dirasle que diga, ques

Fadrique.

Celi. Yo lo hare ansí.

Vase Celia.

Oton. Mil vezes señor ohí,
con esta industria que ves,
porque vn loco se enfurece
negandole su locura.

Duq. Que pena!

Oton. Que desventura?

Flor. Como señor no merece
respuesta la nueva mia?

Duq. Que oculto Fadrique estaua,
aunque lo disimulaua,
yo Flora bien lo sabia.
Pero no quise dezir
su nombre, porque no fuera
bien, que yo le descubriera
queriendose el encubrir.

Flor. Pues no fue mucho que yo
de solo que imaginàra,
que era noble aduinàra,
que era Fadrique.

Duq. Pues no?

Flo. El que yo dormia pensaua,
y la verdad muy desnuda
me dixo entonces.

Duq. Sin duda

Oton, que ella lo soñaua.

Vase Fadrique.

Fad. Que còfuso pentamièto *Apart*
me da vno, y otro camino,
que si el vno determino,
el otro seguir intento.
Ya Flora me ha conocido,
y si aqui me ha descubierto
al Duque de Mantua es cierto,
que mi secreto ha ofendido.
Pues si mi nombre le digo,
y ella no le ha dicho ya,
descubierta claro està,
que a desterrarme me obligo.

Però

Pero al fin el menor daño,
es ver, y padecer
su ausencia, que no ofender
al Duque con tal engaño.
En esto me determino,
y el Duque es este, yo quiero
llegar, y dezir quien soy,
pues lo ques del mal el menos.
Señor fino marauillan
por notables los sucesos,
y muchos casi imposibles,
han llegado á verdaderos.
Si el mayor puede obligarte
escuchame vn rato atento:

Du. De Celia viene advertido: *Aparte*

Oton. Y lo finge por estremo.

Fad. Sabras que yo soy

Duq. Fadrique
esperate que no quiero,
que pienes, que yo he dudado
el valor que en ti contemplo!

Fad. Ya el Duque sabia mi nombre,
que mucho si confidero,
que no ay en muger valor
para callar vn secreto.
Si yo quisiera encubrirle
como pudiera? que presto
lo supo.

Flo. Pues el lo dize,
aquí veras que no miento.

Duq. Dame Fadrique tus brazos,
que a mayor ventura tengo
auerte en mi tierra hallado,
que si me ofreciera el Reyno
de Napoles su corona,
que gran dicha?

Fad. Sabe el cielo,
con la vergüenza Señor,
que a besar tus plantas llego,
pues en ellas:

Duq. Esto hazes

Fadrique alcate del suelo,
fino es que quieres tambien
mirarme a las ruyas puesto.

Fad. Si desta suerte Señor
has de tratarme, no quiero
ser mas de lo que antes era,
pues de ser Fadrique pienso
lo que de seruirte gano,
Criado soy,

Duq. Aunque desseo
te valgas Fadrique, basta
el agrauio que me has hecho
de auer callado tu nombre
estando aquí tanto tiempo.

Fad. Señor.

Duq. Yo te lo perdono.

Fa. Quié vio mas feliz suceso *(aparte)*
ya el Duque sabe quien soy,
y no está ofendido dello.

Duq. Belale a Flora la mano.

Fad. Mil vezes la tierra beso,
que para tus pies labré,
ò que me labraron ellos.
Para mis manos pues solo
de pisarla agradeciendo
el contento de tus plantas
brotan verdes renueuos
Escusandome el cuydado,
que mas a tus pies les deuo,
que al acadon, que es su noble
aunque rustico instrumento.

Flo. Fadrique como del Sol
se conocen los reflexos,
quando al christal de vna fuente
baña los rubios cabellos.
Y aunque entre siluestres ojos
no pierde el valor por esto,
que de vna manera a umbra
los edificios soberuios.
Que a coronar se de nubes
suben estrechando el viento,

Comedia famosa,

como las casas pagizas
donde el entra por los techos.

Duq. Mira que en juzio le habla.

Oton. Sofegarase con esto,
viendo que la pruevan todos,
tan notable pensamiento.

Flo. Anfi por los ojos tu
descubres el sol del pecho,
porque hechos fuentes los vi
de tu resplandor espejo.
No te desprecies del trage,
que aunque fuera limpio azero
el Sol que leue no diera
mayor resplandor por esso.

Fad. O que bien sabes honrar
a quien te sirve poniendo
en nuevas obligaciones,
no hare del trage desprecio,
que al fin te serui con el.

Oton. Que dizes?

Duq. Que lo estoy viendo,
v no sabre Oton, qual es
lo fingido, o verdadero.

Flo. Bien aya el veloz caualllo,
que te arrojò, pues no siendo
causa de tu muerte ha sido
de nuestros gustos efecto.
Quando arrojandote el rio
à aquesta orilla,

Duq. Que presto
buelue a d. suariar Oton.

Fad. Lo del caualllo no entiendo.

Flo. No te despenò el caualllo?

Duq. El no està aduertido desto,
y ella en viendo que lo niega,
buelue a enfurçerse luego.

Fad. Caualllo?

Flo. Si quando à caca
saliste.

Fad. O yo no me acuerdo,
ò no me arrojò caualllo

en mi vida.

Duque. Bueno es esto,
agora ha echado à perder
todo quanto tenia hecho,
hazle señas de que diga,
que si.

Oton. Ya las hago, y menos
me entiende.

Duque. Pues vn caualllo
no te despenò?

Fad. Es enredo.

Verdad es, que sali à caca,
y hallè en vn monte desierto,
con mascaras desleales
tres traydores encubiertos.
Otogaronme la vida
por el ausencia, mas viendo
su traycion, y mi muerte,
el noble partido acèpto.
Y arrojeme al rio desnudo;
no me despenò corriendo
Caualllo, que no llegara
tan desnudo, pues es cierto,
que desnudo no corria.

Duq. El lo emendò por estremo.

Oton. Enmendar el que llegasse
desnudo es el pensamiento
estremado.

Duq. El pescador
tiene liado entendimiento.

Flor. Que enemigos tienes?

Fad. Nobles,
y poderosos.

Flor. Que fueron
las causas de perseguirte?

Fad. Solo mis merecimientos.

Flor. Por merecimientos pierdes?

Fad. Si Flora por ellos pierdo.

Flo. Pues que pretendes ganar?

Fad. Solo lo que no merezco.

Flor. Y como te va de aquel

amoroso pensamiento
de Jacinta!

Fad. Que Jacinta?

que ya de nada me acuerdo.

Oton. No la ves, que entretenida,
con el en razon se ha puesto?

Dug. Y con las veras que haze
lava a todo respondiendo.

Sale Otonio, Jacinta y Marcial.

Ota. Es aquel el que buscays?

Jaci. El es Tirso;

Mar. Y yo lo apruevo.

Jaci. Pardiez que lemos hallado;
guarde a su merced el Cielo;
ay Fadrique de mi vida,
es posible que te veo.

Mar. Calla agora,

Jaci. Mal podrè,
que se esconde mal el fuego.

Mar. Di Simula aquí Jacinta
hasta que solo lo hallemos,
porque delante de tantos
no te alborote de vernos.

Jaci. Si està en pescador fingido,
y sirue de jardinero,
como nos lo muestra el traje,
y nosotros lo sabemos
mejor nos sera llegar.

Mar. Dizes bien, mas dissimula,
que importa.

Jaci. Si hare lleg uemos
hermano mio.

Mar. Amo mio,
es posible que te auemos
hallado?

Jaci. Mas ha de vn año,
que en tu busca hermano vengo.

Fad. No es Marcial este que miro,
no es Jacinta esta que veo?
Cielos!

Jaci. Pues de que has quedado

tan embobado, y suspenso?

Dug. En aquele punto Oton
se acabò todo el enredo:
que aquesta es su hermana, y ya
està todo descubierto.

Flo. Que loca muger es esta,
que ansi ha llegado, sabiendo
ya todos quien es Fadrique.

Dug. Ya Flora a su tema ha buelto.

Fad. Si aqui descubro a Jacinta,
y digo quien es, oy pierdo
a Flora, porque no es bien
empezar a darla zelos:
Si a Jacinta desconozco,
su mucha lealtad ofendo,
porque al fin me he hallado viuo,
aunque me ha buscado muerto.
Que he de hazer?

Jaci. No tenga empacho
deme vn abraço.

Flo. Que es esto?

Dug. Como saldremos de aqui?

Oton. Todo en confusion lo veo.

Flo. Que muger es esta?

Fad. Espera,
y fabraslo.

Flo. Dilo presto?

Fad. Entre obligacion, y amor
estoy dudando, y temiendo,
Mas vença la obligacion,
porque es de cobardes pechos
rendirse al amor, y hazer
de obligaciones desprecios.
Esta señora es Jacinta
vna dama, que sabiendo
mi desdicha, me ha buscado,
que tanto a su amor le deuo.
Este es vn criado mio,
aunque lo juzgays grosero,
el mas bueno, el mas leal.
Marcial es su nombre mesmo.

E

Esta

Comedia famosa,

Esta es la verdad?

Duq. Que bien
lo ha emendado!

Oton. Por estremo.

Duq. Que presto hallò la mentira
a proposito?

Oton. Que presto
el es lindo socarron.

Sale Celia.

Cel. En todo el campo no puedo
hallar a este pescador
para dezirle el concierto:
Pero hablando con el Duque
estoy con Flora, yo creo,
que otro se lo aura auisado;

Flor. De rabia, y de zelos muero.

Sale Otavio.

Ota. Carlos Conde de la Flor
a efectuar los conciertos,
que ay entre Mantua, y Milan
del tratado casamiento.
En este punto llegò
a estas seluas, que sabiendo
que aqui estauas ha venido
con poco acompañamiento.

Duq. Aquí acabò nuestro engaño,
que auemos de hazer?

Fad. Si puedo
pidirte Señor tras tantas,
aquella merced te ruego,
Que así me dexes viuir
disfracado, y encubierto
mientras mi auara fortuna
va mejorando los tiempos.
Este Conde es el mayor
enemigo que yo tengo
esta por mayor merced
te suplico;

Duq. Y yo la acepto
trae esse traje.

Fad. Mil años
yuc.

Duq. Oton, que dizes desto?

Guardarse, y porque yo
no le trate con respeto,
haze su enemigo al Conde;

Oton. El tiene sutil ingenio.

Fad. Como hasta aqui has de traher
Señor, como a jardinero.

Duq. Así en lo publico hare,
y como amigo en secreto,
salgamos a recebirle.

Flor. Es justo agradecimiento
Fadrique el que le deueys
a esta Dama.

Duq. Que tan ciego
tenga su discurso Flora,
tan torpe el entendimiento;
que todo lo aya creydo!

Fad. Aunque pienso agradecerlo
vna cosa es lo que digo,
y otra cosa es lo que pienso.

Iaci. Marcial;

Mar. Que quieres?

Iaci. No se,

Flor. Muero de rabia, y de zelos
agradezedse lo mucho.

Duq. Dónde vas?

Fad. Voyte siruiendo.

Duq. Quedese tu Alteza.

Fad. Yo

soy Señor tu jardinero:
Y si así me tratas faltas
a la merced, que me has hecho
de tratarme como a tal;

Duq. Ni la palabra te quiebro:
Ni salto a lo prometido,
porque aqui todos sabemos;
quien eres, porque presentes
estuuieron al concierto.

Fad. Beso mil vezes tus pies,

Duq. Guardate Fadrique el cielo;
que bien tu estado has fingido,

y tal

y tanto

que cre

Fad. El tie

y como

enseñò

Duq. Pues

Fad. A mi

Oton. Que

Duq. Coite

porque

cò lo qu

Vanse todos

Fad. Dama

tus bra

Iaci. Quan

pudiera

los dier

atropel

Seluas, y bosques de amor.

34

y tanto, que agora pienso,
que eres pescador Fadrique.
Fad. El tiempo es mejor maestro,
y como enseñó a mandar
enseñó a servir el tiempo.
Duq. Pues mira, que has de fingir,
Fad. A mi me está bien hazello.
Oton. Que fosegada está Flora!
Duq. Costoso ha sido el remedio,
porque han de sanar a un loco
cô lo que hacen muchos cuerdos.
Vase todos, y quedan Iacinta, Marcial,
y Fadrique.

Fad. Dame mil veces Iacinta
tus brazos:
Iaci. Quando con ellos
pudiera hazerte pedaços
los diera, pues quando vengo
atropellando respetos

enamorado te hallo,
y tan rendido te veo.
Fad. Iacinta.

Iaci. No soy Iacinta,
Cintia soy. *Vase Iacinta.*

Fad. Marcial ques esto?
Mar. Iacinta tiené razon,
porque ha sido muy mal hecho
hallarte desta manera
enamorado, viniendo
Ella a buscarte,

Fad. Marcial
escuchame.

Mar. No te entiendo. *Vase.*

Fad. Escucha Iacinta, o Cintia,
Tirso, o Marcial está atento,
que si muerto me buscays
ya me aueys hallado muerto.
Vase.

ACTO TERCERO.

Seluas, y bosques de amor.

Salen Felipe, Carlos, Leonelo, el Duque, Otaño, Celia, y Flora.

Feli. El Duque de Milan agradecido
al desseo Gonzaga, que has mostrado
de auer con los conciertos conuenido
el de Milan a tu dichoso Estado.
Huiera antes de aora respondido,
fino huiera sus gustos dilatado:
de Fadrique la muerte rigurosa;

Duq. Tragedia ha sido a todos lastimosa.

Feli. Esta me dió de quien sabras mas cierto *Dale una carta*
lo que en este concierto se procura.

Car. Que te parece Flora?

Feli. Estoy incierto,
si es Flora la que al Duque me asegura,
que si en lo que la otra dixo aduerto
es Flora la de menos hermosura.

Duq. Yo lo vere de espacio hablad aora
mientras que voy a responder con Flora.

E 2

Vase

Comedia famosa,

Vase el Duque, y Otanio.

Feli. Si mi humilde deseo ha merecido
por el honor, que de seruiros gano
gloriosamente a vuestros pies rendido.
Admirar fuego embie en vna mano!
ò Flora celestial la vuestra os pido,
y si digno de bien tan soberano:
Me miro a vuestros pies desde este suelo
pienso tocar el Sol de vuestro Cielo,
aunque quede en mi barbara ofadia
Deshecho al fuego, y a la nieue elada.

Flo. Este calamentero Celia mia
reuerendas trae de desposado,
escusarme de hablar con el querria,
y vn excelente dissimulo he hallado.

Feli. Pues no me respondeys?

Flo. Hablad con Flora.

Feli. Quien es Flora?

Flo. La Infanta mi Señora.

Cel. Señora!

Flor. No replique vuestra Alteza;
que es bien, que logre el alto pensamiento
de gozar de Milan, honra, y grandeza.

Cel. Nunca tan grande fue mi treuimiento,

Flor. Su fama, su hermosura, su belleza
no conoceys?

Cel. Vengo mi fingimiento.

Feli. Confuso estoy entre vna, y otra Flora
mas es la Noche vna, otra la Aurora;
Carlos!

Car. Señor?

Feli. Leone!o, que os parece
como el Duque de Mantua se ha vengado
lo que no es Flora por muger me ofrece
otendido de verme disfrazado.

Car. Vn engaño otro engaño se merece.

Leo. Discretó el Duque por estremo ha andado.

Feli. Quien era vuestro dissimulo el estílo,
y engañado, engañome por el filo.

Flo. Hable en Alteza.

Cel. Que es lo que pretendes?

Seluas, y bosques de amor.

35

Flo. Engañar Celia. *Cel.* Yo?

Flo. Que mal me entiendes.

Car. Si el Duque no se da por entendido;
no lo estès tu tampoco de su engaño,
calla hasta vno, y otro desengaño,
y profigue.

Feli. Esto hago Flora bella,
de que sirue encubrir los rayos rojos;
Si del fuego de amor vna centella
atomo es de vuestros bellos ojos,
la mas limpia, pura, y clara estrella.
Sus luzes os ofrece por despojos,
porque os negays al que os està adorando: *Sale Oton.*

Oton. Su excelencia Señor queda esperando.
Mas ques esto, Felipo es el que veo,
ò turbada mi misma fantasia;
de la naturaleza varia creo,
Que sacò dos estampas en vn dia;

Feli. Rendido voy a manos de vn desseo;
si es Flora la fingida fera mia.

Car. Con mas industria no disimuláras
Señor, si con la misma Flora habláras:

Vase Felipo, Leonelo, y Carlos.

Oton. El és, direio al Duque, y que ha venido
como su Embaxador disimulado;

Flo. Celia, que no me ayas entendido?

Cel. Bien vn pequeño yerro has castigado,
mas si en pensarlo solo te he ofendido:

Flo. Luego ya lo tupiste imaginado?

Celi. Por engaño.

Flo. Porque no lo dezias
agora?

Celi. Porque tu. *Flo.* Que desconfias?

Celi. No te ofendieras mas. *Flo.* Si me entendistes
lo que yo te mandaua Celia hizieras?

Celi. Vengarasle con esto! ay de mi triste.

Flo. Pues facil fingir no lo fingieras.

Celi. Yo delante de ti.

Flo. Aqui consiste
mi gusto mayor Celia, no pudieras
darme, y porque entiendas mi alma agora;

Comedia famosa,

yo quiero que tu digas, que eres Flora.

Cel. Aun esto bien mas, que consigues de esto;

Flor. Escusarme de hablar Embaxadores,
que me ofende el mirarlos te confieso:
Y escuchar por terceros los amores,
confieso que perdido tengo el seso
entre tantas desdichas, y rigores.

Hazte tu Flora mientras lloro! ay cielos
rigor de vn padre, y de vn amante zelos,
aquel mi libertad forçar pretende:

Tratando el casamiento, que me infama
este mi pecho en fuego, y nouia enciende
viendole hablar la labradora dama:

Vno me fuerça Celia, otro me ofende,
y entre el rigor entra la ardiente llama
elado el cuerpo, el alma ya en los labios
sufro rigores, y padezco agrauios.

Cel. Ya se buelue a su locura.

Sale Fadrique.

Fad. Si se permite a quien muere
dezir Flora sus desdichas,
escuchame atentamente,
no importa que Celia este
a mis razones presente;
Que antes quiero hazer testigos
de mis males, ò mis bienes
desnudo lleguè a esta orilla,
no te espantes de que empiece.
Mi historia breue sera
si en penas puedo ser breue,
hallè en tus manos piedad,
acogisteme clemente:
Y aqui contento viui,
viui en tu seruicio alegre
la sangre, que aunque encubierto,
no es razon, que se desprecie,
que es la nobleza vn tesoro,
que tiene su precio siempre:
Es otra alma, tan alma,
que glorias solo apetece,
ni la finge el que le falta,

ni la encubre el que la tiene.

No pudè encubrir la yo
forçado sino prudente,
y te dixè al fin quien era,
tu sabes si honestamente.
Defengañada dixiste

mi nombre al Duque, y prudènt
me hablò sin que yo le viera
de mi silencio ofenderse.
Estando en esto la nueua!
ay de mi llegò;

Flor. Detente,
que yo dire quien llegò.

Cel. Que enredo mayor es este?

Fad. Dexame hablar:

Flor. Hasta aqui
has dicho, dexa que empiece,
y diga yo quien llegò,
pues has dicho quanto quierès:
Llegò vna villana noble,
que hablando rústicamente
por hermano te abraçò;

Fad. Escucha espera.

Flo. Que espere,
que tengo yo que esperar?
Fad. La sentencia de mi muerte:
Esse Embaxador fingido,
que a tratar tu boda viene,
es Filipo esse es mi hermano,
y si examinar lo quieres.
Mirale en esta sortija
esculpido, que previene
el cielo para mi bien
ynas señas tan patentes.
Aqui veras del buril
lo mas primo, y excelente,
porque el mas veloz pincel,
sin matizes le delmiente.
Mirale Celia, que el es;
Celi. Engañada estuue siempre.
aora creo que es Filipo,
y aunque tu Fadrique eres.
Fad. Esta a Iacinta le dio
el Principe.
Flor. Que no tienes
verguença, para nombrarle
en mi presencia.
Fad. Si quiere
dezir la lengua verdades,
no te espantes que las cuente,
porque solos de engaños
son los que el alma pretende.
Flor. No vino a buscarte?
Fad. Si
dixela yo que viniese;
pues porque te ha de ofender
vna muger, que me quiere.
Bien conoces mi razon,
mas como a Filipo aduiertes,
con mi desprecio el venir
disfrazado le agradeces:
Pagale tan gran fineza:
Flo. Que mal disculparte entiendes,
echandome a mi la culpa,

que solo Fadrique tienes.
Por ti a venido Iacinta;
Fad. Y Filipo por quien viene?
Flo. Pagala el auerle puesto
por ti en tan humilde suerte.
Fad. Agradecele el venir
hecho Embaxador por verte,
por ti a venido.
Flor. Es verdad,
dixele yo que viniese;
pues porque te ha de ofender
vn hombre que a mi me quiere;
Todas las mugeres piensan,
que son vnas neciamente,
y las que de veras aman
por las que lo fingen pierden:
No he de yrte a buscarte yo,
aunque por costumbre tienes,
que tales mugeres te amen,
que te busquen las mugeres.

Vase Flora.

Fad. Aguardate Flora espera,
espera Flora detente,
detenla Celia.

Cel. Ya es yda.

Fad. Dila que vn instante espere.

Vase Celia, sale el Duque, y Otanio.

Dug. No se efectuò el concierto,
que dize el Conde que tiene
por auisar a Milan
forçosos inconuenientes,

Fad. Dame tus pies.

Dug. Aqui estás?

Fad. Y desseo de verte
para darte de las bodas
mil dichosos parabienes.

Dug. Guardete Dios, como va
del fingimiento?

Fad. No puede
yrme mal en tu seruicio.

Dug. Y al fin de Flora, que sientes?

F. 4

Fad.

Comedia famosa,

Fad. Que aun ella merece mucho
Filipo Señor merece
la merced que tu le hazes,
que es generoso, y prudente.

Duq. No te pregunto, que es,
ni quiero que me aconsejes.

Fad. Señor hablar de Filipo,
es honrarme a mi, que excede
a mi deseo, pues se
a darte contento viene,
Y plegue al Cielo Señor,
que te pague las mercedes,
que he recibido en tu casa;

Duq. Pues como hablas dessa suerte?

Fad. Bien me acuerdo yo que tu
me dixiste, que fingiesse:
Pero como solo Otaúo,
que siempre estuuo presente
nos oyò hablarte así,
puede Señor atreuerme.

Duq. Villano, barbaro, loco,
necio, atreuido, imprudente,
a mi quieres engañarme?

Fad. Quien engañarte pretende?

Duq. Si te dixes que fingieras,

Fad. Yo te pidi que me hizieses
essa merced de tratarme,
como a jardinero siempre:
porque el Conde en este traje,
ni me hablasse, ni me viesse.
Eso es lo que ha fingido,
mas como nadie me viesse
aqui hablè con Fadrique,

Duq. Otaúo otro loco es este:
Pues quien eres?

Fad. Tu no sabes,
Quien soy señor quantas vezes
ohi mi nombre en tu boca
solo para engrandecirme,
que bien cumples tu palabra
bien a encubrirme te ofreces,

y que bien por no tratarme
mas desazono cerme quieres.
Pero aqui solos estamos,
dime lo que te parece
de Filipo, que mi hermano
es muy galan,

Duq. Quanto puede
Otaúo lo que en su abono
la imaginacion aprende;
Sin duda que se ha creydo,
que era Fadrique;

Ota. De verse
tan estimado nació
vn pensamiento tan fuerte;

Fad. Pues señor no me diras,
que causa pudo mouerte
hablarme de aquella suerte?

Duq. Ya no puedo sufrir mas.
Hombre de esse rio venido,
y del al campo arrojado,
de sus hondas engendrado,
y de sus fieras nacido.
Que echizo encanto, o veneno
a aquesta selua truxiste,
que despues que a ella veniste
todo està de engaños lleno.
Miserable, y abatido
quiere matarme tu encanto?

Fad. Sino entendiera que estás
fingiendo no oyera mas,
ni huuiera sufrido tanto:
Si jardinero me veyas,
y de ferlo me sacaste,
porque tanto me estimaste,
si ya no me conocias?
Tratame como a criado,
que aqueſso pretendo yo
en publico, pero no
quando estás tan retirado.
Fadrique aqui soy, y alli
ſerè humilde labrador;

Ota. El se lo creya Señor,

Duq. El está fuera de sí,
y aun yo y todo.

Ota. Como vio,
que todos se lo dezian,
porque todos lo fingian,
que era Fadrique creyó.

Salen Iacinta, y Marcial.

Iaci. Ayudarásme a mentir?

Mar. Y facilmente podré.

Iaci. Pues así me vengaré,

Mar. Por ti tengo de morir.

Iaci. Anton vámonos acaba
a la Aldea,

Mar. Señor vamos,
desta tierra, que esperamos?

Fad. Esto solo me faltava.

Duq. A que buen tiempo ha llegado
tu hermana, que puede ser?

que acordándole su ser,
buelva de lo que ha soñado.

Iaci. Mira que quedó el pollino
solo en casa sin tener,

que comer, ni que beber;

Mar. Ni mi proximo el cochino.

Fad. Iacinta,

Iaci. Que bueno es esto

Iacinta, yo Cinti soy;

Fad. Confieso que loco estoy:

Iaci. El tiene perdido el seso.

Fad. Marcial,

Mar. Yo Marcial! ay tal
de otra cara me imagina,
porque vn hombre tan gallina,
como puede ser Marcial.

Iaci. Aqueñas locuras dexa,

Fad. A colera me prouoco,
viue Dios que estoy sufriendo,
y callando, porque entiendo,
que han de dezir, que estoy loco.

Iaci. Señor dexele yr a casa,

que imaginando aventuras
en maquinas, y locuras
lo mas de la vida passa.

No le crea si le dize,
que es vn hombre de opinion;
porque su nombre es Anton;

Duq. Que bien que lo contradize.

Fad. Iacinta si piensas oy
quitarme fingida el seso,
que estoy loco te confieso,
dexame pues ya lo estoy.

Que es lo que tu voz procura
hablando de aqueña suerte
buscas Iacinta mi muerte?

Iaci. Yo tu muerte, que locura?

Fad. Marcial tu eres contra mí,
esto en tus lealtades tengo.

Mar. Señor có quien vengo, vengo.

Fad. No soy yo Fadrique?

Mar. Si.

Fad. Dilo a voces, quien soy yo,
ya que abonarme te ofreces,
quien soy?

Mar. Anton me pareces.

Fad. Y no soy Fadrique?

Mar. No.

Fad. Iacinta si de mi llanto,
que tanto el amor agrada,
estás a caso obligada
merezca yo fauor tanto.
Que le digas quien soy yo
al Duques;

Iaci. Fadrique eres?

Fad. Pues ya confesarlo quieres,
no soy yo Fadrique.

Iaci. No.

Fad. Viue los cielos villanos,
que porque se satisfaga
mi furor a los dos haga
pedaços con estas manos.

Ota. Mas se enfurece de ver,

que

Comedia famosa,

que le niegan su locura.

Duq. Quiero hablarle con blandura,
y probar si puede ser
reduzirla!

Fad. Ay confusion
mayor, que la que en mi lucha.

Duq. Oye. *Fad.* Que quieres?

Duq. Escucha,
quanto mejor sera Anton,
que te vuelvas a tu tierra,
donde mejor estarás.

Fad. Ya no puedo sufrir mas,
que vn bolcan el pecho encierra.

Duq. Dexa esos discursos llenos
de tan confuso baybien.

Jaci. Y dize señor muy bien.

Mar. Haz lo que te ruegan buenos.

Fad. Batta, yo no soy Fadrique,
pues segun tan en mi mal
Iacinta, el Duque, y Marcial,
porque el rigor multiplique.
Quieren que dexe de ser
lo que soy, mi mal pretenden,
y pues engañarme entienden
por Dios que no lo hã de hazer.

Vase Fadrique.

Duq. Casi va desesperado,
no le dexeys, y dtras el,
no vaya solo.

Jaci. A cruel!
biendlos zelos me has pagado.

Vase Iacinta, y Marcial.

Duq. Quien tal aprehension creyera
en el alma me ha pesado
auerle desengañado,
mejor concederle fuera
Su locura, pero a mi
tan gran colera me dio,
como hablandome llegò
en negocios, que no vi
La hora de despedirle.

Sale Celia.

Cel. Pues ya estàs hecho a sentir
lo que te quiero dezir
Señor no te marauille,
bien es deshazer aora
nunca fue la loca Flora,
porque siempre lo fuy yo.
Y porque le certifique
la verdad de vn desengaño,
sin locura, y sin engaño
el pescador es Fadrique.
Mira Señor, si tenia
razon Flora en porfiar,
y quisimos condenar
por locura su porfia.

Duq. Otavio, que dizes desto,
por quien esto aura pasado?

Ota. Flora su mal le ha pegado.

Duq. A creer estoy dispuesto
quanto me dixeran ya,
ò auestas seluas humbrosas
tienen yerbas ponçonosas:
A penas de aqui se va
Fadrique, o el pescador,
que vno, y otro dizen, que es;
y viene Celia despues,
con que es el! ay tal rigor.

Cel. Esta rustica villana,
que lo es al parecer,
es vna noble muger,
no como ella dize hermana.
Y a buscarle vino ansí,

Duq. Quien mayor la estima vio,
ella tambien lo creyò,
ò todos burlan de mi.
Pues tu Celia, que antes eras
quien a Flora aconsejaua,
y quien desto se burlaua
has creydo tan de veras
Su engaño, el intento muda;
no muestra facilidad.

Cel. Esta es Señor la verdad.

Duq. Tengo Otavio por sin duda;

Que este hombre, ò pescador,
ò principe, jardinero,
es el mayor hechizero,
y mayor enredador,
que se ha visto.

Sale Flora.

Flo. Siempre ha sido

Célla, Señor quien a ti
te trae las nuevas; y así
no dudo, que aura traydo
Estas que te vengo a dar,
que es.

Duq. Ay enredo mayor,

Flor. Filipo el Embaxador;

Cel. Pues quien lo puede dudar.

Quando Fadrique su hermano
lo asegura?

Duq. Viue Dios,

que ya estan locas las dos;

Ota. Ques mal que se pega, es llano.

Duq. Bien facil fuera creer,

que es, y yo se lo confieso

este Filipo, que esto

es cosa, que puede ser.

Pero querer, que yo crea,

Vanse el Duque, Oton, y Otavio; y sale Felipe, Carlos, y Leonelo.

Feli. Que bien muestran las flores,

que a Flora ven de sus matizes Diosa

Venus de sus amores.

Mas casta, y mas diuina, y mas hermosa

Minerua mas discreta,

Palas mas fuerte, Iuno mas perfeta.

Flor. Poco Flora te deue,

aunque tantos fauores oye Flora,

pues a ofender se atreue,

lo que su nombre ensalça, quien lo ignora?

y mal el hombre abona,

quien presente no estima la persona.

Ya de mi aueys sabido,

que es este hombre encubierto

Fadrique, que está ya muerto,

y que esta villana sea

Dama, son cosas terribles;

y no me atreuo a creer

lo que no ha podido ser

por no creer impossibles.

Flo. Señor de que estás prolixo?

Cel. Que de creerme no acabes.

Duq. Tu Célla, di lo que sabes?

Celi. De que Fadrique lo dixo,

Duq. Buen testigo?

Sale Oton.

Oton. Yo quisiera

hablarte a solas.

Duque. Oton

no llegaras a ocasion,

en que mas gusto tuuiera;

Ques lo que me quieres di?

Oton. Dezirte Duque, y Señor,

ques aqueste Embaxador

Filipo en Milan le vi.

Duq. Tambien tu Oton?

Oton. Es razon,

Duq. Callad todos contra mi,

en toda mi vida vi

selua de mas confusion.

Comedia famosa,

quien es Flora, y que yo Celia me llamo;

Feli. Culpano, error ha sido,

Que mi Aulia desprecio, ni la infamo,

que la fama amorosa

me dixo, que Flora es la mas hermosa.

Cel. No dudo que seria

verdad lo que la fama ha publicado;

pero es gran groseria,

Auerlo en mi presencia confirmado,

mas vn hombre tan necio

por dezir vn fauor dira vn desprecio.

Feli. Señora no creya

quien eras, y entendi que verdad era

lo que el Duque dezia.

Cel. Quien engañado engaña, porque espera
fino mayor engaño;

Fel. Ya de quien soy he visto el desengaño.

Y es Flora a quien ageno

aun con el pensamiento me he inclinado

de confusiones lleno.

Antes a Celia le dare mi estado,

que con Flora me case;

Sale el Duque, Oton, y Otanio.

Duq. Que tal engaño entre los nobles pase.

Ya creo, que es Filipo,

y de su fingimiento estoy quexoso,

y hazelle me anticipo;

Otro engaño no menõs ingenioso,

vengareme con esto.

Oton. Ya sabes, que à tu gusto estoy dispuesto.

Duq. Dize, que esta villana

rustica, vil, de tan humilde estado,

del pescador hermana:

Se me quexò de que la auia robado,

y que es como la pinta,

muy noble, y con el nombre de Iacinta.

Flo. Mira que pensatiuo,

con tus razones Celia le has dexado;

Feli. Sin mi, y conmigo uiuo.

Duq. A executar lo estoy determinado;

Feli. Besarte los pies dexa;

Duq. De vos Embaxador tengo vna quexa.

Feli. Agora se declara.

Car. Pues quexate tu antes?

Duq. Quien hiziera!

o quien lo imaginára,
que en pecho noble, tal traycion cupiera,
tal maldad, tal engaño,
sin propio bien, y con ageno daño.

Feli. Yo soy Felipe cierto,
que como Embaxador del padre mio
vine a aqueste concierto.

Duq. Ya lo se, y de tu nombre desconfio,
vna tan gran baxeza,
que escurece tu fama, y tu nobleza.

Feli. Si mi nombre sabias,
porque con tal engaño me tratauas?

Duq. Si a casarte venias,
porque a vna Dama noble la sacauas
de su casa? es vfana
accion traerla en trage de villana?
Ella es hermosa Dama,
principal, rica, noble, y virtuosa,
y Iacinta se llama.

Feli. Iacinta aqui conmigo? quien vio cosa
mas cruel? mas tirana
Iacinta aqui, y en trage de villana?
Carlos, Carlos, Leonelo
vistes si con nosotros ha venido
Iacinta a aqueste suelo?

Car. Si oculta de nosotros la has traydo,
para que lo preguntas?

Feli. Quien en el mundo vio mas penas juntas.
Senor aqueſſa Dama,
es verdad que tan noble caso extraño,
que Iacinta se llama,
que la quise, es verdad, pero es engaño
dezir, que la he traydo
en mayor confusion eltoy metido.

Sale Iacinta.

Iaci. Si siempre he hallado piedad.

Feli. Esta es Iacinta sin duda,

Iacinta mia, que tiempo,
que riguroſa fortuna.

Tus cortesanos adornos

en

Comedia famosa;

en rústicas ropas mudas.
Iaci. Felipe es este! ay de mí,
 que hare mas, ya me asegura.
Feli. Si de tu vigor Iacinta
 pretendes hallar disculpas
 viniendo a buscarme así,
 mi vida, y alma son tuyas.
Iaci. Que Iacinta, ó que no nada
 arre allá.
Feli. Que a quien procura
 tu vida así le desprecias?
Duq. El se lo creyó sin duda.
Oton. Aquí veras si es verdad
 Señor lo que te aseguran
 Celia, y Flora; esta es Iacinta.
Duq. También das en sus locuras?
Feli. Iacinta, Iacinta eres,
 no es tiempo de que te encubras,
 y si tu al Duque lo has dicho,
 para que lo disimulas?
Flor. Dama en villana fingida,
 y orque aquestas seluas turbas,
 llenándolos con engaños
 de confusiones, y dudas?
 Si pienas, que con aquesto
 tu facilidad disculpas,
 quando por aquestas seluas
 Iuiana los hombres buscas;
 engañaste, que ya saben,
 que con tus veras nos burlas.
Iaci. No busco los hombres yo,
 mas quien tendra mayor culpa,
 quien los encubre en su casa,
 o quien dizen, que los busca?
Vase Iacinta.
Feli. Aguarda Iacinta aguarda,
 escucha Iacinta escucha.
Sale Marcial.
Mar. A cuda pues sino quieren
 ver la mayor desventura
 Fadrique con la porfia,

Duq. Que Fadrique?
Flor. Aquesto dudas!
Cel. A Fadrique desconoces?
Duq. Aun me falta esta locura
 Villano, viuen los Cielos,
 que si la verdad desnuda
 no me dizes de quien eres,
 que hazes aquí, y que buscas?
 Quien es Cintia, y quien Anton?
 que deste azero la punta
 ha de ser llave del pecho,
 que estos engaños oculta.
Mar. Cumplióse mi profecia,
 yo la dire si me escuchas,
 tan desnuda que vna Eva,
 no ya andado tan desnuda.
 Mas desnuda, que vn mentis,
 de quien nada disimula:
 mas desnuda que vn no quiero,
 que vn auariento pronuncia.
 Mas desnuda, que muger
 de taur, y mas que vna
 Dama hijo de familias,
 mira si es desnudez suma.
Duq. Dilo, acaba.
Mar. Pues detenga
 esta llave, que me escucha
 para vna arca quando guardas
 no tiene la cerradura.
 Este que aquí es jardinero
 es Fadrique, esto es sin duda;
 porque viendo de su hermano,
 que matarle vn dia procura.
 Desnudo se arrojó al agua,
 y tan felizmente surca,
 que aquesta orilla salio
 Iacinta es la que le busca.
 Como Citia, yo Marcial,
 aunque Tirsó me presumas,
 esta es la verdad Señor,
 Tersa clara, limpia, y pura.

Y pues

Y pues en querer oy está
claro está, que está desnuda
lo que yo vengo a dezirte,
es Señor, que al punto acudas
a Fadrique, porque está
loco!

Flor. Ay mayor desventura?

Duq. Como Iacinta negó
quien era, con tanta furia,
y tu se lo confirmaste:

Mar. Ha dado en esta locura

Dama de aquel, que la llamaua hermana:
me dize aquesto passa,
que los hombres encubre Flora en casa,
importale a mi honra
vengar casando a Flora esta deshonra.

Cel. De que te has enojado?
porque Fadrique en nada te ha engañado
luego su nombre dixo,
y el de Iacinta a voces.

Duq. Yo me aflijo,
con causa; ha Celia, ha fiera
quando tu le dixiste, que fingiera,
porque no me dezia,
quien era; esto me aflije.

Cel. Yo que fingiera nunca se lo dixi,
que quando le buscaba
el ya contigo descubierto estaua.

Duq. Mía fue la locura.

Oton. Remedia tu sospecha con cordura,
qué al fabio mas le agrada
el consejo señor, que no la espada.

Duq. Casarelo con Flora!

Oton. Vengate luego, y disimula agora.

Salte Fadrique.

Fad. Villano es bien me vea,
pues qui ren todos que Villano se;
mi vengança es razon, que así publique
Anton soy, pues no puedo ser Fadrique.
Mas que fortuna alcança,
a costa de su daño la vengança.

de dezir, ques pescador,
y que todos del se burlan,
si le dizen, ques Fadrique.
Cel. Gran lastima! *Flo.* Suerte injusta.
Duq. Oton, que es lo que veo
en este punto mis desdichas creo
Fadrique está fingido
en mi casa, de Flora conocido.
Y en la presencia mia
fauores por instantes le dezis,
y la infame villana

Comedia famosa,

Oton. Allí Fadrique está;

Duq. Yo quiero hablalle
dissimulando enojos,
si lenguas del dolor no hablan los ojos
Fadrique que ya puedo
dezir tu nombre sin temor, y miedo.
Deseoso de verte;

Fad. Pues Señor, como me hablas dessa suerte
a vn rustico villano,
que la e puma produjo en humor vano,
hablas de essa manera,
mi humildad, mi baxeza considera.

Duq. Ya no es tiempo Fadrique de encubrirte,
que yo tomo a mi cargo
ayudarte, y servirte,
y de Filipo esse disgusto largo
le tengo de acabar con amiltades;

Fad. A cosas impossibles persuades:
con tus honras me infamo
yo Fadrique Señor, Anton me llamo.

Sale Iacinta, Felipe, Carlos, y Leonelo.

Iaci. Dire al Duque quien eres?

Fel. Deten Iacinta la veloz carrera.

Fad. Citia detente, aguarda, espera, espera.

Mar. A vna vienen los dos por dos mugeres,

Flo. Que pretendes Fadrique?

Iaci. Anton que quieres?

Feli. Celia dexala aora.

Oton. A donde vas tan arrogante Flora!

Feli. Ay cielo soberano,
no es Fadrique el que veo, no es mi hermano?
Yo a tus plantas rendido
de mi tirano error perdon te pido,
aquí tienes mi vida,
que aunque ella eterna fuera
oy en albricias de la tuya diera.

Fad. Pues para mi Felipe, humildad tanta!

Mar. Gracias a Dios.

Fad. Del suelo te levanta.

Feli. Perdon te pido aqueßas plantas puestas;

Mar. Casense ya, porque alabemos p resto.

Seluas, y bosques de amor.

41

Fad. Dame hermano tus brazos;

Fel. Ya de eterna amistad han de ser laços.

Duq. Fadrique puedo ya, sin que te assombre
darte los brazos, y dezir tu nombre?

Fad. Y por pagar Señor lo que te deuo,
para pedir a Flora no me atreuo.

Feli. Y pues Fadrique tan dichoso ha sido,
a Celia por muger Señor te pido.

Duq. Yo las doy a las dos.

Mar. Casense presto.

Fad. Humillado a tus pies.

Fel. A tus pies puesto
no es Celia.

Fad. Flora es;

Mar. No estan casados,
aun no estan los enredos acabados.

Fad. Si yo a Flora he pedido
ha sido por mostrarme agradecido;
con Flora, y con mi hermano,
doyle a Flora a Filipo, a ti la mano;

Fili. Aunque me venga aora
mia sera Jacinta, y tuya Flora.

Duq. Quanto es mejor casados
diuidir en los dos los dos Estados;
Filipo de Milan es heredero,
y si a Jacinta adora
case con ella, y con Fadrique Flora;
que es la que a Mantua hereda.

Mar. Porque casados acabar se pueda
la confusion, que en esta Selua ha auido;

Fad. De cuyas faltas el perdon os pido.





COMEDIA
FAMOSA, EXAMEN
DE MARIDOS.

Las personas que hablan en ella.

<i>El Marques Don Fadrique.</i>	<i>Beltran viejo.</i>
<i>El Conde Carlos.</i>	<i>Ochoauo gracioso.</i>
<i>El Conde Don Iuan.</i>	<i>Hernando criado.</i>
<i>Don Guillen de Aragon.</i>	<i>Doña Ines.</i>
<i>Don Iuan de Guzman.</i>	<i>Doña Blanca.</i>
<i>Don Fernando de Herrera viejo graue.</i>	<i>Mencia.</i>
	<i>Vna criada de doña Blanca.</i>

ACTO PRIMERO.

Salen Doña Ines, y Mencia de luto.
Men. Ya que tan sola has quedado con la muerte del Marques tu padre, forçoso es señora tomar estado; Que en su casa has sucedido, y muger tan principal parece en la Corte mal sin padres, y sin marido.
Ines. Ni mas puedo responderte, ni puedo mas resolver de que a mi padre he de ser tan obediente en la muerte, Como en la vida lo fuy,
 y con este justo intento aguardo su testamento para disponer de mi.
Sale Beltran de camino.
Bel. Dame señora los pies.
In. Vengas muy en hora buena Beltran amigo.
Bel. La pena de la muerte del Marques mi Señor, que está en la gloria me pesa de renouarte, quando era bien apartarte de tan funesta memoria. Mas cumplo lo que ordeno

cercano al vltimo aliento
en lugar del testamento
este pliego me entregò,
Sobre elscrito para ti.

Yn. A recebirlo del pecho
sale en lagrimas deshecho
el coraçon, dize assi.

Toma el pliego Doña Ynes, y abrele.

Tap. Antes que te cases,
mira lo que hazes.

Mer. No dize mas?

Yn. No Mencía.

Eel. Su posttrer disposicion
cifró todo en vn renglon.

Yn. Ay querido padre fia,
Que no exceda lo que escriues
mi obediencia vn breue punto,
y que aun despues de difunto
presente a mis ojos viues.

Y vos si el auer nacido
en mi casa, y si el amor
que del Marques mi señor
aueys Beltran merecido.

Si la justa confianza,
con que en vuestra fé y lealtad
relinquió su voluntad,
asegura mi esperança.

Sed de mi justa intencion
el fauorable instrumento,
con que deste testamento
disponga la execucion.

Solo de vuestra verdad
he de fiar el efeto,
y la eleccion del sugeto
a quien de mi libertad

Entregué la posesion,
de vos ha de proceder,
y obligarme a resolver
sola vuestra informacion.

Bel. No tengo que encarecerte
mi obligacion, y mi fé,

pues ella, segun se ve
son las que pueden mouerte
A hazerme tu consejero.

Ines. Venid conmigo a saber
Beltran lo que aueys de hazer,
que elegir esposo quiero.
Con tan atentos sentidos,
y con tan curioso examen
de sus partes, que me llamen
el examen de maridos. *Vanse.*

Salen Don Fernando, y el Conde Carlos.

Fer. Pensar que soys solo vos
dueño de su voluntad,
y segun vuestra amistad
vna alma viue en los dos.
De vos me obliga a fiar,
y pidiros vna cosa,
que por ser dificultosa
podreys vos solo alcançar.

Con. Si como aueys entendido
Don Fernando essa amistad
conoceys la voluntad,
con que siempre os he seruido.
Seguro de mi os fiays,
pues conforme es mi aficion
solo con la dilacion
puede ser que me ofendays.

Fer. Ya pues Conde aueys sabido,
que el Marques a Blanca adora,

Con. De vos Don Fernando agora
solamente lo he entendido.

Fer. Negareyslo como amigo,
y Secretario fiel
del Marques;

Con. Jamas con el
he llegado, ni el conmigo,
ha que de tales secretos
participes, nos hagamos,
ò sea porque adoramos
tan soberanos sugetos.

Que con darse a la amistad,

Comedia famosa,

nombre de fanta y diuina,
aun no la juzgamos digna
de llegar a su deydad.

O porque el zelo, y rigor
desta amistad es tan justo,
que niega culpas del gusto,
y delitos del amor.

O porque desse cuydado
vinimos libres los dos,
y en la informacion a vos
a caso os han engañado.

Fer. No importa para el intento
auerlo sabido, ò no
fer afsi, y saberlo yo
es la causa y fundamento.

Que me obliga a resoluerme
a que de vuestra amistad,
nobleza, y autoridad,
en esto venga a valerme.

Y afsi, supuesto señor,
que si el Marques pretendiera,
que Blanca su esposa fuera,
no me encubriera su amor.

Pues si sus meritos son
tan notorios, se podria
prometer, que alcançaria
por concierto su intencion.

De aqui arguyo, que su amor
solo aspira a fin injusto,
y quiere alcançar su gusto
con peligro de mi honor.

Vos pues, de cuya cordura,
grandeza, y valor confio,
remediad el daño mio,
y corregid su locura.

Que en los dos euitareys
con esto el lance postrero,
pues lo ha de hazer el azero
Conde, si vos no lo hazeys.

Con. Fernando, bien sabeys vos,
que por no fugeto a ley

el amor le pintan Rey,
niño ciego, y loco dios.
Y afsi en este caso yo,
si he de hablar como discreto;
el intentarlo os prometo,
pero el conseguirlo, no.
Que por locura condeno,
que se prometa el valor,
ni podrè mas quel amor,
ni asegurar hecho ageno.
Mas esto solo fiad,
pues de mi os quereys valer,
quel Marques ha de perder
ò su amor, ò mi amistad.

Fer. Esta palabra me anima
a pensar que vencereys,
que sè lo que vos podeys,
y se lo que el os estima.

Con. No admite comparacion
nuestra amistad, mas yo sigo
en las finezas de amigo
las leyes de la razon.

En esto la teneys vos,
y de vuestra parte estoy;
Fer. Seguro, con esto voy.

Djos os guarde. *Pase.*
Cond. Guarde os Dios.

Salen el Marques, y Ochaño.
Och. El es vn capricho extraño.

Marq. Examen haze curiosa
de pretendientes;

Och. Que cosa
para los moços de ogaño?

Marq. Conde.
Cond. Marques.

Marq. Escuchad
el mas nueuo pensamiento,
que en humano entendimiento
puso la curiosidad.

Cond. Dezid;
Marq. Buelue a referillo

con todas sus circunstancias;
Ocha. Perdonad mis ignorancias,
 pues de mi quereys oyllo.
 La sin yqual Doña Ines,
 a cuyas diuinas partes
 se junta ya el ser Marquesa
 por la muerte de su padre.
 Abriendo su testamento
 con resolucion de darle
 el cumplimiento deuido
 a postreras voluntades.
 Hallò que era vn pliego a ella
 sobre escrito, y que no trae
 mas que en vn renglon todo el
 en que le dize su padre.
 Antes que te cases,
 mira lo que hazes.
 Puso en ella este consejo;
 vn animo tan constante
 de executar lo que intenta
 el capricho mas notable,
 que de Romanas matronas,
 en tantas antigüedades.
 Quanto lo primero a todos
 los escuderos, y pages,
 y criados de su casa
 orden ha dado inuolables;
 De que admitan los recados
 los papeles, y mensajes
 de quantos de su hermosura
 pretendieren ser galanes,
 Con esto en vn blanco libro,
 cuyo titulo es examen
 de maridos, va poniendo
 la hazienda, las calidades,
 Las costumbres, los defectos,
 y excelencias personales,
 las acciones, las virtudes,
 los vicios, y las edades.
 De todos sus pretendientes,
 conforme puede informarse

de lo que la fama dize;
 y la inquisicion que haze.
 Estas relaciones llama
 consultas, y memoriales
 los villetes, y recaudos,
 los passeos, y mensajes.
 Lo primero notifica
 à todo admitido amante,
 que sufra la competencia,
 sin que el limpio azero saque.
 Y al que por este, o por otro
 defecto, vnavez borrarle
 del libro, no ay esperanza,
 de que buelva à consultarle.
 Declara, que amor con ella
 no es merito, y solo valen
 para obligar su albedrio
 proprias, y adquiridas partes;
 De manera, que ha de ser
 el que à su gloria aspirare
 por eleccion venturoso,
 y elegido por examen.

Con. Extraña imaginacion!

Mar. Para doxico dislate.

Ocha. Caprichoso desatino.

Con. Ha ingrata, ¿quò nouedades, (*aparte*
 inuentas para ofenderme,
 y trazas para matarme,
 que me ha de valer contigo,
 si tanto amor no me vale?
 Possible es cruel, que intentes
 contra leyes naturales,
 que sin amor te merezcan,
 y que sin zelos te amen.

Mar. Ya con tan alta ocasion
 considero en los galanes
 de la Corte mil mudanzas
 de costumbres, y de trages.

Con. La fingida hipocresia,
 la indultria, el cuydado, el arte
 a la verdad vencieran

Comedia famosa,

mas podrá quien mas engañe.
 Mas solos nos dexa Ochaño,
 que tengo vn caso importante
 que tratar con el Marques.
Och. Si es importante bien hazes,
 en ocultallo de mi,
 que qualquiera que fiare
 de hombre ruyn su secreto,
 vendra a repentirse tarde. *Vase.*
Marq. Cuydadofo espero ya
 lo que teneys que tratarme.
Cond. Retoricas persuasiones,
 y proemios elegantes
 para pedir son ofensas
 de las firmes amistades.
 Y assi es bien, que breuemente
 mi pensamiento os declare
 de Don Fernando de Herrera
 la noble y antigua sangre,
 ni puede nadie ignoralla,
 ni deve ofendella nadie.
 Y el ques mi amigo Marques,
 no ha de dezirse que haze
 sin razon, ni entre vn alma
 ambos pechos informare.
 Vna de tres, escoged,
 ò no amar a Blanca, ò dalle
 la mano, ò dexar de ser
 mi amigo pör ser su amante.
Marq. Primero que me resuelua
 en vn negocio tan grave,
 pues por cada parte miro
 montes de dificultades,
 Los zelos de mi amistad,
 que al encuentro Conde salen
 nie obligan, a que auerigue
 mis quexas, y sus verdades.
 Como si de agena voca
 supistes que soy amante
 de Blanca, no teneys zelos
 de que de vos lo ocultasse.

Cond. Porque los cuerdos amigos
 tienen razon de quexarse,
 de que la verdad les nieguen,
 mas no de que se la callen.
 Y assi de vuestro silencio
 no he formado zelos, antes
 os estoy agradecido,
 que presumo, que el callarme
 Vuestra aficion, fue rezelo
 de que yo la reprouasse,
 porque no consienten culpas
 las honradas amistades:
 Y ansi Marques resoluos
 a olvidalla, ò olvidarme,
 que la razon siempre a mi
 me ha de tener de su parte.
Marq. Supuesto pues, q el mas rudo
 el imperio de amor sabe
 con vos que prudente soy,
 no trato de disculparme.
 Dar la mano a doña Blanca
 no es posible, sin que passe
 el Mayorazgo que gozo
 al mas cercano en mi sangre,
 Que obliga de su execucion
 vn estatuto inuiolable,
 a que el sucessor elija
 esposa de su linage.
 Yo pues, antes de escucharos,
 viendo estas dificultades
 procuraua ya remedios
 de olvidalla, y de mudarme;
 Y ha sido el mandallo vos
 el mayor, pues estan grande
 mi amistad, que lo imposible
 por vos me parece facil.
Con. Supuesto que no ay finezas
 que a la vuestra se auentajen,
 os la promete a lo menos
 mi agradecimiento yguales;
 Y a Dios Marques, porq quiero
 dar

dar al cuydadofo padre
de Blanca esta feliz nueua.
Marq. Bien podeys asegurarle
que no hara la misma muerte,
que esta palabra os quebrante.
Con. Quando no vuestra amistad,
lo asegura y vuestra sangre. *Vase.*
Sale por vna puerta y por otra don Juan
con habito, y el Conde don Juan.

Juan. Conde.

Con. Don Juan.

Juan. Con hallaros
en esta casa, me days
sospecha, de que intentays
de marido examinaros.

Con. Juan. Dado que no tengo amor,
por curiosidad deseo
deste examen de Ymineo
ser tambien competidor.
Mas lo que pensays de mi,
por el lugar en que estoy
de vos presumiendo voy,
pues tambien os hallo aqui.

Juan. Siendo en tan alta ocasion
de meritos la contienda,
pienso de quien no pretenda
perderá reputacion.

Sale don Guillen.

Gui. Copiosa está de guerreros
la estacada.

Con. Juan. Don Guillen
soys opositor tambien,

Gui. Con tan nobles caualleros,
si es que aspirays a elegidos,
fuerça es prouar mi valor,
que si es tal el vencedor,
no es deshounra el ser vencidos.

Con. Juan. Que en nouedad tã estraña
diesse la Marquesa hermosa!

Juan. Por ella será famosa
eternamente en España.

Con. Juan. Nueva pena Lope ha sido.

Sale Ochoano.

Och. Plega a Dios no aya en la Corte
algun Vlises que corte
encierne tanto marido.

Juan. Beltran sale aqui,

Con. Juan. Y el es,

segun he sido informado
el secretario y priuado
de la hermosa doña Ines.

Ocha. Y a fè que es del tiẽpo vario
efecto bien peregrino,
que no siendo Vizcayno,
aya sido secretario.

Sale Beltran.

Bel. Al censo de doña Ines
pican todos, que es gran cosa
gozar de muger hermosa,
y vn titulo de Marques.

Con. Juan. Señor Beltran la intenció
de la Marquesa que ha dado,
como a los pechos cuydado
a la fama admiracion.

Causa el concurso que veys
mis partes y calidades
son estas, y son verdades:

Vale a dar vn memorial, y no le toma.
que presto prouar podeys.

Juan. Este mis partes refiere.

Haze lo mismo.

Bel. La Marquesa mi señora
saldrá de su quarto agora,
que veros a todos quiere.
A ella dad los memoriales,
porque informarse procura
de la voz la compostura,
y excellencias personales.

De cada qual por sus ojos,

Ocha. Y es prudencia y discrecion
no entregar por relacion
taa soberanos despojos.

F 4

Bel. Ella

Comedia famosa,

Bel. Ella sale.

*Och. Gusto es velloso
cuydadoso y afeytado;
componerse mesurados
los vigotes y cabellos.
Todos me dan propiamente
en sus acciones indicios
de pretendientes de oficios
quando ven el presidente.*

Salen Doña Ines, y Mencía.

*Con In. Puesto q̄ el alma os confiesa,
que no ay meritos humanos,
que a los vuestros soberanos
ygualeen bella Marquesa.
Si alguno ha de posseros,
hazer esto es competir
con todos, no presumir,
que he de poder mereceros;
Ya este fin he resumido,*

Dale el memorial.

*Mis partes a este papel
tan humilde como fiel.*

*Ines. Que retorico marido,
yo atenderè como es justo
a vuestros meritos Conde.*

*Ocha. Como Rey por Dios respõde,
ella es loca, de buen gusto.
mas por Dios que es la criada
como vn oro, oye donzella.*

Men. Que quiere.

*Ocha. El amor por ella
me ha dado vna virotada.*

*Men. Aun bien, que ay en el lugar
albeytares.*

*Ocha. Pues traydora,
tan bestia es el que te adora,
que albeytar lo ha de curar?*

*Juan. Yo soy señora don Iuan
de Guzman, aqui vereys*

Dale el memorial.

Jo demas, si en mi quereys

mas partes, que ser Guzman.

Ocha. Que amante tan enflautado,

Ines. Yo lo verè.

Ocha. Linda cosa,

*la voz sutil y melosa
en vn hombre muy barbado.*

*Gui. Don Guillen soy de Aragon,
que si por amor huiera
de mereceros, ya fuera
mi esperança possession.*

Dale vn memorial.

*Este os puede referir
mis meritos verdaderos,
pocos para mereceros,
muchos para competir.*

*Ines. Que meditada oracion,
yo verè el papel.*

*Ocha. Que bien
traxo el culto don Guillen
la tal contrapõsicion,*

*Ines. Con vuestra licencia quiero
retirarme. Con Iuan. Loco estoy.*

Juan. Libre vine, y preso voy.

*Gui. Por vos viuo, y sin vos muero
Vanse los tres.*

*Ines. Tened estos memoriales,
mas que busca este manceño.*

Da los memoriales a Beltran.

*Ocha. Por vn capricho tan nuevo
me atreui a vuestros ymbrales.
Y aunque desta nouedad,
y deste flamante intento
os alabè el pensamiento,
tengo vna dificultad.*

*Y es, que en vuestros pretèsorib
me han dicho que examinays
lo visible, y no tratays
de las partes interiores.
En que muchas vezes vi
disimulados engaños
que causan mayores daños*

al matrimonio; y a si,
Quiere saber, que inuencion,
que traza pensays tener,
ò que examen ha de auer
para su aueriguacion?

Ines. No ay remedio.

Ocha. Vno de dos
en dificultad tan nueua
recibir la causa aprueua,
o encomendarfelo a Dios.

Ines. De buen gusto es la aduertécia,
quereys otra cosa aqui?

Ocha. Vn nueuo amante por mi
Marquesa os pide licencia.
Para veros, e informaros
de sus meritos, que puesto,
que a todos la daysen esto,
quiere tambien obligaros,

Ines. Quien es?

Ocha. Señora el Marques
vuestro deudo.

Ines. Ya ha ofendido
su valor, pues ha pedido
lo que a todos comun es,

Ocha. Tiene el ser desconfiado
de discreto, y le parece
Marquesa, que aun no merece
ser de vos examinado.

Ines. Pues yo no solo le doy
licencia, pero juzgâra
por agrauio, que no honrâra
el examen. *Vanse Ines, y Beltran.*

Ocha. Pues yo voy
con nueua tan venturosa,
y tanto vos lo seays,
pues qual sabia examinays,
que no elijays como hermosa.
Y tu enemiga haz tambien
vn examen, y si a caso
te merezco, pues me abraço
trueca el fauor en desden.

Men. Beue

Ocha. Vino.

Men. Vino

Ocha. Puro.

Men. Pues ya queda reprobado,
q̃ yo quiero esposo aguado. *Vase.*

Ocha. Escucha, en vano procuro
De tenerla bueno quedo,
viue Dios, que estoy herido,
pero si mi culpa ha sido
beuerlo puro bien puedo.
No quedar desesperado,
aguado soy, que aunque puro
siempre beuerlo procuro,
siempre al fin le beuo aguado.
Pues todo por nuestro mal,
antes de salir del cuero
en el Adan tauernero
peca en agua original. *Vase.*

Salen Blanca, y su criada con mantos.

Cria. Pienso, que no te està bien
mostrar al Marques amor,
porque es defensa mejor
de vn desden otro desden.
Si su mudança rezelas
tu firmeza te destruye,
porque al amante que huye
seguirle es ponerle espuelas.

Blan. Ya que pierdo la esperanza,
que tan segura tenia
saber al menos querria
la ocasion de su mudança.
Y por esto le he citado,
sin declararle quien soy,
para el sitio donde estoy;

Cria. El vendra bien descuydado.

Salen el Marques, y Ocha.

Ocha. De que eres tu, quien le llama
su hermosura, y su intencion
son tan nueuas, que ya son
la fabula de la fama.

Y al

Comedia famosa,

Y al fin no solo te ha dado
la licencia, que has pedido:
pero se huiera corrido
de que no huieras honrado.
El concurso generoso,
que al examen se le ofrece:
Mar. Locura por Dios parece
su intento, mas ya es forçoso;
Seguir a todos en esso,
Ocha. Vn agua zero cayò,
en vn lugar, que prinò
a quantos mojò de sèlo.
Y vn Sabio, que por ventura
se escapò del agua zero,
viendo que el lugar entero
era comun la locura.
Mojose, y enloquecio,
y dixo con justo acuerdo,
aquí donde nadie es cuerdo,
para que he de serlo yo.
Así agora no se escusa,
supuesto que a todos ves
examinarle, que des
en seguir lo que se usa.
Mar. Biè dizes, que era el no hazello
dar al mundo, que dezir;
pero quiero te advertir
de que nadie ha de entendello;
Ocha. Hasta salir vencedor,
porque si quedo vencido,
no quiero quedar corrido,
Ocha. Marmol soy,
Mar. Este temor
Me obliga así a recatar,
aunque mi pecho confía,
que Doña Ines fera mia,
si me llego a examinar.
Blan. Que Doña Ines fera vuestra
si a examinaros llegays?
Mar. O Blanca vos me escuchays;
Bla. Quien tãta inconstãcia muestra,

Como vos tiene esperanza
de que saldra vencedor,
siendo el defecto mayor
en vn hombre la mudanza.
De que os admirays, yo fuy
siempre la que os he llamado
viendo que con tal cuydado
andays huyendo de mi.
Para saber la ocasion,
que os he dado, o vos tomays,
para que así me rompays
tan precisa obligacion.
Y de vuestros mismos labios,
antes que os la preguntasse,
quiso el Cielo, que escuchasse
la causa de mis agravios.
Marq. Blanca no te desenfrenes,
escucha atenta primero
mi disculpa, y despues quiero,
que si es razon me condenes.
Quando empezò mi desseo
a mostrar, que en mi viuia,
ni aun la esperanza tenia
del titulo que oy posseo.
Entonces tu como a pobre
te mostraste siempre dura,
que el oro de tu hermosura
no se dignaua del cobre.
Heredè por suerte, y luego,
ò fuesse ambicion, ò amor
mostraste a mi ciego ardor
correspondencias de fuego.
Mas la herencia, que la gloria
me dio de tu vencimiento
fue tambien impedimento
para gozar la vitoria.
Porque estoy Blanca obligado
a dar la mano a muger
de mi linage, ò perder
la possession de mi estado.
Esta ocasion me desuia

de ti, pues segun arguyo,
ni rico puedo ser tuyo,
ni pobre quieres ser mia.
Perdida pues tu esperanca,
si otra doy en celebrar,
es diuertirme no amar,
es remedio no mudança.
Que aunque se abraçò mi pecho
en tu amor, Blanca prefiere
lo que deue a lo que quiere,
y su gusto a tu prouecho.
La Marquesa es deuda mia,
la mano le puedo dar
esto es lo que a mi pesar
de tu aficion me desuia.
Asi que à no poder mas
mudo intento si pudieres
haz lo mismo, que si quieres
muger eres, y podras. *Vase.*

Blan. Oye,

Cria. Alas lleua en los pies.

Ocha. Cielos hazed, que algun dia,
pueda yo hazer con Mencía
lo que con Blanca, el Marques.

Blan. Desesperada esperança
el loco intento muda,
y de ofendida apelad
del amor a la vengança.
Por los Ciclos inconstante,
ya que tu agrauio me obliga,
que has de tenerme enemiga,
pues no me quieres amante.
A tus gustos tus intentos,
tus fines me he de oponer
fere verdugo al nacer
de tus mismos pensamientos.

Cria. De colera estàs perdida
loca te tiene el despecho;

Blan. Serpes apacienta el pecho
de vna muger ofendida.

Vase.

Sale el Conde Don Juan.

D. Juan. De tus ojos salgo ciego,
y abraçado Ines hermosa,
qual la incauta mariposa,
que luz busca, y halla fuego.

Sale el Conde Carlos por otra puerta.

Con. Aqui està el Conde Don Juan
todo vn infierno arde en mi,
Conde de hallaros aqui
ciertas sospethas me dan.
De que pretendes entrar
en el exameu.

Con. Juan. Pues quien
no ha de aspirar a tal bien
si meritos lo han de dar?

Con. Car. Quié supiere, que a la bella
Ines a vn siglo que quiere
Carlos,

Con. Juan. Si quien lo supiere
Carlos no ha de pretendella.
Dessa obligacion me hallo
con justa causa eximido,
porque nunca lo he sabido;

Con. Car. No basta Conde escuchallo.
Aqui de mi si hasta agora
la he seruido con secreto,
justo, y forçoso respeto
del que estima a la que adora.

Con. Ju. No basta à quié ha empeñado
sin fabello à no empezar
podeys con esso obligar,
mas no ha dexar lo empezado.

Con. Car. Esta espada sabra hazer,
que sobre dezirlo yo,
para dexallo;

Con. Juan. Y que no
esta sabra defender.
Pero en el campo no aqui,
que es sagrado este lugar;

Con. Car. Allà os espero mostrar
el valor, que viue en mi.

Comedia famosa,

Sale Doña Ines.

Ines. Que es esto Conde Don Juan,
Conde Carlos donde vays?

Con. Car. Solamente a que entendays
los excessos a que dan
ocasion vuestros antojos
venid.

Con. Juan. Vamos.

Ines. Deteneos,
que mal lograra deseos,
quien obliga con enojos,
Sabiendo, que es lo primero,
que he advertido en este examen
que no ha de entrar en certamen
quien por mi saque el azero.
Como aqui con ofenderme,
quereys los dos obligarme,
pues que pretendays ganarme
con el medio de perderme.
El fin desta pretension
consiste en vuestro albedrio,
es vuestro gusto, o el mio,
quien ha de hazer la eleccion.
Sufra pues, quien alcançarme
procure, la competencia,
o confiese en mi presencia,
que no pretende obligarme.

Con. Juan. No ay mas ley q vño gusto,
para mi abrasado pecho;

Con. Car. Y yo Ines, aunq a despecho
de vn agranio tan injusto,
Como recibo de vos
me dispongo a obedeceros.

Ines. De no facar los azeros
me dad palabra los dos.

Con. Car. Yo por seruiros la doy;

Con. Juan. Yo la doy por obligaros,
y a morir por no enojaros
dispuesto Señora estoy. *Pase.*

Con. Car. A Marçfa a Dios pluguiera,
pues os causa el amor mio,

fuese mio mi albedrio,
para que no os ofendiera.
Pluguiera a Dios, que pudiera
poner freno a mis pasiones
el ver vuestras sin razones
mas quando el amor es furia,
los golpes que da la injuria
rematan mas las prisiones.
Apaga el cieno violento,
llama que empieza a nacer,
mas en llegando a crecer
le aumenta fuerças el viento.
Ya estaua en mi pensamiento
apoderado el furor
de vuestro amoroso ardor,
y a quien llega a estar tan ciego
cada agranio da mas fuego,
cada desden mas amor.

Ines. Basta Conde que llenays
de vanas quejas el viento
si de vuestro sentimiento
la ocasion no declarays,
de que agranios me acusays?

Con. Car. El preguntallo, es mayor
ofensa, y nuevo rigor
pues para que os disculpeys
de vuestro error, os hazeys
ignorante de mi amor.
Podeysme negar a caso,
que dos vezes cubrio el suelo
tierna flor, y duro yelo
despues que por vos me abraçó.
El fiero dolor que paso,
por vuestros bellos despojos,
aunque a encubrir mis enojos
el recato me ha obligado
no os lo a dicho mi cuydado
con la lengua de mis ojos,
No han sido mi claro Oriente
vuestros balcones, y han visto,
que ha dos años que conquisto

su yelo
Si os a
que vo
apenas
essa es
pues n
a mi v
Pues q
licenci
para se
porqu
Conce
avn d
de que
quand
por n
fer co
Ines. Neg
pero
y con
pien
Si en
come
vuest
digna
ellas
finan
Mas
os cr
aunq
es en
Ni es
fi en
de v
que
que
la ca
Con. Car.
no m
Ines. A
es pr

su yelo con fuego ardiente:
 Si os amé tan cautamente,
 que vos misma aueys sabido
 apenas que os he querido:
 essa es fineza mayor,
 pues muriendo vuestro honor,
 a mi vida he preferido.
 Pues quando tras esto days
 licencia a nuevos cuydados
 para ser examinados,
 porque al mas digno elijays:
 Como, dezid, preguntays
 avn despreciado zeloso,
 de que se muestra quexoso,
 quando por amante no,
 por mi, no merezco yo
 ser con vos mas venturoso?

Ints. Negarlo será ofenderos,
 pero vos me disculpays,
 y con lo que me auisays
 pienso yo satisfazeros,
 Si entre tantos caualteros
 como al examen se ofrecen
 vuestras partes os parecen
 dignas de ser preferidas,
 ellas serán elegidas
 finas que todos merecen.
 Mas si a caso el propio amor
 os engaña, y otro amante,
 aunque menos arrogante,
 es en parte superior:
 Ni es ofensa, ni es error
 si en mi prouecho me agrada,
 de vuestro daño oluidada,
 que el q es mas digno me venga,
 que de si misma comienza
 la caridad ordenada.

Con. Car. Y amar yo vuestra beldad
 no merece galardón.

Ines. Amar por inclinacion
 es propia comodidad:

Si presa la voluntad
 del deseo se fatiga,
 porque el deleyte configa,
 del bien que pretende nace,
 y quien su negocio haze,
 a nadie con el obliga.
 Demas, que si amor me fuera
 conmigo merecimiento,
 no solo vuestro tormento
 obligada me tuiera,
 Que no tantos en la esfera
 leues atomos se miran,
 ni en quanto los rayos tiran
 del sol claro arenas doran:
 quantos mas que vos me adoran,
 si menos que vos suspiran.
 Pero supuesto que amarme
 no me obliga, imaginad,
 que cumplir mi voluntad
 es el modo de obligarme,
 El mas digno ha de alcanzarme,
 si vuestros meritos claros
 esperan auentajaros,
 en obligacion me estays,
 pues por vna que intentays
 dos vitorias quiero daros.
 Corta hazaña es por amor
 conquistar vna muger,
 ilustre blasón es ser
 por meritos vencedor,
 De mi os ha de hazer señor
 la eleccion, no la ventura:
 fino os parece cordura
 el nuevo intento que veys,
 almenos no negareys
 que es de honrada esta locura.

Con. Car. Al fin en vano porfio
 en quitaros desse intento;

Ines. Antes que mi pensamiento
 se mudara el norte frio,

Con. Car. Pues yo de todos confio

ser

Comedia famosa,

fer por partes vencedor.
 Ma ved, que en tan ciego amor
 mis sentidos abrasays,
 que si la eleccion errays,
 no he de sufrir el error.
 Mirad como os resolueys,
 y advertid bien si a mi no,
 que merezca mas que yo
 a quien la mano le deys.
 Pues como vos proponeys,
 que vencer para vencers
 tantos nobles Caualleros,
 son dos tan altas vitorias,
 son dos afrentas notorias
 las que recibo en perders.
 Yo enfrenare mi passion,
 si es mas digno el mas dichoso
 obediente al imperioso

dictamen de la razon.
 Pero siendo en la eleccion
 vos errada, y yo ofendido
 viue Dios, que al preferido
 ha de hazer mi furia ardiente
 teatro de delinquente
 del talamo de marido.
Ines. Vencereys si mereceys,
 y sino estad persuadido,
 que merezca el escogido,
 que vos mismo le aproneys.
Con. Car. Cúplid lo que prometeys.
Ines. Tal examen he de hazer,
 que a todos de al escoger,
 que embidiar no que culpar;
Con. Car. Pues Ines a examinar.
Ines. Pues Carlos a merecer.

ACTO SEGUNDO.

Examen de maridos.

Salen Blanca, y su criada con mantos.
Blan. Yo he de ver, y estoibar
 del Marques las esperanças,
 que el amor pide venganças,
 si llega a desesperar.
 Y pues no me vio jamas
 la Marquesa cierta voy
 de que no sabra quien soy;
Cria. Resuelta señora estás;
 Y no quiero aconsejarte.
Blan. Ella sale.
Cria. Hermosa es!
 con causa la luz que ves,
 puede en zelos abrasarte.
Blan. Cubrete el rostro, y adierte,
 que los enredos, que emprendo
 van perdidos en pudiendo
 este viejo conocerte.

Salen Ines, y Beltran.
Bel. Ya del Marques Don Fadrique
 el memorial he passado,
 y si verdad ha informado,
 no dudo que se publique
 Por su parte la vitoria;
Ines. Pues Beltran con breuedad
 de lo cierto os informad,
 porque es ventaja notoria
 La que en sus meritos veo,
 y si verdaderos son,
 mi sangre, o mi inclinacion
 facilita su desseo.
Bel. El es tu deudo, y por Dios,
 que fuera bien, que se vnieran
 vuestras dos casas, e hizieran
 vn rico Estado los dos.
Blan. Primero el fin de tus años

caduco

caduco enemigo veas.

Cri. La ocasion es que desear;

Blan. Comiencen pues mis engaños.

Y advierte Eluira el rodeo,
con que mi industria la obliga
a rogarne, que le diga
lo que dezirle desseo.

Llegase a Ines.

No vengo a mala ocasion,
quando de bodas tratays,
pues facil anuncio days
con esto a mi pretension.

In. Quien soys, y que pretendays?

Blan. Soy Señora vna criada
de vna muger desdichada,
que por dicha conoceys.

Lo que pretendo es mostraros
joyas de echura, y valor,
con que pueda el resplandor
del mismo Sol embidiaros.

Tratado su casamiento
las previno mi Señora,
y zuiendo perdido agora
con la esperanza el intento.

De esse Estado determina
tomar el de Religion,
y viendo que la ocasion
de casaros le auezina.

Segun publica la fama
me mrdò que os las traxesse;
porque si en ellas huiesse
alguna que de tal dama

Mereciesse por ventura
ser para suya estimada
por el valor apreciada,
aunque pierda de la hechura.

Mucha parte la compreys,
Ines. Las joyas pues me mostrad,

Blan. Su curiosa nouedad,
pienso que codiciareys
De diamantes jaquesados

es esta.

Ines. No he visto
mejor cosa!

Blan. Esta costò
mil y ducientos ducados.
Pero ved estos diamantes
alto precio.

Ines. La joya es bella,
el Cielo no tiene Estrella,
que de rayos mas brillantes.

Blan. Con mas razon esta rosa
engastada en limpio azero
comparareys al lucero;

Ines. Venus es menos hermosa.
Quien tales joyas alcanza
muy rica dene de ser;

Blan. Tanto que por no perder
de vna mano la esperanza,
Las diera en albricias todas,
y se que le pareciera
corto exceso a quien supiera,
con quien trataua sus bodas.
Mas son plasticas perdidas
de lo que importa tratemos;

Cri. Porque fútiles estremos,
busca el medio a sus heridas.

Ines. Ya de curiosa me incito,
a saber quien fue el ingrato,
que vuestro mismo recato
me despierta el apetito.

Cri. Ya estan conformes las dos.

Blan. Si saberlo os importára
Marquesa hermosa liara
mas graues cosas de vos.

Ines. A quien trata de casarse,
y a quien, como, ya sabreys
haze el examen, que veys
temerosa de emplearse.
En quien como el escarmiento
a mostrado si le arroja,
a la buelta de la hoja,

Comedia famosa,

hallè el arrepentimiento.
No importa saber con quien
quiso esta Dama casarse,
y para no efectuarse
la causa que huuo tambien.
Si como me certifica
vuestra misma lengua agora
la que teneys por señora
es tan principal y rica.
Presumis que entre los buenos,
que opuestos agora estàn
a mi mano esse galan,
que ella quiso valga menos.
Quien duda, sino que està
a este mi examen opuesto,
el tan bien, pues segun esto
no poco me importará
Saber quien fue, y quien ha sido
tan poderosa ocasion,
que el efecto a la aficion
dessa Dama aya impedido.
Dezidmelo por mi vida,
y fiad, que me tendreys,
si esta lisonja me hazeys
mientras viva agradecida.

Bla. Si he de hazerlo, aueys de dar
la palabra del secreto.

In. Como quien soy lo prometo,

Bla. Solas hemos de quedar.

In. Dexadnos Beltran.

Bel. Quien fia
secretos a vna muger,
con red intenta emprender
el humor quel Nilo embia,
Pues nada encubre de mi
los secretos que despues
me ha de contar doña Ines,
quiero escuchén desde aquí.

Ponese tras el paño.

Bla. La industria verás agora
con que la obligo a querer

al Conde, y aborrecer
al Marques, si ya le adora.

In. Ya estamos solas.

Blan. Marquesa,
a quien haga mas dichosa
el cielo, que a la infeliz,
de quien refiero la historia.
Sabed, que esse Conde Carlos
esse, cuya fama assombra
con los rayos de su espada
las naciones mas remotas.
Esse Narciso en la paz,
que por sus partes hermosas
es de todos embidiado,
como adorado de todas.
En esta Dama, de quien
oculta el nombre que inuoca,
por obedecerla a ella,
y porque a vos no os importa
Puso, mas ha de tres años
la dulce vista engañosa;
pues a sus mudas palabras
no corresponden las obras.
Mirò, siruio, y obligò,
porque son muy poderosas
diligencias sobre partes,
que solas por si enamoran.
Al fin, en amor yguales,
como en partes se conforman,
que si el es galan Adonis,
es ella Venus hermosa.
Y porque penas ardientes
dichoso termino pongan,
declarados sus intentos
alegres tratan sus bodas.
Entonces ella preuino
estas, y otras ricas joyas,
como hermosas desdichadas,
mal quistas como curiosas.
Y quando ya de Ymineo
el nupcial coturno adorna

el pie, y en la mano luno
 muestra la encendida antorcha.
 Quando ya al dulce efecto
 falta la palabra sola,
 que eternas obligaciones
 en breue sílaba otorga.
 Al Conde le sobreuino
 vna fiebre, si engañosa
 su mudança lo publica,
 su ingratitud lo pregona.
 Pues desde entonces fingiendo
 ocasiones dilatorias
 descuydadas remisiones,
 y tibiezas cuydadasas.
 Vino por claros indicios
 a conocerse, que sola
 su mudada voluntad
 los desposorios estorba.
 Ella del desden sentida,
 y de la afrenta rabiosa,
 pues hechos ya los conciertos,
 quien se retira deshonra.
 Vino por cautas espías
 a saber que el Conde adora
 otra mas dichosa Dama,
 no se yo si mas hermosa.
 Porque con tanto secreto
 su nuevo dueño enamora,
 que viendo todos la flecha,
 no ay quien la aljana conozca.
 Con esto su cuerdo padre
 por consolar sus congoxas
 de Don Fadrique el Marques
 al casamiento la exorta.
 Mas quando de su nobleza,
 y de sus partes heroycas
 iban nuevas impresiones
 borrando antiguas memorias.
 Vino a saber del Marques
 ciertas faltas mi señora,
 para en marido insufribles,

para en galan fastidiosas.
 Y aunque parezca indecente
 el referirillas mi boca,
 y esté de que han de ofenderos
 los oydos temerosa.
 El secreto y el deseo
 de seruiros, y estar solas
 aqui las tres, da disculpa
 a mi lengua licenciosa.
 Tiene el Marques vna fuente,
 remedio que necios toman,
 pues para sanar, enferman,
 y enran vna con otra.
 Tras esto, es fama tambien,
 que su mal aliento enoja
 y fastidia mas de cerca,
 que de lexos enamora.
 Y afirman los que le tratan,
 que es libre, y es jactanciosa
 su lengua, y jamas se ha visto
 vna verdad en su boca.
 Pues como en el verde Abril
 marchita el elado boreas
 las flores recién nacidas,
 las recién formadas ojas.
 Así mi dueño al instante
 que destas faltas la informan
 del amor en embrión
 el tierno concepto aborta.
 Y con la misma violencia
 que al arco la cuerda torna,
 quando de membrudo brazo
 disparada el viento agota.
 De su Conde Carlos buelue
 a abrazarse en las memorias,
 sus perfecciones estima,
 y sus desdenes adora.
 Mas viendo al fin su deseo,
 imposible la vitoria,
 pues son a amor que declina
 las diligencias dañosas.

Comedia famosa;

Despechada muda intento,
y la deseada gloria
que no ha merecido dexa
a otra mano mas dichosa.
Que podra quien goze al Conde
alabarfe, de que goza
al marido mas bizarro
que ha celebrado la Europa.

Ines. Quanto puedo os agradezco
la relacion de la historia,
y a fè que me ha enternecido
la tragedia lastimosa,
que en sus amantes deseos
ha tenido esta señora.

Blan. Teneys al fin sangre noble;
mas que dezis de las joyas?

Ines. Que me agradan, y quisiera
para tratar de la compra
que ofic ales las aprecien.

Blan. No puedo aguardar agora;
si gustays boluere a veros,

Ines. Sera para mi lisonja,
Que vos no me enamorays
menos que ellas me aficionan,

Blan. A veros vendre mil vezes,
por ser mil vezes dichosa.

Cri. Bien se ordena tu vengança.

Blan. Ya he sembrado la discordia
pues soy despreciada luno,
muera Paris, y arda Troya.

Vanse las dos.

Ines. Ola Beltran,

Sale Beltran.

Bel. Que me quieres
señora?

Ines. Al punto os partid,
y con recato seguid
Beltran estas dos mugeres.
Sabed su casa, y de suerte
el seguillas ha de ser,
que ellas no lo han de entender,

voy señora a obedecerte;
Y fia de mi cuydado,
que lo que te ha referido
aueriguè, que escondido
su relacion he escuchado. *Vanse.*

Ines. Corta agora ciego amor,
libre entendi que viaua,
ni tus prisiones sentia,
ni me inquietaua tu ardor.
Pero ya triste presumo,
que la libertad perdi,
que el fuego escondido en mi
se conoce por el humo.
Causòme pena escuchar
los defectos del Marques,
y de amor sin duda es
claro indicio este pesar.
Cierto està que es de querello
este efeto, pues senti
las faltas que del ohi,
como ocasion de perdello.
Por esto he pagado el delito
de seguir mi inclinacion;
y de hazer en la eleccion
consejero al apetito.
No mas amor, que no es justo
tias tal escarmiento errar;
esposo al fin me han de dar
los meritos, y no el gusto.

Sale el Marques.

Marq. Corazon de que os turbayd
que alboroto, que temer
os ocupa, ya de amor
claros indicios me days.
Quien creyera tal mudança;
pero quien no la creyera,
si la nueva causa viera
de tan dichosa esperança.
Perdona Blanca, si sientes
ver que a nueva gloria aspiro;
que en Ines ventajas miro,

y en

y en ti miro inconuenientes.

Llega a la Marquesa.

Mi dicha Marquesa hermosa
ostenta ya concertar
a veros, sin auisar
licencias de victoriosa.
Que le ha dado mi esperanza
para tan osado intento
el amar, atreuimiento,
y el merecer, confianza.

Ines. Ya empiezo a verificar
los defectos que he escuchado,
pues a hablar no ha comenzado,
y ya se empieza a alabar.
Mirad, que no es de prudentes
la propia satisfacion;
y mas, donde tantos son
de mi mano pretendientes.
Y quien con tal osadia
presume, ò es muy perfecto,
ò si tiene algun defecto,
en que es oculto se fia.
Y es accion poco discreta
estar en esto fiado,
que a la envidia, y al cuydado
Marques no ay cosa secreta.

Marq. Bien puede auerme mentido
mi propio amor lisonjero;
pero yo mismo primero
que fuese tan atreuido.
Me examinè con rigor
de enemigo, y he juzgado,
que puede estar coniado
mas que el de todos mi amor.
A mi sangre no podeys
negarle Ines, que confia
con razon, pues es la mia
la misma que vos teneys.
De mi persona, y mi edad
si pesa a mis enemigos,
vuestros ojos son testigos,

no mendigey la verdad.
En la hazienda, y el estado
ilustre en que he sucedido,
de ninguno soy vencido,
si soy de alguno ygalado.
Mis costumbres yo no digo
que son santas, mas almenos
son tales, que los mas buenos
me procuran por amigo.
De mi ingenio no publica
mi lengua la estimacion:
dígalo la emulacion,
que ofendiendo, califica.
Pues en gracias naturales,
y adquiridas, dezir puedo,
que los pocos que no excedo
se jactan de serme yguales.
En las armas, sabe el mundo
mi destreza y mi pujanza;
hable el segundo Carranza,
el Narvaez sin segundo.
Si canto, suspendo el viento:
si danzo, cada mudanza
haze para su alabanza
corto el encarecimiento.
Nadie es mas ayroso a pie,
que puesto que del andar
es contrapunto el danzar,
por consecuencia se ve.
Si en contrapunto soy diestro,
que lo serè en canto llano;
pues acaballo, no en vano
me confiesan por maestro.
De ambas sillas los mas sabios,
pues al mas laino animal
trueco en sugesion leal
los indomitos resabios.
En los toros quien ha sido,
a esperar mas reportado?
quien a herir mas acertado,
y a enueltir mas atreuido?

G 2 A quar

Comedia famosa,

A quantos ya que el rejon
rompi, y empuñe la espada,
parei de vna cuchillada
por la cruz el coraçon.

Tras esto, de que la fama
como sabeys es testigo,
se callar al mas amigo
mis secretos y mi Dama.

Y soy, que esto es lo mas nuevo
en los de mi calidad
amigo de la verdad,
y de pagar lo que deuo.

Ved pues señora, si puedo
con segura presuncion
perder en mi pretension
a mis contrarios el miedo.

Ines. Que altiuo y presuntuoso,
que confiado, y loçano
os mostrays Marques, no en vano
dizen, que soys jactancioso.
Bien fundan sus esperanças
vuestros nobles pensamientos
en tantos merecimientos,
mas a vuestras alabanças.
Y a las partes que alegays,
hallo vna falta Marques,
que no negateys,

Mar. Qual es?

Ines. Ser vos quien las publicays.

Mar. Regla es, q en la propia boca
la alabanza se enuilece;
mas aqui excepcion padece,
pues aqui en se o pone toca.
Sus meritos publicar
por costumbre permitida,
que mal, si soys pretendida
de tantos puedo esperar?
Que los mismos, que atreuidos
a vuestra lengua se oponen
mis calidades pregonen,
si esta es esso ser vencidos.

Dezillas yo es proponer;
es relacion, no alabança,
alegacion, no probança,
que essa vos la aueys de hazer.
Hazelda, y si fuere ageno
vn punto de la verdad,
a perder vuestra beldad
desde agora me condeno.

Ines. Mucho os aueys arrojado.

Mar. La verdad es quien me al ñra,

Ines. Como puede ser que mienta
quien habla tan confiado?

Cielos santos, es posible
que tales faltas esconda
tal talle, y no corresponda
lo secreto a lo visible!

Tales los meritos son
que alegays vos, y yo veo,
que si como yo deseo,
yo espero la relacion.

Verificarla es prouança,
que rigurosa he de hazer,
desde aqui os doy de vencer
seguridad, no esperanza.
Porque inclinada me sienta
si os digo verdad Marques
a vuestra persona

Marq. Esse es
mi mayor merecimiento.
Que mas plena informacion
de meritos puedo hazer
señora, que merecer
tan diuina inclinacion?

Si en esse que tu me das
Marquesa a todos excedo,

Beltran entra, y oye.

Está cierta que no puedo
ser vencido en lo demas.

Bel. Llegada es ya la ocasion
en que es forçoso probarlos,

Mar. Beltran como?

Bel.

Examen de Maridos.

51

Bel. El Conde Carlos,
con la misma pretension
ha publicado en seruicio
de mi Señora vn cartel,
y desafia por el
a todo ilustre exercicio
de letras, y armas a quantos
al examen se han opuesto. *(aparte.)*

Mar. El Conde es? Cielos, ¿es esto!
el Conde solo entre tantos
Amantes basta conmigo
a obligarme a desistir,
que no es justo competir,
con tan verdadero amigo.
Mas ya por opositor
al examen me he ofrecido,
y nadie creera que ha sido
la amistad, sino el temor.
El que muda mi intencion,
pues amigo perdonad
si prefiero a la amistad
las aras de la opinion.

Ines. Marques parece que os pesa,
y que os han arrepentido
las nuevas que aueys oydo;

Mar. Lo dicho dicho Marquesa
La suspension que aueys visto
nacio de que amigo soy
del Conde, mas ya que esloy
declarado si desisto.
Lo podra la emulacion
a temor atribuyr,
y es forçoso preferir
a la amistad la opinion.
Demas de que esta beldad,
es mi disculpa mayor,
si por las leyes de amor
quebranto las de amistad.

Ines. Pues bien es, que comenceys
a vencer, yo a examinar,
aunque no pienso buscar

si al Conde Carlos vencéys
otra probança mayor.

Mar. Si vos estays de mi parte
no temo en la guerra amante,
ni en la paz al Dios de amor.

Ines. Aueys sabido Beltran
la casa?

Bel. Ya la he sabido.

Ines. O cielos ayan mentido
nueuas que tan mal me estan;
Pues las señales desmienten
defectos tan desiguales. *Vase.*

Bel. No des credito a señales,
si las del Marques te mienté. *Vase.*

Mar. De vna vista niño ciego
Dexas aun alma rendida
de vna flecha tanta herida,
y de vn rayo tanto fuego.
Loco estoy, ni resistir,
ni desistir puedo ya
todo mi remedio está
solo en vencer, ó morir.

Sale el Conde.

Con. Marques amigo sabeys
el cartel que he publicado?

Mar. Y me cuesta mas cuydado
del que imaginar podeys.

Con. Porque?

Mar. En vuestro desafío
teneys por opositor
a vuestro amigo el mayor.

Con. El mayor amigo mio
soys vos Marques?

Mar. Pues yo soy.

Con. Que dezis?

Mar. Quanto me pesa,
sabe Dios con la Marquesa
declarado Conde estoy.
Despues de estarlo he tenido
nueuas de vuestra intercion
si sauando mi opinion,

G 3

y fin

Comedia famosa,

y sin que entienda que ha sido.

El desfilir cobardia
puedo hazerlo, vos el modo
trazad pues siempre es en todo
vuestra voluntad la mia.

Y pues por vos he olvidado
tras de dos años de amor
a doña Blanca, mejor
deste tan nuevo cuydado.

Se librara el alma mia
aunque si el pecho os confies
lo que siente, la Marquesa
ha encendido en solo un dia.

Mas fuego en mi coraçon,
que doña Blanca en dos años,
mas libradme de los daños
que amenacen mi opinion.

Si desisto deste intento,
y vereys, si mi amistad
tropieza en dificultad,
ò repara en sentimiento.

Con. Culpados somos los dos
Marques y igualmente aqui,
que el recataros de mi,
y el rezelarme de vos.
En esto nos ha traydo
a lance tan apretado,
que vno y otro està obligado
a acabar lo que ha emprendido.

Marq. Yo no soy culpado en esto,
que no quise publicar
mi intento, por no quedar
corrido del mal suceso.
Y con esta preuencion,
que pienso que fue prudente
a doña Ines solamente
declarè mi pretension.
Y sabe Dios, que mi intento
fue quererme divertir
de doña Blanca, y cumplir
vuestro justo mandamiento,

Y el cielo està tambien testigo;
que aunque en el punto que vi
a la Marquesa, y perdi
la libertad, fue conmigo.

Tan poderoso en el oyr,
que eradeys tambien su amante,
que de mi intento al instante
determinè desistir.

Mas ella que no confia
tanto de su humana amistad,
lo que fue fidelid d
atribuyò a cobardia.

Y esta es precisa ocasion
de proseguir, que si es justo
Conde preferir el gusto
la amistad, no la opinion.

Con. Con lo que os ha disculpado,
me disculpo yo ignorante,
de que fuesdes su amante,
el cartel he publicado.
No puedo con opinion
deste empeño desistir,
que no lo ha de atribuyr
la amistad a emulacion.

Mar. Eso supuesto, mirad
Conde lo que hemos de hazer,
Con. Competir sin ofender
las leyes de la amistad.

Marq. Tened de mi confianza,
que siempre serè el q fuy. *Vase.*

Con. Y siad que no haga en mi
la competencia mudança.
Quando ingrata doña Ines
ha de cesar tu crueldad,
quando yà por mi amistad
mudaua intento el Marques.
Obligaste al desafio
por darme pena mayor,
que le queda a tu rigor
que intentar en daño mio.

Sale Beltran. *Bel.* Famoso Conde.

Con. Beltran,
que ay del examen?

Bel. Señor
oy de todo pretensor,
los meritos se veran.

Con. Que ha sentido la Marquesa
del arte que he publicado?

Bel. La gentileza ha estimado,
con que vuestro amor no cessa
de obligalla.

Con. Su rigor
a lo menos no lo muestra,

Bel. No os quexey, q̄ culpa es v̄ra
conquistar ageno amor.
Ingrato a quien os adora,
y por vos viue muriendo,

Con. Que dezis, que no os entiendo.

Bel. La Marquesa mi señora
Lo sabe, va todo en vano
os hazeys desentendido,

Con. Dezid por dios, que ha sabido
del secreto, os doy la mano.

Si es que os recatays por esso,
solos estamos los dos:

Bel. Ha sabido que por vos
pierde doña Blanca el seso.

Con. Que Doña Blanca

Bel. De Herrera
la hija de Don Fernando.

Con. Lo que os esloy escuchando,
es esta la vez primera
que a mi noticia llegó.

Bel. Bien por dios.

Con. El es testigo
de que la verdad os digo.

Bel. Pues que lo sepays, o no,
por vos viue en tal tormento,
y en tanto fuego abrasada
Blanca, que desesperada
quiere entrarse en vn conuento.

Con. Por mi?

Bel. Por vos.

Con. Mirad bien
que os engañays.

Bel. Ni yo dudo
quien soys,
ni engañarse pudo
quien lo dixo.

Con. Pues de quien
lo sabeys que no podia
engañarse?

Bel. He lo sabido
de vna criada, que ha sido
de quien sus secretos fia.

Con. Otra vez bueluo a juraros,
qué he estado ignorante dello.

Bel. Bien pudo sin entendolo,
vos Doña Blanca adoraros.
Que estas partes, fortaleza
mayor pueden conquistar,
y ella de honesta callar
ciega de amor su flaqueza.
Yó solo es puedo dezir,
que quien me lo dixo fue
con circunstancias que se,
que no me pudo mentir.

Con. Puede ser esto verdad,
cielo santo puede ser,
que en antojos de muger
no es esta gran nouedad.
Pero no, el Marques ha sido
quien la amado, engaño es,
aunque bien pudo el Marques
amalla, y no ser querido.
Como me pudo tener
tanta aficion, sin mostralla,
pero como honesta calla,
si adora como muger.
Como mi amor la conquista
sin comunicar con ella,
mas la encerrada donzella
tiene la fuerza en la vista.

Comedia famosa,

Marquesa, si esto es verdad
al cielo tu sin razon
ofende, y me da ocasion
de castigar tu crueldad.
Será de mi celebrada
Blanca principal y hermosa,
quiza pagaras zelosa
lo que niegas confiada.
Mas que haré, que el desafío
me tiene empenado ya,
el mismo ocasion será
para el desagravio mio.
Yo haré que su confianza,
si el cielo me da vitoria,
donde espera mayor gloria
me de a mi mayor vengança.
Adios Beltran.

Bel. Conde adios.

Con. Mi pretension ayudad.

Bel. Ya sabeys mi voluntad.

Con. Confiado eltoy de vos. *Vase.*

Bel. Lo que manda la Marquesa
comencemos a ordenar;
cielos en que ha de parar
tan dificultosa empresa.

*Saca vn bufete y pone en el vn libro blá-
co y p. pel. y recan lo de escribir y sale
la criada de Blanca con mano.*

Cri. Dizen que vn loco haze ciento,
y ya por la ceguedad
de Blanca, en nula verdad
del restan experimento.
Obligame a acreditar
su enredo con otro enredo,
este es Beltran, aqui puedo
su intencion executar.

Llega el.

Suplicoos que me digays
donde hallare vn gentil hombre
desta casa, cuyo nombre
es Beltran.

Bel. Con el estays.

Cri. Vos soys?

Bel. Yo soy.

Cri. Buen agüero
del dichoso efecto ha dado
a lo que pediros quiero.

Bel. En que os puedo yo servir?

Cri. Es publico que se casa
la señora desta casa
dizen que ha de recibir
Mas criadas, y quisiera,
pues tanto podeys que fuesse
para que me recibiesse
vuestra piedad mi tercera.
Que ni por padres honrados,
ni por buena fama creo,
que desprecie mi desseo
en labores, y bordados.

Ay en la Corte muy pocas
que me puedan ygualar,
si me pongo a drezar
baionas, puños, y tocas.
No distingue aunque lo intenta
la vista mas atrenida,
si son de gata bruñida,
ò de cristal transparente.
Y si de lo referido
pretendeys certificaros,
sera facil informaros
de la casa que he servido.
Que su madre del Marques
don Fadrique es buen testigo
de las verdades que digo;

Bel. Esta ocasion cielos es. *A part.*
La que buscar he podido
para informarme de todo
lo que pretendo; de modo
que aueys señora servido
a la Marquesa?

Cri. Seys años.

Bel. Porque causa os despido

de

de su servicio?

A parte.

Cria. Cayó

en la red de mis engaños.

Si os he de dezir verdad,
me aueys de guardar secreto.

Bel. Dezid, que yo os lo prometo.

Cria. Conquistó mi honestidad.

Su hijo el Marques de fuerte,
que me despedi por el,
y por eximirme del
túnicera en poco la muerte.

Bel. Porque, dezid?

Cria. Yo me entiendo.

Bel. No lo fiareys de mí?

La verdad descubro aquí. *a parte.*

Cria. En el laço va cayendo. *A parte.*

No es oro todo Beltran
lo que reluce, secretos
padece algunos defectos
aunque le veys tan galan.

Que da vergüenza el contarlos,
mirad que sera el renellos!

Bel. Y no puedo yo fabellos,
supuesto que he de callarlos?

Cria. Pues os he dicho lo mas,
y pues pretendo obligaros,
tengo de lifongearos,
diziendo os lo que jamas

mis labios han confessado?
Tiene el Marques vna fuente,
y el mayor inconuiniente
no es este de ser amado.

Bel. Pues qual?

Cria. En cierta ocasion

que me halló sola en los laços
me prendió de sus dos brazos,
y en la amorosa question.

A mis labios se ha atenido
con su aliento me ofendió
tanto, que me mareó

el mal olor el sentido.

Por esto, y por la opinion
que tiene de mentiroso,
hablador, y jactancioso,
tomé al fin re olucion.

De resistir, y de huyr
del ciego amor que le abraza
por mí, y así de su casa
me fue forçoso salir.

Bel. Que tales faltas padece!

Cria. Siempre Beltran del Marques
huuo fama, que no es
tan galan como parece.

Bel. Dezidme, como os nombrays?

Cria. Es mi nombre Ana Maria.

Bel. Donde vivis?

Cria. Vna tia

me alberga, mas pues tomays
lo que os pido a cargo vos,
al mio queda buscaros.

Bel. Importa no descuydaros.

Cria. Dios os guarde.

Bel. Guarde os Dios.

Cria. Fuerça es que al fin se declare
la verdad, mas haga el daño
que hazer pudiere el engaño,
y dure lo que durare. *Vase.*

Bel. Con tan clara informacion
del Marques, son ciertas ya
las faltas, y perdera
por ellas su pretençion.

Sale Doña Ines.

Ines. Teneys Beltran preuenidos
los memoriales?

Bel. Dispuestos

están como has ordenado.

Sientase al bisete.

Ines. Pues llegad, llegad asientos,
sentaos Beltran al examen.

Bel. En nombre de Dios empieço.

Este memorial señora
es de don Iuan de Vinero.

Ines. Breue

Comedia famosa,

Ines. Breue escríue, dize así:

Lea el papel.

Si os mueuen penas, yo muero,
esto de muero es vulgar,
mas por lo breue es discreto.

Bel. Hecha tengo su consulta.

Ines. Dezid. *Lea.*

Bel. Don Iuan de Viuero
moço galan, gentil hombre,
y en sus acciones compuesto,
seys mil ducados de renta,
de Galicia es Cauallero,
Hombre de pecho senzillo;

Ines. No es poco siendo Gallego.

Bel. Es modesto de costumbres,
aunque dizen, que fue vn tiempo
a jugar tan inclinado,
que perdio hasta los arcos
de su casa, y su persona;
pero ya viue muy quieto.

Ines. El que jugò jugarà,
que la inclinacion al juego
se aplaca, mas no se apaga
teneldo Beltran por cierto,
borraldo. *Otro papel.*

Bel. Don Iuan se sigue Señora
de Guzman noble mancebo.

Ines. No es este el que ayer traya
vna vanda verde al cuello?

Bel. Este mismo.

Ines. Pues yo dudo,
que escape de loco, o necio;
porque el ostentar fauores
nunca ha sido accion de cuerdos.

Lea.

Bel. Entretãto q̃ el maximo planeta
engiridò circular ilustra el orbe,
y sus piramidales rayos iluminen
mis vitreos ojos.

Ines. O que fino mentecato.

Bel. Y que puro majadero.

Ines. A vna muger circunloquios,
y no vsados epítetos.

Bel. Quieres oyr su consulta?

Ines. No Beltran borraldo presto,
y à la margen poned así,
este se borra por necio,
no se consulte otra vez,
porque es falta sin remedio.

Bel. Ya està puesto, el que se sigue
es Don Gomez de Toledo,
que la Cruz de Calatraua
muestra en el heroyco pecho.
Hombre que anda a lo ministro,
capa larga, y corto cuello
levantado por detras
el cuello del herreruelo.
El passo compuesto, y corto
siempre el sombrero derecho,
y vn papel en la pretina
maduro en años, y en seso.

Ines. Aprueuo el seso maduro,
maduros años no aprueuo,
para en marido Beltran.

Bel. Es maduro, mas no es viejo,
mas escucha su consulta,
es Mendoza?

Ines. De los buenos!

Bel. De los buenos.

Ines. Sera vano.

Bel. Espobre?

Ines. Sera lo menos.

Bel. Tiene esperança de ser
de vna gran casa heredero.

Ines. No conteys por caudal propio
el que està en poder ageno,
supuesto que el morir antes,
ò despues estan incierto.

Bel. Pretende officios?

Ines. Pretende,
triste del teneys por bueno,
para mi marido, a quien

ha de andar siempre pidiendo.

Bel. Vn Vireynado pretende en las Indias.

Ines. Quando menos, mirad si digo, que es vano.

Bel. Tiene para el merecerlo innumerables seruicios.

Ines. A marauedis los trueco, que meritos no premiados son litigiosos derechos.

Bel. Solo entre sus buenas partes se le conoce vn defecto.

Ines. Qual?

Bel. Es colerico adusto.

Ines. Peligroso compañero?

Bel. Mas dizen, que aquella furia se le passa en vn momento, y queda apacible, y manso.

Ines. Si con el ardor primero me arroja por vn balcon, dezidme, de que prouecho despues de auer hecho el daño fera el atrepentimiento.

Bel. Borrarelo?

Ines. Si Beltran

elegir esposo quiero, a quien tenga siempre amor, no a quien siempre tenga miedo.

Bel. Ya está borrado, consulta de Don Alonso Pacheco, este tiene nota al margen, que dize merced han hecho de vn habito, y no ha salido.

Ines. Harta lastima le tengo adelante.

Bel. Don Guillen

de Aragon se sigue luego, hombre de buen talle, y brío, sobre vn Condado trae pleyto.

Ines. Pleyto tiene el desdichado!

Bel. Y dizen, que con derecho,

que sus Letrados lo afirman.

Ines. Ellos quando dizen menos.

Bel. Canta bien a la guitarra?

Ines. Buena gracia en vn pandero, si canta sin ser rogado:

Pero sin rogar con ello;

Bel. En Latin, y Griego es docto.

Ines. Aprueuo el Latin, y el Griego, aunque el Griego mas que doctos engendrar suele soberuios.

Bel. Que manda?

Ines. Que se consulte si saliere con el pleyto.

Bel. El que se sigue es Don Marcos de Herrera.

Ines. Borrardo luego,

que Don Marcos, Don Pasqual, Don Domingo, Don Tadeo, Don Simon, Don Gil, Don Blas, que solo oyllos dan miedo. Quales seran si los nombres se parecen a sus dueños;

Bel. Del Marques Napolitano la consulta te refiero.

Ines. Beltran titulos de Italia son moneda de otro Reyno, Y no quiero yo marido, que ande con los Cavalleros de España, sobre llamarle Señoria, siempre a pleyto. Voluntarias señorias, son forcosos sentimientos, que ay hidalgo presumido de Montañes auolengo: Que por dalles a los tales con la merced por momentos, se les hara encontradizo;

Bel. Borrado pues, y te leo los meritos, y consulta del Conde Don Iuan.

Ines. Ya entiendo.

Come dia famosa,

Bel. Es Andalúz, y su estado
es muy rico, y sin empeno,
y crece mas cada dia,
que trata y contrata.
Ines. Esto en vn Cauallero es falta,
que ha de ser el Cauallero,
ni de prodigo perdido,
ni de guardoso auariento.
Bel. No es puntual?
Ines. Es señor,
Bel. Mal pagador.
Ines. Cauallero
Bel. Aualentado
Ines. Andalúz.
Bel. Es vindo?
Ines. Borrado presto,
que el que dos vezes se casa,
ò sabe embiudar, ò es necio.
Bel. El Conde Carlos se sigue,
este tiene gran derecho,
que es noble, rico, y galan,
y de muchas gracias lleno.
Ines. Si mas tiene vna gran falta.
Bel. Y qual es?

Ines. Que no le quiero,
Bel. Borrarelo?
Ines. No Beltran,
ni lo borro, ni lo aprueuo.
Bel. Solo el Marques Don Fadrique
resta, ya sus partes leo.
Ines. Dezidme, que informacion
hallastes de los defetos,
que aquella muger me dixo?
Bel. Que son todos verdaderos.
Ines. Que son ciertos?
Bel. Ciertos son.
Ines. Borrado pues, mas teneos,
no lo borreys, que es en vano
entré tanto, que no puedo,
como su nombre en el libro
borrar su amor en mi pecho.
Derriba la mesa, y vase.
Bel. Con las tablas de la ley
diste señora en el suelo,
no hallaras perfeto esposo,
que cauallo sin defeto,
quien lo busca desconfie
de andar jamas cauallero.

ACTO TERCERO.

Examen de maridos.

Laca. Vitor el Conde Carlos vitor. el Marques Don Fadrique vitor.
Ocha. Eo ea *Laca.* Mientes?
Ocha. Lacayo vil tu lengua niega sola,
lo que afirman conformes tantas gentes.
Laca. Tu como infame mientes por la gola,
pues no han sido los votos diferentes
en dar al Conde Carlos la vitoria.
Ocha. El premio nos dira cuya es la gloria.
Laca. Mas entiendes de vinos, que de lanças
lleuose el Conde Carlos la fortija
dos vezes, y te quitan esperanças
de que a tu dueño la Marquesa elija.

Examen de Maridos.

55

Ocha. Triste, que ni el primero punto alcanças
de vinos, ni de lanças, no colija
tu pecho desse lauro, que te ofreces
el Marques le ha lleuado otras dos vezes.

Laca. El Conde por ventura en el torneo,
en todo no ha quedado ventajoso.

Ocha. Y estás loco, y te miente tu deseo,
el premio no lleuò del mas ayroso
el Marques mi señor?

Laca. Al Conde veo,
que el premio dan.

Ocha. No estès presumptuoso,
que no dan al Marques!

Laca. Ay tal sentencia,
que ygalen tan notoria diferencia.

Ocha. luzgólo el Almirante, y corresponde
a quien es.

Laca. Sera vn loco quien replique
su premio guardò en la vna Blanca
el Conde.

Ocha. El suyo ha presentado Don Fadrique
à la Marquesa.

Laca. Gran secreto es Conde.

Ocha. Rabio por saber, que signifique
en balcon blanco, que al del alua incita
blanca vna en que los premios deposita.

Laca. A su tiempo dira, la fiesta ha dado
fin, la Marquesa dexa la ventana.

Ocha. Y ya nuestros dos duenos han dexado
sus dos cauallos.

Laca. Oy el Conde gana
la vitoria del bien, que ha deseado.

Ocha. Entre los dos la competencia es llana,
no ay que dudar.

Laca. Ya salen,

Ocha. Pues veamos,
como se hablan agora nuestros amos.

Marq. Quan vuestro fuy, quanto de vos me fio,
si sin pedirla no quereis tomarla,
yo sin saberla tengo de otorgarla.

Cond. Marques mil nora buenas quiero daros

del

Comedia famosa,

del ayre de la gala, y bizzarria,
con que corrido aueys, puede embidiaros
en todo el mismo autor del claro dia.

Mar. El alabarme Conde, es alabaros
lisonja es vuestra, la lisonja mia,
que si a vos solo mereci y gualarme
gusto que os alabeys, con alabarme.

Ocha. Que honrado competir.

Con. Fue la sentencia,
como de tal señor.

Mar. El Almirante
honra, como quien es.

Ocha. Quien competencia
tan noble ha visto de vno, y otro amante.

Con. Marques pidiros quiero vna licencia;

Mar. Si soy vuestro, y no tiene semejante
la amistad que professo yo teneros,
solo puedo negar el concederos
licencia puedo dar a quien de todo
es dueño, a quien gobierna mi albedrio:
Tomal da Conde vos, que desse modo
os puedo dar lo que teneys por mio,
y para daros a entender del todo;

Con. Solo quitero saber,

Mar. No digays nada,
ò mi amistad de vos sera ofendida.

Con. Amays a la Marquesa?

Mar. No es amada
en su compatacion de mi la vida.

Con. Y Blanca?

Mar. Es ya de mi tan olvidada,
que aun de auerla querido se me oluida.

Con. Con esso tomo la licencia amigo
hago lo que mandays, y no os lo digo. *Vase, y Hernando*

Ocha. Por Dios señor, q̃ has andado
tan gallardo, y tan lucido,
que la embidia ha enmudecido,
la soberuia te ha embidiado.
Bien puede el Conde alabarse
de ser vencido;

Marq. Esso no,

ni pude vencerle yo,
ni quien lo juzgò engañarse.
Ocha. Esso si, que es señal clara
de los nobles coraçones
ygualar en las razones
las espaldas con la cara.

Marq. Al quarto de Doña Ines

hemos llegado.

Ocha. Ella viene.

Salen doña Ines, Beltran, y Mencía.

D. Ines. A cielos, que imperio tiene

en mi albedrio el Marques.

Que en viendole mi desseo

pone al instante en olvido

las faltas que del he oydo,

por las partes que en el veo.

Mar. Huelgome hermosa señora,

que abreviareys la eleccion,

pues dos solamente son

los que compiten agora.

Que ya a los demas vencidos

la suerte los escluyó,

el Conde Carlos, y yo

quedamos para escogidos.

Yguales nos han juzgado

en la fortija, y torneo,

no se yo si su desseo

yguale con mi cuydado.

Se, que si me vence a mi

en la gloria que pretendo,

tengo de mostrar muriendo

lo que amando merecí.

Ines. No importa Márques, que vos,

y el Conde solos quedéis,

para abreviar quando veys,

que el ser yguales los dos,

Me pone en mas confusion,

porque en muchos desiguales

mas fácil, que en dos yguales

se resuelve la eleccion.

Pero ya preuengo vn medio,

que fin del caso ha de ser, (*Aparte*

dilaciones son por ver,

si el tiempo me da remedio.

Ocha. Quando enemiga Mencía

tu dureza he de ablandar,

que no te quieras casar,

solo en mi dano podia

Tan gran nouedad hallarse

para augmentar mi querella,

pues jamas se vio donzella,

que no rabie por casarse.

Men. Si quiero mas no te quiero;

Ocha. Pues si por mi no lo acabo,

puedalo el llamarme Ochabo,

que eres muger, y es dinero.

Mé. Que no pueda yo librarme (*apar.*

deste amante porfiado,

pues si puedo de tu enfado

vna burla ha de vengarme.

Dire Ochauo la verdad,

Ocha. Dila si es en mi fauor,

Men. Tu amor pago con amor,

Ocha. De veras: *Men.* Mi voluntad,

Esta noche ha de dar fin

a tu firme pretension:

Ocha. Mas que tenemos balcón,

o puerta falsa, o jardin.

Men. No tanto lo que dessea

mi ciego amor dificulta

esse tafetan oculta

Ochauo vna chiminea.

Escondete en ella agora,

que en platíca estan los tres

diuertidos, que despues,

que se acueste mi señora.

Yo que soy su camarera

faldré a esta quadra, y tendrás

de lo que oyendo me estás

informacion verdadera.

Ocha. Al passo que se dessea,

se duda, y se desconfia

obedezcote Mencía,

y voyme a la chiminea. *Vase.*

Mar. Los ingenios intentays

examinarlos;

Ines. Si yguales

los meritos corporales

a los del alma juzgays.

Comedia famosa,

Errayslo, y se precipita
la que así no se recata,
que con el alma se trata,
si con el cuerpo se habita.

Mar. Ay mi bien, que no lo siento,
porque me cause temor,
que en las alas de mi amor
volara mi entendimiento.
Sientolo Ines, porque veo,
que son todas dilaciones
solicitando ocasiones
de defraudar mi deseo.
Quando me abraço de amor;

Ines. Que mal Marques lo entendeys
las dilaciones que veys,
son solo en vuestro fauor.
Que nadie en mi pensamiento
os haze a vos competencia,
solo es tarde mi sentencia
en vos el impedimento.
Mas si en la causa que callo
mintio la embidia importuna
culpado Marques la fortuna,
pues no puedo averiguallo.

Marq. Declarate así te vas;
Ines. Basta Marques declararos,
que ni puedo mas amaros,
ni puedo dezirlos mas. *Vase.*

Mar. Cielos, que es esto facad
Beltran desta confusion,
mi afligido coraçon;
Bel. Sabe Dios mi voluntad:
Mas ha me puesto preceto
del silencio Doña Ines,
y no querreys vos Marques,
que os reuele su secreto.

Mar. De la vil emulacion,
sin duda nace este engaño,
y puede mas en mi daño
la embidia, que la razon.
Mas porque enemiga ingrata,

me matas con encubriello,
matarasme con dezillo,

pues el callarlo me mata.
Bel. Saquen nos con bien los
de intento tan peligroso.

Sale Doña Ines.

Ines. Fuese

Bel. Corrido, y quexoso
ardiendo en colera, y zeloso.
Y tiene por dios razon,
si a tanto lo confideras,
que declarar le pudieras
de su daño la ocasion.

Ines. Bien lo quisieran mis malos
mas nadie siendo discreto,
dize al otro su secreto,
y los del Marques son tales.
Que la verguença no dexa
referirlos, y es mas sabio
intento escusar su agravio,
que satisfacer su quexa.

Ochava se assoma al passo.

Ocha. Que seran estos secretos?

Ines. Dezid quien, si en opinion
del Marques al mundo son
sus defectos tan secretos:
Que esto le da confianza
le dira faltas tan feas;

Bel. Yo señora si deseas
no dar causa a su vengança,
Porque tener vna faente
es enfermedad, no error
de la boca el mal olor,
es natural accidente.

El mentir es liuiandad
de moço, no es marauilla,
y vendran a corregilla
la obligacion, y la edad.
Estos sus defectos son,
pues el los pregunta dexa,
que yo mitigue su quexa.

y aclarar su confusión.

Ocha. Ay tal cosa!

Ines. Mal sabeys

quanto amarga vn defengaño,
aunque remedieys su daño,
con esso le ofendereys.

Que aun los visibiles defetos
haze quien los dize ofensa,
que sera si el Marques piensa,
que son los suyos secretos.

Si son ciertos la razon,
con que le dexo vera,
el tiempo descubrira
la verdad, sino lo son.
Que a esto solo mi cuydado
con la dilacion aspira,

Bel. Señora si ella es mentira
lindamente la han trazado.

Ines. Que ocasion a la criada
de Blanca pudo mouer
a mentir. *Vase.*

Bel. Toda muger
es a engañar inclinada. *Vase.*

Ocha. Esto passa, que escondido
tanto mal tenga el Marques,
que lo sepa Doña Ines,
y yo no lo aya sabido.

Quien puede auer que lo crea,
que de mentiroso tiene
opinion, mas gente viene
buelnome a mi chiminea. *Vase.*

Salen Blanca y su criada a la ventana.

Cria. Que querra tratar contigo
el Conde Carlos?

Blan. El es
de Don Fadrique el Marques,
como sabes firme amigo.
Y dezirme de su parte
alguna cosa querra;

Cria. Si está arrepentido ya
de mudarse, y de agrauarte.

Blan. No buela con tanto aliento
mi esperança.

Cria. Pues señora
quieres saber lo que aora
me ha dictado el pensamiento.

Blan. Dilo.

Cria. El Conde te ha mirado
en la sortija, y torneó
tanto, que de algun deseo
me da indicio su cuydado.

Blan. Eso dizes, quando ves
ques Doña Ines su esperança;

Cria. No ay en el amor mudança.

Blan. Siendo amigo del Marques
He de creer que pretende
las prendas que el adoró;

Cria. Si ya el Marques se mudó
en amarte, que le ofende.
Supuesto, que es tan usado
en la Corte suceder
el amigo en la muger,
que el otro amigo ha dexado.

Sin que esta ocasion lo sea,
para poder diuidillos,
que dizen, que estos puntillos
son para hidalgos de aldea.

Blan. Presto el misterio, que esconde
su venida, y su intencion
conocere;

Cria. Azia el balcon
viene vn hombre;

Blan. Será el Conde.

Sale el Conde de noche.

Con. Amor como son diuinos,
son tus intentos secretos,
pues dispensas tus efectos
por tan ocultos caminos.
Quien pensará que la fama
de que a Blanca doy cuydado
huuiera en mi despertado
tan nueva amorosa llama.

H Que

Comedia famosa,

Que funde ya mi esperanza
en ella su dulce empleo,
y prosiga mi deseo,
lo que empecé mi vengança.
De amor es fuerte incentivo
ser amado, que el rigor
mata el mas constante amor,
y apaga el ardor mas vivo.
Mas ya Blanca en su balcon
me espera, que puntual

Blan. No os entiendo.

Con. Señora,

baste el silencio, baste el sufrimiento
dos años basten ya, que el pensamiento
sin producir acciones,
ardiendo reprimio vuestras pasiones.

Blan. Hablad, que menos os entiendo agora.

Con. En vano es Blanca ya vuestro recato
declararos podeys no soy ingrato.

Blan. Vos Conde os declarad;

Con. Quando la fama

publica lifongera,
que el Sol ha iluminado
los signos ya dos vezes de la esphera:
Despues que arde en mi amor vuestro cuydado,
y que os obliga la desconfiança
de ser mi dulce esposa à la mudança
del secular al religioso estado.
Os preciays de secreta, y recatada;
porque tal gloria goze yo penada.

Blan. Este daño resulta de mi engaño;

Cria. No es si ganas al Conde mucho el daño.

Con. Por ventura temeys, que el pecho mio
no os corresponda Blanca por ventura,
demas, que essa belleza os assegura
la vitoria del mas libre albedrio.
No os han dicho en las fiestas bien mis ojos
mis colores, diuissas, y libreas,
mis ardientes enojos,
en lo blanco, y lo verde, quien no alcanza,
que publique ser Blanca mi esperanza.

es fuego el amor, y mal
se encubre en el coraçon.

Es Blanca?

Blan. Es Carlos?

Con. Soy señora mia

el hombre mas dichoso
de quãtos vé la luz del claro día
si bien estoy quejoso
del tiẽpo, q̃ el recato me à temido
oculto el alto biẽ q̃ he merecido.

No adornè en la fortija, y el torneo
de blanco vna ventana, y puesta en ella,
no vistes la vna breue
emula de la nieue
mostrando por enigmas mi desseo
poniendo en ella del Marcial trofeo
los premios que ganè, con que mostraua,
que a esta Blanca deydad los dedicaua.
En las cañas mi adarga en campo verde
no lleuaua vna blanca,
cuya letra en el circulo dezia,
trueco a vna blanca la esperança mia.
Tras esto yo no vengo ya rendido
amante tanto quanto agradecido,
pues mi bien que os impide, que os enfrena
de sacarme, y salir de tanta pena?

Cria. Goza de la ocasion señora mia,
que rabio ya por verte señoria.

Blan. Que rezelo me ha dado, *A parte.*
con que medio mejor la suerte pudo
disponer mi remedio, y mi vengança,
pague el Marqués mi agrauio y tu mudança
Conde ya llegó el tiempo, que mi pecho
de las verdades vuestras satisfecho
descanse de sus penas,
que si llegaua el fuego a las almenas,
antes de ser pagado,
que sera quando veo,
que el vuestro corresponde a mi desseo?

Con. Que alcance tanta gloria,

Blan. Ha mucho que gozays esta vitoria:
Mas Conde gente viene, y es muy tarde
tratado con mi padre, y Dios os guarde. *Vase.*

Con. A Dios querida Blanca amor vitoria,
que gracias te dare por tanta gloria,
pues en vn punto alcança
mi fè de Blanca, amor de Ines vengança.

Sale el Marques de noche.

Mar. Es el Conde?

Con. Es el Marqués?

Mar. Vos tan tarde Conde aquí?

Con. Si que solicito ansí
la gloria de Doña Ines.

Mar. Como?

Con. La mano le doy,

H 2 pues

Comedia famosa,

pues vos licencia me days
a Blanca,

Mar. Al cuello me echays
Conde nuevos lazos oy.
Pues aun que el amor cesò
la obligacion, y el deseo
de su venturoso empleo
vino en el alma quedò.
Ya pues que con tal marido
mejorada suerte alcança
no se queje su esperança
de que mi mano ha perdido.

Con. Esto es bueno para auer *Aparte*
dos años que a mi me adora
Doña Blanca, nadie agora
os queda ya que temer.

Mar. Ay de mi Conde, que es vano
vuestro cuydado, y el mio
quando alcançar desconfio
de Ines la dichosa mano:
Que de sus labios ohi,
ved si con causa lo siento,
que estaua el impedimento
de alcançalla solo en mi.
No dixo mas la cruel
Conde solo estays conmigo,
mi amigo soys, y el amigo
es vn espejo fiel,
En vos a mirarme vengo
Carlos sepa yo de vos
por nuestra amistad por dios,
que secreta falta tengo.
Que quando a mi se me esconde
la sabe Ines por ventura
de mi sangre se mormura
alguna desdicha Conde.
Habladme claro mirad,
que he de tener viue Dios,
si esto no alcanço de vos
por falsa vuestra amistad.

Con. Estad Marques satisfecho,

que a saberlo os lo dixera
y sino es la embidia fiera
la que tal daño os ha hecho.
El ingenio singular
de Ines me obliga a que arguya,
que e sa es toda industria fuya,
con que ha intentado no errar.
La eleccion os obligò
a que os mireys, y enmendeys
si algun defeto teneys,
que vos sepays, y ella no.
Mas si de vuestra esperança
marchita el verdor loçano
la embidia infame esta mano,
y este pecho a la vengança.
Tan ayzado se preuiene,
que el mundo todo ha de ver,
que nadie se ha de atreuer
à quien tal amigo tiene.

Mar. Bien sabeys vos, que os merete
mi amistad y gual fineza;

Con. Ya la purpurea belleza
del alua en perlas ofrece.

Por los horizontes claros
el humor, que el suelo embia;

Mar. Aquí me ha de hallar el dia;

Con. Fuerça sera acompañaros.

Mar. No Conde, que estos balcones
de Ines quiero que me vean
solo, y que testigos sean
de que en mis tristes passiones.
Aguardo aquí el claro dia
solo por mas sentimiento,
que la pena, y el tormento
aliuia la compañía.

Vos es bien que os recojays,
descansad pues soys dichoso;

Con. Mal puedo ser venturoso
mientras vos no lo seays. *Vase.*

Sale Ochaño en lo alto tiznado el rostro.
Ocha. Gracias a Dios que he salido
de

de aquesta bayna de ollin,
ò vil Mencia tu fin
burlarme en efeto ha sido.

Al tejado menos alto
de vno en otro baxare,
porque del al suelo de
menos peligroso salto. *Vase.*

Marq. Parece que sobre el techo
de Ines, miró vn hombre! cielos,
que fera? a bastardos zelos,
que a saltos days à mi pecho.
De Ines puede ser manchada
tan vilmente la opinion,
no es possible algun ladron
fera, v de alguna criada.
Algun amante vercelo,
que parece que procura,
disminuyendo la altura
baxar de vno en otro al suelo.

*Salé Ocha en el corredor mas baxo, y
salta al teatro, ponele la espada al pe-
cho el Marques.*

Ocha. De aqui he de saltar al fin,
que es el postrer escalon
valgáme en esta ocasion
algun Santo bolatin.

Mar. Hombre tente, di quien eres?

Ocha. Hombre tente tu que a mi
si me ves tendido aqui,
que mas tenido me quieres?

Mar. Es Ochaño?

Ocha. Es mi señor.

Mar. Dime, que es esso?

Ocha. No es nada,
burla ha sido, aunque pesada
percanes son del amor.

Marq. Como?

Ocha. Esta cruel Mencia
esta noche me ha tenido
entre el ollin escondido,
y vino al romper del dia,

Diziendo, que su señora
mi exceso aua sospechado,
y que con esse cuydado
se estava viltiendo agora,
Con su gente para ver
la casa, yo que me vi
en tal peligro sali,
como bala por poder
Librarme por el cañon
dessa oculta chiminea;

Mar. Por Dios, que estoy porq' vea
tu atreuida pretension.

La pena de tu locura
de casa, que me ha de honrar
te atreues tu a quebrantar
la opinion, y la clausura?

Ocha. El demonio me ha engañado,
y basta señor por pena
auer tras perder la cena
toda vna noche esperado.
Y ver que el refran cumpli
de si pegare, o sino
tizne, pues que no pegó,
y tan tiznado sali.
Mas al fin lo que he sabido
esta noche me ha obligado
à dar por bien empleado
quanto mal me ha sucedido.

Mar. Como?

Ocha. Lo que algun contrario
tuyo ha sabido de ti
encubres Marques de mi
tu amigo, y tu Secretario.
Fuente tienes, y la cura
otro que yo?

Mar. Fuente yo.

Ocha. Doña Ines lo sabe, y no
Ochaño!

Mar. Ay tal desventura
esso han dicho a doña Ines;

Ocha. Ten paciencia, que otras cosas

Comedia famosa,

mas ocultas y afrentosas
le han dicho de ti Marques.

Mar. Acaba, dílas,

Ocha. A enfado
dize señor que prouoca
el aliento de tu boca,
mira tu a quien has besado.
Sobre ahito, o en ayunas,
o despues de comer olla,
ajos, moretilla, o cebolla,
auas verdes, o azeytunas.

Mar. Ay tal maldad, cosas son
que traçan embidias fieras,

Ocha. Dichoso tu si pudieras
darle cierta informacion.
De lo contrario a tu ingrata,
mas esto es nada señor,
lo que falta es lo peor,
y lo que mas lo recata.

Mar. El veneno riguroso
me da de vna vez

Ocha. Señor,
tienes fama de hablador,
y de

Mar. Que?

Ocha. De mentiroso.

Mar. Cielos que furias son estas
que en mi executan sus iras,
que trayciones, que mentiras
con tal ingenio dispuestas.
Que es imposible, que dellas
darle desengaño intente,

Ocha. En fin tu no tienes fuente,

Mar. Quieres q̄ en viuas centellas.
te abraçe mi enojo,

Ocha. No,
mas señor si son mentiras,
efetos son de las iras,
que en Doña Blanca encendio.
El ser de ti desdenada.
porque segun entendi,

quien esso dixo de ti,
fue de Blanca vna criada.

Mar. La vida me has dado agora,
que el remedio trazare
facilmente, pues ya se
deltos engaños la autora.

Ocha. Pues vamonos acostar
en pago de tales nueuas,

Mar. Por mas maquinas que mueren
Blanca no te has de vengar. *Vase.*
Salen Ines, Beltran, y Mencia.

Ines. Oyes Beltran, ya es forçoso
dar fin a mis dilaciones,

Bel. No te venzan tus passiones,
haz al Conde venturoso.
Pues en partes ha excedido
a todos.

Ines. Oy mi sentencia,
sino es, que en la competencia
de ingenios quede vencido.

Le da el laurel vitoriofo,
Bel. Yo pienso que ha de venir
toda la Corte a asistir
al examen ingeniofo.

Ines. Así tendra la verdad
mas testigos, y el deseo
con que acertar en mi empleo,
y cumplir la voluntad.
De mi padre, he pretendido
notorio al mundo sera.

*Salen el Conde Iuan, Don Guillen,
Don Iuan de Guzman.*

Con. Iuan. Aunque del examen ya
Doña Ines nos ha excluydo.
No es bien que nos auerguencen
la fiesta podemos ver,
que en eleccion de muger,
el peor es el que vence.

Gui. Yo almenos no he tenido
a afrenta el ser reprouado,

Don Iuan. Yo por no auerme casado,

no siento el auer perdido.

Salen el Conde, el Marques, y Ochoano.

Con. Que tal quiso acreditar
la embidia?

Mar. Pues ha de ser *(A parte.*

Doña Blanca su muger,
decoro le he de guardar.

En callarle, que ella ha sido

quien con zelosa passion

se valió desta inuencion,

yna muger me ha querido.

Con las faltras que escuchays

desacreditar: *Con.* Marques

daros pienso a Doña Ines,

pues vos a Blanca me days.

Mar. Trazemoslo pues,

Con. Dexad

esse cargo a mi cuydado,

que al efecto se ha obligado.

Mar. Exemplo soys de amistad.

*Salen Don Fernando, Blanca, y criada
con mantos.*

Fer. No sabre a que fin pretende:

que nos hallemos aqui

el Conde,

Blan. El lo ordena así,

dexale hazer, que el se entiende.

De su palabra confia,

Fer. De tu esposo me la ha dado,

Blan. Pues piésa que esto ha trazado

para mayor honra mia.

Mar. Ya estan en vuestra presencia

los dos, de quien vuestro examen

al ingenioso certamen

remite Ines la sentencia.

Con. Solo falta proponer

la materia, o la question,

con que yqual ostentacion

de ingenios hemos de hazer.

Ines. Generosos caualleros,

en cuyas nobles personas

piden yguales coronas,

las letras y los azeros.

Den objeto a la question

vuestras mismas pretensiones,

porque con vuestras razones

justifique mi eleccion.

Marq. Proponed pues,

Ines. Escuchad

vno de los dos, no digo

qual, que no es justo, conmigo

tiene mas conformidad.

Mas este, a quien me inclinado

padece algunos defectos,

ya publicos, ya secretos,

que acobardan mi cuydado.

Y por el contrario hallo

al otro perfecto en todo;

pero yo no me acomodo

con mi inclinacion a amallo.

Y así, ha de ser la question

en que os aueys de mostrar,

si la mano deuo dar

al que tengo inclinacion.

Aunque defectos padezca,

ò si me estará mas bien,

que al que no los tiene, a quien

no me inclino la merezca.

Cada qual pues la opinion

defienda que mas quisiere,

y la parte que venciere

merecera mi eleccion.

Juzgando la diferencia

quantos presentes estan,

pues con esto no podran

quejarse de mi sentencia.

Cõ. Al Marques se inclinalnes *a parte.*

yo soy el aborrecido,

ya el ingenio me ha ofrecido

el modo con que al Marques.

La palabra que le he dado

le cumpla, yo con licencia

H 4 vuestra

Comedia famosa;

vuestra en esta diferencia
defiendo, que el que es amado
deue ser el escogido.

Mar. Cielos mi causa defiende (*aparte*
el Conde, mas el se entiende,
la mano me ha prometido.

De Ines confiado estoy,
que es mi amigo verdadero,
con su pensamiento quiero
confiarne, pues yo soy.
De contrario parecer,
y defendiendo, que es mas justo
no seguir el propio gusto,
y al mas perfecto escoger.

Ines. Entrambos se han engañado,
que el Conde sin duda entiende
que le quiero, pues defiende
la parte del que es amado.

Y el Marques, pues la otra parte
defiende, piensa tambien
que es aborrecido, o quien
pudiera desengañarte!

Con. Los fundamentos espero
que en fauor vuestro alegays
Marques,

Mar. Digo, pues gustays,
de que informe yo primero.
El matrimonio es vnion,
de por vida, y quien es cuerdo,
aunque atienda a lo presente,
preuiene lo venidero.
El amor, es quien conserua
el gusto del casamiento:
amor nace de hermosura,
y es hermoso lo perfecto.
Luego deue la Marquesa
dar la mano a aquel que siendo
mas perfecto, es mas hermoso,
pues auer de amarlo, es cierto.
De aqui se prueua tambien,
que aborrecer lo perfecto,

y amar lo imperfecto, es
accidental y violento.

Lo violento no es durable;
luego es mas sabio consejo
al que es perfecto escoger,
pues dentro de breue tiempo,
Trocara en amor constante
su injusto aborrecimiento,
que al imperfecto querido,
si luego ha de aborrecello.
Semejantes a las causas
se producen los efectos;
ni obra el bueno como malo;
ni obra el malo como bueno.
Luego vn imperfecto esposo,
vn martyrio sera eterno,
que al passo de sus erradas
acciones ira creciendo.

Y no importa que el amor
venza los impedimentos,
quite los inconuenientes,
y perdone los defectos.
Pues nos dize el Castellano
refran, que es breue Euangelio,
que quien por amores casa,
viue siempre descontento.
El gusto cede al honor
siempre en los illustres pechos,
y las mugeres se estiman
segun sus maridos luego.
Su gusto deue olvidar
Ines, pues tendra escogiendo
al perfecto, estimacion,
y al imperfecto, desprecio.
Indicios da de locura
quien pone eficazes medios
para algun fin, si despues
no lo executa pudiendo.
La Marquesa Doña Ines
este examen ha propuesto
para escoger al mas digno,

sin que tenga parte en ello.
 El amor luego de agora
 no escogiese al mas perfecto,
 demas que no cumpliera
 de su padre el testamento.
 Diera indicios de imprudente,
 nota de libiana al pueblo,
 que murmurar a los malos,
 y que sentir a los buenos.
Co. Ina. Bié por su parte ha alegado.
D. Juan. Fuertes son los argumétos,
Gul. Demos atencion al Conde
 que tiene diuino ingenio.
Con. Dificil empresa sigo,
 pues lo imperfecto desiendo;
 mas si me ayuda el amor,
 la victoria me prometo.
 Si el amor es quien conserua
 el gusto del casamiento,
 como propuso el Marques,
 con esso mismo lo prueuo.
 Que amor para la eleccion
 ha de ser el consejero;
 pues del buen principio nace
 el buen fin de los intentos.
 Y no importa que el querido
 padezca algunos defetos,
 pues nos auisa el refran
 Castellano, que lo feo.
 Amado, parece hermoso,
 y es bastante parecello:
 pues nunca amor se aconseja
 sino con su gusto mesmo.
 Aristoteles lo prueua,
 Seneca, y Platon dixeron,
 que el amor no es racional,
 que no atiende a su prouecho.
 Seneca en otro lugar
 conseqüente es segun esto,
 que es su razon su locura,
 y es ley suya su deseo.

Lo que el quiere es lo acertado,
 lo que el escoge, es lo perfecto,
 lo hermoso, lo que apetece,
 y lo que aprueua, lo bueno.
 El temor, de que despues
 venga Ines a aborrecello,
 no importa, que esso es dudoso,
 y el amalle agora es cierto.
 Para amor no ay medicina,
 sino gozar de su objeto,
 dizelo en su Carta Ouidio,
 y en su Epigrama Propertio.
 Crece con la resistencia
 segun Quintiliano; luego
 si Ines no escoge al que adora,
 no tendra su mal remedio.
 Antes irá cada dia
 con la priuacion creciendo,
 pensar que el aborrecido
 vendra a ser por ser perfecto.
 Despues amado es engaño,
 que no llega en ningun tiempo
 segun Curcio a amar deueras
 quien començo aborreciendo.
 El amor, dize Eliodoro,
 que no repara en defetos,
 la antigüedad nos lo muestra
 con portentosos exemplos.
 Pigmalcon, Rodio, Alcides,
 a vnas estatuas quisieron,
 Pasife, a vn toro, y a vn pez
 el sabio orador Ortenzio.
 Semiramis a vn cauallo,
 a vn arbol xerges, y vemos
 al que dio nom bre al ciprés
 de amor de vna cierna muerto.
 Pues que defetos mayores
 que estos, por quien los sujetos
 son incapazes de amor,
 pues no puede hallarse en ellos
 Correspondencia por ser

en

Comedia famosa,

en especie tan diuerfos,
que el mismo amor que intentò
mostrar en estos portentos:
Su poder quedò corrido,
mas que glorioso de hazellos,
luego amando la Marquesa
al que padece defetos.
Y mas sabiendolos ya
no se mudara por ellos,
si ignorandolos le amara,
en tal caso fuera cierto.
Que el descubrillos despues
la obligara à aborrecello,
y por esto mismo arguyo,
que no solo aborreciendo.
Agora al perfeto, Ines
no podra despues quererlo,
mas antes si lo quisiera,
agora fuera muy cierto.
Aborrecello despues,
y desta suerte lo prueuo,
Quidio dize, que amor
se yela, y muda si aquello.
En la possession no halla,
que le prometio el desseo,
hombre sin imperfeccion,
no es posible hallarse luego.
Aunque Ines amasse agora
al que tiene por perfeto
lo aborreciera despues,
que con el trato, y el tiempo
Sus defetos descubriera,
pues nadie viue sin ellos,
quien ama a vn defectuoso,
ama tambien sus defetos.
Tanto que aun le agradā quātos
le semejan en tenellos,
luego es en vano temer,
que se mude Ines por ellos.
Que amar lo imperfeto es
violento, y lo que es violento

no dura, el Marques arguye,
lo segundo le concedo.
Lo primero no, que es solo
para amor violento aquello
que no quiere, y natural
lo que pide su desseo.
Que el malo obra como malo,
y el bueno obra como bueno,
y de las malas acciones
nace el aborrecimiento.
Dize el Marques, es verdad;
pero como el amor ciego
aprueua la causa injusta,
aprueua el injusto efeto.
Que las mugeres se estiman
por sus maridos concedo:
pero en esto por mi parte
fundo el mayor argumento.
Que quien con muger se casa,
que confiesa amor ageno,
estima en poco su honor
luego amando al imperfeto.
Ines fuera infame, el otro
en recibirla por dueño,
que quien por amores casa
viue siempre descontento,
Es verdad, quando haze amor
desiguales casamientos:
pero quando son en todo
yguales los dos sugetos,
No ay si el amor los conciertta
mas parayso en el suelo,
dezir, que no cumple asì
el paternal testamento.
Es engaño, que su padre
solo le puso precepto
de que mire lo que haze,
ya lo ha mirado, y con esto
Su voluntad ha cumplido,
que no consigue el intento
del examen, sino escoge

el de mas merecimientos.
Sin atender al amor,
segun Ines ha propuesto,
es verdad, pero se deve
entender del amor nuestro.
No del suyo, que con ella
es la parte de mas precio,
ser della amado, y no ser
amado el mayor defecto.
Luego si escoge al que quiere,
ni dara nota en el pueblo,
ni que dezir à los malos,
ni que sentir à los buenos.

D. Juan. Vitor.

Gui. Vitor.

Con. Juan. Vencio el Conde.

D. Juan. Sus valientes argumentos
vencieron en agudeza,
en erudicion, y exemplos.

Bel. Todos declaran al Conde
por vencedor.

Ines. Segun esto

ya es forzoso resolverme,
aunque me pese à escogerlo
vencistes Conde, mi mano
es vuestra.

Blan. Que escucho Cielos!

Fer. Esto venimos a ver
Blanca.

Con. Agora ya que puedo *Aparte.*
ser su esposo he de vengarme,
y ha de ser vn acto mesmo
fineza para el Marques,
y para ella desprecio.

Enganada estays Marquesa,
porque vos aueys propuesto,
que la parte que venciere
gozasse vuestro Ymineo.
El Marques fue quien vencio
sus agudos argumentos
bien merecen la victoria,
el Marques es vuestro deudo.
Y es vuestro amante la embidia,
si es que con vos mal le ha puesto
esperad el desengaño,
pues todo lo aclara el tiempo.
Blanca esta es mi mano;

D. Fer. Oy cobra
mi casa nuevos aumentos
con tal yerno.

D. Blan. Mis venturas
de vos Conde son efectos.

Marq. Esta es mi mano Marquesa.

Ines. Con razón deziros puedo,
que yguala en la execucion
la victoria a mi desseo.

Ocha. Y que le han de dar a Ochauro.

Ines. A Mencia.

Ocha. No la quiero,
que desde la chiminea
notablemente la temo.

D. Gui. Ruego Marques que prospere
el Cielo siglos eternos
esta dicha.

Ines. Y el examen
da fin, y a las Damas ruego
miren antes de casarse
lo que despues no ay remedio.

Fin de la famosa Comedia del Exa-
men de maridos.

COMEDIA
FAMOSA, DEL QUE
DIRAN.

Las personas que hablan en ella.

El Duque Albano viejo.

Reyna de Escocia.

El Conde Otavio viejo.

El Principe de Saxonia.

Camilo galan.

Valerio labrador viejo.

Lizardo

Galatea

Batilo

Matilde Reyna de Inglaterra.

Fabio Cavallero.

} *Labradores.*

ACTO PRIMERO.

Suena dentro ruydo de casa, y dicen.

Vno. Monstruo cruel!

Otro. Extraña es su figura!

*Otro. Ya llega a la espesura,
ya por lo mas fragoso
se ha metido tenebroso.*

*Otro. La Reyna sola con ligera pláta,
qual veloz atalanta
le sigue, caso extraño
seguilda, q̃ rezelos vn graue daño!*

*Sale el Duque Albano muy viejo vestido
de pieles huyendo de Fedra Reyna de Es-
cocia, que sale vestida de monte, y en lle-
gando a la mitad del teatro el se arrodila
ante ella, y ella se queda am-
nazandole con el venablo.*

Dug. Aquí me tienes rendido,

*que sigues a vn desdichado
de su suerte perseguido*

*Reyna. Mayor espanto me ha dado
tu lenguaje, que el vestido,
eres por ventura humano?
No tengas miedo a mi mano,
pues no he temido las tuyas,
no te rezeles, no huyas,
habla prodigioso anciano.
Respondeme, di quien eres?
quien te muda en este trage?
en que viues? ò en que mueres?
que al mas robusto saluage
en ferocidad persieres?*

*Dug. Yo era vn hōbre, y ya sin nōbre
vivo, y esto nō os asombre,
pues es caso aueriguado,*

que en el día que su estado
le pierda tambien el hombre.

Reyna. Que triste acontecimiento,
de lado esquiuo y violento
te obliga a vivir así,
dime tu pena, que en mi
va como propia la siento.
Deste Reyno la corona
mis tiernas sienes corona,

Duq. Reyna de Escocia soys?

Reyna. Si,
mira si podra de mi
confiarle tu persona.

Duq. De gozo el alma se inquieta.

Aparte.

pues soys vos hija de Anarda,
y del Rey Cobredo nieta?

Reyna. Hija soy del Rey, aguarda.

Duq. Extraña infelicidad.

Reyna. Que te suspende mi vista?

Duq. Cielos paciencia me dad
con que mi pecho resista,
tras vna otra aduersidad,
que de Cobredo soys hija,
y que no lo soys de Anarda?

Reyna. De ver que su cetro rija
lo infiere,

Duq. Ven muerte, tarda
tu pereza no me afija.

Qual viuro frezno al nacer
la muerte prenda querida
disteys al que os dio el ser,
cuyo daño con la vida
quisisteys satisfacer.

Reyna. Que discurre entre ti,
no acabas de declararte,

Duq. Que he de dezir! ay de mi,
que el coraçon se me parte
señora despues que os vi.
Vna nueua me aueys dado
que darme muerte ha podido,

mas despues que os he mirado
desta muerte he conocido
que me aueys resucitado.
Copia del original
del sujeto celestial,
que amor retrató en mi pecho:
ay Dios, si lo que sospecho
diessse fin a tanto mal.

Huye el monstruo.

*Suena dentro la gente de la Reyna, huye
el Duque, y siguele la Reyna, y salgan el
Conde Otanio viejo, el Principe de
Saxonia, Galan, Valerio Labrador
viejo, y Cazadores.*

Reyna. Quando con curso ligero
el elemento tercero
con alas leues fulcaras,
tras ti siempre me lleuáras,
que al viento sutil prefiero.

Trin. Que con tanta ligereza
fuya, el vno, y otro siga,

Con. Mucho me espanta en su alteza
lo que la caça le obliga
que no tema a su fiereza.

Valerio. Ya por este monte abaxa,

Reyna. Corre, corre, ataja, ataja,
diera el Reyno por caçalle de tro
mas no es posible alcanzalle,
q me ganó gran ventaja. *Salga.*

Con. Bella segunda Athalanta
vuestro curso refrenad,
que la primera le espanta
viendo que en tan tierna edad
la excedeys con veloz planta.
Aduertid, que vuestra vida
nos importa, no atreuida
la auentureys do peligre
entre los brazos de vn tigre,
ò de otra fiera homicida.

Reyna. Aduertisteys en la fiera
que seguí, de la manera

que

Comedia famosa,

que a las garças el neblí;
Con. Bien lo vimos,
Reyna. Y dezi,
 no conocisteys quien era?
Con. Como de leños le vimos,
 vn oso le imaginamos
 en dos pies, aunque corrimos.
 Como nunca le alcançamos,
 mas discernir no podimos.
 Aunque parecia imposible
 el correr tan inuísible
 vn animal en dos pies,
Reyna. No amigos, razional es,
 hōbre es humano, aunq̃ horrible.
 No se que en su rostro vi,
 que el coraçon me ha robado,
 todō el Reyno que adquiri
 diera por auerle dado
 el alcance, que entendi.
 Si entre vosotros huuiere
 alguno que le prendiere;
 jurō por mi Real corona
 de auentajar su persona,
 como su calidad fuere.
Prin. O amor tus flechas me presta
 en aquesta coyuntura,
 tus milagros manifesta
 los pasos de mi ventura
 guía por esta floresta.
 Que haziendome este fauor
 colgare en tus aras fieles
 grande (aunque niño) señor
 sus antiparas de pieles
 por el milagro mayor. *Vase.*
Con. Repartamos deste monte
 todo el redondo Orizonte
 entre nosotros, de modo
 que lo rodeemos todo,
 antes que se nos trasmonte.
Vase.
Reyna. Sigale mi montería,

y quede Valerio aquí,
 quel basta en mi compañía;
Valerio. Mucho leuantays anſi
 teñora la humildad mia.
Ha de auer vnos ramos.
Reyna. Azia esta parte el calor
 yere con menos rigor.
Valerio. El sitio es acomodado,
 quel bosque es grande y copado,
 y su frescura mayor.
Reyna. Tornando pues al suceso
 de mi venerable anciano,
 que estoy confusa confieso,
 porque su language humano
 me aficionò con exceso.
Valerio. Mi coraçon se ha alterado
 y no es sin algun misterio
 esta sospecha en que he dado.
Reyna. Di lo que sientes Valerio.
Valerio. Ay Reyna, bien sabe Dios
 que yo os lo dixera a vos;
 pero vedōlo por ley
 vuestro padre.
Reyna. Quien?
Valerio. El Rey;
Reyna. No estamos solos los dos?
 Demas, que si estabeciō
 en contrario desto ley,
 puedo derogarlo yo,
 que soy Reyna, si fue Rey;
 y mando ya, si mandò;
 Di lo que sabes.
Valerio. Quisiera
 dezirōslo, sino fuera;
Reyna. Mayor desseo me pones,
 con tus confusas razones
Valerio. Teimo,
Reyna. Que temes? espera.
Valerio. Por vuestra palabra Real
 jurad de tener secreto
 en lo que os diré.

Reyna. Ay tal!

Valerio te lo prometo ,
que en mi ha de ser mortal.

Valerio. Paes con essa confianza
lo dirè,

Reyna. Con la tardanza
das riendas a mi desseo.

Mira àzia dentro Valerio.

Valerio. Santo Dios ques lo q' veo!
que del rio se abalanza.

*Salga Camilo galan vestido de lienço,
asido a vna tabla, como que sale
del rio mojado.*

Camil. Socorro cielo piadoso,
no te muestres contra mi
en todo tan riguroso;
pero pues mi bien perdi,
que yome pierda es forçoso.

Reyna. Ques lo que mirando estoy!
es encantamiento a caso
aquesta caça de hoy;
Hombres hallo a cada passo
estraños por donde voy,
mira si es muerto, ò respira,

Valerio. No lo està, mas casi espira,

Reyna. Que notable compafsion,

Valerio. Qual le falta el coraçon,

Reyna. Sucesso estraño ,

Valerio. Y que admira.

Camil. Ay de mi!

Valerio. Ya torna en si ,
poco a poco aliento cobra,

Reyna. Tenelde Valerio assi,
que del cielo es esta obra :
ponelde bien.

Camil. Ay de mi!

Ay de mi!

Reyna. Sofiega el pecho,
y està cierto y satisfecho ;
quel naufragio que has corrido

todos anemos sentido.

Ca. Quiè tã grãde biè me ha hecho?
a quien las gracias darè
deste bien que estoy gozando,
como corresponderè
a tan sumo bien?

Reyna. Contando
quien eres ,

Camil. Yo lo dirè :
pero al prouido fauor
que distes al mi dolor;
Contad, dezidme primero
quien soys señora, que quiero
cuitar algun error.

Reyna. Con la Reyna estás hablando
de Escocia,

Camil. Su Magestad
me ha fauorecido , quando
la inclemencia y tempestad
del mar me esta vomitando.
Los pies, aunq' humilde os beso,
y por mi Reyna os confieso;
porque tras de la borrasca
en que Neptuno me enfrasca,
me anuncia alegre sucesso.
Que mal me puede venir
quando Santelmo tan bello
he llegado a descubrir. *(Aparte.*
Reyna. Que biè sabe encarecello,
si ansi lo sabe sentir,
que buen talle , a compafsion
me ha mouido, y con razon
mejor de mi la tendia,
pues pena que no solia
inquieta mi coraçon.

Entra el Principe, y los demás.

Prin. O es este môltruo encantado,
ò en la fantastica idea
señora representado:
ò ya que todo no sea ,
sera que soy desgraciado,

Comedia famosa,

porque en sierra, monte, y llano
no dexe sitio (aunque en vano)
que no bolui, y rebolui;
pero ni al saluaje vi,
ni aun pisada de hõbre humano.

Reyna. Bastò que mi gusto fuesse
para que assi lo escondiesse,

Prin. Vuestra Alteza se persuada,
que de la empresa passada
era nuestro el interese.

Reyna. Pues ya que no hallastes vno,
otro el cielo me ha ofrecido,
que a pesar del importuno
ado le he fauorecido
de la furia de Neptuno.

Con. Quien es?

Reyna. De su lengua espero
saberlo, puesto que infiero,
aunque estè en esta baxeza,
que no le falta nobleza,
di quien eres forastero?

Camilo. Mandas Reyna que renueue
el dolor que al alma aflige,
y de mi vida relate
los varios sucessos tristes.
Y puesto que el renouarlos
mas que el niar ha de afligirme,
obligado de tu gusto
vencere mil impossibles.
No me dio por patria el cielo
solar en Cortes sublime,
vna selua oculta diome,
y en ella vna cueua humilde.
Puesta en el monte que vitta
a quien ya el feudo insigna
reynando de Inglaterra
su illustre Reyno diuide.
Vn Dios, o bruto por padre,
que assi llamar se permite,
quien despreciando el comercio
humano, entre fieras viue.

Del qual no pude saber
mi nacimiento y origen,
porque este enigma dudoso
siempre procura encubrirme.
En aquel aspero monte
gastè mis años pueriles
de animales sugetando
los indomables ceruices.
Tal vez a braços venia
con el mas robusto tigre,
en cuyas luchas ganaua
sus pieles para vestirme.
Veynte bueltas auia dado
Apolo, de Aries a Piscis
a mi parecer en tanto,
que vida tan bruta hize.
Al cabo de cuyo tiempo
quiso mi suerte infelice
trocar en ciuico trage
mis antiparas humildes.
Dexè mi auitanga vn dia,
la selua adentro metime,
siguiendo a vna herida corça
que volaua por herirme.
Quando entrado por vn bosque
verde, ameno, y apacible,
tras vn viejo venerable
vi venir vn oso horrible.
Comouime su aficion,
cerrè con la bestia, abríle
los colmillados quixares,
dexandole della libre.
Quiso rendirme las gracias,
pero yo descabullime,
mas que su amor y caricias
quisiera, mas fue imposible.
Porque a voz de vna corneta
llamò a su gente, que Aquiles
era Rey de los Ingleses,
señor de aquellos Payeses.
No entendia su language,

ni con el mio dezirle
 pude cosa que entendiesse
 por diligencias que hize.
 Por lo qual dar de mi padre
 noticia me fue imposible;
 y quando ya supe darla,
 fue tarde, y al fin perdíle.
 A su Corte me lleuò,
 como a prodigio increyble,
 como a causa de su vida,
 y fue de mi muerte, ay triste!
 Instruyòme en letras, y armas,
 y en todo a los mas sutiles
 maestros, mis argumentos
 parecian inuisibles.
 Era fabula del vulgo,
 y tanto en el Reyno vine
 a valer, que en breue espacio
 vine a mandarle, y regirle.
 Ganè al Rey la voluntad,
 causè embidia en pechos viles,
 que a la priuanga la embidia
 forçosamente se sigue.
 Toda esta bonança fue
 para el daño que se sigue,
 porque nunca la fortuna
 en vn mesmo estado asiste.
 No me mandes que prosiga,
 que tanto el alma se aflige
 con la siguiente memoria
 que no puede resistirse.
Reyna. Reportate, no te aflijas,
 y con tu historia prosigue,
 porque el mal comunicado
 suele a vezes diuertirse.
Camil. Tenia vna hija el Rey,
 que se llamaua Matilde;
 de quien la belleza callo,
 pues pintarla no es posible.
 Vi el sol de su rostro hermoso,
 alcè el buelo, y atreuíme;

hallèla dispuesta a amarme,
 oyò bien lo que le dixe.
 No reparò en humildad,
 puesto que si la preuine,
 que quando quiere el amor
 facilita lo difícel.
 Este crecio en nuestras almas,
 y como es tan insufrible
 la dilacion en los gustos,
 se determinò a dezirme.
 Camilo del alma mia
 (ques mi nombre) pues coliges
 el fumo amor quen mi tengo,
 oy las obras lo confirman.
 Bien ves la desigualdad
 con que el vulgo solo mide
 lo superficial del hombre,
 sin que a lo diuino aspire.
 Pues yo (aunque tu apasionada)
 muy larga experiencia hize
 en tu alma, y con la mia
 las dos podrian vnirse.
 Porque la pitima puede
 en vasos de barro viles
 estar, y en los de oro a vezes
 suele el veneno encubrirse.
 Prósupuesto que mi padre
 por passiones que le obliguen
 a tan buen conocimiento,
 no ha de querer reducirle.
 Porque a nuestra pretension
 no quiera impedir los fines,
 lleuame donde quisieres,
 que soy dispuesta a seguirte.
 No supe que responder,
 porque vine a persuadirme,
 que a muger determinada
 nunca asombran imposibles.
 Robèla vna noche oscura,
 lleguè al mar, donde vn esquisse
 aguardaua aquella Elena,

Comedia famosa,

y a este Paris infelize.
 Conociendo que mi lengua
 era Escocesa, preñine
 al Patron, que nos guiase
 a Escocia, que persuadirme.
 Pudieron mis pensamientos,
 que a los mas altos compiten,
 que soy noble en esta tierra
 a donde tengo mi origen.
 Al cabo pues de seys dias
 quel esposo de Amphitrite
 nos dio passo por su Reyno,
 llegamos, a do diuide.
 El soluer con sus cristales
 del gran Neptuno el salitre,
 entramonos por su boca,
 y en vna roca inuencible.
 Sin podello remediar
 llegò nuestro barco a pique,
 donde haziendose pedaços,
 perdi a mi bella Matilde.
 Y con las ondas luchando
 a vuestra ribera vine,
 poniendo fin a mi historia,
 y principio al llanto triste.
Reyna. Sin duda ques prodigiosa,
 con razon quedo admirada,
 solo te falta vna cosa,
 y esta tienes grangeada, (*Aparte.*
 ques mi aficion amorosa.
 Lastimado me ha tu cuento,
 mas de pide la passion
 que ofende tu pensamiento,
 pues has llegado a ocasion
 que honrar tu persona intento.
 Ven conmigo a la ciudad,
 a donde tu calidad
 inmortalizar espero.
Cam. Por tal merced besar quiero
 los pies a tu Magestad.
 Estimo fauor tan alto,

viuas mil años amen,
 por el tu grandeza exalto,
 puesto que para tal bien
 estoy de meritos alto.
Reyna. Desto gusto,
Prin. Que imagina
 hazer aquella muger?
Reyna. Alguna estrella diuina
 sobre mi deues tener,
A parte, y mirandole.
 que tanto a tu bien me inclina
 Haganle luego vna cama,
Prin. Es sin duda que le ama
 no ay otra sino la tuya,
Reyna. Esta tiene de ser fuya. (*Aparte.*
 aunque auenture mi fama.
 Haganla en mi litera,
 y vaya hasta Belflorida
 reposando en la manera,
 que mas importe a su vida,
Prin. Que determina esta fiera.
 Viue los cielos que rabio
 de zelos, ay tal agrauio
 a vn hombre de baxa suerte?
 à quien desprecio la muerte,
Reyna. Vamos de aqui presto Otauio.
 Que tengo mucho temor
 no le mate la humedad
 del agua.
Prin. Tanto fauor
 haze vuestra Magestad
 a tal hombre?
Reyna. Tengo amor. (*A parte.*
 La caridad Filiberto
 me condenays; bueno cierto
 sed vos mas caritativo,
Prin. A padecer me apercio,
 que gran mal he descubierto!
 Vaya ques caso muy justo
 tener caridad tan alta,
 y aun lleualle si es tu gusto
 sobre

sobre mis ombros a falta
de litera Reyna gusto.

Reyna. Quando litera no huviera,
tabe Dios que lo hiziera.

A parte, y vanse.

pero vaya satisfecho,
que va tu alma en mi pecho,
ya q el cuerpo en la litera. *Vanse.*

*Salen Galatea, y Batilo Labradores,
ella enojada.*

Galat. Tu enamorado de mi,
y tienes atreimiento
para que tu pensamiento
alcance a saber de ti.
A mi padre lo diré,
fino tratas de enmendarte,

Valerio. Pues dime, por adorarte
Galatea en que pequé?
Si me desdénas a caso
porque mis gracias no has visto,
y por gracias te conquisto:
salgan mis gracias a raso.
Lo primero Galatea,
síte agrado corredor,
ninguno corre mejor
de quantos ay en la aldea.
Al que en ella salta mas,
quatro passadas les doy:
si a baylar al corro voy,
quien mejor baylò jamas?
Y aun otra gracia secreta
tengo, que auerla faido,
se que me huvieras querido:
porque soy,

Galat. Que eres?

Bat. Poeta.

Galat. Poeta, yete al momento;
que sera tan pernicioso,
no me faltana otra cosa
fino vn amante de viento.

Bat. Oye, oye, qué te implica

en mi gracia semejante,
pues dicen que no es amante
aquel que no versifica.
Pero ya yo se el intento
porque te ofende esta ciencia,

Gal. Y es?

Bat. Pôr la gran competencia
que ay entre veleta y viento.
Las mugeres soys veletas
en los gustos que teneys,
y por esto aborreceys
el viento, hasta en los Poetas.

Gal. Bien mugeres amartelas,
tosco has andado Batilo,

Bat. Como tu mudes de estilo
a todas ensalzarelas.
Pero di, porque razon
aborreces la poesia,
tratò mal tu lozania
por dicha alguna cancion?

Gal. Que mucha razon me sobra:
sabras que tanto me aprietas,

Bat. Y qual es?

Gal. Que los Poetas
naceys con estrella pobre:
nunca vi rîco a se mia.
Hombre que tratasse en versos,
y mas quando son peruersos,
ques cruel mercaderia,
y entre estos te pongo a ti.
Viendo tu mucha locura,

Bat. Todo consiste en ventura,
dame Galatea a mi;
que dê el vulgo en celebrarme;
que yo me eternizare.
Y errando a entender daré,
que ha sido acierto el errarme.

Gal. Perdido estás por tu vida:
bien te llamè viento a se.

Entra Valerio, y otros Labradores.

Valerio. Todo està como ordene,

la ò mi

Comedia famosa,

ô mi Galatea querida,
Gala. Padre y señor en buena hora
os vean mis ojos,

Valerio. Hija,
pues viene, te regozija
la Reyna nuestra señora.
Porque aquí su Alteza traza
en aquestas alquerias
estarle dos, o tres días
mientras durare la caza.
Y así pues hazed de modo
que no eche menos su Alteza
de la Corte la grandeza
en parte, ya que no en todo.
Alto amigos prisa, prisa,
que de su gente el ruido,
fino me engaña el ohido
de que llega cerca auisa.

Bati. Galatea, y en memoria
del punto en que allí quedamos,

Galat. Mi Poeta amante vamos,
ques muy larga aquesta historia.

*Vanse, y salen el Duque como primero, y
Matilde Princesa de Inglaterra en tra-
ge de varon de pieles. como el Duque.*

Duq. La causa de vuestro llanto
confieso ques lastimosa,
aunque siendo ya forçosa,
no es justo la lloreys tanto.
Consolaos que aueys hallado
con quien tomareys consuelo,
pues soy en aqueste suelo
el hombre mas desgraciado.
Mas dezid, porque razon
esta derrota tomasteys,
y en q puerto os embarcasteis?

Matilde. Oyd señor la ocasion,
amor ciego y burlador,
falso en palabras y trato,
alcue, perjuero, ingrato.

Duq. Basta que digas amor,

No os quiero mas preguntar,
que ya se por experiencia
de vuestro mal la violencia.
imposible de curar.

Dexareos en el camino,
que va de aquí a Belflorida,
ques difícil su salida,
y perdida os imagino.

Y mirad no se os oluide
el recaudo que os he dado
para el Labrador honrado
que en el castillo reside.

Mat. En fin se llama Valerio?

Duq. Si,

Mat. Y direle,

Duq. Es importante
que le deys este diamante,

Dale una sortija.

que encierra cierto misterio,
Y dezid, que el que os le dio
viue en esta soledad,
martirizando su edad
por lo que sabe, y se yo.

Que venga luego a buscarme,
y me hallará en este puesto
que me hallastes, y sea presto,
si viuo pretende hallarme.

Mat. Que torre es la que se ve
por detras de aquel collado?

Duq. La de vn Duque desdichado,
que vn tiempo dichoso fue.

De Belflorida el casar
es, y la torre el castillo;
ya en baxando a esse pradillo
no teneys a donde errar.

Yd con Dios, que ya no puedo
caminar mas adelante,

Mat. Por merced tan importante
en obligacion os quedo.

Duq. Dios os guarde,

Mat. Y con vos quede,

Duq.

Duq. Da
Matilde.
tanto

Vase
Rey. Cac
idol
pues
te ri
Y pu
ya q
conf
que

Dug. Dadme vn abrazo,

Matilde. Y aun dos,

tanto bien os pague Dios,

de mi Anarda perdí quando podia

a la luz de su alteza

nacer en mi humildad vn claro día,

que puedes ya quitarme

quen mas desdicha pueda eternizarme.

Despues que triste lloro

de Camilo la ausencia, cuyo trato

la que difuntá adoro

viua me figuraua en su retrato;

ya no temo fortuna,

de tus mudanças de suentura alguna.

Solo vn temor quedaua

con que siempre he viuido en esta ausencia.

que me representaua

lo mismo que me auisa tu inclemencia,

que era, saber si auia

parido a luz la dulce prenda mia.

Mas hallo triste suerte

esto al reues, segun dixo la Reyna;

pues ella por su muerte

en Escocia señora, rige, y reyna,

pues en pena tan alta

solo la vida que me quites falta.

En esta selua oculta

lo poco passaré que della queda,

y con su fruta inculca

procuraré guardarla hasta que pueda

saber del buen Valerio

todo lo sucedido en este imperio.

Vase el Duque, y sale la Reyna sola.

Rey. Caduco amor, dios de engaños,

idolo de mi albedrío,

pues en aras de mi honor

te rindo mil sacrificios.

Y pues nada se te esconde,

ya que a mi mal das principio,

consuelame con dezirme

que sangre le dio a Camilo.

el os guarde como puede.

Vase Matilde.

Dug. Despues que la belleza

Mira ques caso violento

pretender en daño mio;

si es humilde leuantalle

hasta la esfera que piso.

Y si lo es, como el publica,

ata a mi aficion el hilo

para que acierte a salir

delte obscuro laberinto.

Mas engañote el amor,

I 3 que

Comedia famosa,

que aunque desengaño pido,
con engaño y desengaño
engañarme solicito.
Si la enfermedad del alma
a los lauros me ha salido,
como la podre encubrir
después que todos la han visto.
Pero puedo consolar me
en daño tan excesiuo
con questo contagio fiero
tiene mil pechos heridos.
Sin duda que voy perdida,
que sentirá el Reyno mio
quando llegue a su noticia
el sugeto a que me inclino?
Notaranme de ligera,
procuraran impedirlo,
remitiendo a su consejo
lo que al mio no remito.
Mas Reyna nací en Escocia,
nadie reyne en mi albedrio,
que pues Dios no me le fuerza,
de nadie ha de ser cautiuo.
Vença amor, vitoria vina,
que si el reynar es motiuo
para cautiuar el gusto,
de la corona desfilto.
No me faltará vn cayado
a trueco del cetro mio,
no quiero pesar con nadie,
vista mi gusto pellico.
Que por mi cuenta hallo,
que cupimos
ygal la calidad
en el principio.

Salga Camilo de galan.

Cam. Dadma los pies, Rey. O Camilo,
no por tan humilde estado
procedays, alçad del suelo,

Camil. Dete Reyna el justo cielo
mas vidas que le dio a Erico.

Reyna. Dizenme que porfays
en iros, si es que os hallays
aquí poco regalado,
prometo os que he desado
Camilo que lo seays.

Quiza la culpa aura sido
el aueros detenido
en aldea tan humilde:
mas si os falta aquí Matilde,
para que otra causa os pido?

Camil. Puesto que Matilde hermosa
todo mi consuelo, sea
con la merced tan copiosa
que recibo en esta aldea
me oluidare de mi esposa.
Mas como el amor en mí
el primer fello imprimió
quando mi Matilde vi,
aunque de cerca me hallò,
diamante me conuerti.

Y así borrar no podrá
prospera, o infeliz suerte
el fello que en mi alma está:

Reyna. Es posible que es tan fuerte
la guerra que el amor da!
Ya me pesa de que nombre
de aquesta muger el nombre:
ay Dios que se abraza el pecho
ver y escuchár a este hombre.
Ya está el Reyno a su albedrio,
que nadie en el gusto mio
pues soy Reyna ha de reynar;
yo me determino a amar,
lo demas es desuario.

No os pretendo reducir
a que tan triste suceso
os escuseys de sentir
donde el consejo confieso
ques difícil de admitir.
Muy obligado teneys
mi pecho a fauoreceros,

que aunque vos no conoceys
 Camilo, haze conoceros
 lo bien que correspondeys.
 En mi Corte, y en mi casa
 en tanto quel dolor passa
 de perdida tan crecida
 tendreys honrada acogida,
 ya que de regalo escasa.
Camil. Desuerte significays
 gusto que me quede aqui,
 que me agradezco que en mi,

ay algo de que os siruays?
 Y pues assi lo quereys,
 disponed como gusleys,
 vuestro soy. que no soy mio
 con tanto que mi albedrio
 a nuevo amor ofreceys.
 Vuestro sieruo soy humilde,
Reyna. Venid conmigo, dezilde
 ojos mios que le adoro,
Camil. Tu ausencia forçosa lloro,
 ay mi diuina Matilde!

ACTO SEGUNDO.

Del que Diran.

*Salē la Reyna, el Principe, el Cōde Otanio
 Camilo, Valerio, Galatea, Batilo, y Filar-
 do Labradores, y toda la gēte que pu-
 diere, Cortesana, y Labradora, y
 músicos Labradores.*

Musico. No ay cosa que alegre
 el campo y aldea,
 como ver su Reyna,
 no las flores varias.
 Que vierte a Maltea,
 ni rubios montones
 limpios en las eras,
 ni el opimo fruto
 pendiente en las cepas,
 Ni de los ganados
 las blancas guedejas
 da tanta alegría
 al campo y aldea.

Reyna. Fresca y hermosa mañana,
Prin. No es marauilla señora
 que estē risueña y lozana,
 pues oy más fresca la aurora
 ha salido en forma humana.
 Y matizandose el prado
 desde la vega al collado,
 con esta, y aquella flor

es publicar el fauor
 de ser desios pies pisado.
Reyna. Basta, no pasleys delante
 Principe, pobre de mi,
 no os mostreys tan elegante,
 que en poeticando así
 creeran que soys mi amante.
 Y hasta que al lugar boluamos,
 a sombras deste arrayan
 la mañana entretengamos,
 pues combidando me estan
 con sombra sus frescos ramos.
 Y pues del trato aldeano,
 mas que no del cortesano
 me agradan los vanos modos,
 asentaos junto a mi todos,
 que por vn rato me hallano.
 Toma Camilo este puesto,

Camil. En leuantarme y honrarme
 echa vuestra Alteza el resto,
 sin advertir quel alzarne,
 es derriuarne mas presto.
 No me honreys dessa manera,
 porque entre mi y vuestra esfera
 se interpone mi humildad,
 ques dicha la autoridad,

Comedia famosa,

que darne essa mano espera.

Reyna. Conde de Morra cubrios,
Duque de Albania sentaos,

Camilo. Si los pensamientos mios
honrays hasta en los saraos,
es darne en las veras brios.
Pues me obligays dessa suerte
yo me asiento.

Sientase donde le manda.

Prin. Punto fuerte.

Reyna. Principe sentaos!

Prin. Ay cielos,

si esto no es causa de zelos,
por lo menos es de muerte.

*Sientase a la mano yzquierda donde la
Reyna le señalo, y los demas al rededor.*

Reyna. O quanto aquesta llaneza
el coracon satisfaze
mucho a la naturaleza
dene el dichoso, que nace
desnudo de mi grandeza.
Buenos auemos quedado,
como nos hemos sentado
para jugar algun juego,
vaya pues trazese luego,
porque con burlas me agrado.

Diga nos Valerio alguno,
como mas viejo a su vfança;

Vale. Solo se de la librança
señora, el trato importuno:
A los moços, y no al viejo,
que en efeto es de su edad
el gusto, y ociosidad,
y de la nuestra el consejo.

Prin. Los propósitos han sido
en qualquier conuersacion
juego de recreacion;

Reyna. No os quiero tan atreuido.
Diga otro.

Con. El de las letras,
es agradable.

Reyna. Camilo
dezid el vuestro.

Camilo. Corta el hilo, *Diuertido,*
porque el alma me penetras.

Reyna. Ansi te diuiertes?

Camilo. Dime,
ò mi Matilde!

Reyna. Ay de mi.

Camilo. Por Dios, que no estaua aqui
culpa tuue diuertirme,
q me mādays Reyna bella *(aparte)*

Reyna. Por mas q encubra quie ama,
para descubrir su llama,
nunca falta vna centella.

Ay de mi, y en que sugeto
puse mi primero amor
di tu juego aunque en rigor
ya le he visto te prometo. *(aparte)*

Ca. No es muy bueno el del soldado!

Prin. Bueno, y vistamoste a ti

Camilo. Puesto que del mar sali
Principe tan mal parado.
Te aduerto pues, q me humilla
presumiendo que me excedes,
que se mas de hazer mercedes
mucho que de recibillas.
No qual pensays el vestido
puede darne calidad,
yo si a ti con mi humildad
està de aquesto aduertido.

Prin. A no estar la Reyna aqui
y à ignorar tu nacimiento
procurara hazer descuento
de lo que escucho de ti.

Reyna. Basta Principe que es esto?

Con co'lera.

esto passa en mi presencia
Camilo vuestra prudencia
auceys de perder tan presto.

Con amor.

Dalde al Principe la mano,

y el Principe os de la fuya.

Danfe las manos.

Comi. Basta ser voluntad tuya.

Prin. Ques esto? cielo inhumano.

Reyna. Dezid Galatea.

Gala. Yo,

no es muy nuevo donde pica
la pajara pinta, y rica.

Reyna. Diga Batilo que no?

Bati. Por diez juego, no le se:
pero si os quereys holgar
de oyr vn rato glossar,
dadme pies, y glossare.

Gala. Que en qualquier conuersaci6n,
sales bien con tu polfia.

Bati. No puedo mas a fè mia,
que quereys tengo lison.
proceden desta manera,
los que en esta seta nacen,
aunque ay muchos que lo hazen
por parecello si quiera.

Reyna. Gracia ha tenido Filardo
diga su juego.

Filardo. Par diez,
que para dezir mi vez,
con grande desseo aguardo,
Y es que fy a la Corte vn dia,
y vn escolar me vendio
vn libro en que halle yo
el titulo que dezia.

Saca vn libro.

Prouerbios entretenidos
para los ratos perdidos,
Y luego se sigue aqui
vna tabla en que se ponen
las mas comunes preguntas,
todas ellas afsi juntas
desta suerte se disponen.
Ha de cumplirse mi gusto,
he de gozar la que adoro,
he de hallar algun tesoro,

esto que pretendo es justo.

Mi sospecha es verdadera
hallare mi bien perdido,
quien ha de ser mi marido,
y ay otras desta manera.
Fixense en otra columna
escritos en esta parte,
Saturno, Iupiter, Marte,
Sol, Venus, Mercurio, y Luna.
Destos vno ha de escoger,
quien entrare en este juego,
el qual le remite luego
a la casa del placer.

Donde siete nimfas bellas
señalan siete Ciudades,
y en estas siete deydades
con siete nombres de Estrellas.
De las quales cada vna
da la pedida respuesta
la forma del juego es esta,
perdonad si es importuna.

Reyna. No puede dexar de dar
notable entretenimiento
jugar esse juego intento,
comiençale à gouernar.

Fila. Pues la pregunta elegid,
Dale el libro, y olla señala di-
ziendo.

Reyna. Ha de cumplirse mi gusto.

Fila. Que elijays Planeta es justo.

Reyna. A queste elijo.

Fila. Aduertid, *va mirando.*

Que al Sol aueys eligido,
quede el placer en la casa
muestra à la nimfa Zircasa,
la qual nos ha remitido
A Babilonia Ciudad,
en cuyo aspeto se mira
à la Estrella de Yanira,
ques la tercera deydad.
Su oraculo dize afsi:

del

Comedia famosa,

del que aborreces muger,
sin pensar vendras a ser,
Reyna. Que mala suertel ay de mi.
Prin. Por mi la suerte ha salido,
pues que tengo mas accion,
que nadie, a la possesion,
por ser mas aborrecido.
Ya mi esperança mejoro
vitoria en fin sacaré,

venga el libro eligirè,
he de gozar la que adoro.
Sale, y señala.

Filar. Que planeta?
Prin. Venus quiero,
por ver si a su hijo obligo,
prosegnid pues.
Filar. Ya profigo
dichosa respuesta espero.

Haga Filardo que va buscando, y entre Matilde.

Mat. Surca el mar prozeloso el nauegante,
con esperanças de llegar al puerto
por senda estrecha de camino incierto,
no le falta al perdido caminante.
Tienela el condenado, aunque delante
mira para su cuello el lazo abierto,
y en sus desseos sin dichoso y cierto,
tambien la tiene el desdenado amante.
En cautinerio esquivo, è importuno
el desdichado, y misero cautiuo
este consuelo en su desdicha alcança.
Misera yo, que sin consuelo alguno
de hallar mi bién eternamente viuo,
sin genero ninguno de esperança.

Profigue el juego.

Filar. Dize el oraculo aduierde
por tu enemigo mayor
le vendra a alegrar tu amor;
Prin. No ha sido mala mi suerte.
Reyna. Tanto vna burla os agrada
Prin. Ha ser verdad, ved que hiziera
Cami. Venga el libro.
Filar. Elegid pues.
Cami. Hallare mi bien perdido.
Filar. Que planeta?
Cami. A quèste pido.
Filar. Aduertid Inpiter es.
Mat. Gente a esta puerta he sentido,
y cortesana parece,
el cielo en ellos me ofrece
el remedio que le pido.

Quiero llegar, mas ay Dios!
ò es engaño del desseo,
ò a mi amado esposo veo,
no es el vno de los dos?
Que en los lados de la Dama
ocupa el diestro, ay de mi!
sin duda alguna que si,
que el alma en plazer se inflama.
Filar. Y el oraculo responde,
hallaràs tu bien en trage
muy contrario a su linage;

Vase llegando poco à poco escuchando, y el juego prosigue.

Reyna. Ya estareys contento Condo
El rostro se os ha alegrado,
mal disimulays vn gusto:

Mat. Grac
no es el
Cami. Lo
por ve
Reyna. Bie
aunque
Mat. Halla
en todo
Reyna. Ya
quel qu
Mat. Ay d
esto sol
ya la pa
no sin o
Con fue
por fue
ya no lo
que el e
Quiero
el ser d
para ma
mentir t
Reyna. No
dexalde
antes de
libro te
Mat. Los d
D.
deuen d
pues no
en todo
Pese al r
si aunqu
de mis e
perguez
O que b
fitras ta
viniesse
mas que
Manten
Reyna. Que

Mat. Gracias te doy cielo justo,
no es el Conde le ha llamado.

Cam. Lo que es entretenimiento,
por veras no respeteys?

Reyna. Bien es que disimuleys,
aunque burlando el contento.

Mat. Hasta en hablar le parece
en todo imita su estilo;

Reyna. Ya yo se Conde Camilo,
quel que ama tarde aborrece.

Mat. Ay de mi! Camilo dixo;
esto solo me faltaba,

ya la paciencia se acaba,
no sin ocasion me aflixo.

Con fuertes contrarios lacho,
por fuerza aue de morir,

yano lo puedo sufrir,
que el está mirando mucho.

Quiero pues miento en el trage
el ser de mi calidad,

para mayor propiedad
mentir tambien el linaje.

Reyna. No pase adelante el juego,
dexalde que me ha enfadado

antes de auerte mirado
libro te abrasara el fuego.

Mat. Los dimuños enfundidos,
Dando voces llega.

deuen destar en su piel,
pues no cuydo rastro del

en todos estos exidos.
Pese al nouillo traydor,

si aunque parido le huiera
de mis entrañas podiera

perguenale mas amor.
O que bueno que abria sido

si tras tanto cerro, ò valle
viniese agora à hallalle,

mas que primero perdido.
Mantenga los Dios señores;

Reyna. Que donoso çagalillo.

Mat. Han vido a caso vn nouillo,
por ende aquestos alcores?

Reyna. Digo, ques bello el rapaz
para criado en desierto,

Mat. Pues mejor es lo encubierto,
por buena he que la haz,

Miren que de prisa esto,
digan si el nouillo han vido,

y dexen tiempo perdidos;
Val. Donde, ò como se perdió?

Mat. Tras vna vaca perdida
quydo que anda, y paró sobre,

que no se ha entédido el pobre,
en ser tan desconocido,

Y pesaráme a fè mia,
quen tal quillotre aya dado,

que aya otra vaca oluidado
a quien resquiciar solia.

Reyna. Y pues que os importa a vos,
que a otra quiera, y agasaje?

Mat. Importale a mi linaje,
que no hagan casta los dos.

Pues que mi padre otra tien
de su mesma casta, y cria,

con quien juntarse podria
presumo yo que mas bien.

Val. Que señas tiene?

Mat. Es garrido
ynas manchas en el pecho,

aun que estas manchas sospecho,
son por quien el se ha perdido.

Val. No te entiendo çagalajo.
Mat. Vno veo en este exido

al mio muy parecido
son, que a mudado el pellejo.

Prin. Gracia tiene el rapauelo
a todos vende aficion.

Reyna. Y es tu nombre?

Mat. Con perdon
me llamo Pedro Corchuelo.

Reyna. Quieres dexar tu ganado,
y ser

Comedia famosa,

y ser mi paje?

Mat. Ofte puto,
no voto al sol.

Con. Resoluto
es el rapaz y estremado,

Reyna. No te pondras tu galan,
y dexando el tofco trage
leuantaras tu linage?

Mat. Harto erguidos creo estan.
Yo auia de leuantillos,
vera el diablo del enredo,
antes si a feruiros quedo
sospecho ques derriballos.
Quen mi linage no ha auido
hombre que sirua por dios,
ved como os feruire a vos,
aunque Reyna ayays nacido.
Dexadme yr ya a buscar
a mi perdido nouillo,

Reyna. No tengo de consentillo,
digo que te has de quedar.
Yo te daré otro mejor,

Mat. Casi de oyros me rio,
teneys vos por dicha el mio?
quea esse solo tengo amor.

Reyna. Por mi palabra te juro
si vas conmigo a la Corte,
de dar en buscarle corte,
está de aquesto seguro. *(Aparte)*

Mat. Buena ocasion me parece
esta para mi intencion,
quiero esforçar la inuencion,
y acetar lo que me ofrece.
Como cumpla su merce
con herme aqueje setuicio,
aunque Corte no codicio
en ella me quedará.

juzgandose en tal triunfo victorioso.

Porque el pecho mas libre y desdenoso,
mas honesto, mas timido, y mas graue
a los suyos postrar, y rendir sabe,

Reyna. Farte puedes de mi,

Mat. No sabe lo que he notado,
A Camilo.

que qual nouio está pasmado
aquel señor que está alli.
Alla va cuerpo de san,
tan remilgado no este,
quel solo me deue a fe
mas que cuantos aqui estan.
Fardiez si es el que ha de ser
que tengo de ser su amigo,
pues por su gusto me obrigo
a lo que no se entender.

Cam. Y aún ta me agradas de suerte,
que solo en esta ocasion
alivia a mi coraçon
bello rapazillo el verte. *(Aparte)*
Que traslado tan al viuo,
el cielo me ofrece en ti
del bello sol que perdi
a fuerza del ado esquiño.

Reyna. Ya calienta mucho el sol,
porque en su ligero coche
va desterrando la noche
del emisferio Español.
Guiad ázia Belflorida
repitiendo la cancion,

Pri. O suerte a mi pretension
deste nueuo esfuerço y vida.

Reyna. Ven Periquito a mi lado,

Mat. Tras este señor me itè,
que le quiero bien a fe.

*Vanse repitiendo el pie de la cancion,
y queda Galatea.*

Ca. Quiè del amor el arco riguroso
a sus pies ha tenido, no se alabo
hasta quel curso de la vida acabo,

ques en todos estados cauteloso.
De mis propios eseros he sacado
aquesta conclusion en solo vn punto;
de todos mis sentidos nueva palma.
Por los ojos al pecho se me ha entrado
el nueno çagalejo todo junto,
de modo que si vino es con su alma. *Vase.*

*Queluen a salir Valerio, y Matilde dan-
dole el anillo, que le dio el Duque.*

Mat. Aqueste anillo me dio,
y el recado que os he dado
lo demas queys pescudado
no sabre dezir os yo.

El parece hombre de bien,
y aunque de pieles vestido,
pardiobre quès refabido,
y que buen calerre tien.

Vale. No se con que recompensa
à tanto bien satisfaga,
que qualquiera es corta paga,
porque la deuda es inmensa.
Mas tambien te certifico,
que si el dueño desta piedra
llega a ver el rostro a Fedra,
que eres de ventura rico.

Mat. Mas tardareys vos en yr,
quelen venirse tras vos,
que os quiere mucho por Dios:
esto se al menos dezir.

Vale. Nunca engaña el coraçon,
que bien me auisaua ayer,
quien el monstruo podria ser
cierta salio mi opinion.
Porque quãdo el Duque Albano,
mi señor, de mi partio
solemnemente jurò
huyr del comercio humano.
Y así con el sentimiento
del bien, que le quitò el adò,
en pieles aura trocado
el Cortesano ornamento,

Mat. En la fuente del laurel
me dixo, que os esperaua;

Valerio. Y di Periquito estaua
otra persona con el?

Mat. A el solamente vi;

Valerio. Si murio Camilo, ay cielo!

Mat. Con tal nombre me consuelo,
quien es Camilo dezi?

Vale. Vna prenda de aquel hombre,
ques dueño de aqueste anillo;

Mat. Voto al sol, que mi nouillo
tenia esse mismo nombre.
Era por dicha hijo suyo?

Valerio. Ay Pedro no es para tí
esta historia;

Mat. Si es así
de pescudaros coneruyo.
Mas dexar de sospechar
lo que agora en este punto
de todo el caso barrunto,
no me podreys vos quitar.

Valerio. O Duque Albano señor
à tiempo el cielo te truxo,
que a toda historia reduxo
de la desdicha mayor.
Vn fin venturoso espero
desta historia si es así,
mas como me estoy aquí
yr a ver al Duque quiero.
Quedate Pedro, que voy
à buscar el bien de Escocia. *Vase.*

Mat. Así el mio se negocia,
si es qual pensando lo estoy.
Duque al saluage ha llamado,
y bien

Comedia famosa,

y bien de Escocia despues,
que me maten, sino es
padre de mi esposo amado.
Que en las señas, que me dio
tratandome de su padre,
ninguno que en ellas quadre
mas, que aqueste he visto yo.

Y si aquesta calidad
Camilo tiene mi culpa,
queda con harta disculpa
para con mi autoridad.

Que con vn Duque de Albania
no sera muy grande exceso
casarse por tal suceso
la Princesa de Bretania.

Mas si mi suerte quisiese,
pues ya fauorable así,
quel Camilo que está aquí,
el que voy buscando fuesse.

Que mas fauor puede darme
por mas que esforçar se quiera,
y siendo desta manera,
bueno sera declararme.

Mas por lo que puede ser,
es mejor que esté encubierta,
hasta que dello mas cierta
la ocasion me pueda hazer.
Que por lo menos sabré,
si por ventura la Reyna
dentro de su pecho reyna,
y se oluida de mi fè. *Sale Camilo.*

Cam. O el rigor de mi fortuna,
hasta en engaños se estiende;
oponer el fin pretende
a mi desdicha importuna.
Porque si no me engañado
Matilde es el pastorcillo,
que en achaque del nouillo,
oy de la aldea ha llegado.
Aquí está quiero le hablar,
Pedro en hora buena esteys,

como estays?

Mat. Pues no lo veys,
pardiez gentil pescudar.

En mis pies, y muy de espacio
Cam. De gusto pregunto Pedro?

Mat. De lo mal, porque mal me da
con las cosas de Palacio.

Cam. Presto Palacio os enfada,
en que os ofende su trato?

Mat. En tenerle tan ingrato,
en no ver verdad guardada.

Cam. Quien mi Pedro os ha metido
Mat. Vos y la Reyna pardios;

Cam. Pues de que modo los dos?
Mat. Yo lo se;

Cam. Dezid, que ha sido?

Mat. Pardiez questo por dezillo;
Cam. Dilo pues.

Mat. Tienen conciencia,
teniendome su esquinencia,
y la Reyna mi nouillo,
dezirme, que no le han visto.

Cam. Tu nouillo?

Mat. Si pardiez,
mas guelgome qués joez
deltas cosas Iesu Christo,
A el de mi agrauio apelo,
que en el mundo no ay jolicio

Cam. Essa metáfora indicia
la verdad de mi rezelo.

Ya falta la resistencia,
en llegando el defengaño,
ques impaciente, y extraño
el amor en la experiencia.

Ya estays mi bien conocida,
dexad el tofco language
conmigo, puesto quel trage
querays, que os tenga escondida

Dadme los brazos:

Vale ha abrazar, y ella le aparta.
Mat. Pardiez

señor Conde, que da indicio
de tener poco juyzio,
han vido que sopitez.

Tírese dende esta loco?

Camil. De contento se podría,
y aun segun es la alegría
es el exceso muy poco.
Camilo soy vn esclauo
en serlo vuestro desleoso,
que esse trage milagroso,
por ser en tal tiempo alabo.
Como os librástes bien mio
del furioso mal ayrado?

Mat. El es loco rematado,
lastima tengo, aunque rio.
Quien de vn hombre presumiera
siendo tan galan, tal cosa;

Camil. Mi Matilde ha dulce esposa,
Camilo soy;

Mat. Tírtte aguera.

Yo su esposa, no alae,
ò que bueno estaua yo,
tengase, digo que so
hombre como su merce.

Camil. Solos estamos aqui,
no ay de quien os rezelar;

Mat. El ha dado en porfiar,

Camil. Que ansi os esquibeyes de mi.
Si por ventura el hallarme,
en tal mudança de estado,
algun motiuo os ha dado
por do vengays a culparme.
Del sagrado milagro so
de la piel valerme puedo,
que como mi centro espero
hallare en ella reposo.

Haze que se desnuda.

Mat. Voto a san que se desnuda,
no cuyda que le vera
la Reyna, y se enojara,
loco está, no tiene duda?

Camil. Si en tiempo tan oportuno
bella Matilde viniera
a las dos, y al mundo dicra
tres defengaños en vno.
Pues vieran la sé mayor,
que en pecho humano se á visto;

Mat. Harto hare si resisto (*Aparte.*
la grande fuerça de amor.
Fauor pido a la paciencia,
para gouernarme aqui,
ay vístase pesia a mi
de presto su indulgencia.
Que sale á çaguera gente;

Camil. Que confusion tan estraña,
si el desseo es quien me engaña,
mi peligro es euidente.
Es posible que si fuera
Matilde con tal rigor
à tales muestras de amor
desta suerte resistiera.
No se á que me persuada,
ella es confusion terrible;

Mat. Bien del passado imposible
he çdado assegurada. *Entra Galateá*

Gala. La Reyna a vuestra Excelencia
en su retrete aguardaua;

Camil. Esto solo me faltaua (*Aparte.*
para apurar la paciencia.
Aunque es notable ocasion,
para poder inferir
de lo que quiero fingir
si es cierta mi presumpcion.
Que siendo como es posible
no la desuelen rezelos,
porque amar sin tener zelos,
lo tengo por imposible.

Que en el retrete me aguarda
la Reyna nuestra señora?

Gala. Aura señor mas de vn hora,
y ya Vuecelencia tarda.

Camil. Posible es que tan di. hoso

la

Comedia famosa,

la fortuna pudo hazerme,
que aya venido a ponerme
en puesto tan venturoso.
Si ya Matilde murio,
Princesa, que amè algun dia
Reyna la ventura mia
nueuamente conquistó.
Quedaos Pedro, y no digays
nada de lo que los dos
hemos tratado;

Mat. Pardios
bien a erlo me obligays.
Agora si pesia tal,
que estays en vuestro juyzio,
el cuydar dexe amoricio,
os està bien, y que tal?
Nunca con armas parejas
salgays con nadie a reñir;
Ca. Posible es q̃esto es fingir (*Apar.*
en vano amor me aconsejas.
Ningun sentimiento ha hecho
de mi fingida alegria;
toda la sospecha mia,
casi del todo ha deshecho. *Vase.*

Mat. O es mi valor mas humano,
ò siento poco de amor,
ò me adormece el dolor,
que es sin duda lo mas llano.
Cielos, que ha pasado aqui!

Gala. De que te pones suspensio?
ay mi Pedro, y como pienso,
que a queste enfado es por mi.
Que tan riguroso estès,
que tu boca no se abra,
de quien sola vna palabra,
aunque burlando me dè.
Mucho te quiero ofrecer;
pero pues a ti me ajusto
harto te doy;

Mat. O que al justo
viene tu enfado muger.

Nunca yo hūiera apurado
secreto tan peregrino;
Gala. No estès Pedro tan moyno,
hablame,

Mat. Bien lo he trazado.
Yo estorbare la ocasion
de que en secreto la hable,
hasta que el remedio entable,
que euite su pretension. *Vase.*

Gala. Ansi te vas, y me dexas,
sin responderme si quiera,
ansi permites que muera,
rompiendo el ayre con querax.
Tras ti voy porque el querer
es accidente ya en mi,
y han de proceder de ti,
ò mi remedio, o mi muerte. *Vase.*

Salen el Principe, y el Conde, y vn Criado
con capas de color de noche.

Prin. Extraordinaria priuança.
Con. Por momentos le engrandeco,
viento en popa, y con bonanza
camina;

Prin. Pues no carece
de misterio su priuança.
Con. Oy se llama señoria,
quien a penas se atreuia
a dezir, quien era ayer,
quiera Dios no venga ha ser
Magestad esotro dia.

Prin. Culpa tendrè en consentir
en mi ofensa tal agracio;

Con. Pues procuraldo impedir;

Prin. Viue el Cielo Conde Otacio
que esta noche ha de morir.
Yo me quiero declarar,
puesto que a mi pensamiento
el vuestro viene a parar,
que con esse mismo intento
salí esta noche a rondar.
En fin yo tengo traxado,

porque el Reyno se liberte
de daño tan declarado,
darte aquesta noche muerte
con solo aqueste criado.

Con. Pues lleguemos a la puerta
del jardin, que ya está abierta,
y el sale sin duda,

Prin. Aduerte,
que es venturosa la suerte,

Cria. Todo el ciclo lo concierta.
Muere traydor,

Sale Camilo, y mete mano.

Cam. Este nombre
dar quiere, quien a traycion
quiere dar la muerte aun hōbre:
teneos, que en tal ocasion
harè que el mundo se assombre.
Contra vno venis tres:
pues mirad queeste vno es,
tres mil si se encoleriza

Con. Su valor atemoriza,
la vida me den los pies.

Vase el Conde, y el criado.

Prin. Solo me dexays villanos:
pero de que temo, rabio,
pues que con mi diestra mano
dare muerte por mi agrauio
a este barbaro villano.

Cam. En darme este nōbre mientes,
que soy Noble,

Prin. Que me afrentes
no es posible pues careces
de valor,

Cam. Mas que mereces
tengo, aunque ser Rey intentes.
Y te de satisfacion

Dale, y cae.

Prin. Desdicha fuerte,
acaba tu pretension:
dame Camilo la muerte,
goza tan diestra ocasion.

Matame, con gusto muero,

Cam. Pretendo saber primero
quien mi fortuna contrasta,

Prin. Matame Camilo, bairta
dezirte, quemorir quiero.

Cam. Quien eres?

Prin. Vn desdichado,

Cam. En que te ofendo?

Prin. No se,

Cam. Has por ventura embidiado
la priuanga que darè
por el mas humilde estado?

Prin. No embidio el fumo fauor,
los Estados, ni el honor
que en vn dia has alcanzado,
que solamente he embidiado
tu mucha dicha en amor.

Preciate, que has preferido
a vn Principe en el valor,

Camil. Principe de mi ofendido,
la disculpa de mi error
que considereys os pido.
Dezid la causa forçosa
q̄ ha darme muerte os combida;
perder mil vezes la vida
siendo a la vuestra enojosa:
estays herido?

Prin. No, aduerte,
ques tu proceder de fuerte,
que sin auer merecido
a tu amistad me has rendido.

Con laço amigable y fuerte
por muerte del Rey Cobredo
felicissimo de Escocia
sucedió en estos Estados.

La que oy tiene su corona,
que aunque no era hija suya,
es nieta, aunque ella lo ignora,
por vn suceso harto graue.

Que no referir importa
el dia que celebrò

K con

Comedia famosa,

con graue y costosa pompa.
 Su coronacion vinieron
 mil Principes de la Europa,
 entre los quales me hallè,
 no digo, en hora dichosa.
 Porque aquella en que la ví
 fue de mi muerte la hora:
 todos los Principes luego
 a sus Estados se tornan.
 Solo yo quedè aqui,
 amando de aquesta forma:
 dixe vn dia a mi prima,
 respondiome rigurosa.
 Dando muerte a mi esperança
 entre marchitas lisonjas,
 he venido a presumir
 por coniecturas notorias.
 Que al passo que me aborrece,
 a ti te estima y adora,
 estimulado de zelos,
 que no ay mas recia ponçonia,
 Con aquellos dos criados
 te salí a matar agora,
 sujeròme tu valor,
 y tengo a suerte dichosa.
 Que mi braço aya vencido,
 quien me vence el alma propia,
 toma Camilo esta mano
 de amigo firme, y perdona
 El exceso de mis zelos,
 que al mas discreto prouocan,
 goza por años felices
 Reyno, ventura, y esposa.
 Que pues te lo ha dado el cielo,
 a los efectos no ignora:
 solo aconsejarte quiero,
 que mires como los gozas,
 Que tienes mas enemigos,
 que no amigos en Escocia:
 No quiero dezirte mas
 que pues es ya tan notoria,

ta amistad y de la Reyna:
 quiero boluerme a Saxonia.
Cam. Que notable pensamiento!
 en mi idea he concebido,
 con que el amoroso intento
 que en la Reyna he conocido,
 tengo premio aunque violento,
 Digo que vuestra passion
 confieço que està fundada
 sobre muy fuerte razon
 estando certificada
 con plena satisfacion:
 Mas que direys, si el que tiene
 vuestro coraçon zeloso,
 â ser el tercero viene
 de vuestro amor?
Prin. Que dichoso
 serè, en que el amor lo ordene.
Cam. Pues sabed, que essa os adora
 y si me ha fauorecido
 para el ministerio, ha sido,
 en que ya la sirua agora.
Prin. Di que la priuanga puede
 dexar de criat embidia,
 di que el cobre al oro excede,
 que la lisonja fastidia
 al que adular se concede.
 Di que no da calidad
 en aquesta vanidad
 del mundo la hazienda y oro,
 di que guardara decoro
 el que no tuuo lealtad.
 Di que es sabio el que se fia
 de quien le engaña vna vez;
 no recibiendo por juez
 lo que el litigante embia.
 Di Camilo en conclusion
 para mas contradicion
 de tu entendimiento agudo,
 que yedra ablandarse pudo,
 y tenerme a mi aficion?

Cam. Es que ame lo que emprende,
que tanto su amor se estienda!
pero quiero lo callar,
pues aueys dado en burlar
de quien seruiros pretende.

Prin. Porque mi vida reseates,
de proseguir no dilates
el intento de mi piedra,
que sera seruir de yedra
al marco qual Polierates.

Cam. Esta noche en cierta parte
quiere hablaros:

Prin. Es burlarte,

Cam. Podreys verlo en la ocasion:

Prin. O amigo en satisfacion
alma y vida quiero darte:
Burlas te?

Camil. Digo que passa
desta suerte, y que en amor
aunque lo encubre, se abraza,

Prin. Que no te quiere?

Camil. Es error,

Prin. Que contigo no se casa?
Yala suerte se ha cumplido,
que es mi enemigo mayor:
de mi mas aborrecido,
para lograrle mi amor,
dichoso instrumento ha sido.

Camil. Bastan exageraciones;
pues seruirte es mi interes;

Prin. Ay Camilo que me pones
grillos en manos y pies
de cien mil obligaciones.

Camil. Vamonos a reposar,
que de mi podeys fiar,
que cumplire lo que digo;

Prin. Otra vez Camilo amigo
quiero boluerte a abrazar.

Esta palabrame das,

Camil. Y digo que sera ansi:

Prin. Donde mañana estarás?

para que te halle, *Camil.* Aqui,

Prin. Pues voyme, *Vase.*

Cam. Engañado vas.

Que en nada he dicho verdad,
porque Fedra te aborrece
al passo que fauorece,
mi conocida humildad.

La traça que he comenzado,

al cabo pienso llevar,

que asì podrè assegurar

vida, gusto, honor, y estado.

A buen oficio me llama,

ò amor! tu extraño embeleco,

pues nombre de amante truco

en tercero de mi dama.

ACTO TERCERO.

Del que Diran.

Sale la Reyna sola.

Reyna. Si entre quantas ha criado
naturaleza en el suelo
en dar mi pecho de yelo
mas que en otras se ha mostrado.
Bien de mi graue passion,
que me ha de acabar sospecho,
pues ha hecho

tal mudança en mi opinion;
esto que me abraza el pecho.

Mas ay! que me dirà el mundo

si público mi dolor,

que en rigor

no es amor en quien me fundo;

sino rabioso furor.

Yo se lo confesare:

X 2 pero

Comedia famosa,

pero es tal mi obligacion,
que no merece perdon,
pues no me arrepentire,
tan malo es de resistir?
El daño que está en mi pecho,
que sospecho,
que he de venir a morir
del mal q̄ el amor me ha hecho.

Entra Matilde llorando.

Mat. Huego de Dios en la casa,
y en quien mas en ella está:
a la Reyna lo diré
porque sepa lo que passa.

Reyna. Quié mi Pedro te ha enojado?
como vienes dessa suerte?

Mat. E Dios, que es negocio huerte
sôfrir tal vn hombre honrado.

Reyna. Que te han dicho?

Mat. Vn tistimuño
Batilo me ha leuantado,
que dize, so namorado,
dixera mas el dimuño?

Reyna. Tu enamorado? y de quien?

Mat. De Galatea y pardios,
que lo está como de vos;
ved si lo encarezco bien.

Reyna. Has le dado ocasion tu?
dixistele algun requiebro?

Mat. Con lo que mas la celebro,
es con darla a bercebu,
Y no tan solo a Batilo
tengo de zelos rabioso,
son que diz, que es mi esposo
el señor Conde Camilo.
Que jura, que Dios es Dios,
que no le quito vna tilde,
a vna Matolda, ò Matilde
que es su esposa, mirad vos.
Si son gentiles desvelos,
ò como se compadece,
que el que a vna dama parece

cause semejantes zelos.
voto al sol, que si hombre fuera,
que alguno me lo pagara,
pese al mundo en esta cara
barba el cielo no pusiera?

Reyna. Luego no eres hombre?

Mat. No,
pues estando por mi cuenta
la vna y la otra afrenta
ninguna he vengado yo.

Reyna. Tanto tu rostro compara
el de Matilde?

Mat. Es de modo,
que diz, que en todo y por todo
la mia es su propia cara.

Reyna. Dixote muchas ternezas?
mas que dudo si diria,
que de abraços te daria!
ò que haria de finezas!

Mat. Pensara que es como quier,
a querer yo ser muger,
voto al sol que auia ser
Matilde, aunque no quisiera.

Reyna. Tanto porfiò?

Mat. Que mucho,
si le tiene voluntad,
esso vn niño lo dirá,

Reyna. Cielos que es lo q̄ escucho?
pero en fin defengañado

Mat. Le dexaste?
Si y par dios,
que lo quedo como vos:
Mas sabeys lo que he pensado?

Reyna. Que, mi Pedro?

Mat. Que soys necia,
Reyna. Porque me das esse nombre?

Mat. Porque os moris por vn hõbre
que os aborrece y desprecia.
Anda, dalde al enemigo:
dexalde, ame a quien quisiere,
no os mateys porq̄ no os quieret
esto

esto os digó como amigo.
 Tiene prendas por ventura
 este hombre de vuestro honor?
Reyna. Rapaz con mucho rigor
 su sutileza me apura.
 Quete va en averiguar
 lo secreto de mi pecho?
 quien tan bachiller te ha hecho,
 he de mandarte agotar.
 Sin duda que por tu boca
 ha pretendido el honor,
 reducirme deste error
 como a quien la ofensa toca.
 Publico deue de ser
 mi afrenta, pues vn rapaz,
 de discurso no capaz
 me viene a reprehender.
 Pero en vn resuelto pecho,
 siempre la reprehension
 cria mas estimacion;
 y así en mi no es de prouecho.
 Lo que importa es el remedio,
 este conuiene buscar,
 y pues por fuerza he de amar,
 no buscar remedio, es medio.
 Solo me viene a saltar
 el modo de efetuallo,
 porque no tengo vasallo
 de quien poderme fiar.
 Pero si lo confidero,
 mi pretension facilito
 con hazer a Periquito
 de mis amores tercero.
 Lo vno, porque el secreto
 guardara con el temor
 de conseruar mi fauor,
 que el rapazillo es discreto.
 Lo otro, porque el engaño
 de Camilo se deshaze,
 puesto que se satisfaze
 con tan claro defengaño.

Como a ver, quel q̄ ha juzgado
 por su dama es el tercero:
 de nuestro amor verdadero,
 lindamente lo he traçado.
 Sabras tener, ven aci
 secreto quando importasse,
 que yo a tu pecho fiasse
 vno que en el mio está?
 Sabras bien dar vn recaudo;
 y sabras significar
 a quien le fueres a dar
 del dueño tuyo el cuydado?
 Sabras llevar vn villete,
 y del respuesta traer?
Mat. Eílo al cabo viene a ser
 en buen romance alcaguete,
 no pardiez.
Reyna. Pues porque?
Mat. Porque en mi vida lo vi
 tan soldamente por mi,
 a otra persona abré.
 En toda mi vida pude
 ser tabrilla de meson,
 cadaſcuno en concuſion
 su ventura, y Dios le ayude.
Reyna. Mira que pagarte puedo
 aqueſte ſeruicio bien,
Mat. Vos pagarme a mi eſtá bien?
 deſſo ſolo tengo miedo.
 No quiero fiar de vos,
 que palabra no cumplis
 de todas quantas dezis,
Reyna. Yo te miento?
Mat. Si par dios.
 Pues conque en vuestro rebaño
 al mi nouillo teneys,
 que me le den no quereys.
Reyna. Tu nouillo, calo eſtraño?
 Yo le tengo, como a donde?
Mat. Que bien lo diſimulays
 pues por mas que lo entubrays;

Comedia famosa,

en vuestra casa se esconde.

Reyna. Pues siendo esso Pedro así,
supuesto que no lo se,
que te le den mandare,

Mat. Pues si vos lo hazeys así.
Algo conmigo podreys,
mandadme luego dar,
donde no os lo he de robar
quanto menos os cateys.

Reyna. Si ves al Conde Camilo
di q̄ le espero en mi quarto. *Vase.*

Mat. Con esto dixiste harto,
ò amor notable es tu estilo!
A la pildora de zelos
por mas que dore el amor,
nunca falta el mal sabor
con q̄ se sientan sus duelos. *Vase.*

*Salen el Duque, y Valerio, como que
vienen hablando de atras.*

Duq. Este es el fin de mi historia,
y si de mi vida fuera,
vsara el cielo conmigo
de mayor magnificencia.
Agora que tu profigas
solo mi Valerio resta,
con lo que en aqueste Reyno
ha sucedido en mi ausencia.

Val. Ya sabeys que aquella noche
que partistes desta aldea,
quedò vuestra esposa Anarda
ya en el fin vltimo puesta.
Tanto el parto la apretò,
que dando vna Infanta bella
al mundo, el mas bello cuerpo
que vio el sol le dio la tierra.
Cobredo su padre entonces
incitado de la ofensa,
mandò matassen al angel,
que el mundo auia visto a penas.
Y si primero a la muerte
la desdichada Princeza

no huviera pagado el censo,
su executor el Rey fuera.
Pero los Grandes mirando,
que de semejante deuda
vuestra hija estaua libre,
y el Reyno sin heredera.
Reduxeron su passion
con razones tan discretas,
que se determinò a dalle
vida, y deste Reyno herencia.
Pero fue con tal gratamen,
que auia de estar secreta
de su infeliz nacimiento
la desdichada tragedia.
Dexò secreta la Infanta:
porque aun ignora su Altera
quien fue verdaderamente
quien la parió, porque piensa.
Ques del Rey Cobredo hija,
auida de Madre, y Reyna;
y este secreto ha podido
dilatarse por las penas.
Que sobre esto impuso el Rey,
que quiso desta manera
poner en eterno oluido,
sera possible su ofensa.

Echò bandos por Escocia,
diziendo: que al q̄ os prendierā
daua despues de su gracia
vuestros estados y rentas.
Que fue tanto el sentimiento
que hizo, quando vio muerta
de parto a la que juzgaua
por mas casta que Lucrecia.
Que dezia, hija cruel,
quien reengendrarte pudiera
para labrar con tu sangre
la mancha de tus ofensas.
Mas toda esta tempestad
Duque con su muerte cessa;
pues ya tendra vuestra hija

y de Anarda por el Reyna.

Esta es la misma que viste;

y la que os habló es la misma
que encontrastes en el bosque:
albricias merezco buenas.

Duq. Tenme Valerio en tus brazos,
ques tan alegre esta nueva,
que de Chilon el suceso
oy en mi se representa.

Que si por ver coronados
vn hijo tanto se alegra,
que entre parabien y abraços
de albricias el alma entrega.

El hallar yo coronada
despues de tantas tragedias
vna hija, no es menor
la causa para que muera.

O que mal haze Valerio!
quien de fortuna se quexa,
ni la tiene por piadosa
en tanto que vida tenga.
Pues aquel que más pregunte
con alas de fauor buela;
mientras viue no la alabe,
que ay mar q̃ al soberuio anega.

Ni por triste, ni abatido
que el miserable se vea,
se desconfuele, que ay cielo,
que al mejor punto remedia.

Solo me faltaua aqui
que mi Camilo viuiera,
para ser el mas dichoso
que criò naturaleza.

Valerio. Del processo de la historia
vna dichosa sospecha,

Duq. De que suerte? no dezis?

Valerio. Señor, que en Inglaterra
le perdiste.

Duq. Si,

Valerio. Venid,

que mi sospecha es ya cierta.

Duq. Camilo está en Belflorida,

Valerio. A donde?

en aquesta aldea?

Duq. Y del bien enamorado
su hermana propia.

Vale. La Reyna?

Duq. La Reyna, apresura el passo,
que segun está resuelta
podrá ser que esté casada
con el.

Val. Pues de que manera?

Duq. Desde aqui allá lo sabreys,

Val. Dame de todo ello cuenta,

Duq. Y de como ociosa vino:
Estadme atento,

Val. Comienza.

Salen la Reyna, y Camilo.

Reyna. Por vida de mi corona,
que he de saber como passa;
y del modo que en mi casa
respetan vuestra corona.

Cam. Vos la ocasion dado aueys
para otro mayor suceso
con el demasiado exceso
de la merced que me hazeys.

Reyna. No quiere desengañarse
esse Principe atreuido,
que no ha de ser mi marido,
de que le sirue cansarse?

Cam. Ama os como el alma propia,
vos por mi lo aborreceys:
pues siendo así no juzgueys
su passion por tan impropia.
Obligada estays a amallo,
correspondiendo a su amor:
demas, que os está mejor
vn Principe, que vn vasallo.

Reyna. Callad Camilo por dios,
que la muerte que trazaua
para esse Principe, estaua
por mandar, que os den a vos.

Comedia famosa,

Vos aueys jamas amado?
vos conoceys del amor
el implacable furor?
bien mi aficion he empleado.

Cam. Lo que os importa señora
os digo,

Reyna. No ay que dezir,
viue dios que ha de morir
el Principe antes de vn hora.
Esto ha de ser,

Cam. Reyna hermosa
reprimid vuestra passion,
y advertid con discrecion
que es cosa dificultosa.
Mirad que Saxonia puede
sentir semejante ausencia,

Reyna. Quando la culpa es inmensa
el castigo nunca excede.
El matar vn Rey de Escocia
es delito como quiera?

Cam. O que mal desta manera
mi pretension se negocia.
Mal cumplire deste modo
lo que al Principe ofreci:
mas remediartelo assi,
bien a fingir me acomodo.

Reyna. Desde oy he de publicar
al mundo mi pensamiento,
que esta el fuego en mi violento,
y quiere ya reventar.

Cam. Reyna,

Reyna. Y aun porque lo soy
he de vsar de mi poder,

Cam. Perdida está esta muger:
en mucho peligro estoy.
No dexo de conocer
Reyna en esto mi ganancia,
presupuesta la distancia
que ay del mio a vuestro ser.
Pero quiero suplicaros,
si es que valgo ya con vos,

que por el bien de los dos
procureys, mas reportaros.
Y negocio ques tan graue
no atropellemos anti,
que sera perderme a mi
siantes el Reyno lo sabe.

Reyna. Pues que se ha de hazer?

Cam. Conuiene

que vuestra Magestad hable
al Principe, porque entable
vn engaño muy solene.
Dando a su desconfianza
muerte con algun fauor:
aqui podre mas mejor
dar mas bien a mi esperanza.
Questando assi diuertido,
todo el Reyno lo estara,
y en tanto se dispondra
sin escandalo y ruydo.

El fin de mi buena suerte;
porque esperar de otro modo
hazerlo, es violento todo,
y ha de acabar con mi muerte.

Reyna. Aunque lo que aueys perdido
es dificil para mi:
en pago he de hazerlo assi
de veros ya reducido.

Que hablar a quien aborrezco
amorosamente, es cosa
terrible y dificultosa;
a mucho por vos me ofrezco.
Vaya con tal condicion,
que quando hablemos los dos
estareys presente vos
a nuestra conuersacion.

Y si algun fauor le hiziere,
por vuestro le contareys,
y aquellas cosas hareys
que yo al Principe pidiere.

Camil. Todo es obligarme mas,
puesto que os he de seruir,

mandad que no he de salir
de vuestro gusto jamas.

Y dad agora licencia,
para que yo os pueda hablar,

Reyna. Pues dello gustays paciencia.
Entra el Principe, y se arrodiilla ante la Reyna.

Prin. Ante vuestra Magestad
no ay Alteza, es humildad
Reyna la mayor grandeza.
Zifian mis bienes la fama
a quien el ser dio Peneo,
porque con mayor trofeo
no se contenta mi fama.
Pero dadme vuestros pies,
quequando a ellos se reduzga
mi premio el alma le juzga
por de mayor interes.

Reyna. Vuestra Alteza se leuante,
levantese, o no prosigo, (*Aparte*
que no es justo hazer conmigo
vn exceso semejante.

Quanto huuiere prometido
Camilo de mi aficion
es verdad, y si ocasion
mi honestidad no ha ofendido.
En que de mi pensamiento
cuenta estrecha no aya dado
mi amor no ha sido culpado,
culpado a mi atreuimiento.
Y basta si seruis esto,
que vn papel mio os dirà
lo mas que en el alma està,

Vase la Reyna baziendo reuerencia.

Prin. Y quando sera?

Reyna. Muy presto.

Prin. De oy mas mi desdicha cese,
pues soy ya fauorecido
tu que el instrumento has sido
dexo, que los pies te bese.

Camil. Principe advertid por Dios,

que en esto el que gana he sido,
pues mas premio he conseguido,
sin comparacion que vos.

Prin. En ocasion si yo viuo
solo teneys de reynar,
que a mi bastame gozar
del fumo bien que recibo. *Vase.*
Sale Matilde, y haze como que quiere abragalle Camilo.

Mat. Ce señor Conde,

Camil. O mi Pedro,
ò mi estrella, o mi alegria;

Mat. Tengase su señoria
el diminño bararedro.
Aun no se ha defengañado,
que toda via le dura
esse quillotre, o locura
oyga, que traygo vn recado.

Camil. A mi recado, de quien?

Mat. De la Reyna.

Camil. Ay tal rigor!

Matilde. Rigor llamays al fauor,
he Dios, que lo sentis bien.

Camil. Ay por dicha en amor fuerça,
Pedro, que quiere de mi?

Mat. Yo que se el recado ohí,
que a responder nadie os fuerça.
Dize, que por la ocasion,
que su Reyna va tomando,
de que puede yrse enredando
alguna conjuracion.

Os manda, que luego al punto
os partays de aquesta aldea,
adonde jamas os vea,
si ya no fuera difunto.

Cam. Porque albricias no has pedido
de nuena tan venturosa,
siendo para mi vna cosa,
que tanto al justo ha venido.
Que me destierra en efeto,
que es tanta la dicha mia;

Mat.

Comedia famosa,

Mat. Dentro de oy en todo el dia,
eys de salir;

Camil. Y lo aceto.

Mat. Eñio os püede aprouechar,
porque està tan inhumana,
que si estays aquí mañana
os ha de mandar matar.
Mirad, que no la veays,
fino partios al momento;

Camil. Esse era mi pensamiento;

Mat. Ni aun della no os despidays.

Camil. Anfi lo hare, buelue, y dile
quan agradecido parto;

Mat. Y q̄ mas. *Camil.* No digo harto,
di que quando me aniquile:
Y quanto me dio me quite,
dexandome la memoria
de aquella mi antigua gloria
toda mi fè lo permite.

Mat. Pues mas quiero yo contaros,
fabè, que os tengo aficion,
y quiero en esta ocasion
feruiros, y acompañaros.
Que a fè, que no es para mi
esta vida pala ciega;

Camil. Tu cuello a mis braços llega
cumpliraslo Pedro anfi.

Mat. No, no quiero que me toque
crea, que en este viage,
no solo serè su page,
fino el perro de san Roque.

Vaya y apercibete
con breuedad señor Conde,
y mire lo que responde
a la Reyna,

Considerãdo dulce dueño mio mi albedrio, que el gozarnos es
proueydo remedio, para que con mas facilidad, viendo que es
irremediable conçeda el Reyno en mi gusto, determino que
esta noche entrey s en mi retrete a tomar la possession de la que
tanto desseo, el modo os dara Periquito, porque està en el ad-
uertido.

Vuestra esposa la Reyna.

que dirè?

Camil. Dile, que su Magestad
pudiera con la esperiencia
calificar mi innocencia,
y no con temeridad.
Que quando fuera muy cierto,
qual dize auerla gozado,
para auerme yo alabado
el labio no huniera abierto.
Demas, que ella es buen testigo
como sabe el alto Dios,
que nunca huuo entre los dos
cosa mas de lo que digo.
Y esto basta, que le digas,
que no queda mas en mi;

Mat. Todo se lo dirè anfi;

Camil. Por todas partes me obligas
Pues yo aguardo en mi posada,
para que partamos luego. *Vase.*

Mat. Zelofo defasosiego,
quando dexar no le agrada.
Varias maquinas emprendo,
no se qual saldra mejor
nadie passe tal dolor
como yo estoy padeciendo.
Fedra me dio este papel,
para que a Camilo diese,
ay Dios! y si yo le abriese,
para ver que dize en el.

Va abriendo el papel.

Ya la nema he leuantado,
y sin auerla rompido,
que hasta el sello enternecido
de mi desdicha ha quedado.

Abre el villete, y le lee.

Mat. Val
agora
que ta
se pue
Ha na
con el
de mi
que ac
O que
me ofi
la fuer
para d
La Re
como
el eng
al Prin
Pero y
de tal
que de
mi bie
Dare a
el eng
dizien
la Rey

Prin. Que
Camil. Es c
Prin. Es p

Mat.

Mat. Valgame Dios, que paciencia
 ahora me dan los cielos,
 que tal impetu de zelos
 se puede hazer resistencia.
 Ha no auerme preuenido,
 con el passado suceso
 de mi flaqueza confieso,
 que aqui me huiera perdido!
 O que extraño pensamiento
 me ofrece en esta ocasion
 la fuerza de mi passion
 para derribar su intento.
 La Reyna me ha descubierta,
 como de mi se ha fiado
 el engaño, que ha trazado
 al Principe Filiberto.
 Pero yo sabré trazar
 de tal suerte vn embeleco,
 que de vn engañoso trueco
 mi bien venga a resultar.
 Dare al Principe el papel
 el engaño fomentando,
 diciendole, que abrasando
 la Reyna se está por el.

Y para que efecto tenga,
 fin que pueda conocerse
 llegando esta noche a verse,
 es bien la traza preuenga.
 Sera aquel retrete abierto,
 esté sin luz, porque yo
 dire que así lo pidio
 Camilo, y a Filiberto.
 Dire, que trueque vestido
 con Camilo, porque así
 la Reyna lo advertio aqui,
 que es vn engaño escogido.
 Y que en quanto esté con ella,
 para sola vna palabra
 el labio vn punto no abra,
 porque importa al honor della.
 Y a ella persuadire,
 que le suplica Camilo
 guarde aqueste mismo estilo,
 y así los engañare.
 Vamos a la execucion,
 ò amor! pues la triaca days
 saldre con mi pretension. *Vase.*
Sale Camilo solo con habito de noche.

Cam. Bien como aquel, que recordó soñando,
 que el fin de sus deseos alcançaua
 por boluer a la gloria, que gozaua
 al sueño dulce está solicitando.
 O como aquel, que algun ausente amando
 de su muerte las nuevas escuchaua,
 y con la fuerza del amor no acaba
 de creer lo que está certificando.
 Yo que soñaua, que Matilde hermosa
 se burlaua de mi con trage extraño
 à mi engañoso sueño sollicito.
 Es temiendo su muerte lastimosa
 por ilusion nacida de mi engaño,
 este procuro, y la verdad no admito. *Entra el Principe.*

Prin. Que gente? qué vates el Códe?

Cam. Es el Principe.

Prin. Es posible!

ò amigo! si es inuisible?

donde os escondays, adonde?

Cam. Pues que ay de nuevo dezi?

Prin.

Comedia famosa,

Trin. Grande bien notable suerte,
Conde amigo, Conde aduerte,
ya à la fortuna venci.

Por este papel me manda,
que aquesta noche la vea;

Cam. Como ansí Principe sea,
en dicho punto anda.

Trin. Aun mas dicha me promete;

Cam. Como ansí?

Trin. La possession
ultima en mi pretension
me da por este villete.

Cam. Y quien os le truxo?

Trin. Pedro,
el fera no.

Cam. Bien por Dios,
zelos tengo de los dos,
despues que priua no medro.
Y es posible, que es capaz
para poder del fiarse;

Trin. Puede por Dios graduarse
por suficiencia el rapaz.
Relatome de manera
de mi señora el intento,
como si en su pensamiento
por transformacion viuiera.
Aduierteme, que conuiene
troquemos los dos vestido,
para no ser conocido,

Cam. De quien?

Trin. Su misterio tiene.

Porque como vos entrays
quando quereys la sospecha
de quien soy, queda de hecha;

Cam. Sin duda en el blanco days.

Trin. Para este efecto he buscado

vuestra persona:

Cam. Por Dios,
que me pesa que los dos
no nos ayamos hallado.
Tomad mi capa, y sombrero,
y dadme la vuestra acá,
pues hemos llegado ya,
como mirays al terrero. *Trin.*

Affomase a vna ventana Matilde,

Mat. Ce,

Cam. Pareceme que han hecho
vna seña.

Trin. A mi tambien.

Mat. Soys el Principe?

Trin. Pues quien?

Mat. Ya estareys satisfecho,
De que os dixé la verdad;

Trin. Tercero del alma mia
de mi indignidad nacia
aquella incredulidad.
Es hora?

Mat. Llegá al postigo,
que abrir voy:

Quítase de la ventana,

Cam. Valgame Dios,
conformes estan los dos;

Trin. Conde a Dios: *Vase el Principe*

Cam. A Dios amigo.

Viue Dios, que si el pastor
de algun entredo no es dueño,
que quanto me passa es sueño
considerado en rigor.
La sentencia del destierro
cumpliré en llegando el día,
que ansí à la del dicha mia
mejor la puerta le cierro. *Vase*

Sale Fabio Cavallero, y vn Cavallero leyendo vn papel.

Fab. Dezia ansí la orden de su Alteza,
partí a la Corte Fabio en vn instante,
y en llegando poned luego por obra
lo siguiente, que importa à mi seruicio.

Vn humilde jumento enjaezadme,
 con el mejor jaez, que en mi recamara
 pudieredes hallar todo bordado
 de perlas, de diamantes, y topacios.
 Y vn boçal de oro a quien adornen
 diuerfas campanillas de lo mismo,
 lo segundo al cauallo de mas precio,
 mas brioso, mas agil, y gallardo
 De los que huuiere en mi caualleriza,
 sobre vna humilde albarda hazed ponelle
 vna carga de leña, muy pesada,
 y hazed que los passeen desta forma.
 Por la Corte seys dias ordinarios,
 con trompetas, y atabales asistiendo
 a su acompañamiento alguna copia
 de la gente lucida de mi casa.
 Passado aqueste termino, que digo,
 bolued a aquesta aldea a darme cuenta
 del efeto que tuuo aqueste intento,
 de quien sabreys despues el pensamiento.
 Esto contiene, y es lo que os he dicho,
 que en la Corte ha passado estos seys dias,
 aquesta nouedad notable espanto.

Cana. La causa ignoro. *Fab.* Algun misterio tiene
 al tiempo lo remito, aora dezidme,
 como va por acá del forastero?
 ay nouedad alguna desde el dia,
 que sali desta aldea? *Cana.* No ay ninguna,
 porque el darle fauor, es ya tan viejo,
 que ya no se repara en sus fauores.

Fab. Yo temo, que de Escocia la Corona
 veremos en sus sienes. *Cana.* No se nada,
 solo se, que ha mandado, que se junten
 los Grandes de su Reyno en esta Aldea,
 Y no ay quien de la causa de su intento,
 por vos ha preguntado, y segun dize,
 no quiere proponer lo que pretende,
 hasta verse con vos.

Fab. Ansi me dixo,
 al tiempo que la mano entrè a besalle.

Cana. Ya os ha visto?

Fab.

Comedia famosa,

Fab. Y mandado,

que delante los Principes, y Grandes
le haga relacion deste suceso.

Cana. Ya la musica anuncia su venida.

Fab. Famosa gente sale.

Cana. Y muy luzida.

Toca la musica, y sale la gente de acompañamiento, y detras los Grandes, el Conde, Otanio, el Principe, Camilo, y la Reyna detras, que le lleva la falda Pedro Corbuelo, sientase en su sitial, y los Grandes en dos bancos, teniendo las cabecezas el Principe, y Camilo, salen tambien Batilo, y Galatea.

Reyna. No sin ocasion muy grande
Escocefe Caualleros
os he mandado juntar
en aqueste humilde pueblo.
Y antes que nada proponga;
que haga relacion quiero
Fabio mi cauallerizo
de su jornada, y suceso.

Fab. Digo, que como mandaste
si a la Corte donde luego
el orden puse por obra
sin exceder punto dello.
Lo qual tanta admiracion
puso al vulgo nouelero,
que se despoblaua a ver
dos tan contrarios estremos.
Como era ver adornado
vn miserable jumento,
con jaezes solo digno
del juez de palo del Griego.
Y luego vn cauallo hermoso,
galan, bizarro, soberuio
de tosca leña cargado
sobre humildes aderezos.

Reyna. Seguiates mucha gente?

Fab. Digo, que fue con exceso,

tan grande que les seguia,
y no es encarecimiento
desde el mas graue al humilde,
y desde el niño hasta el viejo.

Reyna. Y esto fue todos los dias?

Fab. Mas que ninguno el primero.

El segundo no fue tanta,
y el tercero mucho menos,
ya el quarto no reparaua
a penas persona en ello:
porque es muy propio del vulgo
tener aquestos estremos.

Reyna. Ya me parece, que estays
todos con grandes deseos
de saber de aquesta enigma
el escondido misterio.

Quiero declararme pues,
aueys de saber, que tengo
hecha eleccion de marido,
y no sin diuino acuerdo.

Pero porque ser podria,
que sin mirar lo de adentro
por lo que es superficial
me redarguyese el pueblo,

Le procure preuenir
con el pasado suceso,
dando a entender, que se acaba
lo dificil con el tiempo.

El no estimar tantos Reyes,
que piden mi casamiento,
signifique en el cauallo
con semejante desprecio.

Porque para que me lleue
me està mejor vn jumento,
que no sea ha despenarme

algun caualllo soberuio.
Ni os pido en esta ocasion,
que me preuengays consejo,
que el, y determinacion
runca a vna mesa comieron.
Para lo que os he llamado,
es porque en forma de Reyno
todos le beseys la mano.

Prin. Que tanta dicha merezco!

Con. Con quien os aueys casado?

Reyna. Con Camilo.

Prin. Como es esso?

que nueua inuencion es esta?

Santo Dios! ya ay otro entredo,
quien reyna?

Reyna. Camilo digo.

Prin. Camilo?

Grandes. Como?

Camil. O que bueno!

Gran. Quien es Camilo?

Reyna. Ya he dicho,

ques vuestro Rey, ques aquesto?

Prin. Es ilusion del sentido

estoy velando, o es sueño!

Con. Reyna mirad que dezis?

Gran. En tal parecer no vengo.

Otro. Nuestras armas lo aueriguen,

Reyna. Quedo Caualleros, quedo

nadie pena de la vida

se leuante deste asiento.

Salen el Duque, y Valerio.

Dug. Caualleros Escoceses

no desnudeys los azeros;

oyd las razones mias;

Reyna. Santo Dios! que es lo q' veo,

Este no es el saluage,

que se me escapò huyendo?

Dug. Esse mismo, pero agora

de contar mi historia es tiempo.

El Duque de Albania soy,

aquel que dicho so yn tiempo

era el Polo de la Corte,

Apolo de su Emisferio.

No tengo que referir

la priuanga, que en Cobredo

nuestro Rey, hallò mi dicha,

que a todos es manifesto.

Y por la misma razon

no dire el fauor inmenso,

que hallè en la Princesa Anarda

heredera deste Reyno.

Solo dire que llegò

nuestro amor a tal estremo,

que de la vnion de las almas

resultò la de los cuerpos.

En ella tuuo a Camilo,

que es el que presente veo,

el qual en aquesta aldea

le di a criar a Valerio.

El tornarfe hazer preñada,

fue cuchillo del secreto,

y de su vida tambien,

que en pensarlo me enternezco,

Pario (segun informado

estoy) a vos angel bello,

del original traslado,

que a vn difunto reuerencio.

Yo con el temor del Rey

vine a esta Aldea, y cogiendo

à Camilo, que aun a penas

tendria como año y medio.

Escogi de Ingalaterra

para viuir vn desierto,

en que estuè veynte años

a mil desdichas fugeto.

Al cabo dellos en fin,

como el mouedor Eterno

inclina los coraçones

a mas altos pensamientos.

Guiò a mi hijo Camilo

adonde, porque ya creo,

que todos sabeys la historia

Comedia famosa,

de nuevo no lo refiero.
Yo viendo, que no boluia
a mi habitacion, temiendo
alguna graue desgracia
hija de su atreuimiento.
Le busqué por todo el mundo,
no le hallé tuué por cierto,
que algun animal voraz
me le ocultaua en su seno.
Partime desconsolado,
para Escocia; con intento
de presentarme ante el Rey,
porque vengase su pecho.
Mas hallo que la fortuna
su rueda de fuerte ha buuelto,
que me entregò a mis dos hijos
en vez de juez feuerò.
Que todo esto sea verdad
bien lo sabeys Caualleros?

Vnos. El Duque dize muy bien;

Otros. El es, bien le conocemos.

Val. Esta señora es la historia,
que en la vega de Gan veo,
nos interrumpio Camilo
con su impenfado fucefso.

Duq. Pues dadme todos los braços!

Cami. Padre, y feñor doy al cielo
mil gracias, pues que me ha dado
tal defengaño en tal tiempo.

Reyna. Que confufiò tã eftraña (*aparte.*
pluiera a los altos cielos,
que nunca me diera el fer,
quien tanto daño me ha hecho?
Pues como ha de remediarse
la defdicha en que me veo?
que Camilo es mi marido;

Duq. Vuestro marido?

Reyna. Es lo cierto.

Trin. No aduertis en vño engaño?

Reyna. Yo engaño!

Trin. Digalo Pedro?

Mat. El Principe os gozò Reyna

Reyna. El Principe!

Mat. Como os cuento.

Reyna. Como?

Mat. Porque me importana.

Reyna. Ay de mi! como?

Mat. Direlo,

para cobrar defta fuerte
mi nouillo.

Reyna. Ay tal enredo?

Duq. Aguardad no foy la Dama,
que yo faqué del mar fiero?

Mat. Efta mifma, pero foy
aun mas de lo que parezco:
Que foy feñores Matilde
Prinçefa del Ingles Reyno,
a quien Camilo robò,
como sabeys.

Cami. Santo cielo!

Mat. Efte nouillo buscaua
dadmele pues doy en trucco
vn Principe de Saxonia.

Reyna. Digo Pedro, que lo accepò
y confieffo aunque burla da
la gran defdicha à que vengo.

Trin. Reconozcola por mia;
y afsi como tal lo precio.

Cami. Efpofo del alma mia
dezidme, porque merezco
la pena que me auçys dado
con tan inuftos rezelos.
Dadme los braços,

Mat. Y mano,
que confirme desde luego
nuefta boda.

Duq. Y la de Fedra
tome tambien Filiberto,
y denme mil parabienes
los que mis defdichas vieron:
Y me veen ya con tal dicha,
con tales hijos, y yernos,

y pues puedo como padre
de tales Reyes hazello
de albricias mando de renta
dos mil doblas a Valerio.

Vale. Por merced tan señalada
humilde los pies te beso.

Camí. Yo confirmo esta merced
vuestra persona engrandezco.

Bati. Pues que tantos desengaños
Princesa excelente vemos,
bien me atreuire a pedirlos,
que deys disculpa a mis zelos.

Mati. Antes bien considerado
mereceys por ellos premio,
por ser amante constante;
y así darte pretendo.

Y pues el que mas codicias
es Galatea, yo quiero
con dote de quatro Villas,
hazer vuestro casamiento.

Gala. Bien venido, de estas manos,
sin duda tendra suceso
prospero, en todo, por el
beso tus pies, y le aceto.

Camí. A vuestro padre Matilde
hazer Embaxador quiero
del modo que se han juntado
dos coraçones a vn tiempo.

Dug. Y pues que dio tan buen fin
mi amado Pedro Corchuelo,
a el engaño venturoso,
dad perdon a nuestros yerros.

Fin de la famosa Comedia, Del que Diran.





COMEDIA
FAMOSA, DE LA
HONRA POR LA MVGER.

Las personas que hablan en ella.

El Rey de Vngria.

El Duque Vrsinio viejo.

La Condesa Margarita.

El Marqués Leonido.

Aufonio Cauallero.

Porcia criada.

El Conde Laurencio viejo.

El Conde Vberto.

La Reyna Rosaura.

Conrado Cauallero.

Valon Lacayo.

Ruperto criado.

ACTO PRIMERO.

Sale por vna puerta el Conde Vberto visitiendole los criados, y los músicos cantando. Y por otra puerta la Condesa Margarita dandola de vestir las criadas, y Valon Lacayo, y Porcia criada.

Musi. Al rayo del Sol de Abril
su nieue peynan los montes
por dar a sus viejas canas
nueuos cabellos de flores.
Dilatados arroyuelos
cadenas de hierro rompen
dando plata la esmeralda
de las margenes que corren.
A las plantas de los fauces
su luz quita las prisiones,
y sueñan grillos neuados,
para que perlas se tornen.
Cantan las aues del día,

y las noturnas se esconden,
que como las sombras aman
tienen a la luz por noche.
Mas ay del que las oye
zeloso de su biē rico de amor.

Cond. Dichoso señora el que ama
ageno destos rezelos,
sin tener desden, y zelos.
Mar. Esse solo amor se llama,
aunque diga algun discreto,
que son salsa del amor.

Cond. Correos diran mejor
de algun amor imperfecto.
Que aunque dicen, que ellos dan
a su esencia nueva vida,
y que con fer su homicida
nueva alma dandole estan.
Para mi causa, que quita

el sosiego infierno es,
y aun imperfecion despues,
pues tanto la sollicita.

Mar. Gracias a Dios Còde amado,
que podeys dezir, que amays
sin ellos, y que gozays
ageno de esse cuydado.
En tan quieta possession
los brazos, como marido,
y gracias a Dios, que ha sido
tan dichosa mi aficion.

Cond. La dicha Condesa hermosa
solo la he gozado yo,
pues amor al mio dio,
difereta, y honesta esposa.
Dar vètura à vn hombre el cielo,
en hazienda por el mar
por bien se deue estimar
darle gracias en el suelo.
Con honrosas dignidades;
mandos, imperios, criados,
con que de humildes estados
levantan sus calidades.
Grande dicha viene ha ser,
y es de los cielos fauor
mas de todos el mayor
es dalle cuerda muger.
Y de las partes mi bien,
que amor sabe que gozays,
con que a las Romanas days
gracia, y embidia tambien.

Mar. Lo mas digno de alabança,
en mi viene à ser señor
el merecer vuestro amor.

Valon. Que gusto di Porcia alcança
el que gozan, los que riñen,
como aquestos dos señores?

Por. Y con plumas de fauores
las tiernas almas escriuen.

Valon. Hà matrimonio dichoso,
comunes las voluntades;

Por. Si en el se tratan verdades,
que yugo es tan sabroso?

Valon. Que piensan los Auestruces,
indices del tiempo vario,
que le han llamado Caluario
dandole infinitas cruces.

¿Ay gusto, como pensar,
que aquel libro donde lee
vn hombre, es suyo y posee
lo que no le han de quitar.

Ay regalo como ver,
en amable compañía
toda la noche, y el dia
a su lado vna muger.

Y que por lomenos està
si intenta darle pesar
al cabo le ha de dorar,
por no desdezir de honesta.

Mal año para el amante,
que hecho Camaleon
aguarda vna possession
idolatra en vn diamante.

Y tras de auerle labrado
à poder de sangre, y oro,
con el Indio, y con el Moro
le engasta, si le da agrado.

Y esto con solo querer
darle por descomedida,
que no es censo de por vida
el gusto de vna muger.

Quando al fin la sucecion
pende de su voluntad;

Por. Has dicho Valon verdad;

Valon. Verdad? Euangelios son.
Ninguna ay que no dessea
chupar como las esponjas,
ay mejor torno de monjas,
que dandole se rodea.

Cond. Que dezis?

Porc. Está alabando
tu vida Valon, y yo

L 2

digo.

Comedia famosa,

digo, que el Cielo te dio
lo que el mundo está embidiado.

En tu esposa, y mi señora,

Cond. Oy de Belflor la saque
por lograr mejor mi fe,
que solo en la suya adora.
A esta quinta la he traydo,
y se que en aquesta quinta
en el alma amor la pinta,
sin que la borre el olvido.
No es verdad esto mi bien?
de mi aficion, que sentis?

Marq. Que es así lo que dezís,
y que yo os pago tambien.
Y bien sabe Conde amor,
que en aquesta soledad
donde viue la verdad
sin afeyte de color.
Que me hallo con mas gusto,
que no en la Corte del Rey,
porque siguiendo la ley
del vuestro sigo lo justo.
Fuera de que no pudiera
gozar allá de los ratos
sobre estos campos retratos
de la hermosa primavera.
De mi esperanza cumplida,
como los gozo con vos
en paz, y en vnion de Dios
ya por mi bien florecida.
No es verdad esto?

Cond. Cantad,
y baxemos a estas fuentes,
porque sus puras corrientes
retraten vuestra verdad.
Las flores daran pinceles,
vuestros labios las colores,
y si han de pintarse amores,
quien sin amor sera Apelles.

Van a cantar, suena ruydo dentro, y dize
Anfonio y Leonido Marques.

Anfo. Cayò el Rey.

Leo. Ten el cauallo.

Anfo. Mal aya amen quien le puso
el primer freno, y dispuso
los modos de sugetallo.

Leon. El Sol de Vngria ha eclipsado
el mas feroz animal.

Sale Anfonio alborotado.

Anfo. Matalle por desleal.
Como está tan sofegado
Conde aqui vuestoria,
quando vn alazan ha nuerito
a su Rey, porque encubierto
aora a caçar venia
a esse bosque.

Cond. Santo cielo!

Anfo. De vn estribo le ha arrastrado
largo trecho en esse prado;
y así su muerte rezelo.

Mas, que me canso si es este,
que trae el Marques Leonido.

Cond. Que grande desdicha ha sido.
Salen el Marques Leonido, y otro criado
con el Rey sobre los brazos.

Leon. Conde el remedio se apreste
Parti por el a Belflor
traed los Medicos luego;

Cond. Tal en mi casa a ver llego,
ay Rey Enrique, ha señor!
Dadme vn cauallo, y llegad
Marques a su Alteza aqui;

Rey. Muy bien va trazado así;

Cond. Esta sala despejad.

Vanse todos, y queda el Rey con la Cor
desa Doña Margarita.

Marg. Que es esto Enrique dichoso,
luz de Vngria, sol del mundo,
Alexandro sin segundo,
mas que el Macedon famoso.
Que sentis, no hablays señor?

Rey.

Rey. Están

Marg. La

no está

Aunqu

Rey. Y y

despu

la herm

Marg. Aq

como

que ha

y agra

Pero c

como

Rey. Com

remed

Marg. En

Rey. Hab

disfra

en vna

Dond

caer p

à que

Marg. Ve

Que y

Rey. Y de

auer C

Marg. Q

Rey. Y fo

Aque

y ya d

tras d

Marg.

Yo os

y aunc

puede

por el

Que c

y con

ningu

que o

Despu

Rey. Estamos solos Condesa?

Marg. La que seruiros profesa,
no está sola de fauor.

Aunque de criados sí;

Rey. Y yo en la Corte lo he estado
despues que en ella ha faltado
la hermosura, que en vos vi.

Marg. Aquello fauor estimo,
como de mano de vn Rey,
que haze la palabra ley,
y agradecerlo me animo.

Pero de aquesta cayda,
como vuestra Alteza está?

Rey. Como quien espera ya
remedio en vos de la vida.

Marg. En mi señor, de que fuerte?

Rey. Hablemos claro señora,
disfrazes dexando agora
en vna ocasion tan fuerte.
Donde ha sido menester
caer para dar lugar
à que os dexe el Conde hablar;

Marg. Vuestra Alteza echa de ver,
Que ya soy del Conde esposa:

Rey. Y de esso solo ha nacido
auer Condesa caydo,

Marg. Que traza ha sido?

Rey. Y forçosa.

Aquesto aora fingi
y ya de hablaros dispuesto
tras de auer mi vida puesto
Margarita en vos sin mí.
Yo os adoro, aquesto es cierto,
y aunque de su potestad
puede vsar la magestad
por este camino acierto.
Que el hombre, que tiene amor,
y con lastima no obliga,
ninguno en el mundo diga,
que obligara con rigor.
Despues que à Belflor venisteys,

y os vi Condesa casada,
aunque tambien empleada
nuevo amor en mi encendisteys.

Quise os donzella, y ansi
por mas antiguo, que al Conde,
que a vuestro amor corresponde
me deueys querer a mí.

A esto vengo, y es fingido
lo que auays visto Condesa
la victoria en esta empresa
al campo de mi sentido.

Marg. Aunque es comun opinion,
que quien escucha responde
a la respuesta, es de adonde
renace la posesion.

Os tengo de responder
ya señor, que os he escuchado,
porque de vuestro cuydado
defengaño venga ha ser.

Y afsi digo, que confieso,
que donzella os tuuè amor
en aquel grado señor,
que a la libertad el preso.

Vuestras colores vesti,
vuestros fauores gozè,
los papeles estime,

que por vuestros recebí.

Las galas, y los passeos,
que di a vuestra confianza
fundaron en mi esperanza
babilonias de desseos.

Pero tras de todo aquesto,
ya mi padre me casò,
y por mi esposo me dio
al Conde a quien he propuesto

Querer con la obligacion
que deuo, a noble muger,
dexado que este querer
nace de mi inclinacion.

Yo estoy contenta con el,
porque es muy galan el Conde,

L 3 y aun.

Comedia famosa,

y aunque su poder no esconde,
otra goza de laurel.

De vn ingenio peregrino
y el alma que esconde amor,
tiene el imperio mayor:
solo busca esse camino.

Y assi caed en la cuenta
para que no intenteys ciego
conquistas, de cuyo fuego
ha de renacer mi afrenta.

Rey. El Rey Condesa es vn sol
que a nadie puede manchar:

Marg. Si, pero puede eclipsar
la fama con su atrebol.

Que como la luz es tanta,
que entre su grandeza ofrece
aquel que mira, escurece:
y al fin como es sol levanta.
Del suelo de algun traydor
el ver que a mandar le suue
vapores, que son la nuue
en el cielo del honor.

Rey. Yo no impediré esse intento,
pues en estas ocasiones
solo faco exalaciones
que abrafan mi pensamiento.

Marg. En el mio no han de entrar
mas, que la estrella del Conde;
con cuyos rayos se esconde
la estrella del mal de amar.
Vos soys sola, aquesto es cierto:
mas con vuestra claridad
no ha de llegar mi lealtad
a ningún honroso puerro.
No porque vuestro atrebol
es causa dellos forçosa;
mas porque es natural cosa
seguir las sombras al sol.
Estas en vos son criadas
almas de la adulacion,
que ya à viles lenguas son

cuchillos de las honradas.
Y assi, quando no mirara
mas que essa razon, muriera
primero que escureciera
la estrella del Conde clara.
Concluyendo en esta ley,
por quien ya licencia os pido,
que quiero mas del marido
la estrella, que el sol del Rey.
Y si yerros por amor
son dignos de perdonar:
bien me puede disculpar
aquestos por ser de honor.

Vase Margarita, y sale Leonido.

Rey. Aguarda, fuese,

Leo. Esperando

he estado yo aqui escondido;

Rey. Y mi mal auris oydo
estar siempre pronunciando.
Y aqueste hermoso juez
del Reyno de mis deseos,

Leo. Firmezas son y trofeos:
pero quieres de vna vez
Boluer a entrar en su pecho,
y ganar lo que perdiste,

Rey. Que en tus industrias consiste
oy mi remedio sospecho.
Como podrè?

Leo. Lleua al Conde
a la Corte, dale en ella
cargos, pues es estrella,
y en algo al sol corresponde.
Tendra para ellos valor
quicà el ver a su marido
honrado, hata que su oluido
trueque en reciproco amor.
Que si ella le quiere bien:
claro està que ha de gustar
le honres, y la ha de obligar
la satisfacion tambien.

Este es el medio mas sabio,

que

que no es el primero adonde
 fuele ser aqueste Conde,
 el honor capa de agrauio.
 Esto señor he elegido
 para podella hablandar,
 que con dar y porfiar,
 que torres no se han rendido?

Rey. Prudente consejo es,
 y seguirle determino,
 aunque no es este camino
 donde ay passos de interes.
 Pero seruira si quiera
 el tenerlos a mis ojos,
 y aunque creciendo en enojos
 alcanza quien persevera.

Leon. Diremos, que has buuelto ya
 en tí del golpe señor?

Rey. Antes ha sido mayor
 el que ya el rigor me da.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. Bueno ya el Rey en tan breue
 tiempo: no se que sospecha
 camina al alma derecha,
 con los efectos de niene.
 Los pies vuestra Magestad
 me de, que de verle ansi
 nueva alma se infunde en mí
 de gozo.

Rey. Buen Conde alzado,
 ¿que amigo tengo en vos,
 traeys los Medicos
 dos?

Cond. Los mejores que ay allá
 os traygo.

Rey. Gracias a Dios,
 que no seran menester.

Cond. Como?

Rey. Como fuy de vida
 Vberto en esta cayda.
 Yo vine a este monte ayer
 por el anduue cazando,

llegué aqui quise os hablar,
 y esto tuue por açar;
 pero ya estoy mejor.

Cond. Quando,

Así os vi sabien los cielos
 el cuydado, que huuo en mí,
 y como a Belstor parti,
 ¿vays penetrando zelos. *Aparte.*
 Pero el disgusto pasado,
 porque esteys bueno agradezco:

Rey. Lo que por la pena ofrezco,
 y el recibido cuydado.
 Aunque tambien vuestra esposa,
 como vos Cande ha caydo,
 pues lo teneys merecido
 por lealtad por sangre honrosa,
 Titulo de mayordomo
 os doy en mi casa: y sea
 para que dexeys la aldea;

Cond. A mi cargo el honor tomo,

Oy el agradecimiento
 de tan notable fauor,
 y caydas gran señor,
 que traen por fundamento.
 Tales mercedes seran
 oy de mi honor escalera,
 adonde como en vidriera,
 de obligaciones veran

Mis ojos, que les importa
 trabajar para seruiros;

Rey. Empeçad a preueniros,
 pues es la jornada corta
 para partir: y quedad
 a Dios.

Cond. Tras de vos yrè,
 donde siempre os seruirè.

Rey. Honraròs pienso, lleuad
 la Condesa.

Vase el Rey, y Leonido.

Cond. Gran señor,
 quiera Dios, que desta honra

Comedia famosa,

no nazca alguna deshonra
para enterrar a mi honor.

Valo. El Rey se va, y fue fingido
lo del cauallo.

Cond. No ves,
como me ha hecho despues
su Mayordomo?

Valon. Crecido
fauor.

Cond. Sabe Dios si siento,
que me honre.

Valo. Enriquecer
tu valor, que puede ser?

Cond. Mi muger es fundamento.
Y cargas, que van fundadas
en ellas auran de verse,
que vienen a deshazerse,
y dexan de ser honradas.
Por este camino así;

Valon. Dexa aqueſſas confuſiones,
que quíça ſon iluſiones,
que forma el amor en ti.

Cond. No les pienſo dar lugar
Valon. en mi penſamiento
por ſer todo el fundamento
quien el Sol puede embidiar
Por honeſta, y virtuoſa,
y baſta para tener
deſenſa del ſer muger
ſer Margarita mi eſpoſa.

Valo. Ella viene. *Sale Margarita.*

Marg. Bien pudiera
daros del cargo ſeñor
el para bien, mas quiſiera,
que el Rey no os le huiera dado.

Conra. La triſteza en los Reyes es forçoſa.

Rey. Bella Condeſa mia,
no mia, aſena ſi por darme enojos,
quando tu claro dia
por los ſerenos cielos de eſſos ojos
moſtraua a mi eſperança,

Cond. Porq̃ ſeñora? *Marg.* Porque
porque yo jamas me hallé
con mas venturoſo eſtado,
que aqueſte en que agora viuo
Logranſe mis eſperanças,
ſin eſtorbos, ni mudanças,
y niſgun daño rezelo.

Cond. Pienſo, que en mi ſe jamas
ſoſpecho que las vereys;

Marg. Y ſi es que en la Corte os veys
ſera el penſar por demas.

Que dexeyſ de diſtraeros,
porque galas, diſcreciones
embotan en ocaſiones
los mas conſtantes azeros.

Cond. Eſſas razones mi bien,
tienen algo de rezelos,
por lo azul;

Marg. Tengo rezelos.

Cond. Si, mas no teneys de quien?
Vamos, porque luego quiero,
que ſe apreſte la partida;

Marg. Si el Rey entra por cayda
a leuantaros? primero
Que a mi honor vea caer,
no aura en mi ſangre valor,
que aun muerto ſera mi honor
viuo contra ſu poder.

*Vanſe todos, ſale el Rey, y Leonido, Con-
rado, y acompañamiento.*

Conr. Plaça de aquí a ſu Alteza,

Leoni. Que poco guſto mueſtra
tener con la belleza
el Rey deſte retrato, q̃ ha traydo
de la Reyna ſu eſpoſa;

que

De la honra por la Muger.

que tras la tempestad es la bonança.
 Quando tu hermoso Oriente
 sin nubes de rigor, que era mostrarse
 regando el Sol la frente,
 y en premios de suspiros anegarse
 por mantener de flores
 nueva vida mi amor niño en fauores.
 Si de tu hermosura
 la gloria solo está de mis desseos
 pendiente, que procura
 tu desden riguroso, que trofeos
 esperas de vn vencido?
 mas que mirarlo por tu amor perdido.
 Yo confieso que deues
 mucho a tu honor : pero el amor señora
 que a resistir te atreues,
 tienes mayor obligacion aora,
 por auer de tu pecho
 antes que esse honor el amor hecho.
 Mas ay! que estás casada,
 y adoras como honrada tu marido :
 mas aunque sierra elada
 a las quejas de vn Rey si piedra ha sido,
 Sol sera mi porfia
 contra la fuerza de tu nieue fria.

Leon. Ya los Embaxadores
 de Inglaterra, y Persia se han partido:

Rey. Y ya en tales rigores
 Leonido, del amor pierdo el sentido,

Leon. Tu ilustre casamiento
 impidira señor aqueſse intento.

El orden lleua Eusebio
 de la Condesa padre, que a Rosaura
 suspenda el casamiento:

Rey. Poco el Duque Leonido me restaura
 el perdido contento,
 que sin ser, ya es loco pensamiento.
 No quiero sin sus ojos
 que tengan ningun bien mis esperanças:
 todos sean enojos
 mis gustos, y contentos, y bonanças,

que

Comedia famosa;

que en el mar de mi pecho
de su ausente hermosura amor ha hecho:
Que como fue pintada,
y vi el original de la Condesa
tan bella como elada,
borre del alma a la Reyna a priesa;
porque antes que su dia
amanecio tu sol Condesa mia.

Leon. Casose, y recordaron
señor con nueva vida tus deseos,
si en algo se olvidaron
Rey. Retrátome las galas, los passeos,
la embidia que su esposo
gozasse el dueño que adorè dichoso.

Auso. Albricias vuestra Alteza
me puede dar, *Rey.* De que?

Auso. De que entra áora
el Conde, y la belleza
de su esposa con el, dando a la aurora
de su hermosura al suelo
lo que las aves dan con veloz buelo.
De Belflor han llegado,
que como cerca està oy se partieron,
y han en la Corte entrado,

Rey. Dime, entrò muy hermosa?

Auso. Como al nacer del sol purpurea rosa.
No has visto entre la nieue
de vna montaña, y la del cielo el alua
salir? quando se atreue
hazerle al campo sonrosa salua,
dando rayos al dia,
pues en vna litera así venia.
El Conde, y sus criados
a mula, y en dos coches las donzellas,
sus soles anublados,
tan solo por venir, dando centellas,
en cuyas blancas tocas
fucien dezir, que viuen almas locas.
Mas el Conde que viene
de camino a besar tus pies reales,
donde su dicha tiene,

Salen Anselmo.

podrá

De la honra por la Muger.

86

podra darte de aquesto mas señales,

Rey. Solid a acompañarle,

Auso. Bien merece señor el Conde honrarle.

Salen acompañarle al Conde, y viene tras ellos muy galan.

Con. Deme sus pies vuestra Alteza,
generoso illustre Enrique,
a quien los caducos tiempos
contra la embidia eternizen.
A quien obedezca el mar,
y como agora te rinden
su cetro Vngria, y Escocia,
mandes desde España a Chipre.
Dando a las heroycas trompas
de la fama, que publiquen
sobre los ombros del Austro
triunfar victorias insignes.
El Conde soy de Belflor,
que honrado vengo a servirte,
tan noble como leal,
tan vasallo como humilde.
La lealtad viene en mis obras,
y entre sus honrosas simbres
servicios de mis passados
para q ha hórarme te obliguen.
Que aunque parezca arrogancia
el Reyno que manda y rige
por Eduardo mi abuelo
sus verdes laureles ciñe.
Mi padre el Conde Laurencio
que ya cansado, reside
retirado en vn conuento
de ser en la guerra Aloydes.
De todo el Vngaro mar
en sus años juveniles
fue General, sugetando
a sus Scitas, y Caribdes.
Mil triunfos dio a su corona,
dexando a la embidia triste,
que en el pecho de Palacio
como cuerpo propio vine.

Animando estas victorias
Carlos, que a sus passos rige
su hermano, a quien ya señor
la palida muerte riñe.
Esse soy, y aquesto he dicho
delante de los que os firuen
hónrados de los fauores,
que es justo q el mundo embidie.
No señor, porque lo sepan,
pues ya la faz me lo dize,
mas porque si honratme quiere
sin servicios, no publiquen.
Que es dicha: sino que entiendan,
que con aquellos se miden
que han hecho a vuestra corona
mi padre, y abuelo insigne.

Rey. Leuantaos Conde del suelo:
y porque de vuestra stirpe
gozeys el premio devido
a sus hazañas sublimes,
Marques de Lipona os hago.

Con. Si así pretendes servirme,
sea escala vuestra mano:
dadme que la bese humilde.

Rey. Tomad, y con ella os doy.
Pues de escala al Reyno firme
la frontera de Daniel,
fuerça contra el mal terrible

Con. Si me hórays de aqueſſa fuerte.
Quien aura que no me embidia
vina eterna vuestra fama,
que con los cielos compite,

Valo. Estate en el suelo vn año.
Peſatad, si ha de añadirte
eſſas enſanchas el Rey,
aunque en el te arromadices.
Bien has hecho en referir
como ſon eſtos Payſes

fuyos

Comedia famosa,

fuyos por tu illustre abuelo.

Con. La embidia Valon es lince.

Y quiero que sepan estos
señores, que el lado figuen
del Rey, que si el Rey me honra
no es por intereses viles.

Anson. Galan viene el Conde,

Conr. Es quanto discreto, apacible:
quanto galan, cortesano,

Anson. No embidiare yo que priue.

Rey. Esta noche a la Condesa
tengo de ver, apercibe
capa de ronda, que el Conde
dara lugar pues me sirue.

Leo. Está bien

Rey. Conde,

Anso. Que amor
abraza el pecho de Enrique:

Rey. Mi priuanza soys,

Con. Hechura

soy vuestra señor en todo:
y soy vuestro esclauo humilde.

Vanse. Salen Margarita, y Porcia.

Marg. Ya empieza el Conde hazer
Porcia verdad mis rezelos,

Por. Disculpa puede tener
hasta aora con tus zelos:

Marg. Como?

Por. Como irá a ver.

A su Alteza, y le tendrá
en Palacio entretenido
con el cargo que le dà,

Marg. Auerle fauorecido,
para tenermele allà.

No contento con el dia:
la noche, disfauor es,

Por. No es tarde señora mia,

Marg. Se funda en el interes
mi amorosa fantasia.

Si es el Conde mi esperanza,
y mi amado, y dulce amor,

solo espera su bonanza,
que este dichoso fauor
lo marchita su mudanza.
Si de sus ojos, y orientes
almas de mi voluntad
estan mis glorias pendientes;
siendo de aquesta verdad
obras testigos presentes.
Como quieres que no esté
sola sin el? pues sin mi
está, quando no le ve
el alma, que ya ofreci
en las aras de su fè.

Por. Si, pero no ha merecido
culpa el Conde mi señor,
que como aya venido
a la Corte de Belsfor
de su Rey fauorecido.
Sin duda que estará agora
en Palacio, que es a donde
no ofende tu amor señora;
porque ya se bien, que el Conde
solo en tus ojos adora.

Marg. Ay Porcia! si yo tuuiera
de aquefso satisfacion,
que venturosa que fuera;

Por. Ser puedo en esta opinion
Coronista verdadera.

Marg. Como?

Por. Como la experiencia
muy claro me lo ha mostrado,
que es la mas heroyca ciencia,

Marg. Donde?

Por. Donde hemos estado,

Marg. No ves q no à auido ansí?
O es porque se descubre
la falsedad de vn amante,

Por. Yo se q el Conde es diamante
y que su fineza cubre.
Con el oro de firmeza,
obligandome a creer

todo aquesto tu belleza,
que de todas pudo ser
principio, y naturaleza.
Demás, que por los sugetos
son las causas conocidas,
ellos en el son perfectos,
pues engendra nueuas vidas
amor sus tiernos concetos.

Mil vezes quando salía
en Belflor a ver las flores
a tu amor las ofrecia
disfragados en fauores,
fauores que a ti te hazia.

Si via el blanco jazmin,
dezia, que era tu frente,
y si el clauel de carmin
tus labios dando al oriente
menos hermosura en fin.

Si a las encarnadas rosas
de mi Condesa querida,
son las mexillas hermosas,
que al alma dan nueua vida,
y a mi amor gloria dichosa.
Para que esto me podia
conocer bien su firmeza;

Marg. Las palabras Porcia mia
en ti son mucha agudeza.

Por. Mucho tu amor desconfia.

Marg. Amo, y temo que el amor
de perderse lo ganado,
es solamente vn temor,
mas por lo que has consolado
el mio toma.

Dala vna sortija.

Por. El fauor,
como de tu mano estimo.

Marg. Azia el corredor salgamos,
que aun de esperanças me animo.

Salen el Rey, y Leonido de noche.

Leon. Si oy para tu amor ganamos
algun fauor oy imprimo

en bronce la industria dada
para auer llegado aqui;

Rey. Solo de la nieue elada
desta piedra por quien vi
mi esperança mal lograda,
Me contentare con ver
la superficie diuina,
y podre alegre boluer;

Leon. El Sol corrio su cortina,
y ya quiere amanecer.
Pues por esse corredor
vienen dos albas.

Rey. La vna,
segun muestra el resplandor,
que nos da la blanca Luna,
la Condesa es de Belflor.

Leo. Viose tal dicha.

Rey. Leonido,
dexame llegarla a hablar,
que pues dexo entretenido
al Conde bien podra dar
gloria vn rato a mi sentido:
Emboçado llegó

Leon. Ven;

Marg. Es el Conde?

Rey. Si señora;

Marg. De adonde venis agora?
Señor bien imaginè
esto en Belflor la primera
noche, que en la Corte estays
hazeys, que de ausencia muera
mal mis desseos pagays.

Rey. Esta sera la postrera,
que os de disgusto mi bien.

Marg. Ay de mi! no es este el Códe?

Por. Yo lo estrañaua tambien.

Marg. Alma de poder es Conde?
Porcia mia, vn hombre, en quien
viue tal atreuimiento.

Rey. Ce, señora os vays oy,
aduertid, que os llama el Conde.

Marg.

Comedia famosa,

Marg. Entra, y cierrate tras ti,
que el Conde, q̄ en voz se escóde,
no es buen Conde para mi.

Vase Margarita, y Porcia.

Rey. Su engaño sin duda vio.

Leon. Entrose, y Porcia la puerta
ya de su cuarto cerrò.

Rey. La de mi desdicha abierta,
con ausentarse dexò.

Leon. La ocasion mejor se ha ydo,
sin duda, señor, que fuyste
en la voz desconocido.

Rey. Quando en engaño consiste,
que facilmente es perdido,
a dar voces me prouoco.

Leon. Quedo aduerte, que ázia aqui
sube gente.

Rey. En lo que toco
se ha de ver muy bion en mi,
que el amor me tiene loco,
Azia el zaguan nos baxemos,
no nos tope algun criado.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. El honor es todo estremos,
y mas de amor animado;

Valon. A conocerlos lleguemos,
Que embozados, y a esta hora
en tu casa no es razon,
quando en este braço mora
valor, fuerça, y opinion.

Cond. Valon el estar aora
rezeloso de llegar,
no es poco valor tener
si ha de venir alcançar
enigmas, que auran de ser
vistas de mejor pesar.
Mandome el Rey, que esperasse
en Palacio, hasta la cena,
y que del no me ausentasse,
fuese, y quedò el alma llena
de ver, que assi me obligasse.

Aguardarle de rezelos
contrarios para mi honor
inspiraronme los cielos
profetas quando ay amor,
que hazen ciertos sus desvelos;
A que a mi casa viniessse:
ha querido mi desdicha,
que en ella estas sombras viesse.

Valon. Ya que esto no ha sido dicha

Cond. Valon, y si este el Rey fuessse,
Que puede en ella querer,
quando della ausente soy?

Valon. Si piensas, que el ha de ser
en gran confusion estoy
en lo que tienes de hazer.
Quieres conocerle?

Cond. Si,

Valon. No procures conocello;
sino disimula ansi,
que si intentas ofendelle,
no le apartaras de aqui.

Cond. Esto pone en mis sentidos
sospecha Valon forçosa,
para quedar mas perdidos,
que si es el, es cierta cosa,
que a esto vienen preuenidos;
verè si es el viue Dios.

Valon. Pues llega, y entra mandado
que dos somos para dos:

Leo. Azia acà vienen llegando.

Rey. Vamos.

Cond. Quien va?

Rey. Quien soys vos?

Valon. Preguntar mas es error;
y a tu honor no corresponde
Buelue atras, porque es mejor
pues en llamar vos aun Conde
te ha dicho, que es Rey señor,
con esso, y irse emboçado
lo muestra.

Cond. Pues no ha de irse,

fin dar luz à mi cuydado.

Valon. Pienſa bien, q̃ en encubrirte,
es lo que has imaginado.

Rey. Embozate, y ven por donde
no nos conozcan Leonido,
que eſto a mi honor corresponde.

Leo. De Palacio ſe ha venido
ſoſpechoſo viene el Conde.

Vaſe el Rey, y Leonido.

Valo. Fueronſe.

Cond. Ay tal confuſion.

Sale Margarita à la ventana.

Valon. Allí ſu balcon ha abierto,
y eſtà.

Cond. Abrir el balcon,
quando aqui hallo encubierto
al Rey en eſta ocaſion,
todo lo que he dicho es cierto.

A Margarita atrenida,
en el quiere que la vea,
viſta ſera pretendida,
y piedra que eſto deſſea
cerca eſtà de eſcurecida.

Que mal hizè en no ſaber,
quien era cierto baxemos,
que los he de conocer.

Valon. Oluida aqueſſos eſtremos,
pues eſtà aqui tu muger
ella te ha de informar dello,
llega con nombre fingido,
di que aqui pudifte vello,
y ſi ella no lo ha ſabido
no te importa a ti el ſabello.

Marg. Ha Canallero.

Cond. Llamò?

Valon. Si ſeñor.

Cond. Que me mandays?

Marg. Suplicaros quiero yo
ſolo que merced me hagays,
ſi vna muger obligò
ſiempre a Caualleros tales,

como pienſo, que ſereys
de yros de aqui, pues ſeñales
a los que os vieren dareys,
en nada a mi amor yguales;
Que es del Conde de Beſſlor;
aduertid, aqueſta caſa,
que tiene honor, y valor,
donde qual fenix ſe abraſa
para renacer mejor.

Y a criados ignorantes,
no parecieran ſeñores
bien en horas ſemejantes,
que ſobre ſus corredores
aya hombres hechos gigantes.
Eſto os pido, y es muy clara,
como juſta mi razon,
y al miſmo Rey le hablàra
con eſta reſolucion
quando lo miſmo intentàra.

Cond. Del Rey ſoy el mas amigo,
y aun el miſmo; tened ley,
ſi os obliga amor conmigo.

Marg. Pues eſto hazed ſi ſoys Rey;
que como honrada os lo digo.

Cierra el balcon, y vaſe.

Cond. Fueſe, y las puertas cerrò.

Valon. Ella es noble, y muy diſcreta.

Cond. O noche, no noche dia,
que a la obſcura de mis penas
has dado tranquilo puerto,
jamás el Sol te amanezca.
O ſus cabellos de nieue
ſe pongan de eſpinas negras;
y tu dorada carroza
a ſu carro de oro venza.
En eſte mar de rezelos,
mi honor ha andado en tormèta;
y ya con eſto Valon
parece, que ſe ſofiega.
Nada la Condeſa ſabe
de aqueſtas vanas ſoſpechas,

que

Comedia famosa,

que mis zelos engendraron,
que de atomos las engendran.
Y pues que no lo ha sabido,
ni ha sido la causa ella,
si es cierto que el Rey pretende
mil vezes el Rey pretenda.
Que como el muro de honor,
que al de su hermosura cerca,
sea el que aora ha mostrado
no la rendiran sus fuerças.
Mas ay, que en la possession
no nace solo la afrenta,
esperanças al honor
son las que la infamia ordena.
Pues de pretensiones locas
toman motiuo las lenguas
para la infamia de vn hombre,
aunque sepan su inocencia.

Valon. Puede ser aquesto engaño?

Cond. Muy bien puede ser que sea;

Valo. Pues a Palacio boluamos,
si has de asistir a la mesa
del Rey.

Cond. Es la causa amigo,
que buelue augmentar mis penas
fue el no conocerlos bien.

Valon. Si está salua la Condesa,
ardase Troya en sus almas,
que bien se que sera Eneas,
que en ombros saque al Anquises
de tu honor, y su belleza.

Cond. Vn poderoso enemigo,
es cordura que se tema.

Valon. Es verdad, mas fino sabes,
si es el Rey de que te quejas,
satisfecho de tu esposa.

Cond. Moriré hasta que lo sepa.
Sale Leonido.

Leon. Es el Conde?

Cond. El Conde soy
Marques Leonido.

Leon. Su Alteza,

que os llam. lle me mandò.

Valon. Ves, como ha sido quimer.

Cond. Donde está el Rey?

Leon. En Palacio.

Cond. Ven acá Valon no es esta

la capa, que aquí aora vimos?

Valon. Parece señor, que es ella.

Cond. Pues el Rey fue el q topamos

el mi deseo no intenta,

Leonido con el venia,

y estas son estratagemas

vsadas, con las que aman,

para asegurar sospechas.

Pues por si lo conecemos

al baxar desta escalera,

para borrar mi rezelo

me embia a llamar a priesa,

Diziendo, que está en Palacio,

y es Valon cosa muy cierta,

que a sus puertas no ha llegado.

Valon. Mucho tus zelos penetran

En vn instante te animas,

y en otro te desconfuelas

facabuche es tu cuydado,

que ya está dentro, y afuera.

Cond. El pretende a Margarita

el me sacó de mi aldea

por lograr su pretension

por esto mi lealtad premia.

Los titulos, los officios,

que me ha dado en su tierra,

como dorados venenos

a este intento lo gouiernan.

El fingir auer caydo

del cauallo, es cosa cierta,

que fue buscando ocasion

de hablar así la Condesa.

Y lo mas que desto siento,

es que Leonido lo sepa

enemigo de mi casa,

De la honra por la Muger.

82

y quiza autor de mi atenta.
Mas vive el cielo Valon,
que si el Rey aquesto piensa,
y está segura mi esposa,
como mi amor lo sospecha.
Que primero, que mi honor
derriben las locas piezas
del artilleria infame,
con que conquistarlo intenta.
Y primero que el vasallo
injusto, que le aconseja

vea manchas en mi sangre,
mas limpia, que las estrellas.
Que ha de ver Vngria, el mundo,
y el Rey, que así le gobierna,
que la honra por la muger,
quien es noble la desprecia.
Venid Leonido a Palacio;

Leo. Vamos, que el Rey os espera;

Conl. Si puedo yo morire
honor primero, que os pierda.

ACTO SEGUNDO.

De la honra por la Muger.

*Salen el Conde Laurencio viejo, padre del
de Belstor, y Ruperto criado.*

Laur. Vn Filosofo dezia,
que el que la quietud gozaua
este Ruperto vivia,
y mas bien el que buscava
soledad por compañía.

Rup. Segun esso el que ha dexado
como tu mando, y estado
solo por vivir aqui,
ditemos que vive?

Laur. Si,
aqui la vida he gozado.

Despues que a este Monasterio
de Geronimo diuino
me recogí del Imperio
libre, que tuuo continuo

no en mí el honor sin misterio.
Despues de auer yo surcado
hecho general del Rey,
las ondas del mar salado,
guardando siempre la ley
de leal, y de soldado.

Despues que de mil victorias
las de mis padres bolui

a pintar en sus memorias
de quien siempre señor fuy
renacido de sus glorias.
Y al fin despues que llegué
aqui, y aqui edificué
la casa donde aperebo
la postrera, solo viuo,
que de antes no viuiré.

Rup. Pues porque?

Laur. Porque no tuue quietud,
porque seguí la ambicion
alma de la juventud,
y hize aunque sin razon
contra el sol de la virtud.
Porque ambicioso de dar
triumfo a mis Reyes bien pude
la ley de Dios olvidar,
que el q a hórar el mundo acude,
mal puede a su Dios honrar.
Aunque no me pesa a fe
de auer sido tan leal,
y del tiempo que gasté,
pues no fue pagado mal,
y allá en la Corte dexé;
Al Conde mi hijo, adonde

Comedia famosa,

Entique podra premiar
su valor, si corresponde
a quien es.

Rup. No da lugar
pienso mi señor el Conde,
que en Belflor enamorado
viue con su Margarita
de Palacio retirado.

Laur. Dizenme, que resucita
su rostro vn nuevo traslado
del Duque su padre.

Rup. Cierro,
solo se, que es muy hermosa,
y que adora al Conde Vberto
al passo, que es virtuosa.

Laur. Mil siglos gozen Ruperto
de su amable compañía,
que espero nietos tener
de los dos que sean a Vngria,
solos pues de tal muger,
mas, que esto mi amor confia.
Que del Conde te prometo,
que se que me ha de imitar,
porque al cópas, que es discreto,
se muy bien, que puede dar
reglas en qualquier precepto.

Rup. Mucho ha sido, que sus bodas
se hiziesen señor sin ti.

Laur. Mal conmigo te acomoda,

Salte el Conde de Belflor hijo de Laurencio, y Valon de camino.

Cond. Deme los pies, ô Conde y padre agnado
vuestra Alteza.

Laur. Que veo Vberto hijo
tan de repente a España auçys llegado,
la vida augmente el nuevo regozijo.

Valon. Merecalos tambien este criado.

Laur. Bien venido Valon, aunque me asijo
de ver el Conde asì, hijo, que es esto?

Cond. Señor quedemos solos. *Vanse los criados de Laurencio.*

Laur. Salid presto,

y cerrad estas puertas, di que ha sido.

Ayuntamiento de Madrid

no me sacaran de aqui
las glorias del mundo todas.

Rup. Si Vuecelencia ha de yr
a Missa, es hora señor,
bien se puede preuenir.

Laur. Dame la espada.

Rup. Mejor
sera, que la vaya a oyr,
como està por la tribuna
Vuecelencia.

Laur. Pues la espada
causa ocupacion alguna?

Rup. En edad ya tan cansada
de vencer con tal fortuna,
bien se puede jubilar.

Laur. Necio la espada, del lado
de vn noble no ha de saltar,
aunque aya el valor saltado,
para poderla mandar,
Pues quando algun indiscreto
quiera eclipsar el concepto
del dueño a quien ha seruido,
en ella vea que ha sido;
y asì le obligue a respeto.

Rup. Vuestra Excelencia perdona
que aqui està, y de su valor,
ella las muestras pregone.

Laur. La ignorancia de tu error
la deuida culpa abone.

De la honra por la Muger.

90

la causa Conde, que de aquesta suerte
tan de priessa a mis ojos te ha traydo?

Cond. Objetos padre de mi infeliz suerte.

Laur. Es negocio de honor? *Cond.* Del ha nacido
esta inquietud, que causará mi muerte.

Laur. Vete de aqui Valon. *Cond.* No importa.

Laur. Parte,

que aun el viento no aua de escucharte.

Valon. Tu mandato obedezco.

Laur. Dame cuenta

de la passion que veo en esos ojos;

Vberto, quien tu deshonor intenta?

y quien del muerto aduerto los d. spojos;

pretende ver con miserable afrenta,

quien da al sol de tu frente esos enojos,

siendo el Conde Laurencio viuo oy dia,
contra la noche, que la infamia cria.

Sabe la Corte, el mundo, los señores,

el Rey, y los vasallos, que siruiendo

a su persona estan de aduladores,

solo la embidia por manjar comiendo

guisado con la falsa de fauores,

que eres la imagen del que estan diziendo;

las naciones mas barbaras, que es Marte,

de adonde se pone el Sol, adonde parte.

Saben, que ya de tremolar cansado

los Reales pendones de mis Reyes,

aun no he perdido de mi valor pasado;

temido desde aquel que guardò bueyes,

al que viue de Imperios coronado

quitando abusos, y poniendo leyes:

quien te ha ofendido, di la causa luego?

que hasta saberlo Conde no sosiego.

Cond. El Rey. *Laur.* El Rey?

Cond. El Rey mi infamia ordena.

Laur. Dime por donde, o como le has perdido

el respeto a su Alteza, ò te enagena

de algunas Villas, que del Reyno han sido;

y esso deue de darte Conde pena.

Cond. Vna Villa señor ha pretendido

de los tesoros, que posseo llena.

M

Laur. A.

Comedia famosa,

Laur. Qual? *Cond.* La de mi muger.

Laur. Tiene castillo

de resistencia? *Cond.* Intenta resistillo;

Y para no cansarte con razones
a la Condesa digo, que pretende
entre dañosas, falsas intenciones,
dandome honor a mi su Troya enciende:
voylo echando de ver en ocasiones,
y entre los cargos padre, que me vende,
aunque van como pildoras dorados.

Laur. Cargos te da?

Cond. En oficios, y en estados;

De Belflor, me sacò adonde estaua
señor, con mi hermosísima Condesa,
a quien donzella dicen, que amaua
como galan, y aun ella lo confiesa:
alli llegò diziendome, que andaua
a caza; ha cielos! que conarde empresa,
y que de vn alaçon auia caydo
sobre los brazos del Marques Leonido.
La lealtad me mouio, baxè a la Villa
por los Medicos, vine, hallele bueno,
causando a mi sospecha marauilla,
ya recibiendo el alma algun veneno:
esta cayda vino a reduzilla,
en darme honor despues, porque mas lleno
quedasse del rigor de las sospechas,
que a dar muerte a mi honor y a derechos.
Hizome en pago desto Mayordomo,
porque asistiese siempre a su Palacio,
dorado cargo, aunque en la ausencia plomo,
sin permitir la diligencia a espacio:
en la mudança hablè a mi esposa, como
al chrystal de sus ojos puso lacio,
mira su loco injusto pensamiento,
aunque bien conocido ya su intento.
De España me aya dado el Marquesado,
con la frontera de Daniel, fingiendo,
que a Vueselencia en mi señor ha honrado,
aunque de aquesto lo contrario entiendo:
pues en los cargos todos que me ha dado

De la honra por la Muger.

91

de mi amor las ofensas estoy viendo,
con que a la Corte agora me ha traydo;
por la Condesa el consejo os pido,
pues la primera noche, que entrè en ella
en mi casa le hallè. *Laur.* Como en tu casa,
con la Condesa?

Cond. No porque es estrella,
que los rayos de honor, aun del Sol passa,
mas quien duda señor, que yría a vella,
con el intento, que su pecho abraza.

Laur. Ha auido mas, que aquesto?

Cond. No. *Laur.* El pretende
fabelo Margarita? *Cond.* Nada entiende.

Laur. El Rey ha imaginado tu sospecha?

Cond. Tampoco. *Laur.* De ella satisfecho viues.

Cond. Mi afición de su fè està satisfecha.

Laur. Al fin aqueſſe honor del Rey recibes,
pues Vberto de industria te aprouecha,
y con los zelos hijo no te priues
de la prudencia, que en ſuceſſos tales,
es la que muestras del valor ſeñales.
El contrario tenemos poderoso,
para ſu ofenſa la lealtad por freno,
de ſuerte Vberto, que ſera torçoſo,
para aqueſto elegir vn medio bueno,
a tu honor, que miramos peligroſo,
y ſin aqueſte de ſalud ageno,
y ſea pues quitar las ocaſiones,
el ver adonde a Margarita pones.
Si el cuerpo de tu caſa yue enfermo,
ſangrale de las venas de criados,
ſi alguno de lealtad mirares hiermo,
aunque ſon enemigos no eſcuſados.

Cond. De eſſo padre, y ſeñor ſeguro ducirno.

Laur. Si el Rey te aumenta oficios, te da eſtados
agradeceſco Vberto, y de tal ſuerte,
que no aduierta en tu honor, aqueſto aduierete
A ſu Alteza, traerle has a la memoria,
de mil ſeruicios hechos por tu aguelo
tantas nobles hazañas, y victorias,
como por el gozò el Vngaro ſuelo;

M 3

304

Comedia famosa,

que recordando Conde estas historias
 su Alteza podra ser, que dexé el zelo
 del intento que lleua, que los Reyes,
 nunca establecen yr contra las leyes.
 Del honor es el Rey viuo dechado,
 el vicio es violento en su grandeza;
 y assi si de razon anda acertado
 al cabo ha de boluer a su nobleza,
 y aqueſſe loco frenesi acabado,
 es bien que eche de ver despues su Alteza,
 que impidiſte su amor con medio ſabio,
 quitandole no intente aſi tu agrauio.
 Para que aqueſto intentes, ven que quiero
 vn lienço darte donde estan pintadas,
 dos mil victorias, que tu abuelo ſiero
 a los ſuyos les dio por el ganadas;
 y ſi aqueſto no ſale verdadero
 a ſus ojos Vberto retratadas
 embiame a llamar, que yo en la Corte
 otro medio dare, que mas importe.
 Y deſto nada entienda la Condeſa,
 no eche de ver, que ſu valor limito,
 porque es muger, y aunque lealtad professa
 la priuacion es cauſa de apetito,
 ven por el liezo, y partete de prieſſa. *Vaſe el Cõde Lauriſo*

Cond. Valon. *Valon.* Señor?

Cond. Aguarda, que ya vengo,
 ſabras el medio, que a mi honor preuengo. *Vaſe el Conde*

Valon. Yo aguardare de poſtear caſado,
 para boluer al exercicio miſmo
 adonde de vn rozin voy columpiado,
 en que conſuſo riguroſo abifmo
 el Conde mi ſeñor anda cercado
 de zelos del honor, vil paraſifmo,
 pues ya le dan la vida, ya le matan,
 que a los zelos a quien quiere tratan. *Sale Ruperto*

Rup. Señor Valon. *Valon.* Ruperto ania de verte.

Rup. Como viene voace? *Valon.* Hechas ceniza
 las partes, que ya entiendes, ya la muerte,
 que es vn puto el ſiruiete, que camina
 en animal troton, y ſilla angofa,

tu como estás?

Rup. Como hombre a quien le anima
su estrella, que aquí viuo hecho langosta;
Valon amigo destas soledades
donde dizen, que viuen las verdades,
y es porque no ay quien mienta, que si huuiera
fuera centro Valon de las mentiras.

Valon. Vida, que aun es para capon muy fiera.

Rup. Dichoso tu, que allá en la Corte miras
de todos comun patria, aunque estrangera
Angeles, que te acuden si suspiras.

Valo. A caer de vn barranco, y a todo hombre
si del tribu de Dan le falta el nombre,
Angeles ay Ruperto, mas con viñas,
y buscan almas, pero son de gatos,
viejos demonios, pero meten cuñas,
mas esto solo por sacar baratos,
galas de amigos, que aunq en bellos grñas
solo su medio dia son tus platos,
y aunque la olla sea de tocino,
y nauos, ellos nunca beuen vino.
Ay vnos bonetaços manteos,
que meten vna niña de quinze años;
en casa entre los negros van volcos,
por no darle al vezino desengaños,
hombres moncayos, que por verse Ebreos
contra naturaleza forman baños,
y fregonas del gusto letuarios
poetas Flayres.

Rup. El Conde?

Valon. Y Boticarios. *Sale el Conde con vn lienzo en la mano.*

Cond. Este lienzo pondras en tu maleta
Valon, y vente aquí.

Valon. Mi señor vamos,
mas contra la sospecha que te inquieta
lleuas algun remedio?

Cond. Que boluamos
oy a dormir a casa. *Valo.* A quella es treta
que todos los Christianos deseamos,
que viuen como yo.

Cond. Ay honor mio!
que no os he de perder en Dios confio.

M 4

Vase.

Como dia famosa,

Vanse. Sale Margarita, y Porcia.

Marg. Porcia desta ausencia siento,
que anda el Conde rezeloso.

Por. En quien ama es muy forçoso
tener de amor fundamento.

Con los zelos amor crece,
como con el Sol el dia;

Marg. No es fino desdicha mia,
que el Conde no los merece;

El Rey ha dado en querer
emprender contra mi amor
empresas de cuyo error,
oy basilisco he de ser.

Para que conozca Vngria,
que aya vna muger, adonde
viue el honor, y de vn Conde
el justo amor, que veria.

Por. Antes que el alma saliesse
a la posta se partio.

Marg. Porcia mi lado dexo,
sin que adonde yua supiesse.
Aunque el me dixo, que a caça,
y para mi sus desuelos,
dizen, que a caça de zelos,

Por. Esta no falta en la plaça
De amor jamas: mi señora,
pues siempre en ella se vende;

Marg. Su inquietud solo me ofende,
que como el alma le adora.

Y el viue por alma en mi
la mayor pena, y tormento
el lo passa, y yo lo siento;

Por. Buelue si es posible en ti,
Y oluida aquese cuydado,
supuesto que a mi señor
no ofendes.

Marg. De mi valor,
puede viuir confiado.
Bien puede el Rey pretender
conquistar, y pelear,
que en mi continuo ha de hallar

vn diamante por muger.

De aspid seran mis orejas,
para escuchar a su amor,
que en pechos donde ay honor
ofenden ajenas quejas.

Bien se yo por el camino
Porcia, que honra al Conde tío,
mas sorda serè a su encanto;

Por. De ofensa es el Conde indigno.

Marg. Como ofendelle primero,
que en mi noble pensamiento,
a vn primero movimiento
aya de intento tan fiero.

Primero, que a su aficion
con nombre de darle palma
abra para entrar el alma
puerta a la imaginacion.

Veras, que es la noche dia,
el Sol sombra, fuego el mar,
contento lo que es pesar,
y tristeza el alegría.

Los palos desencajados
de su firme fundamento,
puestos en el firmamento,
sus mobiles maçugados.
Sin claridad las centellas
de los rayos voladores
sembrado el cielo de flores,
y el campo lleno de estrellas.

En vn traydor confiança
seguridad en la ofensa,
discrecion, en quien no pienso
y sin envidia priuanga.

Que para poder hazer
verdad lo que he dicho aqui
hija de vn Duque naci,
y de vn Conde soy muger.

Vase Margarita.

Por. Donde vas?

Marg. Al Oratorio,
quiero recogerme vn rato.

Salte el Marques Leonido.

Leo. Ya el pensamiento es notorio

Del Rey: y Porcia está aquí

criada de la Condesa,

y quien podrá desta empresa,

que me encarga el Rey a mí.

Ser el Adalid mejor,

pues fuera de que el Rey es,

quien obliga el interes

vence la lealtad mayor.

Guardeos el cielo señora.

Por. El guarde á vusñoria.

Leo. Está en casa el Conde?

Por. El día,

¿en brazos mostró a la aurora:

Y le vino amanecer

en el monte a caça está;

Leo. Y aquesta noche vendrá?

Por. No dexará su muger

sola.

Leon. Muy bien lo merece

mi señora la Condesa.

Por. Cortesia es que professa

su amor, que el Sol escurece.

Leon. Y Porcia,

¿pódrala hablar?

Por. No señor.

Leon. Y si es del Rey

el recaudo, injusta ley,

es vos quererlo estorbar.

Por. Nada al sol de su grandeza

ay oculto, y así yo,

si a vn Marques dixes de no,

que si le digo a su Alteza.

Leon. Pues con este si os daré

lo que a mí el me ha mandado

del secreto así guardado.

Por. Con callar os serviré.

Leon. Pues para que empiece abrir

la puerta a la voluntad

esta cadena tomad;

Por. Esta no he de recibir.

Leo. Porque cosa es bien segura:

Por. Tomar sin saber

lo que tengo de boluer

en trueque es poca cordura.

Que la muger, que es honrada;

si sabe, que algo recibe,

en ley de justicia vive,

siempre a pagar obligada.

Y así hasta saber primero

lo que me quereys dezir,

no la pienso recibir,

pues de hazerlo considero

Que salto con estas sobras,

a mi honor, que estatuas la bra,

que aun dadiuas de palabra

se deuen pagar con obras.

Leon. En las que ocuparos quiere

el Rey, son en que siruays,

pues la priuanga gozays

de aquesta piedra, que hiere

Con nombre de Margarita,

su pecho entre tal rigor,

de modo, que si su amor

vuestra industria solicita.

Por el desden sepultado

os dara vn esposo tal,

que sea del Conde y equal;

Por. Que de mí se aya acordado

Su Alteza, tanto agradezco

que encarecimiento falta;

pero su empresa es muy alta,

y dificultad le ofrezco.

Y así le podeys dezir,

que en aquesto le siruiera,

pero echo de ver, que fuera

vn imposible rendir.

Mi señora adora al Conde,

con tanta fuerza de amor,

que no ofendera su honor

por las riquezas, que absconde.

No

Comedia famosa,

No solo la tierra, el mar,
por los imperios del mundo;
y así que en locura fundo
lo que pretende intentar.
Fuera de que yo he nacido
en casa de mi señor
Vberto, a quien el honor,
que goza solo, es devido.
Y por quanto puede darme
no le pretendo vender,
que en esto sere muger,
pero no en saber mudarme.

Leon. Pues dexame entrar adonde
la Condesa está. **Porc.** Ya digo,
que de aquel si, me desdigo
que os di.

Leo. Que aquesto responde?

Por. Y así guardando la ley
del honor del Conde, y Dios;
aquel no, que os dixes a vos
sirva de recaudo al Rey.

Leon. El callar esto os importa,
como a mi el entrar allá.

Por. Vuestra no entrara.

Salte el Conde, y ponesse a escuchar.

Cond. Que así el honor me reporta.
A muger digna de fama,
yo tu lealtad premiaré
de Lispona, aora llegué,
yua a entrar, vi aquella dama
Con el Marques, y escuchando
rezelofo de mi mal,
he visto que en su leal
pecho está reuerberando,
Con nueua vida mi honor.

Leon. Mucho es para vna criada,
que pique tanto de honrada;

Por. Tengo de Reyna el valor.

Leon. Yo tengo de entrar, oyd
no me perdays el respeto,
que os le perdere os prometo.

Cond. Deteneos, y advertid,
que aquesta mi casa es.

Leo. Y como a tal la respeto.

Cond. No se echa de ver aqui,
pues quando de fuera vengo;
casi dentro de mi cuarto,
casi en mi mismo aposento
os hallo con vna Dama
de la Condesa riñendo,
ò por lomenos ayrado
el rostro para hazerlo.
Y viue Dios, que en las casas
de los que son Caualleros,
como yo, y que tanto estiman
el honor, que adoro, y precio,
es muy poca cortesía,
y es Marques no intento cuerdo,
con criadas, con esclauas
tratar ni tener requiebros.
Y que sabré yo tambien
al que tiene atreuimiento,
para perder a mi honor
así el devido respeto
matarle, porque llegando
a intentar ser de mi templo,
(Sansón) ninguno es infamia
el no venir a saberlo.
Y se que de aquesto Enriquez
sabio, como justiciero,
tendra gusto, que los Reyes
a las casas de sus deudos
no dessean, que se infamen
con locos atreuimientos,
fino que como a la suya
se respete desde lejos.
Mayormente, que lo son
de Eduardos, y Laurencios;
Condes, por quien ellos gozan
pacíficamente el ceptro:
yd os de aqui, y advertid.

Leon. Escuchadme, yo os confieso
que

que el día, que con el Rey
fuy a Belflor, amor ciego
despertó a mi voluntad,
con la Dama que estays viendo;
Hablela, mostrofe esquiua,
animose en mi el desseo,
vine a veros, la ocaſion
me obligò hazer aqueſto.
Bié el intéto a ignorado (*Aparte*
mas que perdoneyſ os ruego,
que como en caſa de amigo,
eſforcè mi atreuimiento.

Cond. Que tengo ya que eſperar,
en auer oydo cielos!
que era del Rey embiado
a ſu engaño diera credito:
Bien ha dorado mi infamia,
pensando, que no lo entiendo;
y vos deſto, que dezis?

Por. ¿ſiépre ha hallado en mi pecho
à Porcia, y que con el nombre
las obras ygualar pienſo,
verdad el Marques a dicho.

Cond. Comodidad buscad luego,
que os aueys de yr de mi caſa.

Por. Señor adierte.

Cond. Ya aduerto,
que primero faltara
mi honor en ella.

Por. Obedezco. *Vaſe Porcia.*

Cond. Y vos Marques la merced,
que me aueys de hazer os ruego;
es que quando no eſtuniere
en ſu caſa el Conde Vberto,
no entreys en ella mandando
ſi con el poder, que tengo,
os puedo ſeruir en algo
a mi perſona.

Leon. Prometo
de hazer lo que me mandays
a Dios.

Cond. Las manos os beſo?

Vaſe el Marques Leonido.

Que mas claros, ay de mi!
han de eſtar ya mis rezelos;
Bien fingi no auer oydo
lo que la eſtaua diziendo:
porque aunque intenta ofender
el mas mi honor, ſepan eſtos,
que aunq lo entièdo, no lo oygo
por no ofenderme entendiendo.

Salé Valon.

Valon. Tras deſta auſencia ſeñor
has viſto a tu hermoſo dueño?

Cond. He viſto Valon aqui
del Rey mas claro el intento,
con Porcia a Leonido hallè
en eſte meſmo apoſento,
Perſuadiendola, que fueſſe
deſleal a mi honor, al cielo;
y que hablafſe a Margarita
por el Rey.

Valon. Como, que es eſſo?
y ella que le reſpondio?

Cond. Lo que pudiera el eſpejo
de la lealtad mayor.

Valon. Al alma el juyzio has buelto;
yo amo a Porcia ſeñor,
y eſto con amor honeſto
dirigiendo mis cuydados
ſolamente a caſamiento.
De Porcia pienſo tener
por vos hijos caſtos, nietos;
por verlos, y ſi eſta Porcia
no tuieſſe porcio el pecho
la haria porcellana
mi rigor viuen los cielos,
para que en ella cogieſſe
la ſangre de ſu deſuelo.

Cond. Yo te cumplire Valon
eſſe honroſo penſamiento
libre de aqueſtas tormentas.

Valon.

Comedia famosa,

Valon. Daras mi piedra a su centro.

Salen Margarita, y Porcia.

Mar. Vosa Porcia despedis
señor?

Cond. Si, porque pretendo,
que nadie tenga ocasion
de entrar hasta mi aposento,
diziendo, que es ella causa,
ò su hermosura alomenos.

Marg. Si ella no fue sabidora
de esse impensado suceso,
que deue?

Cond. Pues si la hallara
culpada señora en ello,
no la quitara la vida?
mal sabeys como professo
leyes de honor en mi casa.

Marg. Por el descuydo primero
la teneys de perdonar.

Cond. Por vos en ella la dexo,
y por ser ella quien es.

Auso. Placa,

Valon. El Rey viene.

Cond. Que es esto?
en mi casa el Rey.

Sale el Rey, Ausonio, y criados.

Rey. Conde?

Cond. Señor tanto bien merezco.

Rey. Ya que no os he visto oy
en Palacio a veros vengo.

Cond. De Lispona vengo agora.

Rey. Como està el Conde Laurencio?

Cond. Bueno.

Rey. Perdonad Condesa,
que no he hecho lo que deuo,
como estays?

Marg. Para servir
a vuestra Alteza.

Rey. Está viejo
vuestro padre?

Cond. Aunque los años

son en el lo mas, lo menos,
No es el valor en seruiros
toda via aquel esfuerço
muestra, con que tantas vezes
os defendio aquestos Reynos.
Trac el lienzo, que te di.

Valon. Voy por el. *Vase Valon.*

Cond. Y sea presto.

Rey. Fue el restaurador de Vngria
el, y el Conde vuestro abuelo.

Cond. De las victorias señor,
que dio vuestro padre muerto.
Quando Sigismundo quiso
de aqueste nombre el tercero
Rey de Boemia oponerse,
sin accion al poder vuestro.
Me dio vna copia aunque breui
para hazer pintar vn lienzo
mayor, que os quiero enseñar,
porque veays en sus hechos,
lo que vn Rey deue a vn vasallo
leal, y de tanto esfuerço.

Rey. Holgarè verlo.

Sale Valon con el lienzo.

Valon. Aqui està.

Cond. Muestra?

Rey. Este es el Reyno
(aunque dibuxo sucinto)
de Vngria?

Cond. Y este el primero
lugar, que el campo sitio,
señor arrogante y fiero
del Boemio Rey.

Rey. Muy bien,
y aqueste Condesa el puesto
del campo para mirar
desiertos mis pensamientos.

Cond. Aqui mi abuelo Eduardo
viendo el poder del exercito
del contrario a los cercados,
sin defenfa, y bastimento.

Vai

Vna noche quando el alua
rompia el pecho al silencio,
dio sobre el con diez mil hōbres
y tal extrago le hizieron,
Que al Rey hizo retirar,
y que leuantasse el cerco,
dexando solo aquel sitio,
y a los cercados sin miedo.

Rey. Y aqui señora otra noche
mis industrias os tunieron

Aparte a la Condesa.
cercada, fingiendo el Conde,
mas como me conocieron,
Vuestros rigores de mi
huyeron a su aposento.

Cond. Mas reforçando, y curando
los heridos, se pusieron
Contra el fuerte de Amias,
a quien en breue rindieron
al cabo de quatro dias.

Rey. Y de ahí nacio a mi Reyno
la desdicha.

Cond. Si señor,
porque desde aqui tuuieron
mil sucesos venturosos.
Pero mirad a mi abuelo,
como llega a Segismundo,
y conciertan cuerpo a cuerpo
los dos campal desafío.

A este punto resoluiendo,
ò su buelta, ò la victoria
de todos los demas pueblos
de Vngria, que al Rey seguian
vuestro padre.

Rey. Y vos el zelo,
con que honro vuestro marido,
mirad, y que estoy resuelto
de rendir vuestra hermosura,
ò morir.

Cond. Que es esto cielos! *(Aparte.*
aceptando a este partido,

mirad como a los encuentros
primeros, de vn golpe el Conde
a Segismundo echa al suelo.

Rey. Y vos ved los que le days
Condesa a mi sufrimiento.

Cond. En el suelo ya los dos
a las espadas metieron
mano, y al son de las cajas,
que animauan los acentos
de los clarines, y trompas.

Rey. No os enternecen mis ruegos,
mis fauores no os hablandan,
que, reneys de bronze el pecho?

Cond. Diuiertese vuestra Alteza?

Rey. No Conde no me diuierto.

Cond. Ni yo en discurrir historias,
adonde mi infamia veo. *(Aparte.*

Al fin deste desafío
se boluio el Rey a su imperio,
y dexo Vngria, otras cosas
acerca deste suceso.

Estan señor retratadas,
por quien la merced merezco;
que vuestra Alteza me haze;

Rey. Por ella, y por vos pretendo
Honraros, venid conmigo
Conde, que mi lado os quiero
dar en mi coche.

Cond. Señor,
quando he de pagar aquesto?

Rey. Quando vos deys a mi amor
el juito, y deuido premio
Condesa.

Marg. Siempre mi esposo
vendrá señor, ha de veros.

Vanse, queda Valon, y Porcia.

Valon. Porcia.

Por. Que dizes Valon?

Val. Que en su puto anda el acuerdo
del Conde con la Condesa,
el desden al mismo pelo,

que

Comedia famosa,

que en el Rey a dar fauores,
mal sabes lo que ay de nuevo.

Por. Que?

Valo. El Conde mi señor
leydos ya los processos
de mi lealtad, y mis partes
fallando, que soy discreto,
y que puedo ser Valon
de vn Frances, o de vn Tudesco,
y aun calças a su seoria,
como no tenga bragueros.

Por. Acaba dexa las burlas,
que tengo priessa.

Valo. Direlo?

Por. Si, que licencia te doy.

Valon. Bruto de tu casto pecho,
Geminis, con tu persona
de dos medios vn entero,
el salpicon de tu hambre,
calentador de tu imbierno
quando elado estè, y al fin
participante en tu lecho.

Por. Valon yo soy la que gano.

Valon. Yo quien el juyzio pierdo.

Por. Mas no intento despedirme.

Valon. El Conde es Principe cuerdo
tu valor ha conocido.

Sale el Conde.

Cond. Si infierno de amor son zelos;
zelos, y honor todos juntos,

Vanse, y sale la Condesa Margarita.

Mar. Blancos jazmines, encarnadas rosas,
viuos retratos de mi casto pecho,
lyrios donde el amor estampa ha hecho
de mis tiernas passiones amorosas.
Dezilde a las violetas mas zelosas
à quien mi esposo paga injusto pecho,
que no le den colores pues sospecho,
que son ciertas, quanto en si penosas.
Que el Rey pretende mas, que en el reuoco
el intento, en que fundas sus fauores,

mas penas dan, que el infierno
Valon.

Valon. Señor,
vete Porcia.

Cond. A mi honor importa luego,
que al punto a mi padre vayas,
dile, que dexè al momento
a Lispona.

Valon. Pues, que piensas?
con facar al Conde viejo
de su quietud.

Cond. La obediencia
ha de ser solo tu espejo,
que los criados Valon
nunca han de ser con sus dueños
cansados preguntadores,
fino obedientes.

Valon. El cielo
sosiegue tanta inquietud.

Còde. En vano tendra sosiego,
ay Valon, quien su esperança
trae en las alas del viento,
La naue, que entre las olas
del mar, del honor inquieto
ya toca espumas de plata,
ya mil escollos soberuios.
Y al fin quien mira en su ofensa
el poder de vn Rey dispuesto
por su amparo a vna muger,
ella hermosa, y el discreto,

quando

De la honra por la Muger.

96

quando a solo fauor por mio inuoco.
Que quanto mas se hablan mis rigores
vendra a gozar tras de su mayo loco,
mi honor, el fruto, y su esperanza flores.

Sale el Rey solo.

Rey. Muy bien la puerta se hallò
aquí podras esperar,
pues me da el tiempo lugar;

Marg. Vna voz allí se oyò.

Rey. Si tanto rigor Condesa,
como mostrays a mi amor,
no para en algun fauor
la vida del alma cessa.
Si aquí no la days bonança,
oy al pensamiento mio
de mi dicha desconfio,
secarase mi esperanza.

Marg. Señor, que es esto? ay de mí!
en mi jardin vuestra Alteza,
quien le trae?

Rey. Essa belleza.

Mar. Y quié le ha entrado hasta aquí?

Rey. Mis pensamientos, que son
en la sutileza viento,
alas de mi atreuimiento,
encantos de mi aficion.
Animo de mi poder,
que si hablandaros procura
la Circe de essa hermosura,
que inuencible suele ser.

Marg. Sabe, que el Còde està en casa,
y que puede entender esto,
quien pensara que es honesto
el intento, que le abraza?
Culpara en algo mi honor,
señor salgase de aquí,
mire. *Rey.* Yo miro.

Va a salir el Conde, y detienese en viendo a la puerta.

Cond. Que vi,
cielos!

Rey. De vuestro rigor.

He de llevar confianza;
que ha de tener fin Condesa;
y que mi amor de esta empresa
ha de lograr su esperanza.

Marg. Mire, que es injusta ley,
que fuerce vna voluntad;

Rey. Fuerça de amor no es crueldad;

Mar. Es grande gusto en vn Rey.

Cond. Que vea esto a mis ojos,
que la lealtad me detenga,
para que acabar no venga
el fin de aquestos enojos.
Cielos, que tengo de hazer
viendo mis zelos tan claros;

Rey. Digo, que he de importunaros,
hasta poderos vencer.

Por la puerta del jardin
falsa entrè aquí, que la abrieron;
industrias, que siempre fueron
de qualquier intento fin.

Y hasta que resolucion
vea, en vuestra voluntad,
no me he de yr, deziid, hablad?
que premiareys mi aficion.

Mirad, que mi amor merece
no por vos, por su nobleza
saber de vuestra belleza,
que la crueldad escurece.

Donde de tan alta estima,
como los que enriquezeys,
no me hablays, que respondeys
Condesa señora mia?

Consultado con amor
el bien, que me aueys de dar,
sin que pueda voto dar
el fiscal de vuestro honor.

MI

Comedia famosa,

mi afición echad de ver,
que es la que información da
testigo es mi pena ya.

Cond. No lo consultes muger,
Mira, que es pleyto de honor,
y es mas antiguo en tu sala,
y que esta ley no se yguala,
en las leyes del amor.
Y que temo, que esta ley,
aunque en su bien es oculta,
ya muy mal se dificulta,
quando es en fauor de vn Rey.

Rey. Que dizes?

Marg. Digo, que en vano
tal intenta vuestra Alteza:
y aduierta, que la nobleza
del Conde ofende, y es llano.
Que en mi pecho no ha de auer
mas señor de lo que ha visto,
yo amo al Conde.

Rey. Yo conquisto,
que soy Rey;

Marg. Y yo muger,
determinada.

Rey. Que importa,
contra mi fuerza?

Marg. Esta, ya
no es cordura.

Rey. Si sera
donde el remedio se acorta.

Marg. Ha señor,

Rey. Amor es ciego.

Marg. Vence el honor.

Rey. Es en vano
besar tengo.

Marg. Que?

Rey. La mano.

Marg. Si podeys?

Rey. Podra mi fuego.

Marg. Llamare.

Cond. Tal se consiente?

Rey. Ya Condesa la bese.

Marg. Con esta la cortare.

*Quitale al Rey la daga, y quiere cortar
la mano besada, llega el Conde quitale la
daga, y ella turbada, y casi cayda, rienda
el Conde con la otra mano, y el Rey se
queda derecho.*

Cond. No te la cortes, detente,
que es esto? Condesa amada,
con quien a solas hablays?

Margarita toda turbada.

Mar. Ya lo veys, pues lo mirays
esta escultura estremada
os ha metido el poder
señor en vuestro jardin,
que por mi pretenden fin
a su fuente enriquezer.
Aunque desca manchalla
el agua con tal fauor;
pero el caudal de mi honor
tiene poder de anegalla.

Cond. Muy gran semejança tiene
con la persona Real.

Marg. Y así Conde, como a tal
conseruarla nos conuiene.
Bien se, que en esta ocasion,
que al presente a mirar llego,
imita al cauallo Griego,
mas no seays vos Sinon.
No porque desta escultura
no podeys ser bien ygal,
mas porque en conquista tal
vuestra Troya está segura.
Y así teniendo a esto cuenta
no ofendays a su valor,
fino por lo que es señor,
por lo que al fin representa.
Siruiendo esta daga aqui,
quando por señal la gano
de lealtad en vuestra mano
de satisfaciō en mi. *Vase Margarita*

Cond. Si del Rey estampa es,
y está con el auenido,
bolnerla donde ha salido
es mi mayor interes.
Pero dezilde primero,
si os vierdes con su Alteza,
que no imite en la dureza
su coracon vuestro azero.
No sea, podeys dezir
rayo ardiente su violencia,
que donde halla resistencia
alli intenta mas herir.
Que sepa guardar la ley,
y honra de vn noble vasallo;
pues solo a esse intento hallo
que le hizo el cielo Rey.
Y dezilde, que el señor
que a mi me ha dado fingido,
y hasta aqui estimado ha sido,
que del buelua a su señor.
Que ni le estimo, ni quiero;
porque su mayor blason,
es el dar satisfacion,
y en ella mi infamia espero.
Y dezid, que no se fie
en que es Rey, daga tambien,
que en otro no estara bien.
ya que de mi la confie.
Pues quando gobiernan tales
intentos pechos de Reyes,
la razon deroga leyes,
y trueca los mas leales.
Que los cargos que me dio,
le buelue en vos mi lealtad,
mas en vuestra vayna entrad,
que harto le he dicho yo.
Vael Conde a embaynar la daga del Rey,
y el buelue las effaldas, y se va poco
a poco muy tieso.
No me dio hazerlo lugar,
fuese, ay hedad mal madura,

Rey. Bien con nombre de escultura
he cumplido con callar.

Cond. Que ay q̄ aguardar mas honor,
quando he mirado, ay de mi!
a vn Rey tan dispuesto aqui
en ofender mi valor.
Que medio sera mejor,
para no veros perdido,
fingir, que no le he entendido,
ò declarar que lo se;
pero no, yo callaré
sin ser de nadie sentido.
Y si desto refucita
murmuracion en las lenguas,
y de callar estas menguas
mudanças en Margarita.
A quien con callar imita
a la infamia; pues hablemos,
mas ay! que de los extremos
lo que es nada suele ser;
Y assi pues es mi muger
exemplo de honor, callemos.

Salen el Marques Leonido, y Anfonio.

Leo. Teneos Conde,

Cond. A quien? Leo. A mi,
por el Rey, y dad la espada,

Cond. La espada, darla me agrada;
pero a que causa, dezid,
voy preso?

Leon. Pienso que si.

Cond. Pues ya darla no professo,

Leo. Porque?

Cond. Porque con exceso
la pedis,

Leo. Conde mirad

Con. Miro que ella no se da,
sino al Rey: si voy preso.

Leo. Yo soy del Rey embiado,
y me la aueys de entregar,
porque al Rey la he de llevar,
a quien aueys enojado.

N Cond.

Comedia famosa,

Cond. A ir preso estoy obligado,
obedeciendo a su Alteza,
pero de vuestra baxeza;
Leo. La baxeza aura nacido
de vos, que en vos aura sido
mas propia naturaleza.
Cond. Y d con Dios, que yo me iré
preso, donde el Rey mandare,
Leo. No cumplire si os dexare
con las leyes de mi fe:
Auso. La espada Conde le de:
Al Marques Vusnoria,
que esto es ya descortesia,
Cond. O soys los dos muy leales:
mas mi espada en hechos tales
solo de mi se confia.
Leo. Yo soy Marques de Liona:
Auso. Y yo Conde, vn cauallero,
que mas que titulo espero
del Rey:
Con. Su Alteza se abona.
Auso. Y se, que por mi persona
y gualar a vos espero:
Leo. Yo tambien os puedo honrar
Conde Vberto, y si aduertis,
Salen el Conde Laurencio, y Valon.

Laur. Responderè, que mentis;
por lo que escuchè al entrar:
Cond. Padre, y señor
Laur. Que es aquesto?
Cond. Mandame prender el Rey:
Laur. Has ydo contra su ley
en algo?
Leo. Este mesmo puesto
dira si fue intento honesto
verle la daga en la mano
contra el Rey.
Cond. Con ella gano
mas lealtad padre y señor:
Laur. Para agora es el valor,
Cond. Que os sabe imitar es llano:
Laur. Andad, y partid de aqui:
dezid al Rey, que yo soy
el que por el Conde voy
preso; *Leo.* Haremoslo así.
Mas desta ofensa aduertid
que la vengança ha de ver:
Laur. Conde, de que pudo ser
aquesto?
Cond. Auerse trocado
en odio por ser yo honrado,
la honra por la muger.

ACTO TERCERO. De la honra por la Muger.

Salen el Rey, Ansonio, y Leonido.
Rey. Que con tal resolucion
os habló el Conde Laurencio?
Leo. Si señor,
Rey. Vera que venço
el mundo en esta ocasion.
Y ha sido inclinacion
el llamar a la belleza
de aquesta piedra en firmeza,
mas que el diamante, y rubi

el arte vencera en mi
la mesma naturaleza.
Auso. De aquesta suerte estorbo
el auer a Vberto preso,
como he dicho,
Rey. Fue vn exceso:
Leo. Señor, no le culpo yo,
el paternal sentimiento
es fuerza vn atreuimiento:
mas culpo la humanidad,

en que vuestra Magestad
le dexa lograr su intento.

Anfo. Vn vasallo ha de oponerse
contra el mandado de vn Rey,
y atropellando la ley:
de leal, querer hazerse
Señor,

Leo. Si esto viene a verse.
Famoso Enrique en Vngria
en tu corona otro dia
se pondra con falso intento,

Rey. Castigarè su osadiaz.
Al Conde pondrè en prision:
y si hasta aqui le honrè
con el intento que vee
oy vuestra justa passion,
prosiguiendo en mi intencion:
Lo llegarè a tal estado,
que si el verse tan honrado
no ha obligado a la Condesa;
si tenerle amor professa,
le obligue menos priuado.

Leo. Muy bien se q̄ aquesto importa
para ablandarla mas bien:

Anfo. Y es seguir a su desden
los passos de nieue corta,
pues el freno que reportar
Su amor, es el ver señor
el Conde con tanto honor:
porque qualquiera muger
mientras tiene que perder
mas, es mas graue el temor.

Rey. Hazed la guarda juntar,

Leo. El Conde Laurencio viene,

Rey. Que os salgays de aqui còuiene
que solo le quiero hablar.

Leo. No des gran señor lugar
a sus disculpas, pues son
todas con falsa razon.

Rey. Antes le reprehendere
sus yerros, que admitirè

ninguna satisfacion.

Leo. Desde aqui escuchar podremos
Autonio nuestra vengança,
que por su Alteza se alcanza
oy con mas gusto veremos.

Anfo. Reprehendale los extremos;
en los quales da este viejo
arrogante, y sin consejo.

Leo. Por esperar en la ley
que suele tenerme el Rey,
solo en sus manos le dexo.

Vense, y sale Laurencio.

Laur. Tras de besar vuestros pies
con la lealtad, que es razon,
vengo a dar de la prision
del Conde mi hijo, que es,
La causa, señor, despues
las llaves a vuestra Alteza,
estas son de su nobleza
guardas, y el Alcayde yo
para castigarle, ò no
es el juez vuestra grandera.

Rey. Leuantaos Conde del suelo,
y seays muy bien venido,

Laur. Mucho mejor recibido
pensò ser de vos mi zelo.

Rey. Que no pudiera rezelo
setlo mi padre mejor
de mi, y porque deste amor
la fineza conozcays,
Duque de Urbino os alzays.

Laur. Yo os beso los pies señor,

Rey. Bien se, que estays retirado,
vuestra casa a Vberto days
mas honor con este estado:

Laur. El Conde se estava honrado
con ser Conde de Belflor,
y pues solo estays señor,
oxala no lo truxera
vuestra Alteza, que el tuuiera
menos oro, y mas honor.

N a El

Comedia famosa,

El nuevo título estimo
porque se que me le days
sin la pensión que esperays
Rey del Conde vuestro primo,
por las heridas que imprimo
señor, en aqueste pecho,
Duque agora me aueys hecho:
ya el cetro que en vos mora,
por ellas pudiera agora
tener acción y derecho.
Miraldas bien, que son dadas,
vuestros Reynos defendiendo;
a vuestros padres sirviendo;
fugutando ondas ayradas,
con ser Duque estan premiadas.
Y así, en aquesta impresa,
que tan gran honra interesa;
ellas solamente son
las que dan satisfacción,
que yo no tengo. Condesa.

Rey. Que en esso quereys dezir?

Laur. Lo que intentays vos callar,
lo que me pudo obligar
oy de Lisboa a venir;
desto podeys colegir:
Si por no auerlo oído,
señor, no he sido entendido,
quando la razón me obliga,
solo aquesta daga os diga,
lo que dezir he querido.

Rey. Menos agora os entiendo,

Laur. Hablemos claro, señor,
que aunque acordando mi honor
aquestas cosas ofendo,

Rey. Tened, que ya voy cayendo.

Por vuestro valor extraño,
como lo voy de mi engaño
en lo que dezir quereys:
pero en mi se que vereys
oy un noble desengaño,
Consejo, que una pasión

pudo a la razón cegar,
las leyes atropellar
de mi justa obligación.
Mas tras desta confusión
la luz de aquella muger,
que al sol puede escurecer.
Tanto alumbro mi sentido,
que a error mas conocido
puede Duque amanecer;
seguro vivir podeys:
De aquesta cierta verdad,
si una loca voluntad
da la inquietud que traeys
fue causa que honrado veys
por ella Laurencio al Conde.
Otro en mi pecho se asconde,
y de intentos mas perfectos,
que aunque y gualen los secretos
contraria le corresponde.
Preso está Vberto, mas yo
que al fin prender le mande,
la libertad le daré,
pues luz la razón me dio.
Y porque entendays que no
son aquestos cumplimientos,
fino muy firmes intentos
de no pensarle ofender:
oy lo aueys de echar de ver,
si escuchays mis pensamientos.

Laur. Dezid,

Rey. La Reyna he tenido
nueva, q en Florena ha entrado,
lo que auia dilatado
su entrada aqui: mas ya os pido
Duque desto arrepentido:
Que os partays, y con Vrsino
apresureys su camino,
porque oy pretendo casarme
y con hazerlo quietarme,
que en esto me determino.
Mas en mi culpa, y mi yerro,
y per-

De la honra por la Muger.

99

y perdoneys el dellierro
del gusto, que en vos traeys,

Lamr. Vos señor la razon veys.

Luego partide de aqui

a seruiros, que naci
con essas obligaciones,

Rey. Y dizen essas razones,
que ay grande mudança en mi.
No me hableys mas en aquesto;

Lamr. Alegre parto señor
de ver, que tan gran valor,
en vuestros años ha puesto
el cielo.

Rey. Sino fue esso,
El intento con que honrè
a mi primo oy mostrarè
mudança en vn mesmo intento.

Lamr. Enrique siempre, violento
el vicio, en los Reyes fue.

Rey. Yd con Dios, ya que esta carta
lo que aueys de hazer os diga.

Lamr. Oy vuestra Alteza me obliga
a que muy contento parta;

Rey. Yo quedo con pena harta
Duque, de auer intentado
cosa, que tan mal me ha estado.

Lamr. Durmio el Rey entre su error,
mas boluiendo en su valor
su sangre le ha despertado.

Vase, salen Leonido, y Ausenio.

Lto. Que notable reprehension
le dio el Conde a vuestra Alteza,

Rey. Que os parece?

Auso. La aspereza,
con que en aquesta ocasion
le has tratado algun Neron.
Solo lapodra imitar,

Rey. Muy bien le aueys visto honrar,

Leon. Duque le has hecho señor;

Rey. Pues Leonido aqueste honor
la Condesa da lugar.

Leon. Si has sido con esse intento
el ausentarle, has andado
cuerdo.

Rey. Por ella le he honrado
ella sola es fundamento;

Auso. Lograras tu pensamiento.
Que el ausente, preso el Conde,
aunque no se corresponde
hablandara a Margarita;

Rey. Mal sabes lo que me incita,
y el zelo que en mi se esconde.
Digo, que teneys razon
en casa del Conde venid,
que en sacandole de alli
le he de dar nueua passion.

Leon. Sin duda tiene entendido,
con esso el Rey de vencer.

Rey. La honra por la muger,
los que me han aconsejado,
aunque a intento mas honrado,
siempre en el Conde han de ver.

*Vanse, y sale el Conde preso, y Margarita
con el, viene escuchando lo que cantan.*

Cant. El magno Rey don Alfonso
de Castilla, y de Leon,
vio en vnas fiestas vn dia
a la hermosa Doña Sol,
Sangre del Conde de Nuño,
en España la mejor,

2. Y la luz de su hermosura
encamina su aficion.

Cond. Ya mi desdicha mirays;

Marg. Cadena en vuestros pies veo,
y sus hierros Conde son,
solo los que en tal passion
cautivan a mi deseo.

Vuestro padre se ha partido
por la Reyna Conde amado
en brazos os ha dexado
del Rey, crueldad ha sido.
No se que teneys de hazer;

Comedia famosa,

Cond. Siendo vos quien foyis señora,
solo aguardar preso aora
lo que ordene su poder,
que pues mi padre se fue,
quizá culpado me halló.

Mar. Ay mi bien! que os amo yo.

Con. Margarita, y que diré?

Mar. Vos solo vivis en mí;

Cond. Y conmigo vivis vos.

Mar. Quien es alma de los dos?

Códe. No es amor?

Mar. Y el mio?

Cond. Si,

Por. Que gran fuerza de afición.

Salen el Rey, Leonido, y Anselmo.

Leo. Bueno es darte de la puerta
las llaves, y hallarla abierta:

Anso. El Conde, y su esposa son.

Rey. Quien estas puertas abrió
sin mi licencia Condesa?

Mar. Quien tenerle amor professa
al preso, gran señor, yo.

Rey. Pues lleuandome la llave
el Conde Laurencio a mí,
tras de averle dado aquí
una prision tan suave.

Ay quien romperla ha podido:
ello no ha sido razon,

Marg. Fuerça ha sido de afición,
y jamas prudente ha sido.

Rey. Aora bien, Conde venid,
que en todo pondré remedio,
dado solamente un medio
sin a estas cosas,

Mar. Dezid.

Donde al Conde me lleuays?

Rey. A otra prision,

Cond. A la muerte

me lleuan de aquesta suerte?

mas pues de mí os apartays,

O nos aparta el poder,

mirad por mi honor señora;
y mi muerte no sea aora
instrumento de vencer.

Y pues por ser vos hermosa
a morir voy condenado,
sufrid porque sea honrado
dos mil muertes vos esposa.

Marg. No tengays miedo, que tal
rigor vea mi esperanza,

Cond. Ay Condesa esta mudança
efectos son deste mal.

Mar. Señor mirad lo que hazeys,
y q siempre al Conde honralteys.

Rey. La daga que me quitasteys
en lo que para vereys.

Vanse, quedan Margarita, y Porcia.

Por. La daga que me quitasteys
en lo que para vereys,
te dixo el Rey al salir.

Marg. Ya se lo que dixo el Rey.
Ya se Porcia que a morir
va mi esposo; y muy bien se,
que si el muere, yo la vida
vengo a perderla tambien:

Por. No sera de aquesta fuerte;

Mar. Antes si tiene de ser,
porque el rigor el cuchillo
levanta de su desden.

Por. Esta es imaginacion,

Mar. Porcia, Porcia, verdad es,
no lo niegues pues lo siento,
y aniquilo.

Por. Tu, porque?

Mar. Si soy el alma del Conde,
ven acá, no echas de ver,
que he de sentir el erir
lo mesmo que siente el?
Ya va entrando en el Palacio;
y ya el cadahalso se ve,
donde la muerte lo espera:
flaca, y amarilla tez.

No lo ves todo enlutado,
donde las achas se veen
arder, aunque muerto vine
el que las manda encender?
Ya las campanillas suenan;
pero el pregonero que es
sin justicia a questa muerte,
y así se calla el porque,
Por. Solo veo que te cansas
señora:
Marg. Mira, mira el cordel
con q̄ al Conde atan las manos,
pero no he acertado bien:
Que es vn liston, y aunque azul,
si el porque quiere saber:
porque es color de zelosos,
y le hazen el cargo en el:
ya le mandan que se quite
el cuello, y es de vna vez;
así se va desnudando
solo por obedecer.

Por. Que hazes, no aduertas mas,

Marg. Que he de advertir, ya no ves
como se echa en el estrado?

Por. El juyzio ha de perder:

Mar. Ya el verdugo alza la mano,
y ya le dio, mas de aquel
golpe, como era metad
fuya, de mi pecho fiel
nos dio la muerte a las dos:
y así yo soy muerta, ten,
faldra el alma; ya ha salido.

Por. Cierta fu locura es:
muerta estás señora, advierte,

Mar. Tu diferera solias ser,

Por. Porque lo dizes ahora?

Marg. Por tu pregunta: si ves
que estoy en el otro mundo,
y que ya el cuerpo dexé;
no es necedad preguntar,
si está muerta yna muger?

Muerta estoy, pues murió el Códice
ya al purgatorio llegué

de amor, estas son las puertas,
Por. Pues aguarda llamaré:
ha de casa, ha de allá dentro,
no responden?

Mar. Otra vez

llama:

Por. Ha de allá. *Sale Valon.*

Valon. Que es aquesto?

Por. Ay Valon! que puede ser,
desdichas,

Valon. Que?

Por. Mi señora
loca está, viendo que el Rey
ha sacado de aquí al Conde:
dize, que está muerta,

Valon. Y bien.

Por. Que aqueste es el purgatorio
de amor, que ha de entrar en el
a purgar, no auer tenido
zelos:

Valon. Quien puede creer
tal desgracia en tal virtud:
lo que importa es conceder
en todo lo que dixere,
que así se podrá vencer.

a su loco frenesi. *Llamán.*

Vase Valon y responde dentro.

Por. Ha de allá. *Valon.* Quien es?

Mar. La Condesa de Belsior,

Valon. La Condesa! pues ayer
no la dexé yo en el mundo:

Por. Si, mas ya murió,

Valon. De que?

Mar. De auer muerto su marido:

Valon. Notable amor de muger,
pocas mueren de esse mal;
mas como en el mundo es
culpa lo vendra a penar:
ya abro,

Comedia famosa,

Marg. Luego ha de ser.

Por. Aquí es portero Valon.

Sale Valon.

Valon. Y el que le da el parabien
de su venida a vusía.

Marg. A cá estays?

Valon. Pues no lo veys?

Marg. Valon, pues que soys la guía
dezid, no me enseñareys
las penas de cada amante?
que allí ay calderas de pez,
donde deuen de penar,

Valon. Los que aman por interes.

Marg. Que de ellos son Valon?

Valon. No aura en el mundo papel
en que se escriua.

Marg. Entremos,
y guíame a mi quartel.

Valon. Dadme señora la mano,
que lo que mandays hare:
Y entrad, pero sea con tiento,
que estas hileras que veys,
son de almas, que estan penando,
y temo que las piseys.

Marg. Vamos andando pasito.

Valon. Ay ! no la pisan.

Marg. Que fue?

Valon. Vna viuda melindrosa,
que estando della diez pies,
se quexa que la pisanos.

Marg. Porque pena esia?

Valon. Porque?
no es harta culpa melindre,
y harto cargo no es
auer tenido en el mundo
de passion la primer tez,
y lo demas de aleluya,
en llegando anocheer.

Marg. Si por cierto, pero passas

Val. Di quien es este, quien es?
vn boquirubio galan.

Marg. Porque desnudo se ve?

Val. Porque se dexo quitar
las plumas de vna muger.

Marg. Si quiso bien, desculpado
está ya: aquella, quien es?

Val. La que le pelò.

Mar. Y que pena
allí le dan?

Val. Poca a fè,
solo que le esté mirando,
y viendo su desnudez,
ella coma, y el ayune,
y se esté riendo del.

Marg. Aqueña es gran injusticia.

Val. Valse así en este mes.

Mar. Vamos marchando adelante.

Val. Tu, tu, tu, tu.

Marg. Deten,
que trompeta es esta di?

Val. La del juyzio.

Marg. De quien?

Val. De vno, que le perdio amando
a vna muger al gedrez,
do caben tantos peones.

Marg. Necio, y confiado fue,
porque le está aquel amante
el alma royendo vn pez?

Val. Amaua vna tauernera
solo por el interes,
y hallole vn dia en el vino.

Marg. En el vino?

Val. Y está bien,
porque como ella lo aguaua
estaua en su centro el pez.

Marg. Guía ázia los casados.

Val. Penando ay de tres en tres.

Marg. Que culpa?

Val. No lo es casarse?

Marg. No porque yo me hallè
muy bien en aqueffe estado.

Val. O tu tenias que comer.

Este

Este que mirando estás,
en todo distinto es,
que era pobre, y lo buscaua,
y era fea su muger.

Por. Margarita.

Marg. Quien por mi
te ha preguntado?

Val. Ha mi bien,
es el Conde mi señor,
bien lo deues conocer.

Marg. El Conde entre estos establos
y di, quien viene con el?

Val. El honor que le acompaña.

Marg. Porque? di.

Val. Por ser quien fue
la Condesa.

Marg. Aquí está el Conde?
alto llega a su quartel;
pero no le veo yo.

Val. Ni yo de lo que tu ves,
veo mas, de que te cansas?
el Conde ha dado en correr
diziendo, que tu estás loca?

Vanse, sale la Reyna Rosaura con acompañamiento, Vrsina, y Laurencio.

Ros. Mas con vuestra venida,
que con la fiesta, que a mi entrada ha hecho
Florena agradecida,
queda mi honor, o Duque satisfecho,
pues ha en nubes llegado
el de mi esposo, aunque está eclipsado.

Laure. El auer detenido
en la Corte la entrada vuestra Alteza,
no sin misterio ha sido,
pues pareciendo a Enrique la grandeza
corta, en que os recibia,
hasta aumentarla dilatò este dia.

Ros. Con solo ver sus ojos
perdonara las fiestas Duque amigo,
y huyeran los enojos,
de quien ha sido Urbino buen testigo
tenido dulce calma,

Marg. Loca yo, tras el yrè,
y se, que aunque es bien ligero,
que no se me ha de yr por pies.
Para que me aguarde, dile
que tras de mi viene el Rey,
que a fè, que buelua a libramme,
aunque mas penando esté.
Dexame, que si voy luego,
es fuerça alcançalle.

Valon. Ven,
ensillarete vn cauallo?

Marg. Necedad, no es menester,
donde estan mis pensamientos
con ellos le seguirè,
hasta que sepa mi esposo,
que si el honor va con el,
su persona acompañando
es la causa su muger.

Vase la Condesa.

Por. Ay Valon! quien ay que crea
tal desdicha, ella se fue.

Valon. Yo parto auisalle al Conde,
quiera Dios, que pare en bien.

Comedia famosa,

fosiego el gusto sin razon el alma.
Venir de Ingalaterra
echa lince del alma mi esperanza,
y en llegando a esta tierra
donde esperaua tras del mal bonança,
vino orden, que mandaua,
que dilatasse lo que mas amaua.
Sospechas engendraron
del poco amor de Enrique;

Laur. Las sospechas
vuestro amor engañaron,
y en nada han sido a la verdad derechas;
la causa os he contado.

Ros. Yo lo quiero creer, que es acertado,
pues lo demas no importa.

Laur. A mi fosiego, vuestra Alteza crea,
que Enrique no reporta
otra cosa ninguna; que desea
celebrar su venida,
por alma sola de su mesma vida.

Ros. Pagara los deseos,
con que ha ser su muger Duque he venido.

Vrsi. Esos son los trofeos,
que en las glorias de amor aura tenido,
con mayores estremos
pagando su aficion.

Ros. Adentro entremos. *Vase la Reyna, y sale Valon.*

Valon. Tres cauallos he muerto,
y aun yo lo vengo de sufrir sus passos,
hasta verme en el puerto
de tus ojos señor, a quien escafos,
que no sean les pido
en remediar a mi señor.

Laur. Que ha sido? *Valon.* El Rey a su Palacio
preso al Conde lleuò de casa, adonde
dizen, que en breue espacio
veràs la muerte de tu hijo el Conde
vengo a esto solamente,
pon a tu honor el medio conueniente.

Vrsi. Que cometio Vberto?

Laur. Por defender su honor. *Vrsi.* Es la Condesa

Vase, que
Ros. Ha Cau
Val. Señora
mi nomb
Ros. Si con
y con sem
vna cosa
que me c
Valon. Si h
como os
Ros. Quien
esta dama
el Rey, q
a lo que
Valon. Pues
contaro
Y porqu
el nomb
que and

De la honra por la Muger.

102

de aqueſſe deſconcierto
cauſa por ſuerte? di. *Laur.* Su ſe profeſſa
ſer de eſſe tronco rama.

Vrſi. Nueſtras coſas aſi ſu Alteza infama?

Laur. El Rey la ha pretendido,
y ella le reſiſtio con valor tanto,
que a ſus quejas ha ſido
lo que el aſpid al riguroſo encanto,
con eſſe penſamiento
al Conde ha honrado, aunque tirano intento.
Reprehendi a ſu Alteza
en ſecreto eſtas coſas, y el me dixo
hablando con llaneza
dexaria el intento, y a mi hijo
el honor guardaria
mas fue ſu ſe de Griego, y voz de Arpia.

Vrſi. Luego de aqui partamos;

Laur. No Duque a nueſtra Reyna lleuaremos;
pero luego eſcriuamos
a nueſtros deudos den a eſtos eſtremos
ſi pueden tregua *Vrſino*
mientras vemos el fin deſte camino.

Vanſe, queda Valon, y ſale la Reyna.

Rof. Ha Cauallero.

Val. Señora

mi nombre me aueys llamado.

Rof. Si con eſſo os he obligado,
y con ſer muger aora
vna coſa amigo os pido,
que me diga/s.

Valon. Si hare,
como os importe.

Rof. Quien fue
eſta dama, que ha querido
el Rey, que deſte apoſento
a lo que venis oy?

Valon. Pues nos aueys viſto aqui
contrarolo todo intento.
Y porque quiſiſteys darme
el nombre que yo mas quiero,
que ando por ſer Cauallero,

y no ſe por donde entrarme:
Aunque dixo vn Licenciado
muy diſcreto en ſuperiores,
que andando con los ſeñores
quedarè acauallero.

Y eſtar el dia, y la noche
lleuando en mi por deuſa
de perder antes la Miſa,
que aunque les peſe ſu coche.

Rof. Quien fue al fin?

Val. Fue la Condeſa
de Belſlor, por quien perdido
a andado Enrique, y ha ſido
muda a ſu amorosa empreſa.
Pero vos, quien ſoys ſeñora?

Rof. Vna Dama de ſu Alteza
que poſa aqui.

Val. Ay tal belleza!

Rof. Ay de mi ſoſpecha! aora

a veni-

Comedia famosa,

avenido ha quedar cierta
muy mal el Rey lo ha mirado.

Valon. Viue Dios, q̃ no ha intentado
cosa mas loca, e incierta,
que esto; no fuera mejor,
que de su Reyna gozara,
y que lo ageno dexara,
y mas ha do ay tanto honor?
Pero si os he parecido
bien, dadme vn fauor señora
destos, que se vsan agora.

Ros. Y es?

Valon. Fingir, que aueys caydo,
y me dareys vna mano,
y quando no me la deys
diré, que me la aueys dado,
aunque mienta que ha llegado
a ser trato lo que veys.

Salen Laurencio, y Vrsino.

Ros. Mirad, que vuestro señor
viene.

Laur. Aqui està vuestra Alteza?

Valon. Culpa mi mucha agudeza
la Reyna es, ay tal error
si del Rey dixera mal,
que buen lance echado auia.

Ros. Duque no he de ver el dia
aqui con sospecha tal,
que ay grande daño creed
vuestra inquietud he sabido,
y por quien me ha detenido
el Rey tambien, luego hazed,
que se apreste vna litera,
que he de partirme a la Corte,
para dar en todo el corte,
que conuiene.

Laur. En vos espera
el alma, que sabreys dar
sosiego en tanta passion,
y a la mucha sin razon
de vuestro esposo enfrenar,

Vrsi. Si verdad os han contado
lo que la Condesa ha sido
ya señora aureys sabido;

Ros. Oy cesara su cuydado
por Reyna vengo de Vngria,
y sus nobles han de ver,
que si el Rey sabe ofender
se yo honrarles este dia.

Valon. De ella me yua enamorando
mas si es la Reyna Valon
cerramiento a tu aficion,
pues Porcia me està llamando.

*Vanse, sale el Rey dando muestras, que
le quiere arrodillar al Conde, y hueras.*

Cond. Si así le days a mi honor
tal fauor arrepentido
bolued a caer señor,
pues leuantado el caydo
sera su fuerza mayor.

Con los cargos quedo honrado
gloria a Dios, que honor me dio,
aunque hasta aqui aueys pecado,
que sino pecarays, yo
no os huiera perdonado.

Rey. La Condesa traed aqui,
y os apartad, que esto ha sido
traza para darle así
el juyzio que ha perdido.

Cond. Como? *Rey.* Aqueste fredo
le dio solo de pensar,
que mudando de prision
la muerte os venia a dar
aquesta imaginacion,
lo haze con porfiar,
que estays muerto, y así aora
enseñando os a sus ojos
viuo, vera lo que ignora,
y cessaran los enojos.

*Desconcese el Conde, sale la Condesa,
cia, y otras deteniendola.*

Marg. A mi canalla traydora

melienays al Rey, porque
si ya en otro mundo estoy,
adonde Reyna la fe
del honor, que al Conde doy,
muerto: porque honrada foy.

Por. Mira que te hemos traydo
delante su Alteza, tente
para cobrar lo perdido.

Marg. Bueno si, miren su frente
rabiando al que me ha mordido,
mal año, que en vuestra vida
os veays vengados del.

Rey. Sofegad prima querida.

Marg. Mal sofegara cruel
quien ve su fama ofendida.

Rey. El Conde es viuo.

Marg. Y notorio,
que no dezis la verdad;
porque allá en el Consistorio
de amor, oy salio.

Rey. Esperad.

Marg. Que viue en su purgatorio
donde son penas los celos.

Rey. Y si yo viuo os le doy,
cessaran vuestros desuelos?

Marg. Oxala. *Sale el Conde.*

Cond. Mira que estoy
aquí.

Marg. Que es aquesto? cielos!

Rey. En mi casa estays, adonde
solos os quiero dexar
Margarita a vos, y al Conde,
que quiero al passo imitar,
que al del jardin corresponde:
Pues en el vuestra hermosura
me hizo Condesa escultura,
mas yo que imitando os voy
al Conde con alma os doy,
y de mi ofensa segura.

Vase el Rey.

Marg. Que tal han visto mis ojos.

Cond. Y que tal vengança el alma.

Marg. Loca Conde me he fingido.

Cond. Quien?

Marg. La honra.

Cond. Notable cosa.

Marg. Viendo, que os traya el Rey
a daros prision mas larga,
y que era Conde la muerte
por lograr sus esperanças.
Para poderle perder
el respeto, si intentaua
proseguir en la conquista,
que tanto su sangre infama.
Me forcó a salir por loca,
y a mis criados en casa,
como aueys visto engañè,
con mil locuras estrañas.
Y aun esta Porcia encubri,
con gozar de mi priuanga
esta industria;

Por. Siempre yo
entendi, que loca estaua.

Cond. O muger corona, y gloria
del honor, rindate Italia
los lauros de sus matronas,
Grecia sus inuidias palmas,
pues Penelopes, Lucrecias
a tu castidad no ygulan.

Marg. Donde viue amor, y honor
mil impossibles se alcançan.

Sale Conrado.

Conr. Que entreys los dos allá dètro
su Alteza señor os manda,
que ha venido nueva agora.

Cond. De que?

Conr. De que entra Rosaura
la Reyna, a quien tantas fiestas
oy en la Corte esperauan
ya por palacio?

Cond. Pues como?

sin dezir a Enrique nada,

vamos

Comedia famosa,

vamos esposa querida,

Vanse los dos.

Conra. Quien esta nouedad causa?

los dos me dizen que son,

aquesto esparce la fama:

Zelosa viene la Reyna,

los dos Duques con pena harta,

mas ya pienso, que los Reyes

entran por aquestas quadras.

Tocan atauales, y salen por vna puerta el

Rey, y su gente: y por la otra la Reyna, y
los Duques Prinsio, y Laurencio.

Rey. Tras de mil noches de pena

viene amanecer el alua

de vuestros ojos señora

al Sol de mis esperanzas

Los nortes de Inglaterra,

con rayos de oro me abrasan,

de quien ya cuyos los mios

premio en sus brazos aguardan.

Ros. Detengase vuestra Alteza.

Rey. Quien es señora la causa

para impedirme esta gloria?

Laur. Que nouedad tan estraña.

Ros. La causa famoso Enrique,

que de tanto bien me aparta

es, que primero pretendo,

que me deys vuestra palabra.

Rey. Si os he dado el alma siempre,

que os podra negar el alma

vuestra voluntad dezid;

Ros. Pues ya en la Corte es tan clara

cosa el saber, aunque injusta,

que nada encubre la fama,

que vna fuerça pretendey,

En cuyas almenas altas

ha viuido el santo honor

tan solamente por guarda.

Rey. Al fin me quereys dezir,

que dexe de conquistalla.

Ros. Aqueña palabra os pido,

por aqueño, mi jornada

ha sido tan de repente

lleno amor de honrosas ansias,

Rey. Tened, que venis a tiempo

a pedirme esto, que oxála

mi pecho arrepentimiento,

como al mongiuelo llamas,

Y porque ya se que Vngria

por mis locuras estrañas

está llena de essa voz,

aunque da honor a la clara,

Sangre, que quise ofender

por la resistencia honrada

de aquella Condesa hermosa

digna de eternas estatuas.

Digo delante de todos

los nobles, que me acompañan,

que es verdad, que pretendi

su hermosura soberana:

Que al Conde traxe a mi Corte

dandole oficio en mi casa,

y otras honras con intento

de ofender su esposa casta.

Pero que viendo, que ha sido

a mis promesas montaña,

me amanecio la razon

tras de vna noche tan larga:

Y que olvidando passiones,

que los verdes años causan

pudo el arrepentimiento

tanto en mi, que en esta sala

A los pies del Conde oy

le pedi perdon, que basta

en vn Rey tanta humildad,

quando se engendra del alma.

Laur. Pues como le teneys preso?

Rey. Esto no Duque; su casa

dexo para verse libre,

y porque veays mas clara

esta verdad, y que yo

de defengañaros trata.

Aqui est
de cuyas
que se co
de Vngr

Tirase vna c
del dosel el

vno con m

Cond. Lleg

Leo. Engañ

Ros. Agora

Rolaura

Laur. Siem

esperanz

esto.

Val. El ten

que siem

para lleu

Marg. Lleg

Rey. Antes

que en p

de mi lo

para esta

Llegad a

que pue

vn Rey,

oy por a

Leo. Bien le

Cond. A los

Rey. Llegue

Ros. Antes

que nosc

Fi.

De la honra por la Muger.

104

Aquí está con la Condesa
de cuyas manos aguarda,
que se coronen los Reyes
de Vngria.

*Tirase una cortina, y aparezcase debaxo
del dosel el Conde, y la Condesa, cada
uno con una corona en las manos.*

Cond. Llegá a tomarlas.

Leo. Engañado nos ha el Rey.

Ros. Agora sí, que os abraza
Rosaura inuicto señor.

Laur. Siempre de Enrique
esperaua
esto.

Val. El temor me engañò,
que siempre el temor me engaña
para llevaros tal nueva.

Marg. Llegad hermosa Rosaura.

Rey. Antes Leonido, y Ausonio,
que en parte aueys sido causa
de mi locura, ofreciendo
para esta conquista trazas:
Llegad a los pies del Conde,
que pues se humillò a sus plantas
vn Rey, no tendreys los dos
oy por afrenta el besarlas.

Leo. Bien lo auemos merecido.

Cond. A los dos el Conde abraza.

Rey. Lleguemos por las coronas.

Ros. Antes tiene de gozarla,
que nosotros su cabello.

por mis inanos.

Laur. Gran hazaña.

*Toma la Reyna la Corona a la Condesa, y
ponesela en la cabeza.*

Ros. Oy por Reyna del honor
vuestras frentes coronadas
queden.

*Quitase la corona la Condesa, y ponese la
a la Reyna.*

Marg. Y yo agora a vuestra Alteza
hermosa, y bella Rosaura
lo que me ha dado le vueluo
por indigna de honor tanta.

*Han estado haziendo lo mismo el Rey, y
el Conde entretanto.*

Cond. Como yo al Rey mi señor.

Rey. Entremos donde mañana
en nuestras bodas sereys
los dos padrinos.

Laur. No basta
para agradecer tal honra
nuestras fuerças.

Valon. Porcía amada,
ya se logró nuestro dia.

Ter. Mi Valon tuya es el alma.

Vrsi. Plaça de aquí a su Alteza.

Ros. Venid Condesa gallarda.

Rey. Mi lado Conde ocupad,
que toda esta honra alcanza
vuestro honor por la muger.

Cond. Aquí la Comedia acaba.

Fin de la famosa Comedia, De la honra
por la Muger.

COME-



COMEDIA
FAMOSA, DEL
AMOR BANDOLERO.

Las personas que hablan en ella.

El Rey.
El Infante.
La Infanta.
Policena,

Don Iuan su Padre.
El Conde Enrique.
Don Nuño.
Dos Bandoleros.

Triguero.
Vn Paje.
Vn criado del Rey.
Fabio.

ACTO PRIMERO.

Sale Triguero solo.

Tri. Quien camina en Aragon,
con quatro tiros pedreros,
no sabe de bandoleros,
como vnos Camellos son.
Los que he visto esta es la hora,
que a mi señor han topado,
de Embaxador ha baxado
a la desdicha que llora.
Nunca dexara a Toledo,
ni a Zaragoza viniera
ha buen Conde yo quisiera
acabarlo con el miedo.
Para ayudarte mas tiene
jurisdiccion tan capaz,
que aun a solo meter paz,
me dize, que no conuiene.
Es tan amigo de treguas
el temor que por viuir,

nunca me dexa reñir,
dentro de las cinco leguas.
Ya se acercan, si escapar
puedo de esta gente fiera,
pondré vn Gallego de zera
en la Virgen del Pilar.

Sale Don Nuño de bandolero, con vestido riñendo con el Conde Enrique.

Cond. Por lo menos con tu muerte
pienso vender bien la vida.

D. Nu. Ya de tu espada homicida
el duro efecto se advierte.
Muerto soy Conde procura
librarte con pies veloces,
pues sientes armas, y voces
de mi gente;

Con. No es ventura
Pequeña, que mi enemigo
quando vengar se pudiera

darot

darme tan piadoso quiera
consejos, que alegre siga.
Pero no he de conocer
quien es, quando el me ha llamado
Conde.

D. Nu. Ten el brazo ayrado.

Con. Quien eres? he de saber,
Que en el pecho, que ay valor,
si bien ay temeridad
vence la curiosidad
muchas vezes al temor.
Ya es forzoso conocerte,
valgáme Dios, donde estoy?

D. Nu. Hermano, señor, yo soy
mi aleuoso intento aduierde.

Con. Don Nuño hermano, q ha sido
la causa, que muerto estás,
por quien te ha querido mas,
que su misma vida oluido.
Ponga agora la piedad
aqui al peligro mayor,
pague con llanto, y temor
mi disculpada crueldad.
Esta fue la breue ausencia,
que tu de mi casa hiziste?

D. Nu. Si a morir tambien veniste
no disculpes mi presencia.

Escapate, pues te dan
vida tus passos ligeros,
mira que los vandoleros
de quien yo soy capitan,
Por espías auisados
te buscan con orden mia,
para hazer dichoso el dia,
con tu muerte;

Con. Otros cuydados
Me desuelan en tu bien,
porque matarme has querido?

D. Nu. Si ya turbado el sentido
no llega a turbar tambien
La lengua casi difunta

oye mi intento feroz,
si puede enriquezer mi voz
satisfazer tu pregunta;
Policena de Aragon,
de España lucero hermoso,
a quien tu cuerdo, y medroso
mostraste honesta aficion.
Tanto llegó a desuelar
vn pensamiento abrasado,
que mi atreuido cuydado
la pudo en su casa hablar.
Diome en respuesta cruel,
no quiero llamarla necia,
que por pobre me desprecia,
yo entonces necio Luzbel,
Tan soberbio, y arrogante
viendo, que a hazienda sola
mi ardiente amor acrisola
desesperado, y amante.
Busqué el medio mas feroz,
que vio la auaricia humana,
con la traycion mas villana,
que dio a la fama la voz.
Teniendo vn competidor
mas rico, aunque eras mi hermano
trazè tu muerte, aunque en vano
mi vida alienta el amor.
Pues la he llegado a perder
quando llega Policena,
Luz de estos campos serena
a su casa de plazer.
Dos escuadras reparti
para esta empresa dichosa;
pero la muerte embidiosa
me niega el bien que perdi.
Con. Con el aliento postrero
riadio el alma entre mis brazos,
dandome tan cortos lazos
para la muerte, que espero.
Que por el bosque resuenan
ecos, enemigos ya

Comedia famosa,

si Politea estará
donde a morir la condenan.
Porque el honor es la vida
de vna muger principal,
fortuna firme en el mal
si has de ser mi homicida.
No me permitas que vea
agrazios de vn sol, que adoro
si han de perdelle el decoro
despues de mi muerte sea:
Por no dar que sospechar,
aunque sus luzes seguia
no vine en su compañía
quicá pudiera importar,
El admitir mis despojos
entre mortales desechos,
para fulminar trofeos
en los rayos de tus ojos.
Pero donde me diuierdo,
si con lagrimas escriuo
ausente vn agrauio vino
presente vn hermano muerto.
Mas que harè para ocultarme
su trage ha de defenderme,
que puet siruio de ofenderme
ha de seruir de librarme.
Serè en desdichada suerte
ladron despues de homicida,
porque se libre vna vida,
con despojos de vna muerte.

Vase, sale Triguero solo.

Tri. Por este jaral espeso,
por este espeso jaral,
ay mas mal de lo que piensan,
mas de lo que piensan ay.
Si aqui como Valdounos
muerto mi señor està,
quitarme al Marqués de Mantua,
es quitarlo del Altar.
O infausto sobrino mio,
quien te podra consolar,

si de la viña del mudo,
fruto, vba, y en agraz.
Veynte y seys heridas tiene,
y la menor es mortal,
y si tiene alguna menos
el difunto lo dira.

Mas ya de los vandoleros
buelue el feroz capitan
haziendo caluaries viene
para los que ha de matar.
Pobre Triguero, que nueuas
de tu muerte le daran
a la Galiciana Aldonza,
que ya aguardandote està:
Con la sisa de seys meses,
valgame, que Santos ay,
que ayan sido capeadores.

Sale el Conde Enrique de vandolero.

Con. Podrè con este disfraz
desmentir a mi fortuna?

Tri. Vandolero celestial,
assiquando el Sol madrugue
te permita saltar;
Campos de estrellas formando
para cuellos de cristal,
que te duelas de mis años;

Con. Vete, como no hables mas.

Tri. Yrme sin rendirte gracias,
sera poca vrbánidad,
plegue a Dios ladron diuino,
que te llegues a hurtar
Al Sol el dorado cinto,
donde los signos estan,
y por tahali te traygas
en tu capa de sayal
La guarnicion de planetas,
y el aforro de cambray.

Con. Que medroso està Triguero;
pero a mi me importa mas,
que el no descubra quien soy,
ya he dicho, que sin hablar

te vayas.

Tri. El primer hombre,
a quien han sabido mal
las lisongas eres tu;
Pero al yrme te he de dar
alabanzas interiores,
y como oracion mental
en lo intrinseco del pecho
te saludo.

Con. No te vas?

Tri. Voyme sin boluer el rostro;
porque foy en tu amistad
agradecido cangrejo,
que siempre camina atras. *Vase.*

Con. El engañarse Triguero
me alienta para pensar,
que he de asegurar la vida,
que ya tan perdida está,
Aunque ya mis esperanças
luz de la Aurora seran,
que van perdiendo la fuerza,
quando resplandecen más.
Yalos vandoleros llegan
medroso estoy, hizè mal
en remitir a la industria
lo que el esfuerço me da.

Sale Vandoleros, y Policena.

Van. 1. Ya tus dichas se hã cumplido
famoso Don Nuño, aquí
viene tu prenda.

Pol. Ay de mí!
el casto honor he perdido;
porque la esperança muere,
si ay tirana possession.

Con. En que apretada ocasion
el amor dexarme quiere,
logrese mi engaño cielos!
Por mi hermano me han tenido,
sin esperanza han vencido
sus desdenes mis desueños,
esta es la prenda, que adoro

retiraos todos.

Pol. Aduierte,
que sabrè estimar mi muerte,
si me pierdes el decoro.

Van. 2. Mira, que el Rey de Aragon,
y el Infante Castellano
desde el monte a lo mas llano,
con vn copioso escuadron
de monteros, va cerrando
el passo a nuestro Horizonte.

Con. Nuestra defensa es el monte;
que si el Rey viene cazando,
no ha de arrisgar su persona,
Pues si me buscase en peña,
por esta senda pequeña,
que remata en la Corona
de aquesta montaña fria;
Aunque va sobre seguro,
que el Valle al rayo mas puro
de Sol, tinieblas embia,
con las sombras, que desata
su capacidad amena.

Van. 2. Goza pues de Policena
su luz quanto hermosa ingrata;
pues pudo nuestro cuydado
hazer dichosa tu suerte;
pero en llamarnos aduerte,
si te vieres apretado,
que todos acudiremos.

Con. Partid, que yo hare señal
disparando el pedreñal;

Van. 2. Por seruirte moriremos.

Con. Bien a la fe, que mostrays
vuestro valor corresponde.

Van. 2. Y si encontramos al Conde

Con. Matalde si le encontrays.

Pol. Pensaras fiero Don Nuño,
que en tu poder, y en el bosque
tienes segura la presa,
poco mi valor conoces.
No es valor para ofenderte;

Comedia famosa,

que en mis ilustres blasones
libro mis castos deseos,
como otras en matar hombres.
No puñales de Lucrecias
contra execuciones torpes,
que la que espera el delito,
no ay tragedia que la abone.
No me lo dio loca fama,
porque la muger que es noble
no tiene mucho de honrada
fino ay palsion que la acoge.
Con vn sentimiento mio
de ver tu loca desorden,
darè a los cielos el alma,
harè monumento bosque.
Policena de Aragon
bien lo sabes, es mi nombre
con sangre de tantos Reyes,
como ellos tienen blasones.
El Infante de Castilla
primo del Rey, que dispone
sus bodas con nuestra Infanta,
fin mirar obligaciones
De los salamos, que espera
quiere a precio de fauores,
que yo compre afrentas mias,
mas no querra Dios que logre
Sus esperanças ninguno,
porque mi honor se compone
de yguales merecimientos,
y de honestas pretensiones.
Quien pudo obligar mi pecho?
quien muros de nieue rompe?
quien medroso, y recatado
vence con mudas razones?
Es aleuoso Don Nuño,
tu valiente hermano el Conde,
aquel valeroso Enrique,
que en Moriscos escuadrones
Ha sido vn Christiano Marte;
este es el que se antepone

en mi alma a los demas;
esta confesion, que a voces
Hago a estos olmos, y yedras
a estos pinos, a estos robres
de casto amor, que le tengo,
que en mi pecho es roca inmoble
Es porque mas se lo digas
quando con mi sangre barres
las pisadas de tus plantas,
que mira piadoso el bosque;
Dile al Conde Don Enrique,
que por quien es me perdone,
si escucha desprecios mios,
y que los juzgue a fauores:
Pues le di entre ellos el alma,
y dile, que aunque me arroje
la fortuna donde el Sol
pasa con rojos ardores,
Tostando abrasadas lidias,
que de sierpes se componen,
alli serè siempre suya,
alli adorare su nombre,
Y por triunfo de mi vida
firmare que soy del Conde.

Con. Yo le dirè quanto dizes.

Quitase la mascara.

Pol. Valgame Dios!

Con. No te asombres.

Pol. Son prodigios de estas seluas
que nuevas transformaciones
miro, por Dios que me digas;

Con. Pues he merecido, que honres
Mis bien nacidos deseos,
no te valgas de ilusiones
para desmentir mis dichas,
yo soy Policena el Conde,
Que pude escuchar milagros
de amor, tus varios temores
no den arrepentimientos
al bien, que el cielo conoce;
En mi dichosa fortuna,

pero

pero advierte, que no escoges
 dueño que mandarte pueda:
 sino esclauo que te adore.
 Sin que me den vanidad
 tus no pensados fauores,
 antes si lo miras bien
 te han seruido de esquadrones
 Arnaldo en tu defensa,
 porque quando en este bosque
 sola como estas te hallas,
 y tus passados rigores,
 En execucion pusieras
 aunque amor se pinta noble,
 en villanos ofadia,
 pienso por amante, y hombre,
 Que te perdiera el respeto
 mas ya que publica a voces
 tu lengua las glorias mias;
 tanta deuda reconocen,
 Viendo que no las merezco,
 que estan fraguando eslabones
 a las cadenas de amor,
 y aunque licencias me sobren,
 De amantes atreuimientos
 no quiere mi amor que ignores,
 que por deydad te respeto,
 firuiendo ya tus fauores,
 De rayos, que te defienden
 en las ojas destos bosques
 de armados soldados tuyos.
 que si los cielos disponen,
 Que yo merezca tu mano,
 no es bien que fauores gozes,
 antes que al talamo llegues,
 ni que el vulgo siempre torpe
 Publique, que te has casado
 forçada de obligaciones,
 hasta tu casa, de campo
 te seguire, sin que toquen
 Tu sombra los vandoleros,
 que en este disfraz esconden

su engaño; y la dicha mia,
 aunque es forçoso que lllore
 Vna vida que me cuesta
 el verte vida de vn hombre,
 que en el amor, y la sangre:
 es otro yo, mas razones
 Te diera; pero mis penas
 es bien que tu luz las borre
 de vna alma que ya te sigue:
 como a bellissimo Norte,
 Y no a la barbara Scitia,
 donde dizes, que los hombres
 entre la escarcha abrigada;
 del templado Abril se escóden,
 Ni donde tostando arenas
 entre espiritus ferozes,
 entre pielagos de injurias,
 a razimos se recogen;
 Allí serè siempre tuyo;
 allí adorarè tu nombre,
 y por triunfo de tu vida
 firmaràs, que eres del Conde.
Pol. Tan altos modos de amor,
 tan corteses pretensiones
 al mismo silencio obligan,
 y agradecida responden.
 Lo que es essencion del alma,
 desde oy es prision, perdonen
 recatos de la obediencia,
 que solo al Conde conocen.
 Por mi dueño, mas ay cielos!
 que envidia enemiga rompe
 la paz de nuestros deseos
 al caualllo dexa vn hombre,
 Por la maleza del sitio,
 y con las islantas se encoge
 para encubrir su persona.
Con. Presto harà, q̃ del se informen
 los ojos,
Pol. Turbada estoy.
Con. Ya vencieron los temores

al valor, el Rey es este.

Pol. Pues Enrique demos orden
de que a su poder no buelva,
que es atreuido por hombre.
Y por quien es confiado,
mira que sus pretensiones
en esta ocasion las libra,
porque no ha venido al bosque
A caçar fieras, mis passos
figue como tierno Adonis:
yo soy la caza, que el busca;
Con. No se, que consejo tome
En tantos peligros juntos,
porque si el Rey me conoce,
pensara que me distraço
para robarte en el bosque:
Y con la ley del poder
no aura leyes que me abonen
en su tribunal de zelos,
pues si con mascara, y nombre
De vandolero me encubro
sera fuerza, que se arroje
a matarme, y la defensa
por natural en los hombres:
Es fuerza quando me apriete,
que el valor, y esfuerço cobre
para ofenderle, en que estrecho
tu amor, y mi honor me ponen.
Mas ya llega el Rey en vano
busca el alma preuenciones,
donde el discurso tropieza,
en los peligros que escoge,
Este es menor por ser mio,
pues muero encubriêdo el nôbre.

Sale el Rey de casa.

Rey. Barbaro ya que en delitos
das bruta fama a estos robres,
perdiendo al cielo el decoro,
como el respeto a mi nombre;
Como al Sol te has atreuido?
huuo en pechos de ladrones

atreuimientos tan âitos,
atreuieronse a los Dioses?
Gigantes tuvieron fuerzas,
aunque el delito fue ynorme
soberbia, y valor tuvieron,
pues acumulando montes
Fueron penetrando nubes,
si bien su maquina torpe,
cayò resuelta en ceniza,
con rayos abrasadores:
Pues como vn ladron cobarde,
que a mis edictos se asconde,
y tiembla de mis justicias,
ata luz del Sol se opone?
Robando sus rayos de oro,
si fulminados Faezontes,
no te situen de escarmiento,
yo harè bien presto, que llores
Tu despenada ofadia
haz cuenta, que soy vn hombre
sin excepciones de Rey,
que el Sol, que en mi se conoca.
Con el valor le conquistò,
y no son regios blasones
dale fuego al pedreñal,
fino te venceñ temores.
Y no me yerres ladron,
mira que este limpio estoque
he de embaynar en tu pecho.

Con. Tengo respeto a tu nombre,
y al valor de que me precio,
y aunque ventajas me sobren,
Para tus ofensas Pedro
no ayas temor, que se logren
en tu daño, mi defensa
busco solo, y para vn hombre,
Que tan bizatro acomete,
sin que priuilegios goze
de Reyno, es razon, que quiera
valenme yo de armas dobles,
Mida el pedreñal el campo,

y si

y si los cielos disponen

Pedro, que muera a tus manos
tendrè la muerte mas noble,
Que vio soldado en campaña,
adirtiendole, que perdones
defensa, que es natural.

Rey. Pues quieres al fin que te hõre
Muriendo agora a mis manos,
haz que el furor te prouoque
llega al vltimo ardi muerto
al valor, que si te encoges,
Y couardemente mueres
darè el silencio a tu nombre,
para no afrentar mi espada,
y es forçoso, que mal logres
La gloria de auerte muerto
vn Rey.

Con. Que de informaciones
te pienso dar de mi abono
en tu espada. *Pol.* Temo al Còde,
Que aunque es soldado, y valièste
los zelos, como traydores
pueden obligar al Rey,
que para matarle, tome
La pistola, si el peligro
miro, yo hare que informe
al ayre el fuego, y el humo
de las ventajas, q̃ tome. *Dispara.*

Con. Perdido soy, ay de mi!
que has hecho muger conoces
el peligro de tu Rey,
y en mas peligros le pones:
Esta es la seña que di
a los Vandoleros, borren
mis desdichas, mi opinion.
Salen los Vandoleros, que pudieren.

Van. Alas de viento veloces
nos arrojan en tu ayuda.

Rey. Perdido soy atreuióse
la fortuna a la grandeza,
descubrióme, y tirò el golpe.

Con. No temas, si estàs conmigo,
porque los Reyes socorre
la fortuna mas contraria,
si en opinion de ladrones
Huuò sombras de piedad,
si naturaleza os pone
obligacion de vasallos,
que solo el traydor las rompe:
Vuestro Rey teneyes presente,
no con mancha de traydores
augmenteys vuestros delitos,
que basta ser Españoles,
para llamaros leales.

Aduertid, que reconocen
a su Rey, aues, y fieras,
y las estrellas menores
llaman Rey al Sol, y viuen
en su obediencia conformes.
En los prados, y en las seluas
honran a su Rey las flores,
y respetan al Olimpo
por su Monarca los montes.
Pues si los hombres, las fieras,
y los brutos mas feroces
conocen, que tienen Rey,
no aguardays a que os informe
La muerte, que en nombre suyo
de la punta de este estoque
alientos del pulso aguarda,
para exercitar los golpes.
Retiraos, ò viue el cielo,
si days lugar, que me enoje,
que enseñe nuevas crueldades
al furor.

Van. 2. A solo el orden,
que nos das obedecemos,
passe la palabra al monte
retirente todos luego.

Mandan retirar la gente. Vanse.

Pol. El cielo mis ruegos oye.

Con. Que gran suerte.

Comedia famosa,

Rey. Este es ladron;
capitan de saltadores,
no puede ser, mas parece
robador de coraçones,
donde vas?

Haze que se va el Conde.

Con. Assegurarte
espero

Rey. Que te perdone
quantos delitos has hecho
piden mis obligaciones.
Este anillo es el perdon,
parte mañana a la Corte,
donde pagaré esta deuda
con merecidos fauores.

Con. Guardete señor el cielo,
animoso amor socorre
al mayor peligro mio,
no des lugar a que goze
fauores de Policena.

El Rey a mis turbaciones
permite industrias fútiles,
porque su amor no se logre,
y al templo de tu hermosura.
Desde el Austro a los Driones
dare holocaustos Sabios;
haré, que el bálamo lllore
lagrimas que en llamas de oro:
Esferas del mundo asconden,
porque el sol se aromaticc,
sin que los Indios adoren. *Vase.*

Rey. Tamas las venturas llegan
solas, como las desdichas,
tambien se atropellan dichas,
y a quien fauorecen ruegan.
De un peligro conocido
me libró oculto valor,
y multiplica el amor
las venturas que le pido.
Estas mudas soledades
me dan licencia, señora,

para merecerte agora,
no conquistes magestades;
sino voluntad y amor.

Pol. A quien soy deues mirar,
Rey. Tiempo, ocasion, y lugar
no conocen al temor.

Mia has de ser, Policena,
aqui he de gozar tus brazos;

Pol. Y primero en mil pedazos
mancharé la blanca arena:
Con mi sangre, daré voces,
a mi gente,

Rey. Si te escuchan?
temen. *Asomase Triguera.*

Tri. Retoçan, ò luchan?

Pol. Que mal mi furia conoces.
Furo verdugo he de ser
de sus descos villanos,
quien pone en muger las manos
valiendose del poder,
es villano.

Tri. Mal negocio,
importa a mi autoridad:

Pol. Aqui está su Magestad,

Tri. Cansada cosa es el ocio.

Rey. Que dizes?

Tri. Que a estos ladrones,
sin que les importe el plomo,
puse a seys dozenas, como
cañuelas de gorriones.

Rey. Quien eres?

Tri. Conmigo estuuo
el Conde aqui, y en Toledo.

Pol. Defendiose bien?

Tri. Ay miedo! Pol. Peleò?

Tri. Pulido anduuo
mi enseaanza le alumbró
lineas.

Rey. Que con esto venga,
porque suspensiones tenga
mi amor.

Pol. Mi fè le embio.

Tri. A vn saltador reuegido
alcancè en vnos baruechos,
y le di en aquellos pechos,
notable dicha he tenido.

Dile vna estocada fiera,
que le atreuesè el pulmon,
mas dile otra en vn boton,
que le tapè la primera.

Rey. Vete a llamar a mi gente;

Tri. Ya le entiendo otra estocada,
en buen hora se ha mentada
le di al ladròn mas valiente,
Que delantero venia,
y fino lo ha por enojo,
fue la estocada en vn ojo,
voto, fue ventura mia.

Pues dandole a campo abierto
vna herida tan cruel,
acertò a venir tras el
otro bandolero tuerto.

Y como por el cogote
la fiera espada salio,
en la punta se lleuò
el ojo de primer vote.

Y como el tuerto queria
vengar su reciente enojo
le encajà de suerte el ojo,
que ay opiniones que via.

Lance fue de la destreza,
que admirando su primor,
no le pusiera mejor
la misma naturaleza.

Verdad es, porque se acuerde,
que yo matarle queria,
que era negro el que el traya,
y el que yo le puse es verde.

Rey. Yo te he dicho, que a mi gente
vayàs a llamar. *Tri.* Ya voy,
estorbos poniendo estoy,
mas no ay cosa tan valiente,

Como vn mandado Real,
he de llamar los monteros?

Rey. Si.

Tri. Y algunos Caualleros.

Rey. Vete. *Tri.* Naci puntual.

Rey. Necio llama a quien quisieres.

Tri. Llamo al Conde mi señor.

Rey. Villano no aura rigor,
que por castigo no esperes.

Harè que te de vna encina
por fruto.

Tri. El Rey se alborota,
foy ahorcado wellota.

Pol. Si ofenderme determina.

Que mayor bien, que morir
opuesta a su intento ciego;

Tri. Manda, que me ahorqué luego,
que no te puedo seruir.

Rey. Este necio me prouoca.

Tri. Llame al Conde.

Rey. En que ocasion,
como?

Tri. Con el coraçon,
pues no puedo con la boca,
Y viene con tanta prisa,
como si me huiera oydo.

Rey. Que de estorbos he tenido.

Sale el Conde.

Con. Mi amor, gran señor, me auisa.

Tu peligro, y vengo a darte
fauor, si te importa el mio;

Rey. De vuestro valor me fio,
que foy Castellano Marte.

Pol. Hasta en el ingenio tiene
valor, su industria ha salido
futil.

Cond. Vime perdido,

y solo,

y como preuiene
Tus defensas mi opinion,
por lo que importa a tu vida

Comedia famosa,

la diligencia vencida
me truxo a buena ocasion.
Aunque ya de los Monteros
que acaudillau el Infante
el escuadron arrogante
huyò de los vandoleros.
Mi hermano Don Nuño, y yo
les seguimos mas su estrella,
sus intentos atropella,
pues en mis brazos murio,
Asi encubro su delito, *Aparte.*
Rey. Y yo vengare su vida
en el ladron homicida
dexare en el monte escrito
El castigo, y la venganza;
Con. Boluio a ganalles la presa
el Infante, heroyca empresa,
por quien nôbre eterno alcanza.
Al fin se librò Don Iuan
el padre de Policena,
Pol. El Cielo mi dicha ordena:
Con. Y ya en tu presencia estan
Cuydadoso de mi vida:
Rey. Iamas los truxera el cielo,
pues en su necio desuelo
miro la ocasion perdida.
Salen el Infante, y Don Iuan Padre de
Policena.
Inf. Señor, pues así te arrojas
sin preuencion donde pueda
tu persona auenturarse.
Rey. Infante estando tan cerca
el Conde, no ay que temer.
D. Iná. Si de importancia le fuera
mi abono, testigo soy,
que se arrojò a la maleza
Del sitio en defensa mia,
contra la escuadra mas fiera
de vandoleros, y agora,
aun sólo con la presencia
Está guardando mi casa;

quiera Dios, q el Rey me entienda
Aparte.
y sus pretensiones dexe,
pues tanto me ofende en ellas:
Rey. Tienele ya acreditado
su fama? *D. Iná.* Por esta deuda,
à que estoy reconocido:
Pedir al Conde quisiera
mientras en el campo asistè
cazando, que en mi pequeña
casa hospedaje reciba,
Quando no, como merezca;
como piden mis desleos.
Rey. Huuo petition mas necia
este estorbo he de tener
en su casa?
Inf. Muy bien me dra
mi esperança, quando el Conde
mis casamientos concierta
con la Infanta, mal podrè
pretender a Policena
estando en su casa Enrique.
D. Iná. Yo pienso, que no desea
el Conde, que agradezcamos
con las obras nuestras deudas;
Tri. A las obras me remito.
Rey. Primo escucha.
Con. Imagen bella,
que mis sentidos adora;
eres tu, como pudiera
quando tu templo me llamas
negarte la reuerencia:
Y en fè de que reconozco
el bien, que darme desea
te doy esta prenda hermosa,
que me dio el Rey, porq entienda
que son las mercedes mas,
para que tu las posesas.
Pol. Como prenda tuya Enrico
la estimo.
D. Iná. Siempre se precian

de entender los Castellanos
las palabras, y aun las señas:
Pues como a Enrique no alcáças,
que el suplicarte defiendas,
mi casa no es de ladrones
bastante gente ay en ella,
Para guardar mi persona,
pues tienes valor, y fuerças
defiende Enrique mi honor.

Pol. Pues, que Capallero huiera,
que no acertara el amparo?

Cond. Sere honrosa centinella
de vuestra casa Don Iuan,
y aunque por guardar la pierda
mil vidas oy doy palabra
de seruiros siempre en ella,
hasta que en felice estado
gozeys vuestra hermosa prenda.

Tri. Como bobo es nuestro yerno;

D. Ju. Para mi no ay mas firmeza,
que vuestra palabra Conde.

Pol. Y yo soy fiadora en ella

Tri. Pordios, que ha metido en casa
el cauallito de Grecia.

Rey. Que bien desuelé al Infante,
para que mi amor no entienda.

Inf. Por quanto vale Castilla,
no quisiera, que entendiera
mi amor el Rey, quando trato
que su misina hermana sea
mi esposa.

D. Ju. Señor el Conde

mientras el calor se temple
de julio, sera en el campo
mi huesped.

Rey. Y no se emplea
tan mal, que no cause embidia.

Con. Que os vaya siruiendo, es fuerça.

Rey. Ya no os he menester, q'tengo
mi casa de campo cerca;
pero quiero, que por mi

hagays cierta diligencia.

Con. Mandarme podeys señor.

D. Ju. Que puede ser?

Rey. Vna empresa

amorosa es la que sigo:

Y vos soys la guarda puesta
contra mis cuydados Conde,
que estando en su casa es fuerça,
que vos la guardeys querría,
ya que soys argos en ella,
que con vos pueda yo tanto,
que vuestros ojos se duerman:
Esto en amistad os pido,
porque vna noche quisiera
sacar.

Con. El cielo me valga.

Rey. De su casa a Policena,
teniendo tantos criados.

Con. Don Iuan, no se si lo aciertas!

Rey. No importa, que vn hōbre solo,
que he de llevar dara muestras
de lo que servir me estima.

Con. Y quien es? porque yo sepa
a quica he de dar lugar.

Rey. Vn vandolero, que enseña
con el valor cortesias,
y que ha sido en mi defensa
otro Romano Scipion:
Dile por segura prenda
vna sortija; mañana
me ha de ver, y como espera
de sus delitos perdon:
Es fuerça, que a Policena
me entregue, aunq' el mūdo todo
por su daño la defienda.

Con. Que caso mas apretado
imitar fabulas Griegas,
donde el amor me ha metido.

Rey. Conde queda ansí?

Con. Ansí queda.

Rey. Vamos Infante Don Iuan,
guarde

Comedia famosa,

guardo vuestra hermosa prenda
el cielo.

D. Juan. Y vuestra persona,
como Aragon lo desea.

Inf. Amor a tu industria apelo,
pues a tu ley me condenas.

Tri. Bueno va la danza.
Vase el Rey, Infante, y Policena.

D. Juan. Conde,

no se olvide la promesa
de guardar mi honor.

Con. Don Juan
antes pidiros quisiera,
que vos me guardays a mi.

D. Juan. No lo entiendo,

Tri. Ni lo entienda,
porque perdiera el juyzio
en averiguando cuentas.

ACTO SEGUNDO.

Del amor Vandolero.

Sale el Conde, y Triguero.

Tri. Conde, en que te has metido?

calçarte vn guante, y descalçarte luego,
ò zelos mal nacidos,
zelos bastardos, zelos corrompidos.

Con. De humor estoy agora
para escucharte.

Tri. Muy bien dizes llora,
pues que no desesperas,
no ay fiar de mugeres palabreras;
ya me huiera acordado,
si ocasion como a ti me huieran dado.

Con. Que dizes, estàs loco?
yo no se que ocasion. *Tri.* Ni yo tampoco.

Con. Policena me estima,
aun no conoces bien, quien es tu prima?
es la misma firmeza;

Con. Della aprende esplandores la belleza.

Tri. Sigamosle el capricho.

Con. Mas viene por mi mal.

Tri. Muy bien has dicho,
es muger deleznable. *Con.* Que la pretenda el Rey.

Tri. Pues quando la hable,
que pensaras que importa?

Con. El sentimiento mismo me reporta,
ò hermosa Policena. *Tri.* Primeras ocasiones de mi pena

Con. Que el Rey me haga tercero

Del amor Vandolero.

III

de sus amores. *Tri.* O Monarca ! fiero
tirano , Rey injusto,
barbaro Cita, y Abarimo injusto.

Con. Pues ha de ser por esso
barbaro vn Rey? *Tri.* Pues que sera trauciesot
bien dizes , que aficiones,
tienen disculpa en grandes sin razones.

Cond. En fin con la cautela,
que enseña el tiempo, y el amor desuella
el Rey entretenia;
pero el Infante por desdicha mia
pretende a Policena,
y como el Rey me descubrio su pena.

Tri. O barbaro despecho
Infante habitador del turbio Nilo.

Con. El descubrir su pecho,
es cosa natural. *Tri.* Muy bien has hecho,
discreto es el Infante,
buen San Juan le dè Dios. *Con.* Necio ignorante,
has de advertir que quiero,
que me sirvas leal , no lisongero,
otorgas quanto digo,
y cansame en estremo. *Tri.* El humor sigo
de vn Medico excelente,
pintado a la medida de vn doliente.
Si a caso le diria,
señor , si me sangrara quedaria
templado deste fuego,
quadrame el parecer, sangrese luego,
estoy flaco de suerte,
que si me sangran me han de dar la muerte.
Y escusar lo queria,
dize muy bien, escuse la sangria:
estoy tan desganado,
que no puedo comer, ni aun vn bocado
de la polla mas tierna
tiene en el alma apoplegia eterna.
Y para abrir la gana,
comiera yo señor de vna manzana,
estara luego bueno,
bien la puede comer, que no es veneno,

como

Comedia famosa,

como estè bien enjuta,
es fruta en fin, dize muy bien, es fruta:
Matarle ha no le coma,

Con. Y se curan? *Tri.* No se, dineros toma:
mas quereys companeros,
con ser quien inuentò sepultureros:
cada receta fuya
es vn responso, para que el destruya:
Todo vn genero humano,
no ay sino echalle pulsos a la mano:
persuadildo sin miedo
de todas las Parroquias de Toledo:
es vn escapulario,
todos mueren con el; *Con.* Que temerario
eres, que mal diziente,
agora mas te quiero diligente.

Tri. Pues en el alma inquieta
traygo la quinta essencia de vn planeta.

Con. Menester sera todo
tentar la industria, y acortar el modo.
El Rey pretende, ha cielos!
àtropellando causa de mis zelos:
robar a Policena,
no como Paris a la Griega Elena:
con cauteloso engaño
quiere augmentar las penas de mi daño.
Descubriome su intento;
pero a mi daño seruira de aliento:
vn vandolero dixo,
que ha de venir hablarme. *Tri.* Ya me asijo
de pensar que a tu historia
añades vandolero. *Con.* Poca gloria.
Sacaron de la empresa,
dixome el Rey en fin, que va la presa:
como el venga segura
llamando està a la puerta la ventura.
Yo soy el bandolero:

Tri. Dios sea conmigo. *Con.* Que fingir lo quiero.
Es el que yo te digo,
y disfraçado haziendo al Rey testigo:
del mismo robo pienso

lleuarme

Del amor Vandolero.

112

Lleuarme a Policena; *Tri.* No dispenso;

No me conformo; *Con.* Necio,

por la prenda que gano, es poco precio.

La vida que auenturo;

Tri. Y yo en este disfraz yrè seguro.

Con. Tu has de venir conmigo

disfrazado tambien; *Tri.* Tanto resligo;

No basta el Rey? *Con.* Aduierte.

lo que has de hazer agora.

Tri. El trance es fuerte.

Con. Que al Rey le digas quiero,

que te dio este papel vn vandolero;

que al pie de esta montaña

te hablò.

Tri. Ya estoy bien drecho en la maraña.

Con. Has de llegar turbado.

Tri. No ay que advertir, que yo tendrè cuydado;

Con. Huuo mas confusiones

nacidas de vnas misinas ocasiones.

Ya soy maboteo,

laborinto es la casa en que me veo;

no ay trancè de batalla

mas temido, y cruel, pues para hablalla:

el Rey con mas sosiego,

sin saber que es la causa de mi fuego.

Que oculto se levanta

a casa de Don Iuan truxo la Infanta;

como sino tuiera

en su casa de campo la ribera:

del Ebro donde quiso

dexar copias del Sol el parayso.

Ya estoy determinado

vencera mi advertencia su cuydado:

que fuerà cobardja

dexar la empresa, si la empresa es mia. *Sale el Rey.*

Rey. Conde. Con. Señor. Tri. La Infanta

muestra tanto disgusto, que adelanta:

nueuas melancolias

a la ocasion mejor, que penas mias:

al jardin viene agora,

con Policena. *Con.* Mucho el Rey ignora

Comedia famosa,

la causa de mi pena,
zelos bien claros son de Policena,
como la habla el Infante?

Rey. Sentirè que su mal pàsse adelante.

Con. Como ha de yrse a Castilla?

que comience ha tener, no es marauilla
la pena de tu ausencia.

Rey. Mas siento yo el rigor de vna sentençia,
que siempre me amenaza,
siendo el deuïdo amor sola vna traza,
a mi en el bien que espero,
y esta ha faltado ya, que el vandolero
a verme no ha venido,
y se ha passado el plaço prometido.

Con. De Rey son los fauores,

que suplen a las fuerças inferiores.

Si lo que dixo oyeras,

menos su fortaleza encarecieras,

yendo yo a Zaragoza,

quando la noche priuilegio goza,

quando destierra el día,

entre las sombras de la noche fria.

Senti rumor de gente,

parè el cauallo, y me detuè en frente,

y escuchè a tu soldado,

que de reñir contigo estaua honrado;

y en discurso prolixo

dixo a los suyos. *Rey.* Conde, que les dixo?

Que teme mi grandeza,

que aya sentido en mi valor tibieza

de soles, que mi espada,

que ha sido en nuestros polos respetada,

con muestras inferiores,

mostrò flaqueza, ò engendrò temores.

Que vandolero es este?

temiendo estoy, que la opinion me cueste,

y a su valor arguyo

a costa de mi honor, que el valor fuyo,

en trances tan honrados

publicarà sin duda a sus soldados.

Y si el no se mostrara

Del amor Vandolero.

113

superior a mi brazo no dexára:
el pedreñal perdido,
que fue arrogancia si respeto ha sido:
dexole arma de fuego,
facò la espada, y con fatal sosiego.
Reconoci la mia
llegò luego su agrute compaña:
ya milado se puso,
diome fauor, y me dexo confuso:
y claro està, que piensa,
que el valor que le yguala le haze ofensa.
Pues viue Dios, que estrina
mi vida en mi opinion, mi honor me priua;
de magestades vanas
verè las cumbres de esse monte llanas:
Yo solo he de buscallo,
y si ha hablado en mi ofensa he de matallo:
si viene con mas gente,
que Horacio retirò guardando el puente.
Estoy de enojo ciego;

Con. Escucha agora, y matarlo luego:
estando yo seguro
el Rey me acometio, no le figuro.
Por lo que representa,
por vn soldado si, que a matarte alienta:
con tan nueva ofadia,
que copia de su imagen parecia.
Vn rayo fue Pelayo
deste varon no se descubre el rayo:
de la rompida nuue,
con violencia mayor, que necio anduue:
En perder la ventaja,
que aunque furor la accion humilde y baja:
el pedreñal pudiera
defenderme la vida, y la perdiera.
Sino llegarays luego,
que de la fuerte que en la plaza el juego:
de provechosa es grima
llega el soldado quando en poco estima:
al opuesto enemigo,
asì entrò Pedro a batallar conmigo.

Comedia famosa,

La pifcola Francesa
me vio en las manos, no temio la empresa:
antes bizarro, y fuerte,
mostrando en cada accion con vna muerte.
Me dixo ardiendo en ira,
no me yerres ladron, apunta, y tira:
pues ay quien te pronoque,
tente, que hé de hazer el limpio estoque.
La bayna de tu pecho,
no me he visto jamas en tanto estrecho:
por los cielos sagrados,
con ser quien dio a Genil despedaçados.
Mas Moros Andaluzes,
que en esse monte se descubren cruces:
faltóme el ardimiento,
perdi el color en tan sobrado aliento.
Pedro mil siglos viuas
en bronze bruidor tu nombre escriuas:
por blason de la fama,
que en eternos piramides derrama.
Por fuerte Capallero,
esto dixo el ladron, y esto refiero.
Rey. Que al fin de espada a espada
confesó que la mia salio honrada:
estimo estos blasones,
por no ver mi opinion en opiniones.
Con. Tu mismo la has tenido,
tu mismo tu valor has ofendido:
quando soldados veas,
atropellando barbaros no creas.
Que en el valor te ygualan,
que son sus hechos rasgon que señalan:
imitando a sus Reyes,
que saben dar victorias, como leyes.
En todas ocasiones,
en singular batalla en escuadrones:
de estraña, y propia gente
el Rey ha de pensar, que es mas valiente.
Y si la sangre cria,
en siendo noble esfuerço, y valentia:
en que el pecho se ampara,

dale la Inf
la
Inf. No es
Pol. Tu l
Inf. Mira
no po
Le has
que tie
Pol. Ya f
mueh
Quien
Inf. No
Police
Pol. No a
de hom
Inf. Ya f
para f
Pol. Para
y tamb
Inf. Es
mas p
pero a
En pr
que lo
venga
Pol. Eng
preten
Puesto
Inf. Que
Pol. Son
Inf. Defi
Tu nec

quien la tiene Real, cosa es bien clara,
que vendra a ser la fuente
donde aprenda valor el mas valiente.

Rey. Eres al fin soldado,
con el valor del pecho acreditado.

Con. Señor la Infanta viene
ya del jardin: Rey. Y Policena tiene
possefsion de mi vida,

Con. Y mi esperanza del poder vencida.

Sale la Infanta, Policena, Infante, Don
Juan, y acompañamiento.

Inf. No es muy discreto el Infante?

Pol. Tu lo sentiras mejor;

Inf. Mirale con mas amor,
no porque yo esté delante
Le has de negar los fauores,
que tiene ya merecidos;

Pol. Ya son zelos conocidos,
mucho me pesa, que ignores
Quien soy?

Inf. No eres
Policena de Aragon.

Pol. No ay mas, que espere
de honra, y valor?

Inf. Ya se que eres
para su Dama muy buena.

Pol. Para su esposa le soy,
y tambien como

Inf. Esos brios,
mas parecen, que son mios,
pero agradece, que estoy
En presencia de mi hermano,
que los zelos, que me dás
vengara,

Pol. Engañada estás,
pretende el Infante en vano.

Puesto que ha de ser tu esposo,
Inf. Que arrogantes vizarrías?

Pol. Son obligaciones mías,

Inf. Desmentir sera forçoso,
Tu necia disculpa, yo

bien se, que le das fauores,
tu rostro en rojas colores,
mis sospechas con firmò.

Pol. De corrida estoy turbada,
y del desprecio ofendida;

Inf. Yo se, que no estás corrida
tanto como enamorada:
Pero algun dia;

Pol. Ay rigor!
tan fuerte;
como los zelos,

dalde defengaños cielos,
si os muene piedad mi honor.

Inf. Que la Infanta venga ha ser
verdugo de mis deseos.

D. Juan. Ya son jardines, y bleos,
pues han merecido ver
a vuestra Alteza.

Inf. Las fuentes
me agradan por deleytosas
están a la vista hermosas;

Rey. Dos Soles en dos Orientes
estoy mirando en sus ojos,

Con. Abrasado estoy de amor,
y zelos.

Inf. Nuevo rigor,
para acabarme de enojos
muestra Conde Policena.

Con. No ay que espantar si la mira
la Infanta?

Inf. Aun al Sol admira
su frente de luzes llenas.

Comedia famosa,

Pol. Valgame Dios!

Haze que cae Policena.

Inf. Cielo!

en la cuenta aua de ser;

Rey. No ay caida que temer,
quando vn Rey la mano os dio.

Inf. Conde la vida trocara
por aquel fauor.

Rey. Que veo?

es ilusion del desseo,
que siempre en agrauios para:
Viue Dios, que Policena
tiene mi fortija;

Inf. Hermano,
pues tiene tan buena mano
vuestra Alteza.

Rey. No es muy buena:

Inf. Ya se, que ay otra mejor.

Infante. Claro està, que no es la mia.

Pol. Conde mas galan queria
al galan que doy fauor.

El que mi esposo ha de ser
no ha de perder ocasiones;

Con. Pues en que ocasion me pones,
que yo la pueda perder.

Pol. Cielos! ayudadme agora,
para remediar su daño,

padecio mi amor engaño,
y a defengaños adora.

Aquesta fortija es
tu prenda, toma, y aduerte,
que sabrè estimar mi fuerte,
vamos, que es hora.

Con. Despues.

Que nouedad me ha eclipsado
tan presto el Sol, por quien via
luz de tan alegre dia,
quanto descubre vn cuydado?

Inf. Preuengamos valedor
si otra vez has de caer;

Pol. Ya no sera menester;

Inf. Siempre es dicho so el valor,

*Vanse, y queda el Conde solo, y sale
Triguero.*

Tri. Es hora?

Con. Si, ya te espero
esta fortija has de dar
tambien al Rey

Tri. Declarar;

Con. No ay que declarar, no quiero
Fauores, que aya tenido
Policena en su poder
al Rey se la has de boluer,
pues fue suya,

Tri. Pues que ha auido?
que yerba has pisado, celos?

Con. Dirasle al Rey,

Tri. Ya te entiendo,
de que me aduertas me ofendo,
que me cuestan mil desuelos.
Tu historia no me dixiste,
qual vandelero la diste
por varios casos?

Con. Consiste
amigo en tu diligencia
toda la ventura mia.

Tri. Yo lo hare, mas no querria
que llegue hazer esperiencia
el Rey de mi mal gouierno.

Con. Que se llegue a descubrir,
que importa?

Tri. Embiarme a servir,
Con seys lanças al infierno,
porque estos son los fauores
de los pobres alcaguetes,
si en el infierno ginetes, *V46*
en el mundo corredores.

Con. A quien pudo suceder,
lances tan atropellados,
que se despeñan cuydados
para boluer a caer,
mi amor a venido ha ser.

Paja.

Pajarillo a quien desuela
propia, y natural cautela,
que tierna al pecho se fia,
y en el mismo pecho cria
plumas, con que huyendo buela.

Sale el Rey.

Rey. Cierra esta puerta.

Con. Iamas,

para la aduersa fortuna
si se ha leuantado alguna
para despeñar se mas.

Ya esta cerrada la puerta:

Rey. En fin que a pedirte vengo,
vn consejo;

Con. Siempre tengo
la puerta del alma abierta:
Para seruirte señor.

Rey. Tu mismo me has confessado,
que aquel hombre, aquel soldado
vandolero, o salteador,
Dixo, que sintio en mi espada
valor a la fuya y equal,
y el contrato desleal
dexo su opinion manchada.

Ha me ofendido, y si callo
sin la vengança, que espero;

Con. Que dizes? mi daño infero:

Rey. Estoy resuelto a matallo;

Mi causa en tus manos dexo,
mira el consejo que das;

Con. Pues si tan resuelto estás,

para que pides consejo?

Rey. Aduierte bien lo que digo,
y aconseja sin passion,
porque en mi resolucion
has de ser parte, y testigo.

Lo primero no es ladron
solo de mi amor lo eres;

Con. Pesame señor, que eres
con tu zelosa passion.

Pues no has de poder tomar

el consejo, que has pedido;

Rey. En dexandote aduertido
me podras aconsejar.

Vile al fin con Policena
solo en el ver, que mi amor
pudo aduertir, y el fauor,
que me dio mas le condena.

Nobleza, y poder se encubre
con el disfraz, esto es cierto,
que no estuniera encubierto,
a quien su pecho descubre.

Si Policena tuuiera
temor del trage feroz,
con el alma, y con la voz
fauor a su Rey pidiera.

Pero en su blando sosiego
fenti, que le conocia,
y que sereno admitia
quejas de vn amante ciego.

Diome palabra de verme,
no me vio, saltò a la sè,
y aunque mas yo le escuse,
es cierto viene a ofenderme.

Mira agora, que he de hazer,
con que se, que me ha ofendido
el consejo, que te pido
por vuestro lo he de poner.

Por vida de Policena,
mira que de ti me fio;

Con. Si fuera el suceso mio,

y me escusara la pena
De traydor, o desleal
tuuiera aqui por mejor,
que me matara vn traydor,
que no aconsejarte mal.

Lo primero el delafio
se niega al que es inferior,
aunque le sobre el valor,
este es sentimiento mio.

En ocasion apretada,
que siempre venir sucede,

Comedia famosa,

con su mismo esclauo puede
vn señor sacar la espada.
Mas despues si el enemigo
inferior llega a ofender,
entonces no vendra ha ser
vengança, sino castigo.
Rey eres, y el que has pensado,
que te ofende, no te yguale,
y cae el, y no le señala
campo, aunque te aya agraciado.
Mas falta satisfacion
en tu nombre, y ha de ser
fin que llegues a perder
punto en tu reputacion.
Si sabes quien es, te importa,
que el te confiesse rendido,
que jamas ha pretendido
la ofensa tuya, y no es corta.
La satisfacion, que elija,
y que se desdiga vn hombre,
porq̃ no aya quien no assombre
ver, que vn noble se desdiga.
Si por honrado quisiere
sustentar en dicho, o hecho
el agrauio que te ha hecho,
ya no ay clemencia que espere.
Puedes matarlo señor,
para castigar su brio,
y no sera defasio
donde se empeña tu honor.
Pues no llega a preuenirse,
que no es pasada passion,
sino presente ocasion,
que dio por no desdezirse.
A esto estás obligado
en tu zeloso tormento,
esto juzgo, y esto siento
por la vida que jurado.
Rey. Pues Conde, si esto es ansi,
tu tienes obligacion
de darme satisfacion,

ò auras de mirar por ti.
Con. Señor, que dizes?
Rey. No entiendes
es tan obscuro el abismo,
tu eres juez, y eres el mismo,
que en el delito me ofendes.
Viue Dios, que has pretendido
a Policena. Con. Señor,
ni me acobarda el temor,
ni el delito presumido.
Y mil vezes morirè
en el tormento mas fiero,
que inuentò el rigor primero,
que satisfacion te dè.
Porque sino he de sacar
la espada contigo aqui,
porque tienes sobre mi
juridicion de matar.
Y yo quedè por quien soy
sugeto a afrentosa mengua,
si te desdize la lengua
de la opinion en que estoy.
Me resueluo ya a esperar
su executiuo poder,
pues no he de satisfazer
supuesto, que de callar.
Callando me has confessado;
Rey. Lo que yo pretendo aqui;
Con. Dizes lo tu, y sera ansi.
Rey. Pues como te has condenado?
Justificando la ley;
Con. Porque es mas sano partido
el quedar por conuenido,
que no desmentir a vn Rey.
Rey. Pues si confietas, que esperas?
si ves que te has de matar.
Con. Yo he de morir, y callar,
por mas que ofenderme quieras.
Rey. La sortija que le di
al bandolero aquel dia,
sino es ilusion la mia,

en este instante la vi,
En poder de Policena,
clara señal, que tu fuyste
el que despues se la diste;

Con. Tu sospecha me condena.

Rey. Pues que ha reparar sali
de tan peligroso enredo,
niega pues.

Con. Tampoco puedo,
porque te he de desmentir.

Rey. Y en sospecha tan incierta,
que haré porque no me engañe
mi amor.

Con. Que te defengañe
la verdad.

Rey. Abre la puerta. *Sale vn Page.*

Page. Aquí está vn hombre señor,
en trage de vandolero,
que quiere hablarte.

Rey. Ya espero. *Sale Triguero.*

Tri. Valgame San Salvador
de vandolero adiuino.

Con. Notable viene Triguero.

Page. Vandolero, y con antojos.

Tri. Si soy no le cause enojos,
letrado de vandoleros.

Rey. Que quieres?

Tri. Mi capitan.

Con. Bien finge, bien se demuda;

Tri. Desde el bosque te saluda,
y quantos con el estan.

Rey. Que hombres tiene?

Tri. Ayer hizieron
la reseña, por los nombres,
ay quatrocientos mil hombres;

Rey. De Xerges no lo dixerón.

Con. Quarenta, que era dezir?

Tri. Si señor, quarenta dixe,
vive Dios, que ya me aflige,
mas seremos, que el mentir.

Con. Con que medrosas quimeras

finge Triguero temor?

Tri. Quexoso está mi señor,
y enroy temblando de veras.

Rey. Tu capitan, que pretende?

Tri. Ganar a Ierusalén.

Con. Que dize este loco?

Rey. Bien.

Tri. Ya con dilacion le ofende.

Esta fortija me dio,
para que por ella veas,
que tendras lo que desees
efecto, y lo firmo yo.

Rey. Valgame Dios, está es
mi fortija, estoy corrido
Enrique perdon te pido,
y si ay humano interes;
Que las deudas satisfaga
de mi amor, y mi amistad;
dispon de mi voluntad,

Con. El defengaño es la paga.

Rey. De zeloso te ofendi;
pero si ofensa no huniera
de lisonja te firuiera
lo que sospeché de ti.
Porque si el hombre encubierto
a mi valor le yguale,
y que eras el sospeche,
que te di lugar, es cierto.

Sobrè Alexandro, y Aquiles;

Con. Mas precio tu defengaño,
que tu fauor.

Rey. Caso extraño!

que baxos son, y que viles.
Los zelos temor me dieron
de nuevo competidor;

Tri. Voy despachado señor?

Rey. Iamas seruios se hizieron
Tan grandes a Rey ninguno!
toma en señal de mi fè
esta cadena:

Tri. Si haré,

Comedia famosa,

que temo el ser importuno.
Rey. Que vendra mañana en fin,
Tri. Digo, que vendra mañana,
 es ocasion soberana,
 si es el premio vn Serafin
 Conde por la falsa puerta
 del jardín la he de robar,
 mira en qué me has de ayudar;
Con. Señor en dexarla abierta.
Rey. Con esto no autá mercedes,
 que no te ofrezca mi amor,
 que al fin me deues señor
 de vn cielo. *Vase.*
Tri. Allá lo veredes:
 El agrages no diré,
 porque es ya civilidad;
Con. Engaños de amor premiád,
 con mas engaños mi fé. *Vanse.*
Sale Policena al corredor.
Pol. Con temor llevo al balcon,
 porque permiten los cielos,
 que el breue espacio q' aguardo,
 oy me sirue de tormento.
Sale el Cōde, Triguero, vn criado del Rey
Con. Esto has de hazer?
Tri. Si mañana
 la has de robar, que rezelo
 tienes, de que la hable el Rey
 por el balcon?
Con. Eres necio,
 palabras de vn Rey auante
 hablandan mōtes de azero.
 Ay por aquí caserías,
 que casi forman vn pueblo
 de pastores de Don Iuan,
 y el Rey, y el Infante puestos,
 Sin descubrirse el amor,
 hazen de noche tercero
 de este sitio disfraçados,
 y que yo les guarde el puesto
 me han pidido,

Tri. Fuerte caso,
 no le pueden guardar ellos?
Con. En la traza, que mostrado
 han de pensar, que obedezco
 su gusto, y hemos de hazer,
 que salga vano su intento,
 el sale hablar al balcon.
Cria. Huuo semejante enredo,
 sabralo el Rey mi señor,
 para que ponga remedio,
 la oscuridad me defiēda.
Tri. Ya estoy contēplando vn leño,
 que les grime algun villano,
 sobre mis hidalgos huesos.
Pol. Vn hombre se acerca aqui:
Tri. Hombre ázia aqui, santo cielo!
 libradme como a Esau,
 quando Holofernes su yerno.
 Viue Dios, que aquesta historia
 es del testamento viejo,
 y no me espanto, que estoy
 para hazer yo testamento.
Pol. Es el Conde?
Tri. Su alma soy.
Pol. Habla mas claro;
Tri. No puedo,
 si yo fuera el Conde claros
 tuniera mas claro el pecho.
Pol. Por mi vida, que digays
 quien soys?
Tri. El noble triguero,
 mas que vn esparrago solo,
 y mas solo que contento,
 mas contento que turbado,
 mas turbado que proterbo,
 mas proterbo que;
Pol. Iesus.
Tri. Que todos quatro elementos
Sale por vn lado el Rey, por otro el In-
fante de noche.
Inf. Ocupado el puesto hallo,

no es m
Rey. Que L
 la palab
Con. Que c
 ya mi a
 para de
 quien e
Inf. El Inf
Con. Cre
 que va
 su inter
 el Rey
 y como
 a su no
 ya para
Inf. Pacien
 pero m
 que mi
Con. Si sal
 por In
 que me
Inf. Luego
 quica m
 la fortu
Rey. Furia
 me abr
 quien e
 pues y
 a lo qu
Rey. No
 lo que
 el Inf
 Guar
 a mi h
 que est
 esto se
 Conde
 que no
 mient
Con. Hize
Rey. Que

no es mal principio de zelos.

Rey. Que bien ha cumplido el Códice
la palabra? viue el cielo!

Con. Que estan hablando al balcon,
ya mi amor pide remedio,
para desuiciar sospechas,
quien es?

Inf. El Infante.

Con. Creo,

que va en mi dicha señor
su intencion me ha descubierto
el Rey quiere a Policena,
y como deuo respeto
a su nombre le dexado
ya para hablar libre el puesto.

Inf. Paciencia Conde es el Rey,
pero mira, que te aduerto,
que mi pretension encubras.

Con. Si sabes, que amor te deuo
por Infante de Castilla,
que me encargas?

Inf. Luego vueluo,
quiza me dara lugar
la fortuna. Vase.

Rey. Furia, y zelos
me abrafan,

quien es? Con. Señor,
pues yo no he puesto remedio
a lo que mirando estás?

Rey. No digas mas, ya sospecho
lo que puede ser pudiera
el Infante por lo menos,
Guardarele cortesia
a mi hermana conociendo,
que está en casa de Don Iuan,
esto se quede en silencio,
Conde pretenda el Infante,
que no he de quitarle el pecho
mientras el no lo dexare;

Con. Hizote discreto el cielo.

Rey. Queda a Dios.

Con. Pues quieres yrte?

Rey. Para dar la buelta luego. Vase.

Tri. Basta tu satisfacion
ha defengañar cien necios.

Pol. Como el Rey vio la fortija,
puede por facil acuerdo
el darsela luego al Conde.

Tri. Clarissimo entendimiento
te dio el soberano artifice.

Sale la Infanta.

Inf. Diras agora, que tengo
zelos, sin causa han mentido
mis ojos lo que sospecho,
no has visto lo que ha pasado?

Tri. O los toros andan sueltos,
ò se cae algun andamio.

Inf. Sino tomare escarmiento
de este agranio.

Pol. Infanta adierte;

Inf. Que de aduertir quando veo,
que estás hablando al Infante,
viendome abrafada en zelos?
las vezes que del he dicho,
si el no fuera de tu pecho
me descubrieras tu amor,
quien puede ser?

Tri. Aun los ecos
meguelina palamenta,
passo a passo, y dedo a dedo
voy esquimando la boca. Vase.

Con. Adonde se va Triguero?

Pol. Quando la misma verdad
está firuiendo de ex. plo,
no es razon, que tu cuydado
formando injustos conceptos
tu necia disculpa atajen,
Con verguença te confieso
mi amor Don Enrique el Conde
esta pretension que tengo
para honroso fin señora:
Bien facil podras saberlo,

pues

Comedia famosa,

pues es su mismo criado,
con el que hablaua.

Inf. En el tercero
no ay gente, ventura es mia,
si por el Rey nó la pierdo.

Con. Ya dio Triguero la buelta.

Inf. Poco satisfecha quedo,
sino oygo hablar al criado.

Tol. Saldras de la duda presto,
ha venido el Conde?

Infante. Agora
se apartò de mi, y sospecho,
que es el que me està guardando
las espaldas, que le deuo
todo el bien, que estoy gozando:
Como es de mi amor tercero,
como sabe, que os adoro,
cessen ya tantos desprecios
mi bien, que si por Infante
No tengo merecimientos,
por la firmeza en amaros
vengo a pensar, que os merezco;

Tol. Valgame Dios!

Inf. Oy me falta
la paciència, y sufrimiento. *Vase.*

Tol. Señora aduerte, ay de mí
muerta soy, sin duda llego
al centro de la desdicha. *Vase.*

Inf. Que no responde sospecho
por el temor de la Infanta.

Sale el Rey, Fabio, criado.

Fab. Señor la verdad te aduerto
a Polixena pretende
el Conde por el suceso,
conocerás la verdad.
Su criado està en el puesto,
porque se lo dixo a el mismo
por engañarte diziendo,
que es el Infante el que habla.

Rey. Que confiado, y que necio
sus palabras he creydo,

quiero acreditar su engaño
para apartalle del puesto
Infante ázia aquesta parte
os quiero hablar.

Inf. Ya sospecho
lo que puede ser, el Rey
Es este, en notable aprieto
por auerme conocido
me he de ver, mas ya està hecho
figamos a la fortuna.

Con. Turbado el sentido tengo,
ya es mi desdicha mayor,
porque han llamado a Triguero,
y sospecho que es el Rey,
En conociendole pierdo
mis esperanças dichosas.

Inf. Ya vengo a satisfazeros,
mirad que quereys pidirme.

Rey. Villano, que atreuimiento
tu pecho cobarde engendra,
para perderme el respeto.

Inf. Callando estoy de confuso,
y de admirado suspenso,
sabeys, que soy el Infante?

Rey. Otaño, cielo, que es esto?

Con. El cielo remedio ponga
señor.

Rey. Conde es burla, es cierto
es el Infante.

Inf. Estas dudas
te dan arrepentimiento,
bien se, que me has conocido.

Con. No te dixe, que en el puesto
estaua el Infante hablando,
quando ves que me desuelo
en tu seruicio, me pagas
tan mal.

Rey. Por barbaro, y necio
haze lances la fortuna,
conmigo Conde en efecto
por yn criado del Conde

os juzgare.
Inf. Fuera muy necio
 si yo no os creyera primo.
Rey. Conde solamente creo
 tu verdad, y tu lealtad

mi amor en tus manos dexo,
 para que tu le gobiernes.
Con. Perimita amor, que el gobierno
 que esperas de tus amores
 sea como yo deseo.

ACTO TERCERO.

Del amor Vandolero.

*Sale el Conde con la daga desnuda tras
 Triguero.*

Con. Viven los cielos villano,
 que tal escarmiento haga
 en ti.

Tri. Suspensión de daga,
 que soy por Adán hermano,
 Antes de matarme escucha:

Con. Pues que tienes que dezir
 villano?

Tri. Plazo, y oyr:

Con. Que he de oyr?

Tri. Disculpa mucha.

Con. Que disculpa puedes dar,
 si por tu villana ausencia,
 llegó el Infante?

Tri. Paciencia,

Con. Pudome anoche costar,
 Toda mi reputacion;

Tri. Si en mi pellejo te hallaras,
 bien se yo, que te ausentarás
 de toda conuersacion.

Cene pepinos, no mas,
 y vn cantaro de agua fria,
 ruybarbo, y alexandria,
 no hizieron obra jamas
 En el cuerpo de vn christiano,
 tan fuerte los seys pepinos
 se boluieron torbellinos,
 y el agua el mar Oceano.

Con. Pues a que me persuades?

Tri. A que creas la verdad,
 fuyme con necesidad
 de hazer mis necesidades.
 Pues proueyò la fortuna:
Con. Calla barbaro.

Sale la Infanta.
Inf. Que hazeys
 Conde?

Tri. Sino os poneys
 a su colera importuna.
 Luz de nueva hierarquia;
 Aragones Serafin
 las flores deste jardin
 bañara con sangre mia.

Inf. Conde pues tanto rigor,
 porque le quereys matar?

Tri. Porque me quise purgar
 sin licencia del Doctor.

Con. No escuchays sus desatinos;
 fuese de vn lugar, y quiere

Tri. Señor, si otra vez me fuere,
 que buelua a cenar pepinos.

Inf. Yo le fio.

Tri. Bien podeys

Inf. Enrique a vuestro criado
 he menester.

Con. Obligado
 a seruiros me teneys,
 tambien me podeys mandar.

Inf. Solos hemos de quedar.

Con. Pues empiezo ha obedecer.

Tri.

Comedia famosa,

Tri. Ya estamos en la estacada,
que a ver tal belleza llevo,
quien fuera A donis Gallego
de esta Venus.

Inf. Que?

Tri. No nada.

Inf. Bien sabes que tu señor
está a servir obligado
al Infante de Castilla
por vasallo de su hermano.
Tratose mi casamiento
con el otorgó el contrato
el Conde con poder suyo,
y despues para mi daño,
Vino el Infante a Aragón,
pues quando llegana el plazo
de celebrar nuestras bodas
pudo aduertir mi cuydado:
Que a Policena pretende
dilatando con engaños
mi esperança, vile a noche
con esta Sirena hablando:
Tan amante, y tan rendido,
que aquel transformado marmol
alma de Anaxarte dura
fuera bastante hablandallo
A sus justas pretensiones,
tu pues eres fiel criado
del Conde podrás dezillo,
que hable al Infante si a caso
No lo estorban mis deseos,
mi vida pongo en tus manos,
para que della dispongas.

Tri. Diuerfas vezes he hablado
con el Infante, en razon
de tu causa, y hemos dado
el medio mas conueniente
así sus zelos aplaco. *Aparte.*

Inf. De mi se acuerda el Infante,
que dizes?

Tri. Pues es milagro

tus pensamientos adora.

Inf. Y Policena?

Tri. Estropajo,
es en tu comparacion.

Inf. Con ella le he visto hablando.

Tri. Está ensayando requiebros,
para quando esté en tus brazos.

Inf. Mira que el Infante viene.

Tri. Dexame con el vn rato.

Inf. Verás como lo dispongo.

Tri. Que has de dezirle?
que vamos,
y te saque del jardín
vna noche disfrazado,
que vna vez puesta en Castilla
yo estoy aqui, que a tu hermano
sabrè aplacar con razones.

Inf. La dilacion temo tanto,
que doy credito a las tuyas
plega a Dios, que llegue el plazo,
que yo en tu poder me vea.

Tri. Yo tengo muy obligado
al Infante en casos tales,
y hara por mi en este caso
qualquier desalumbamiento.

Inf. Y este lo es?

Tri. Digo, trato
si tu no fuesses su esposa,
no le saliera muy caro
el robo, digo señora,
que quando el obscuro manto
con guarnicion de lechuzas
preste sombra a estos naranjos,
te ha de robar el Infante.

Inf. Junto a este laurel aguardo,
para saber la respuesta. *Escondiéndose.*

Tri. Que aya amor tan mentecato
que mis disparates crea,
yo al Infante, no le he hablado
jamás cosa de importancias;
Pero sera necesario,

que mi embuste se acredite;
pero no sirva de lazo,
para que tropiezen todos.

Sale el Infante.

Inf. Y el Conde?

Tri. Entre estos espacios
de murta, y de jazmines
estaba agora aguardando
para hablarte en cierto, ruego

Inf. Quanto me pidas es llano:
porque su gusto desseo.

Tri. Y si a pedillo ha llegado
la Infanta?

Infante. Con mas razon
vengo a estar mas obligado
la ley de tu cortesia.

Inf. Obliga a pechos hidalgos
algunas palabras oygo
rompidas.

Tri. Si estàs de espacio
te dirè lo que ella pide,
Dios ponga tiento en mis labios
para no echarlo a perder.

Infante. Quàto puedo, y quàto valgo
para servir a la Infanta
ofrezco;

Inf. Mi sè he logrado
servir a la Infanta dixo,
tiene la Infanta vn criado,

Tri. No lo ha de saber el Rey;

Infante. Di que es?

Tri. Y por varias cosas
ha conocido del mundo
los peligrosos encantos,
Que la vida es vna flor,
que si la corta el arado
de la muerte intempestiva,
viene a ser segundo Hilario
En el exemplo, y la vida
hara bien presto milagros,
si Dios le diere licencia

huye los tiernos halagos,
De la patria, los amigos,
los deudos, los panyaguados:
porque estorban la virtud,
las soledades, los campos.
Hecho vn penitente Honofre
pretende nuestro Pascasio,
que asì se llama, y querria
valiendose de tu amparo:
Que le lleues a Castilla,
que quiere ser Hermitaño
en Sierra Morena, adonde
salga, en viendo gente al passo:
Con algun arcabuzito
para entretenerse en algo;
porque todo penitente,
ya puedes ver;

Infante. Yo me he holgado
en que se ofrezca ocasion
para servirle.

Tri. Escuchado
ha estado señora fuera
imposible. *Sale la Infanta.*

Infante. Señora desde oy me llamo
dichoso, de vuestro gusto
me dio auiso este criado,
y por lo que yo intereso
de seruiros tarda el plaço
de cumplir vuestro desseo.

Infanta. Guardeos el cielo mil años
señor, que no esperaua
menos de esse valor soberano,
para mi vuestra palabra,
es el mas firme contrato,
con el estarè segura
del fauor, que espero.

Tri. Vamos,
que puede escucharlo el Rey,
si hablan vn poco mas alto.

Infanta. Damos con la casa en tierra,
mirad que importa el recato,
y que

Comedia famosa,

y que no lo sepa el Rey.

Infante. Dexaldo todo a mi cargo,
que me costara la vida
primero, que el Hermitaño
dexe de ver a Castilla. *Vase.*

Tri. Alíña esos bledos Pablos.

Infanta. Que Hermitaño es este?

Tri. Al fin,
como eres muger no has dado
en el punto.

Infanta. No lo entiendo.

Tri. Entre los dos concertamos
vna seña para el robo;
y así en diciendo hermitaño
Dios lo puede remediar.

Inf. La vida amigo me has dado. *Vase*
Sale el Rey, y el Conde.

Rey. Conde esta noche he de dar
fin a tan larga aventura;

Con. De mi parte está segura
dare ocasion, y lugar,

Hasta que llegue a tus brazos:
Tri. Mas marallo.

Rey. Que es aquesto?

Tri. A morir estoy dispuesto (*aparte*)
haranme dos mil pedaços.

Rey. Brauo necio? Conde solo,
que se ausente el sol espero;

Con. Ha venido el vandolero?

Rey. A penas de nuestro Polo
Huya el bello resplandor
quando llegue.

Con. Puede ser?

Rey. Cierito está, no ay que temer,
conozco ya su valor. *Vase.*

Con. Llegó el plazo, y de manera
el lazo llega ha apretar,
que si mas pienso aguardar
sera forçoso que muera.

Tri. Vamonos a preuenir.

Con. Espero la voluntad

de Policena.

Tri. En verdad,
que me han venido a dezir;
Que si no la hablas primero,
muy humilde, y muy rendido
deues de auerla ofendido,
por lá sortija lo infiero.

Con. Quien te lo ha dicho? paciencia

Tri. Dize vna sentencia antigua,
que quien chisme auerigua
arguye poca prudencia.

No la hables, tente fuerte
pordios, que me ha de pagar
las malas noches que lleuo.

Con. Pues si mi verdad no prueuo,
no tengo ya que probar
tantos peligros me faltan.

Tri. No venceras si te hallanas
las mugeres, y las ranas,
en estando cerca saltan,
espantala con desdenes,
y veras como te ruega.

Con. Tomo el consejo,

Tri. Ya llega,
vengate, que ocasion tienes,
quierola hablar para ver,
en que hartura está su enojo.

Con. Ya soy humilde despojo,
de quien me pudo vencer.

Sale Policena.

Poli. Trigueros.

Tri. Señora mía.

Poli. Disté la satisfacion
al Conde?

Tri. Su condicion
no la sufrira vna arpia
has hecho de rogar
demana, que ha jurado
no hablarte.

Poli. Tanto enfado
le pude al Conde causar,

yo quiero desenojalle.

Tri. Has lo de echar a perder.

Pol. Pues Triguero, ¿he de hazer?

Tri. Hazerle fuerte, y no hablalle.

Las que son cuerdas escojen

este medio no te asombres

las tortugas, y los hombres,

si los espantan se encojen.

Espantale con desdenes,

y verasle compungido.

Pol. Tomo el consejo.

Tri. Ha sido,

para el amor que le tienes

de perlas, esto te ruego,

y verasle humilde luego,

mas que vn pollo presentado.

Pol. La libertad es gran cosa.

Con. Gran cosa es la libertad.

Tri. Y mayor la necesidad,

y menor dificultosa.

Con. Sugetar se vn hombre, muera

antes que llegue a querer,

Pol. Sugetar se vna muger

primero, que quiera muera.

Tri. Bueno está naranjo.

Con. Y Dios me libre.

Pol. Dios me guarde.

Con. Como no llega?

Tri. No es tarde.

Con. Llegaré yo a hablarla?

Tri. No.

Pol. Ya no le puedo sufrir

Trigueros hablarle voy.

Con. Ha Trigueros muerto estoy

de esperar, y de sentir.

Tri. Pues yo les doy comission

para hablar quarenta dias.

Pol. Enrique las penas mías

hallan dulce suspension

En tus ojos menos grave

deue de ser esperar,

pues no me llegaste a hablar;

Con. Mi bien Trigueros lo sabe,

Pol. El me dixo, que esperára,

que me habláras tu.

Con. Y aquí,

lo mismo me dixo a mí.

Tri. Por esto hazen mala cara?

Con. Que mi paciencia permita,

que este me llegue a burlar.

Tri. Pues no me auia de pagar

el susto de la daguita?

Pol. Por el donayre que tiene

ha merecido perdon;

Con. No ves que la dilacion,

siempre desdichas preuiene;

Del poco espacio, que al dia

le queda para aguardar

la noche, me da lugar

mi bien su tiniebla fria.

Tu gusto, y consejo espero

con breue resolucion;

Sale el Infante.

Infante. Fabio dichosa ocasion

suspende el passo, que quiero

Escuchar oculto al Conde,

que es tercero de mi amor.

Pol. Para consejo, y fauor

solo mi amor te responde.

Dispon de mi voluntad,

tuyo es señor mi albedrio;

Infante. Con justa razon me fio

de Enrique;

Fab. Honrosa amistad

Le deues, pues que procura

con el cuydado, que ves

tu causa.

Con. Porque despues

no lloremos la ventura,

Que la ocasion nos ofrece,

es bien, que no la perdamos

Tri. Breuedad, y concluyamos

Con.

Comedia famosa,

Con. Su amor, y su fuego crece
del Infante, y rayos llama
a tus ojos Policena.

Infante. Que bien le dixes mi pena,
que bien habla, que bien siente,
Quien sabe al ageno amor
darle tan bellos matizes.

Pol. No ignoro, quanto me dizes;

Con. También con ciego furor:
Te pretende el Rey, ninguno
por esposa te pretende:

Pol. Ya se, que mi honor se ofende,
pero su intento importuno
No tendra lugar.

Con. Que importa?
si el Rey te piensa robar.

Pol. Sabreló yo remediar,
tambien vna espada corta,
Lazos de vn injusto amor,
yo sabré buscar mi muerte
primero:

Con. El remedio adiuerte,
mas conueniente a tu honor.
El Rey se ha determinado
a robarte, como sabe,
que el blando aliento suaué,
entre las ojas templado
Gozas en este jardín
de noche, y al hombre aguarda
que riño con el?

Pol. Quisiera,
que tenga dicho so fin
Conde la traza, que das;

Con. Yo soy el hombre, que aguarda
si tu amor no se acobarda
dulces efetos veras
De mi industria, y desmentidas
has de ver las esperanças
del Rey.

Pol. En sus confianças
me tiene amor escondidas:

Votos de mi casto amor;

Inf. Tuya soy, y tuya fui,

Fab. Fabio,
yo tambien lo ohí:

Inf. Si hallar testigos procuras,
Pienso, que Enrique me vende:

Fab. Y yo lo pienso tambien;

Con. Pues esta noche mi bien,
que robarte el Rey pretende,
He de gozar de la presa
a sus mismos ojos yo,
que si el cautelas trazò,
yo soy dueño de la empresa.
Por mas venturoso amante
quedando por justa ley
burlado el amor del Rey,
y sin premio el del Infante.

Pol. Robè el niño amor, si es Dios
pássos al viento ligeros;

Con. En trage de vandoleros
hemos de venir los dos.

Fab. Que bien le dixes mi pena,

Inf. Viue Dios, que me ha engañado
mas yo dexare burlado
el amor de Policena.

Su misma cautela ha sido
el norte, que he de seguir,
trage, y nombre he de fingir
de quien fue amigo fingido.
Tu imitaras al criado,
que con los despojos fieros
de los presos vandoleros
quedará mi amor premiado.

Fab. Por ver tu vengança hiziera
en tu seruicio impossibles:

Inf. Todas son cosas posibles
quando amor vengarse espera.

Vanse los dos.

Con. Ya el amor se adelanta,
sintiendo del Sol la ausencia,

Pol. Yo voy si me das licencia
a des-

a desvelar a la Infanta.

Con. Yo entretanto preuendré
caballos, que al viento imitan;

Poli. Si sus buelos facilitan
los meritos de mi fe,
Seran lisonjas valientes
de la noche.

Con. Adios mi bien.

Poli. May a contigo tambien:
que empresa aura que no intetes
Amor, por camino extraño,
a su templo me leuanta. *Vase.*

Tri. Mas si aguardase la Infanta
la seña del Hermitaño.

Panse los dos, y sale el Rey.

Rey. Parece, que las tinieblas,
ya de la luz vencedoras
conocen, que yo las llamo
se enlazan vnas con otras:
Anuncios son de mis dichas,
que para cumplirse todas
el vltimo plaço falta,
el Conde me dixo agora,
Que ya estaua en el jardin
el bandolero, las sombras
de la noche le defienden,
que bien mi intento se logra.
Ya soy dueño de la puerta,
que amantes yedras coronan,
cumplio su palabra el Conde,
porque le pague con obras.

Sale la Infanta.

Inf. Como es diligente amor
sobre las alas se arroja
del tiempo, si aura llegado
el Infante.

Rey. Nueva aurora
Parece esta muda imagen,
que entre azucenas, y rosas
con su misma luz enseña
rayos del cielo, que adora

Policena es esta, cielos!
que aspira nuevas aromas,
la yerba como la pisan,
sus plantas de nieue hermosa.

Sale el Infante de vandolero.

Infante. Que se me pierda el criado,
dandole ocasion las sombras
de los arboles, que encuentro,
que en ocasion tan torçosa
me falte de dicha es mia;

Infanta. Amor sino se mallogran
mis desseos el Infante
viene ya a cumplir su honrosa
promesa, mi dicha es cierta.

Sale Triguero.

Tri. Parece que voy agora
por el Limbo, que no fuera
entre estas tinieblas sordas,
clarissimo, mi señor,
aquí de manos a boca
se me fue de entre las manos,
que no huuiera en cada hoja
vna linterna, ya he visto
dos bueltas en dos personas
este parece a mi amo.

Infante. Eres tu?

Tri. Yo soy.

Infante. Dichosa

es mi suerte Policena,
es la que animando rosas
aguarda hurtos de amor.

Tri. Pues las manos a la obra
no se nos enfrie el barro.

Infante. Si a caso mi bien no estorbã
el estruendo, que en las ramas
suenas;

Tri. Desta vez me agotan.

Sale Don Juan.

D. Juan. No son vanos mis rezelos
en el jardin, a estas horas
gente, y saltar de su quarto

Comedia famosa,

Policena. en mi deshonra
se desuelan todos, quiero
pues es guarda cuydada
llamar al Conde. *Vase.*

Tri. Seria
algun hortolano.

Infante. Importa
el silencio, y el secreto.

Sale el Conde.

Con. Todo es tinieblas, y sombras.

Sale Fabio.

Fab. Gloria à Dios, q ya he llegado,
que fuera mengua notoria
dexarle en esta ocasion.

Con. Bien es.

Fab. Vengo, y con no poca
sospecha, que he visto ocultas.

Con. Necio,
juzgaras las copas
de los arboles, por hombres.

Sale Policena.

Pol. Si es el Conde venturoso
puedo llamarme quien es?

Fab. La execucion la responde
señor.

Con. Has dicho muy bien,
mas por si el passo me estorban
para desuelar sospechas
lleuaras mi prenda hermosa,
hasta ponerte en la raya
de Castilla.

Fab. Perezosas
seran las yeguas del Bethis
con el cauallo que borda
estas flores con espumas.

Tri. Quien pierde ocasion la llora.

Infante. Animo amor.

Con. Ha que aguardas?

Infante. El amor, es quien te roba.

Fab. Como criado obedezco.

Infanta. Huuo muger mas dichosa?

Pol. Nadie a mi ventura y guala.

Rey. Ladron en mi vida apoyas
la deuda, que te confieso.

Con. Quien aura que estorbe agora
mis cumplidas esperanças.

Vanse todos, y queda el Conde solo, y sale
Don Iuan con la espada desnuda, y va
criado con vna luz.

D. Iuã. Enrique vuestra persona
busca mi honor ofendido.

Con. Valgame Dios!

D. Iuã. Pues se postra
la fortuna a vuestros pies:
Y vuestro valor pregonan
los Moriscos estandartes,
ocasion teneyd agora,
que tengo en casa enemigos
Cerradas las puertas todas
estan del jardin, no pueden
los que buscan mi deshonra
escaparse.

Con. Nadie fie

De mentirosas lisonjas
de la fortuna mas firme
Don Iuan mi palabra sola
basta por vuestra defensa,
Este jardin sera Troya,
si ay quien os ofenda en el,
fortuna inconstante diosa,
como permites que yo
Me ofenda à mi mismo, agora
quiero ausentar a Trigueros,
para que no se conozca
la fè, y amistad rompida. *Vase.*

Cria. Los demas criados rondan
por las cercas del jardin,
no se escapara vna mosca.

D. Iuan. A esta parte suena gente.
Salen el Rey, el Infante, la Infanta, y
Triguero.

Infanta. Mas temo la afrenta sola,
que

que el peligro.

Rey. No temas,
que si el mismo infierno arroja
volcanes estás seguro.

D. Ina. Llega estas luzes.

Rey. Ya sobra
Don Juan tanta diligencia.

D. Ina. Señor.

Infante. Que sueñas, que sombras?
mis desdichas acreditan.

Tri. Donde estoy?
que Babilonias

confunden los oficiales
en su torre prodigiosa?

Piden cal, y doy ladrillo,
alto desta vez me arrojan

estos Angeles barbados
a concertar otras bodas

a las Galeras de Argel.

Infanta. Mi resolucion importa,
que está turbado el Infante

Señor, si ya no te enojan
licencias de vn casto amor.

D. Ina. No es mi hija?

Rey. Es fabulosa
esta selua, di prosigue.

Infanta. Como era ya causa honrosa
ser esposa del Infante,

y yo fuy la causa propia
Señor, de que tu escribieses

al Conde de Barcelona
atreptida, y amante,

antes que de mi dispongas,
Al Infante descubri

tu intento, cuya amorosa
piedad, mostrò los quilates

de vna hazafia tan heroyca,
Supuesto, que si me lleva

soy su legitima esposa.

Infante. Ay confusion semejante;
pero ya el riesgo pregona,

que he de obedecer callando.

Rey. Con disculpa tan honrosa
el perdon está seguro.

Tri. Valgate Dios por la nouia.

Salen Fabio, y Policena.

Fab. Señor cerrado han las puertas,

Rey. Ciclos, que he visto!

Tri. Esta es otra.

Sale el Conde.

Con. Ya los engaños ofende
adonde peligros sobran,

Famoso Rey de Aragon,

a cuyas plantas heroycas

se derriben las vanderas,

que sobre el Ganjes tremolan:

Si tiene vn amor disculpa,

que illustremente blasona

de que al tuyo excedi en tiempo

a tiempo estás si perdonas,

Que tu fama se eternize

con fe, y palabra de esposa,

solicite a Policena,

trazas de amor fueron todas,

Para entretener el tuyo,

el que en la selua se embosca

Capitan de bandoleros,

el que de tu mano propia

fortija, y fauor recibe,

el que con ansia amorosa

para aquesta empresa aguardas,

Soy yo, si a caso te importa,

que yo muera aqui me tienes

con vna humildad tan prompta,

que me cansara la vida

si conoce, que te enoja.

Rey. Conde, si lo que es enfado

fuera agrauio, tu persona

estimo en tanto, que pienso

que te perdonara agora

el mayor, por ser quien soy

Q² busco

Comedia famosa,

busco la mayor vitoria
venciendome yo a mi mismo
goza en paz tu prenda hermosa;
que tantas penas te cuesta.

D. Juan. Muy bien guardastes mi hõra
Enrique.

Con. Yo os di palabra
de aventurar mi persona
hasta poner en estado
a Policena, ya goza
el estado que desea:
Y nadie en el mundo ignora,
quien es el Conde de Vreña,
que a la mas alta corona
puede mezclar sangre suya.

D. Iná. Señor, mi casa se honra
del valor, que vos le days
satisfecho quedo agora,

y basta que el Rey lo mande.
Rey. Aperciba Zaragoza
fiestas, porque he de ser yo
padrino de entrambas bodas.

Con. Pues ay otro desposado?
Tri. La Infanta ha de ser la nouia,
mira tu quien puede ser?

Infante. Todos recibimos honra
de su Alteza.

Pol. Cante el mundo
entre virtudes heroycas
este vencimiento tuyo.

Tri. En mi vida he visto bodas
de bandoleros, como estas.

Con. Que mucho entre tantas bodas
si es bandolero el amor,
que lo parezca en las obras.

Fin de la famosa Comedia del amor
Vandolero.



COME.



COMEDIA

FAMOSA, LA MAYOR

DESGRACIA DE CARLOS QUINTO,

y hechizarias de Argel.

Las personas que hablan en ella.

<i>Carlos Quinto.</i>	<i>Jorge Frontipero.</i>	<i>Dragut.</i>
<i>El Duque de Alba.</i>	<i>Soldados.</i>	<i>Afan.</i>
<i>Fernan Cortes.</i>	<i>Martin Alonso T'a.</i>	<i>Hamete.</i>
<i>Dos hijos suyos.</i>	<i>mayo.</i>	<i>Cela.</i>
<i>Antonio de Oria.</i>	<i>Maria Montaña.</i>	<i>Axà.</i>

ACTO PRIMERO.

*Dentro ruido de desembarcar. Salen Mar
tin Alonso Tamayo soldado valenton,
y Maria Montaña su moça,
Hamete mechillero.*

Mar. Ya loores Christo tomamos
tierra a pesar de los brentos
contrarios.

Ham. Estar contentos
del bou terra que miramos:
Estar Maliorca seniora
esta?

Mar. No digo que si,
brame baraba senti,
como en la mar brama agora.
Todo lo has de preguntar?

Ham. Es mesenzion
hazer herfalu relacion

si boluese a mi logar.

Mar. O mal balago te buele,
antes que bueluas allà:

Ham. Donde el roba se pondra?

Mar. Esse borracho me muele;

Ponla en aqueffe arenal:

Ham. Eppo hazemos de bon gana:

Maria. Ay mosca Martin?

Mar. No hermana.

Maria. Esta es guerra venial

En no auiedo alojamiento,

qual que saco, o pecorea,

no se quien guerra desse;

Mar. Solo el Catolico intento

Del Cesar.

Ham. Dele votoria

Dios cuyos milagros toco,

Q3 è fan.

Comedia famosa,

è santa Maria tan boco.

Mar. Mira que lietas la historia,
Di tambien;

Ham. Mi ser criado
en vn logar de Aragon,
con mi lengua, è mi razon
me enseña tu ser soldado:
Andar mas; e saber mas;

Mar. Podenco el hablar anfi
de mis padres lo aprendi,

Ham. To lengua venir de atras;
E la mia de delante
ser al fin Christiano nuevo.

Maria. Yo os juro q̄ soys mancebo
bellaco, mas que ignorante.

Ham. Conforme, con que andamos
aprender es conueniente.

Tocan.

Mar. Ya desembarca la gente.

Ha. Gracias Mahoma te damos. *aparte*

Ques liesar con vida aqui,
sin que fose descouerto,
oy agardar el concerto
el Racz de Alimami
Darme a la bona ventura,
que en vendo Argel forterica,
vesitare la botica
fo diuena sepultura,
Liebar bona relazion;

Maria. Poderosa armada ha sido
Martin la que ha preuenido
con Catolica intencion
el Cesar.

Mar. A hecho España
pruena de su mucho amor,
pues para darle fauor
su nobleza le acompaña.

Maria. Sicilia, y Napoles dan
de su lealtad muestras grandes,
la illustre Genoua, y Flandes
el sacro Imperio, y Milan;

Pues con poderosa armada
el Mediterraneo humillan:

Mar. Ya al Sol paucellones brillan;
porque sin duda le agrada
Al Cesar en la marina,
sin entrar en la Ciudad
ver la Armada.

Maria. Así es verdad,
braua vista.

Mar. Peregrina,
Presto Carlos pobre Argel
que te ha de dar luego a saco;

Ham. Mal anyo pero veliaco,
para vos, è para el,
Como poderme escapar,
sin que senta esta moger,
que mas quel diablo saber.

Mar. Ya le ofrece humilde el mar
Llano, el campo chrystalino,
para que a la tierra llegue:

Ham. Porque dellios me despegue
ayudarme señor vino;
E ver done el Alcoran,

Mar. Ya la salua le aperciben,
ya en los brazos le reciben
los que esperando le estan.

Tocan, y disparan.

Ya empieza la artilleria.

Mar. Ya està en tierra el Duq̄ de Alba

Ham. En tanto que hazerle salua,
yo sacar el chirimia. *Bent.*

Maria. Que hazes Pedro?

Ham. Que he de hazer
salua, que hazerme tencion,
hasta no auer monicion.

Mar. Ya llegan.

Ham. Bueluo a beuer. *Bent.*

Mar. Ya Pedro estàs hecho vn cuero

Mar. Alça el fardo, y ven tras mi,
que llega el Cesar aqui.

Ham. El diablo, è so compañero
poder

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

124

poder arrancar el lio,
que auer hechado rayzes
en el arena. *Maria.* Que dizes?

Ham. Ten ser cantelura, e frío
tentar el mano, y veras.

Maria. Agora sientes el peso?

Ham. O que tenemos con esso,
ya no mas, por no ver mas,
On boco querer dormir,
bon posto andar a buscar
orilicas de la mar,
tener ques bono viuir.

Mar. Maria el atillo toma,
que este ya ves como està.

Ham. Si el vino fauor me da,
porque le quitar Mahoma.

Vanse, tocan, y salen por vna puerta Car-
los Quinto, y los que puedan, y por otra el
Duque de Alba, Fernan Cortes, Jorge Fró-
tisfero, Antonio de Oria, y soldados.

Duq. La Cesarea, y Catolica persona
vuestra, quãto es de todos deseada
sea muy bien venida.

Car. Ya os abona

Duque la amistad, y vuestra espada
Toda via os hazia en Barcelona
bien preuenida viene nuestra armada.

Duq. A toda España vuestro amor la guia,

Car. Della soys General desde este dia;
Como Antonio no llegan los amigos,
tanto en darme los braços se detienen,
ya todos son de mi aficion testigos
los Españoles lauros os preuenien.

Anto. Con hazer a los Turcos enemigos,
que huyendo de mi la furia enfrenen,
deseo responder a estos fauores,

Car. Ya vos los mereceys muchos mayores.
General soys de todos los baxeles,
que han venido de Italia a estas riberas,
que a vuestro tio contra los infieles
le bastara cuydar de las Galeras.

Anto. En todo gran Señor honrarnos fueles;

Car. Son de mi amor señales verdaderas,
es muy mi amigo Andrea.

Anto. Anfi lo infiero.

Car. Como no llega Jorge Frontisfero?
no nos hablamos ya? pues yo no oluido
los amigos Flamencos, y Alemanes,
aunque en España estè. *Jor.* Los pies te pido,
que no es razon, que tu grandeza humanes;

Car. Al Imperio he de ser agradecido,
España tiene heroycos Capitanes,
della soys General desde este dia,

Comedia famosa,

que en vuestra industria mi valor confia.
Aqui vengo pensando en vnas cartas,
que el Cardenal ilustre de Toledo
me escriue con su amor. *Duq.* Dira que partas,
para poner al Africano miedo.

Car. Prorogaciones de oro tengo hartas,
y de su amor tan satisfecho quedo,
que estimo sus auisos mas que el oro,
que por tributo puede darme el Moro.
Escriueme tambien de vna campana,
que en Aragon la llaman de Vililla,
presagio contingente, lengua humana,
pronostico espantoso, y marauilla.
Y dize, que señala a la Africana
playa su voz, y hazen en Castilla
Certámenes, y fiestas a mi gloria
pronosticando en ellos mi vitoria.
Estos versos me escriue, como estimo
los Poetas heroycos, y excelentes,
que con arte, y ingenio, y fruto opimo
en sus versos se muestran eminentes.

Duq. Leeros si tu gustas. *Car.* Duque Primo,
muy bien podeys, que no son accidentes,
ni estriba el ser valiente en las señales,
y los Poetas hazen inmortales.

Duq. Sonido celestial, noble instrumento
fiel centinela del valor Hispano,
que de inuisible, y poderosa mano
tienes tu misterioso mouimiento.
Lengua sin voz, palabra sin aliento,
interprete del Cielo soberano
yugo al Frances, cadena al Africano,
christiano auiso, general portento
Consejera de Estado eres de Gante,
con toga de metal de Cruz armada
fulmina rayos, preuencion inspira.
Tu prodigio, sus glorias adelante
el orbe tiemble de su ardiente espada,
pues tu clamor profetico es su ira.

Car. Espantado estoy de oyros
cal nunca oydo portento,

y quisiera por mi vida
saber de aqueste instrumento,

O Cam.

O Campana los Anuncios,
y en que ocasiones ha hecho

con la lengua de metal
temblar los valores Regios.

Fer. Permitid, que los pies Señor os bese.

Car. Duque quien es? *Duq.* Porque la embidia calle
hable la fama, y su valor confiese,
es Fernando Cortès Marques del Valle.

Car. Cierto es el triunfo nuestra duda cesse,
rindase Argel los Moros auasalle,
que tal conquistador nos asegura
yo el Cesar, pero vos vuestra ventura.

Fer. Sobre el cielo señor mi nombre pones.

Car. Verdades son Marques, ciertas, y llanas,
digalo Motezuma en las prisiones
las fuerças de Taxcalla, y Meticanas:
Viejo estays ya Fernando. *Fer.* Pretensiones
mas que la edad me apresuraron canas.

Car. Hechos los vuestros son si repararan,
que ha no dudarlos mucho os agrauiaran.
Abrirle a vn hombre el pecho desarmado,
coserle sin salir de la batalla,
el con sola vna cinta de venado,
y no perder el brio hasta acaballa.
Auer quatro mil leguas conquistado,
con quinientos soldados no se halla
escrito de Alexandro, Pirro, o Tiro,
dadose, que es milagro, no me admiro,
Teneys hijos? *Fer.* Dos tengo, y han venido
a seruiros conmigo a esta jornada.

Car. Tan hombres ya? *Fer.* Sacòlos de su nido
vuestra Aguila Imperial del Sol cercada.

Car. Auran en todo al Padre parecido,
y vuestra espada les hara su espejo,
asistid vos Marques a mi consejo.
Duque en fin contra el tiempo, aunque importuno
a la furia del mar quise oponerme:
Como se llaman? *Fer.* Don Luys el vno,
y el otro Don Martin. *Car.* Vengan a verme
despreciando el tridente de Neptuno,
si la ventura estriba en atreuerme.
Traygo del Papa contra el Turco fiero
muchas mas bendiciones que dinero,

deueme

Comedia famosa,

deueme España la mayor fineza,
que de Monarca fuyo se ha contado:
Pues dexo a Soliman con la grandeza
de su barbaro exercito apreñado,
para entrar por Vngria, y su fiereza
me causò por quien soy menos cuydado;
que el daño que recibe su ribera
de los Cofarios desta ladronera.
Francisco poco estable en qualquier cosa,
con el valiente orgullo, que le guia
la paz altera al mundo prouechosa,
y en que le de a Milan feroz porfia:
Mostrar quiere otra vez la valerosa
presumpcion, y romper por Lombardia,
importante en Italia huuiera fido;
pero el amor de España me ha traydo.
Bien le diera a Milan, porque le ampara
Pablo si de Francisco no entendiera
la hydropica ambicion, y que si hallara
ocasion, luego a Napoles pidiera.
En fin la enemistad passò tan clara,
que me obligò a escriuirle, que saliera
conmigo al campo donde a tan pesadas
contiendas dieselan sin nuestras espadas.
Que para que otra vez dexar queria,
con lastima comun de los Christianos,
ensangrentado el Parque de Pavia,
pudiendo remitirse a nuestras manos
El derecho que tiene a Lombardia,
que vasse de los terminos mas llanos,
viendonos los dos solos cara a cara,
y a fè de hombre de bien que me holgára.
Que aunque Francisco tan robusto fuera,
y su edad juvenil le dè blasones,
fuera possible, que Madrid le viera
confirmar otra vez las condiciones.
Yo pienso que la gota no impidiera,
pues a los cuerpos mandan coraçones
esta vitoria mi razon forçosa,
mas ya no fue tratemos de otra cosa.
Hazed desembarcar la Infanteria

Dag. Arge
el muro
en eleua
tiene tr
Està en
que Ma
Cesarie
Tol Cen
Reedifi
bisnieta
mas Sir
con Cig
Coloniz
ilustran
su gran
lo afir
De Ant
aunque
dizen, c
su apeli
Fue de
que los
por el
traydo
Con G
siendo

de Alemania. *Ior.* De ti su honor confio.

Car. Vos Antonio llenad de parte mia,
esta embaxada a Castilla, y vuestro tio
Preenga esta jornada como mia,
ya por mis cartas Duque el orden mio
sabeys, y se de vos, que con cuydado
de Argel os aueys ya bien informado.

Duq. Seguro estays, que negligencias mias
a vuestro intento no han de ser ofensa,
yo se bien, por cautiuos, por espías,
que fuerza tiene Argel en su defenza,
Que municion, que muro, y companias;

Car. Seguro està, que defender se pienfa
a Sanafa su Rey, de Zud sabremos
su forma, porque el sitio le trazemos.

Duq. Argel Ciudad a quien besa
el muro el Mediterraneo
en eleuacion del Polo
tiene treynta y siete grados.
Està en la Prouincia antigua,
que Mauritania llamaron
Cesariense, y llamose
Tol Cesarea, tiempos largos.
Reedificòla el Rey Iuba
bisnieto del desdichado,
mas Sinifa, que se hallò
con Cipion sobre Cartago;
Colonia Romana fue
ilustrando los Romanos,
su grandeza Ptolomeo
lo afirma el itinerario,
De Antonino, y Estrabon;
aunque otros Autores varios
dizen, que Misgrana fue
su apellido; pero es falso.
Fue destruyda en el tiempo,
que los Vandalos y Acanos
por el Africa rompieron
traydos por Bonifacio.
Con Geyserico su Rey,
siendo Valentiniano

Emperador, en el tiempo
de Leoncio conquistaron
Los Arabes estos Reynos,
y con ruynas del Cabo
de Merafrez doze millas
de Argel la reedificaron.
Y llamaronla Altecier,
que en su lengua suena tanto,
como Ciudad de la Isla,
y de aquí Argel la llamaron.
Es vna Tural figura
vna ballesta, o vn arco,
con cuerda con cuya frente
eleuada està mirandò.
Al Levante, y Tramontana,
y la punta de la mano
derecha, mira al Poniente,
aunque vn poco declinando.
A la Tramontana el medio
deste cerco, que es lo alto
de la Ciudad al Poniente,
y Medio dia plantado.
Viene baxando a la punta
de mano izquierda quedando
al Levante, y Medio dia
este cerco rematado.

Comedia famosa,

De punta a punta se estiende,
 como se va figurando
 la cuerda, que es la muralla,
 a quien besa el mar vñano.
 Haze esta cuerda vna punta,
 que se estiende largo espacio
 por el mar, hasta vna isla,
 que da puerto a los cofarios.
 El muelle es vna muralla,
 que hizo para reparo
 el Quiridin Barbaroja
 despues de muerto su hermano.
 La buelta del arco es
 de mil y ochocientos passos,
 y mil y seyscientos tiene
 la cuerda, que ata sus brazos.
 Todo el cerco es de seys mil,
 y quatrocientos lo alto
 de la muralla ázia el mar,
 es de hasta quarenta palmos.
 Y lo demas es de treynta,
 y de tres varas de ancho
 la mayor parte de todo
 a lo moderno labrado.
 Por nueue puertas se siue
 Babalbete está en lo llano,
 dos que tiene el Alcaçaba
 de la tierra en lo mas agro.
 La puerta nueua se sigue
 la de bauazon mirando
 está a la de balbete,
 que del vno al otro cabo
 Está la calle del Zoco,
 donde es el comercio y trato,
 la mas ancha, la mas larga,
 que tiene al fin el Palacio
 De los Reyes, y tambien
 de los cautiuos dos baños,
 el real, y la bastarda
 adonde áura de ordinario
 Mas de veynte y cinco mil,

cuyos inmenfos trabajos
 piden nueua relacion
 solenizada con llanto.
 La puerta de Babazira
 está junto al muelle, abaxo
 está la de la Aduana,
 y casi a su mismo lado.
 Las dos del Tarazanal
 donde fabrican los vasos,
 con que las cosas molesten
 de la tierra de Christianos.
 Tiene algunos torreones,
 y vn bastion terraplenado,
 a mano derecha es la plaça
 de veynte passos en quadro.
 Cinco pieças ay en el
 no mas, y troneras quatro,
 otro ay a la mano izquierda,
 con tres pieças mal formado.
 En el Alcaçaba ay ocho,
 mas hazese poco caso
 dellas: el bastion mejor
 es el que está sugetando
 La puerta de Babacira,
 que tiene al mar asistados
 veynte y cinco tiros; pero
 los mas de hierro colado.
 El foso por muchas partes
 está ciego, esto es en quanto
 la defenfa de los muros,
 que ázia la tierra son flacos.
 Son doze mil, y docientas
 sus casas, sin vn pedaco
 de arrabal, en que áura mil,
 estas diuido, y reparto.
 Desta fuerte los Baldís,
 estos son los Ciudadanos
 tienen dos mil, y docientas
 los que llaman Azuagos.
 Que aunque son de los Caibís
 tienen plaça de soldados

L
 seyscien
 de Bajam
 Los que
 y Tagar
 de Gtar
 y destos
 Mil casa
 dos linea
 los vnos
 que son
 De Oro
 siempre
 destos a
 rasas en
 Los Tur
 señor, C
 que para
 ay Mosc
 Rosos, L
 Ingleses
 Flamen
 Trorne
 Francela
 Bizcayna
 Andaluz
 Aragon
 Catalan
 Gallego
 Sicilian
 Genoue
 Saboya
 Napolie
 Escelabo
 Cliprio
 Suriano
 Roman
 Candio
 de hasta
 Ha pue
 redes, a
 seys mil

seyscientas casas ocupan
de Bajanes, y no trato
Los que llaman Modejares,
y Tagarinos pasaron
de Granada, y de los Leynos,
y destos solos contamos
Mil casas: los Turcos tienen
dos linages, y dos vandos,
los vnos son los Chacales,
que son de los que baxaron
De Oromania, y Natolia,
siempre en la guerra criados,
destos ay mil y seyscientas
casas en pequeño espacio.
Los Turcos de profesion,
señor, son los renegados,
que para verguença nuestra
ay Moscovitas, Balaços.
Rosos, Bulgaros, Boemios,
Ingleses, y Dinamarcos,
Flamencos, Vngaros, Boznos,
Tronuegos, Corios, Polacos.
Franceles, Bretones, Griegos,
Bizcaynos, Castellanos,
Andaluzes, Portugueses,
Aragoneses, Nauarros.
Catalanes, Mallorquines,
Gallegos, y Valencianos,
Sicilianos, Calabreses,
Genoueses, y Toscanos.
Saboyanos, Piamonteses,
Napolitanos, Lombardos,
Eclabones, Albaneses,
Clipriotas, Venecianos.
Suzianos, y Abisinos,
Romanos, Arnantes, Sardos,
Candiotas, y en efeto
de hasta climas Indianos.
Ha puesto esta infame feta,
redes, armadas, y lazos,
seys mil casas tienen estos

fuera destos, ay dos barrios
De Iudios, aura en fin
otros cincuenta cofarios,
que tienen baxeles suyos,
y si el cerco fuesse largo
Quitar el agua seria
facil cosa a los cercados,
que aunque ay fuentes en Argel
viene de vn monte encañado
Media legua su christal,
y es muy posible atajarlo,
ay pocos pero salobres
de las cisternas, en vano
Se valdran, porque son pocas,
poco el agua, y mucho el gasto
los xenizaros, y Turcos
tienen diferentes grados.
En la guerra el Adaxi,
es de todos el mas baxo,
Vdebaxi es el segundo,
que es lo que llamamos Cabo
De escuadra, el tercero toque
Budaxi, es el lugar quarto,
y son quatro solamente,
el quinto es de los Solacos.
Sexto es Baluebáxi,
este tiene officio, y cargo
al Murbabico Baxi
es el septimo, el octauo
Ya Baxi, que es proueedor
de todo lo necessario
por Baxibáluio Baxi
en el Consejo y Palacio.
Responde en nombre de todos,
sin que consienta su agranio
el Cayá es Lugartiniente
del Aga, y son los Sanjacos
Lo que llamamos Alferez,
y son tambien estimados
Belerbey es general
de la gente de acauallo.

Comedia famosa,

La Cadeis son los Iuezes
de los nobles, y villanos,
el Aga es el General,
y el Iuez por cuya mano.
Los Genizaros se rigen,
fin que del Rey hagan caso,
los ayres son saludables
las mareas en verano.
Son continuas el inuierno,
no ay frio, que haga daño,
lo que ay fuera de los muros
de jardines es milagro,
Donde la naturaleza
hizo prodigios estraños,
mas son de diez mil en todos
arroyos limpios, y claros,
Que fomentan amorosos
zidras, limones, naranjos,
vn parayso en la tierra
gozan, para que en lo humano.
El que pierde los diuinos
tenga gustos, y regalos,
abundan caza sus montes,
de trigo hermosos sus campos.
Da quinientos mil escudos
de renta à su Rey cada año,
fin los robos, y cohechos,
que estos son extraordinarios.
Es la mas rica Ciudad,
que veen los mares salados,
solo falta que sea tuya
valeroso, inuido Carlos,
Para gloria de tu nombre,
y quietud de tus vasallos.
Car. Yo espero en Dios Duq amigo
poner en sus muros altos
las Aguilas del Imperio,
y los ayres tremolando:
La relacion es notable
mucho agradezco el cuydado,
que de informaros tuuisteys;

Duq. Es el ferniros descanfo.

Car. Notable Ciudad Marques!

Fer. Seran a tu valor raro
los muros de Babilonia
humilde estatua de barro,
cierto la vitoria tienes.

Car. Plegue a Dios sera acertado,
que en viendonos a la vista,
vamos desde el mar mirando,
como ha de plantarse el sitio.

Dize de adentro Martin.

Mar. Dexadme passar, que traygo
vn aniso, que le importa,
y es fuerza comunicarlo.

Solda. Quita picaro.

Mar. Por Christo,
que no se si es tan hidalgo
el. *Solda.* Matalde.

Car. Ola, que es esto? *Sale soldado.*

Sold. Vn mal trapillo, vn soldado.

Car. Es imposible que sea
picaro, y soldado passo,
que implican contradicion
los nombres que le auays dado.
No ay soldado que no sea
noble, que el galan ornato
no añade valor al pecho,
ni mayor fuerza à los brazos,
salid miraldo Marques.

Va el Marques.

Sold. Señor.

Car. Esperad amigo,
que quiero à hablar enseñaros
el ser soldado es en mi
la mayor honra que alcanço,
No estimo los dos Imperios,
ni todos mis Reynos tanto,
pues si es soldado, porque
ha de ser picaro?

Duq. Estraño
amor.

Sale el Marques.

Fra. Vn soldado es
 lo que parece honrado,
 que aunque está herido desea
 avisarte de vn engaño
 antes que se cure.

Car. Llegue,
 que ya le esperan mis braços.

Sale Martin. *Alonso Tamayo, con vn pa-*
ño atada la cabeza, y ensangrentado.

Mar. O pesa a tanto mandon,
 que luego al primer balazo
 reniegan, y piden sueldo
 beso tus pies.

Car. Levantaos,
 y si es mucha la herida,
 y el suceso no es pasado,
 curaos primero que hableys,
 que yo aguardare.

Mar. Esse es trato
 de hombres de bien, pesa mi,
 y no el de algunos beatos
 de espada por Iesu Christo,
 que si tuuiera passados
 los higados siete vezes
 solo el auerte escuchado
 bastaua para sanarme,
 ya lo estoy vamos al caso
 señor, yo truxe;

Car. Cubrios,
 que os puede el ayre hazer daño,
 demas que foy para mi
 lo que grande en mi palacio.

Mar. Señor.

Car. Mostrad donde está
 la herida.

Mar. En aqueste lado.

Car. Abrigalda, y dezid luego:

Mar. No se ha visto tal ensalmo,

Cubrase.

No lleuen de aqui adelante

a la guerra Girojanos,
 fino vn Rey, que tan piadoso
 ponga en la herida sus manos.
 Digo en fin, que yo he traydo
 con la miseria del fardo
 vn mochilero, que dixo
 ser de Aragon, y christiano.
 Si bien de padres Moriscos,
 y conmigo se ha hallado
 en todas las preuenciones,
 que contra Argel se traçaron.
 Informandose de todo
 oy, que a Mallorca llegamos
 saltando en tierra fingio
 señor, que estaua borracho.
 Y fuese por la ribera
 del mar entre los peñazcos
 a buscar donde dormir,
 fuyme, acomodè mi rancho:
 Y boluiendole a buscar
 despues de auer rodeado
 media legua la marina
 senti moner vnos ramos,
 En vna cala alli cerca
 apresuré mas el passo,
 y vi que era vn bergantin,
 que estauan Turcos bogando.
 Ya en el agua le tenian,
 y vide entre ellos vñano
 mi mochillero diziendo,
 que se hiziessen a lo largo.
 Vencio el enojo al temor,
 y al peligro el defengañio,
 descolgueme por las peñas,
 pero ya hallé solos quatro
 Turcos, que viendome solo
 para prenderme cerraron
 conmigo, mas quiso Dios,
 que del primer vrgunaco
 Dio el vno patas arriba
 alcançome el otro vn tajo,

Comedia famosa,

adonde fue menester
el milagro del Soslayo.
Asentete al otro vn cabe,
golpe en bola tambien dado,
que se salieron los sesos
por las roturas del casco.
Desde el baxel daua voces
el perro de mi criado,
que me dexassen, y huyessen
antes que diessen rebato.
Con esto los dos Turquillos
se arrojan al mar nadando,
llegan a su bergantin,
alcan vela, y yo volando
Vengo a auisar porque salgan
las Galeras a buscarlos,
que es espia, y puede hazer
su relacion mucho daño.

Car. Auisen Andrea presto
mucho agradezco el trabajo,
mucho os deuo:

Mar. Afsi es verdad,
ocho pagas me es a cargo
Desde marras no se acuerda?

Car. Aguarda, que aora reparo
en que os he visto otras vezes,
foys Martin Alonso a caso
de Tamayo?

Mar. Si señor.

Car. Marques, Duque he de contaros
lo que hizo en Alemania,
estando yo atrincheado
seys leguas de Vvastibona,
Que los rebeldes contrarios
superiores en poder
pretendian, que a lo raso
saliese a dar la batalla.
Mas yo que estaua aguardando
los tercios de España, y Flandes,
sin salir de los reparos
sufria sus baterias.

Y finalmente echè bando,
de que pena de la vida
no osasse ningun soldado
salirse de las trincheas.
En esto salio vn bizarro
Tudescó armado, y blandicó
vna pica: que tan alto
seria Martin?

Mar. No se,
que me pudo costar caro,
no me acuerdo.

Car. Era vn gigante
fuerte, y suelto como vn gamo
Empeçò a dezir afrentas
a los de España llamando
vno a vno a los mas fuertes
todos suspensos callaron,
Que haze nuestro Martin
dexa el alcabuz, y hallando
vna pica sin sentir
se fue por tierra arrastrando,
Hasta salir del quartel
quarenta, o cincuenta pasos,
llamele, y bizose sordo;

Mar. No escucha vn desesperado

Car. Marcha para su enemigo,
y estando no largo espacio
del, hincose de rodillas,
que rezaste, y a que santo?

Mar. Tres Aue Marias solas
a la Virgen.

Car. El cuytado
lleuaua vna pica sola,
sin peto, ni guarda brazos,
ni morrion, mas el Tudescó
le esperaua bien armado,
De su coselete al fin
vno con otro cerraron,
y al tercer vote de pica,
que pareció ser milagro
De las tres Aue Marias

le degollò por lo claro
del baberon, y la gola,
tendiole en medio del campo,
y cortole la cabeça.

Ter. Brauo hecho.

Mar. No muy brauo,
pues que no me dieron nada.

Car. No escapistes mal Tamayo,
que a fè de quien soy, que tuue
mucha gana de ahorcaros.

*Salé Maria Montaña hablando desde
adentro.*

Maria. Ha de tener a esse hombre,
hasta que estè defangrado,
el Cesar no echa de ver,
que sera razon curarlo.

Car. Quien es?

Mar. Mi muger señor,
quedo demonio habla passo.

Maria. Alli ay ya hueuos, y en opa
venga veremos si es algo.

Car. A la guerra con muger
Martin?

Maria. Si somos casados,
que importa lo que Dios junta
los Reyes no han de apartarlo:
Yo le he dado quatro vezes
la vida, que estuuo vn año
ha ya se va, ya se viene.

Duq. Y de que?

Maria. De vn mosquetazo:
Yo le curo, y no le estorbo,
porque antes suelo animarlo,
(aunque no lo ha menester)

Tocan, y vanse, salen Asanaga, Dragut, Lela, y Turcos.

Asa. Como podra temer Dragut valiente
Argel con tu valor al enemigo.

Dra. Yo soy Asan tu amigo
hallane montes, humillese el Tridente
de Neptuno furioso;
pero que mucho quando soy esposo

en baterias, y alatos.

Car. Es buen soldado Martin.

Maria. Así fuera bien pagado.

Mar. Calla.

Maria. No digo verdad?

Mar. Voto a Christo, q eres diablo.

Car. Dêle a Martin treynta escudos
que no soy con el mas largo,
porque ay muchos a quien dar,
y està el dinero tasado.

Mar. Beso tus pies cien mil vezes.

Maria. Y digo, quien ha de darlos?

Duq. Curad a vuestro marido,
y bolued, que yo os aguardo.

Maria. Vamos Martin.

Mar. Por servirte
solo desseo estar sano.

Maria. Los duelos cõ pã son buenos

Mar. Aya mosca, y llueuã tajos. *Váse.*

Car. Duque.

Duq. Señor.

Car. Quien es este,
que tratò mal a Tamayo?

Duq. Vn hidalgo que he traydo
de vn Principe encomendado.

Car. Pues con cartas, y otra cosa
me hazed gusto de embiarlo
a España antes que anochezca.

Duq. Ha obedecerte me hallano.

Car. Mirad si hemos de vencer,
no haze falta
muchos vamos,
y quien así los desprecia
nunca sera buen soldado.

Comedia famosa,

De la mayor belleza,
que ha dado al mundo la naturaleza.

Lela. Contradize Dragut el ser dichosa
la gloria que le das a mi hermosura.

Asa. Quien vio mas fresca, y pura
romper al alua sonolienta rosa
al capullo que empieza
ha hazerte pedestral de su belleza,
donde aspereza grana,
que yguale con beldad tan soberana.

Sale Hamete.

Ham. A bon ponto legiar aqui podemos
agardar, que passamos cortesias;

Asa. Ya las vanas porfias
del Cesar Aleman resistiremos,
pues tengo tu socorro.

Dra. No dudes la victoria, que me corro
Ya su desdicha toco;

Ham. Si querer hazer algo habla mas poco:
joro a Dios que tener bastantemente
en que entender. *Dra.* Asan en mi ha venido
la ventura de Argel su pecho alienta
la gente que he traydo,
y el nuevo Sol, que en Lela ha amanecido.
Pronostico dichoso,
que anuncia el vencimiento generoso.

Asa. Ya por cartas Dragut hago que el pecho
del gran señor a tu valor se fia,
tu venida fabra
mas no del todo alegre, y satisfecho,
espere tanta suerte;

Dra. Pues de mi relacion su dicha aduierte.

Asa. Ocupa aqueste estrado
repose el alba en vn Abril pintado.

Dra. Cuydadofo de las nuevas
de que juntaua las tropas
de Napoles, y Sicilia
el Emperador de Roma.
El gran señor, que a sus plantas
son quatrocientas coronas
despojos, sin doze Imperios
de Tartaria, de Antioquia,

De la insigne Notolia,
de la antigua Babilonia,
del Malabar del Oriente
de la rica Trapifonda.
De los atrenidos Citas,
de la gran Constantinopla,
de las Ciudades de Grecia
del suelo patria de Troya.

Sol-

La mayor desgracia de Carlos Quinto:

130

Soldan del Cayro, y Egypto
Gracalifa de Siconia,
señor de America, y Asia
dueño de la media Europa,
Y de las ricas Prouincias
de las Africanas costas
hasta donde riega el Bambo
las arenas de Etiopia.
Iunto para este socorro
los baxeles de la Rosa,
y me eligio porque buelua
por su credito, y su honra.
No eligio aunque tan valiente
al Queridin Barbar roja,
que le ganó la ventura
el coronado en Bolonia,
Diome el Gonfalon sagrado,
con las Lunas, y la cola
del cauallo, y cargue al viento
las bastardas, y las bordas.
Treyntaquillas de Galeras
la espuma del mar abollan,
y despedaçando espejos
rasgan plata, y chrisstal cortan.
Sin que tormentas se atreuan
ha alborotarme las olas
pase al Chio, y les diuista
al Cante, y ala Velona.
Admitieron la bonança
las Nereidas, y las Focas
salieron a ver mis leños
sobre corales, y conchas.
Hasta que ayer descubrimos,
con la risa del Aurora
por montorios Africanos
donde pusimos las proas.
Tomamos puerto en Argel,
â las Galeras abordan
esquifes, que desembarcan
al açote de Moscobia.
Los Genizaros valientes,

que fugaron a Rodas
entre todos conocidos
en las plumas, y garçotas.
No quise dexar vn punto
a Lela, si Lena hermosa,
pues me la dieron los cielos,
porque su deydad conozca,
Es hija del gran señor,
y de la diuina rosa
Solimana, cuyo nombre,
con su belleza conforma.
Venga Carlos, y vera
quando el mar sus naues sorba,
que ya los escollos besan,
ya con las estrellas tocan.
Si le vale su tiara,
si Imperial afusta toga,
que yo basto ha hazer que ruede
de entre sus plantas la bola.

Ham. Podre yo señor Afen
dar de mi loçesso conta.

Asa. Bien venido seas Hamete.

Ham. Oymos lo que le importa
A las riberas de Espania
salir con licencia foya,
y en el Col de Balaguer
mezimos el Galeota.
Caminamos con brun tino
a llegar a Zaragoza,
donde de algunos Moriscos
tomar rastro de las cosas.
Miramos levantar gente
el prouencias se desploban,
el hejo dexar el padre,
como el marido el esposa.
El companias acoden
al ilustre Barcelona,
que alli juntamos armadas
la de Italia, e la Española.
Me porque nada emportante
se me encobra si se esconda,

Hamete.

lia,
onia,
iente
da.
itas,
inopla,
Grecia
Troya.
Sol-

Comedia famosa,

modar el sano vestido,
por el jaquetilla rota.
Hazer me becar on bobre,
tomar el mochila, è roba
de vn certo soldado vejo,
que ventora, è mejor obra.
A. Garcielona liegar
donde guardamos el flota,
que nos liebar con bon tempo
a las Islas de Maliorcas.
Alli liegar Carlos Quinto,
que auer embarcado en Ostia,
con otra mayor armada
Alà el numero me acorda.
Sen el gente de so guarda
acompanian so persona
seys mil Esbaniotes gente
de quien librarnos Mahoma.
Otros seys mil Alemanes,
que hablamos en gericonça,
cinco mil Etalianos,
è no de gente besonia.
Los que liegaron de Esbania
no querer sueldo, que cobra
todos ser abantoreros,
en que mas mostrar el forza.
Venimos el Duque de Alba,
que dela armada Esbaniola
ser Generale con el
Duque de Sesa, è so doma.
Venir el Conde de Feria
Don Bedro de Fegeroa,
è dos hermanos con el
moços fortes como el roca.
Fernan Cortès, è dos hijos
de esperanças milagrosas,
el de Asoli, que de Leyba
apellido dar mas gloria.
Venir Conde de Chençon,
el de Oñate hazer el propia,
el de Escalante, è Gragal

gente forte altiba è moça.
Estos treen las Galeras,
Bernandino de Mendoza
venir Errando Gonzaga,
venir Camilo Colona.
E con Iorge Frontispero
el Marques de Terranova,
è con Agostin Espinola,
vn sobrino de Andre de Oria.
Venimos el mismo Andrea
tan vejo como so gorra,
Don Garcia de Toledo,
è otras dos tres bresonas.
Ser al fin quinientas belas,
Naues, Galeras, Maonas,
vente e cinco mil soldados,
que prometerse botoria.
Trae mucho monicion,
escalas, picos, e fogas,
poluora, balas, açadas,
achos, bariles, esbortas.
Vozcocho, queso, grabanços,
abas, aroz, e otras frotas
secas, estanta del carne
de aquella bestia sabrosa
Que el Alcoran proeber
pepas del hijo de obas,
benagre, zete, manteca,
egos, pasas, e otras cosas.
Mocho canion, reforçado,
senor Asan no se dorma,
que el que mocho se confia,
fuele perder la vitoria.
Y aduerter señor Dragut,
que el tocase al Zaragoza
la campana del Velilla
ser hazaña prodigiosa.
Porque quâdo en otros tiempos
el christiano auer votoria,
esta campana auer sido
la que nos dar en la cholla.

Asa. Calla
ni tray
de effa
las ofi
De nu
borro
dizien
que de
Los ga
y las m

Salen el
Llor. Eltra
Par. Proc
Ale. No h
por el
Mas ha
otro t
Llor. Cor
mi bifa
fino m
Que se
quando
Ale. No h
Par. Que
No ay
Ale. Oys
Llo. Yo fi
Ale. Trate
que qu
Par. Señ
Ale. Dela
Llo. Porq
Ale. Dad
Par. Por
vna bl
Ale. Que

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

131

Alf. Calla Hamete no la nombres,
ni traygas a la memoria
de essa campana enemiga
las ofensas de Mahoma,
De nuestros antecesores
borro las hazañas propias,
diziendo en lengua de bronce,
que de Granada despojan
Los gallardos Africanos,
y las mas bizarras moças,

dando à Isabel, y à Fernando
con sus voces paz dichosa.

Dra. Que dizes Axà valiente,
que te altera, y alborota?

Lela. Ya rezelo tu peligro.

Dra. Mandare partir las tropas,
que yo para todos basto.

Ham. Con este Axà tener Çoria
añadele vn C. y dira
çagales si Carlos toma.

ACTO SEGUNDO.

De la mayor desgracia de Carlos Quinto.

Salen el Alcalde, Llorente, y Parral.

Llor. Extraño caso compadre!

Par. Prodigiosa marauilla!

Alc. No ha sucedido en Velilla,
por el siglo de mi madre:
Mas ha de meses nouenta
otro tanto.

Llor. Como no,
mi bisaguelo contò,
fino me yerro en la cuenta:
Que se tocò esta campana,
quando se perdio Rodrigo.

Alc. No ha tanto lo que yo digo.

Par. Que toda aquesta mañana
No aya hecho son tocar.

Alc. Oysteys la voz?

Llo. Yo si.

Alc. Tratemos los tres aqui,
que querria significar?

Par. Señal de agua.

Alc. Delatino.

Llo. Porque?

Alc. Dados a entender:

Par. Porque no ay en mi poder
vna blanca para vino.

Alc. Que siempre has de ser bauzan.

Par. Mas vale, que temerario.

Alc. Gente sube al campanario;

Llo. A ver la campana van.

Salc Don Diego.

D. Die. Amigos el cielo os guarde.

Alc. Su merced sia bien venido.

D. Die. Que prodigio es el q'ha auído
si à caso no llego tarde?
Dezid de cierta campana,
que sin que el viento importuno
la mouiesse, ni hombre alguno
oy se tocò:

Alc. Es soberana
Marauilla.

D. Die. Verla quiero,
porque passo a Barcelona,
que va el Cesar en persona
à Argel contra el Turco hero:
Y ouierole Alcalde hazer
relacion de aqueste caso.

Alc. Desde su Oriente al Ocaso
el Sol, a mi parecer
No mira tal marauilla,
puesto que à Dios la confagro
la Campana del Milagro
se llama, y la de Velilla,

Comedia famosa,

Tocandose visto auemos
suceder casos dichosos,
aunque otras vezes dañosos
son secretos, sus estremos
Anuncio del bien, y el mal
fuele ser vamos à vella,
y os yrè contando della
mil cosas, venid Parral. *Vanse.*

Par. No voy porque el bayle viene,
y tomo lugar pardios.

Llo. Despues yremos los dos.

Par. Buen rostro la nouia tiene.

*Salen Anton, Locinda, Labradores, y
Musicos.*

Cantan. A las bodas de Locinda,
mas bella que el mismo sol,
el Sacristan de Velilla
aquesta lerra cantò.

Estos desposados gozense mil años.

Canten lo que quisieren.

Par. Gozeyssos vn siglo amen.

Ant. Vn siglo?

Par. Es poco, sean dos.

Ant. Dos?

Par. Pues sean tres.

Ant. Nunca vos

Parral me quisisteyss bien:

la otra no me durò
très meses, y durò mucho.

Llo. Tres meses?

Luci. Que es lo que escucho?

Ant. Y vn año me parecio
vn siglo, tengo de estar
casado?

Par. La nouia es linda:

Ant. Si tanto durays Locinda,
yo no me quiero casar.

Luc. Pues con viuir os ofendo,
esto como puede ser?

Llo. Callad.

Ant. Yo quiero muger,

que se muera en yo queriendo.

Luc. Digo, que me morirè
cessen ya vuestros desuelos:

Ant. Ni me aueys de pidir zelos,
ni gruñir quando os los dè.

Luc. O que bueno. *Ant.* Eis de callar
a todo quanto os dixere,
si tarde a casa viniere
no me aueys de pesgudar,
De adonde, como, o porque,
si anduniere Iuan Garrote,
eys de hablar por el cocote,
que respondeys?

Luc. Que lo hare.

Ant. El dezir tan presto si,
me ha dado que sospechar,
que pienso os quereys casar,
para vengaros de mi.

Luc. No Anton, sino que te adoro,
y como lograr desco
este venturoso empleo,
que por mi bien atesoro.

No ay cosa dificultosa,
que ya para mi lo sea,

Ant. Plegue al cielo, que ansi sea,
y que no os quede otra cosa.

Luc. Si quando salras Anton
de Velilla, y al ganado
te vas, no queda el cuydado
en vigilante prision?
Si a todas aquestras flores,
que miras en este valle
contemplando tu ayre, y talle,
no les digo mil amores.
No viua;

Par. Que desatinos,
no deys en esta lo cura,
apartese señor Cura.

*Dentro Tirso viene volteando al
Tablado.*

Tir. Valgame el santo Longinos.

Ant. Tirfo, que ay?

Tir. Que se yo,

fuy la campana a besar,
y a penas pude llegar
los morros quando me dio
(Vi las estrellas del cielo)
yn tapa boca, y tal fue,
que sin ser Angel volè
del campanario hasta el suelo.
Muy grandes son mis pecados;

Ant. No son, pues no te has casado.

Salen D. Diego, el Alcalde, y Leonor.

D. Die. No quisiera auer dexado
de vella por mil ducados.
No se puede imaginar,
mas es de lo que pensaua,
lo que Alcalde dessea
era llegarla a tocar.

Ant. Yo lo tengo a mal agujero.

Leo. Yo tambien.

Alc. Porque los dos?

Leo. Dezildo.

Ant. Dezildo vos,
que soys muger del barbero.

Leo. Estauamos muy en paz,
mi esposo y yo, y en tocar
me començò aporrear.

Ant. Que buena fiesta, y fol haz,
No ay para mi mejor dia,
que el que pegò a mi muger.

Luc. Eßo Anton auays de hazer?

Ant. Quatro vezes cada dia.

Luc. Duelos os de Dios amen,

Ant. Y si agora se tocàra,
pienso que no me casàra,

Luc. Aunque vos pese;

Ant. Està bien.

Estaua mi suegra oyd
difunta, y amortajada,
mas planida, y mas llorada,
que fue Babiaca del Cid.

Ver no puedo esta campana;
y assi como se tocò,
mi suegra resucitò;

Par. Nunca vna quimera vana
Te faltò;

D. Die. Partir me quiero,
venid a darme recado
huesped.

Leo. Talle de hombre honrado
tiene a fè.

Par. Y de Cauallero.

Alc. Vamos señor.

Dentro. Que se toca
la campana.

D. Die. Allà subamos.

Par. Anda Leonor.

Leo. Todos vamos.

Luc. Yo he de subir.

Ant. Quita loca.

Alc. Vamos a vella señor.

D. Die. Oy no quiero hazer jornada.

Alc. Yo os contarè en la posada
mil cosas.

Par. Sube Leonor.

Llor. Quedo, que buelue a tocar

Ant. Otra vez?

Luc. Y aun otras dos.

Ant. Mala Pascua me de Dios;
si yo me pienso casar.

Vanse, y salen Axa, Lela, y Hamete.

Axa. Esta es toda tu passion;

Lela. Esto es lo que me desuela;

Axa. Pues sosiega hermosa Lela
tu afligido coraçon,
mas de noucientas sòn;
Las estrellas tu pesar,
no tiene aora lugar,
el vano temor dellierra,
que no ha de morir en tierra
tu esposo, sino en la mar.
Procura con tus cuydados,

Comedia famosa,

porque la vida resista,
que jamas vaya à conquista
de Caualleros Cruzados.

Lela. O amor puesto entre soldados
quien a tu poder se humilla?

Ham. Tograncia marauilla.

Axa. Esta es presumpcion ligera,
mas de su misma Galera
le amenaza alguna estilla
De Carlos la presumpcion
su pensamiento atropella,
que influyo en el vna estrella,
a quien llamamos Afon,
que jamas por la mar son
Dichosos, los que nacieron
en ella, y siempre perdieron
de sus trabajos los frutos
nuestros santos morabutos,
que viuiendo exemplo fueron
De virtud, y santidad,
à tu duda han de asistir
atreuer te has à salir
conmigo de la Ciudad,
en la muda obscuridad?

Lel. Que dificultad no emprende
vna muger que pretende
assegurar su temor,
animo tengo, y valor,
que del miedo me defiende.

Axa. Pues Hamete solo va
con las dos, de lo que vïeres

hemos dexado atras, y aqui enterados,
con paz segura, y cierta
estan los Morabutos celebrados,
que el Alcoran guardáran,
y sus ritos diuinos obseruáran.
Zid Iacob colocado
està junto a esta peña, que el mar bate:
Zid Bornos renegado
Cordoues yaze altiuo en el remate
desta montaña fria,

no te turbes, ni te alteres.

Lel. Eßo dudas, vamos ya,
pues que la noche ha venido.

Axa. Espera, y veras vencido
en la confusion tu intento,
trays vna luz?

Ham. Como el viento
yr por ella.

Aparece vna luz.

Aqui ha venido

Axa. por tu vida ser
este luz bona, è segura.

Axa. E Hamete llevar procura
animo en lo que has de ver.

Ham. Axa me querer boluer.

Axa. Eßo no, que has de asistir,
y has de ver, y recibir
mercedes del Morabuto.

Ham. Me he de mirarle este puto,
vener Hamete a morir.

Axa. Temes tu?

Ham. Seniora mia
muy valiente ser de dia.

Lela. Las tinieblas obscuras
me turbã, q̃ edificios s̃o aquestos,
que oprimen las alturas?

Ham. Valame Alà.

Lela. En sirios tan funestos,
que intentas, que pretendes?

Axa. Ya có las dudas tu valor ofendes
de Babazon la puerta

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

133

por donde a ver su Hermita sale el dia.

Mas sobre todo aplica
al tumulto que miras tus luzeros,
que es de Zi de Butica,
a quien saludan quantos marineros
del puerto se despiden,
y con varas de Aya chrystal miden.

Entra seguramente. *Lela.* Temblando estoy.

Ham. Mouer el pie no puedo.

Axa. Vn milagro euidente,
quiere que veas, que te quite el miedo.

Lela. La luz matas, que has hecho?

Ham. Bon noche nos de Alà.

Lela. Mi fin fospecho.

Descubrese en vn sepulcro vna lampara muerta, y enciendese ella.

Axa. Mira, como se enciende
por si misma la lampara sagrada,
Zid, è por quien suspende
su furia el ayre, y de la mar salada
los montes erizados
se miran vanos de chrystal cuajados;
leuanta el cuerpo frio,
dime, que fin tendra la fiera guerra?

*Leuanta se la piedra, y vase leuando vn muerto, con
vna calavera por cabeza.*

Lela. La piedra se leuanta,
que pecho ha de sufrir desdicha tanta?

Ham. San Alà, san Mahoma,
valer el zancarron, que estar en Meca.

Lela. Ya del sepulcro asoma
el cadauer elado, estatua seca.

Ham. Ven poder tu ser santo,
mas no auer visto, que sombrarme tanto.

Muerto. Vosotros, que venisteys
a impedir mi reposo en noche fria,
no temays, ni esteys tristes,
que el gran Profeta a declarar me embia
los caminos mas llanos,
contra la altiuu armada de Christianos.
Por auisos diuinos,
que vna campana ha dado, es cierta cosa

Comedia famosa,

bordando en christalines
buriles el aljofar mas preciosa,
que sera Carlos dueño,
y Monarca de Argel, y ansi del sueño
En que estaua, os auiso
sacrifiqueys en aras dedicadas
à nuestro Parayso
los animales, que os dirè, y echadas
las cenizas, es cierto,
que no vera su armada vuestro puerto.
Deguella en limpias aras
quatro bezerros negros, feys ouejas,
que como con las varas
de Jacob diferencien las guedexas,
cuyas entrañas luego
al dar rayos el sol echa en el fuego.
De la sangre vertida
vn baño te has de dar, y ansi bañada
de la lumbre encendida
con los conjuros de que estàs vfada
las entrañas diuide,
y con liquido azeyte el fuego impide.
Y quando estè la guerra
trauada, de los poluos, parece, embia
al agua, y a la tierra,
y al ayre, de quien mas fauor confia,
que assi sera bastante
à que no tome Argel Carlos de Gante. *Cubrese.*
Axa. Oye vision sagrada
no te apartes de mi de essa manera.
Ham. Ver los ossos te agrada,
dexarle andar, camine por do quiera.
Lela. Aun no recobrò a penas
la elada sangre, que saltò a las venas.
Pordios Axà te ruego,
que nos vamos de aqui:
Axa. Tume apercibe
los bezerros, y el fuego
y veras, que tu esposo alegre viue,
con la mayor vitoria,
que ningun Turco ha dado fama, y gloria.

Ayuntamiento de Madrid

Tocan y a
Carlos G
Den. Tierr
Car. Cono
Comitr
Vno. De A
miro el
Car. Yd ag
Otto. Lleu
Ioy. Oy tu
inuicto
cumplie
Axa. No
aterad
que con
tu volu
Car. Dado
dexad
adond
de la R
Cuyal
con al

Lela

Lela. Eso yo lo prometo
boluamonos agora, pues promete
tu ciencia dulce efeto.

Axa. Porque a escuras no vamos llega Hamete
y enciende. *Ham.* No alcançamos.

Axa. Enciende presto, para que nos vamos.

Ham. Mixor andar à escuras,
porque nadie saber lo que hazemos.

Lela. Con luz vamos seguras
acaba pues. *Llega temblando.*

Ham. Votica no queremos
saber tu echizeria,
on poco de so luz solo queria
bosanze estemos quedo.

Axa. Presto veras a Carlos destruydo.

Ham. Mucho temblar no puedo
mas, ya en efeto quemos encendido.

Lela. Camina el passo hallana.

Ham. Andar delante yo de bona gana. *Vanse.*

*Tocan y ay ruydo de desembarcar, sale
Carlos Quinto, y los demas con el.*

Don. Tierra, tierra, amayna, amayna.

Car. Conoceys bien la que vemos
Comitre leal?

Veo. De Argel
miro el leuantado cerro.

Car. Yd aguardando el armada.

Otro. Lleua lengua. *Salen.*

Jor. Oy tus deseos
inuicto Carlos se ven
cumplidos, y satisfechos.

Anto. No tienen poder los moros
alterados, y soberuios,
que contradigan ayrados
tu voluntad, y su intento.

Car. Dadme essas armas Antonio
dexadme besar el peto
adonde la Imagen traygo
de la Reyna de los Cielos,
Cuya limpia Concepcion,
con alma, y vida confieso:

y morir en su defensa,
como christiano protesto.

O Argel tragico teatro,

donde perdiendose Diego

de Vera dio su desdicha,

sino temor, escarmiento.

Y el valeroso Don Hugo

de Moncada, dio sus leños

a fuerza de las tormentas

hechos pieças en el puerto:

Mas yo espero en Dios, quitar

à Celin este desprecio,

de España llega el armada?

Anto. La salua està respondiendole.

Disparan una pieça.

Jor. El Duque de Alua ha llegado
à la escala.

Car. Llegue luego,
que aqui sera menester
su prudencia, y su consejo.

Anto. Ya llega el Marques del Valie.

Car. Gran soldado.

Ant.

Comedia famosa,

An. Raro exemplo

del mucho valor de España
en los climas estrangeros.

*El de Alba por una parte armado, y por
otra el Marques del Valle, y sus dos hi-
jos Don Luys, y Don Martin.*

Duq. Dele Dios muy buenos dias
a vuestra Magestad, siendo
señor del lugar que mira.

Car. De Dios, y de vos lo espero.

Fer. Ruego a Dios, que como el Sol,
que sus rayos va esparciendo
ocupe los altos muros
de aqueſte lugar el vuestro.

Car. El cielo os guarde Fernando,
quien ſon eſtos Cavalleros?

Fer. Mis hijos, y no he querido,
que los veays hasta el tiempo,
Que tenemos la ocaſion
en la mano, que el ponerlos
en los mayores peligros,
ha de ſer ſu mayor premio.
Oy empieçan a ſerviros,
no los excepteys os ruego
de peligros, y trabajos,
que os certifico, y prometo,
Que ſentirè mucho mas
pueſto que ſoy Padre, verlos
vivos en la retaguarda,
que no en la vanguardia muertos.

Car. O buen Fernando Cortès
quanto de oyros me alegro
todos quatro yremos juntos,
y no ſera malo el pueſto,
Que ſi me veo en la playa,
no ſire de los poſtreros
por la fe de hombre de bien;

Fer. Mil vezes los pies os beſo.

Car. Sentaos, que es biè que ſe mire,
antes que a tierra lleguemos
lo que nos importa hazer

para lograr nueſtro intento:

Eſte es Argel Eſpañoles,
Alemanes, y Tudescos,
eſta es la Ciudad temida,
y eſta es la que a ganar vengo.
Ved ſi es juſto atrincharnos
abrir cãbas, plantar ceſtos,
y tras de las baterias
enueſtir con mas aliento.

O como vamos saltando
en la playa yr enuiſtiendo,
que la determinacion
es a vezes de pronuecho.
Deſto conuiene auſarme,
que yo hiziera lo que ſiento,
ſi como es mia la gloria
fuera mio ſolo el rieſgo.

Duq. Supueſto heroyco ſeñor
lo que dezis, y ſupueſto,
que ſiendo Atlante del mundo
quereys repartir ſu peſo.
Digo, que a mi me parece
ſerz conoçido yerro
acometer la Ciudad,
ſin preuenirſe primero
Si fueſſemos rebatidos,
donde ampararnos podremos,
que ſolo nos aſſegura,
que buen orden, que gouierno
La poluora eſtã mojada,
y los ſoldados mas viejos
marcados, y rendidos
por la inclemencia del tiempo.
Que han de hazer los Eſpañoles
aunque gallardos, y dieltros,
ſino entregarſe a las armas
de los barbaros ſoberuios.
No ſon los Turcos, ſoldados
tan couardes, ni tan necios,
que perderan la ocaſion
ſi conoçen el cabello.

Desle aqui se ve vna punta
Padrastro à lo que sospecho
del Alcagaua, en que puede
hazer admirable efecto
La bateria, la mano
izquierda se ve vn repecho,
que predomina al bestion,
que tiene guardado el puerto.
A este lado ay muchos sitios
importantes, que ay en ellos
fuentes, y arroyos tomados,
y seguros tales puestos.
Tras alguna bateria
por el menos fuerte lienzo
se enuiste a Argel, que sin duda
deste modo venceremos:
Para tomar tierra agora
las Galeras, porque entremos
nos aguardaran, caminen
con buen orden, y concierto,
Con los esquifes delante
cargados de mosqueteros,
y detras de las Galeras
yran los baxeles gruesos.
Esto es lo que me parece,
por la esperiencia que tengo,
aunque en todo me remito,
gran Señor, a vuestro acuerdo.
Fr. Si aduertis, señor inuicto,
que estamos en el inuierno,
en vna playa sugeta
à las lasagas, y vientos
Desamparada de abrigos
dónde en mudandose el tiempo,
cosa en inuierno forçosa,
no queda humano remedio.
Veteys que la dilacion
mas cruel guerra ha de hazeros,
que las genizaras armas,
que ya estan de vos temiendo.
Discreta es la preuencion,

es verdad, yo lo confieso,
mas mientras se bate el muro,
quien nos asegura el puerto.
El peligro de la tierra
solo nos causa desuelos,
sin temer el de la mar,
siendo mayor, y mas cierto.
Si como pueden hazerse
en nuestro Real pertrechos
eslacadas, y trincheas,
y otras defensas de efecto.
Pudiera hazerse a la armada
vn muelle, vn abrigo cierto,
dónde estuiera guardada
mientras nosotros venciendo.
Siguiera el voto del Duque,
mas si la armada perdemos,
que importa, que Argel se gane
para España, y el Imperio.
Quanto mas, que es imposible,
pues tambien los bastimentos
se anegan, y en breues dias
el hambre es verdugo nuestro.
Digo Señor, que es mi voto,
que del modo que ha dispuesto
el Duque, salte la gente,
y vaya el muro enuistiendo.
Porque si nos preuenimos,
tambien se preuenien ellos,
ellos en su casa aguardan,
nosotros en suelo ageno.
Y si es cierto, que en España
vna campana instrumento,
es de contingentes casos,
con espiritu profetico.
Deue vuestra Magestad
temer futuro suceso,
pues todos casos anuncia,
siendo diuino instrumento.
Car. Espantado estoy de oyrlos,
y estimo vuestro consejo,

y qui-

Comedia famosa,

y quisiera por mi vida
saber de aqueste instrumento.
O campana los anuncios,
y en que ocasion han hecho
con la lengua de metal
temblar los valores Regios.

Dñq. Si tiene vuestra Cesarea
gusto de oyr los sucesos
de la campana, ocasion
a los diuinos ingenios,
De España con lengua ruda
dirè de sus mouimientos
espantosas profecias,
y nunca vistos protentos.
Quando vine de Castilla,
yo soy testigo, que el cielo
mouio su impulso inspirado
de su artifice primero,
De su antigüedad tomè
de memoria los sucesos
mas notables, y podrè
si es tu gusto darte dellos
noticia.

Car. Hareysme lisonja
empeçad.

Dñq. Estadme atento,
Inuidiissimo Monarca
admiracion de los tiempos
presentes, por tus hazañas,
passados por tus Abuelos.
Aunque no temas desdichas
venciendo tristes sucesos,
porque te obedece el mar,
y te respetan los vientos.
Y el mas valeroso Moro
viendo tu poder inmenso,
como a deydad te venera,
qual victima ofrece el cuello.
A la voz de vna campana,
que admira, y honra tus Reynos,
que agora con propio impulso

habla con lengua de azero.
Escucha porque ha mil años,
que con profetico aliento,
casos alegres anuncia
preuiene tristes sucesos.
Yaze en la parte mas noble,
que riega el sagrado Hiberno
la antigua, y fiel Celtiberia
oy ilustrissimo Reyno
De Aragon, de sus hazañas
en dilatados Imperios
le dio el timbre de las glorias,
y ofrecio rendidos cetros.
Iulia Celsa ocupa en el
el mas floreciente suelo,
que con variedad de flores
goza olorosos trofeos.
Colonia fue de Romanos
con edificios soberbios,
mas oy del tiempo la injuria
la tienen humildes techos.
Hasta el nombre le ha trocado
por honra, ò por menosprecio,
pues que la llaman Bililla
por los Bilitanos pueblos.
Quando resonò en España
la verdad del Euangelio,
y Diego abrasò las almas,
como rayo hijo del trueno.
Quando sobre vna columna
estando en el mortal velo
la Virgen Santa le habló
en la ribera del Ebro.
Y la Imperial Zaragoza,
con tan celestial trofeo,
mas que por su Augusto Cesar
es illustre por su templo.
La sè Bililla recibe,
y por tan santos empleos
su deuocion la señala
por teatro de portentos.

La mayor desgracia de Carlos Quinto. 136

Despues de largas edades
conseruandose en su zelo
deuido culto a los Santos
rinde, y olores Sabeos,
Templos fabrica deuotos,
y para su ministerio
la campana del Milagro
milagrosamente vieron
Las siempre luzientes aguas,
como diuino instrumento
por Ebro en vn barco sola
en Bililla tomò puerto.
En el alcaçar sagrado
del gran Nicolas le dieron
entre dos ricas columnas
el mas alto alojamiento.
Allado de otra campana
està descubierta al cielo,
donde las lluias la mojan,
y le da calor el Febo.
Tiene de circunferencia
diez palmos de metal terso,
cubierta està por vn lado,
que le da ronceo el acento.
Dos imagines de Christo
de muy relleuados cuerpos,
tiene al Oriente, y Poniente
de Maria, y Iuan en medio.
Estàn al Setentrion,
y al Medio dia luziendo
dos hermosissimas Cruces
señal de nuestro remedio.
En la orla, y circuyto
se ve este elegante verso
de la Sibila Cumea,
con letras Latinas puesto
Christus Rex venit in pace,
& Deus homo factus est,
que anunciando al mundo dicta,
dixo en nuestro Español buelto,
Christo Rey nos viene en paz,

y Dios ya hombre se ha hecho.
En la fundacion gloriosa
dizen por diuino acuerdo,
que assiste vn dinero Santo
de los que por Christo dieron.
Fuertemente se estremece
antes de tañer queriendo,
que la grauedad del caso
espante en su mouimiento.
Tocase en forma de Cruz
quando sin impulso ageno,
futuros casos auisa,
da saludables consejos.
Circulos la lengua haze
la campana discurrendo,
y siempre su golpe aplica,
adonde auisa el remedio.
Otras vezes tiembla, y calla,
con mortifero silencio
ostentando admiraciones,
y atemorizando ingenios.
Como ministra de Dios
se haze tener tal respeto,
que à vno que la fue à tocar
le derribò casi muerto.
Es diferente el sonido
quando en alto ministerio
de Profecia le aplica,
que aquel con q̃ junta el pueblo.
En el tiempo que Rodrigo
por sus ardientes desfeos
vio en cautiuero sus huestes
buelto en ceniza su Imperio,
De los Godos valerosos,
que del estrago sangriento,
para vengar sus agravios
con noble fuga salieron.
Vn escuadron se recoge
à los montes Pirineos
hallando en sus duras peñas
apacible alojamiento.

Comedia famosa,

En cuyo seguro aluerque,
entre Espadañas, y Enebro
en vn levantado risco
vna obscura cueua viero n:
Penetran por la espesura,
y en el siluestre aposento
tendido en la dura tierra,
veen vn Hermitaño muerto
De asperas pieles vestido
de barba, y largo cabello, -
vn rosario en el cordon,
y vna cruz de palo al cuello.
Su mano diestra tendida
senalaua con el dedo
vna lisa piedra escrita
con el gotico alfabeto.
Quien estas letras leyere,
y viere mi elado cuerpo
deme honrada sepultura,
en pago de lo que vieron.
Dezia la piedra el año,
que Don Rodrigo soberuio
por violencias de la Caua
ocultar à fin incierto.
La campana de Velilla,
que tiene de Dios el sello
fiel pronostico en el orbe
de misteriosos secretos.
Dara voces, si entendidas
no fueren de los mancebos
nobles, que aquesto leyeren,
teman muerte, o cautiuero.
Y tu valerosa España,
que en tanta afficció te ha puesto
vn traydor, vna cruel,
vna vengança, vn desprecio.
Esta diuina campana
te seruira de consuelo,
de noble, y fiel centinela
contra aleuofos intentos.
Los trabajos de tus Reyes,

sus glorias, y sus trofeos,
lamentará su piedad,
celebrará sus contentos.
Al Rey de Aragon Alonso,
al de Navarra, a Don Pedro
Principe de España, y otros
muy ilustres Canalleros,
Auísara su prision
año mil y quatrocientos,
y treynta y cinco que fue
en vn naual desconcierto.
Despues el año siguiente,
quando libertad tuvieron
su alegre celestial voz
publicará este suceso.
Al martir Pedro de Arbues,
que por la fè padeciendo
entre el Coro, y el Altar
honra à su Augusta, y Asco.
Celebrara religiosa
quando su sagrado cuerpo,
con mortíferas heridas,
caera tocando a su entierro.
Si el Catolico Fernando
rindiere el vltimo aliento
por lleuar en mejor vida
de sus victorias los premios.
La generosa campana
el año del nacimiento
mil quinientos diez y seys
famoso le hara, y eterno.
Si el Frances Carlos Borbon
ya sin el Real mandamiento,
querra saquear a Roma,
y rendirla a sangre, y fuego.
Su justa muerte amenaza,
porque se atreue soberuio
al que Vice Dios sucede
en la Naue de san Pedro.
Año de cinquenta y ocho,
el mas radiante lucero

de las estrellas humanas,
que ilustran nuestro emisferio.
Perdera su luz, y pompa
cesara su movimiento
sentirase en la Campana
de Atropos el golpe fiero.
Publicara las trayciones
del barbaro Sarraceno,
que en la Vega de Granada
tendra vsurpados gouernos.
Descubrira la intencion
año de mil y seyscientos
y vno, quando trataran
los Moros leuantamiento.
Ocho vezes juntaran
en Aragon, y en Marruecos
sus magnates para el caso,
y ocho les causara miedo.
Despues vn Filipo Augusto
aynos quarto, a otros tercero
quando le obligue en Italia
vn justo aborrecimiento.
Vitorias del nneuo mundo,
y venganças en el nuestro,
el año de veynte y cinco
publicara al vniuerso.
Esto Señor se halla escrito
en Anales verdaderos,
oy se toca Dios te auisa
teme contrario suceso.
Pomposo viento es el mundo,
y como dixo vn discreto,
con viento deste sonido
quiere auisar Dios al viento.
Car. En Dios pongo mi esperança.
Fer. Yo temo triste suceso.
Duq. Señor, como Hernan Cortes,
aunque son tantos sus hechos,
tubo con gente desnuda
sus batallas, y reuencientos.
Gente al fin, que se espantaua

de vn Cauallo, y de los Ecos
de vn Arcabuz, imagina,
que ha de ser aqui lo mesmo.
Esta es guerra diferente,
los contrarios son tan diestros,
como nosotros, no saben
tener a las balas miedo.

Fer. Como puedo yo negar
lo que se sabe tan cierto,
tropas de desnudos hombres
a mi espada Señor dieron.
Pero no anade el vestido
bizarro valor al pecho,
ni el azero de las armas
darà al coraçon aliento.
No fue gente tan cobarde
los desnudos, que no hizieron
cósas, que dieron assombro
en vn tan prolixo cerco.
Y para que Vueselencia
no haga dellos desprecio,
yo le aguardo en la campaña
tan desnudo como ellos.
Salga Vueselencia armado
de todas pieças veremos,
si como venci desnudos
esta vez armados venço.

Duq. No soy yo Fernan Cortes
de los hombres, que acometo
con ventaja a mi contrario,
vuestra confianza entiendo,
Si soy yo el desafiado,
y las armas nombrar puedo
vna espada solamente
nombre como Cauallero,
con ella aguardo en el campo.

Fer. Así quede.

Car. Ques açíto? ola ninguno se vaya,
ni le aparte de su puesto,
aleaquad Anton de Oria
esse guante mucho deuo

Comedia famosa,

- a mi paciencia Marques
vos alterays mi consejo,
no veys que bien, por mi vida,
no se hable mas en esto,
mucho enojo me aueys dado,
poco amor, poco respeto,
figase el voto del Duque.
- Duq.* Mil vezes los pies os befo.
- Car.* A su baxel cada vno,
y con orden, y concierto
se embarquen.
- Fer.* Llegue el esquife,
venid hijos que voy ciego. *Vanse.*
- Car.* Fuese el Marques?
- Ior.* Ya se fue.
- Car.* De su valor estoy cierto
Duque amigo a vuestro cargo
todo lo importante dexo,
poned en orden la armada.
- Duq.* Los fauores que me has hecho
a morir por ti me anima,
en Dios gran Señor espero,
que mi consejo te importa.
- Car.* Quando Duque no fue el vuestro
importante?
- Ant.* Señor mira,
que con su esquife pequeño
- D. Mar.* Pudiera estar atento el mundo todo
a tal valor.
- Fer.* Lleuadme a la Galera,
no muy asido, ay cielo! quien tuuiera
los quinientos soldados a su lado,
con que en las Indias fuy tan respetado.
- Luis.* Aqui los hallaras a todo atentos.
- Fer.* No harè, que aquellos son otros quinientos.
- Luis.* Vamos Señor.
- D. Mar.* Tu vida preuenimos.
- Fer.* Poco a poco, no piensen que huymos.
auiamos de llegar?
- Vanse, y salen Martin Alonso, y Maria*
Montaña, y Martin con arcabuz.
- Mar.* Cuerpo de Dios con la tierra,
- camina a tierra el Marques.
- Car.* Hazed señal con vn lienzo,
ayrado va el viejo noble,
temerario busca el riesgo.
- Ior.* Mal hize en no detenerle,
ya el llamarle, es sin prouecho.
- Car.* Marques, Marques boga a tierra.
- Ant.* Rara cosa!
- Ior.* Estraño intento,
a la muralla se acerca,
y en la misma puerta ha puesto
clauado el puñal.
- Car.* Soldados
focorredie
estraño excessò!
- Ant.* Con vna piña le han dado,
ya se leuanta del suelo
mal herido.
- Car.* O buen Fernando
focorredie Caualleros.
- Vanse, y sale Fernan Cortes con sangre, co*
mo que ha caydo, y sus dos hijos.
- Fer.* Aquello es hecho,
ya quedare aũq muerto satisfecho
- Luis.* Señor mio.
- Fer.* Callad no ha sido nada,
no desmayey's seguid vña jornada,
- Mar.* Las
Maria A
Mar. Pac
si ya
estrata
Maria. N
que eff
Mar. Bier
ya el l
nuestr
Maria. A
que se
en eff
Mar. Qu
los Tu
à los t
que de
Maria A
no ve
y pod
el Duc
Mar. Mo
y los m
solo d
Vanse, y f
Lela. Ya
orgul
aunqu
el rez
A que
profig
destru
desta
Espar
tus co
que p
Axa. Le
Nov
la mo
Lela. Pue
preste

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

138

Mar. Las puertas estan cerradas.

Maria. Anduuo el Marques valiente.

Mar. Pacifica está la gente,
si ya no son acordadas
estratagemas, y ardidés.

Maria. No puede ser otra cosa,
que esta es gente belicosa.

Mar. Bien con la verdad te mides,
ya el Duque de Alba acomoda
nuestro quartel en el llano.

Maria. Acudid al rancho hermano,
que se yra la tarde toda
en estos discursos vanos. *Tocan.*

Mar. Que furiosos han salido
los Turcos, y han enuestido
à los tercios Italianos,
que defendian al puente.

Maria. Acudid à la vandera,
no veys que el campo se altera,
y podria ser que intente
el Duque dalles socorro.

Mar. Montañas de flechas tiran,
y los nuestros se retiran
solo de vello me corro.

Vanse, y salen Lela, y Axa à la muralla.

Lela. Ya los nuestros han salido
orgullosos, y lozanos,
aunque huyendo los Christianos
el rezelo no he perdido;
A que aguardas Axa mia,
profigue con tus intentos,
destruyan los elementos
desta armada la osadia.

Esparce al viento ligero
tus conjuros, sepa el Mar,
que puedes en el mandar;

Axa. Lela la ocasion espero.
No voy deteniendo en vano
la mortal execucion;

Lela. Pues en tanto mi aficion
preste fauor à mi mano,

Con tofigo pongoonoso,
causen mis flechas espanto;
y assi ayudare entretanto
à mi nacion, y à mi esposo.

Salen Carlos Quinto con la espada desnuda, y gente con el.

Car. En la primera ocasion
desmayays soldados mios,
assi se pierden los brios
de tan valiente nacion.
Seys Turcos os espantaron
sin poderlos resistir,
bolued para ver huyr
los mismos que os retiraron.
Santiago.

Entranse, y pelean.

Axa. Ya llegò
Lela el tiempo deseado.

Lela. Mi esposo se ha retirado,
y furioso lo siguio
hasta las puertas de Argel
Carlos Español Leon.

Axa. Baxo christal ellos son
los que han de hazerte cruel
nubes, con aqueste hechizo,
con rigores mas que humanos,
lloued sobre los Christianos
àgua, truenos, y granizo.

Esparce los poluos, y ay tempestad, y tocan à guerra.

Lela. Ya empieço la tempestad.

Axa. Esto puede mi cautela.

Lela. La vida te deuo.

Axa. Lela
buelue alegre à la Ciudad. *Vanse.*

Ant. Denro. A retirar, que los ayres,
y la lluvia no nos dexa
pelear.

Ior. Den. Ya por granizo
el cielo nos tira flechas.

Aut. Den. Que oscura llega la noche

Comedia famosa,

vestida de nubes negras,
los relampagos alumbrian,
y los truenos amedrentan.

Dentro Car. Retirar, retirar hijos
con orden, tocad trompetas.

Jor. Las tiendas derriba el ayre.

Sale Carlos Quinto.

Car. Amigos a las trincheas,
no las desampare nadie,
pena mas, que mayor pena,
que la inclemencia del tiempo,
que tan contrario se muestra,
Que oscuridad tan notable
tropezando en las tinieblas
delatinado camino,
adonde el dolor me lleva.
O como brama la Mar!
ò como agota la tierra!
ò como gimen los ayres!
ò como arrancan las peñas,
Los fanales de la armada
tanto a los cielos se llegan,
que dudá la fantasía,
si son fanales, o estrellas.
Aun aqui se oyen las voces,
ò rigurosa tormenta,
no articulando palabras
formando llorosas quejas.
Barbara playa de Argel,
dos veces quieres que pierda
en ti su opinion España,
fin que con las armas venças.
Pon en campaña mas hombres;
que gotas de agua despenan
tres montes que escupen rios
por bocas que vi tan secas.
Pon Genizaros, y Turcos
en campaña mas que piedras
me estan tirando las nubes,
que solo Carlos te espera.
De encantos viles te vales,

porque por naturaleza
tan repentina mudança,
es imposible que sea.
Mas porque aumento las voces
quando las aguas se aumentan,
con quien peleo, a quien venço,
contra quien busco defenfa.
Señor pecados son mios,
castigo es de mi soberuia,
que para poder quexarme,
no puedo alçar la cabeça.
Caygan sobre mi Señor,
los Gigantes destas fieras,
y permitid, que los justos
por mi causa no perezcan.
Estas aguas despenadas
juntan la turbia violencia
en los cuarteles de España,
sin duda todos se anegan.
Su amor me lleva ayudarlos,
no ay guardas, no ay centinelas,
mas quien podra ser pastor
de tan perdidas ovejas.

*Salen Martin Alonso, y Maria Montañá
mofados leuantando un ato.*

Maria. Ten que le lleva el arroyo.

Mar. Cuerpo de Dios esta es guerra
pudierase ha Luteranos,
tratar de aquesta manera.

Maria. Cosas del Emperador
facale mas a la arena.

Mar. En qualquiera parte ay lodo
todo està qual digan dueñas.

Maria. Este Carlos que nos quiere
por el inuierno nauega.

Mar. Barrabas brame en su vida
solo matarnos intenta,
valgale el Diablo por hombre;
y à mi fino le dixera
mil blasfemias.

Maria. Ea acaba.

Mar. Di
Maria. T
Car. Bie
que
desca
Maria. E
Mar. L
libre
que m
Car. Ea
podr
que
Mar. Pu
deste
Maria.
Mar.
Dio.
Mar. le
vot
que
que
solc
Sa
Duq. A
las t
esta
quie
Car. Ye
Duq. A
Car. H
y qu
no
à lo
Maria.
Car. E

A l
ò V
Car. E
os
y à

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

139

Mar. Diabolo no ves lo que pesa?

Maria. Tóme de esse lado amigo.

Car. Bien es, que sufra y consienta,
que por lo menos el triste
descansa quando se quexa.

Maria. Levante de aqueste lado.

Mar. Llegue hermano assi se vea
libre del Emperador,
que no es bendicion pequeña.

Car. Ea Martin, que algun dia
podra ser que bueno sea,
que los tiempos no son vnos.

Mar. Pues señor, con la inclemencia
deste tiempo andays assi?

Maria. Ay padre mio! que esperas
Martin dale esse capote
Dios señor os de paciencia.

Mar. Iesus qual te tiene el agua
voto a Christo, que quisiera,
que fuera el tiempo persona,
que cuerpo a cuerpo riñera
lolo por vengaros del.

Salé el Duque de Alba mojado.

Duq. Amigos assi se dexan
las trincheas, yo yrè solo
esta noche a defendellas,
quien va allà?

Car. Yo soy Duque.

Duq. Assi dexays vuestra tienda?

Car. He de estarme yo guardando,
y que mi gente se pierda,
no Duque acudamos todos
à lo que mas nos conuenga.

Maria. La furia de la mar crece.

Car. Esta confusion lo enseña.

Vozes dentro lorge.

A la mar, que nos perdemos,
ò Virgen de Atocha.

Car. Ella

os valga en esta ocasion,
y à mi me dè fortaleza.

Otro. Tocò el suelo con la quilla
abriose

Car. Muchas Galeras
deshechas dan en la costa,
y algunas las aguas quiebran.

Duq. La obscuridad de la noche
haze mayor la tragedia,
y haze mayor el horror.

Dentro Fer. Que me anego.

Car. Quien se anega?

Fer. Ay quien me de vn cabo?

Car. Cielos!

fino me engaña la idea,
este es hombre de importancia.

Mar. Aqui tengo vnà cuerda,
mas no sabre a quien la do y.

Car. Ven Martin conmigo llega.

Mar. No aueys de entrar vos señor.

Car. Quien aura que me detenga?

Fer. No ay quien me socorra?

Car. Amigo,
cuerda arrojo afios della.

Fer. Azià adonde?

Car. Azià aquí.

Fer. Ya la hallè.

Car. Salid a fuera.

Salé Fernan Cortes mojado.

Fer. Para daros muchas gracias
por la vida, que me queda.

Car. Quien es?

Fer. El Marques del Valle.

Car. O agrauio de Iulio Cesar,
quanto sintiera el perdette.

Duq. Quanto mi error me auergueça

Fer. Y quanto siento señor
el veros desta manera.

Car. Vuestros hijos?

Fer. Mientras pude

los guardè, porque eran prendas
del alma, y por socorrellos
consenti, que se perdieran

Comedia famosa,

vnos vasos de esmeraldas
Señor cuyo precio era
de trecientos mil ducados:
ya estando en vuestra presencia
no me preguntéis por hijos,
vivid vos, y todos mueran,
que lo mas prima lo menos,
y de nada se me acuerda.

Car. Ha Marques!

Fer. Ha mi señor.

Car. Ya no importa, que os entiéda.

Duq. O canas mal advertidas.

Car. Amigo Duque paciencia.

Fer. Si por dicha.

Car. Ya está hecho.

Duq. Si pensara.

Car. Quien lo niega?

Fer. Si al llegar.

Car. Ya no se hizo?

Duq. Si entonces.

Car. Ya no aprouecha.

Mar. Todas las naues se rompen.

Car. Amigos por vuestra cuenta,
que hora puede ser?

Maria. Las diez.

Car. Pues nadie el ánimo pierda
aguardemos a las doze,
que en esta hora la Iglesia,
y en los Conuentos de España
a Dios por nosotros ruegan.
Ha Campana de Bililla,
si es tu profecía esta,
secretos inuestigables
son los tuyos, toca a prieta,
que eres hoja si campana,
y las hojas aun no aciertan
sin la voluntad diuina
a dar motiuo a las lenguas.

Fer. A recoger gran Señor.

Car. Hijos nada me consuela,
que esta es mi mayor desgracia,
y es forçoso que la sienta.

ACTO TERCERO.

De la mayor desgracia de Carlos Quinto.

Salen Carlos, Duque de Alba, y Cortes.

Dentro.

Ant. A embarcar presto a embarcar,

Car. Oyan las piezas de leua
mis soldados, ya que el Mar,
ò nos pretende engañar,
ò quiere que se le deua
mas que a la tierra.

Duq. Soldados
a embarcar, que el Cesar quiere
boluer a Europa.

Car. Quien viere,
que estan los Cielos ayrados
Contra mi guardando a Argel,
dica que el Cesar alcanza

rezelo, o desconfiança
de la fortuna cruel.

Y pienso sin duda alguna
por la fe de Emperador,
que ha de triunfar mi valor
del rigor de la fortuna.

Trabajos me han de valer
mi espíritu generoso
mas inuicto, mas famoso
la aduersidad me ha de hazer.
Que el triunfo de aqui adelante
pues verán que soy con esto
en las victorias modesto,
y en las fatigas constante.

Fer. Ni se ha visto, ni leydo

en las antiguas historias,
ni en las humanas memorias,
que aya gente padecido
Tantos trabajos, los vientos,
los cielos, el mar, la tierra,
la sed, la hambre, la guerra,
los velicos instrumentos
Parece, que conjurados
estan contra nuestra gente,
no se vio tan inclemente
la fortuna con soldados.

Duq. No parece natural
tan rigurosa porfia
de alguna nigromancia
fue efecto.

Car. No digas tal,
Porque el cielo sin enojos
nos echa deste emisferio,
con algun alto misterio
inuestigable a mis ojos;
No deue de conuenir
que se gane agora Argel,
yo me conformo con el,
padecer quiero, y sufrir
Esta desgracia aduirtiendo,
que el Dios de los escuadrones,
es oculto en sus acciones,
y que no le comprehendo;
Duque las armas boluamos
contra hereges, que quiza
al cielo se seruira,
aunque primero quisiera
vengarme en Africa desto.

Duq. No sera señor tan presto,
si el cielo desta manera
nos resiste.

Car. Trance cruel,
y assi en termino sucinto
trata Argel a Carlos Quinto:
Yo me vengare de Argel,
quantos soldados me cuesta

esta jornada?

Duq. Trecientos
pocos mas; pero los vientos
han hecho tumba funesta
al agua de marineros
importantes, que han quebrado
las ondas del mar crueles
muchos de nuestros baxeles,
y pieças se han afondado
de la gruesa artilleria.

Emp. Effen se deue sentir,
porque vendran a seruir
a los Turcos algun dia,

Salé lorge.

Ior. Oy llegaron a la armada
vn Embajador Ingles,
y otro de Francia.

Car. No es
este tiempo de embajada.

Ior. Seguirante, pues querran
darte su embajada en el.

Car. Sigam vamonos de Argel.

Ior. Parabienes no seran;
Como a las ondas crueles,
que a tu desseo pusieron
agranios del viento fueron
tantos pequeños baxeles,
No han de caber los soldados
en los que quedan.

Car. Al mar
los cauallos se han de echar,
y estaran desocupados
los baxeles.

Ior. Pues señor
Los cauallos que en la guerra
son las fuerzas importantes,
quieres que se pierdan? antes
se podra quedar en tierra
Alguna gente canalla,
sin valor, sin opinion,
no los cauallos que son

Comedia famosa,

las fuerzas de la batalla,
Y Vaca de Andalucía.

Car. Perdonadme, que andays necio
soldado soy, y mas precio,
que el Reyno, y Corona mia:
No vn soldado, vn mochilero
de mi Exercito es razon,
que hombres que Christianos son
fuesen oy despojo fiero
De los Turcos? mis cauallos
vayan al Mar, esso no,
hagan lo mismo que yo
mis amigos, y vasallos.

Duq. Vayan a la Mar los mios.

Fer. Los mios yran tambiea.

Ior. Y los mios?

Car. Esso bien,
embarquense en los nauios,
Que los recios Vracanes
nos han reservado sanos
los soldados Italianos,
y luego los Alemanes:
Los Españoles seran
los vltimos.

Ior. Con razon,
que ellos los primeros son,
que murmurando le estan
A tu Magestad sus cosas
no respetan la deydad
de la sacra Magestad,
con palabras injuriosas.

Car. Yo los nombrè los postreros
por dos razones, la vna,
porque en la aduersa fortuna
son los soldados primeros
De sufrir, y padecer
la otra, porque ellos son
dueños de qualquier facion,
que el Cesar sabe emprender,
Y si las demas naciones
son huéspedes cortesia,

sera darles este dia
primeras embarcaciones.
Y que los dueños de todos
sean los vltimos y esos,
que murmuran mis sucesos,
como dezis de esse modo.
Tales son, que quando oyeran
mormurar harto de mi,
no lo sufrieran, y ansi
gustara, que se atrenieran
Los Alemanes, que son
sol del mundo sin ygal
a dezir de Carlos mal
delante los Españoles:
Y vereys si les obliga
amor a boluer por mi;

Fer. El que dize mal de ti,
no quiere que otro lo diga;
Esto al Español sucede,
y como del coraçon
sus mismas queexas no son
sufrir las de otro no puede.
Car. Alto a embarcar, oy Argel
ayrados rayos arroja,
si yo encuentro a Barbarroja
tomare vengança del.

Salen Marimontaña, y Martin Alonjo

Ior. Faltando los bastimentos
naues, y gente este dia
vana fuera la porfia
quando combidan los vientos
A embarcar, sin que se pierda
mas en aquesta jornada;

Maria. Afè de muger honrada,
que no ha sido facion cuerda
Retirarnos sin tener
nuestro Agosto en esta playa
Carlos a Europa se vaya,
que aqui sabremos vencer.

Mar. Y si faltan bastimentos?

Maria. Yr a merendar a Argel.

Mar. Hechizeras ay en el,
que hazen cruxir los vientos.

Vamos a matar Herejes,
ya que Moros no matamos;

Maria. Y no es peor que seamos
alimento de los pezes:

En este mar, pues a penas

cabemos en estas naos

somos aqui Bacallaos,

Tiburones, o Vallenas.

Que hemos de boluer nadando
a los Españoles dexan

los postreros;

Ior. Ya se queixan
maldiziendo, y renegando
Del Cesar;

Maria. Esos gauachos
toman el mejor lugar,
sin duda deuen de estar
los Capitanes borrachos.
Y aun estaua por dezir
Carlos Quinto, o Carlos Sexto.

Ior. Que nunca se enoje desto,
que suele a vezes oyr
El Emperador, y diga,
que diziendo tanto mal
es el Español leal
a examinarlo me obliga.

Mar. Llame se ya leuantesco,
Carlos no hijo del Sol.

Ior. Dize bien for Español.

Mar. No digo bien for Tudesco.

Ior. Pues que era lo que dezia?

Mar. Que fue Carlos imprudente
en traer aqui la gente
a morir a Berberia.

Ior. Pues por esto pesia tal,
digo yo que ha sido excessio,
y dize bien.

Mar. Pues por esto
digo yo que dize mal.

Ior. Pues no ha sido impertinente
Carlos en venir aqui?

Mar. Quando yo lo digo si,
quando otro lo dize miente.

Ior. Viue Dios si vn palo cojo,

Maria. Que dize el hominico.

Mar. Tome vn poco de tabaco
se le quitará el enojo. Toma tabaco

Ior. Viue Dios, que mi paciencia
se determina a perder.

Mar. Agora echará de ver,
si ha sido, o no impertinencia
Del Cesar venir aqui,
quiero que vn tanto se lleue,
porque sepa como deue
hablar delante de mi. *Riñen.*

Ior. A Español traydor

Mar. Tome esta,
pues que no quiso tabaco;
que no caben en vn saco.

Maria. Traydor, y Español
me pesa. *Entrense.*
Que por la mano me ganes
en estos remifasoles
sepan quien son Españoles
los señores Alemanes:
Pordios, que de buena gana;
antes que llegue a su nao
le den en el rostro vn tao
que diga Marimontana
me fecit. *Sale Martin.*

Mar. Tal como bueno
le ha lleuado viue Dios.

Maria. Yo le quitare la tos
para in eternum.

Mar. Vn trueno
ha de dar aquesta herida.

Maria. Huye del rayo si sabes
vete a embarcar a estas naues.

Mar. Ha se de quedar perdida
nuestra ropa en el bagaje

del

Comedia famosa,

del Real, que se quedó
en esta playa.

Maria. Pues yo
mondo ni poros saluaje,
no quedara en Berberia
vna hilacha de tu ropa.

Tocan. Y las naves van en tropa
la Española Infanteria,
y los pobres mochileros
con el bagaje se quedan
atras, plegue a Dios, que puedan
en arenales tan fieros
llegar a tiempo.

Mar. Maria.
ven no falte embarcacion. *Vase.*

Maria. Guarda tu salud lebron,
y no cnydes de la mia:
Pordios, que sino me engaño
morillos que poco valen
de Argel al bagaje salen,
y pudieran hazer daño:
Porque embarcando se está
la gente, como vnás flores
de moços, y gastadores
sola la canallava

Con el bagaje, ya vienen
a la presa, y de pelea
morillos de chiminea
codicia los perros tienen
Destos picaros, criados
de Exercitos, yo he de feros
oy general mochileros,
yo os armo ya de soldados;
Toca esta caxa tambor,
que rezagado te quedas,
para que animarlos puedas
animo tened valor.

Dentro. Si tendran si nos gouiernas.

Maria. Ea ganad esos cerros;

Toquen. Porq̃ hã de boluer los perros
con la cola entre las piernas.

Aya batalla de poquito los picaros, y algunos Moros, y Maria: y salga luego Hamete, y Maria tras el.

Ham. A beliaça marimacho
caje ba ser de Hametillo.

Maria. Viue Dios, que has de dezillo
si al infierno te despacho
con Mahoma.

Ham. Ten memoria,
que se crea be oro en España:

Maria. Sepa Carlos esta hazaña
mis mochileros victoria.

Caxas entrense peleando, bueluan a salir Hamete, y Maria solos.

Ham. Señora Mari Marrana,
o como liamar cateuo
fer vestro dexamine beuo,
no matarme como rana
a la orilla deste rio.

Maria. Pues piedad pretendes mia,
perro auiendo sido espia,
oy has de ser mi trofeo
en esta playa de Argel,
vaya con Mahoma tu alma,
colgado de aquella palma.

Vno. Aqui tengo vn buen cordel.

Maria. Muera el perro renegado,
apriesa, que ya me abrafo
colgalde.

Ham. Para este passo
tener, o atagar dado
de Aja no poder morer
ahorcado, ni de espanto
sin ser dia de mi santo,
porque colgarme muger.

Maria. Ea caxa toca a marchar.

Ham. Andar veliacos belitres.

Maria. Hablò el ahorcado.

Vno. No.

Vanse.

Ham. A bon Axà que le escriues
letras en vn babellejo,

con

La mayor desgracia de Carlos Quinto.

142

con que no morer.

Sale Martin.

Mar. Mal hize

en yr sin Marimontana
a embarcarme muy posible
fuera que salieran Moros
a el bagaje, y si lo enuisten
corre peligro su vida.

Ham. Mahoma el foga me quite,
ò descollar de la palma.

Mar. Vn bulto he visto, que mide
la distancia desse tronco
Morisco traje se viste,
y està ahorcado.

Ham. Mahoma
ayudar a Hamete.

Mar. O impiden
à la verdad las tinieblas;
ò hablò, quiero fingirme
Moro tambien para ver
si son engaños sutiles
de la noche, o destos perros;
quien estarse, quien venirse
a coger datil del palma?

Ham. Alà gardamos o yl de
fer Moro.

Mar. Como Mahoma?

Ham. Traerte Alà no es posible
otra cosa cortar foga,
que fer Hametillo el triste,
è colgarme aqui vna vera
grestiana.

Mar. Esta vez cogile

el lazo al perro baxa
fano estar vos estar libre.

Quitale.

Ham. Mahoma pagarte mejo
el socorro, que me hiziste,
ves que los verros Christianos
que andar con Cagarlos Quinte
e vna berra muger

de vn bellico, que se dize
Marimontanas colgarme,
è non querer que catiuen.

Mar. Pues perro traydor espia,
que a dar auiso veniste
à los de Argel tu has caydo
en poder de quien te quite
sin tener piedad de ti
las orejas, y narizes.

Ham. Ay Hamete desdichado
no comer mas acenite,
no fer vos Martin el conz.

Mar. Ha perro me conociste?

Ham. No mas tupos tres razones
el vno por fer humilde,
el dos por tener parentes,
que en Argel fer Alfaqies,
como los dotes de España,
el tres, porque siempre dixe,
que fer vos vn hombre errado.

Mar. Vaya a embarcarse camine,
que se fue el Emperador,
y los baxeles le siguen.

Ham. Ay que voyme a fer cauteuo!

Mar. Ay que va donde le pringuen!

Dentro Jorge.

Jor. Llega esse esquife, esse barco llega.

Fer. Echa el ancora ya que a tierra allega.

Duq. A tierra el bergantin. *Tocan.*

Salen el Emperador, Duque, Cortes, y Jorge.

Car. Gracias al Cielo,
que ya corrio de su rigor el velo,
y aunque costas del Africa corremos

Comedia famosa,

en la tierra nos vemos.

Ma. Lleuame de la mano
tu hijo, hasta el exercito Christiano. *Vase.*

Duq. Tu Magestad està cerca de Tunez.

Car. Dad orden Duque, pues que los heridos
se regalen muy bien, que estan perdidos,
que baxeles se quedan sin seguirme?

Duq. Algunos van llegando, pocos faltan.

Car. Que banda es esta Iorge, estás herido?

Ior. Señor, no es nada.

Car. Que es, por vida mia?

Ior. Si tal vida jurays dezir lo quiero,
mormurauan de vos los Españoles,
y quise examinar lo que dezia
dellos tu Magestad.

Car. Y mormurastes?

Ior. La jornada de Argel llamè infelice,
y vn soldadillo que lo mismo dize,
contra mi puso mano,
hiriome en este brazo, ya estoy sano.

Car. Vuestra curiosidad os ha herido
Iorge, no dixe yo quien aura sido

Fer. Si fue Martin Alonso de Tamayo?

Car. Que Español no sera vn ardiente rayo?

Salen Muley, y Abderramen.

Mu. Tu Magestad, o Cesar soberano
aya llegado a Tunez felizmente
de me a besar su mano,
que sera vencedora eternamente.

Car. Quien es el que la pide?

Mu. Vn desdichado Rey echura vuestra,
en quien fortuna muestra,
que no tiene sosiego
el Rey de Tunez fuy.

Car. Pues como ciego
a lastima me mueue
veros Muley en termino tan breue
por estos campos ciego,
que refrays vuestra desdicha os ruego.

Mu. Despues que del valor de vuestras manos
en mi Reyno me fue restituydo

ayuntamiento de Madrid

Car. Leua
no se p
quien E

desiste

deshechos los cofarios Otomanos,
 que cruel ambicion de Africa han sido
 despues que vuestros hechos soberanos
 â Barbarroja en Tunez han vencido,
 y tributario yo a vuestros Léones,
 dos Cavallos paguè con dos Alcones.
 Llegò a Constantinopla Barbarroja,
 y el fiero Soliman, que ya de Vngria
 por vos se retirò rayos arroja
 de colera inmortal, o fuerte mia,
 mandò, que nueua gente se recoja,
 y que cubra la espalda azul, y fria
 del Mar vna Ciudad, vna ancha selua,
 con que el cofario a sus venganças buelua.
 El rumor deste belico aparato
 llegò a Tunez, y yo que rezeloso,
 sino es temor el prouido recato
 de su poder me vè parti animoso
 vn leño de sus ancoras desato,
 y buscando os a vos al Reyno hermoso
 de Napoles lleguè, quando mi estrella
 para venir a Argel os sacò della.
 A mi Reyno bolui, pero mi ausencia
 riguroso ministro de mi vida
 buscando la mas barbara violencia,
 que fue en Arabes lenguas repitida,
 el Reyno me quitò fiera inclemencia
 de vn hijo que engendrè llamado Amida,
 y Celimáte excediendo a sus enojos
 agora me ha sacado entrambos ojos.
 Inuictissimo Cesar, Sol, Monarca
 de America, y de Europa, pues que vienes
 a suspender los filos de la parca,
 segunda vez a Barbarroja tienes,
 donde podra quedar sin vna barca
 repasando los tragicos baybienes
 deste misero Rey tu tributario,
 que en fauor de mi hijo està el cofario.

Car. Leuantad Muley y hazed
 no se postre por la tierra,
 quien fue Rey, aunque desdichas

le han quitado la diadema.
 Por la fe de hombre de bien,
 que senti vuestras miserias

mas

Comedia famosa,

mas que la desgracia mia,
y que mucho que la sienta.
Si mi piedad generosa
en las desdichas ajenas
se lastima, y compadece,
porque soy de entrañas tiernas.

Vinid Muley confiado,
quiza los cielos ordenan,
que me retire de Argel
a vengar vuestras ofensas.
Quiza dexare mi furia
bien vengada, y satisfecha
en el fiero Barbarroja,
que ni teme, ni escarmienta,
Que haremos Duque? *Duq.* Señor
después de tantas tormentas
en la tierra, y en la mar
fuerça es que la gente venga
sin aliento, y sin valor.

Fer. Si la gente se refuerça,
con algun socorro puede
acometer cosas nuevas.

Car. Desta vez su parecer
mejor sigo, el mismo sea,
quien me aconseja Alemanes;
que rayos soys de la guerra
Barbarroja está aquí en Tunez.

Dentro. Este en Tunez norabuena.

2. *Campo.* Fatigada está la gente
vuestra Magestad se buelua.

Car. A Soldados Italianos
hijos soys de la prudencia,
que os parece que se haga? *Dentro*

Fran. Que a Italia demos la buelta.

Car. Iorge. *Jor.* Señor.

Car. Escuchad

Espanoles, mucha pena
me han dado vuestras fatigas;
corrido estoy de que sea
Argel assombro del mundo
Barbarroja está aquí cerca,

que me aconsejays amigos?

Dentro Mar. Cuerpo de Dios, ¿acometa
que vengamos su desgracia.

2. Y el perro colario muera.

Car. Estos son los Españoles,
que murmuran de mí, vean
los Flamencos, y Alemanes,
si he de estimarlos de veras;
Soldados pobres estays
pobre estoy, tambien no queda,
con que poder remediaros
en mis Naues, y Galerías.
A Tunez teneys presente,
contra su Rey se rebela,
bien merece este castigo
a sacó os doy su riqueza.
Hijos a cenar a Tunez
guisada tiene la cena,
Barbarroja con las armas
deneys llegar a la mesa.

Todos. Alarma, alarma.

Car. Esto es hecho,
vaya el inuencible Andrea
asegurando la mar
con las Galerías, no tengan
los Turcos por donde huir,
y siruannos de trincheas
esse montezillo humilde,
esse valle, y essas quiebras,
Duque vos soys general
dad ordenes. *Duq.* La primera
es, que vuestra Magestad
retirado esté en su tienda,
y que esta se ponga en parte
donde tocar no la pueda
la contraria artilleria.

Car. Otra vez me dio essa mesma
orden el Marques del Basso,
y assi os dare la respuesta
que di entonces, que jamas
huuo Emperador que sea

muerto con artilleria.
Y esta vez quiero que buelua
esta espada de Toledo
ensangrentada, que sepan,
que vengo como hombre honrado
corrido de Argel. *Dug.* No vëgan
impedidos, ni mugeres,
ni los heridos a tierra,
todos se estê en la mar. *Sale Maria*

Maria. Si, mas esto no se entienda
conmigo, que viue Dios,
que bagaje no truxera
el Exercito sin mî.
Este vando comprehenda
mugercillas de agua, y lana,
no mugeres cuya rueca
es esta. *Saca la espada.*

Dug. Marimontana
es Señor innicto aquesta.
Car. Ya se, que es muger famosa,
y vos soys quien no respeta
los que son de mi consejo,
vos heris desta manera
Capitanes de Alemania,
mereceys que os den la cuerda.

Maria. Vuestra Magestad, Señor,
hagame merced, y buelua
a estos soldados los ojos.
Car. Españoles son? *Maria.* Pues en,
no ay sino ahorcallos a todos,
porque todos como tengan
ocasion haran lo mismo,
mas denme quarenta cuerdas,
con sola vna condicion,

Car. Qual es?
Maria. Que luego acometas,
que parados nos aguamos.
Car. O los Turcos dan la buelta
a sus hileras, o temen,
que en Tunes aya rebuelta,
y de los Moros no fïan,

ò la batalla desfean.

Car. Lleuad a Muley y hazed,
para que se estê en mi tienda,
mientras dura la batalla,
hasta que yo vaya a ella.
Alemania, Italia, España,
ya no ay desgracias de guerra
Santiago ha de vencer
esta vez. *Tocan.*

Todos. Santiago cierra.
Entrense queden los Moros en alto.

Mu. Hijo Abderramen si Alâ
hermosos ojos te dexa,
ve mirando, y refiriendo
lo que sucede en la guerra,
que sin duda los de Tunes
verme vengado desfean,
y por esto Barbarroja
la Ciudad dexò. *Ab.* Ya llegan
a trauarse las batallas
a todos anima el Cesar
los Españoles gallardos
lleuan la mano derecha
y desatados los rayos
de los arcabuzes luevan
mas que las rasgadas nubes
quando el fuego las reuienta;
Carlos Quinto no repara
en su peligro, y pelea
para vengarse de Argel,
ya con humana clemencia
animando los heridos
los retira el mismo, sea
eterno tal Capitan.

*Sale el Emperador con vn soldado herido
acuestas.*

Car. Muy herido estás!
Solt. Pues Cesar
tu me retiras? *Car.* Si amigo,
no se pierda mi grandeza
en esto, esse liengo toma,

Comedia famosa,

para que ligar te puedas,
curad luego este Español,
y yo me vuelvo con prisa
a vencer si Dios me ayuda. *Vase.*

Ab. Padre los Turcos comienzan
a temer, y a retirarse.

Mu. Qui ra Alá queso no sea
algun engaño, o zelado.

Ab. En Tunez abren las puertas.

Mu. Sera para recogerlos.

Ab. No señor, pienso que intentan
dar entrada a Carlos Quinto.

Mu. Romperian sus cadenas
los cautiuos. *Ab.* Es sin duda,
que a voces vitoria suena.

Dentro. Vitoria por Carlos Quinto.

Mu. Hijo la vitoria es cierta,
lleuame a los pies inuictos
del defensor de la Iglesia.

*Suenan caxas, sacan preso a Amida, y
Moros, Carlos Quinto, y todos.*

Duq. Huyó el fiero Barbarroja,
y la campaña sangrienta
dexo de Tunez. *Fer.* Al cielo
se deuen gracias eternas
por tal vitoria. *Duq.* Eres tu
Amida el barbaro? *Ami.* Reynan
poco los tiranos, yo
soy Amida. *Duq.* Di que fiera
facó a su padre los ojos?

Ami. En mi culpa no ay respuesta
solo apelo a la piedad
del Cesar. *Fer.* En vano esperan
clemencia tus tiranias.

Muley, y Abderramen.

Mu. Deseme lugar que pueda
besar al Cesar la mano
donde está el rayo que quiebra
la fiereza de los Turcos.

Fer. Quiere con pompa, y grandeza
de vencedor coronarle

con las Romanas empresas,
quiere tomar possession
deste Reyno. *Tor.* Pues ya llega.

Car. Ya que los cielos piadosos
en este modo consuelan
mi desgracia, ya está Amida
preso, a su padre le dexa
el castigo que merece;
y assi de mi mano tenga
Muley hazen la corona.

Mu. Alá sus luzes me niega,
tengala Señor mi hijo.

Car. Abderramen? *Ab.* Señor,

Car. Llega. *Tocan.*

Yo te hago Rey de Tunez,
las obligaciones mesmas
que tu padre has de guardar.

*Ponele la corona, y sientese en vnagula
del trono.*

Ab. Yo le he aceptado con ellas,
y para exemplo del mundo
mandare con tu licencia
sacar Amidas los ojos.

Car. Es muy justo lo que ordenas.

Tor. Señor
los Embaxadores,
que te han seguido te esperan.

Car. Pues no quiero que me hablen
y daldes esta respuesta,
que la muerte de su gozo,
no tengo culpa, ni ausencia
podra desculparme, Argel
se defendio por secretas
causas a Dios reservadas,
quien quisiere darme guerra
en Carlos Quinto hallara
Catolica resistencia
a buscar al Turco parte,
y acuerdese de Viena,
porque mi desgracia acabe
en esta pompa, y grandeza.



F A

Celia
Fabio
Leonor
Felicia
Henrr
Infant
Laure
Rey pa

Salen Celia
Celia, Leon
Fabi, Felici
Felici, Duq

Ponense a ba
y sale la In

Don. No es

COMEDIA
FAMOSA DE VER,
Y NO CREER.

Las personas que hablan en ella.

Celia Dama.

Fabio Duque.

Leonora Dama.

Feliciano Galan.

Henrique Conde.

Infanta Lucinda.

Laurencia criada de la infanta.

Rey padre de Lucinda.

Grande Primero.

Grande Segundo.

Muchos Soldados.

Claudio Lacayo del Conde.

Henrique.

Vn paje.

Muscos.

Ortencio, y *Fulgencio* criados.

ACTO PRIMERO.

Salen Celia, Leonora, Fabio, y Feliciano.

Celia, Leonora.

Fabio, Feliciano.

Felici, Duque amigo.

Leono. En vano yo tambien el viento sigo.

Feli. Como yo firme estoy en los baybienes.

Fab. Yo adoro vn marmol.

Fel. Yo amo vna cirena.

Fab. Pues lloremos a quatro nuestra pena.

Ponense à hablar a vna parte los quatro,

y sale la Infanta Lucinda, y el Conde

Henrique.

Con. No es querer sino matar,

Leono. Celia bella tan triste.

Celi. Son desdenes.

Fab. Soys mi Señora vos?

Celi. Vos mi enemigo,
avaro tesorero de mis bienes.

no es matar, sino fingir,

hazermel desesperar,

que prometer sin cumplir.

Quando mis altos antojos

Comedia famosa,

hallaron glorias dispuestas
a dar fin a mis enojos.

Infan. Sabe Dios lo que le cueñas
de lagrimas a mis ojos,
no digas Enrique mio
tan notable desuario
si sabes que tuyas son
como las del coraçon
las llaves de mi aluedrio.

Dexa al tiempo aquesta házaña
gran tracador de ocasiones.

Con. El mismo me defengaña,
que es menos las asliciones
mudar, que no vna montaña.
Si por el suelo poner
fuele montes, y vencer
la mas altina arrogancia:
que sera de la constancia
del pecho de vna muger.
Temo

Infan. Pensamientos vanos
no temas su ligerega,
que si haze los montes llanos,
son ellos con mi firmeza
inconstantes y liuianos.
Ay Enrique! yo quisiera,
que como quiero, pudiera
darte

Con. La ocasion presente,
y se lo ruega esta fuente
bulliciosa y placentera.
Todo mi Lucinda hermosa,
todo lo rinde amor ciego
en esta estancia dichosa,

Infan. Basta que ya doy al fuego
mas bueltas que mariposa.

Con. Toma exemplo tu tibieza
en lo que naturaleza
nos enseña,

Celia. Quien?

Leono. Lucinda

Fel. Ya nos han visto.

Fab. Que rinda
el Conde tanta belleza.

Infan. Ay mi bien! quien está aquí?

Con. Solo son desdichas mias,
en triste punto naci.

Infan. Oy tendran fin mis porrias.

Con. Que dizes?

Infan. Digo que si.

Aquí los quatro se acercan a la Infanta.

Cel. Con razon brotan las plantas
flores tan bellas y tantas,

Leo. Y de varios ramilletes
borda la tierra tapetes
para tus hermosas plantas:

Fel. Y las cantadoras aues
viendo tu claro arrebol,
acordando voces suaves
reciben al nuevo sol
con tonos dulces y graues.

Fab. Si su melodía encanta
hermosa, y diuina Infanta
cantando glorias de amor,
no falta algun Rey, señor,
que tristes endechas canta.

Infan. De suerte lo aueys pintado,
que os prometo me ha pesado
no causarlo, porque fuera
ver aquí a la Primavera
vn gusto no imaginado.
Prima del alma Leonora
en que la siesta se passa?

Celia. Solo en seruirte señora,

Fabio. Vn coraçon que se abraça
podra dezir que te adora.

Infan. Basta Duque.

Fabio. Y basta tanto
essa razon homicida,
essa basta que me espanto;
que basta a quitar la vida,
y no a dar fin a mi llanto.

Celia.

Celia. Ay mas zelos?

Leo. Ay mas pena?

Con. Furia, y colera refrena,
escucha.

Leo. Que he de escuchar?
mas pues se vino a rogar,
mi liviandad me condena,
bien tu desden mereci:

Celia. Quieres passear la floresta?

Infan. No prima, vamos de aqui,
q me hallo vn poco indispueta,
y corre viento.

Cel. Es así.

Infan. Ven a este mismo jardin
esta noche, y tendran fin
dulce Enrique tus cuydados;

Con. Tormentos bien empleados,
si es el premio vn serafin.
Mas aunque estoy tan vñano
con tal bien, tal galardón,
que lo temo, y dudo, es llano.

Infan. En prueua y confirmacion
te quiero dar vna mano:

Ay! Haze como q cae, yle da la mano.

Leo. Cayò.

Celia. Iesus,

Fab. No fuera

yo quien la mano le diera:

Con. De resplandor circuydo
juràra que auia caydo
el mismo sol de su esfera.
Cayendo me leuantaste

Infan. Mayor fue la dicha mia,
pues en ocasion te hallaste,
que quando el suelo venia
en palmas me sustentaste,

Leo. Celia amiga mis rezelos
han declarado los cielos:

Cel. Toma consuelo en mi mal,

Leo. Es el mio sin igual,
que tras desengaño, es zelos.

Vanse todos, sino Fabio, y Feliciano.

Fel. Que te parece?

Fab. Que son

mis desdichas de tal suerte
con esta graue asieccion,
que solo puede la muerte
dar vida a mi coraçon.

*Vanse, y sale la Infanta, y Laurecia
criada.*

Laur. Resuelta estàs

Infan. En querer,

Laur. Y que pretendes?

Infan. Pagar,

Laur. Con que?

Infan. Con agradecer,

Laur. A quien?

Infan. A quien sabe amar,
a Enrique, quien ha de ser?
Estoy amiga muriendo
quando viuo en dulce calma,
mil tormentos padeciendo
està entre glorias el alma,
y estoy

Laur. Tal, que no te entiendo,

Infan. No te lo dicen mis ojos?

Llorando dulces enojos,
quieres que mas lo publique:
no dicen, que al Conde Enrique
el alma rendi en despojos.
No soy de bronce Laurencia,
que te admiras?

Laur. Tu prudencia
oy señora te ha faltado,

Infan. En el amor me ha sobrado:
esto se hà de hazer,

Laur. Paciencia.

Pero al fin

Infan. Ya mirè el fin.

Laur. Y el bien.

Infan. Que le quiero hablar:

Laur. A donde?

T 2

Infan.

Comedia fatuosa,

Inf. Por el jardín,

parecete mal lugar
el amparo de vn jazmin.

Lau. No te acabo de entender
Señora.

Inf. En vano ha de ser
ponerme al desecho rienda.

Lau. Pues que pretendes?

Inf. Que entienda
Henrique que soy muger.

Lau. Gallarda resolucion;
pero en fin mira tu honor,
que no es razon.

Inf. Y es razon,
que entre las manos de amor
reniente mi coraçon?

Lau. No es razon, disculpa tiene,
aora bien por Dios te ruego,
que no te alijas, y fia
de mi lealtad.

Inf. Dame luego
tus brazos Laurencia mia,
pues me dan vida, y sosiego.

Lau. Pero en fin, que le diras
al Conde?

Inf. Si en esto das
dara sine que sospechar,
quiero que pues ha querido
darme el alma enternecido
concedelle el bien que espero:
y en fin pues tanto le quiero,
quiero hazerle mi marido,
quieres mas?

Lau. Ni esto quisiera,
mas pues tan determinada
señora estás, bueno fuera
yr al jardín, que estrellada
la noche, ya nos espera.

Inf. Darte quiero el coraçon.

Lau. Con todo en esta ocasion
temo.

Inf. Que puedes temer?

Lau. Que me tiene de vencer.

Inf. Quien?

Lau. Alguna tentacion.

Vanse, salen Leonora, y Celia.

Celia. Por tu consejo esferui
al Duque Fabio, el papel,
y pienso amiga con el
darte al Conde Henrique ati,
que si lo llega a saber,
por fuerza te ha de adorar.

Leo. Basta, que me quieres dar
la que imposible ha de ser.

Celia. Que braua estás, pero escucha,
y si Henrique respondiera.

Leon. Si yo lo que he dicho fuera,
tuiera ventura, y mucha.
Pero nunca defengaños
me dió sin darme esperanças;

Celia. Ellas mismas confianças,
entretune algunos años
mas, ay cielos gran ventura!

Leo. Como?

Cel. Viene Feliciano.

Leo. Pienças tu que está en mi mano,
no hazer alguna locura,
mas vete, que he de vengarme.

Cel. Con que?

Leo. Con dalle vn buen rato.

Cel. Adios. *Vase Celia.*

Leo. Que este mentecato
aya dado en adorarme.

Sale Feliciano.

Fel. Pues que tratays mis despojos,
con tan injusto rigor
viene a quejarse mi amor
à las niñas de esos ojos.

Leo. Es el amor Feliciano
vna inclinacion secreta,
con que el alma está sugeta
à seguir su gusto vano.

Y como de las estrellas
depende esta inclinacion,
fijo no os tengo aficion
quexaos Feliciano a ellas.

Fel. Harè por vos imposibles,
que espante el imaginallos,
porque en fin por alcanzalllos
mi amor los harà posibles.

Leo. Ahora bien, hazed que Fabio
adore a Celia, que es justo,
dezidsele por mi gusto,
pues soys su amigo, y soys sabio.
Porque os prometo, quel día,
quel Duque a Celia querrà,
en esse mismo tendrá
dulce fin vuestra porfia.
Y adios.

Fel. Como no me mata,
pues tan subito ha venido
tanto bien?

Leo. El ha beuido
veneno en taza de plata.

*Vase Leonora, y sale el Duque Fabio
leyendo vn papel.*

Fab. Papel blanco, cielo mio,
pues en ti estas letras bellas,
no son letras, sino estrellas
que influyen en mi aluedrio.

Fel. Duque amigo,

Fab. Estoy corrido
de auerme asì descuydado,
mas no importa:

Fel. Estays turbado.

Fab. Vengo vn poco diuertido.

Fel. Es de amores el papel?

Fab. Es amigo de vna fea.

Fel. Ventura.

Fab. No se qual sea.

Fel. Ser discreta, y no cruel.

Pero serà de la Infanta,

pues tanto le celebrays:

Fab. Basta que de mi os burlays,
no cabe en mi dicha tanta:
Que es para mi marmol frio
con entrañas de diamante:

Fel. Ya no es Fabio el ser constante
amor, sino desuorio.

Dexadla estar, pues desdenes
da por premio à vuestro amor:
querer a Celia es mejor,
y os darà colmados bienes.
Celia es vn sol en su cielo;
que con luz clara y diuina
a que la adoren inclina
todos los hombres del suelo.
Y pesame, viene Dios,
que siendo della querido,
y entre tantos escogido,
seays el ingrato vos.

Fab. Yo se Feliciano bien,
que es Celia vn cielo, es vn sol,
que es diuino su arrebol,
y que es vn Angel tambien.
Se que quisiera querella,
y razon fuera adoralla,
se ques posible alcançalla,
imposible merecella.
Se en la obligacion que quedo
à su amor senzillo y llano:
se en fin, q no està en mi mano,
y que querella no puedo.
La Infanta(amigo?) Lucinda,
gloria de su padre el cielo,
cuya hermosura en el suelo
con los Cherubines linda.
Esta pues para que aplique
a mis penas dulce fin:

Fel. Al salirse del Iardin
dio la mano al Conde Enrique.

Fab. No sino a mi.

Fel. Como es esto?

Fab. Esta noche, o claro dia

Comedia famosa,

mira si en tanta alegría,
es razon, que pierda el seso,
mira amigo como puedo
querer a Celia jamas,

en el papel lo veras.

Fel. Muestra a ver.

Fab. Leele quedo.

Lee Feliciano.

Vuestras passiones publicas sienten de fuerte en
secreto, que si le guardays con el recato de no
hablarme jamas de dia, podreys lograr las no-
ches por el jardin, en el qual esta os espera, en
confianza de que vuestra nobleza no rompera
las leyes de mi gusto.

La Infanta.

Fel. Breue en suma, y compendiofo.

Fab. Soys mi amigo?

Fab. Viene en el mi bien cifrado.

Fel. Y verdadero.

Fel. Basta; que soy desdichado
el dia, que vos dichoso.

Fab. Pues no aya mas por agora,
porque os juro en gloria tanta,
que he de dexar a la Infanta,
porque gozeys a Leonora,
Que le dire nos conuiene
por el secreto.

Mi honor amigo os rogaua,
que a Celia quisiesseys bien;
porque haziendolo tambien
a mi Leonora alcançaua.

Mas ya con lagrimas quiero
a mi Leonora hablandar.

Fel. Tus pies

por tan precioso interes
me has de dar.

Fab. No os vays tened.

Fab. Quedo el Rey viene.

Fel. No ay lugar.

*Salen el Rey padre de Lucinda, y Lucinda, el Conde
Enrique, y dos Grandes.*

Gran. 1. Puesto, que aborrecido, y desdenado
de mi Señora Infanta Felizardo,
con todos los Boemios de su Reyno,
manchando el tardo son de roncax caxas,
pisa ya victorioso nuestras tierras,
y que es casi imposible resistille,
digo excelso Señor, que fuera justo,
que la mano le diesse, y la palabra
la Infanta serenissima de esposa.

Gran. 2. Dize el Duque muy bien.

Rey. No me parece,

que esté puesto en razon darle de miedo.
lo que quando rogando negar quise,
pues con facilidad puede juntarse
vn numeroso exercito valiente,
que contraste sus fuerças, y arrogancia.

Infan. Si a los hombres les falta esfuerço, y animo

Ayuntamiento de Madrid

por

*Infan. Mal-
bien,*

por defender su Rey, por defenderme;
 en lanca trocaré la breue aguja,
 y qual otra Semiramis muy famosa,
 hare que de temor sus tafetanes
 tremolen, no del viento a quien açoten,
 y harè,

Con. Que afrentado me auerguencè,
 que nos corramos todos si la sangre,
 en la vejez elada no da esfuerço
 al noble coraçon, si quita el brio,
 disminuye las fuerças, y da entrada
 al palido temor, de que me espanto?
 del Marques, ni del Duque en lo que dizen;
 pues siendo viejos, es razon que teman.
 Que famoso Anibal, que gran Pompeyo,
 que Cipion, que Cesar, que Alexandro,
 para que se le de, de puro miedo
 la mas hermosa prenda que han criado,
 para su honor los soberanos cielos,
 caudillos tienes tu, Señor inuido,
 que obscurezcan los Cesares Romanos;
 y humillen su arrogancia.

Rey. El vno dellos

soys vos famoso Conde, en cuyos ombros
 quiero cargar el peso desta empresa,
 salid, y acaudillad mi gente toda,
 quel peligro consiste en la tardança.

Con. Dame a besar tus pies por merced tanta.

Rey. Tomad mis brazos.

Con. Porque dellos pueda

tomar valor heroyco, y dicha grande.

Fabio. Yo rabio de corage Feliciano,
 y de zelos, por ver como la Infanta
 jamas aparta aquellos dulces ojos

del Conde. *Fel.* Viue Dios, que no la entiendo.

Fabio. De que tenga este cargo estoy corrido,
 estoy rabjando, pierdo la paciencia.

Fel. Nada te està tambien como su ausencia.

Vanse todos, sino el Conde, y la Infanta.

Inf. Mal, que das, bien, en presençia
 bien, que mil males, ofreces

Sol hermoso, que amanece
 al Ocaso de tu ausencia.

Comedia famosa,

Por seguir mi vida à amarte,
me dexas sin ella a mi:
a donde vas? buelue en ti,

Con. A perderte por ganarte.

No mueuas mi bien el labio
en ofensa de mi honor,
que por ti me manda amor
falga a vengar vn agrauio.

Pues desde que de estos cielos
tengo dulce posesion,
furias en el alma son
de Felisardó los zelos.

Buelue tus ojos serenos:
que su muerte y mi ventura
nacieron de su hermosura,

Inf. De mi desdicha a lo menos.

Pues me apartan de tus brazos,
boluiendo mis ojos rios,

Con. Siruan de darte los mios
dulce bien, tiernos abrazos,
Y pues es trance forçoso,
ten paciencia:

Inf. Triste suerte,
pero passaré la muerte
por no tenerte zeloso.
Vete pues,

Con. Diuinos ojos:
serenad, que no es razon,
que me cubra el coraçon
este nublado de enojos.
Ha mi gloria!

Inf. Amarga calma.
en fin te vas?

Con. Si mi bien.
Si puede partirse quien
dexa en tus manos el alma.

Inf. Tu lloras?

Con. Si, y no me impidas
que forme de llanto vn mar,
que bien tengo que llorar
si pierdo en vna dos vidas.

Si pierdo el cielo y la gloria
de tu diuina hermosura:

Inf. El te conceda ventura,
y Marte fiero vitoria.

Con. Pues tanto en todo lo imitas,
tus brazos pudieron mas.

Aqui se abrazan.

Inf. Estos bienes que me das
son los mismos que me quitas.

*Vanse, y sale el Duque Fabio solo en
habito de yr de noche.*

Fab. Las doze creo que han dado,
y no ay nadie en el balcon,
que bien vela el coraçon
si le entretiene vn cuydado.
Reconocer quiero el puesto,
por ver si nadie querrá
turbar la gloria que está
a darme el cielo dispuesto. *Váse.*

Sale Celia a vn Balcon.

Cel. En la Infanta transformada
tengo al Duque de engañar,
que mal se puede mudar
vn alma determinada;
Pues quando quien soy supiera,
en obligacion me queda.

Sale otra vez el Duque Fabio.

Fab. No ay cosa que impedir pueda
mis glorias,ò noche fiera!
para mi la mas hermosa
que han bordado las estrellas.

Cel. Passos siento.

Fab. O luzes bellas!
nortes de vn alma dichosa
como amanecays tan tarde?

Cel. Si es Fabio?

Fab. Si es mi luzero
la que siento? llegar quiero
que no ay amante couarde:
Ce.

Cel. Quien es?

Fab. Mi suerte alabo.

Celi. Soys el Duque?

Fab. Soy señora
vn alma que viue agora.

El Duque soy vuestro esclauo:
soys la Infanta?

Celi. Si mi bien.

Fab. Quien tan grande le alcançò.
Y pues que no me matò
es bien sobre todo bien.

Sale el Conde Enrique.

Con. A penas me he despedido
de los que me acompañauan,
y mis glorias limitauan,
quando a mi centro he venido.
Mas quien està en el balcon?
quien habla a Lucinda, cielos?
este tormento de zelos
faltaua a mi coraçon.

Ay sospecha mas liuiana!
de mi mismo estoy corrido,
tal baxeza he presumido
de vna diosa soberana.

Mas quiero acercarme vn poco:

Celi. Si os adoro, en que dudays?

Fab. Essas glorias que me days
me bueluen señora loco.

Con. Que glorias? mal aya amor
tanta obscuridad,

Fab. No os creo,
Pues negays a mi deseo
mis ojos tan dulce bien,
y sin feliz possession,
quien puede tener contento?

Con. Que me aprietas pensamiento,
que me dizes coraçon?

Fab. Ay Lucinda!

Con. Como es esso?
no dixo Lucinda; cielos!
agora si, que de zelos
rabia el alma; pierdo el seso.

Estoy dormido? ò despierto?

ò sueña mi fantasia?

Cel. Como no me hableys de dia
serè vuestra.

Con. Yo soy muerto.

Fab. Cuya loys?

Cel. Del Duque Fabio.

Fab. Y de Enrique.

Cel. Zelos necios.

Con. De su boca estos desprecios.
y que no venga mi agrauio!

Fab. Este si espero de vos.

Con. Y de mi funesto fin.

Cel. Pues entrad en el jardin.

Con. Matarele viue Dios.

*Vase el Duque Fabio, y el Conde quiere
darle con la daga, y quedase suspenso.*

Mas reportarme es mejor,
pues que ya he visto mi daño,
loco estoy, viuen los cielos
que lo vi, y estoy dudando.
Si es verdad; pero en que dudo;
fino es el dia tan claro;

A falsa Lucinda bella,
dueño fementido, ingrato,
aquestas son tus firmeças,
y son estos los regalos
que al partirme me dixiste
bañada en amargo llanto?
Yo otra noche tan dichoso,
y esta tan desventurado,
muero en esta; en la passada
gozè tus diuinos braços.
Plegue a Dios ingrata bella,
que al salir el sol dorado
descubra esse Marte hermoso
entre tus laciuos braços.
Hallette tu padre en ellos,
y todo junto el Palacio
os mire como metidos
dentro en la red de Vulcano.

Plegue

Comedia famosa

Plegue a Dios, pero que digo,
ruego al Cielo soberano,
que mientras gustes le gozes,

sin temores, ni cuidados,
Amargo defengaño,
con antojos de zelos vi mi daño.

ACTO SEGUNDO.

De Ver, y no Creer.

Sale la Infanta Lucinda.

Infan. Culpando la inclemencia
de los cielos ayrados, y mi suerte
en esta larga ausencia,
por remedio quisiera el de la muerte;
que ausente de mi cielo,
no pide el alma trille otro consuelo.
Ay Conde dueño mio,
luz del alma, que ya en tinieblas llora,
carcel de mi albedrio,
que no puede tenerle quien te adora,
quando otra vez mis brazos
gozaran tus dulcissimos abraços.

Sale el Duque Fabio.

Fab. Dichosa suerte mia,
benigno cielo, prospera fortuna,
venturosa porfia,
con que subí a los cuernos de la Luna:
en tan felice extremo,
bienes no embidio, ni desdicha temo.
Ay mi Lucinda bella,
hermoso, y cierto norte de mis ojos,
piadosa a mi querella
te goza el alma, que tedien despojos,
mira si glorias medra,
pues eras de su tronco dulce yedra.
Mandame injustamente,
que no la hable de dia, mas que espero,
si la ocasion presente
me ofrece su copete, llegar quiero.

Infan. Quien está aqui?

Fab. Señora,
quien humilde os respeta, y os adora.

Infan. Aur
de sus lo
Fab. Ay mi
Infan. Ay C
Sale e
Gran. r. No
Rey. Hija

De Ver, y no Creer.

150

Temeroso me atreuo,
 couarde aspiro a tan heroyca empresa,
 que solo el passo muevo
 à lo que me concede essa belleza,
 y fuera caso injusto
 las leyes conceder de vuestro gusto.
 Y aunque mi gloria mengua,
 lo que mandays con aspera sentencia,
 pondrè vn freno a la lengua,
 para que muda estè en vuestra presencia,
 porque solo pretendo,

Infan. Sabed Fabio de mi, que no os entiendo.

Fab. A vos si el alma mia,
 ya os entiendo, y en fe desto os prometo,
 que cesse mi porfia
 en amaros.

Infan. Hargys como discreto,

Fab. Si yo lo huiera sido
 antes Señora le huiera obedecido.

Infan. Cuerdo se desengaña.

Fab. Loco me aventure, que necio he sido,
 ò quanto el gusto engaña
 à la razon.

Infan. Aura se arrepentido
 de sus locos antojos.

Fab. Ay mi Lucinda!

Infan. Ay Conde de mis ojos!

Sale el Rey, y los dos Grandes.

Gran. 1. No puede tardar mucho.

Rey. Hija querida.

Gran. 2. Esclarecida.

Fab. Su nombre con el tuyo hizo famoso,
 que la inmortalidad Señor te llama
 en el sagrado templo de la fama.

Gran. 2. Las caxas he sentido.

Rey. Aqui aguardamos.

Infan. Alma dichosa temple la alegría.

Gran. 1. Es ley tu gusto, y essa obedecemos.

Infan. No celebrolla gloria deste dia,
 como merece, sino hago estremos.

Fab. Dichoso yo, dichosa el alma mia,

Ayuntamiento de Madrid

Infan. Padre, y Señor.

Rey. Oy entra vitorioso
 el Conde Enrique.

Infan. Estoy agradecida
 à su heroyco valor.

Fab. Y yo embidioso.

Gran. 1. Ha sido grande hazaña!



pués

Comedia famosa,

pues el contento de Lucinda hermosa
es estar libre para ser mi esposa.

*Sale con vn alarde de soldados, y tras ellos Claf-
cano, y el Conde Enrique con baston de General.*

Con. Dame excelso señor tu inuidia mano.

Rey. Alcad famoso Capitan, valiente
en la guerra Marcial, Hector Troyano,
así como en la paz Caton prudente,
Africano Cipion, Cesar Romano.

Alcad:

Con. Este lugar es mas decente
a mi humildad:

Rey. Amigo, alcad del suelo.

Con. Subeme a la grandeza de tu cielo
vuestra Alteza (ha cruel!) este seruicio
con acceptalle ensalce y engrandezca

Inf. Vuestro valor en el ha dado indicio,
de que no ay galardón que no merezca.
Y así el premiaros tomo por oficio

Con. Temo que mi humildad se desuanezca
la banda azul qual la de Fabio, cielos,
que siempre llegué a ver rabiosos zelos,

Rey. Mucho veros me he oído, a fe os prometo,
id Conde a descansar, que despues quiero
despacio hablaros.

Inf. Coraçon inquieto
encubre la alegría.

Fab. Mi luzero
zelos me da tu luz.

Con. Estoy fugeto
a tu gusto.

Rey. Soys grande Cauallero,
pues que defender supo mi corona,
he de premiar con ella su persona.

Vanse todos. fino Clafcano, y el Conde.

Claf. Si de quien soy satisfecho,
y a mi amor aficionado
me hiziste por mi prouecho
de vn mal trapillo soldado
secretario de tu pecho.
No me encubras la ocasion,

fino es la antigua passion
de tus zelosos enojos,
del capote de tus ojos,
y pena del coraçon.
Tan triste estás?

Con. Ay de mí!

Clas. Que tienes Señor?

Con. No le,

Clas. Que viste?

Con. Mi muerte vi.

Clas. Ningun cuydado te dè,

pues sabes que la venci.

Que en la batalla pasada

la dexò tan afrentada,

mi brazo fuer te, y feroz,

que trocar quiso la hoz

por los filos desta espada.

Con. Banda azul el Duque Fabio,

banda azul la Infanta, Cielos!

passòse el mal de que rabio

del purgatorio de zelos,

al infierno del agrauio.

Defengañado, y corrido

estoy, que tengo de haver,

que pierde el alma el sentido?

Clas. No ay cosa como beuer

vn vaso de agua de olvido,

O de Tezabia procura

las yerbas, y la conjura,

para que sanes mejor.

Con. Es enfermedad amor,

que con yeruas no se cura;

Y con agrauios, y zelos,

es peste del coraçon;

Clas. Guisa señor tus rezelos,

son no mas que tu opinion;

Con. O que graciosos consuelos:

Si lo vi, si lo mirè,

si agora claro se vè

en sus bandas, y colores

seran necios mis temores,

ó sera firme su sè.

Esto a Lucinda atribuyo

en descuento de mi agrauio,

y así Clascano concluyo.

Clas. Que con el clauo de Fabio,

facò de su pecho el tuyo;

Que en ello, el clauo al amor

se parece.

Con. Ay mas rigor!

calla, que viene la Infanta,

mas que harè en desdicha tanta.

Clas. Callar, y fingir señor. *Pase.*

Salen la Infanta y Laurencia criada.

Inf. Ten cuydado, y ten prudencia,

y auisa si alguno viene;

Lau. Quando en servirte no tiene

siempre cuydado Laurencia.

Inf. Si la ingrata, y desdenosa

Dafne à tu dichosa frente,

para tenerme zelosa

vnà corona excelente

que texe su Rama hermosa.

Yo que amante Clieie soy,

y en tal ocasion estoy,

que puedo verte, y gozarte,

que corona podre darte,

si mis brazos no te doy.

Liberrador de mi vida,

para cautiuarme el alma;

vencedor de vna vencida,

que toda su gloria, y palma

consiste en estar rendida.

Pero que es esto? tu estàs

triste mi bien, mas querràs

dar-me aquesta pena fiera,

porque de gozo no muera,

con los bienes que me das,

ea cessen embarazos.

Con. Que esto se pueda fingir. *Aparte.*

Inf. Darte quiero mil abraços,

que es muerte fiera el vivir,

si me priuas de tus brazos.

Con. Ay zelòs!

Inf. De que suspiras,

Ha da-me la muerte aspiras

por mil modos diferentes,

que estos suspiros ardientes,

Comedia famosa

balas son, que al alma tiras.
Y en el mar de mi cuydado
donde nauega mi amor,
vientos son que han levantado
la borrasca de vn temor,
que me ahoga imaginado.
Temo, ay triste que me dexas:

Con. Es posible, que estas queexas
salgan de vn pecho fingido;
mas si lo he visto, y oydo,
para que amor me aconsejas?

Infan. Que te suspende? que dizes?
verdad mis sospechas son,
y mis dichas infelices:

Con. Como enubre su traycion
con los dorados matices.
Yo señora estoy de fuerte,
quel bien de gozarte, y verte
essa diuina belleza
aumentan mas mi tristeza
con el miedo de perderte.
Que como ya el alma alcanza
la mayor gloria del suelo,
y no ay segura priuanga:

Infan. Por essa razon rezelo
Enrique alguna mudanga:
Pues ninguno como yo
tan altos bienes oyò;
(y aunque es segura verdad)
mudanga tu lealtad,
pero mi firmeza no.
El alma pierdo y sentido,
si esta razon considero:

Con. Su llanto me ha enternecido,
que pudiera verdadero
si me enloquece fingido.

Infan. Tu Enrique, tu te mudaste;
ingrato tu me olvidaste,
que dulces otos comiste?
que encantamentos oyste?
porque Serenas passaste?

Estas las lagrimas son
que al partirte derramauas,
falso, y fingido Sinon,
para matarme engañauas
mi senzillo coraçon.
Buelue los ojos cruel,
y mirate dentro del,
verás tu viuo traslado
que el amor te ha retratado
con su diuino pincel.
Triste de mi!

Desmayado.

Con. Amargo punto,
las rosas buelue azucenas,
todo el mal me viene junto.

Sale Laurencia.

Laur. Ques esto Enrique?

Con. Mis penas,
mira su rostro disunto.

Laur. Y d por agua presto, presto.

Con. Aqui fortuna echò el resto.

Vase el Còde, y dexala en brazos de Laurencia, y sale el Duque Fabio.

Lau. Señora, señora mia.

Fab. Tardo, y pereçoso dia,
corre: cielos mas que es esto?
di Laurencia,

Laur. De repente
la mata la muerte acerna
con tan terrible accidente.

Fab. Ve por alguna conserua,
ve por damas, ve por gente.

Lau. Pues tenedla miétras voy. *Vase.*

Fab. Las lagrimas que te doy
dulce, bien, prenda querida,
situan de darte la vida,
quando yo sin ella estoy.
Mas en tanta desventura
gozar tus bellos despojos
de dia, ha sido ventura:
pero cerrado tus ojos,
es el dia noche obicura.

Sale

Sal. Celia por una parte, y el Conde Enrique por otra con un vaso de agua, y no acaban de salir.

Infan. Ay mi bien!

Con. Ay fiero mal!

*Cel. Ay zelos! furia infernal,
La Infanta en brazos de Fabio!*

*Con. Dos veces ver un agrauio,
quien vio desventura igual!*

*Infan. Ay mi vida, quien creyera
que entre tus brazos la muerte
a dar mela se atreviera,
que adonde hallè dulce suerte
hallasse pena tan fiera.*

Con. Quien esto ve, que porfia!

*Infan. No quisiera el alma mia
apartarse destos lazos,
pues gozar pueden tus brazos
con esta ocasion de dia.*

*Cel. Que escucho! que dolor fiero
me traspassa el coraçon:*

Con. Rabio cielos, desespero.

*Cel. Mi engaño dio la ocasion
para su amor verdadero;
basta que lo que fingi
hallo verdadero aqui:*

*Con. Posible es que me oluido!
el amor dize que no;
pero mis ojos que si,*

*Fab. Dulce gloria de mis ojos:
posible es que he merecido
gozar tan altos despojos.
Aqui buelue del todo del desmayo.*

*Infan. Cielos, estoy sin sentidos,
es verdad, o son antojos,
en que laberinto estoy:*

*Con. Conmigo luchando voy,
en este confuso abismo,
y tal estoy, que a mi mismo
a penas credito doy.*

Fab. Señora, pues ha trazado

el amor esta ocasion;
pues el tiempo nos ha dado
tiempo, y lugar: y pues son
mis ansias vuestro cuydado.
Si como en la noche obscura
de ojos nos asegura
estar solos, y en tal calma,
permitid que pueda el alma
contemplar tanta hermosura.

*Con. Agora si que verè
del todo mi desengaño,*

*Cel. Cielos, ques lo que escuchè,
aqui desembre mi engaño,
mas yo se lo estorbarè.*

*Infan. En brazos del Duque, Fabio!
Loca estoy.*

*Fab. Notable agrauio
hazeys callando a mi amor,*

*Infan. Quen ofensa de mi honor,
sin saber mouiesse el labio.
Amarga suerte,*

Aqui sale del todo Celia.

Cel. Señora.

Infan. O Celia, prima querida,

Cel. Como estás?

*Infan. No ha media hora
que pensè perder la vida,
y aun estoy muriendo agora!*

Cel. Siento el auerme tardado.

*Con. Basta que yo me he quedado
con mi mal de coraçon.*

*Fab. Que mal logré esta ocasion,
ay hombre tan desdichado!*

*Sal. Laurècia con una caja de conferva,
y sale del todo el Conde.*

*Lau. Esta es conferva estremada
para tu desmayo.*

*Con. El agua
està aqui:*

*Infan. No quiero nada,
porque si es mi pecho fragua*

cre-

Comedia famosa,

erecera mi llama ayrada.

Con. Dichosa ha sido mi suerte,
pues con salud bueluo à verte.

Inf. Buen modo de remediarne
ha sido Henrique dexarme
en los brazos de la muerte.

Con. Da à vezes la muerte vida,
yo lo se, pues lo deseo.

Inf. Turbada estoy y corrida,
ha fugitivo Teleo.

Con. Ha bella ingrata querida!

Inf. Ven Celia, que estoy mortal.

Cel. Quien vio confusion y qual?

Con. O vaso, ha ser de veneno,
yo os beuiera, y fuerays bueno
para rematar mi mal.

Vanse todos, sino Fabio.

Fab. Quan presto passa vn contento,
solo es del bien vn assomo,
viene con los pies de plomo,
vase con alas de viento. *Vase.*

Salen Leonora, y Feliciano.

Leo. Esto es amor?

Fel. Di fingir.

Leo. Isso dizes?

Fel. Con verdad.

Leo. Que te ofende?

Fel. Tu crueldad.

Leo. Y que pretendes?

Fel. Morir.

Leo. Resuelto estàs?

Fel. En quererte,
pues tu lo estàs en matarme,
que así tengo de vengarme,
si amarte yo, es ofenderte.

Leo. No te digo Feliciano,
que agradezco tu aficion.

Fel. Como essas palabras son,
las que lleva el ayre vano.

Leo. Si mi amor te causa pena,
yo escusare darte enojos.

Fel. Buelue à mirarte en mis ojos,
fingida, y dulce Cirena,
como me ves tan rendido,
me tratas desta manera.

Leo. Yo Feliciano quisiera
verte mas agradecido.

Sale vn Paje.

Paje. El Rey, Feliciano os llama;

Fel. Luego voy; Leonora mia,
aquí da fin mi alegria,
y empieza à crecer mi llama.
Perdoname aquesta ausencia,
pues ves que no està en mi mano.

Vase.

Leo. Ruego al cielo soberano,
no te buelua a mi presencia.
Ay enredo mas extraño,
pero Celia viene: amiga.

Sale Celia.

Cel. Ay de mí!

Leo. Que te fatiga?

Cel. Ay! Leonora mucho daño;
Pero sabraslo despues,
dime, aora, que has pasado
con Feliciano?

Leo. Cuydado
es esse de tu interes.

Dile a entender, que vencida
de los ruegos, y amistad
de la Infanta, a su lealtad
quedaua el alma rendida.
La banda al Duque embicé,
puse a la Infanta las flores,
y con bandas, y colores
nuestro engaño disfracé.
Piensa en fin Fabio, que soy
Secretaria de Lucinda;

Cel. Quien aura, que no se rinda
a tu ingenio? pero estoy.

Leo. Que te tiene deste modo?

Cel. No ha dos horas, caso extraño!

que pense, que nuestro engaño
se descubriera del todo.

Leo. Calla, que Enrique está aquí.

Cel. Y tu contento también.

Leo. No es galán?
parece bien,
y tanto que estoy sin mi.

Sale Enrique.

Enri. No puedo en tal ocasión,
que dos soles llevo a ver
poder dexar de temer
la desdicha de Faeton.

Leo. En fin soys Marte galán,
vos seays muy bien venido.

Enri. Hasta agora no lo he sido
si en vos mis bienes estan.

Cel. Buena ocasión. *Aparte.*

Leo. Estremada.

Enri. Si muestro a Leonora amor
me vengate del rigor
de la Infanta.

Celi. Esto me agrada. *Aparte.*

Leo. Pues vete.

Enri. Con dalle celos
brauo picon le dare.

Leo. Sino me quiere, que hare?

Celi. Pide fauor a los cielos,
pues te ofrece su copete,
esta ocasión perdonad
Enrique mi cortedad,
que me aguarda en el retrete
la Infanta.

Enri. Infinito siento,
que así os vays.

Celi. Amiga adios. *Vase.*

Enri. Como me dexe con vos
mis glorias van en aumento.

Leo. Glorias yo Enrique, o que bien,
aduertid que soy Leonora.

Enri. Y que mi alma os adora,
auceys de advertir también.

Leo. Nunca pense, que pudiera
alcantar tanto fauor.

Enri. Ni yo jamas que el amor
tantos bienes me ofreciera,
son me testigos los cielos,
que os adoro.

Sale la Infanta.

Infan. Trance fuerte,
yua buscando mi suerte,
y tropiezo con mis celos.

Leo. Que lo negueys, no es razon.

Enri. Son ya pasiones passadas,
que en esta guerra a lançadas,
salieron del coraçon.

Infan. Rayos traspassan el mio,
ha falso!

Enri. De que temeys?
si vos mi vida teneys
las llaues de mi albedrío.

Infan. Esta es la melancolia,
y son estos los enojos.

Enri. Por estos serenos ojos
dulce bien del alma mia,
que no trateys de la Infanta.

Leo. Trato por si gusto os doy.

Enri. Solo mi bien vuestro soy.

Infan. Quié vio jamas maldad tanta,
perdida soy.

Leo. Esto os pido,
si quereys que el alma os rinda.

Enri. Para siempre está Lucinda
ya sepultada en mi oluido,
quereis mas, bié la engañé. *Aparte.*

Leo. Tengo mil justos rezelos.

Infan. De la enfermedad de celos,
es la muerte el desengaño.

Enri. Pues os vays daldes licencia
a mil ardientes suspiros,
para que puedan seguiros.

Infan. Que esto passa en mi presencia.

Enri. Porque quando os oluideys

V. deste

Comedia famosa,

deste esclauo tan rendido
del sueño de vuestro oluido
à su son os despertays.

Leo. A quien despierta el amor?
que es relox del coraçon,
en vano sera otro son,
y vano vuestro temor.

Vanse. Sale del todo la Infanta.

Inf. Amor, zelos, desengaño,
varia fortuna, mudanças,
impossibles esperanças
loca razon, ciego engaño.

Sale Laurencia.

Laur. Porque muestres tu alegría
vna saya nacarada,
de diamantes matizada,
que presten su luz al día.
Con que saldras tan hermosa
en este sarao Señora,
que des embidia a la aurora,
te vengo a vestir gozo a.

Infan. A quien tiene negra suerte,
negras galas le has de dar,
que ha sido mi suerte azar,
y si encuentro el de la muerte.
Ay Laurencia!

Lau. No te entiendo,
que dizes?

Infan. Que esloy mortal.

Lau. De que mal?

Infan. No se que mal,
no lo se, que esloy muriendo.
No me pidas, que publique
la ocasion de mis enojos;

Laur. Serena esos claros ojos,
por vida del Conde Enrique.

Infan. No lo nombres, cierra el labio

Laur. Luego, tienes desto zelos?

Infan. Ay, que le han hecho los cielos
instrumento de mi agrauio.

Aborrezco hasta su nombre;

hasta el alma, vida, y trato;
ques mudable, falso, ingrato,
es cruel, y al fin es hombre.

Laur. Son zelos?

Inf. Desdichas di,
y venturas de Leonora.

Laur. Pues como?

Inf. Enrique la adora
para aborrecerme a mi.

Laur. Tu lo sabes?

Infan. Yo lo se.

Lau. Pues quié descubrio su engaño?

Inf. Desde aqui, mi desengaño,
y su traycion escuché.

De quererme arrepentido
vi, que à Leonora juraua,
que mi amor (ay triste!) estana
sepultado ya en su oluido.
Mira si tengo razon,
mira si soy desdichada.

Laur. Ruego al cielo, que vna espada
le traspasse el coraçon,

Y que en su sangre desecho;

Inf. Deten la lengua atreuida,
que el alma siente la herida,
mira si viue en mi pecho.

Laur. Pues vengarte no es mejor?

Inf. Si, mas quisiera que fuese
de suerte, que yo sintiese
Laurencia todo el dolor;
Que mi estrella me condena
a querelle de tal suerte,
que me diera fiera muerte
su dolor mas que mi pena.

Laur. Si te da zelos con zelos,
venga Señora tu agrauio;
pues para esto el Duque Fabio
te ofrecen los altos cielos.

Finge, que le quieres bien;

Inf. Mal conociste mi fè,
que ni fingida podrè

a Enrique mostrar desden.

Inf. Sabre fingir?

Lau. Pues no ay remedio mayor,

Lau. Con mi ayuda.

que son los zelos, azero

Inf. Casi me arrojo a creerte?

de vn pecho ya elado, y fiero

Lau. Muera del dolor que mueres?

facan centellas de amor.

Inf. Pues ven.

Inf. Y querrame?

Lau. Buen suceso espera.

Lau. Desta suerte.

Inf. Para que Enrique me quiera

Inf. Que le cobrare? *Lau.* Sin duda.

hare quanto tu quisieres.

Vanse. Sale Fabio, y Feliciano.

Fel. Contaysme cosas que parecen sueños
de dia en vuestros brazos?

Fab. Feliciano

digo, que entre mis brazos, y de dia

la tuue desmayada, y que me dixo

mil ternezas.

Fel. Pordios que soys dichoso.

Fab. Pues como? que os parece?

Fel. No os engañe,

y si verdad os digo tengo zelos.

Fab. De quien? *Fel.* De Enrique.

Fab. Ya al farao salen

el Rey, Lucinda, Caualleros, Damas.

Fel. Viene Enrique?

Fab. Tambien. *Fel.* Muero de zelos.

*Salen el Rey, Lucinda, Leonora, Celia, Enrique, y
demas Musicos.*

Rey. Vitoria, de que amor ha procedido,

que la celebren Damas, con faraos,

es Conde gran razon.

Con. Prospere el cielo

nestoreos años tu corona inuicta.

Fab. Que me rinde de noche sus despojos,

y que le hable de dia no permita,

viue Dios que me atreua.

Fel. Mirad Duque

si son necios mis zelos, viue el Cielo,

que delante Leonora se arrodilla

Enrique.

Inf. Ay tal maldad! ha pecho ingrato

en publico, y delante de mis ojos,

a los pies de Leonora arrodillado

Comedia famosa,

hare vn exceso, Cielos vengareme,
con Fabio quiero hablar, Duque? *Fab.* Señora,
su fin han alcanzado es à mis zelos,
no puedo pedir mas, cierta es mi dicha,
que podrè hablaros dulces ojos bellos.

Infan. No os llegays? *Fab.* Temeroso me atreuia.

Cel. La Infanta con el Duque, justos cielos!
matadme de vna vez, no me deys zelos.

Fel. Ha fingida Leonora! *Con.* Infanta ingrata,
en vn farao en publico le hablas,
mi coraçon se abraza. *Leo.* No, no, Enrique,
no mireys a la Infanta, teneys zelos
de que hable con el Duque?

Con. Teneys gracias
vos alomenos, que me bolueys loco.

Key. Empieçese à dançar, y el Conde Enrique
de principio à la fiesta. *Con.* Yo obedezco.

Infan. Dudo de vna verdad, en que resida

Fab. Mi amor por ser tan grande, es verdadero.

Con. Que risueña que està, viuen los cielos,
que nada se le da que le dè zelos.

Dançan Enrique con Leonora, y Fabio con la Infanta.

Key. La dança se acabò, vamos que es tarde.

Fab. Tras ponese mi sol.

Infan. Ha falso Enrique!
vamos padre, y señor.

Leo. Siento el partirme;
pero en el alma vays. *Con.* Nunca te vean
mis ojos, ruego a Dios, que en vn infierno
de zelos rabio, viue el alto cielo,
que he de matar a Fabio.

Cel. Feliciano. *Fel.* En que os siruo
los dos nos consolenos,
que en desdichas, y amar somos estremos.

*Vanse todos, y al entrar le tira Enrique de la capa
al Duque Fabio.*

Con. Fabio escuchad.

Fabio. Que quereys?

Con. Matarele viue Dios, *Aparte.*
solos estamos los dos,

Fab. Solo y aqui me teneys.

Con. Duque para ser amigo
muy fingido aueys andado;
necio por disimulado,
cobarde para enemigo.
Y es sobra de atreuimiento

a Lucinda pretender,
que ninguno ha de tener
adonde yo el pensamiento.

Fab. Enrique los Caualleros
nobles, no ofenden hablando
las razones desnudando,
y embaynando los azeros.
Y afsi si mi lengua ayrada
se mouiera en vuestra mengua
quanto dixera mi lengua
hara bueno aquesta espada.

Meten mano, y sale la Infanta.

Inf. Ques esto? *Con.* Si no llegara.

Fab. Agradecele tu vida.

Inf. Turbada estoy y corrida
tal desuerguença en mi cara.
Agradece, que prenderos
no mando, salios de aqui.

Fab. Para respetarte a ti,
reportamos los azeros,
que fino;

Con. Vieras tu muerte.

Fab. Hablas Enriq en sagrado. *Vase.*

Con. Y tambien en campo armado
hablo Duque desta suerte.

Haze como quien se va, y detienele la Infanta.

Infan. Detente. *Con.* Suelta señora.

Infan. Espera, ay triste calma!
que siendo la que he sido
exemplo de lealtad, y de firmeza
tras de robarme el alma
ingrato, y atreuido,
atropelle mi honor, y mi grandeza.
Que rezele baxeza
de mi constante pecho,
mirandole abrafado,
y amando desdenado
el coraçon en lagrimas deshecho.
Vengança justos cielos!
que esto es traycion con mascara de zelos.

Infan. Donde vas, fiero homicida?

Con. Voy a quitarle la vida,
que tu quieres darle agora.
No me tengas, que sospecho,
que mas crecera mi furia,
si en ti contemplo mi injuria,
y a Fabio dentro en tu pecho.

Infan. Yo en mi pecho el Duq Fabio
bien fundaste su traycion.

Con. Mejor diras la razon,
para vengar este agrauio,
Tu le hablaste?

Infan. Si le hablé,
tu no hablaste con Leonora
a quien ya tu amor adora
el idolo de tu fe?
Pienso, que para olvidarme
solamente me has querido.

Con. Ha cocodrillo fingido,
que lloras para matarme.
Oxala pues, que mi agrauio
fuera antojos, ò rezelos;
pero ya pasan de zelos
las posesiones de Fabio.

Yo vi, *Infan.* Que viste traydor?

Con. Eres Reyna, y yo vasallo;
y afsi señora lo callo
por el tuyo, y por mi honor. *Vase*

Comedia famosa

ACTO TERCERO.

De Ver, y no Creer.

Salen Celia, y Leonora.

Leo. Lee el papel, que suspende,

Cel. Ver amiga por mi daño,
que aunque amor es todo engaño
de tanto engaño se ofende.
Lo mismo que me da vida,
me da triste, y fiera muerte.

Leo. Haralo mayor tu suerte,
mira bien. *Cel.* Que estoy perdida.

Leo. Dexa Celia estas quimeras,
no atormentes tu memoria.

Cel. Ay! ques fingida mi gloria,
y mis penas verdaderas.

Leo. Has logrado tus deseos,
y agora con esso sales
tu no alcançaste,

Cel. Mil males,
mira que ricos trofeos.

Leo. Si te dio mano de esposo
Fabio, que puedes temer?
pues quando llegue a saber
tu engaño, sera torçoso
Cumplirte lo prometido.

Cel. Animas mi pensamiento,
pero el zeloso tormento,
es quien me quita el sentido.

Leo. Acaba ya de leer
el papel.

Cel. Ay mi Leonora!
aquí dize, que me adora,
yo se que no puede ser,
tomale tu por tu vida,
que yo no me atreuo a mas.

Leo. En gracioso extremo das.

Cel. El alma tengo perdida.

Leo. Yo leo pues, dize así.

Sale la Infanta, y no acaba de salir.

Inf. Que es esto? suerte cruel,
no es Leonora, y no es papel
lo que está leyendo, si,
que esta pena este cuydado
me declaran, que es de Enrique.

Leo. No se como signifique
el contento que me ha dado.

Inf. Papel, fuego, rayo, infierno,
que me abrasas, que me matas.

Leo. Confieso, que para ingratas,
es hechizo vn papel tierno.
Pues quien podra resistir
a vna amorosa razon?

Infan. Y quien tendra coraçon,
que tanto pueda sufrir?
Que mas aguardo, que espero?
cuyo es el papel?

Aquí acaba de salir, y toma el papel.

Leo. Señora,
mira que. *Inf.* Suelta Leonora.

Cel. Perdida soy, desespero!

Leo. Aduierte.

Inf. De que te alteras?

Leo. Buenos mis enredos van.

Cel. Quando fueras su galan,
no se que hazer mas pudieras,
esse es ya mucho rigor.

Inf. Reyna me han hecho los cielos,
y así mas que vn galan zelos,
tengo zelos de su honor.

Celi. Yo se, que es zelar, y se,
que es vana curiosidad,
ven Leonora. *Vanse las dos.*

Inf. Ay tal maldad!
mas yo lo castigare.

Salid vos tercero astuto,
que con melissuas razones
rendis fuertes coraçones,
cubriendo el mio del luto.

Aqui lee la carta.

Infanta; Valgame Dios!
y aqui dize Fabio; cielo!
alguna traycion rezelo,
pues me han dexado las dos.

Aqui buelue a leer.

Infanta, pues fue mi suerte
tan alta, como dichosa,
que en la noche tenebrosa,
(y sera la de mi muerte)
Con mil amorosos lazos,
para no temer mudanças,
alcançan mis esperanças,
la possession de tus brazos.
Si ellos me rinden mil palmas
dulces glorias tu fauor,
aunque bastaua el menor,
para enriquezer mil almas.
No permitas, que permitan
los cielos esta traycion,
injustos los cielos son,
y ellos el honor me quitan.

Fabio.

Loca estoy, triste de mi!

Sale el Rey firmando vnas cartas, y

Feliciano.

Fel. Esta es para el Escoces,
y estotra para el Ingles.

Rey. Su triste viudez senti,
que era la Reyna Leonida,
vn Angel en carne humana.

Fel. Y aquesta escriue a su hermana.

Infan. Ha Celia! prima fingida.

Rey. Toma, y despachalas luego.

Fel. Voy a seruirte Señor. *Vase.*

Infan. Que para abrasar mi honor
baste de vn papel el fuego,

que enigma de fingir es esta,
para quitarme la vida?

Rey. Lucinda hija querida
tu voces, tu descompuesta?
nunca es del papel tu pena.

Inf. Que le dire? *Rey.* Muestra a ver.

Inf. Mira bien. *Rey.* Esto ha de ser,
y a esconderle te condena,
¿dudas? *Inf.* Cierta es mi dicha.

Rey. Que soy padre considera,
no temas. *Aqui le toma el papel, y lee*

Infan. Nada temiera,
à no temer mi desdicha,
que no teme mi lealtad
estos aparentes daños,
que tras las nubes de engaños,
saldra el Sol de la verdad.

Rey. Que es esto, cielo cruel?
que es esto, fortuna ayrada?
afrenta days tan pesada,
con tan liuiano papel.

Ha falsa!

Infan. Por disculparme
oye Señor. *Rey.* Es en vano.

Infan. Sabe que llegó a mi mano
solamente.

Rey. Por matarme.

Infan. Soy tu hija.

Rey. Eres liuiana.

Infan. Escuchame.

Rey. No ay disculpa
à tan manifesta culpa.

Inf. Porq es mi suerte inhumana. *Vase*
Sale el Duque Fabio galan.

Fab. Señor.

Rey. Fabio, pues como tantos dias
sin verme?

Fab. En tu seruicio el alma emplea
las honras, y mométos de su vida.

Rey. Venis a tiépo Duque en q desco
hablaros.

V 4 *Fab.*

Comedia famosa,

Fab. Tendré ha dicha, que se ofrezca,
en que servir te pueda mi persona.

Rey. Pues para que acortemos de proemios;
yo Fabio, como veys, estoy ya viejo
mis esperanzas, y de todo el Reyno
cifran muy pocos años en Lucinda:
Quisiera yo, que vn Grande de mi Reyno,
virtuoso, valiente, illustre, y claro
llenasse mi defecho dando a Vngria
felize successión, y eterna gloria.

Fab. Solo en cuyo Señor excelso puede
rendirse aquel de Socrates famoso,
quiero entablar mi pretension dichosa, *Aparte.*
Reyes puedes hazer, que es virtud grande,
levantar los humildes hasta el cielo.

Rey. Como descubre bien su infame pecho.

Fab. Cierta es mi dicha.

Rey. Mi deshonor es cierta
Enrique, Fabio es noble, y virtuoso.

Fab. Es virtuoso, y noble el Conde Enrique,
que es esto? cielos! *Aparte.*

Rey. Pues su sangre yguálo
a la mejor, y a los heroycos hechos
de sus passados dar embidia pueden
los de su fuerte brazo, mano inuicta.

Fab. Tiene ventura
y yo soy desdichado. *Aparte.*

Rey. El se ha turbado, extraña, y alta prueva
de su delicto. *Aparte.*

Fab. A marga, y triste suerte. **Rey.** Que respondeys?

Fab. Señor, que el Conde Enrique,
es hombre que merece, que sus sienes
dichosamente ciña la corona
vniuersal del mundo, mas la Infanta
vnica prenda tuya, a quien los cielos
mostraron su poder. **Rey.** Es bien que sea
vuestra esposa. **Fab.** Señor.

Rey. Son vuestras partes
Duque las que pide mi deseo.

Fab. Dame a besar tus pies. **Rey.** Tomad mis brazos.

Rey. Subeme a la grandeza de tu cielo,

*Salen Enrique, y Clascano.**Con.* Dame señor tus pies.*Rey.* Amigo Enrique

defensor de mi Reyno, claro espejo,

en quien la lealtad misma se mira,

ha quien pudiera darte mi corona. *Aparte.**Con.* Tanta merced señor, bien me asegura
la que a pedir te vengo. *Rey.* De mi pechotienes las llaves pide. *Con.* Mis vasallos

necesitan, Señor, de mi presencia,

y como yo he seguido tantos años

la Corte. *Rey.* Si pretendes ausentarteEnrique no es posible. *Con.* Esso veniaSeñor a suplicarte. *Rey.* Dos razones

me obligan ha no hazer lo que me pides,

la primera es perderte, y la segunda

el casamiento de la Infanta.

Con. Cielos!*Aparte.*

que es lo que escucho?

que la Infanta casas?

Rey. Para premiar las partes, y seruicios

del Duque Fabio sangre propia mia

se la di por muger. *Con.* Goze mil años

Vuesalencia la prenda mas hermosa,

que ha visto el Sol, en quanto dora, y mira,

que a tal valor, tal premio le esperaba.

Fab. Para premiar el vuestro, yo quisiera

tener del vniverso la corona,

para rendirla a vuestra frente.

Con. Zelos*Aparte.*al alma abrafan. *Rey.* Vamos vos Enrique

teneys de honrar la Corte, no es posible

poderos ausentar. *Con.* Siempre mi vida

a tus manos Señor tienes rendida.

*Vanse todos, sino Clascano, y Enrique.**Con.* Tiempo Clascano ha llegado,

en que la fortuna varia,

ni puede ser mas boltaria,

ni hazerme mas desdichado.

Muero de embidia zelosa

Clascano estoy sin sentido.

Clas. Que sientas auer perdido
vn Reyno, es muy justa cosa.*Con.* Siento, ver que me condena
à muerte, pues si gustè
glorias tantas, solo fue
por darme aora mas pena.

Comedia famosa,

Fue echar azeite a mi fuego,
y en la noche tenebrosa,
mostrarme la luz hermosa,
para dexarme mas ciego.
Ay Lucinda! *Clas.* Bueno estás.
Con. Que así tengo de perderte,
que en el jardín no he de verte.
Clas. Del lobo vn pelo, y no mas,
No se en que fundas tu agrauio;
Con. En que la perdi, y es bella.
Clas. Alto casate con ella,
y da que reyr a Fabio.
Mira, que te está mejor;
Con. Quexarme de su mudança.

Clas. Esto aumenta tu esperança;
Con. Esto aumenta mi dolor.
Clas. Mañana te ha de querer,
si oy pudo aborrecerte.
Con. Es desdichada mi suerte.
Clas. Tambien la suerte es muger,
Con. En vano son tus consuelos,
vanos tus remedios son,
si está enfermo el coraçon
de amor, agrauios, y celos;
Ya no los puedo sufrir.
Clas. Sosiegate, y ten cordura.
Con. He de hazer. *Clas.* Vna locura.
Con. Calla, y dexame morir.

Vanse. Sale la Infanta sola, y al jardín.

Infan. Liquidas fuentes puras,
espejos destos alamos sombríos,
arroyo, que murmuras
risueño mis llorados desuorios;
tiernas, y hermosas flores,
verde jardín, alegres Ruyseñores.
De mis glorias felices
testigos aueys sido, y de mis bienes;
pues como en infelices
desdichas se han trocado, y en desdenes;
mas porque el colmo os pido,
si mudanças de amor nacen de oluido.
Quien en tanto contento
temiera esta tristeza, esta mudança,
y que al ligero viento
diera Enrique su amor, y mi esperança;
pero que mucho ha sido
si mudanças de amor nacen de oluido.
El sitio desta fuente
combida a que descansen mis cuydados,
y el son de su corriente
sueño da a los sentidos fatigados,
no tiene ingrato dueño
la que sola se rinde al dulce sueño.

Echase a dormir la Infanta, y sale el Conde Enrique
Con. Verde jardín hermoso,

arboles que subiendo a las estrellas,
 el cielo luminoso
 presumen escalar las cimas bellas,
 cuyos locos intentos
 simbolizan soberbios pensamientos.
 En esta fuente clara
 de Lucinda goze los dulces brazos,
 Cielos quien tal pensára,
 que a verla me lleuays inciertos passos,
 pero que deuanco
 á los ojos le forma mi deseo.
 Essenta de cuydados
 entregò regalona al sueño leue,
 los miembros delicados
 embidia de la pura, y blanca niene,
 vertiendo por el viento
 ambar su boca por el blando aliento.
 Ay bello parayso!
 ay gloria del amor, y quien llegára
 agora de improuiso
 á gozar los despojos de su cara,
 que es esto amor? teneos,
 que tengo honor si vos teneys deseos.
 Refrenal des la furia,
 que dixera mejor naturaleza,
 contemplad vuestra injuria,
 mas direys que contemplo su belleza,
 que son los dulces labios
 locos de amor para olvidar agrauios.
 Que he de hazer defengaños
 amargos, pero amigos verdaderos,
 quereys que huya mis daños
 dexando estos engaños lisongeros,
 aunque el amor replique.
Inf. Detente ingrato, escucha falso Enrique;
 siente mi amarga pena, *Dize esto soñando.*
 no cierras á mis queexas tus oydos.
Con. Ay hermosa Sirena!
 que encantas dulcemente mis sentidos,
 que no ahi sera de agrauios,
 que resista el hechizo de estos labios,

Comedia famosa,

Infan. Ya que dexas mis brazos,
ya que dexas vn alma, que te adora,
por los tiernos abrazos,
por los dulces amores de Leonora
te ruego. *Con.* No me mates,
que si apuras mi amor sube quilates.
Quien prenda destes ojos
oluidar te podra, saben los cielos,
que si te he dado enojos,
rigor ha sido, y fuerza de vnos zelos,
que con su ardiente llama
crece la de mi amor, que el alma inflama.
Yo a Leonora, ofendido
adoro tu rigor, y tu hermosura,
aunque aya merecido
Fabio tu alto bien, tanta ventura,
que agrauios no son parte,
para que dexe el alma de adorarte.

Infan. Yo ofenderte, y con Fabio
hazes notable ofensa a mi firmeza,
quexome deste agrauio
à los Cielos. *Con.* No aumentas tu belleza,
con los rojos colores,
que si vida me dan, matan de amores,
loco estoy. *Infan.* No, no Enrique,
ya conozco tu engaño, y tu mudança.

Con. Quieres que signifie
la gloria que mi pecho en verte alcança,
mas no podran razones.

Infan. Ni amarte como yo mil coraçones.

Con. Ay Lucinda querida!

Infan. Ay adorado ingrato! *Con.* Amor lo sabe,
que dize, que eres vida
del alma que te doy. *Infan.* Prenda suaua;
y assi en cambio mis abrazos
te da mi amor, con mil estrechos brazos.

Abrazale con sueños.

Con. Glorias de mi alma yguales,
cielo, que el pecho enriquezes
hermoso Sol, que ananeces
à la noche de mis males.

Infan. Que es esto cielos? ay triste!
Aquí despierta la Infanta.

Con. Tan presto te arrepentiste
del bien, que en sueños me danas?

pero en
y los fue
Infan. Suelte
Con. No es
que anfi
detente
Infan. Lige
que a no
no me d
Con. Alma
te he da
ya la luz
mi libe
humild
Infan. Ha
Con. Cesse
oye, mi
Inf. Que se
oygo, ac
Con. Si am
que en
que juz
rendir
si en m
Alcane
que es
que pu
Sale Le
Leo. Ay en
tantos
Con. Mira
Luci. Tus
mejor c
aunque
por tal
Infan. Sue
Con. Quit
y no m
Infan. Han
primer
Con. Asfi

pero en efeto fofiauas,
y los fueños fueños fon.

Infan. Suelta ingrato.

Con. No es razon,
que así permittas que muera,
detente Dafne ligera.

Infan. Ligera si, Dafne no,
que a no fer ligera yo,
no me dieras.

Con. Alma, y vida
te he dado, prenda querida,
ya la luz de aquellos ojos
mi libertad en despojos
humilde rendi.

Infan. Ha traydor!

Con. Cesle ya tanto rigor,
oye, mira, escucha, adierte.

Inf. Que fon tus brazos mi muerte,
oygo, aduerto, escucho, y miro.

Con. Si amas que ha ser tuyo aspiro,
que en el mayor bien del alma,
que juzga a gloriosa palma,
rendirse a tanta belleza,
si en mi no es naturaleza:
Alcanceme tu rigor,
que es la desdicha mayor,
que pueden darme los cielos.

Sale Leonora, y no acaba de salir.

Leo. Ay en el mundo mas zelos!
tantos males, tantos daños.

Con. Mira mi bien.

Laci. Tus engaños.
mejor dixeras mis penas,
aunque estan de glorias llenas,
por tal causa padecidas.

Infan. Suelta.

Con. Quitame mil vidas,
y no me quites tus brazos.

Infan. Harelos antes pedaços
primero me matare.

Con. Así se paga mi fe

Infan. Y así se paga mi amor?

Con. Sabe el cielo mi dolor.

Infan. Sabe el cielo mi tormento.

*Aquí escapa de Enrique, y haze como que
se va, y Enrique la detiene.*

Con. Detente.

Infan. Es así al viento.

Con. Mira vn pecho que te adora.

Inf. No quiero ver a Leonora,
muere pues me matan zelos. *Vase*

Con. O maldiganla los cielos,
aunque a su sol enamora.

Sale aquí Leonora del todo.

Leo. A tan justa petición,
quien no respondera amen,
y está muy puesto en razon,
que pues yo te quiero bien,
me alcance esta maldiccion.

Falso, traydor, fementido
a tanto amor, y a fe tanta,
esto es auer prometido
(para siempre está la Infanta
ya sepultada en mi oluido).

Agrauios fon, no fon zelos,
que los dudosos rezelos
aun se pudieran sufrir.

Con. Oye.

Leo. Querras me dezir,
que me maldigan los cielos.

Sale la Infanta, y no acaba de salir.

Infan. Persuadida, y adorada
me he visto, si desdenada,
y así bueluo agradecida,
quanto menos ofendida,
tanto mas enamorada.

Mas que miro, ay tal maldad!

Con. Lo que te digo es verdad.

Leo. Y es tambien Conde tormeto,
querer que el entendimiento
quiera, y no la voluntad.

Inf. Que nunca de paso yo,

Comedia famosa

que el de mi muerte no sea,
quien a tanto mal llegó.

Leo. De mi es justo que lo crea,
mas de tu nobleza no.

Con. Si el amor tiene disculpa
de qualquiera loco error,
aunque tu lengua me culpa,
en quanto tuve de amor,
me quita el mismo de culpa.
Zeloso fingi quererte,
para ver si desta suerte
podiera hermosura tanta
borrar del alma la Infanta,
que no ha de poder la muerte.
Y adierte.

Leo. Que he de advertir!
que tienes mas que dezir?
ni mas penas que me dar
ya, ni mas deuo escuchar,
ni menos puedo sentir.

Infan. Pide albricias luego alma
desta gloria triunfo, y palma

Leo. Yo pido a los altos cielos,
porque en desventura tanta,
basta para mis consuelos,
que no gozes a la Infanta,
que mueras de eternos zelos.

Vase Leonora.

Con. Zelos, y agora, ò que bien,
quando penas me combaten,
con importuno baybien,
no ayas miedo que me maten;
Que ya me ha muerto vn desden,
si ha despreciado mis brazos,
rompiendo amorosos laços
Lucinda ingrata, y querida.

*Aquí sale la Infanta del todo, y va para
abrazar al Conde.*

Inf. Buelue agora arrepentida
a darte dos mil abrazos,
desde aquí escuche mis glorias

vi los triunfos, y victorias,
que rindes a mi firmeza.

Con. Vi Lucinda a tu belleza
digna de eternas memorias.

Inf. Pues mio puedo llamarte
dame tus brazos.

Con. Detente.

Infan. Tan presto quieres vengarte?

Con. El honor no lo consiente,
si el amor quiere adorarte.
Pareceme;

Infan. Cierra el labio,
que es hazer notable agranio
a tu dolor, y mi honor,
si te parece, que amor
jamás tune al Duque Fabio.

Con. Si la noche que me fui,
que te hablaua Fabio ohí,
si en el jardin le vi entrar,
es delito sospechar
lo que con mis ojos vi.

Inf. Enrique tus zelos son,
y mucho huuias perdido
conmigo en esta ocasion,
ha no auer antes sabido,
que te engañò vna traycion.

Con. Mayor no lo puede auer
si le mido con tu ser,
mas lo que vi considero.

Inf. Es el amor hechizero,
ver Enrique, y no creer
de mil aparentes velos,
fantasmas forma a los ojos,
que el temor sube a los cielos,
y este engaño, estos antojos
juzgan por verdad los zelos;
viste alguna?

Con. Eso seria.

Inf. Pues dueño del alma mia,
ven esta noche.

Con. Ay honor.

Inf. Veras quien entra.

Con. Mi amor

de remedios desconfia;
Como si el Rey te ha casado
con Fabio, podre venir?
el mismo me lo ha contado.

Inf. Es imposible.

Con. Vivir

yo alomenos.

Inf. Cielo ayrado,
porque encubres desengaños,
permitiendo a los engaños,
que con disfraz de verdades
atropellen calidades.

Con. Que dizes?

Inf. Siento mis daños.

Con. Quien te puede ati ofender?

Inf. Ven si lo quieres saber,
porque confirmes mejor,
que es todo engaños amor,
y assi ver, y no creer. *Vanse.*

Sale Leonora, y Feliciano.

Leo. Eres cruel. *Fel.* Tu mudable.

Leo. Ay Feliciano no puedo
ya dexar de confesarte.

Fel. Por estos ojos serenos,
que no pases adelante,
pues que sabes, q me has muerto.

Sale Celia.

Cel. Ques esto? amiga Leonora,
nunca pensò el alma menos,
que hallar a los dos aqui.

Leo. Vienes Celia a muy buen tiempo.

Fel. La Infanta viene.

Leo. Ay de mi!

Vamos Feliciano luego,
que aunque por puntos la tope,
tengo por azar su encuentro.

*Vanse Feliciano, y Leonora, y queda Celia
y sale la Infanta, y Laurencia.*

Inf. Dexame Laurencia sola.

Lau. Solo tu gusto obedezco. *Vase.*

Cel. Señora.

Inf. Prima querida.

Cel. Como estás?

Inf. Traygo vn contento,
que rebienta por los ojos;
porque no cabe en el pecho.

Cel. De tu gusto la ocasion,
saber Señora no puedo.

Inf. Es de vn casamiento Celia.

Cel. Casamiento?

Inf. Casamiento.

Cel. Casaste tu?

Inf. Yo me caso.

Cel. Por muchos años y buenos.

Inf. Muchos no se si seran
buenos, yo te lo prometo,
porque casarse, y con gusto,
no han hecho tal bien los ciegos.

Cel. Pues quien pudo merecerte?

Inf. Celia vn grande de mi Reyno.

Cel. Sera Enrique?

Inf. No es Enrique.

Cel. Pues nadie en tu pensamiento
tuuo jamas tanta parte,
alguna desdicha temo. *Aparte.*

Inf. Que à Enrique quise, y me quise
yo prima te lo confieso,
mas nunca aspirò este amor,
amas que entretenimfento.
No viste penar a Fabio,
no me viste a mi riendo
de sus continuas pasiones,
y encarecidos estremos.

Cel. Que casas con Fabio?

Inf. Digo,
que a medida del desseo
son sus prendas,
quieres mas?

Cel. Que mas desdichas espero
si mi honor corre a tu cuenta,

si son

Comedia famosa,

si son dorados los yerros,
disculpadas las trayciones,
que por el amor se han hecho.
Suplicote me perdones,
porque vna noche fingiendo,
que eres tu, pues te adoraua,
para lograr mis deseos.
Entré vnos mirtos floridos,
junto de vn manso arroyuelo,
con este Fabio que nombras
en el jardin le rindieron
Mi ciego amor, y mis brazos
mil amorosos trofeos,
y esta noche concertamos,
que boluiesse al mismo puesto.
Mira pues.

Inf. No digas mas,
que ya se todo el enredo,
yo quisiera remediallo
Celia, pero como puedo?
Si el Rey a visto en la carta,
ques Fabio de mi honor dueño.

Celia. Si se engañaron sus ojos,
vn desengaño tracemos,
que tu honor limpio restaure,
y se desengañen ellos.

Inf. Haras lo que te dixere?

Celia. Serè tu esclaua alomenos.

Inf. Pues haz que acuda esta noche,
y lo demas trataremos. *Vanse.*

*Salen Enrique galan, Clascano, Ortencio,
y Fulgencio criados.*

Con. Adorote noche obscura,
con quien el alma se alegra,
que aspira en tu sombra negra
al blanco de su ventura.
Dame el colete Clascano,
que ya se enlutan los cielos.

Clas. Gracias a Dios que tus zelos
se han acabado.

Con. Es muy llano,

nunca se engañan los ojos.

Clas. Muchos veres, y lo fundo,
pues quanto ves en el mundo
son embelecos, y antojos.

Y mira,

Con. No mas Clascano
ya lo vi, las burlas dexa.

Clas. Pues nadie señor se quexa,
no me detengas la mano.

Con. Dame Fulgencio la espada.
Ful. Es tiesa, pero ligera.

Con. La negra me das espera.

Ful. Qual quieres pues?

Con. La dorada,
cubridme de galas, y oro,
muestre el alma su contento.

Clas. Retratas tu pensamiento.

Con. Y el retrata el bien que adoro.

Clas. En las plumas ay diamante,
que vale dos mil ducados.

Con. Di que te los dea contados.

Clas. La fama tus hechos cante.

Con. Que hora es?

Orten. Las onze son.

Cò. Pues dame el broquel, ques tarde

Orten. Yremos ya?

Ful. Dios te guarde.

Clas. Quedense.

Orten. Lindo lebron.

*Vanse todos, salen Celia, y Leonora
jardin de noche.*

Celia. En este jardin le aguardo.

Leo. Dexa Celia estas quimeras.

Celia. Ay Leonora, aunque la Infanta
es mi prima, y me prometa,
que restaurara mi honor.

Cel. Yo temo.

Leo. Terrible prueua.

Cel. Solo me dixo la Infanta,
que a Fabio esta noche negra
truxesse al puesto en que estoy.

Leo

Leo. Luego vendra.

Cel. Aquí le espera
el alma, y fingir intento
ser la Infanta amiga.

Leo. Espera.

Cel. Que sientes?

Leo. Siento ruido.

Cel. Temo que el Duque no sea.

Leo. Pues yo me voy.

Cel. Vete amiga,
donde estarás?

Leo. A la puerta. *Vase.*

Salte el Duque Fabio.

Cel. Es el Duque?

Fab. Bella Infanta,
hermosa, y diuina prenda,
el Duque, soy vuestro esclauo.

Cel. Mirad que estamos aciegas.

Fab. Pues permitid, que mis ojos
os vean, daldes licencia,
pues me ha dado el Rey palabra,
que fereys mia.

Cel. Quisiera
poder dezir el contento
mi bien, que me da esta nueua:
Vamos tras aquellas murtas,
que tengo de daros cuenta
de mil niñerías.

Fab. Vamos

mi bien.

Cel. No se si lo crea.

*Vanse los dos. Sale el Conde Enrique, y
Clascano.*

Con. Cayste?

Clas. No ha sido nada,
solo me quebrè vna pierna,
y vn brazo, que las costillas
creo, que quedan enteras.

Con. En este puesto me dixo,
que aguardando me estuiera
la Infanta.

Clas. Cosa que Celia,
que te aya dado mamola.

Con. O maldiga Dios tu lengua;
vente tras mi hasta la fuente
del marmol, que es la postrera
del jardin.

Clas. Que fue? que tienes?
no dudes, que allà me espera. *Vase.*

*Salen el Rey, la Infanta, Leonora, Felicia-
no, y dos Pajes, con dos bacas
encendidas.*

Inf. Quedaràs defengañado.

Leo. Cielos! que desdicha es esta?

Rey. Yo hare vn castigo, que ygual
su maldad, y su insolencia.

Dizen dentro a voces.

Con. Aspid que para matarme
te escondiste entre la yerba
oy has de morir.

Cel. Ay triste!

Fab. Sueltame Señora!

Clas. Muera.

Leo. Que ruido

si es el Duque este? *Aparte.*

Rey. Que cuchilladas son estas?

*Salen viniendo el Conde Enrique, y el Du-
que Fabio, y Celia deteniendolos, y
queda dentro Clascano.*

Con. Dexame falsa enemiga,
dexame ingrata que muera?

Rey. Que es esto?

Fel. Tenganse todos.

Rey. Que locura, o defuerguença,
es la que intentays los dos?

Con. Señor,

que desdicha es esta? *Aparte.*

el Rey viene con la Infanta,

ò mal ayan mis sospechas,

q̃ a tal puto me hã traydo. *Aparte.*

Fab. Que es esto? enemiga Celia,
no eres la Infanta?

Comedia famosa,

Celia. No soy

sino la misma firmeza.

Con. Yo señor yendo rondando,

vi que escalaua la huerta,

un hombre salte tras el

hallelle hablando con Celia:

Fue fuerza reñir los dos,

hallasteme en la pendencia,

si en esto yo te ofendi,

aquitiene mi cabeza.

Cel. Para disculpar mis culpas

la lengua de amor quisiera.

Rey. Yo se todo lo que passa

tus enredos, y quimeras

dale de esposa la mano

à Fabio.

Fab. Señor, espera.

Rey. No ay que esperar.

Fab. Que la Infanta?

Rey. Es espejo de limpieza,

si te engañaron, que quieres?

Fab. No es razón, que engaños puedá

hazer, quede atras tu palabra.

Rey. Cortarete la cabeza.

Fab. Si es tu gusto, no replico,

vuestro soy.

Celia. Y yo muy vuestra.

Rey. Tu Enrique dale la mano

à la Infanta, que es la prenda,

con que premio tus hazañas.

Con. Es hecho de tu grandeza,

tu mano pido corrido.

Inf. En amorosas quimeras

ver Enrique, y no creer.

Con. Solo creo tu firmeza.

Inf. A Feliciano, y Leonora

casare con tu licencia.

Rey. Denfe las manos las dos,

Sale Clascano todo alborotado, y la esposa desnuda.

Clas. A Lacayo infauito espera,

pues no te valdran los pies,

contra mis manos horrendas.

Con. Clascano.

Clas. Señor.

Con. Ques esto?

Clas. Aqui es ello, aqui me quemaron.

Rey. Quien es este?

Con. Mi criado,

que aun le queda la pendencia

en los calcos.

Clas. Pues no ay nada

para mi?

Laur. Aqui està Laurencia,

que te espera con los brazos

abiertos.

Clas. O Nymfa bella,

y aqui tienes un Roldan

loco por tanta belleza.

Con. Y de ver, y no creer

da fin tambien la Comedia.





COMEDIA
FAMOSA, DE DINEROS
SON CALIDAD.

Las personas que hablan en ella.

Federico viejo.

Cesar Almirante.

Otauto.

Vn musico.

Rufino.

Camila Princesa de Napoles.

Luciano.

Aurelia Dama.

Macarron criado.

Amadeo Condesable.

Lucila criada. (labria.

Claudio.

Iulia Laurencia Duqsa de Ca.

Percyro.

ACTO PRIMERO.

Yoquen chirimias, y salgan Federico viejo, Otauto, Rufino, y Luciano vestidos pobremente.

Ota. Ya llega el aplauso.

Fed. Anfi,

para el adorno os prevengo,
porque otras telas no tengo
hijos que colgar aqui.

Sus edificios valientes,

Napoles con tal decoro

adorne, que montes de oro

se finjan al Sol luzientes.

Que yo para que la palma

me ofrezca en los regozijos,

mi puerta adorno con hijos,

que son pedaços del alma.

Adornad brocados tiernos,

pues anfi el tiempo me humilla

los tres mi pobre casilla

centro de llantos eternos.

Que si la villa le aplica

la que tan soberuia passa

vera en la mas pobre casa,

la colgadura mas rica.

Ruf. Señor. Luc. Padre.

Ota. Vos llorays?

Fed. Si en los aplausos presentes,

ay tambien arcos, y fuentes.

fuentes son las que mirays;

Cubrid la pobre pared.

X 2

Arri.

Comedia famosa

Arrimanse los tres a los paños.

Ota. Estaremos bien ansí?

Fed. Poco se encubre, ay de mí!
algo los brazos tended.

Rufi. Estamos bien?

Fed. Ay brocados
para mí de mas belleza,
bien llaman cruz la pobreza,
pues estays crucificados.

Sale Macarron roto a lo Frances.

Mac. Con la mayor magestad,
y aclamacion de la gente,
que se ha visto eternamente
triunfando por la ciudad.
Entra la Reyna gloriosa,
que anegado en su arrebol,
parece que viene el Sol,
en brazos del alba hermosa.
Pues Iulia Laurencia así
honrando el tumulto viene,
que de primavera tiene
la beldad, que en ella vi.
Echate a sus pies, y pide
clemencia.

Fed. Es inaduertencia,
porque jamas la clemencia
con la hermosura se mide:
Antes de fuerza ha de ser
cruel, si es hermosa, y ya
cruel dos veces sera,
por hermosa, y por muger.

Mac. Señor, que caluario es este?

Fed. Estos mis doseles son,
porque la coronacion
tanto cuydado me cueste:
Estos pongo en mi pared,
para auentajarme a todos.

Mac. Conseguiras de estos modos
rigor en vez de merced:
A aquel rustico imitar
quieres en los desatinos;

que colgó los dos tocinos;
no teniendo que colgar.
Mandalos señor quitar,
no añadas agrauio a agrauio;
Rufino, Luciano, Otaúo,
no es esse vuestro lugar.
Dexalde, mirad que en el
pareceys los tres impropios
por ser doseles mas propios
de vn molino de papel.

Ota. Ansí loco obedecemos
à nuestro padre.

Fed. Y ansí
hijos me agradays à mí.

Mac. Considera, que la hazemos
toro, y no Reyna.

Fed. Porque?

Mac. Por ponelle de esta fuerte
tres dominguillos: adierte,
que quando el toro los vee:
Venga en ellos los enojos,
y podra llegando a vellos
la Reyna vengarse en ellos
señor, como en tus despojos.

Luc. Barbaramente interpretas
lo que tu hizieras reynando.

Mac. Parece, que estays jugando
a Iuan de las cadenetas,
no esteys ansí. Mas ya viene
la Reyna, aqui he de estar yo,
y hazed cuenta, que saltò
vn tapiz, que nada tiene.

*Toquen chirimias, y tras el acompañamien-
to salga Cesar con estoque desnudo, y la
Reyna Iulia bizarra, trayendole
la falda vna Dama.*

Iul. Al compas de la riqueza,
es Cesar la admiracion.

Ces. Orientes sus calles son.

Iul. No he visto mayor grandeza.

Ces. Y no es la menor señora

la que ves.

Inl. Duque que es esso?

Cef. De amor el mayor exceso,
que se ha admitido hasta agora,
vn viejo, que no teniendo
que colgar, adorna ansi
su puerta.

Fed. Señora aqui
mis deseos excediendo
Las maravillas estrañas,
con que oy Napoles os ve
estas paredes colguè
de telas de mis entrañas:
Pedaços del alma son,
mal he dicho almas enteras
colgaduras tan de veras,
que las obrò el coraçon:
De almas quise así adornaros
mis pobres paredes oy,
almas tengo, almas os doy,
no me queda mas que daros.

Inl. Quien soys?

Fed. Soy lo que no fuy.

Inl. Quien fuystes?

Fed. Lo que no soy:
tan otro del que fuy estoy,
que no me conozco a mi.

Inl. Quien soys?

Fed. Eito baste y sobre,
que ansi a voces lo publico.

Inl. Quien soys?

Fed. Hombre que fui rico,
que es deziros que soy pobre:
Y siendo señora ansi,
que soy otro, claro està,
y pues tengo otro ser, ya
no soy aquello que fuy.

Inl. Soys de Napoles?

Fed. En ella
fuy hombre gran poderoso,
el mas rico, el mas famoso,

y el de mas felice estrella:
Y oy ansi me confidero,
puesto en la mayor bajeza,
tanto abate la pobreza,
y tanto ensalça el dinero.

Inl. Como os perdistes?

Fed. Prestè.

Inl. Necedad.

Fed. Yo lo confieso.

Inl. Tan grande fue vuestro exceso?

Fed. Tan grande mi exceso fue.

Inl. A quien prestastes?

Fed. Al Rey,

mi dueño, y vuestro enemigo,
que este fue de Dios castigo,
y esta fue del cielo ley.
Pues el muerto, y la Ciudad
entrada por vuestro hermano,
perdio el Reyno soberano,
y perdi la calidad.

Y lo prestado perdi,
que eran dos millones, y oy
en esta casilla estoy
admirando lo que fuy.
Vuestro hermano me quitò
las Villas, que possèya,
y las fuerças, que en vn dia
tan sin ellas me dexò.

Inl. Luego vos sin duda alguna
soys el Conde Federico?

Fed. Yo fuy Conde siendo rico,
y à objecto de la fortuna,
Ya despues que pobre estoy,
todos me tienen en poco
passo, y cansado, ya loco,
ya necio, y altivo foy.
Quanto digo, es necedad,
del precio quanto publico
à pobreza.

Inl. Federico,
no os aflijays leuantad.

Comedia famosa,

Y si es que no lo sabeys,
pues llegays a conoceros,
bolued a juntar dineros,
y lo que fuydes fereys.
Este consejo estimad,
que en ser piadosa me fundo,
pues veys que solo en el mundo
dineros son calidad.

Toquen, y entrese la Reyna, y el acompañamiento.

Mac. Tu quedas bien despachado.

Ota. Viue Dios.

Rusi. Pesia. *Fed.* No mas.

Ota. Ansi con paciencia estás.

Fed. Ansi con paciencia he estado:
que se podia esperar
de la Reyna, siendo hermana
de Ludouico?

Ota. O tirana
dineros ha de buscar,
para boluer a tener
calidad! *Mac.* Son los dineros
del mundo efectos primeros,
y espíritus de su ser:
Las inteligencias son
de las cosas, los concetos
mas vinos, y mas perfectos,
y los demas opinion.
Hazen lindo a vn corcobado,
y Doctor hazen a vn tordo
dan entendimiento a vn gordo,
y dan prudencia a vn delgado.
Vn vermejo con dineros,
no es Iudas, Adonis es:
y ansi los quatro, despues
que os faltan soys majaderos.

Rusi. Padre y señor, pues se ha visto
ser de los dineros causa
la calidad, por ser ellos
de todas las cosas alma,
Yo los dineros perdidos,

y la calidad, que os falta
cobrar con las obras quiero,
y acreditar con las armas.
Y ansi pues las armas son
principio de tantas casas,
que la ambicion las ilustra,
y el dinero las leuanta.
Por armas juro, y prometo
ganar gloriosa alabanza,
hasta daros calidad,
con inmortales hazañas.
No he de ver eternamente
estas venerables canas,
que al pecho en sierpes de nueve
generosas se desatan,
Hasta que las vista, y cubra
del oro rubio, que os trayga
de las entrañas de Ofir
de los abismos de Arabia.
No con mercancías viles,
no con engañosas trazas,
fino con la industria sola
de este brazo, y de esta espada:
Que con ellos pienso ser
destos desprecios vengança,
destos agrauios castigo
fortuna de estas desgracias.
De esta muerte eterna vida,
de esta vida heroyca fama,
de esta afrenta honor, y al fin
de esta miseria abundancia.

Fed. Detente Rusino espera
oye, escucha, aduerte, aguarda.

Rusi. Perdonad padre, y Señor,
que pues con baxeza tanta
la Reyna os vituperò,
os he de hōrar por las armas. *Vase*

Luci. Yo la calidad señor,
que los dineros engendran
à pesar de la fortuna,
que os tiene en tanta baxeza:

Si mi hermano por las armas
quiero adquirir por las letras,
que ellos también dan imperios,
y magestades dan ellas.

No los mal perdidos años
de mi edad, florida, y tierna
me han de acobardar, ni hazer,
que las esperanças pierda.

Que también Leontino Gorgias
de ciento, y veynte años era
quando començò a estudiar,
con admiración de Grecia.

Pobre, y noble foy, y anfi
salir de mi patria, es fuerça,
que es la desdicha mayor
de las humanas miserias,

Viuir con pobreza vn hombre
adonde tuuo riqueza,
no he de boluer a estos ojos,
no he de ver esta presencia,

Hasta que de mis estudios
generosos premios tenga,
porque si la calidad
en los dineros se aumenta,

Y en las letras, como he dicho,
los dineros se conseruan,
por ellas voy a buscallos,
para que con ellas pueda

à pesar de la fortuna
facaros de esta baxeza.

Fed. Hijo Luciano también
me desamparas, y dexas,
oye, escucha, espera, aguarda,
oye, escucha, aguarda, espera.

Luc. Perdonad padre, y señor,
que pues con tanta vileza
a este estado aueys venido
os he de hōrar por las letras. *Vase*

Ota. Si en las letras, y en las armas
Rufino, y Luciano han puesto
la calidad, parto infame

del pecado, y del dinero.
Si la codicia del oro
en negros abismos preso
ha dado a los vientos linos,
y ha dado a las aguas leños.
Soberana tirania
de estos libres elementos,
fingiendo en ellos Delfines,
y Aguilas mintiendo en ellos
Penetrando poderosos
los climas no descubiertos
vistos a penas del Sol,
con ser lince de los cielos.
Pero yo solo sin arte,
sin amistad, sin aliento,
sin amparo, sin fauor,
sin alma, y pobre en efeto.

Que es cifraros quanto he dicho,
y es dezirlos quanto puedo,
que consta el nombre de pobre
de infinitos epitetos.

Que mares puedo sulcar,
que Prouincias, o que Reynos,
que en vnos no halle rigor,
y en otros no halle escarmiento?

O viles leyes del mundo,
que en los dineros han puesto
la calidad, de la sangre
aliento, y candor primero.

Maldiga el cielo al tirano,
que con loco desatiento
hizo deydad al metal,
è hizo Dios al embeleco.

Ay padre, que estoy sin mi!
ay señor, que pierdo el seso,
juzgando infinito el daño,
viendo imposible el remedio!

Temo vna Reyna enemiga,
pobre estoy, y pobre os veo
de los tiempos oblation,
y de la fortuna exemplo.

Comedia famosa,

Mas si los dineros hallan
los que los procuran menos,
que esto tienen de tiranos,
y esto tienen de indiferetos.
Por los orbes, sin buscallos,
hasta ver si los encuentro,
fulcarè mares, abismos,
burlarè montes excelsos.
Necedad hago en dexaros:
pero ser necio pretendo,
que para ser venturoso,
quiero empegar à ser necio. *Vase*

Fed. Amigo corre tras el,
y deténle.

Mac. Antes pretendo
buscar tambien calidad,
hallandola por dineros,
para hallarlos he pensado,
y vn famoso arbitrio tengo:
Que es hazerme mentecato,
miserable, y auariento,
que a estos los dineros buscan,
y à los zurdos, y a los tuertos:
Antipodas de los lindos,
que de si viven contentos,
seguir en esta faccion
vno de tus hijos quiero.
Que aqui te han desamparado,
con diferentes intentos,
y no se a qual dellos siga,
aunque las armas no aprueuo,
Que son medicos crueles,
y los soldados enfermos,
que al recipe de vn balazo
estan contino sagetos.
Soldados los zurdos sean,
tambien en las letras veo
inconuenientes terribles,
las pasitas, y los hueuos
Sorbidos me desmayan,
diziendo, entre probò, y negò

temerarias bernadinas,
y solecismos tan gruesos.
El de Otauo me parece
mas sano, y mas libre acuerdo,
à Otauo quiero seguir,
que sino es el fin tan bueno.
Es descansada la vida
Napoles de vos me ausento,
hasta tener calidad,
q me zurça estos greguescos. *Vase*

Fed. Que marmol, que bronze duro
podra tener sufrimiento,
en tan graues desuenturas,
y en tan miseros sucesos,
Luciano, Otauo, Rufino,
aguardad. *Sale Lucila.*

Luc. Señor, que es esto?
tu das voces?

Fed. Ay Lucila!
grave es el mal pues me quejo.

Luc. Que tienes?

Fed. El no tener,
es Lucila el mal que tengo,
Las almas que me animauan
me han saltado, los luzeros
que iluminauan mi noche
en negro ocase se han puesto:
Perdieron la luz mis ojos,
quebraronse mis espejos,
que es dezirte, que à Rufino,
Otauo, y Luciano pierdo.

Luc. Como?

Fed. Como me han dexado
por desdichado, y por viejo;
que aqui condeno el rigor,
si la piedad agradezco:
mira lo que puedo hazer?

Luc. Consolarte.

Fed. Que consuelo
hallare sin tener hijos?

Luc. El de Dios.

Fed. Paciencia tengo.

Luc. En mi te queda vna esclava,
que lo mucho que te deuo
te quiero pagar agora:
Tu me has criado, y me has hecho
siendo de padres humildes
la merced, que no merezco,
Señor, no te desanimes,
que sustentar te prometo,
de calle, en calle llorando,
de puerta, en puerta pidiendo
hasta wenderme a mi misma.

Fed. Lucila mi fin es cierto,
vamos à ver si se han y do.

Luc. Vamos.

Fed. Ay Dios, ya se fueron!

Luc. Quien lo dize?

Fed. El coraçon,
que està reuentando el pecho.

Fausé. Sale *Aurelia* con vna vela en la
mano, y *Camila* con sayas negras, cola ar-
rajando, el lienço en los ojos, y sien-
tese *Camila*, y vn *Musico*.

Cam. Soberana ostentacion
de su amor siempre inmortal,
pues tan sacra admiracion,
no quiso que fuesse y gual,
Aurelia a su coraçon.

En el hallo sepultura,
mas capaz, pero yo foy
piedra en tanta desucentura,
y así a mi padre le doy
sepulcro de piedra dura.

Este llanto hasta vengaros
eterno padre ha de ser
en sangre, pienso bañaros,
y así granates hazer
estos alabastros claros:
Ludonico morira
à mis manos.

Aur. La comida

Señora aguardando està.

Cam. Como me sobra la vida,
sobre la comida, ya
no quiero comer.

Aur. Aduierte,
que comiendo has de venir,
y viva vengar su muerte.

Cam. Si el mal se acaba en morir,
morir es la mejor suerte.

Sacan la mesa tapada Claudio y Pereyro,
con vn tafetan negro, y ellos con capuzes.

Clau. Ya està la comida aqui.

Cam. Refiereme el triste caso,
como fueles.

Musico. Oye. *Cam.* Di,
Si como la ley traspasso
padre perdoname aqui.

Canta el Musico.

Mu. El soberuio *Ludonico*,
Duque de Calabria insigne,
de Napoles, y Sicilia,
desposce al magno *Enrique*.

Llora Camila.

Aur. No cantes, que se enternece.

Cam. Ay dulce padre! prosigue,
que aqui el llanto es importante,
para que el dolor se aliuie.

Musi. Con engaño, y con traycion
plaças, y puertos oprime
ayudandole al tirano
los rebeldes, que le siguen.

Va comiendo.

Cam. Agua.

Per. Aqui està.

Cam. Que me tracs?

Per. Traygo el agua que pediste.

Cam. Llegaron antes mis ojos,
que ellos la copa me siruen,
con mayor puntualidad,
buelue el agua, y tu prosigue. *Llore*

Cante. Salio à la defensa el Rey;

pero

Comedia famosa

pero vna noche le enuisten
sobre seguro mil fieras,
que fieras conduce vn tigre,
los suyos mismos le venden,
y la tienda le hazen libre
donde de diez puñaladas
su nieue corales tiñen.

Cam. Diez puñaladas ha fieras!

Cla. No cantes mas.

Cam. No me priues
barbaro de este contento,
que el llanto es gozo del triste.
Prosigue.

*Sale Amadeo Condestable galan en cuer-
po con plumas.*

Ama. Dame esos pies.

Cam. Tu en mi presencia veniste
Amadeo desta suerte,
tu de mis penas te ries,
ansi a mi padre profanas,
que a entrar aqui te atreuiste,
ansi el decoro le pierdes,
bueluete no me visites.

Ama. Este atreuimiento honrado
las buenas nuevas te afirman,
que traygo.

Cam. A mi buenas nuevas.

Ama. Ya los sucesos felizes
de Ludouico pararon
en la muerte, ya le ciñe
palido Cipres, ya ocupa
sagrados jaspes. *Cam.* Que dizes?

Ama. Que cayò Faeton soberuio
del carro del Sol, que rige
presente me hallè al suceso.

Cam. Quitad la mesa: que viste
muerto a Ludouico?

Ama. Aquí,
de su historia lo colige.
En vn cauallito de España,
que otro ypogrifo se finge,

cielo en sus líneas, y estrellas
en las manchas jaspe, ò linze.
Salio Ludouico haziendo,
que la tierra al bruto enbidie,
no permitiendole a penas,
que con las manos la pise.
Mas llegando a pie de gruta
a la voz de vnos clarines,
que animosos le incitaron
la espuela le pone, y libre
Los ayres corta en esferas,
como las aguas el Cisne,
y con tal ferocidad
contra las peñas enuiste:
Sin que la rienda le fuerce,
ni las voces le apaziguen,
que en ellas chocàdo el môstruo
haze, que se precipite
La magestad sacra, estatua
que profanada nos dize,
que es barro el poder humano,
y ay piedra, que le derribe.
Matan el cauallito, en quien
barbaras furias se enuisten,
que Dios irrita los brutos,
para que al hombre castiguen.
Ansi acabò la soberuia,
ansi la crueldad se rinde;
y ansi en las sangrientas piedras
Dios tus venganças escribe.
Despues de las Regias pompas
Napoles mintiendo A briles
pone en el Solio a su hermana
ganando lo que perdiste.
Esta nueva te prouoque,
este castigo te incite
restaure tu Reyno haziendo
como Camila inuencible.
Dexa el ocio de esta carcel,
lista infantes, justa ristre,
y si el nombre infunde esfuerso

tu mismo
Que yo c
de los N

tu mismo nombre te anime,
Que yo en Napoles te ofrezco
de los Nobles que me figuen

la mayor parte del Reyno,
ò la ocasion felice.

Cam. Dios me ha vengado,

amado padre mio, y ya me absuelue
la fe, que os he jurado,
ya por vos buelue el cielo, y por mi buelue,
y à labraros intento
en Napoles eterno monumento.
El animo redima
la muerte de vn tirano desamable,
alarma el viento firma
salga el Reyno del yugo miserable,
truequese el luto en galas,
que Camila he de ser sino soy Pálas. *Vase.*

Salen Iulia, y Cesar.

Ces. En vn castillo vine retirada,
que le eligio por fuerte lugar solo
defendido del mar donde la entrada
vee en noche siempre la deydad de Apolo:
alli en Griega Artemisa transformada
nuevo milagro, y sacro Mausoleo,
enteros alabastros al Sol medra,
donde a su padre resucita en piedra.

Iul. Cesar a esta muger prender me importã.

Ces. Ha de ser imposible. *Iul.* Que imposible?
quando se determina, y se reporta
el hombre no atropella?

Ces. Es inuencible

la gallarda Camila. *Iul.* Duque acorta
sus alabanças, que andas insufrible.

Ces. Para que mis deseos no desdore,
yo prometo matalla.

Iul. Si, de amores. *Ces.* De amores?

Iul. Pues quien tanto la en carece,
parece que en el alma la retrata,
no echas de ver, que en la alabança crece
la voluntad, mas Duque sera ingrata
muger, que tan gallarda se te ofrece
matara de gentil? *Ces.* De ilustre mata.

Iul. Y tu matas de necio al que te escucha,
grande es tu amor, y mi paciencia es mucha

Comedia famosa,

para ver si es tan fuerte, y es tan bella
al campo he de salir junta mi gente,
que así la prendere, o hare prendella,
y vere si es hermosa, y si es valiente.

Cef. Al lado de tu sol, no sera estrella.

Iul. Pocalumbré le das tu pincel miente,
ya en alabarme a mi, y en desprecialla,
andas tan necio, como en alaballa,
vn vando se eche luego donde ofrezco
todo lo que pidiere al que la prenda,
que la dificultad así encarezco,
porque mas bien mi voluntad se entienda.

Cef. Valdrame esta prision lo que merezco?

Iul. Valdrate, que jamas de ti me ofenda.

Cef. Premio infinito es esse. *Iul.* Echese el vando,
y digan lo que pido, y lo que mando. *Vase ella.*

*Salen Otaúo, y Macarron de camino
pobremente.*

Ota. Ciegos, y perdidos vamos
tras el mayor imposible.

Mac. Vn disparate terrible,
es Otaúo el que intentamos,
vn mentecato buscamos:
Puesto que su nombre adoro
sin respeto, y sin decoro,
cuya ignorancia publico,
que lo que tiene de rico,
tiene de cansado el oro.
Pero discursos dexando,
dime, que piensas hazer
cansados, y sin comer?

Ota. Quejarme al cielo.

Mac. Callando,
y comiendo, y descansando
menos vendras a sentir.

Ota. Porque auia de viuir
vn pobre, y mas quando ha sido
rico?

Mac. Tu padre ha tenido
la culpa.

Ota. Puedes dezir,

que es causa de este desprecio,
la lealtad le costò cara,

Mac. Que dos millones prestara,
vn majaderote, vn necio?

Ota. Considera, que me precio
de hijo obediente.

Mac. Señor,
esto es culpar el error.

Ota. Del Rey son vida, y hacienda.

Mac. Esso en lo moral se entienda
no en lo politico.

Ota. Amor,

*Sale Camila, y Amadeo de corto, y con
espada, y Aurelia por vn lado.*

natural en los vasallos
obliga a tales excessos.

Mac. Los mentecatos son esos.

Cam. Los Infantes, y cauallos
junta.

Am. Voy a conuocarlos:
donde me esperas? *Vase.*

Cam. Aqui
la guarda venga tras mi,
que entre esos olmos asisto.

Ota. Valgame Dios!

Mac. Que ay, que has visto
vna olla?

Ota. Vn Angel vi,
vn Sol, vna admiracion.

Mac. Todo esto viniera à ser,
à ser cosa de comer.

Ota. Eres ciuil?

Mac. Soy gloton.

Ota. Has visto muger tan bella?

Mac. Y has visto hambre mayor?

Ota. Eres ciuil?

Mac. Soy pastor.

Ota. Mira en el mundo vna estrella.

Aur. Mirate en el agua, que ella
libre te està prouocando,
las yerbas descalabrando,
con las perlas que te tira.

Ota. Mira vn Sol, vn cielo mira.

Mac. Pienso, que estàs delirando,
ya la miro, que tenemos?

Ota. Esta la comida sea,
mira como se passea,
come que es manà el que vemos.

Mac. No siento lo que comemos.

Ota. No ves, que espiritus son.

Mac. Son de blanda digestion,
pues los como, y no los siento,
mas ya me abraça el pimiento,
ò maldito pimenton:
Guisado espiritual,
con pimiento, infame gusto!
digo, que es guisado injusto,
ò cozinero infernal.

Cam. Limpio, y parlero cristal,
que con labios de rubis,
que de essas flores teñis
perlas, moltrays transparentes,
fino son liquidos dientes,
con que mis penas reys:
Troca à la naturaleza,
en ocasion tan precisa,

sed lagrimas, si soys rifa,
por piedad, y por terneza,
acompañad mi tristeza,
con vuestros sordos gemidos.

Mac. Pues ya estamos bien comidos
vamonos a reposar.

Ota. Siempre cansado has de estar.

Mac. Que tiernos, y que manidos
los espiritus estauan,
linda comida por Dios.

Aur. Allí estan dos hombres.

Cam. Dos?

Aur. Los alamos les prestauan
zelosias.

Cam. Si escuchauan
mis quejas?

Aur. Pienso que si.

Cam. Hazles que lleguen aqui.

Aur. Ola.

Mac. Ya nos han sentido:
de lo que auemos comido
querran escote,

Aur. Hombre.

Mac. A mi.

Aur. Llamad al que os acompaña?

Ota. Ya la hermosura me encoje.

Cam. Quien soys? y que hazeys aqui?

Ota. Dos peregrinos, que el orbe
discurrimos, que a la rifa
de este cristal, que se rompe
sin compasion en las peñas,
y sin auiso en las flores
estauamos dando vn rato
treguas al cansancio inorme.

Cam. De donde soys?

Mac. De vn pays
donde espiritus se comen,
y andamos endemoniados.

Ota. Vuestra hermosura perdona
a este necio.

Mac. No ay discreto

fin

Comedia famosa,

sin comer.

Ota. Basta

Cam. De donde
soys?

Ota. De Napoles, y agora
de los inconstantes golpes
de la fortuna, tras quien
sin albedrio, y sin orden
vamos así peregrinos.

Cam. Pues teneys quien os enoje
en Napoles?

Ota. Las mudanças,
y los tiranos rigores,
que en ella ha auido en dos años
en tal cuydado nos ponen,
tiranizola vn ingrato,
vn Falaris, vn Cconte,
que así a los Nobles ha opresso
con crueldades.

Cam. Soys vos noble?

Ota. No, que en los pobres jamas
la nobleza se conoce.

Cam. No murio ya el Rey?

Ota. El cielo

oyò las piadosas voces
del pueblo, mas le sucede
Iulia en la crueldad conforme.

Cam. Cruel es Iulia?

Ota. Es hermana
de Ludonico.

Cam. Y que nombre
tiene por allá Camila?

Ota. No ay quíe su virtud no adore,
quien su elemencia no estime,
y quien su hermosura no honre:
Su Reyna la aclama el pueblo,
y como gentes conuoque
la han de admitir, plega al cielo,
que a su antigua patria torne.

Cam. Y al fin, que es lo que buscays?

Mac. Calidad monstruo, que corre

con los dineros, pues dellos
en el mundo se compone,
Dineros vamos buscando,
sin saber como, ni donde:
ya le digo, que saltee,
ya le aconsejo que robe,
pues los que roban los hallan
en los campos, y en los montes.

Cam. Si calidad vays buscando,
la fortuna en mi os socorre
Autelio estos peregrinos
lleua, y manda que se alojen
junto a mi tienda.

Ota. Fortuna,
pues en mis ideaz pones
tan altos los pensamientos,
no quieras que se mal logren.

Mac. Y mande tambien busia,
si es que en las cozinass la oyen
que qualque cosa manemo
de gratato, o macarroni,
de pinata, y de rostuto.

Cam. Harás, que va refresco tomara.

Mac. Vinas señora mas años,
que el Alano de San Roque.

Ota. Quien será aquesta muger?

Mac. Vn Angel que nos socorre.

Ota. Es Angel, es Sol, es Cielo,
ya voy perdido de amores.

Mac. Yo de hãbre, y sed, porq̃ lleuo
sed por mil, y hambre por dore.

Vanse. Sale Rufino en cuerpo.

Rufi. Perdido, y desesperado,
y loco, que este es el nombre,
que merece la osadia,
en que la ambicion me pone.
Vengo a emprender vna hazia
que ha de dar vida a los bronces
materia eterna a la fama,
y aliento a las ambiciones.
Cesat el premio me oficece.

y ayu.

y ayudarme se disponen
la velocidad del Sol,
y las sombras de la noche.
Mi resolución ayudan,
y me aseguran los bosques,
haz fortuna que mi padre
sea Federico el Conde,
y que con mi atreuimiento
su vil fortuna se postre.

Tómala en brazos.

Cam. Hombre quien eres?

*Rufi. Las plantas
mudamente te responden,
que en esta ocasion remito
à las plantas las razones.*

*Cam. Aurelia, gente, Amadeo
soldados.*

Rufi. Para que compre

calidad mi atreuimiento
los pies son alas veloces. *Lléuala.*
Salen Amadeo, Aurelia, Otanio, y

Macarron.

*Amf. Vozes da su Alteza; cielos!
robada la lleua vn hombre,
que en vn caualllo la ha puesto;
que hijares, y piedras rompe,
el exercito lo siga.*

Aur. Amadeo alarma toquen.

Ota. Triste suceso! Aur. Infeliz.

*Ota. Yo he de yr desmintiéndome
trasellos.*

*Mac. Sera imposible
alcançallo.*

*Ota. Traydor oye, (ças
guardése de mi sus pueblos y fuer*

Mac. Y de mi sus bodegonos.

ACTO SEGUNDO.

Dineros son Calidad.

Salen Camila, y Rufino.

*Cam. Hombre, que pudo mouerte
a tan barbara locura?*

*Rufi. Desestimar mi ventura,
perder el miedo à la muerte:
Porque los hechos gloriosos
los consiguen los olados,
como los desesperados
los casos dificultosos.*

*Cam. Si, que desesperacion
puesto, que bien te ha salido
lo que has intentado ha sido.*

*Rufi. Tienes Señera razon:
Peto como el desdichado
tiene descanso en la muerte
buscandola de esta suerte
esta locura he intentado,*

Cam. Pues que te monio?

*Rufi. Su Alteza
prometio al que te prendiere
todo lo que le pidiere
en Napoles.*

*Cam. La baxeza
del interes pudo hazerte
desesperado?*

*Rufi. Pues quien
podia hazello mas bien,
q vn môstruo tan brauo y fuerte.*

*Cam. Pues si interes te mouio,
yo dartele no podia,
sin tanta baxeza mia.*

Rufi. No señora.

Cam. Porque no?

*Rufi. Porque en Napoles codicio
este interes donde tengo
vn padre a quien le preuengo*

Comedia famosa,

con digno, y piadoso oficio:

El descanso que tenia,
que vn hijo que tiene honor
deue pagar en rigor
por piedad, y cortesia
Parte de lo que les deue
à sus padres, que querer
llegar a satisfacer

toda la deuda, es muy breue
Plaço la vida, tal es
del hijo la obligacion,

y ansi esta piadosa accion,
mas que el villano interes
Me ha mouido al desacierto
que has visto: padre has tenido
si lo has amado, y querido;
y si oy lo veneras muerto,
Por tu amor disculpa el mio.

Cam. No pases mas adelante,
porque en caso semejante
honro todo desuorio:
No podias suspender
mi pesar con otra cosa,
que soy hija, y soy piadosa,
y se amar, y agradecer.
Por mi padre estoy ansi,
y en tan inorme pesar
me consuelo con hallar
hijo, que me imite a mi,
toma este diamante.

Rufi. Aduierte.

Cam. Esta ha sido execucion
por tu padre, y la prision
te pago yo desta suerte.

Rufi. Dame esos pies.

Salen Cesar, Lelio, y Fausto.

Ces. Vaya preso,
ansi mi intento consigo.

Rufi. Preso yo?

Ces. Hazed lo que digo.

Rufi. Yo preso?

Ces. Vos.

Rufi. Porque excessos?

Ces. Allà os lo diran.

Rufi. Señora.

Cam. Yo amigo, que puedo hazer;
siendo vna pobre muger,
que su prision tambien llora?

Lel. Venid,

Vamos.

Rufi. Ya es forçoso
morir de desesperado;
si el premio del desdichado
se guarda para el dichoso. *Llenan*

Ces. Vuestra Alteza me perdone,
que la orden que traya
preuirtio mi cortesia.

Cam. No ay disculpa, que os abont;
que no escusa el ser Cortes
la orden, podiays grosero
ferlo conmigo primero,
y executarla despues.

Ces. Conoceme vuestra Alteza?

Cam. Muy bien os he conocido.

Ces. Quien soy?

Cam. Vn inaduertido,
vn necio.

Lelio, Fausto, y Julia.

Jul. Con aspereza
le trata.

Lel. No ha de tratallo
si presa la trae ansi,
volar con ella le vi,
en vn alado cauallo.

Jul. Quiero llegar, Cesar.

Ces. Ya tiene vuestra Alteza aqui
lo que desleaua.

Jul. Ansi
de vos satisfecha està
vuestra Reyna, cumplirè *(Siéntese)*
mi palabra. Eres tu aquella
Camila inuencible, y bella?

Cam. Ola, no ay quien me de

vn asiento?

Cef. Solamente

la Reyna lo tiene aqui.

Iul. Eres tu Camila di?

Cam. No traes en que me sienta
ola.

Iul. Solo la que Reyna
se sienta.

Cam. Pues ponte en pie,

Quitale de la silla, y sientase

para que sentada estè,

pues sabes que soy la Reyna.

Iul. Alca lo ca.

Cam. Si lo soy

nadie llegue, que empuñada

tengo en la mano la espada,

y con ella mas lo estoy;

Ya el mundo dello se admira,

que es, si a furia me pronoco,

espada en manos de loco,

lengua en la muger con ira:

Pero el asiento quitad,

ò yo ansi le quitare,

que estando las dos en pie

se duda en la magestad.

Derriba la silla.

Iul. Matalda.

Cam. Sera a traycion,

porque de la misma fuerte,

venga a ser Iulia mi muerte,

que oy ha sido mi prision.

Mas gloria el triunfo te diera

saliendome tu ha prender,

pues de muger a muger

poca la ventaja fuera.

Pero mandar a vn soldado,

que en el bosque se escódiessè,

y ansi a trayciõ me prendiessè,

tus victorias ha infamado.

Ya este prendelle despues,

porque el premio te ha perdido.

Iul. No es Cesar, quiè te ha vécido?

Cam. Cesar a mi!

Iul. Pues no es

Cesar, que es esto? *Cef.* Señora

quando este caso emprendi,

orden a vn soldado di,

que queda en mi quarto agora.

Y mi fauor, sin el qual

no consiguiè la gloria,

y ansi es mia esta victoria

por ser yo su General.

Cam. Eso es quando està presente,

y quando atrene su vida

mas la gloria merecida,

es del preso solamente.

Iul. Hazed el preso traer;

Cef. Mi descortesia ha sido

demonio, pues ha infundido

furias en esta muger,

En mi quarto retirado

le tengo, que fue mi intento

premiarle el atreuimiento. *Vase.*

Iul. Y d Duque por el soldado.

Cam. Agora que has emprendido

conmigo tan vil empresa,

que intentas?

Iul. Tenerte presa.

Cam. Villano temor ha sido;

Porque el traydor temeroso,

siempre del que ofende està,

y ajenas traças dà

por viuir con mas reposo.

Iul. Temo la conspiracion

del Reyno, y la escuso ansi

teniendo te presa aqui.

Cam. No està el animo en prision,

aunque estè preso.

Salen Cesar, y Rufino.

Cef. Aqui viene

el soldado.

Iul. Alcate, fuyssè

Comedia famosa,

el que a Camila prendiste.

Rusi. El Duque mi lengua tiene
mi General es, y así
lo que el dixere fera;

Ces. Que la prendio claro está,
quien sabe vencerme aqui
el la truxo a el se le deue
el premio.

Rusi. Dame esos pies.

Ces. Los brazos si.

Iul. Galan es,
alma, y espíritus mueue
en toda accion: que os mouio
a esta locura?

Rusi. Saber,
que tu palabra ha de ser
inuiolable: ella me dio
atreuimiento, ella labra
en mi, que nadie emprendiera
hecho glorioso si huiera
falta en la Real palabra.

Iul. Yo la di, y la cumpliré
hazed memorial.

Rusi. Yo voy.

Iul. Pedid, que dadora soy
y Reyna, andad.

Rusi. Vida os dè
en bronce la eternidad,
ya rico, y ya ilustre soy,
ya padre tendras desde oy
por las armas calidad. *Vase.*

Iul. Duque a Camila pondras
en vna torre.

Cam. A la Reyna,

Iul. Laurencia solo es la Reyna.

Cam. Necia Camila diras
yo Reyno.

Iul. Yo soy quien Reyna
por vnica.

Cam. Yo por sola.

Iul. Plaga a vuestra Reyna olà.

Cam. Ola plaza a vuestra Reyna.

Vase. Sale Federico pobre.

Fed. La fortuna loca, y ciega
el bien que gozando està
al que lo huye lo da,
y al que lo busca lo niega;
Y es desdichado el que llega
à buscallo conociendo
su tirania, y sabiendo,
que la inconstante fortuna
si tiene piedad alguna,
es con el que la va huyendo.

*Sale Rufino galan trayendo vna sotana
lila, y ferreruelo en las manos.*

Rusi. Tanto al desseo se esconde,
que pienso que no he de hallarlo
mas la prisa del buscallo
haze el cuydado mayor,
mas el es, padre y señor
callays.

Fed. De contento callo,
que por poderme vencer,
y de mi mismo triunfar,
como he callado el pesar,
quiero callar el placer;
Però imposible ha de ser,
aunque atropellarme intento
en tan graue sufrimiento,
que es quando el alma se enfrena
menos resistir la pena,
que resistir el contento.

Rusi. Por las armas prometi
bolveros la calidad
contra la desigualdad
de la fortuna en que os vi,
y esto ha sucedido así:
Pues bueluo Señor a veros
con calidad, y dineros,
si los dineros lo son;

Fed. Que dizes?

Rusi. Que la opinion,

y la hacienda he de bolueros.
 Poneos padre este vestido,
 y vamos luego a Palacio,
 que el gusto no pide espacio
 quando de prisa ha venido,
 oy vn diamante he vendido,
 Para vestirnros entrad,
 y estas glorias celebrad,
 y dezid pues llego a veros
 por las armas con dineros,
 que ellos dan la calidad. *Vanse,*

Salen Julia, y Cesar.

Jul. Cesar prudencia no tiene
 quien no teme los peligros,
 que es la confianza siempre
 de los agravios principio
 mostrarse aquesta muger
 Duque tan libre conmigo,
 No deue de ser sin causa
 conspiracion imagino
 en el Reyno.

Cesar. Lleno está
 de encubiertos enemigos,
 que tu confusion desfean,
 aunque yo no te lo he dicho,
 El Condestable Amadeo
 en sus Villas, y Castillos
 armas encubre, y soldados
 el Regente, y tus ministros
 te engañan, y de secre to,
 quien mas mueue es Federico
 ambicioso por cobrar
 los Estados que ha perdido
 por soberuio.

Jul. Yo de todos
 Duque vengarme imagino,
 De la Corte he desterrado
 al Regente, y tengo escrito,
 que me embie de Paris
 el Rey de Francia mi primo
 Va varon de su asistencia,

y de mi priuanga digno,
 que de Consulto ninguno
 de Napoles me confio;
 Sera el Regente de Francia,
 y de el a algunos Presidios
 pondrè en el Reyno, y saldrán
 del por rigor, y castigo
 los enemigos secretos.

Ces. Federico y sus tres hijos
 son los contrarios mas fuertes
 no digas, que no te auiso.

Salen Federico, y Rufino galanes.

Rufi. Glorioso vengo a estos pies
 por el premio prometido,
 pues las palabras Reales
 el Cielo ley es las hizo.

Da vn memorial.

Lee Jul. Anfi dize, la merced
 que a vuestra Alteza le pido
 por la prision de Camila,
 es solo que en sus antiguos
 estados, oy restituya
 abonando mis designios
 a Federico mi padre
 vuestro padre es Federico?

Rufi. Si señora.

Fed. Si señora.

Jul. Loco, villano, atreuido
 así los Estados bueluo,
 y así los papeles firmo.

Rompe el memorial.

Salid de Napoles luego,
 ò en los atomos rompidos
 blancas lifonjas del viento
 hallareys tantos castigos,
 como letras, con que aquí
 la sentencia os notifico
 de muerte si en ella estays
 mañana, que Ludonico
 viue en Laurencia, y Laurencia
 sabe castigar delitos. *Vase y Cesar.*

Y 2

Rufi.

Comedia famosa,

Rufi. Que dizes desto?

Fed. Que aqui

claro el efeto se ha visto
de tu poca discrecion,
y de mi poco juyzio.

Rufi. Si dize por vando expreso,
y por Pregones, y Editos,
que el que a Camila le trayga
presa, pida a su albedrio
lo que en Napoles quisiere;
Y yo le pido lo mismo,
que era nuestro, en q̄ soy necio,
en que soy inaduerto?

Fed. En que siendo desdichado
aprueues los beneficios
de la fortuna, que ingrata
ansi ha dado en perseguirnos;
De Napoles nos salgamos,
escusemos los precios
daños, que nos amenaza,
dexemos esta Calipso
esta Medea de Italia,
y esta cruel, que es lo mismo,
que Calipso, y que Medea,
con sus encantos, y hechizos.

Rufi. Ha cruel!

Fed. Ha ingrata! Sale Camila.

Cam. Quien

da voces?

Fed. Dos affigidos,
que a la fortuna llamamos,
y es sorda, y no quiere oy rnos.

Rufi. Danos tus pies.

Cam. Levantad,

no soys vos el que atreuido
me prendio?

Rufi. Pluiera a Dios,
que en tan loco desatino
perdiera la vida entonces.

Cam. Iulia, Laurécia no os premia?

Fed. Porque el premio le pedimos

de Napoles nos deslierra.

Cam. Quien soys?

Fed. Tan desconocido
estoy despues que soy pobre,
que quien soy no se dezios;
solo os se dezir, que estoy
tan pobre, y tan abatido
por vuestro padre, y por vos.

Cam. Que dezis?

Fed. Verdades digo,
yo soy Federico el Conde,
que para restituyros
en el Reyno dos millones
os presté, y agora viuo
por ello en tanta miseria,
que de puerta en puerta pido.

Cam. Ay Federico creed,
que todos en el perdimos
Estados, y libertad;
pero si viuo, y me libro
de esta prision en que estoy,
y a quien vos me aueys traydo
la mitad prometo daros
de mis Reynos, si ha ser mios
llegan algun tiempo; agora
con esta puedo seruiros,
que solo tiene vna presa
cadenas.

Rufi. Ponernos grillos
quereys con ella, que somos
piadosos, y agradecidos;
y ansi señora prometo,
por los orbes peregrino
conuocar nobles vasallos
incitar Reyes vezinos,
hasta daros libertad,
ya que os prendi inaduerto!

Cam. El Condestable Amadeo,
con sus parientes, y amigos
gente junta, ve a buscallo,
y dile como he sabido,

Que la
poitra
donde
jafes
Desma
que est

Rufi. Ya p
a voces

Fed. Yo a

Cam. Y d

todos c

Tocan chn

1. Lucia

2. Vito

Luc. Quec

al tau

3. Vito

Todos. Vi

Bueluan a u

ciados, co

Prb. No h

tan gra

eterna

de lo m

en esta

cuyo c

tanta e

Luc. Ha D

que en

estos fa

que pi

de mi

Lee.

Que las gentes de esta fiera
postraron el obelisco
donde mi padre habitaua
jaspes, y alabastros limpios.
Desmantelando la fuerça,
que esto lloro.

Raf. Ya publico
a voces tu libertad.

Fed. Yo a los cielos se la pido.

Cam. Yd con Dios, que si la cobro
todos quedaremos ricos. *Vanse*
Tocan chirimias, y atabalillos, y dizen
dentro.

1. Luciano Vitor.

2. Vitor.

Luc. Quedo muy agradecido
al fauor, que he recibido.

3. Vitor el señor Doctor.

Todos. Vitor.

Bueluan à tañer, y salen galanes de Licē-
ciados, con capirotes y borlas Urban,
y Luciano.

Vrb. No ha visto jamas Paris
tan graue acompañamiento
eternamente, argumento
de lo mucho, que luzis
en esta Vniuersidad,
cuyo claustro haze de vos
tanta estimacion.

Luc. Ha Dios,
que engrandece la humildad
estos fauores le deuo,
que pienso que premios son
de mi piadosa intencion,

Lee. Luc. La Reyna de Napoles mi prima me pide vn Regente
para su Vicaria, varon selecto en nuestras escuelas, en
quien juntamente resplandezcan virtudes, y letras. Hã
me dado noticia de vos sus Maestros, y así os hago en
su nõbre merced de esta plaga. Venidme a ver, q̃ quie-
ro admirar en tan pocos años tanta alabança, y daros
la ayuda de costa necessaria para el camino. *El Rey.*

Pues comenzando de nuevo
mis estudios he luzido
en tan breue tiempo tanto,
que de mi mismo me espanto.

Vrb. Premio à la virtud ha sido
de estudios tan continentes,
pues viendo vuestro cuydado
el Claustro os ha graduado,
con los aplausos presentes
a su costa.

Luc. Mueue Dios
sus animos en mi aumento.

Vrb. Subireys al Parlamento
del Rey. *Luc.* Sera de los dos
el honor que consiguere.

Sale vn Cavallero con vn papel.

Cau. Quien es el Doctor Luciano
de vuefas mercedes?

Luc. Gano
tanto en serlo, que no quiere
que lo dilate el honor
que merezco, yo soy esse.

Cau. Este mandò que le diese
agora el Rey mi señor.

Luc. A mi? *Cau.* Sino ay en Paris
otro Luciano, sera
vuefa merced.

Vrb. Claro està.

Luc. Valgame Dios!

Vrb. No le abris,
si es gusto, que ay que temer?

Luc. Quando llega sin pensar,
mas que se teme vn pesar
se ha de temer vn placer.

Comedia famosa,

Vrb. Deme vuestra Señoria
las manos.

Luc. Los braços son
lisonjas del coraçon,
y efetos de mi alegría.
Ay Vrbán, que esto es premiar,
como el Sabio, lo predijo
Dios, los desseos de vn hijo,
que sabe a vn padre estimar.
Ya la calidad os lleuo,
que por las letras jurè
conseguiros, ya os paguè
padre, y señor, lo que os deuo,
Ya con espíritu nueuo
al mundo resucitays,
ya Federico os llamays
ven Vrbán.

Vrb. Oy partireys.

Luc. O letras mucho teneys
de Dios, pues hombres criays.

Vanse. Salen Otanio, y Macarron pobres.

Ota. Que con tan grande rigor
el cielo me desampara,
viue Dios, que me matara
con el Demonio.

Mac. Mejor
fuera con la que nos mata,
que contigo de hambre muero,
que si es ingrato el dinero,
ella tambien es ingrata.

Ota. No dizen, que apàrecerse
fuele el Demonio al que està
desesperado, y le da
quanto pide?

Mac. Suele verse
mil vezes.

Ota. Locuras dexa,
que hablar de veras desseo.

Mac. Digo que si, y yo le veo,
siempre que encuentro vna vieja.

Ota. Viue el cielo, què te mate,

siempre de burlas estàs.

Mac. Aun quieres matarme mas.

Ota. Demònios.

Mac. Es disparate

llamarlos, que no vendran,
porque de prestar dinero
se està muriendo vn coymero,
y allà ocupados estan.
Mas por tu vida señor,
que echés de ver que anochece,
y que lugar no parece,
y que este tiempo es traydor:
Que las nubes en inuierno
son azacanes del mundo,
y que este valle profundo
es retrato del infierno.

Ota. En estos desiertos vimos
à Camilo.

Mac. Aun das en esso?

Ota. Aqui amigo perdi el seso.

Mac. Y aqui la cena perdimos,
mira que nubes se van
leuantando poco a poco.

Ota. Vndase el mundo.

Mac. Estàs loco?

si llouieran vino, y pan,
pluiera a Dios, que esta noche
otro diluuió se viera.

Ota. Piquemos pues.

Mac. Yo lo hiziera
sobre la arquilla de vn coche
donde vn Saturno barbon
salpica sin cortesia
à la pobre Infanteria,
y cessa sin compasión;
pero à pie no puedo mas.

Ota. Allí a penas se termina
vn edificio.

Mac. Ruyna
desmantelada diràs.

Ota. Vamonos allà acercando.

Mac. Y alla
cansad
esto es
dinero
desdicha
que en
porqu
se acos
Ota. No
aquel?
Mac. Ang
Ota. Dal
Mac. Señ
pastor
es la h
mas si
aguda
Claro
a seño
Sal
Cl. Quie
Ota. No
Cl. Com
del ma
los sol
en los
Mac. En
pero n
Ota. Dez
pobla
Cl. Ay c
Mac. Bue
y aua
Cl. Si,
Mac. La c
quant
Cl. Lar
doze
Mac. Do
malas
Ota. No

Mac. Y allà que auemos de hazer,
canfados, y sin comer?
esto es buscar no buscando
dineros? esto es buscar
deldichas, y menosprecios,
que embidia tengo a los necios,
porque jamas sin cenar
se acostaron.

Ota. No es pastor
aquel?

Mac. Angel di, Angel es.

Ota. Dale vna voz pues le ves.

Mac. Señor pastor, a señor p
pastor, ò que bien criada
es la hambre, y que discreta,
mas si la engendrò vn Poeta
aguda, y futilizada:
Claro està, que lo ha de ser,
a señor pastor.

Sale Clavindo Pastor en el monte.

Cl. Quién llama?

Ota. No temays.

Cl. Como la fama
del mal que fuelen hazer
los soldados, siempre es tal
en los montes los tememos

Mac. En la hambre lo seremos;
pero no en hazeros mal.

Ota. Deid, ay cerca de aqui
poblacion alguna?

Cl. Ay dos.

Mac. Buenas nueuas os de Dios,
y aura bien que comer?

Cl. Si,

Mac. La que mas cerca se vè
quanto està de aqui?

Cl. Languillas
doze millas.

Mac. Doze millas!
malas nueuas Dios os dè.

Ota. No teneys cabaña vos,

en que esta noche passemos?

Cl. No por Dios, que perecemos;

Mac. Teneys leche?

Cl. No por Dios.

Mac. Y pan?

Cl. No por Dios.

Ota. Groseros
viue Dios.

Cl. Oy vino todo
a faltarnos.

Mac. Lindo modo
este de buscar dineros?

Cl. A la mañana vendra
el çagalejo que fue
a Betsi, y franca os hare
mi voluntad.

Ota. Y no aura
abrigo donde passemos
esta noche?

Cl. Este Castillo
tiemblo señor de dezillo
algunas noches solemos
Habitir, pero son tales
los estruendos, los ruydos,
y las voces infernales
Que se oyen, que sin dormir
a lo raso nos salimos,
y a los montes nos subimos,
sin podellos resistir.

Mac. Sera algun duende, o sera
alguna donzella en pena,
que es lo mismo.

Cl. Estruendo sucna,
que horror a los montes da.

Mac. De muchos?

Cl. De muchos.

Mac. Pues
almas de fastres seran,
que aqui cosiendo estaran.

Cl. Antes dicen muchos, que es
Y 4 esta

Comedia famosa,

estar en el enterrado
el Rey de Napoles muerto
a puñaladas, y es cierto,
que yo le he visto animado
en blanca piedra, y me espanto,
q vn Rey de piedra ande en pena
y mas que en Belsi se suena,
que fue varon justo, y santo,
y otros dizen, que anda aqui
el alma de vn Ludouico,
que le mató.

Mac. Albergue rico,
comeremos bien ansí?

Ota. Por lo que me has dicho en el
esta noche he de quedarme.

Mac. Eso es querer añadir
disparate à disparate,
que dizes?

Ota. Que quiero entrar.

Mac. Dime que puede ganarse
con almas en pena?

Ota. Estas
jamás de las penas salen
en que estan, y así estas voces
tan horribles, y espantables
seran de Demonios, y estos
son espíritus cobardes.

Mac. Cobardes son los Demonios?
qué dizes, si aun de su imagen
tiembla el mundo?

Ota. Verdad digo.

Mac. Si por ser sus semejantes
à los soplonos tememos,
con ser Demonios en carne
ellos, que incorporeos son
por ser materia del ayre,
no han de ser mas inuencibles,
y mas espantosos?

Ota. Baste,
no me repliques.

Mac. Señor.

Ota. Viue el cielo, que te mate.

Mac. Si tu estás desesperado,
yo no, que es mucho con hambre
no estarlo.

Ota. En este castillo
tantas desdichas se acaben,
aqui tengo de morir
entra.

Mac. Señor no me mandes
entrar, por amor de Dios,
que me dexes, que te guarde
la puerta, que aqui estoy bien.

Ota. Esto ha de ser no te canfes.

Mac. Pobre Macatron.

Cla. De dia
la entrada no escusa nadie,
antes sin entrar jamas
ha pasado caminante,
que ay en sus salas, y techos
admiraciones notables,
y entre todas vn sepulcro,
que sobre bruñidos jaspes,
blancos alabastros sufre,
en quien de rodillas jaze
tambien de alabastro el Rey,
y porque no te acobardes,
mira como entro yo solo,
seguidme.

Vase.

Mac. Señor, ya es tarde,
con la mañana entraremos.

Ota. Viue Dios, que he de llevarte
en los brazos.

Mac. San Remigio,
y San Cirilo me saquen
deste peligro. Llévalo en brazos.
Léjos. Dentro.

Den } Clar. Seguidme.
tro. } Mac. Del infierno la voz sale.
Ota. Por donde vas?
Clar. Por aqui
antes que la luz nos falte,
entrad

entrad vereys el sepulcro.

A la otra puerta salgan.

Mac. Porque al infierno me traes
eres tu moatra, ò juego
facilame.

Ota. De aqui no passes,
que esta es la sala primera.

Ota. Famosa vista.

Ota. Agradable.

Mac. De dia, pero de noche
Bercebu, que en ella aguarde
a vn espiritu que ahoga,
y en el viento se deshaze.

Ota. Cobarde a tres hōbres juntos,
quien aura que los contraste?

Mac. La mas ruyn alma en pena
de la otra vida, no trates
de hazer locas experiencias
con almas que nos desalmen.

Ota. Mira el sepulcro.

*Descubrese vn sepulcro de piedra, donde
esta de rodillas el Rey tambien de pie-
dra debaxo vn dosel negro.*

Ota. En las venas
a penas me queda sangre
viendo el retrato de aquel,
que à estado tan miserable
nos reduce.

Ota. Aunque Laurencia
mandò que le derribassen,
los soldados respetando
su presençia venerable
no la obedecieron.

Ota. Dize *En la frontera del sepulcro.*
ansi este epitafio: HIC. CAPIT.
FEDERICVS. MAGNVS. REX.
CICILIARVM. ET. ITALIAE.
OCCISVS. A. LVDOVICO.
VIOLENTA. CELERITATE.
SIT. TERRA. LEVIS.

Por vos

padecen Rey inconstante
mis hermanos tantas penas,
tantas desdichas mi padre
por vos de esta suerte vamos,
sin hallar quien nos ampare,
por los orbes peregrinos
examinando desastres,
y pues en vos no he podido
viue Dios, que he de vengarme
en vuestro alabastro eterno,
como el toro que deshaze
la capa del que le ofende.

Saca la espada, y dale cuchilladas.

Mac. Respeto el frio cadauer,
que el sagrado bulto ocupa.

Ota. Viuo glorioso, y triunfante
agora verle quisiera
para hazer lo mismo. *Dale.*

Mac. Dale,
que por mucho que le hieras
le sacaras poca sangre.

Ota. Tirano, y barbaro Rey,
mi honor, y mi hazienda dadme,
ò viue Dios, que he de hazeros
tantos atomos, y partes,
como miserias nos distes,
como hazienda nos quitastes:
Y para que echéis de ver,
que no ay temor, que me espante,
aqui he de passar la noche
vengan furias infernales
contra mi.

Mac. Señor, que dizes?

Ota. Digo, que aqui he de quedarme
para ver si con Enrique
contra mi espíritus salen,
su escura prision rompiendo,
burlando su eterna carcel:
entrad mas adentro.

Ota. Espera,
que ya no ay luz, y son grandes

Comedia famosa,

las salas.

Mac. Yo estoy reñido,
con el alma de vn Pelayre,
escasa aqui por tu vida,
que me mate, ò que la mate,

porque es alma de la carda.

Ota. Ya no es tiempo de donayres
entrad.

Mac. Pobre Macarron,
plega a Dios, que desta escapes.

ACTO TERCERO.

Dineros son Calidad.

*Otanio con la espada desnuda, Clarindo,
y Macarron asidos del.*

Mac. Señor por amor de Dios,
que de nosotros te duelas,
donde nos llevas ansi?

Ota. A ver si ay almas que vengan
a espantarnos.

Mac. Necedad
sera tan loca experiencia:
sino eres excomunion,
con las almas no te metas
dexalas en su Pays,
Que los tres en tal tiniebla
los raygones parecemos
en la boca de vna vieja,
mas ay.

*Va temando con las manos, y encuentra
con la de Clarindo.*

Cl. Ay!

Ota. Callad cobardes.

Mac. Vile Dios, q vn alma en pena
me asió las manos.

Cl. Y a mi.

Mac. Salgamonos allà fuera,
por amor de san Cyrilo,
que quiero ver las estrellas.

Cl. Esta es vna galeria,
por alli se va a vna huerta,
que à otra pieça corresponde,
y ha de auer vna cisterna,
No se en que parte, y podrias

ansi a escuras dar en ella,
no pases de aqui.

Ota. El temor
pintando lo que desseas
haze tu lengua pincel.

Mac. Si dizen, que los que esperan
à solas al enemigo
muestran mayor fortaleza,
mas animo, y mas valor,
Tu que de fuerte te precias
de gallardo, y de animoso
à solas tu esfuerço prueua,
con las almas, y a nosotros
En esse campo nos dexa,
que alli estaremos mejor,
aunque yehe, y aunque llueua,
que haze aqui bo chorno extraño,
y es infernal la marea.

Ota. Si en esto solo consiste
dexadme, y salios.

Mac. Espera.

Ota. Cobardes dexadme solo.

Mac. Si tu señor no nos llevas
Bercebu, que a solas salga
aqui vn poco te recuesta.

Ota. Recostemonos, que es todo
lo que de espiritus, cuentan
mentiras, y disparates,
duerme vn poco. *Recuestase.*

Mac. Yo quisiera,
mas como estoy sin comer

tengo se
como co
como ca
Mira co
con tal w
señor, a
recuerda
Vine Di
que aya
se acuest
el sueño
Que par
guardad
estos per
estos vel
Estos br
no se san
ha quien
pero si e

Contra e
me ampa

Pater noste
qui es in
sanctifice
Cl. Quien
Mac. Saber
nomen tr
Cl. Mi nom
Mac. Si.
Cl. Mañana
Mac. Ya otr
muerto se
Cl. Dexame
Mac. Aduen
regnum t
Cl. Dexame
Mac. Fiat
voluntas
Cl. Es cule

tengo señor la cabeza,
como cofre de Tahur,
como casa de Poeta.
Mira como he de dormir,
con tal vanidad en ella,
señor, amigo señor,
recuerda, amigo recuerda.
Vine Dios, que se han dormido,
que aya vellacos, que a penas
se acuestan quando roncando
el sueño en los ojos tengan.
Que parece que venia
guardado en la faldri quera,
estos perros no discurren,
estos vellacos no piensan:
Estos brutos no imaginan,
no se santiguan, no rezan?
ha quien pudiera luitallos,
pero si el Rosario es treta,
Saca el Rosario.

Contra el sueño en este trance
me ampare, y me fauorezca.

Ruydo, cadenas.

Pater noster. Malo es esto: Otra vez
qui es in celis. Mas cadenas.
sanctificetur. Amigo.

Cla. Quien llama?

Mac. Saber quisiera,
nomen tuum.

Cla. Mi nombre?

Mac. Si. *Cadenas.*

Cla. Mañana.

Mac. Ya otra vez suenan,
muerto soy, amigo, amigo.

Cla. Dexamé dormir.

Mac. Adueniat
regnum tuum.

Cla. Dexamé.

Mac. Fiat

voluntas tua.

Cla. Es culebra.

Mac. Para mi, Sicut in cælo:
escuche.

Cla. Dexamé.

Mac. Es fuerza
saber su nombre.

Cla. Es Clarindo.

Mac. Como?

Cla. Clarindo.

Mac. Et in terra,
panem nostrum quotidianum
da nobis hodie. Oyga aduiertra.
Et dimitte nobis. *Cadenas.*

Cla. Basta.

Mac. Debita nostra. *Dentro una voz.*

Enrique. Ay!

Mac. Quien reza,
con esto, Sicut & nos *(Cadenas)*
dimittimus, mas se acercan.

Enrique. Ay!

Mac. Debitoribus nostris,
mucho estas almas vozean,
Et ne nos inducas

Otra voz. Ay!

Mac. Esta es alma de donzella
in tentationem. Señor
mucho el mal olor me aprieta,
Sed libera nos a malo,
bueno aqui el romero suera,
Amen Iesus.

Ota. Que ay?

Mac. Escucha.

Ota. Que he de escuchar lasquimeras
q engendra el no auer comido.
Reposa, que esta es flaqueza
del cerebro.

Enr. Ay!

Mac. Y esto?

Ota. Aguarda,
quien suspira, quien se queja?

Mac. Alma, que andara de parto.

Enr. Ay!

Comedia famosa,

Ota. Valgame Dios, que si era,
y espantosa voz!

Enr. Otaúio.

Ota. Nombraronme?

Mac. En nuestra lengua.

Enr. Otaúio, Otaúio.

Ota. ¿Quién llama?

Enr. Llega a vello.

Mac. Guarda a fuera
contra nosotros Señor,
el purgatorio se suelta,
armemonos de responsos.

Enr. Otaúio.

Ota. Quien eres?

Enr. Llega,
y lo fabras.

Ota. Sin luz, como?

Enr. Llegue esse moço a encenderla.

Mac. Yo, Bercebu que allá vaya.

Fed. Pues yo hare q luz te encienda,
llega. *Aparece vna vela encendida.*

Cla. Ya aparece luz.

Mac. Que a punto tienen la yefca.

Enr. Ya ay luz ven.

Ota. El coraçon
en el pecho me reuienta,
y el cabello se me eriza.

Enr. Ya te acobardas, ya tiembles.

Ota. Yo temblar, yo acobardarme,
si los infiernos vinieran
contigo.

Enr. Pues ven.

Ota. Aguarda
ya voy.

*Vase a entrar, y salga al encuentro el
Rey Enrico.*

Enr. No quiero que vengas.

Ota. Valgame Dios!

Caen Macarron, y Clarindo.

Cla. Muerto soy.

Mac. Y a mi no me falta cera

para el entierro, aunque está
corrompida.

Ota. Aguarda, espera.

Enr. Conocefine?

Ota. Si, si, si,

Enr. Quien soy?

Ota. En, en, en.

Enr. No temas,
si te precias de gallardo.

Ota. Yo temer, colera es esta,

Enr. Quien soy?

Ota. Enrique.

Enr. Y tu Rey.

Ota. Mis desdichas lo confiesan.

Enr. Pues confiesas que lo soy,
figueme.

Ota. Donde me llevas?

Enr. Donde el valor illustremos,
donde prouemos las fuerças,
porque otra vez a los bultos
soberanos no te atreuas,
que al Rey en marmol le anima
la deydad, que representa:
defenderas lo que hiziste?

Ota. No quieres, que lo defienda,
camina.

Enr. Toma essa luz,
y guia por essa puerta.

Ota. Por essa puerta?

Enr. Si, acaba,
no tiembles, no te suspendas.

Ota. Ya voy.

Enr. Camina delante.

Ota. Voy seguro?

Enr. Si,

Ota. Pues entra,
que ya alumbro.

Enr. Es en mi noche
essa luz obscura, y muerta.

Ota. Pues alumbrareme a mi.

Enr. Mira, que no te arrepientas.

Ota. Siguen

Enr. Enrique

Ota. Aunqu

Demonio

a mi Den

Mac. Clarind

Cla. No pue

Mac. Pues ca

figamos l

Cla. Bien di

Mac. Porqu

espalda, a

las dos A

Cla. Dizes b

Mac. Tien de

por ver f

Cla. Y tu tam

Mac. Pues f

la luz.

Cla. Si escap

no mas a

Mac. Come

ver dos m

en quien

venganca

Sale Otaúio

Ota. Basta y

Enr. Pues de

este jard

de tu inf

Ota. Este es

cuyos ar

del cielo

bañados

Enr. Aquí s

villano, e

que de t

Ota. Y que

Enr. Que m

Ota. Pues f

Enr. Yo

que está

Ota. Sigueme mal me conoces.

Enr. Enrique soy.

Ota. Aunque seas.

Demonio, que no me espantan
a mi Demonios de piedra. Váse

Mac. Clarindo amigo levanta.

Cl. No puedo.

Mac. Pues como puedas

sigamos la luz.

Cl. Bien dizes.

Mac. Porque nadie nos ofenda,

espalda, a espalda finjamos

las dos Aguilas del Cesar.

Cl. Dizes bien.

Mac. Tiede los brazos

por ver si espíritu encuentras.

Cl. Y tu tambien.

Mac. Pues sigamos

la luz.

Cl. Si escapamos desta

no mas almas.

Mac. Como estamos?

ver dos Medicos quisiera,

en quien las almas tomaran

vengança de sus recetas. Vanse.

Salen Otaño cõ la luz y Enrique tras el.

Ota. Basta ya aqui citamos bien.

Enr. Pues dexa la luz, y sea

este jardin el testigo

de tu infelice tragedia.

Ota. Este es jardin, dize infierno,

cuyos arboles descuelgan

del cielo horror a los ojos

bañados de sombras negras.

Enr. Aqui sacarte he querido

villano, para que entiendas,

que de ti ofendido estoy.

Ota. Y que pretendes?

Enr. Que mueras.

Ota. Pues saca la espada.

Enr. Yo

no la he menester, sin ella

aqui te he de hazer pedazos.

Ota. Retirate, que te acercas.

Enr. Di, porque me profanaste?

Ota. Por mil causas manifestas,

que tu sabes, pues por ti

me veo en tanta miseria.

Enr. Propón tus quejas.

Ota. Escucha,

y sabras mis justas quejas.

Enr. Di,

Ota. Primeramente estoy

ofendido de la fuerza,

que hiziste a mi padre, haciendo

que dos millones te diera,

confiscando sus tesoros,

y embargandole sus rentas,

quando el con tres mil cauallos

athlante de sus empresas

à su costa te seruia.

Enr. Tienes otra?

Ota. Fuera desta

tengo el auerle forçado

à que la plata vendiera,

tapicerias, cauallos,

muebles, y pinturas, que eran

la valencia de Italia,

y la admiracion de Grecia.

Enr. Tienes otra?

Ota. Y la mayor,

que es ver en tanta baxeza

à mi padre, y mis hermanos

por tu ocasion.

Enr. Todas essas

son quejas injustas.

Ota. Como?

Enr. Como las vidas, y haciendas

de los vasallos son todas

de su Rey por justa denda;

y ansi digo, que anduiste

tratando con indecencia

Comedia famosa,

a mi alabastro aleuoso,
y vil cauallero, y piensa,
q̃ aqui te he de hazer pedaços.

Ota. Retirate, que te acercas.

Enr. Como retirarme, agora
verás lo que te aprouechan
el coraçon, y la espada,
pues no ay golpe q̃ me ofenda.

Dando cubilladas.

Ota. Como eres viento si tienes
de alabastro la presençia.

Enr. Viento, y alabastro soy
villano, para que entendas,
q̃ has de hallar piedra al castigo
y has de hallar viêto a la ofensa.

Ota. No te alcançò?

Enr. Piedra miras,
y con el viento peleas
la espada no importa aqui.

Ota. Pues ven a los braços.

Enr. Llega.

Ota. Aqui he de morir.

Enr. Aguarda,
que esto solo ha sido prueua
de tu valor inuencible,
y tu heroyca fortaleza
detente, que no es mi intento
ofenderte, que esto fuera
ser al beneficio ingrato
Dios manda, que le agradezca
a tu padre la piedad,
y en premio de su paciencia
quiere, que le restituya
a tu padre de mi hazienda
los dos millones, y así
cauarras quando amanezca
este lugar, en que estoy
hincando en el para seña
este clauo : y luego al punto
busca a mi hija, que a ella
quiere Dios, que des fauor,

porque en su Estado possea
con tu ayuda.

Ota. Ilusion vana,
es de veras?

Enr. Tan de veras,
como las penas que passo
en la residencia eterna.

Ota. Estàs condenado?

Enr. No,
que esta restitucion hecha
del Purgatorio saldre
caua aqui, porque paz tenga,
y tu padre calidad,
que en los dineros se augméta,
facame de estos rigores,
redime me de estas penas.

Ota. Tales son?

Enr. Dame esta mano;
porque compassion me tenga.

Ota. Ay! ay! valgame Dios, ay!
que me abrasas, suelta, suelta.

Enr. Pues ves el rigor que passo
no quieras, que en el perezca.

Hútese Enrico, y Otaúio cae desmayado

Ota. Muerto soy.

Salen Clarindo, y Macarron.

Mac. Ay viue Dios,
que me asieron de vna pierna,
aguarda mi amo está aqui.

Cla. En tierra está Otaúio, es cierta
su muerte.

Mac. Si lo es la fuya,
tambien lo sera la nuestra,
ya le dixé que con almas
Clarindo no se metiera.

Cla. Si le han muerto, que juez
las sacara de la Iglesia?

Mac. Lleguemos Señor.

Ota. Yo hare
lo que me pides, y ordenas,
porque de esse rigor salgas.

Mac. Señor, vino estás?

Ota. Pudiera

no estarlo ha no ser de Dios
particular providencia
luchando con la vision
se desvanecio en la tierra,
y yo sobre ella cahi,
como ves.

Mac. Siempre fue necia
toda experiencia Señor
salgamos antes que buelua,
pues tenemos luz.

Ota. Las glorias,
y las virtudes comiençan
siempre en las temeridades,
que estas la fortuna premia
oy a mi temeridad
deuo esta gloria.

Mac. Que sueñas?

Ota. No te dizen mis palabras
mi ventura, o noche mezcla
tus sombras en las espumas
del Mar, para que el Sol vierta
entre espíritus de luz,
granos de oro, y blancas perlas;
Salgamos a recibir
al dia, que el que se acerca
a la esperanza entre tanto
engaña lo que desea.

Mac. Bien dizes guía, y salgamos.

Ota. Porque mañana se vea
donde Enrique se escondio
hincado este clauo dexa

Mac. Curiosidades agora,

Ota. Estando yo aquí no temas
hinca el clauo.

Mac. Temor, yo
hare que el clauo se sienta
en los abismos.

Ota. Ya basta.

Mac. Pues vamos.

Ota. Toma esta vela.

Mac. Ay de mí! Señor

Ota. Que tienes?

Mac. Por Dios que me fauorezcas;
que de la capa me tiran,
mas dexareles con ella.

Ota. No adiertes que la clauaste.

Mac. El miedo es inaduertencias,
si por Dios clauada está.

Ota. Salgamos.

Cl. Lo peor queda.

Mac. Ruego al cielo, que las almas
no nos coja entre puertas. *Vase.*

Salen Federico y Luciano.

Luc. No temays padre, y señor,
que yo para enriquezéros
poderoso bueluo a veros,
pues en tan barbara edad,
es tan vil la calidad,

que consiste en los dineros;
y a mis letras el decoro,
que perdistes os han buelto,
y esta caña se ha resuelto
baculo de piedras, y oro;
Ya padre rico os adoro
si consiste en el ser rico
la calidad que publico,
bolued de tanta baxeza
si es el honor la riqueza
à llamarnos Federico
abraça a mi padre Urban.

Urb. Si esto en secreto se hiziera
mas cordura pareciera,
que mormurarte podran
los que adulandote estan,
que aunque piedad te parece,
tal vez la virtud perece
por semejantes acciones.

Luc. En todas las ocasiones
el padre este honor mere
Y si porque así lo y

Comedia famosa,

Vrban lo desconociera
yo el vil, yo el Villano fuera,
y el fuera lo mismo, que es
padre postrado a esos pies.
Quiero a Italia publicar,
que vos no podeys baxar,
ni que yo os puedo exceder,
que el tiempo os quitò el poder,
pero no os quitò el lugar.
Balanças somos los dos,
y aunque alto me confidero,
abatirme al suelo quiero,
para que os leuanteys vos,
que si a las manos de Dios
Nuestro peso he reducido
tirania huuiera sido
auendonos Dios pesado
ver el hijo levantado
estando el padre caydo.

Fed. Ay hijo del alma mia!
las balanças ygualemos,
porque las almas pesemos
al compas del alegria.

Luc. Padre ya ha llegado el dia
de pagaros lo que os deuo;

Fed. Ya a llamarte no me atreuo
hijo aqui, yo el hijo soy,
tu el padre, pues buelues oy
hijo a engendrarme de nuevo.

Vrb. Que vn villano sea presente
dire quien es su Alteza, *Aparte.*
deuo amigos la grandeza
al que ya te ves presente.

Aparte los dos.

Fed. Luciano no digas que eres
mi hijo a la Reyna mira,
que son el amor, y la ira
vehementes en las mugeres,
hazme villano si quieres
Verte en su Reyno estimado,
mira que me ha desterrado

de Napoles por traydor,
y mira que su rigor
de nuevo se ha confirmado.
Porque despues que Rufino
dio a Camila libertad
alterada la Ciudad,
con barbaro desatino
su gente a prenderme vino,
Y para encubrirme ansi,
este vil traje vesti.

Luc. Padre ellimo la aduertencia
aunque ya de la Regencia
traygo la cedula aqui.

Fed. Este abuso es de importancia.

Luc. Hare lo que me has mandado.

Can. Ya està aguardando el Senado

Luc. Vrban tu a Napoles passa,
visita a su Alteza, y traza
los aumentos de tu estado:
besa en mi nombre sus pies
abonando mis desetos,
que en los amigos perfetos
la ausencia el examen es.

Vrb. Documentos no le des
Luciano a nuestra amistad.

Luc. Padre la mano me dad,
que lo que el tiempo no pudo
restaure el poder.

Vrb. No dudo,
que esta es del cielo piedad.

Vanse. Salen Julia, y Cesar.

Ces. No le cumples la palabra;

Jul. Asi palabras se cumplen,
quando se dan a traydores,
para que el daño executen:
Camila del se fiò
quando sus campos conduce,
y bien en tal confianza
las obligaciones cumple.
Y si esto hizo con ella
la razon me haze que juzgue,

que hara lo mismo conmigo;
Que vn traydor no ay mal q̄ es-
yo auia de ser esposa (cuse
de vn traydor, como no crujen
desencajadas sobre el
las eternas pesadumbres,

Los Reyes premiar no deuen
aunque por trayciones triunfen
los que las hazen que solo,
se han de premiar las virtudes

Cesar tenie en vna torre
que no hallo lugar que ocupe
mas deuido a su soberuia,
que Dios en torres confunde

Ces. Tan justa pena merece
no ay disculpa que le escuse
ni te obligue a la palabra. *Vase.*

Sale Urban.

Urb. Ya el ayre los ecos dulces
de los instrumentos quiebra
en los montes de sus nubes
nuncios que el Regente llega.

Urb. Mucho a sus partes acudes.

Urb. Soy Frances, y Cavallero

Urb. La lengua del alma es lumbre
ella descubre tu ingenio
y tu nobleza descubre.

Y de que Pays de Francia
es el Regente?

Urb. Del supe
ser Napolitano,

Urb. Como?
no es Frances?

Urb. Las letras suben
al Cielo las humildades,
que son fortunas que infunden
prospera suerte en los hombres
ellas le hizieron que curse
en Paris donde ha ganado
tantos aplausos comunes
del pueblo en tan breue tienapo

que ser prodigio presumen
o fortuna superior,
que sin ella aunq̄ vno estudie
no logra sus esperanças
que antes de sazón se pudren

Urb. Que es Napolitano?

Urb. Y tiene
padre viuo.

Urb. Es hombre illustre?

Urb. La virtud haze los nobles
porq̄ es como el Sol que excluye
todo defeto, y tiniebla
tanto puede, y tanto luz.

Urb. Esto es dezir que no es
bien nacido.

Urb. Nunca busque
mal nacido vuestra Alteza
aniendo virtudes.

Urb. Puse
en mi primo el Rey mi honor
para que lo ria, y burle.
Pedi Regente Frances
y haziendome pesadumbre
me lo da Napolitano
y hombre vil, donde se sufre
tal menosprecio, y afrenta
su plaça quiero que ocupes
tu. *Urb.* Señora.

Urb. Esto ha de ser.

Urb. Que bien incitarla supe,
o ambicion de animada
que de lealtades destruyes?

Sale Cesar.

Ces. Ya queda preto Amadeo.

Urb. A vos os lo encargo Duque
no sea como Camila.

Ces. Ya el nuevo Regente sube
Tocan chirimias y sale Luciano. y
acompañamiento.

Luci. Deme a besar vuestra Alteza
su manó, por el favor

Comedia famosa.

que deue al Rey mi señor,
en su nombre mi baxeza,
que el por Regente me embia,
y es la cedula presente
la merced.

Toma el papel, y rompele.

Jul. Gentil Regente
a Napoles nos embia,
Bolued, y dezid que os dè
la plaça en su Parlamento,
y en Napoles vn momento
no esteys, que me enojare,
venid Regente. *Vanse.*

Luc. Que es esto?
que fue? que me ha sucedido?
como ansi se me ha caydo
sobre mi el cielo tan presto?
no soy el que agora fuy
venerado de la gente,
no era yo agora el Regente!
pues que soy agora aqui?

Sale Federico.

Fed. Hijo, que es esto?

Luc. No se,
solo se que me han dexado
los que me han acompañado,
y que la Reyna se fue,
la cedula me rompio
la Reyna, ayrada y cruel.

Fed. Luciano en otro papel
a romperla se enseñò,
siempre este daño temi,
que el sabio deue temello
fino quiere padecello.

Luc. Pues yo el ignorante fuy,
Vrbano padre me ha vendido,
Regente es Vrbano.

Fed. Salgamos
de este infierno.

Luc. Padre, vamos,
que glorias del mundo han sido.

Fed. No irritemos la fortuna,
al aldeanos boluamos
a ser Aristides nuevos,
y a ser nuevos Belisarios.

Vanse, y salen Oratio de Esquisaro, y Mac.
carron ridiculo.

Ota. El dinero redinimos
si esfuerças bien el engaño
fingiendo del embaxador
como tengo concertado.

Maca. En desposerte del
fuyste vn grande mentecato

Ota. Con ellos juntò en vn dia
Camila diez mil soldados,
y con ellos viene agora
con tal silencio marchando
viene en nombre del Bayboda
porque de secreto entrando
en la ciudad la prision
hara de la Reyna, y dando
el dinero yo a Camila
que el Rey difunto me ha dado
su padre, sera forçoso
que ella buelva a sus estados,
y yo ami padre socorra,
y libre de sus contrarios.

Maca. Alli va tu padre.

Ota. Amor
me haze agora ser ingrato,
no quiero hablarle hasta verme
con honor y con descanso.

Maca. Esso es si el dinero buelva,
que fino a escuras quedamos.

Ota. La Reyna sale.

Maca. Esto es hecho,
aqui me agotan, temblando
estoy.

Salen Julia, Vrbano, y otros.

Ota. Calla, porque llegò
del Bayboda Trasiluano.

Està aqui vn Embaxador

gran Principe, y Potentado
de la Moldavia.

Jul. Pues como
viene con silencio tanto?

Ota. Pasa el Principe Bayboda
a Roma, viene elusando
ansi gallos, y alborotos,
aunque el Colegio Romano
lo acompaña, y viene a darte
aunque en language Polaco
en gran recado en su nombre
el Principe Balfraganio,
de quien yo vengo por lengua.

Jul. Vuesenoria llegado
sea, en buen hora a esta Corte.

Mac. Cochuni.

Ota. Pide su mano.

Prb. Estraña lengua.

Mac. Osfricot,

quirlin, cucut.

Ota. Tan de espacio
quiere hab ar, que pide asiento.

Jul. Dadnos asientos.

Mac. Quirambo.

Ota. La merced ansi agradece.

Mac. Guturo.

Jul. Language estraño.

Ota. Calla.

Mac. Gaturo.

Ota. Profigue.

Mac. Sacame de estos vocablos,
porque si mu ho me aprietan
tengo de hablar por abaxo.

Sale Cesar.

Ces. Que hazes gran señora ansi
con esse descuydo, quando
camila en Napoles entra.

Mac. Tripifornio dinerango.

Ota. Dize señora que diga,
¿es el Bayboda, el q ha entrado.

Ces. Mas de diez mil hóbres viené.

Ota. De tanta gente es su campo?

Mac. Capolican.

Ota. Que profiga
me manda.

Sale vn Cavallero.

Cam. No oyes entrando
a Camila en la ciudad
con diez mil Napolitanos;
aunque en trages diferentes.

Ota. Lo que el Bayboda ha causado?

Jul. Camila, quando Camila
pudo necio juntar tantos,
sin poder, y sin dineros?

Cam. No oyes el Marcial rebato
de Castelnouo, y Santelmo.

Jul. El Principe Transilvano
a Roma passa de paz,
con esse esquadron bizarro.

*Salen Camila, Aurelia vestidas con estra
ñeza y gente.*

Ota. Aqui está el Principe ya.

Jul. Vey como el temor fue falso.

Ota. La Reyna tienes presente.

Jul. Dadme señor estos brazos.

Cam. Para prenderte.

Jul. Que es esto?

Cam. Castigo de tus pecados.

Jul. Tan grande engano conmigo.

Cam. Engaños hazen engaños,
muere traydora.

Ota. Detente.

Cam. Tu lengua es ley de mi brazo,
Dentro voces. Viva Camila.

Jul. Ha fortuna!

pero si ay falsos vasallos,
como Reyes puede auer?

Cam. Danme lo que me quitaron.

Ota. Esto a mis dineros debes.

Mac. Y esto debes a mi engaño.

Cam. La mitad del Reyno es tuyo.

Ota. Que me coronen aguardo

Comedia famosa,

oy juntamente contigo,
llegadme aquellos villanos.

*Salen Federico, Rufino, Luciano, y
Lucila.*

Luc. En el traje que son nobles
sus espíritus gallardos.

Ota. Y sera enemigo mio,
quien dixere lo contrario:
Agora padre os conozco,
que honor, y calidad traygo,
y dineros, que con ellos
tan alta ventura alcanço.

Fed. Dame esos pies.

Cam. Leuantad.

Fed. Laurencia rico, y honrado
ya puedo dezirte agora,
como dixiste triunfando
dineros son calidad.

Iul. Verdad.

Fed. Pues puedes buscarlos
agora para tenella.

Iul. Mi soberuia has castigado.

Ruf. De tu fortuna me pesa.

Cam. Ya el dinero te he pagado
con la mitad de mi Reyno,
y agora el amor te pago,
con mi mano tuya soy.

Ota. Y yo soy tu humilde esclauo
de la parte de Sicilia,
que yo elijo, señor hago

a Rufino.

Ruf. Premio es tuyo?

Ota. Ya del triforme peñasco
eres Rey.

Ruf. Pues oy mi Reyno
pongo en los pies soberanos
de Laurencia tuyo es ya.

Iul. A quien sabe obligar tanto,
que he de responder, corrida
y afrentada me acouardo.

Ruf. Con la mano el si de esposa,
confirmandolo los labios.

Cam. Mañana con Regia pompa,
y con glorioso aparato
se trayga mi padre al domo.

Mac. Ha de quedar sin formacho
Macarron, denme algo a mi.

Ota. Lucila, y seys mil ducados
de renta son tuyos.

Mac. Fue
merced con aforro.

Ota. Y hago
del Ducado de Calabria
merced señora a Luciano.

Cam. Yo gusto dello.

Ota. A Clarindo hare merced.

Mac. Oy quedamos
todos señor con dineros.

Ota. Para que dezir podamos
dineros son calidad,
pues se alcança con hallarlos.

Fin de la famosa Comedia Dineros
son Calidad.



FAL

Leonardo
Beltran su
El Capitán
Pacheco
Riño
Celedon son
Zamudio
Parea
Toledo
Cervantes
Rosales

Salen Leon
F
Capi. Mi
Alfe. Al
Capi. En fi
Alfe. Oy
Su Alt
y carta
Capi. No
encare
Alfe. Y y
como
Capi. Del

COMEDIA
FAMOSA, DE QUANDO
ACA NOS VINO.

Las personas que hablan en ella.

Leonardo Alferéz.
Beltran su camarada.
El Capitan Faxardo.
Pacheco } Soldados.
Riaño }

Celedon soldado en Flandes.

Zamudio } Soldados.
Parea }
Toledo }
Cervantes }
Rosales }

Melendez soldados en Madrid.

Don Alonso.

Don Estevan.

Don Otavio.

Camilo Mayordomo.

Marin Lacayo.

Doña Barbara.

Doña Angela.

Lucia Esclava.

Lope Criado gracioso.

Musicos.

} Cavalleros.

ACTO PRIMERO.

Salen Leonardo Alferéz, y el Capitan
Faxardo en Flandes.

Capí. Mi deseo os acompaña,

Alfe. Alma tengo agradecida;

Capí. En fin es oy la partida,

Alfe. Oy señor me parto a España.

Su Alteza me dio licencia,

y cartas el campo todo;

Capí. No se Alferéz de que modo

encarezca vuestra ausencia.

Alfe. Y yo señor Capitan,

como sentiré la vuestra;

Capí. Del alma la mayor muestra

casi mis ojos os dan.

Como a hijo os he querido;

Alfe. Y yo por padre señor,

respetado esse valor,

y esse gusto obedecido.

Y agora os pido perdon

de las faltas que os he hecho;

Capí. No me entenezcays el pecho,

ni me deys satisfacion:

Porque aueys tambien servido

a su Magestad en Flandes,

que a los servicios mas grandes

pienso que aueys preferido.

Comedia famosa,

Y quando mi compañía
de Alexandro y Cesar fuera,
el tener vos su vándera
la honrara como la mia.
Pienso que lleuays papeles
tan claros, destas verdades,
que por las dificultades
de cortesanos Canceles.
Hallarán facil entrada
para vuestras pretensiones,
pues en tales ocasiones
honran las plumas la espada.

Alfe. Cartas lleuo de su Alteza,
del Archiduque, y agora,
de la Infanta mi señora,
en cuya hermosa cabeça
se puede honrar el Laurel.
De las Griegas y Romanas
por virtudes soberanas,
que son Estrellas en el
me dicen que las espere,
mas ya no tengo lugar.

Capi. Hallá os podran alcanzar
si honraros su Alteza quiere,
y porque en esta partida
las mias no os pueden dar,
lo que os deuo desleat
a la ocasion ofrecida
vna carta ofrezco sola.

Alfe. Para quien?

Capi. Estadme atento.
Mi primero nacimiento
fue Madrid, Corte Española,
de donde a Flandes pase
muy moço, y es cosa estraña,
que nunca mas en España
desde entonces puse el pie.
Tengo vna hermana en Madrid
que no ha podido el ausen cia
borrarla de mi presencia,
y que me paga aduertid

de tal suerte aqueste amor
que no ay cosa que la escriua,
bue no obedezca y reciba
como de hermano mayor.
Es rica Leonardo, y puede
acudir, si la ocasion
se ofrece a mi obligacion,
que quiero que hallá la herede.
Escribirela entre tanto
que os traen cauallos, y creo,
que suplirá mi desseo
aunque le encarezco tanto,
porque fuera de que vos
mereceys ser estimado
se le dará mi cuydado.

Alfe. Mil años os guarde Dios,
y a esta señora tambien
a quien dexare en estremo
de conocer, si bien temo
que los negocios me den
poco lugar de seruilla.
Y ya parto consolado,
aunque hallarle ha mi cuydado,
lo tengo por marauilla
de que os seruire en la Corte
retratado en vuestra hermana.

Capi. Pues en amillad tan llana
no ay mie do que me reporte
desta cadena os seruid.

Alfe. Tal cosa no aueys de hazer.

Capi. Mirad que son menester
esta y muchas en Madrid
que van de espacio las cosas
y se gasta mucho hallá.

Alfe. Yo lleuo dineros ya
para ocasiones forçosas,
y no pienso detenerme
en agenas esperanças.

Capi. Al son de estas confianças
Alferez, el fauor duerme,
no repliqueys, y aduertid

vna cosa que dezia
vn hombre que conocia
los oluidos de Madrid.
En pretensiones causadas
de tantos como alli viuen,
que en las puertas donde escriuē,
esta es casa de posadas.
Para exemplo de las gentes
dixera vn grande renglon,
estas sepulturas son
de ignorantes pretendientes.
Alfe. Por prenda de vuestra mano
no me atreuo a replicar.

*Entren Beltran, Tacheco, Riario,
y Celedon.*

Tache. En fin nos quereys dexar.
Bel. Es como mi proprio hermano
el Alferez, ya lo veys.
Ria. En efecto a España os vays.
Cele. En soledad nos dexays.
Tache. No dezis que escriuireys,
que es el postrer cumplimiento
de todos los que se van.
Bel. Pues por vida de Beltran
de escriuir desde vna a ciento,

Vanse, y salen Don Esteban, D. Alonso caballeros moços.

D. Este. Este es mi pensamiento, dicho en suma,
si se puede sumar el pensamiento.

Alon. Que tanto aurá que le seguis siruiendo
a la hermosa Doña Angela Faxardo.

D. Este. Desde que vine de Aragon la siruo,
verdad es, que con tibias diligencias
a los principios, mas despues que el alma
se fue empenando en proseguir mi intento
puse mayor cuydado en la conquista,
despues de declararse por la vista,
mas el temor de su gallarda madre,
que como veys, es moça, y cuydadosa,
me ha reportado tanto, que aun apenas
oso hablar los criados de su casa.

Ayuntamiento de Madrid 4

y no solamente en prosa
que ha de auer verso y coplita.

Ria. Tambien aca se exercita
essa ciencia fabulosa,
y aurá respuesta terrible.

Capí. Yo voy a escriuir Leonardo.

Alfe. Solo esse fauor aguardo.

Capí. No sentirlo, es imposible,
dadme los brazos.

Cele. Aqui *Vase el Capitan.*
tiernos abraços se dan
Alferez y Capitan.

Tache. Llegay el prologo di.

Ria. Estos señores soldados.

si vienen a despedir,
diré mejor, a dezir
que los dexays agraviados,
Y toda la compania
queda con la misma quexa;

Alfe. Ella señores me dexa,
porque yo como podia,
aora bien, vamos de aqui,
adios señores soldados.

Cele. Vays tan bien acompañados,
quedays embidia.

Ria. Es así.

Comedia famosa,

y con el imposible el amor crece,
y mucho mas hermosa me parece.

Alon. A la cuenta venis a preguntarme
la calidad, y partes de Doña Angela.

Este. Vos entendeyd muy bien.

Alon. Vuestra pregunta
se diuide en dos partes, la primera
es de su calidad, y la segunda
de su hazienda.

Este. Es verdad.

Alon. Estadme atento,

Doña Angela no pierde el nacimiento,
puesto que no es legitima que vn Conde,
sospecho que Aleman dando palabra
de casamiento, y cedula a su madre
la tuuo sin cumplirla, o porque fuesse
su gusto ansi, o como dizen otros,
por no le dar su Magestad licencia.
boluiose el Conde aunque dexo a su hija
hermosa cantidad para su dote;
La madre nunca mas tratò casarse,
criò su hija, y viue recogida,
y os juro Don Estuevan, que en mi vi la
ohi cosa de entrambas, que no fuesse
digna de su virtud de que professes;
Galas su madre siendo moça, y bella,
no es tampoco objecion para ofendella,
que no siendo viuda, ni casada
puede ysar el vestido que la agra la.

Este. Siendo tan principal hombre su padre,
y engañando con cedula a su madre
palabra y fe, que no cumplio forçado,
bien queda el nacimiento confirmado
de Doña Angela bella, y lo abono,
y la parte baliarda la perdono.

Alon. Natural es Doña Angela, que el Conde
era moço tambien.

Este. Pues de esta suerte
no dudo que la boda se concierte
de ella sercays tercero.

Alon. Siendo justo

Ayuntamiento de Madrid

acudir

Sale Don O

Ora. En fin

Cam. Pafan

de las or

las otuaz

Yo vi pre

capotille

Ora. No ay

que los q

Que pres

Cam. Verda

Ora. Los Mu

Cam. Si se h

Huiera

Ora. Quien

Cam. Marin

mas dim

pues es p

Ora. Antes p

y dar oc

que las p

fi se ileg

Cam. Doña

es recata

Sale Marin

Marin. Que

y mas en

que los a

imposib

porque m

ni esper

Musi. Si es

Mari. Tent

Ora. Es Ma

De quando acá nos vino.

181

acudir como amigo a vuestro gusto
haré quanto pudiere de mi parte,
que desto de casar entiendo el arte.

Este. A San Felipe van a Misa siempre

Alon. Pues vamos ázia allá, que quereys vella?

Este. He puesto lo mejor del alma en ella. *Vanse.*

Sale Don Otavio, y Camilo su Mayordomo.

Ota. En fin sabes que vendrán?

Camil. Pasan por este sombrío
de las orillas del río
las otavas de San Juan;
Yo vi preuenir señor
capotillos, y sombreros;

Ota. No ay Mercurios mas ligeros,
que los que tratan de amor:
Que presto auemos venido;

Camil. Verdad es pues no hállegado

Ota. Los Musicos han tardado;

Camil. Si se huieran preuenido,
Huiera sido mejor.

Ota. Quien fue por ellos?

Camil. Marín,
mas dime para que fin,
pues es publicar tu amor?

Ota. Antes por disimular,
y dar ocasion ha hazer,
que las pueda hablar, y ver
fise llegan a escuchar.

Camil. De na Barbara señor,
es recatada en estremo.

Sale Marín Lacayo con los Musicos.

Marín. Que auemos tardado temo,
y mas en furias de amor,
que los amantes son gente
imposible de servir,
porque no saben salir,
ni esperar.

Musi. Si es este?

Marín. Tente.

Ota. Es Marín?

Marín. El mismo soy.

Ota. Como has tardado?

Marín. Yo.

Ota. Si.

Marín. Pienas que se junta ansí,
esta gente musical,
viue Dios, que antes quisiera,
que me mandáas que fuera
hasta la Arabia Oriental,
y te truxera a Madrid
el Fenix.

Ota. No auéis tardado,
pues Angela no ha llegado;
pero que digo aduertid,
que el coche, que en esta orilla
toma puerto es ella, ay cielo!

Mar. Que desembarca recelo
aquel hermosa eslabilla,
por quien ando embelesado
que breues tus glorias son
amor pues el picaron
de Lope la viene al lado,
zelos en casa, en la Villa,
y en el futo.

*Sale doña Barbara, y doña Angela su
hija Lucia Esclaua, y Lope criado, ellas
con capotillos, y sombreros de plumas, y
ellos con tabaque de merienda.*

Bar. Aqui podeys
tender la alfombra.

Ota. No ves
en esta dichosa orilla
en esta verde ribera
todo vn Ouidio de Nymfas
haziendo perlas las linfas

Comedia famosa,

del agua que lisonjera
baña las ruedas del coche,
ya que no puede sus pies.

Ange. Este mismo sitio es
donde de san Iuan la noche
estuuimos hasta el alba.

Barba. Angela sientate aqui.

Lope. Esta bien la alfombra así.

Ota. Hazed músicos la salua
a la naue del amor
en que el aurora ha venido.

Barba. Sentaos vosotros.

Lope. No ha sido
para mi poco fauor.

Lucia. Ten queda Lope la mano.

Lope. Ay figuras en el soto?

Mari. Sentose.

Luci. No me alboroto
de la cayl gente hermano.

Cantan los músicos.

Al balle de nuestra aldea
baxa la bella Amarilis
descontenta, aunque casada,
que no le agrada valerse.
Enseñaua el bello rostro
como han de hazer los matices,
ya en color, ya en pura nieue,
las rosas, y los jazmines,
ay de quien era libre
casò a disgusto, y en prisiones vi-

Ange. O que bien cantan alli, (ue.
di que se acerquen señora.

Bar. A caualteros, si agora
no importa passar de aqui,
suplicoos que os detengays.

Ota. Basta que vos lo mandeys.

Barba. Merced señor nos hazeys,
fino es que a otra parte vays.

Ota. Antes tengo a gran ventura
hallar tan buena ocasión.

Ange. Vezinos pienso que son,

Ota. Soy quien seruiros procura.

Ange. Hablad señor con recato,
que es mi madre rigurosa.

Mari. Alcancemos seora hermosa
algun bocado del plato.

Luci. Tengase vuestra merced,
que se rellana a lo payo.

Lope. Cayò el pajaro lacayo
por tu reclamo en la red,
pues no importa, que àlla en casa
te tomarè residencia.

Ota. Cantad.

Lope. Deme amor paciencia.

Entren Don Estevan y Don Alonso.

Este. Reparays en lo que passa.

Alon. Sospecho que la ocasion
del soto, y musica ha sido
por donde la aurora venido
para hazer conuersacion,
que os juro que es gente hórada,
bien nacida y principal.

Este. A quien no parece mal
ver vna muger sentada
que professa honestidad,
con vn hombre.

Alon. Son licencias
del campo.

Este. Destas dolencias
enferma el honor.

Alon. Callad,

Cantan.

Hallo Amarilis sentada,
entre Flora, y Celia a Filis,
que en viendola conocio
el mal de que estaua triste,
y en vez de los parabienes
del casamiento prosigue
en preguntarle la causa
a quien suspirando dize,
ay de quien era.

Barba. Suplicoos señor que cesse
la musica, y nos dexeys.

Ota. Si ay gente que conoces y,
yreme.

Barba. El temor es esse,
y d con Dios, y perdonad,
mas mejor es yreme yo,
y que os quedeys.

Ota. Esto no.

Barba. Antes si, que es libertad,
por ser tan publico el puesto
de estar sentada aqui.

Ota. Perdonad si os deservi,
que no fuy culpado en esto,
y vos mandadme señora.

Ang. Yo os deuo señor servir.

Vanse ellos.

Mari. Bien las podemos seguir
por estos olmos agora.

Ota. Lope, Lope.

Lope. Que me mandas.

Ota. Quien estos hidalgos son,
por quien perdi la ocasion.

Lope. Considera en lo que andas,
y esto mismo piensa de ellos.

Ota. Qual de ellos es el galan.

Lope. Tus zelos te lo diran
mirando de espacio en ellos,
Don Esteuan es aquel
cauallero de Aragon,
y mayorazgo.

Ota. Es razon

que Angela repare en el.

Lope. El otro llaman señor
Don Alonso de Solis,
ansi, que este es Amadis,
y el otro su Galaor.

Ota. En esta bolsilla van
treyn ta escudos.

Lope. Aque efeto.

Ota. A saber Lope en secreto
en que estado agora estan.

Lope. Tomo el partido, y no miro

el Don Esteuan passez
hazese el alma galea
con la vista y el suspiro,
pero no le han dado en trada,
que no son moscas hallá.

Ota. Y mi aficion.

Lope. Buena esta.

Ota. Agradecida.

Lope. Y pagada.

Ota. Podrelas seguir?

Lope. Camina.

Ota. Vamos cuiados de aqui.

Vase Otavio con su gente.

Este. Lope, Lope.

Lope. Llamas?

Este. E si.

Lope. Que mandas.

Este. Tu lo adiuna.

Lope. Mas que quieres preguntar,
quien es aqueste Infançon?

Este. Zelos de aquel Angel son.

Lope. Es hombre de aliende el mar.

Este. Como a nombre?

Lope. Don Otavio.

Este. Será rico?

Lope. Y principal.

Este. Vale bien?

Lope. No le va mal,

sin dar al honor agrauio?

Este. En este lienço hallarás
ciertos escudos.

Lope. No, no.

Este. Si, si.

Lope. Fuy tan corto yo,
que aun de vos tomara mas.

Lope. Que estado tiene su intento,
que punto su pretension?

Este. Ser hombre camaleon,
y andarse papando el viento.
Nuestra calle, hablando en suma
passean el cauallio y el,

vno

Comedia famosa,

vno derritiendo miel,
y otro deshaziendo espuma
tal reincha, y tal suspira,
en efecto entrambos son
los años de san Anton.

Esten. No podrè seguirlos

Lop. Mira,
que entre estos arboles sea

Este. Don Alonso.

Alon. Que ay?

Este. Que vamos.

Alon. Por donde?

Esten. Por estos ramos,

Lop. Que bien el servir se emplea,

adonde ay muger hermosa
todo buen dinero vale
si habla, si està, si sale,
si despierta, si reposa,
si escriue, si se recata,
si el azero ha de tomar,
hasta el mentir y engañar
se paga a peso de plata.

Salen el Capitan Melendez, y Zamudio soldados.

Cap. Luego al instante que se fue el de Fuentes,
y vino el serenissimo Archiduque,
fueron nuestros caminos diferentes;

Sol. 2a. Si que bolui entonces a ver el Duque.

Cap. Sucieronme mil inconuenientes.

Salen otros dos soldados, Cerbantes, y Rosales.

Cer. Pásse a la India como os he contado

Ros. Quando le dixo Eneas no me mandes
a Elisa Dido referir mi historia
por no traer mi pena a la memoria.

Salen otros dos soldados Perea, y Toledo.

Per. Don Pedro fue en Amiens mi camarada

Vol. Agora acabo de pagar el porte
de cartas de don Pedro en el correo

Ter. Verle por Dios como es razon deseo

Alf. Mirad que damas salen de oyr Milla.

Ayuntamiento de Madrid

*Salen el Alferez, Leonardo, y Beltran
camarada.*

Alfe. Apenas señor Beltran
conozco a Madrid.

Bel. Es cosa.

nueva estraña, y prodigiosa

Alfe. Como llaman este puesto?

Bel. Las gradas de san Felipe.

Alfe. Que tal vista particepe.

Bel. En sus cosas vereys presto
a todo Flandes.

Alfe. Aquí?

Bel. Italia, y Francia.

Alfer. Y a vco

tanta gente que no creo
mi despacho.

Bel. Pues yo si,

porque como yo imagino
tan poco el dinero sea
antes que el Rey nos prouea,
tomaremos el camino.

Salen

Lar. Pon esto

que ay vis

Lop. Ya esta b

Lar. Las silla

Lope. Tambi

Salen

De quando acá nos vino.

183

Salen Doña Barbara y Doña Angela con mantos, Lucia. y

Lope con vnas almoadas de trax y don Estuan.

Ang. Mire vuestra merced que se ha enojado
mi señora.

Estu. Que tarde amor se auisa
que nadie amò secreto, y recatado.

Bar. Doña Angela.

Ange. Ya voy, no me des prisa.

Alse. Que lindo brio, y que notable agrado.

Bel. Bien os agrada.

Alse. Y tanto, que quisiera
seguirla.

Bel. Necia pretension.

Alse. No fuera.

Bel. No veys que lleua al lado quien la mata.

Alse. Ya vi picando alli sus lacemedones.

Bel. Despues que las mugeres son de plata
lleuan en su conserua galeones.

Cer. Las doze.

Rosa. A Dios, que en dando no se trata
de Flandes, India, Italia, y pretensiones.

Cer. Adonde nos veremos?

Capi. En Palacio.

Tole. Despues os hablarè con mas espacio.

Alse. La muger me ha picado.

Bel. Ami la holla.

Alse. Sigamosla.

Bel. Comamos.

Alse. Soys grosero.

Bel. Comer, y luego cie ntos, o vna polla
es lo que importa preuenir primero.

Alse. Blasonad, y despues alguna polla
os hara dar mas bueltas que vn tornero.

Bel. En auiendo comido, no en ayunas,
despues vengan mugeres y azeytunas.

Salen Lopez, y Lucia.

Luc. Pon estos estrados bien,
que ay vistas de vn desposado.

Lop. Ya esta bien puesto el estrado.

Luc. Las sillas Lope.

Lop. Tambien.

mas si aqui viene Marin
y emos de tener colera,
sal te Lucia alla fuera.

Lucia. La suela de mi chapin
no se limpia con gual drapas,
que ya repite a virillas.

Lope.

Comedia famosa,

Lope Todas hazeyz marauillas,
y al primer tapon çurrapas.

Salen Doña Barbara y Doña Angela.

Barba. Mira que la compostura
la honestidad y el valor
son como dueñas de honor
de la Princesa hermosa
esta con mucho cuyda lo.

Ange Ya se como deuo estar.

Bar. Que no has de hablar y callar,
aduierte, porque he pensado
que hablando, serás tenida
por loca, y necia callando.

Ange. Callando estarè, y hablando
como tu fueres seruida.

Bar. Deseas mucho casarte?

Ange Afsi afsi.

Bar. Dos vezes si.

Ange No digo si, sino anfi.

Bar. Ya te entiendo.

Ange. Por no darte
en casa mas pesadumbre.

Bar. Eres tu muy comedida.

Ange Es vna cuesta la vida,
subida, baxada, y cumbre,
la muger se ha de casar
quando sube por la cuesta,
que al baxar, si el Sol se acuesta,
ya es hora de leuantar.

Sale Marin Lacayo.

Marin. Don Otauió mi señor
pide licencia.

Bar. Entre pues.

Sale Don Otauió.

Ota. Besoos mil vezes los pies.

Bar. Tanta humildad.

Ota. Tal fauor.

Ange. Tengo de hablar, o callar?

Bar. Sientese vuesa merced.

Ota. Conozco de esta merced,
quan despacio pienso estar,

como se halla mi señora
Doña Angela?

Arge. Que he de hazer?

Bar. Responder.

Ange Y podra ser callando
callando.

Bar. Y hablando agora.

Ange. A vuestro seruicio estoy,
vos estays bueno?

Bar. No tanto.

Ange. Pues como?

Bar. De ti me espanto.

Ange. Hablando y callando voy.

Mar. Y ella no me habla ami?

Luc. No me dan tanta licencia.

Mar. Otras me ruegan, paciencia.

Luc. Con esta carita?

Mar. Si,

y es mas lindo su reclamo:

Luc. No le agrada.

Mar. Vn traigo amas.

Lope. A no estar aqui mis amas
le diera vn ponte con amo.

Mar. Estos gallos caquiranos
hablan en su casa anfi?

Sale Don Alonso.

Alon. Don Esteuan esta aqui
que os viene a besar las manos.

Bar. Por ser vos el menfajero
se le da esta vez lugar.

Sale Don Esteuan.

Este. Como os viene a visitar
señora este cauallero,
tomè atreuimiento yo.

Bar. Vuesa merced tome asiento.

Ota. No escusa el atreuimiento
el venir yo.

Este. Porque no.

Ota. Porque consta a estas señoras
de mi intencion.

Este. No es lamia.

menos justa.

Doña. Esta porfia,

no es buena para estas horas,
ni para aqueste lugar.

Alfonso. A qualquiera, y en qualquiera,
porque sabre hazer afuera
lo que aqui supiere hablar;
como estan vuestras mercedes?

Barba. A vuestro servicio estamos.

Doña. Sospecho que os enojamos
en vez de hazernos mercedes,
y así señora me voy.

Barba. Dios os guarde.

Doña. A Dios.

Mar. Que es esto?

Doña. Este necio descompuesto.

Alfonso. Pienso que disgusto os doy,
y así no quiero cansaros,
vamos Don Alonso.

Alfonso. En todo

parece que errays el modo
de agradar, y de cansaros.

Alfonso. Yo no pude mas aqui
venid, q̄ este hombre me aguarda

Barba. Tu quedas, *(Vase).*

Alfonso. Como?

Barba. Gallarda,

pues bien, que se me daami.

Alfonso. Ve Lope a saber lo que.

Lope. Voy señora como vn rayo
si halla topo aquel lacayo.

Barba. Buelue.

Lope. Que quieres? *Bar.* No des
aque piensen ocasion,
que quedamos con cuydado,
mucho los dos me han causado,

Alfonso. Y tienes mucha razon.

Bar. A qual te inclinas?

Alfonso. Yo? *Bar.* Pues.

Alfonso. A ninguno.

Bar. Yo lo creo.

Alfonso. Pero si alguno desseo,
no de los dos, de los tres
es a Don Alonso.

Bar. Aquel
no te pretende.

Alfonso. Por esso.

Bar. Vamos, que yo te confieso,
que los ojos puse en el. *(Vase).*

Lope. Ahora bien, los dos se han ydo,
como estamos ella y yo.

Lucia. Diciendo al lacayo no,
y ati si Lope.

Lope. Esso pido,
a qual quieres?

Lucia. Esso esperas,
ati.

Lope. Di que eres de Lope
a qualquiera que te tope
como rabamos y peras.

Salen Leonardo y Beltran.

Bel. O que bien pagaste el porte,
la casa el dueno maldixo.

Alfonso. Estos son Beltran amigo
los peligros de la Corte,
pero aun me queda la carta
que me dio mi Capitan.

Bel. Y por ella que os daran
si la dama se descarta,
pero para que os riays
os quiero dezir que ha sido
señal de que aueys perdido,
que con cartas os quedays.

Alfonso. Con todas auia de ser.

Bel. Aueysla perdido.

Alfonso. No,

que en la maleta quedò,
y pienso que la vi ayer
buscando en ella vnas ligas.

Bel. Pues oye vna industria.

Alfonso. Qual?

Bel. Yo contrahere al natural

Comedia famosa,

la letra.

Alfe. A mucho te obligas.

Bel. En la carta has de dezir
que eres su hijo.

Alfe. De quien?

Bel. Del Capitan.

Alfe. O que bien.

Bel. Y luego puedes fingir,
pues passò tan moço a Flandes
que envia Flamenco dama
te hnoo.

Alfe. Vlises te llama.

Bel. Las obligaciones grandes
que la corren como a tia,
y vn sobrino de tu talie
no te han de echar en la calle.

Alfe. Mi remedio ser podria,
de manera que he de ser
hijo de su hermano?

Bel. Sí, y dexame hazer ami
lo que puede suceder.

Alfe. Y como se ha de llamar
mi madre?

Bel. Madama Flora.

Alfe. Braua industria.

Bel. Lamejor

que te puede remediar,
que Doña Barbara es rica,
y sola vna hija tiene.

Alfe. Si ella aqui nos entretiene
essa dama que me pica,
la de san Felipe digo
tengo de servir despacio,

Bel. A las cosas de Palacio
yras despacio conmigo,
que son los ciertos amores,
si a Flandes pienas boluer.

Alfe. Bien se pueden pretender
juntos vadera y fauores.

Bel. Ahora bien, voy a escriuir.

Alfe. Si la contrahazes bien,

no ay que temer.

Bel. Y tan bien

que no sabra distinguir
su letra el mismo Faxardo.

Alfe. Perdonadme Capitan,
que necesidades dan
a vuestro Alfez Leonardo
los medios de quien espero
perdon, ques justo el perdon
si estoy en esta ocasion
con amor, y sin dinero.

Salen Doña Barbara, y Doña Angela.

Bar. Bien se alina tu remedio
con tan nueva competencia.

Ange. Diras que tengo la culpa.

Bar. Bien puede ser que la tengas.

Ange. Si, que deuo de morirme,
porque de los dos prefieras
al mas galan, al mas lindo,
al de mayores fineças.

Que papeles me has hallado,
que joyas, galas, o prendas,
quando me has visto escriuit
hablar cifrado, hazer señas,
en que ventana de noches
en que balcon, en que reja, (do,
me has visto hablar, que emboça
que musica a nuestra puerta,
que cuchilladas, que muertes.

Bar. Pues no quieres tu que fienta
que venga a vistas Otauió,
y que Don Esteuan venga:
muy majadero y zeloto
ha visitarnos por fuerça,
y que aqui se desahien:
en que casa de Ramera
paskan cosas semejantes!

Ange. Riñeme, marame, piensa
inuenciones contra mi.

Bar. Eres la misma inocencia,
eres la misma virtud,

llora vn

Lope. Buen
por tri

Bar. Que a

Lope. Brau

aunque

poco d

Bar. Hmier

que erar

y es me

azey tes

se gaste

y andera

Y el dix

que aun

mejor, q

y en los

Finalme

Bar. Ange

que me

no se si

casa sin

desta su

determ

Ange. Has

de su gu

Lucia. Llar

dos hom

plumas,

de color

se quitan

dagas, y

valonas.

Bar. Que lo

neia di

Lucia. Deue

Bar. Ange

Salen Leon

Ange. Tab

Hora vn poco.

Sale Lope.

Lope. Bueno queda
por tribunales tu honor.

Bar. Que ay Lope?

Lope. Braua pendencia,
aunque de liebre a conejo
poco dizen, que se lleuan.

Bar. Hirieron? *Lope.* No se hirierõ,
que eran los dos gente cuerda,
y es mejor que lo que gastan
azeytes, hilos, y mechas
se gaste en papel, y tinta,
y anden por alto las prucuas.
Y el dixo, este que declara,
que aunque son cosas q̃ cuestan
mejor, que en el Cirujano,
y en los azeytes se emplea.
Finalmente son amigos;

Bar. Angela cosas son estas,
que me han de costar la vida,
no se si tu lo desearas,
casa sin hombre, y sin dueño,
desta suerte se gouierna
determinate a calarte.

Ang. Has visto que me defienda
de su gusto y voluntad.

Sale Lucia.

Lucia. Llamando están a la puerta
dos hombres de buenos talles,
plumas, trencellines, medias
de color, como que agora
se quitaran las elpuelas,
dagas, y espadas doradas,
valonas.

Bar. Que lo rodeas
necia di, soldados entren.

Lucia. Deuen lo de ser pues entran.

Bar. Angela: fcondete tu.

Salen Leonardo Alferex, y Beltran.

Ang. Tãbien de aquellos me zelas.

Alfe. Quien es aqui la señora
Doña Barbara?

Bar. Bien sean
venidos vuefas mercedes,
yo soy.

Bel. Que turbado llegas?

Alfe. En Flandes el Capitan
Fajardo nos dio esta letra
para vuefa merced.

Bar. Es mi hermano?

Alfe. Despues que lea
sus renglones le dirè
quien yo soy.

Bar. Su firma es esta?

Bel. Tal trabajo me ha costado
de picarla, y contrahazerla
lo mas Leonardo està hecho.

Alfe. Sabes, que tengo en sospecha,
ques esta dama la madre
de aquella hermosa donzella,
que yua a Missa a san Felipe.

Bel. Y por aquella antepuerta
està azechando la hija.

Alfe. No pongas duda, que es ella.

Bar. No acierto a leer de gusto,

Lee la carta.

Aqui dize el que esta lleua,
es Don Leonardo mi hijo,
y de vna dama Flamenca
de lo mejor de Anamur.

Bel. Ya se mira.

Bar. A la ligera *Lee mas.*
quise embiarle a la Corte
a negocios.

Bel. Otra buelta
te vuelue a dar mas no es mucho
que la fangre la remueua.

Bar. Confiado en q̃ tu estàs *Lee.*
hermana querida en ella,
y haràs con el lo que deues
a tu sobrino ya prenda

Comedia famosa,

de tu sangre, y de la mia;
yo para cosas tan tiernas
soy mas que muger, no puedo
parar la sangre en las venas,
las lagrimas en los ojos,
ni los brazos que desean
juntaros sobrino mio
al alma.

Alfe. Bastantes señas
son estas, tia, y señora
de ser mi sangre, y yo vuestra
mas los pies me aueys de dar.

Bel. Obrò la purga en la tierra.

Bar. Angela, muchacha, olà.

Ange. Señora,

Bar. Que miras? llega
da los brazos a tu primo:

Ange. Mi primo?

Alfe. Prima tan bella
tenia en España yo?

Bar. Para que te esquivas necia,
que es el señor Don Leonardo
hijo, y que bien que se muestra
de tu tio, y de mi hermano.

Alfe. Madama, no esleys suspenfa,
que en viendo os me dixo a mi
el alma, que erades prenda
de mi sangre.

Ange. No os espante,
que como a cosa tan nueva
no dièssè luego el lugar,
que ya mis brazos os dexan
primo, y señor.

Alfe. Prima mia.

Lope. Que diablos de parentela
es la que se junta aqui?

Alfe. No quiso que se supiera
el Capitan mi señor,
que era su hijo hasta hazerla
a Madama Flor mi madre
su muger que no lo era,

si he de dezir la verdad.

Bar. Que libre que lo confieffa;
como deue de saber,
que el padre de Angela bella
tampoco fue mi marido.

Alfe. A ora bien, dadme licencia,
que vaya a buscar posada,
porque mis criados quedan
en Barcelona, que alli
tomè posas.

Bar. Si yo fuera
donde estuuiera mi hermano,
no pienso yo que fustiera,
que me fuera a vna posada,
y aunque este sobrino sea
humilde para vn soldado
de tantas galas, y prendas
no la desprecieys os ruego.

Ange. Todas estamos con quijá
primo, de que ansi trateys
vuestra casa, pues lo es esta.

Alfe. Prima, escuchad la disculpa
el termino de la guerra,
al amigo, al camarada,
a vñança de soldadesca,
no se permite dexar,
y el señor Beltran de Vega
solo por mi viene a España.

Bar. No es la casa tan estrecha,
que el señor Beltran, y vos
no podays caber en ella,
apofento ay para todos.

Bel. Beso os los pies.

Lope. Ya se quedan
el primo, y el camarada.

Luc. Esto de plumas me alegrá.

Lope. Teneys todas las mugeres
aunque vemos os gouierña
espíritu belicoso.

Bar. Olà, pongannos la mesa,
vamos sobrino, y vereys

mi casa.

Alfe. Que ay mas que ver
despues de veros a vos?

Bar. El termino me contenta
del sobrino.

Ange. Es muy galan.

Bel. Que te parece la fiesta?

Alfe. Que ya tienes en Madrid
mientras el Rey te prouea
quanto puedes deícar.

Luci. De que estás triste?

Lope. Reniega,
de vn camarada de aquestos.

Luci. Eſſo es juſto, que te ofenda.

Lope. El primo vaya con Dios,
ya tiene prima quien quiera
mas el otro camarada,
camarada, o camarena,
ſi deſliza de la tia,
que en ſin es prudente, y cuerda
Lucia peligro corre.

Luci. Zelitos, que impertinencia?

Lope. Camarada plegue a Dios,
que el mal aguero me mienta,
que hombre que entra cõ cama
buscará quien duerma en ella.

ACTO SEGUNDO.

De quando acá nos vino.

Salen Don Otavio , y Marin.

Ota. Que hombre es eſte?

Mari. Yo que ſe,
traça tiene de ſoldado.

Ota. Buen talle.

Mari. Talle eſtremado,
y galan del cuello al pie.

Ota. Deue de viuir aqui?

Mari. Primo me dixo Lucia,
que es de Doña Angela el dia
que tu recaudo le di.

Ota. Primo ſuyo?

Mari. Y a la cuenta

auido en Flandes baſtardo
de aquel Capitan Faxardo,
que Doña Barbara intenta
hazer mas brauo que Aquiles.

Ota. Y es juſto pues no ve el Sol
en Flandes tal Eſpañol,
mas como ſon tan ſutiles
los zelos, aunque eſte ſea
ſu ſobrino, y ſi ſera

ſi en ſu miſma caſa eſtà,
y en la Corte ſe paſſea,
Hanſeme entrado de modo,
con el buen talle que tiene,
que pierdo el ſeſo.

Mari. Antes viene
para tu remedio en todo,
que ſi tomas mi conſejo
veras, que verdad te digo.

Ota. Como?

Mari. Haziendote ſu amigo.

Ota. Podré quando del me quejo
hazer con el amiſtad.

Mari. Si ganas entrar por ella
en caſa de Angela bella
conquiſta ſu volunad;
Y aun puedes en ocaſion
darle parte de tu intento,
que para tu caſamiento
mejores terceros ſon
Los deudos que los criados,
y mas a tiempo que ves

Comedia famosa,

por aqueste Aragonés
tan mal puestos tus cuidados;
Si Doña Angela se inclina
a Don Estevan, y agora
la madre, que en fin la adora
el darsela determina:
Quien mejor, que su sobrino
le puede desbaratar,
si tu sabes negociar
por este mismo camino.

Ota. Calla, que viene a la calle;
Mari. No te gane el pensamiento.
Vanse. Salen Don Estevan, y Don Alonso.
Este. Zelos en el alma siento;
Alon. Tiene el soldado buen talle:
Pero siendo primo suyo
no es justo que los tengays;
Este. De lo que me asegurays
toda mi sospecha arguyo.
Fuéronse.

Alon. Por no encontrarse
con vos.
Este. Hizieron muy bien,
que este con tanto desden
se determine a casarse,
confiado en su riqueza.

Alon. No estays vos muy adelante,
para que deste os espante
el intento, y la firmeza.
Este. En fin me admiten mejor.

Alon. Angela me ha parecido
muger, que tiene el olvido
por tornasol del amor:
Ya se inclina a Don Oranio,
ya os mira a vos, y ya a mí.

Este. A vos!
Alon. Sospecho que si,
no para hazeros agrapio,
mas para dar a entender,
que a ninguno tiene amor.

Este. El primo,

Alon. Aun este es mejor
para amar, y pretender.
Este. Pues vos no me asegurays
los zelos?
Alon. Seguros son,
mas de vna dispensacion,
no es malo que los tengays.
Salen Beltran, y el Alferéz Leonardo.
Bel. Bien puedes llamar tu vida
libro de que quieres boca.
Alfe. Antes en la mesma roca,
quedò la naue rompida.
Bel. Que donayre, pues quien tiene
tal mesa, y cama, y tal dama.
Alfe. La dama, y la mesa, y cama,
que en la Corte me entretiene,
agradezco a mi ventura,
y a tu ingenio; pero ya
todo perdiendo se va.

Bel. Perdiendose, que locura?
No me deziays ayer,
que Doña Angela te adora?
Alfe. Lo mismo me dize agora;
pero que tengo de hazer,
Si su madre da en lo mismo?
Bel. Su madre.
Alfe. Como lo cuento
de donde mi pensamiento
vive en vn confuso abismo.

Bel. Pues toda la honestidad
el melindre, y el recato.
Alfe. Beltran parentesco, y trato,
que han de engendrar?
Bel. Voluntad.
Alfe. Si vn dendo de algun valor,
y vna deuda de las mias,
comen juntos muchos dias,
que ha de resultar?
Bel. Amor.
Alfe. Y si dan en regalarse,
y crece la voluntad,

y sobra la libertad,
que pueden hazer?

Bel. Gozarle.

Alfe. Quedito, que ay gente aquí.

Bel. Este es vno de los tales,
que adoran estos vmbrales.

Alfe. Sirue a Doña Angela?

Bel. Si,

aquí el cuytado bobea
pagando en finos ducados
embelecados de criados.

Alfe. Ya finge que se pasea.

Bel. Tendrá os miedo por pariente.

Alfe. Tengamelo por galán.

Bel. Pareceme que se van.

Alfe. Y finge, que mira en frente.

Bel. Valame Dios, quien pudiera
defengañar mentecatos.

Alfe. Beltran amorosos tratos,
se hizieron de esta manera:

Pensar, que ha de auer amor,
que no se entienda es lo cura.

Bel. Quien ama tenga cordura.

Alfe. No la permite el fauor,
Mas viniendo a vuestra historia,
que haré de Barbara, amado?

Bel. Amarla.

Alfe. Gentil letrado,
si es Doña Angela mi gloria.

Bel. Hermano dexar el gusto
por el prouecho, y querer
vna gallarda muger.

Alfe. Fuera pensamiento injusto
pagar mal su hija bella,
y aunque quiera no podrá.

Bel. Que os quiere tanto?

Alfe. No se, como me defiéda della.

Bel. La grauedad de vna tia
tan reuerenda ha pagado
en vn sobrino soldado.

Alfe. Paramas desdicha mia,

para aqar de mi ventura:
mas vn remedio he pensado.

Bel. Como?

Alfe. Si amor mal pagado,
con ageno amor se cura
feruilda vos, y de mi
se le quitara el martelo.

Bel. Si me haze de nuevo el cielo
os responderé que si;
Pero si sabeys mi humor,
que en viendo muger de seda,
es imposible que pueda
tenerle vn instante amor;
Como me quereys poner
Leonardo en tal disparate.

Alfe. Por diuertir, que me mate,
y dexe de pretender.

Bel. No ay tratar dello en no viédo
chinelas, y deuantal,
copia, picote, y sayal,
y estar fregando, y barriendo.
No ay hazer caso de mí,
que se da afeyte, y colores
son en dosel de señores
fillas bueltas para mí.
Demas, que si quereys bien,
en casa tambien yo quiero.

Alfe. Vos a quien?

Bel. Al escudero,
ya no conoceys a quien:
Ay cosa como Lucia?

Alfe. Lucia.

Bel. Vertiendo flores,
cerner en paños menores,
tres horas antes del dia.
Las mangas presas al ombro,
que pueden rendir al Draque,
y enaquel triquititraqe,
que puede causar asombro,
A vn maestro de Capila
cantar lo Descarraman,

Comedia famosa,

y el llevar al ombro el pan
no es notable marailla,
Pues sin tocar a la tabla
va mas detecha, que vn vfo,
pues es verdad, que es confuso
lo que eferiue, o lo que habla:
Tengase, quitefe allà,
no me pelizque, que manda?
has visto el hombre qual anda,
yo pues otra le dara;
Ea, que quiebra las velas,
y otras cosillas anfi,
que nacieron para mi,
y no endiosadas cautelas;
No quiero mugeres de oro,
que en fin es andar de amor,
con algun aparador.
Alfe. Ay de mi! que el oro adoro.
Bel. Vn pecho de vna muger,
y vna tienda de vn plateto,
ya es vno todo, y no quiero
pagar lo que puedo ver;
Con yrme a la plateria,
y dar vna buelta, o dos,
Alfe. Bueno me dexays.
Bel. Pordios,
que yo quifiera a la tia.
Alfe. Pues como podrè?
Bel. Fingiendo,
con que tendreys mas lugar.
Alfe. Y si se quiere casar?
Bel. Eflo es lo mejor haziendo,
que traygan dispensacion,
pues çere tanto podreys
hazer, que de Angela esteys
en segura possession,
entrad, y dexadme a mi.
Alfe. Por fuerça aurè de tomar
vuestro acuerdo.
Bel. Es negociar,
pues os conseruays anfi.

Alfe. O si amarades la tia.
Bel. En esto no me metays
vos que de prima entermay,
que os cureys con atutia.
Vanse, y salen Doña Barbara, y
Lucia.
Bar. No ha venido mi sobrino.
Lucia. Fue a Palacio, no vendra
tan presto.
Bar. Basta, que es ya
este mi amor delatino,
donde està Angela?
Luci. Aqui haze
labor en el corredor.
Bar. No era allà dentro mejor,
mas bien se yo de que nace,
querria mirar por alli
los galanes de la calle.
Luci. Aun esto quieres quitalle.
Bar. Como no me mirò a mi,
vete a dentro a estar con ella.
Luci. La cama tengo que hazer
del señor Beltran.
Bar. Poner, puedes ropa limpia en è-
Luci. Yo voy. (lla.
Bar. Sacaràs tambien
azerillos, y almoadas,
ay resistencias honradas,
dexe os Dios parar en bien:
Desde el ausencia del Conde
no he tenido pensamiento,
ni aun primero movimiento
desto que amor corresponde:
Porque como me quebrò
la palabra aborrecia
a quantos hablaua, y via
por vno que me engañò,
Y quiso mi desventura,
que para hazerlas mas grandes
mi hermano engédraffe en Fládes
en Flamenca niue pura,

Vn rayo para su honor,
y para el mio en Leonardo,
moço, discreto, y gallardo,
y digno de todo amor.
Pero yo, que me fatigo
si casandome con el,
no pierdo nada, que en el
mi propria sangre prosigo,
Escriuir al Capitan
su padre en esto quisiera,
pero si a caso se altera,
que en fin son cosas, que dan
Pesadumbre entre parientes,
y toma postas a España,
necio consejo me engaña,
con medios indiferentes.
Quanto es mejor darme prisa
a casar a Angela, y luego
declarar este amor ciego.

Salen Leonardo, y Doña Angela.

Ange. Mis zelos echas en risa.

Alfe. Zelos Angela de que?

Ange. De que mi madre te mira.

Alfe. No me ha de mirar.

Ange. Suspira!

Alfe. De que suspira?

Ange. No se.

Alfe. Anda, que fue desatino,
que amor los haze creer,
porque no me ha de querer,
siendo su sangre, y sobriño?

Ange. Ríete de esso, que yo
fuy tu prima, y no muy cuerda.

Alfe. Tia no es nombre de cuerda,
fino es, que en tercera dio,
por esso la hare tercera,
que templada con la prima
a pretenderte me anima.

Bar. Quién tal escucha, que espera?
basta que estos desengaños
deuen de tratar de amor,

que buen modo de labor?

Alfe. Las noches Angela engaño:
con tu memoria, que haré
para que hablemos vn rato?

Ange. Guardame con tal recato
mi madre, que yo no se,
que aya remedio de hablarte.

Alfe. Dame vna prenda con quien
passe la que viene bien.

Ange. Ya estoy pensando que darte
toma esse guante.

Alfe. Del modo
que se calça pienso yo,
que de tu amor se vultio
mi alma tan justo en todo.

Bar. Ya no se puede sufrir,
que es esto?

Alfe. O tia y señora,
mandome mi prima agora,
que por guantes quiero yr
a la calle de Santiago,
que vnos en tu nombre pida,
y para mejor medida
me dio este guante.

Bar. Yo hago
quimeras sin duda alguna
tales sombras son los zelos.

Alfe. Ansi te guarden los cielos,
y me den mejor fortuna,
que a tu hermano, y padre mio,
que anemos de remediar,
pues yo se lo que es rondar
en Flandes al ayre, al frío,
esto deslos pretendientes
de mi prima.

Bar. Quando hablemos
estas cosas no tenemos
de hazer junta de parientes,
enérate allá.

Ange. Pues que importa?

Alfe. Muy bien dize entrarte allá,

Comedia famosa,

quando mi señora está
en plática larga, o corta,
de tu remedio no es bien,
que estés aquí.

Ange. Ya me voy
primo, si enfado te doy.

Alfe. Tu enfado, y a mí.

Ange. Pues quien?

Alfe. Tu madre dize, que quiere
soledad para tratar
tu bien.

Ange. Ya me quiero entrar,
y mandame amor, que espere
por aquí mescondo a oyr,
q̄ estoy perdida de zelos. *Escódesse*

Bar. Ya que han querido los cielos,
que no suelen permitir
sin ocasion cosas tales,
que aquí de Flandes viniesses,
para que esta guerra hizieses
con pensamientos y guales:
A tu misma sangre aduieste,
que a muger de mi valor
no está bien tratar de amor,
y aunque es amor de otra suerte,
que puesto que soy tu tia,
bien nos podemos casar.

Ange. O quien los oyera hablar.

Alfe. No puedo señora mía,
fino es besando el chapin,
sobre que asienta esse pie
daros las gracias.

Ange. No se
de aquella humildad el fin.

Alfe. Solo me alije el temor,
que no lo escuso dezir
de lo que puede sentir
el Capitan mi señor.

Bar. Pues por esso es bien tratar
estas cosas con secreto,
hasta que llegue el efeto,

y nos podamos casar:
Que casados vna vez,
tomelo como quisiere,
pues del bien, o el mal q̄ hiziere
no es mi hermano ni mi juez.
Y el me deue que te quiera,
pues se ha retratado en ti,
que a no le querer ansí,
tampoco a ti te quisiera.
Si el me embia a que te ayude
cartas, quien te da su hazienda,
y luego a si misma en prenda
mejor a su sangre acude:
De que se puede quejar?

Alfe. Digo, que tienes razon.

Bar. Por vna dispensacion
quiero ya al momento embiar:
Gastese toda mi hazienda,
y en señal dame esos braços,
Alfe. Ya no son estos abraços
de sobрино.

Bar. Nadie entienda
esto, que los dos tratamos

Angela. Sino sola yo.

Bar. Que quieres?

Ange. No llamaste?

Bar. Linda eres,
ves que en tus cosas estamos,
y andas necia al rededor,
mas que vna mosca importuna,
no se ha de tratar ninguna
sin tu consejo y fauor,
pues bien se ha de hazer sin el.
Ange. Que te espantas, que el desseo
me haga mosca, si te veo,
que te estás haziendo miel.

Bar. Dile a tu primo los braços
por vn consejo.

Ange. Pues ya, q̄ el sus cōsejos te da
y tu le das tus abraços,
que viene a quedarme a mi?

Bar. Pues
con lo c
si todo

Ange. En
y de tu
porque

vendra
Primo,
tratar tu
con mi
que este

Alfe. Lo p
que mi
fue no

Ange. Ver
Bar. Quien

no soy
quien p

Ange. Qu
Bar. Pues

Ange. Oy
Bar. Que e

Ange. Las
le atajan
suelen t

que des
yo he v
que con

quieres
Bar. Mien

Ange. Tu
al princ
me pare

dezirte
Bar. Pues
que yo

con tu
Ange. Con
velme

viuas m
Bar. Oye

Bar. Pues que tienes tu que ver
con lo que yo quiero hazer
si todo resulta en ti.

Ange. En mi a rísa me prouoco,
y de tu traça me espanto,
porque si te tomas tanto
vendrá a quedarme muy poco.
Primo, sal te halla, que quiero
tratar tus cosas tambien
con mi señora, y no es bien
que estes aqui.

Aíse. Lo primero
que mi padre me enseñó
fue no estorbar, voy me.

Ange. Vete.

Bar. Quien en tais cosas te mete,
no soy en mi casa yo
quien pueda hazer y dezir.

Ange. Quien te lo niega,

Bar. Pues bien.

Ange. Oye sin tanto desden.

Bar. Que es lo que tengo de oyr?

Ange. Las cosas q̄ en los principios
se atajan por buenos medios
suelen tenerle mejor,
que despues no son tan buenos:
yo he visto, y oído
que con guito, y sin consejo
quieres bien a tu sobrino

Bar. Mientes.

Ange. Tu sabes si miento
el principio de la historia
me parece intento cuerdo
dezirte que lo he sentido.

Bar. Pues fue sentimiento necio,
que yo trato de casarte
con tu primo, y esto es cierto.

Ange. Con mi primo, q̄ bien hazes,
velme aqui puesta en el suelo,
viuás mil años amen.

Bar. Oye boua, que no es esto,

que lo trato con el digo
en quanto a tomar consejo.

Ange. Luego no es con el?

Bar. Con el.

Ange. Pues con quien?

Bar. Esto le ruego

que me aconseje entre dos
tan gallardos caualleros
que te pretenden aqui.

Ange. Pues advierte, q̄ te advierto
que a qualquiera de los dos
por todo extremo aborrezco.

Bar. Pues donde tengo de hallar
vn marido a tu contento,
es chapin, capato, o calça,
ropa, basquiña, o manteo,
ay tienda donde se venda.

Ange. Pidote yo casamiento?
no me cases en tu vida.

Bar. Como no, casar te quiero.
que yo no te he de guardar,
ni andar Angela sufriendo
tus palabras, ni tus galas,
tus locos atreuimientos
que estás ya muy sobre ti.

Ange. Que esquadra de alabarderos
me has puesto a mí, que presidio.

Bar. Aprietafme.

Ange. Yo te aprieto?

Bar. Pues Angela, has de saber
que no quiero estar mas tiempo
sin casarme.

Ange. Esto aguardaua,
dime tu que tienes miedo
de dormir sola de noche
y entenderase el mystério,
pero si quieres casarte
quien te lo quita.

Bar. No quiero
que digan que yo me caso,
y que por casar te dexo.

Ange.

Comedia famosa,

Ange. En fin yo me he de casar.

Barba. Tu te has de casar primero.

Ange. Pues madre razon será
que todos nos declaremos,
tu me has de casar.

Barba. Con quien?

Ange. Con mi primo.

Barb. Lindo cuento.

Ange. Pues esta es resolucion.

Bar. No puede ser.

Ange. Porque no puedo?

Bar. Ay Dios, si me has de obligar
a que te diga vn secreto.

Ange. Secreto en esto.

Bar. Pues no.

Ange. Y que secreto ay en esto?

Bar. Angela, dame palabra
de callar con juramento?

Ange. Si lo dixere, no tenga
dicha.

Bar. Amor, agora es tiempo
que deys a mi ingenio industria,
pues soys prueva del ingenio.

Ange. El secreto para mi,
es que como yo le quiero
le quierres para casarte.

Bar. De tu loco pensamiento
ha nacido esta malicia,
pero escucha, y veras presto,
ques imposible.

Ange. Imposible?

Barba. Este soldado Flamenco,
este Leonardo es tu hermano.

Ange. Mi hermano?

Bar. Adirate quedo,
que no quiero que se entienda!

Ange. Yo alomenos po lo entiendo.

Bar. Sabe que el Conde tu padre
se le lleuò a Flandes, luego
que vio que a mi me quedauas
entre los dos repartiendo

los hijos, y que a tu tio
se le dio nino pequeño
para que en nombre de hijo
le criase, y assi creo
que el piensa que es mi sobrino
porque no sabe el secreto.

Ange. Que tus hijos los dos somos?

Bar. Ay Angela, sabe el cielo
que dolores me costays.

Ange. A fuera locos desfeos
queramosle como a hermano,
y cesen los pensamientos
de marido desde aqui.

Bar. Mi honor hija te encomiendo,
no sepa aquesto tu hermano,
y que le llames te ruego
primo siempre.

Ange. Ansi lo hare.

Bar. Prometeslo?

Ange. Si prometo,
y para que ya los dos
mas cuydado no te demos
te suplico que me cases
con Don Estevan, que pienso
que es hombre que lo merece
mas que Otauo.

Barba. No desseo
otra cosa en esta vida
como verte con remedio,
Lope.

Sale Lope.

Lope. Señora.

Bar. Tu sabes,
que si lo sabras sospecho
la casa de Don Estevan.

Lope. Bien la se.

Bar. Parte corriendo,
y di que se llegue aqui.

Lope. Dime señora si puedo
pedirle albricias.

Bar. Bien puedes.

Lop. Yo para
Bar. Y yo en
a preueni
tu casam

Salen Leonar
Alfe. Vuest
del. Y Barba
Alfe. Toda
del. Possele
y no pode
Alfe. Mil du
para la di
y se los qu
del. Que har
Alfe. Pagar
deudillas
y compra
que en ne
el dinero
del. Bueno,
Alfe. Prima
Alfe. Ansi,
el ciclo m
en tierra,
Alge. Vuest
en la Cor

De quando acá nos vino.

190

Lep. Yo parto alegre.

Bar. Y yo entro
a preuenir de que modo
en casamiento tratemos,

brauamente la engañè, *Aparte.*
agora si amor que puedo
casarme con mi sobrino,
el remedio te agradezco.

Sale Angela.

Ange. Mal empleados pensamientos mios,
aun antes de nacidos acabados,
pero en buena fazon desengañados
que puedo remediar mis desuorios,
derriba amor de nieue montes frios
que consume el rigor de tus cuydados,
bueluan los imposibles declarados
mis intentos a tras, que no son rios.
Si se suele sacar la sangre en copia
para templar el fuego de las venas,
sangrarme yo de amor, no es cosa impropria
Leonardo, si de ti las tengo llenas,
sal de mis brazos, que eres sangre propria
para que cesse el fuego de mis penas.

Salen Leonardo, y Beltran, y Alferex.

Alfe. Vuestro consejo tomè.

Bel. Y Barbara como està?

Alfe. Toda su hazienda me da.

Bel. Posseelo con buena fe,
y no podeys prescribir?

Alfe. Mil ducados buenos son
para la dispensacion,
y se los quiero pedir.

Bel. Que hareys dellos?

Alfe. Pagarè
cendillas que me dan pena,
y comprarè vna cadena
que en necesidad nos de
el dinero que pesare.

Bel. Bueno, Angela està aqui.

Alfe. Prima mia? *Ange.* O primo?

Alfe. Anfi,
el cielo me le depare,
en tierra, y mar por guardarme.

Ange. Vueffamercè muy hallado
en la Corte.

Alfe. No he buscado
en la Corte, donde hallarme.

Ange. Pues donde?

Alfe. Donde perderme.

Ange. Vueffamercè no se pierda
siendo persona tan cuerda.

Alfe. Eflo es matarme, o quererme?

Ange. Como va señor Beltran
de gradas de san Felipe?

Bel. Puesto que yo participe
de las cosas que le dan
gusto al Alferex, no se
que fuera de vos le tenga,

Ange. Vueffamercè le entretenga,
que es justo que se le de.

Alfe. Prima, ya son tus mercedes,
que tienes, por vida mia,
que dexes la cortesia,
que las mayores mercedes,
son el tu, donde ay amor.

Bel. Antes viues engañado,
que el tu, y el vos se han vsado

Comedia famosa

para el desprecio y rigor
el vuestra merced jamas
fue de nadie desmentido,
ni enojado, ni ofendido.

Alfe. En que disparates das,
Beltran las cosas de humor
son buenas para alegrías
reniega de cortesías
donde se trata de amor.
No prima, no viene bien
la merced con mi desseo,
con mucho capote os veo,
y quando los hombres ven
Este capote de enojos
con que las mugeres vienen,
luego ven que se preuienen
para el agua de los ojos.
Que teneys que no mirays
con la gracia que soleys,
y a vos misma os ofendeys
pues la hermosura os quitays?
Hablad, de que estays suspensa?
Ang. Vuestra merced se ha engañado
que esto no nace de enfado,
de pena, enojo, ni ofensa,
cuydados nuevos en mi
como ve me han suspendido.

Alfe. Cuydado!

Ang. Pues vn marido
no es cuydado para mi?

Alfe. Marido!

Ang. Agora mi madre
me ha casado.

Alfe. A vos, con quien?

Ang. Con Don Estuan,

Alfe. Y es bien,

sin que lo sepa mi padre?

Ang. Antes por esta razon,
y dadme señor licencia
para hazer de vos ausencia,
digo, en aquesta ocasion,

que no quiero que me vea
mi marido hablar con vos. *Vase.*

Alfe. Oyd escuchad.

Bel. Por Dios,
que he dado el amor librea,
que en vistiendose los pajes
de azul, que son los sentidos,
luego juntan ofendidos
la sala de los linajes,
y tocan a la vengança.

Alfe. Esta ha sabido el intento
del fingido casamiento,
y perdida la esperança
se casa con Don Estuan,
que hare Beltran?

Bel. Profeguir
en casarte, y en fingir
mientras el nido te ceban,
pesquemos los mil ducados
desta barbara muger,
y acaba de pretender,
boluamos Leonardo honrados,
y lleue el diablo al amor.

Alfe. De fingir, si fingire,
pero di, como podrè
sufrir de Angela el rigor.

Bel. Calla, que siello a nacido
de celos por darte pena,
este casamiento ordena,
y todo ha de ser fingido.
Enamora tu muy bien
a su madre, hasta que seas
dueño del alma, y poseas
toda su hazienda tambien,
que bien podras dilatar
el casamiento a su hija.

Alfe. Bien dizes.

Bel. Nada te aflija,
nada te cause pesar
mientras la lleue tuieres
de casa en el dueño.

Alfe. Aquí
me quier
Bel. Estas en
declara
con Barba
que tu go

Alfe. Aquí
me quiero guiar por ti.
Bel. Estas en fin son mugeres
declara tu casamiento
con Barbara, y ella crea
que tu gusto la dessea,

y veras que el pensamiento
de Doña Angela es en vano,
pues sera lo que quisieres.
Alfe. En dos tan ciegas mugeres
todo lo tengo por llano.

Sale Marin.

Mar. Para el señor Alferéz Don Leonardo
traygo aqueste papel.

Alfe. Soy el Alferéz.

Mari. Pues Don Otaúo mi señor le embia,
y con el vn cauallo, que a la puerta
queda reconociendo la posada,
y ya con los relinchos, desseando
conoceros a vos para su dueño,
es valençuela potro, y ha costado
mil escudos en Cordoua, es obero
negro de cabos, y con blanco beue.

Alfe. No conozco a esse illustre cauallero
leere el papel.

Mari. Aquí respuesta espero.

Creo que a v.m. le seran ya notorias mis pretensio-
nes del casamiento de mi señora Doña Angela, no me
heatreuido a besar a v.m. las manos, como a señor mio
y primo suyo, hasta que agora que se ha ofrecido oca-
sion de servirle con esse cauallo, donde estará tan le-
xos de los del exercito, soy muy seruidor del señor
Capitan su padre, a quien desseo escriuir, para todo lo
qual suplico a v.m. me señale hora en que le bese las
manos. Don Otaúo.

Diga v.m. que no respondo
hata hablar a mi tia, y que le beso
las manos muchas vezes, y reciba
estos escudos, y en la puerta aguarde,
que luego salgo a ver el presentado,
que este nombre tendrá de aqui adelante

Mar. Nombre de frayle, no le viene a cuéto
mejor será llamarle el desposado,
pues esta fue la necesidad primera
de Don Otaúo, que casarse espera.

Vase.

Comedia famosa,

Alfe Que te parece?

Bel. Que a Madrid veniste,
y que estas en las Indias.

Alfe. Ya ella publico,
que es mi padre Faxardo.

Bel. Que ay Lucia?

Sale Lucia.

Luc. Solo a saber lo q̄ mādays venia.

Alfe. Que haze Doña Barbara?

Luc. Tratando

queda cō D. Estevan destas bodas

Alfe. Aqui esta D. Estevan,

Luc. Y sospecho,

q̄ corren tã apriesa, q̄ esta hecho.

Alfe. No lo puedo sufrir Beltrã, es-

Bel. No hagas disparates. (pera.

Alfe. No querria.

Be. Como estamos yo y vos D. Lucia?

Luci. Yo muy al seruicio vuestro,

si teneys que me mandar.

Bel. Lo que os desseo agradar,

aunque quiero, no lo muestro

por muchos inconuenientes,

y el principal este Lope,

que no ay hora en que no tope

sus zelos y ojos presentes,

aqui le tengo de hallar.

Sale Lope.

Lope. Señor Beltran.

Bel. Buen encuentro.

Lope. Leonardo queda allã dentro,

pienso que os anda a buscar.

Bel. Agora se fue de aqui.

Lope. Esto passa.

Bel. Voy a ver

lo que me puede querer.

Lope. Que hazias aqui?

Luci. Yo.

Lope. Si.

Luci. Dixome su camarada

del Alferez mi señor.

Lop. Camarada, lindo humor,

la soldadesca te agrada,

ya hablays alo Flandesco.

Luc. Que vn cuello le jabonasse,

y al fuego se le conjugasse

por lo que haze el tiempo fresco,

Lope. Y a esto le respondias,

loy indina.

Luci. Que he de hazer?

Lope. Creo que vienes a ser

como la nouia de Olias,

que como los que estuuiessea

a la mesa de la boda

entre la comida toda

el arroz encareciesen.

Respondio muy a deshora

con baxa y humilde voz,

yo soy quien hizo el arroz

aunque indina pecadora.

No Lucia, el camarada

te haleuantado los cascós,

tu le lleuarás los frascos,

tu yrás en esta jornada

siruiendo de mochillera.

Luci. Estás loco?

Lope. Y el soldado,

que si anochece, ha jurado

assentarme la mollera,

no sabe que me haze mal

el sereno, y que no salgo

de noche.

Salen Doña Barbara y Doña Angela.

Bar. Tã poco valgo,

que con libertad y gual

osas tratarme atreuida!

Ange. Pues que tengo yo de hazer

si te veo enloquecer?

Barb. Tu me has de quitar la vida.

Ange. Conciertas con Don Estevan

casarme, y apenas parte

por vn Notario, y por darte

gusto,

De quando acá nos vino.

193

gusto, vna cedula lleuan,
en que doy mi voluntad.
Quando mil ducados cuentas,
y dispensacion intentas
sin poner dificultad
para casar con Leonardo,
y quieres darme a entender
ques tu hijo?

Bar. Quise hazer
a mi amor esse resguardo
hasta casar te no mas,
pero ya que estás casada
y la cedula firmada,
no puede boluer atras.
Aduierte ques mi sobrino,
y ques gusto de mi hermano.

Ange. Señora, engaño tan llano
obliga a vn gran desatino.
Tu me has hecho esta traycion,
y dizes que amor me tienes.

Bar. Con lindos descuydos vienes,
si tan ciega de aficion
te vi inclinada a tu primo,
y yo le adoro, que quieres,
ansi somos las mugeres
Angela, mi gusto estimo.

Ange. Bien hazes, mas no se yo
si saldras con lo que intentas.

Bar. Pues palabras tan essentas
a tu madre!

Ange. Porque no,
en engaños que por ellas
muero.

Bar. Por vida del Condé,
que le he de dar si responde
vna buelta de cabellos.

Ange. No importa en el casamiéto
el traer dispensacion,
que yo sabré en la ocasion
poner vn impedimento.

Bar. Que impedimento?

Ange. Dezir, ques tu hijo, y que lo es
de tu boca.

Bar. Y yo te haré,
hija ingrata desdezir.

Ange. Barbara madre, a quien oy
tiene el nombre tan al justo,
no lo fuera mas injusto.

Bar. Estás loca? Ange. Loca estoy.

Bar. Criados, ola aduertid,
como dize que está loca.

Ange. Si digo.

Bar. Y que por su boca
lo está confesando, oyd
a su tiempo jurareys,
que dize que mi sobrino
es mi hijo.

Ange. El desatino
no es mio, aunque lo penseys,
que ella me lo ha dicho ansi,
y con su hijo se casa.

Bar. Yo te echaré de mi casa.

Lope. A señora, buelue en ti.

Ange. Dexame Lope, que yo
me entiendo.

Luc. A señora mia.

Ange. Dexame tambien Lucia,
que no ha de casarse no.

Salen Leonardo Alferez, y Beltrán.

Alfe. Ques esto?

Bar. Vn atreuimiento,
que no se ha visto, ni oydo
con esta loca engañada,
que dize que eres mi hijo,
y que eres hermano suyo.

Alfe. Angela, quien os ha dicho
que yo soy hermano vuestro?

Ange. Mi madre misma.

Bar. Ha querido,
buscar con esta inuencion
ocasion para impedirnos
el tratado casamiento,

despues

Comedia famosa

despues que la necia ha visto
que se ha de partir la hazienda.
Que ella pensò que su lindo
y adorado Don Esteuan
se quedará introducido,
nos fuéramos a pedir
limosna.
Alfe. Gentil arbitrio
ola, Doña Angela, ola
àlla vuestro maridillo,
y vos tomareys la puerta,
en auiendo los dos dicho,
Si que tanto desleays,
y esto sin voces y gritos,
que esta casa tiene dueño,
y esta señora marido,
Yo no soy hermano vuestro,
sabed que soy vuestro primo.
Ange. Mi primo?
Alfe. Si que lo soy.
Ange. Y de quando acá nos vino.
Bel. Ea señores ques esto,
pues entre deudos y amigos
ha de auer tales discordias!
nialborotar los vezinos!
Doña Angela esta casada?
Ange. No estoy.
Bar. Si estas.
Ange. No estoy digo.
Bel. Ea, partáse esta hazienda,
como entre padres y hijos.
Ange. Bié dizes, pues lo es Leonardo
de mi madre.
Bar. Ay desatino
como este, para estornuar,
que yo me case contigo.
Alfe. Ola prima, o lo que soys,
ya no me tengays por primo,
vuestro padre soy.
Ange. Mi padre?
y de quando acá nos vino.

Alfe. Desde que con vuestra madre
estoy casado.
Ange. Yo impido
desde agora el matrimonio
con aquestos dos testigos.
Alfe. Ola, testigos no esten
para lo que aqui dezimos,
presentes, vayanse abaxo.
Lope. Bien dize el refran antiguo,
que en doliendo la cabeza
los pies no saben su oficio.
Alfe. Vayase ella a la cocina,
friegue, barra, limpie el trigo,
cierna, mase, guise, labe,
casa y platos tenga limpios,
sepa que ya tiene amo
si hasta aqui no lo ha tenido.
Luci. Mi amo? *Alfe.* Si.
Luci. Yo me yrè,
y de quando acá nos vino.
Alfe. Ea, el que esta mirando,
tome al instante el camino.
Lope. Donde?
Alfe. A la cauallerica,
limpie çapatos y estruinos,
vayase, o darele mil palos,
no replique.
Lope. No replico, palos a mi?
Alfe. Aguarde.
Lope. Palos,
y de quando acá nos vino? *Vase.*
Alfe. Y à vos señora tambien,
que sospecho que han venido
Don Esteuan y el Notario.
Bar. Ya os temo como a marido.
Mas no ayays miedo q̃ os diga,
q̃ de quando acá nos vino. *Vase.*
Bel. Miráysme a mi?
Alfe. A vos tambien
Beltran, aunque amigo os miro,
que oy riño toda mi casa,
y ha-

y hasta
Ed. Luego
Alfe. Pues
Bel. Voy
ò por
que de
Alfe. Ang
Ange. Tra
Alfe. Mi E
Ange. Ene
Alfe. Quie
Vn hor
vna difi
mas que
por ade
Ange. En r
de verte
Alfe. Ay l
que toc
de ver,
te cases.
Ange. Pues
mi mad
Alfe. Luc
Ange. Pues
ti en vic
las liber
Alfe. Yo a

Salen Don E
Alfe. Esta se
Gia. Vuestra
porque
loco, ze
De ver e
este Alfe

De quando acà nos vino.

193

y hasta mis amigos riño.

Bel. Luego quereys que me vaya?

Alfe. Pues no.

Bel. Voyme, y por vos digo,

ò por la dicha de entrambos,
que de quando acà nos vino. *Vase*

Alfe. Angela mia.

Ange. Traydor.

Alfe. Mi bien,

Ange. Enemigo mio, quien eres?

Alfe. Quien tu quisieres,

Vn hombre soy que prosigo
vna difícil empresa,
mas que Faetonte perdido
por adorar en tu sol.

Ange. En mi, que estoy sin juyzio
de verte, y a mi padrastro.

Alfe. Ay luz de los ojos mios!
que todo lo causan zelos
de ver, que tan de improuiso
te caes con Don Estevan?

Ange. Pues q he de hazer, si me dixo
mi madre, que eras mi hermano.

Alfe. Luego esso la causa ha sido?

Ange. Pues como puedo olvidar,te,
si en viendo el engaño he dicho
las libertades, que ves?

Alfe. Yo a ti mi bien por lo mismo.

Luego podrè yo ser tuyo,
si quieres, y no has querido
a Don Estevan?

Ange. El cielo,

sabe, que solo te estimo
casaras te con mi madre?

Alfe. No ves que todo lo finjo
hasta llegar a ser tuyo.

Ange. Pues di falso, como han y do
por esta dispensacion?

Alfe. No ayas miedo aunq aya y do,
que vaya el dinero a Roma,
que entre deudillas de amigos
yran los quinientos oy,
y de los otros te siruo
con vn brinco de diamante.

Ange. Dexa diamantes en brencos,
y se tu diamante amante
en estar firme conmigo,
que engastando esos quinientos
dineros, joyas, vestidos
a tu seruicio està todo,
y yo estoy a tu seruicio,
engañemos esta madre.

Alfe. Esso has de hazer.

Ange. Ya no digo
primo, que de quando acà,
fino que del cielo vino.

ACTO TERCERO.

De quando acà nos vino.

Salen Don Estevan, Lope, y Don Otavio.

Est. Esta sospecha he tenido.

Ota. Vuestra amillad deseana,
porque os confieso que estaua
loco, zeloso, y perdido
De ver en aquesta casa
este Alferes hablador.

Este. Lope nos hara fauor
de dezirnos lo que pasa.

Lope. Pues ya soys los dos amigos,
que es buena razon de estado,
en peligro declarado
juntarse los enemigos.
Y hazer liga, y amistad

Ayuntamiento de Madrid

Bb.

contra

Comedia famosa;

contra el que es demas poder
lo que yo alcanço a saber
os dirè con libertad.
Doña Barbara le adora,
y a llegado su aficion,
a que la dispensacion
estan esperando agora.
Pero pareceme a mi,
que Doña Angela tambien
deue de quererle bien;

Este. Que dizes?

Lope. Que passa ansi,
Porque madre, y hija estan
con tanto desasosiego
de zelos, que vera vn ciego
en la locura que dan;
Las voces, los desafios,
las pendencias son notables.

Ota. Cosas dizes admirables.

Lope. Ay de los trabajos mios,
Que tambien el vellacon,
el camarada, el Beltran
es de mi nimfa galan.

Este. Entre tanta confusion,
que haze el Alferez?

Lope. Bueno,
comer, beuer, y reyr,
jugar, dormir, y reñir
de vana arrogancia lleno.

Ota. Si tiene la possession
de las almas, de los dueños,
malas comidas, y sueños
os darà en toda ocasion;
Bien auemos pretendido
Don Estuan, y yo.

Lope. Bien,
Pues que todo su desden
deste Leonardo a nacido,
Pues pensareys, que no passa
Doña Angela mil enojos.

Este. Sera porque vea sus ojos,

que con su madre se casa;

Lope. No sino, porque la mata
con recatos, y desuelos,
que deuen de ser de zelos;
y como a esclana la trata,
No quiere que a la ventana
se ponga sola vn momento,
ni salga de su aposento:
y si a Missa de mañana,
nunca la dexa vestir,
ni tocar como solia.

Ota. Pues esso sufre su tia.

Lope. Huelga de verle reñir:
Y dizele, que obedezca
a su primo, que es razon,
haziendo, que el socarron
se ensanche, y se ensoberbezca.

Ota. Ahora bien Lope bolued
a casa en buenora.

Lope. El cielo
os guarde, y me de consuelo.

Este. Raciencia agora tened,
que podra ser que algun dia
no estè el gouerno en la mano
de esse soldado tirano.

Ota. Vengarme pordios querria.

Salen Doña Angela, Doña Barbara, y

Leonardo Alferez.

Bar. Pues que te parece a ti?

Alfe. Que no estara bien casada
con Don Estuan.

Ange. Cansada
estoy de dezirlo ansi.

Bar. Pues ya hecho y concertado
lo tengo de deshazer.

Alfe. Oye aparte.

Bar. Podra ser
despues de escrito, y firmado.

Alfe. Que es esso cosa de rifa.

Bar. Pues con quien se ha de casar?

Alfe. Con Don Otanio, ay lugar
que

que me mata, y me da prisa,
a que contigo me case.

Bar. Porque es Otaúio mejor,

Alfe. Fuera de tenerle amor,
nos está bien que la pascé
a Italia, y nos dexé en paz.

Bar. Tienes razon.

Alfe. No querria
yerno en casa amada tia,
aunque es la hazienda capaz.

Bar. Tienes razon, que es polilla
de la hazienda, y del contento.

Alfe. Yo señora tia intento
tu descanso en esta villa.

Bar. No me llames tantas vezes
tia, que para muger
me desluzes.

Alfe. Suele ser
adonde ay muchos juezes.

Bar. Agora solo te hallas.

Alfe. Bien mis descuydos condenas;

Bar. Las tias solo son buenas
Leonardo para heredallas,
Si yo quisiera algun dia
alviuo vna cosa hazer,
muy indigna de querer
te retratara vna tia.

Alfe. No lo diré mas pordios.

Bar. Como estoy en tu amistad?

Alfe. Echando a mi libertad
prisiones de dos en dos:
Voy por instantes a Roma,
con el pensamiento a ver,
que dispensan.

Bar. ¿p'acer, de oyrlo mi alma to-
Ay mi Leonardo, si el dia (ma.
de mi bien llegasse ya;

Alfe. No dudes de que sera
muy presto señora tia.

Bar. Este solo prometido.

Alfe. La costumbre lo causó.

Alfe. En fin que se concertó.

Alfe. Que no sera tu marido
Don Estevan, sino Otavio?

Alfe. Oye aparte.

Aparte.

Alfe. Ya te entiendo,
porque quanto yo pretendo
resulta en su mismo agrauio
Angela yo adoro en ti.

Alfe. Muy zelosa me has tenido.

Alfe. Si todo engañarla ha sido,
en que te ofendes de mi?

Alfe. Que dize en resolucion?

Alfe. Que te casemos a prisa.

Alfe. Y tu que dizes?

Alfe. Que es risa,
porque la dispensacion,
que ha de venir para ella
se ha pedido para ti.

Sale Beltran.

Bel. Está el Alferéz aqui?

Alfe. Beltran

Bel. Todo lo atropella,
todo lo dexa Leonardo?

Alfe. Que ha sucedido?

Bel. Yo vi
agora cerca de aqui
nuestro Capitan Faxardo.

Alfe. Al Capitan, es por dicha
inuencion tuya?

Bel. Pluniera
a Dios Leonardo, que fuera
inuencion y no desdicha.
Preguntando viene ya
por esta casa.

Alfe. Que haremos?

Bel. El remedio que tenemos
en cinco letras está.

Alfe. Cinco letras, quales son?

Bel. Yrnos.

Alfe. Pues vamonos luego,
mi señora a saber llegó

Bb 2 de

Comedia famosa,

de nuestra dispensacion,
y a preuenir vn viaje,
que a Illescas tengo de hazer.

Bar. A Illescas?

Alfe. No puede ser,
que se dexa ni se ataje,
que fue promesa que hizè
en las pomas de Marsella,
adios mi Barbara bella. *Vase.*

Ange. Que es lo que Leonardo dize?

Bar. Que va a buscar en que yr
a Illescas.

Ange. Pues a que efeto?

Bar. A vn voto.

Ange. Yo te prometo,
que lo deueys de fingir
para casaros allà?

Bar. Malicia tuya.

Ange. Si veo, declarado tu deseo;
que llamas malicias ya?

Sale Lucia.

Luci. Albricias señora mia,
ay Dios que grande placer,

Bar. Placer, de que puede ser?
yo te las mando Lucia,
vino la dispensacion?

Luci. Allà tus cuydados van,
mi señor el Capitan
llegò en aquesta ocasion.

Bar. Mi hermano.

Ange. Mi tio?

Luci. Si.

Bar. No puede ser?

Luci. Como no,
si acabo de hablarle yo,
ya se apean, ya està aqui.

Salen el Capitan Faxardo, y el Sargento Alfaro.

Fax. Entrar puede vn hermano sin licencia?

Bar. Y a los braços llegar puede vn hermano.

Fax. Merece los mi amor, y diligencia,
y mi sobrina.

Ange. Dadme vuestra mano.

Fax. Que hermosa y bella, que gentil presencia
si fuera moço yo, tened por llano
fueran dispensacion estas razones.

Ange. No faltan por aca dispensaciones.

Bar. Sin duda le han escrito el casamiento?

Fax. Hazed señoras al Sargento Alfaro
como a mi propio hermano acogimiento.

Alfa. Su esclauo he sido, y vuestro me declaro.

Bar. Esta casa, aunque es pobre alojamiento,
que por esto ofreciendola, reparo
tendrey para seruiros por posada.

Lope. Mas que tenemos otro camarada.

Alfa. La casa por si mesma, y por el dueño
de aposentar a vn Rey es digna en todo,
y yo para ocuparla muy pequeño.

Fax. Digo sobrina, que me falta modo,
por mas amor, que por la vista enseño,

y al

De quando acá nos vino.

195

y al lazo de los braços acomodo,
para deziros lo que en veros siento,
vuestro galan serè de pensamiento:
Que como os dixè si otra edad tuuiera
nuestra dispensacion no se escusára.

Bar. Tanta dispensacion mucho me altera;
pero ha no lo saber, no lo tratára:
Si la hablas Capitan de essa manera,
y la intencion en otra parte para
culparos a vos de lo que os han eserito,
yá que con vos la mascara me quito.

Fax. No os entiendo pordios.

Bar. Pues no ha vn momento,
que vuestro hijo estaua aquí.

Fax. Que dixo?

Alfa. Que vuestro hijo estaua aquí.

Fax. No siento,
que tenga aquí, ni en todo el mundo hijo,
y pesame de veros sentimiento,
quando esperaua tanto regozijo.

Bar. Vuestro hijo negays, pues a que efeto?

Fax. Que os desconozco Barbara os prometo
en que hijo me hablays, que no he tenido
hijo en mi vida?

Bar. Si es por ser bastardo,
que inutil preuencion.

Fax. Pierdo el sentido,
sabeys que soy el Capitan Faxardo?

Bar. Si yo por vuestra carta he recebido
en mi casa al Alferez Don Leonardo,
y como a mi sobrino, y hijo vuestro
el justo amor, que me manays le muestro:
De que sirve dezir, que en vuestra vida
tuuistes hijo?

Fax. Barbara yo tuuè
a Don Leonardo en Flandes por Alferez
soldado honrado, virtuoso, y noble:
Y quando vino a pretender a España
con papeles y cartas de su A teza
le di una mia para vos diziendo,
que era mi Alferez, pero no mi hijo.

Comedia famosa,

Bar. Hijo dezia, que le aueys tenido
en Anamur en vna hermosa dama
Flamenca, que madama Flor se llama,

Fax. La flor deuio de ser el engañaros,
que viue Dios, que si otro lo dixera
por engaño, y malicia lo tuniera,
es posible Sargento, que Leonardo
ha hecho tal maldad?

Alfa. Es imposible,
fino que alguno con su mismo nombre
ha querido engañar a vuestra hermana,
quien venia con el?

Bar. Otro soldado,
que se llama Beltran,

Fax. Beltran venia?

Lope. Que te parece de Beltran Lucia?

Luc. Que a mi ama engañó, que es mas honrada

Lope. No viera yo quemar la camarada.

Fax. Antes que ponga dolo en el Alferez,
y me quite Sargento las espuelas,
he de buscar a Don Leonardo.

Alfe. En todo,
me parece el hablarle el mejor modo.

Lope. A las gradas acude a san Felipe.

Fax. Y aqui tiene aposento?

Lope. Aqui le tiene,
mas no vendra despues que aueys venido,
porque quien duda, que lo aura sabido?

Fax. Vamos Sargento en busca suya.

Alfa. Vamos,
no he de dexar palacio, prado, gradas,
ni otro lugar adonde hallar le pueda
en que no le busquemos, *Vanse.*

Bar. Muerta quedo!

Ange. Y yo como estarè?

Bar. Tiemblo de miedo
del Capitan si el casamiento sabe!

Ange. Yo pienso que el Alferez no se alabe
de la burla, si està en Madrid agora.

Bar. Y que hara en alma, que en Leonardo adora?

Ange. No estoy muy libre yo.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Leor

Alfe. Do

Bel. Esta

que co

osa en

Alfe. Tar

ya po

que ne

de qu

Bel. Biè

y es c

que e

Alfe. Pu

que y

fino e

la pro

Bel. Ay

el Cap

echa

Alfe. Pa

porqu

de la

mayo

Salen el C

Fax. Ha

Alfe. C

Fax. Qu

supli

que v

Bel. Qu

Fax. Ya

pero

tiene

Bel. Qu

Alfe. E

Fax. S

Bar. Que se fingiessse
vn hombre tan honrado primo tuyo?

Ange. Agora no diras, que es desatino
dezirte yo de quando acá nos vino. *Vanse.*

Salen Leonardo Alferez, y Beltran.

Alfe. Donde vamos por aqui?

Bel. Esta es la carrera nueva,
que con la antigua del prado
osa entrar en competencia.

Alfe. Tanta gente sale aqui,
ya por nueva, ya por vella,
que no estaremos seguros
de que soldados nos vean.

Bel. Biẽ dizes, que ya me han dicho
y es cosa forçosa, y cierta,
que el Capitan te buscava.

Alfe. Pues Beltran el temor dexa,
que ya ha dado con nosotros,
fino es que engañar me pueda
la propia imaginacion.

Bel. Ay desdicha como esta!
el Capitan es pordios
echa por aquesta senda.

Alfe. Para que auendonos visto,
porque mientras mas te alexas
de la villa, y de la gente
mayor peligro nos queda.

*Salen el Capitan Faxardo, y el Sargento
Alfaro.*

Fax. Ha Caualleros.

Alfe. Quien llama?

Fax. Que digo con menos prieta
suplico a vuestras mercedes,
que vn momento se detengan.

Bel. Quien es?

Fax. Ya no me conocen;
pero las cosas mal hechas
tienen esta propiedad.

Bel. Que desatinado llega?

Alfe. Es el señor Capitan.

Fax. Si soy, si es bien que lo sea

de semejantes soldados:

Alfe. Señor Capitan advierta
vuestra merced que los hombres:

Fax. No ay disculpa, y la mas buena,
es meter mano a la espada,
pues nos defiende esta cuesta
de ser vistos de la gente:
Ea gallinas, que esperan?
pues estamos dos a dos.

Alfe. En ocasiones como estas
siuelen los viejos soldados
mostrar valor, y prudencia:
De dos maneras lo soys,
por la edad, y por la guerra,
tenelda pues es razon,
y declaradme la queja,
Que podeys tener de mi?

Fax. Puesto que no lo merezca
en ocasion semejante
el termino de la ofensa;
Digo, que al salir de Flandes
os di vna carta, y por ella
auiso a mi noble hermana
de mi amistad, y la vuestra,
Como de vn Alferez mio,
que ha seruido mi vandera,
para que aqui os regalasse
vos contrabaziendo la letra,
Os fingistes hijo mio,
y de vna Dama Flamenca,
llamada Madama Fior,
para engañar su inocencia;
Con que vos, y el camarada,
que ha sido el perro de muestra,
en su casa aueys viuido.

Alfe. Ay mas de esso?

Fax. Pues pudiera

Bb 4

hazer

Comedia famosa,

hazer esto ningun hombre,
con sangre hórada en las venas?

Alfe. Dadme señor Capitan
atencion a la respuesta.

Fax. Qué respuesta puede auer
señor Sargento, que sea
bastante a embaynar la espada?

Alfa. De la mala, o de la buena
deneys en fe de soldado,
que el honor que vos professa
oyr la satisfacion.

Fax. Diga, que tiempo nos queda?

Alfe. Luego que llegué a Madrid,
con ocasiones que enredan
la libertad de vn soldado,
que lexos las armas dexa:
Galtè mi hazienda, y al juego
tambien perdi dos cadenas,
y hasta trecientos escudos
la necesidad que apela
A la industria me acordò,
que tenia en la maleta
la carta, abrila, escriui
la que dezis, y lleuela.

A vuestra hermana, que luego
me hizo quedar por fuerça
en su casa, en que he viuido
con el honor que pudiera:
Si como el hijo fugi
lo fuera vuestro de veras,
digo pues, que no deneys
llamar Capitan ofensa
Auerme honrado con vos,
siendo yo de aquellas prendas,
que vos mismo conoceys,
que essa ofensa mas lo era
de mi madre, que de vos:
Que si yo en la paz, y guerra
he viuido a vuestro lado,
sepamos que infamia os queda
de teneros yo por tal,

que para mi padre os quiera;
Pues si se diera a escoger
el mas vil hombre escogiera,
a vn Duq, a vn Marq, a vn Còde,
y a vn Rey pues es cosa cierta,
Hónra os di yo Capitan,
y la mayor que pudiera,
pues os entregué a mi madre,
sea Española, o Flamenca,
Y me llame vuestro hijo
en lo demas no me queda
obligacion de sacar
la espada contra la vuestra,
Aunque me llameys gallina
por dos cosas; la primera,
porque soy mi Capitan;
la segunda y demas fuerça;
Porque me aueys visto hazer
cosas honradas con ella:
y si auer aqui testigos
puede ser razon tercera,
Si ellos en Amiens lo han sido
braua ocasion, y antes desta,
en Cambray, y en Xatelete
de hazañas, que escritas quedan,
Con mi nombre en toda Flades,
que satisfacion mas cierta:
finalmente a lo que os quiero,
y a lo que es justo, que os quiera,
Rendido el cuello degolladme,
que con ygal obediencia,
si fuy vuestro hijo en burlas
oy quiero serlo de veras.

Fax. Que dezis señor Sargento?

Alfa. Que ya las lagrimas tiernas
se me vienen a los ojos
de escuchar cosas como estas,
que honra os quita el Alferez,
por querer honrar sus prendas
haziendo os padre en la Corte.

Fax. Pordios, que si bien se piensa,
que

que creo, q̄ antes me ha hórado.

Alfa. En que cárcel, o galera
os llamó el Alférez padre,
que cosa no ha sido honesta
de las que ha hecho en su vida?

Bel. Viue Dios, que sino fuera
por el y por mi, que auemos
guardado con diligencia
la casa de vuestra hermana,
que por dicha huiera en ella
sucedido algun disgusto.
En aquesta competencia
de atreuidos pretendientes
de Doña Angela.

Alfa. Deshecha,
toda sospecha y enojo.

Fax. Ya confieso que me pesa
del que he mostrado al Alférez,
pues es bien que le agradezca
que se aya honrado de mi,
y así mis brazos le entregan
la posesion de esse nombre.

Alfa. De obligaciones me cercas,
y con honrarme conquistas,
y a la vfança de la guerra
con armas, aunque rendido,
salgo con caxa y vandera,
y quiero te suplicar,
que hasta que el Rey me prouea
me dexes llamar tu hijo
porque este credito pueda
darme valor en la Corte.

Fax. Digo, que de tal manera
me siento en esto obligado,
que para que no le pierda
quiero que buelua ami casa,
y como antes viua en ella,
que yo le diré ami hermana
que fue por causas secretas
negar que no era mi hijo.

Alfe. Quien sino tu me pudiera

dar tanto honor.

Alfa. Vos hazeys
el acto de mas nobleza
que en toda mi vida oí.

Bel. Es vn Alexandro, vn Cesar.

Alfe. Viuays Faxardo mil años,
que bien está hazaña os muestra
de la casa de los Belez.

Fax. Y d delante porque crean
lo que auemos concertado.

Alfe. Que te parece?

Bel. Que quedas
en eterna obligacion
al Capitan.

Alfe. La eloquencia
libre de tantos peligros
lleuó a Ulises a su tierra.

*Vanse, y salen Doña Barbara, Doña An-
gela, Lucia, y Lope.*

Bar. Quien creyera tal maldad.

Ange. Si auran topado con el.

Lope. Oy pienso vengarme del

Luci. Que notable autoridad
auia tomado el primo.

Ange. Su talle, persona, y cara,
qualquiera cosa abonara.

Bar. Que no me engañase estimo.

Lope. Con que notable inuencion
pretendio ser tu marido.

Ange. Si aurá de Roma venido
aquella dispensacion.

Bar. Burlas te mji?

Ange. No es justo,
el cielo te ha castigado.

Bar. Y así, el no auerte casado
obedeciendo mi gusto.

Lope. Quien le via al bellacon
hablar con señora tia,
y aquello de prima mia,
y luego en toda ocasion
dezir que la sangre yerbe.

Comedia famosa,

pues el otro camarada.

Bar. No me quieras mas vengada
por mucho que le referue
la confusion de la Corte
de dar con el Capitan.

Salen Leonardo Alferex, y Beltran.

Alfe. Entra animoso Beltran.

Bel. Ya no ay temor que reporte
el animo que he cobrado.

Barb. Ay Dios! que es esto?

Ange. Ellos son.

Lope. Que terrible confusion.

Alfe. De vernos se han espantado,
ques esto señora tia?

querida prima, ques esto?

Bar. Vete infame, vete presto.

Alfe. Yo infame señora mia.

Ange. Sino sabes que ha venido
el Capitan, vete luego,
que nuestro desasosiego
de tu peligro ha nacido,
vete hombre.

Alfe. Como vete?

aunque es verdad que soy hōbre,

no es esse señora el nombre
que la sangre me promete.

Si el Capitan mi señor
ha venido, sea en buen hora,
que a el le pesará señora
de que me hagays disfaor.

Bar. Como disfaor, villano,
si con tanto desatino
te has fingido mi sobrino,
y ser hijo de mi hermano.
Vete luego, que no quiero
que te maten en mi casa.

Alfe. Beltran, oyes lo que passat

Bel. Quien ha sido el majadero
que os ha dicho que no es,
hijo el Alferex Leonardo
del Capitan?

Bar. De Faxardo
mi hermano.

Bel. Del mismo pues?

Bar. Mayor confusion es esta.

Ange. Pues si el mismo Capitan
lo niega, y dize Beltran,
ques mentira manifesta,
como osays estar aqui?

Alfe. El Capitan mi señor
no dirá tal, ques error,
el me engendrò.

Bel. Y aun ami.

Ange. A vos tambien?

Bel. Quando importe,
ami me engendrò tambien?

Alfe. Si ami padre ves tambien
negar su sangre en la Corte
para algunas pretensiones,
harto bien honra a mi madre;
pero señaleme padre.

Bar. Ay mayores confusiones,
Lope, que dizes?

Lope. No ves,
que estoy temblando.

Alfe. Alma tiene
mi padre, a la Corte viene;
a dezir que no lo es
el padre que me engendrò;
me niega desta manera,
pues aunque mi madre fuera,
que tanto con el perdio
denio de hallarla en la calle.

Ange. Sin duda dize verdad,
que fuera temeridad
siendo mentira, esperalle.

Alfe. Madama Flor, hija fue,
de mosiur de la Rochela,
en Cambray fue mi aguela,
de Olanda, esto solo se,
y del, no se si es Faxardo.

Lope. Toda aquesta parentela

De quando acá nos vino.

798

de Cambray, y Olanda apela
a la prouança de yn fardo
no he visto linage ansi

aunque en los cuellos
ange. Nacio de Olanda y
que vendra a ser? Lope.

Luc. Ay señora, que pienso que han llegado.

Bar. Sin duda que ellos son.

Alfe. O padre mio,

aunque me dizen que me aueys negado.

Fax. Dixeronme Leonardo vn desuario,

y yo por estas causas enojado

negué mi sangre, pero ya confio

que lo podré dezir seguramente,

como lo ha visto quien está presente.

Alfe. Que os dixeron de mi?

Fax. Que te casauas

con vna vil muger, y a esso de Flandes

vine furioso, porque si lo estauas,

te esperauan por mi desdichas grandes.

Alfe. Luego por esso ayrado me buscauas?

Fax. No quiero permitir que en dudas andes,

esta fue la razon, mas informado

mi engaño he visto.

Alfe. Yo señor casado,

y con muger tan desygual?

Fax. Agora Beltrá, me dad los brazos q̄ deziá

que erades vos la causa.

Bel. A quien adora

tus cosas, o que mal le conocian.

Fax. Ya que en España estoy, sabed señora,

que por lo que de ausentes desconfian

los que tienen honor, que en vidrio viue

sugeto a qualquier golpe que recibe.

No me pienso boluer, sin que en sosiego

quede hermana querida vuestra casa,

que me digays que estado tiene os ruego.

Bar. No ay mas, de que Doña Angela se casa.

Fax. Con quien? y si está bien darsela luego.

Bar. Dos la pretenden, pero excede y passa

vn cierto Aragonés al otro en prendas.

Fax. Es noble?

Barb. No ay mas partes que pretendas.

Fax. Hablar le quiero.

Ayuntamiento de Madrid

Bar.

Comedia famosa

Bar. Lope, en vn momento

a Don Estevan de Aragon me llama.

Lope. Voy por albricias, y gualando al viento.

Alse. Que hara Beltran, el que le adora y ama.

Bel. Calla, que no està hecho el casamiento.

*Alse. De Don Estevan la virtud y fama
le ha de dar a Doña Angela.*

Ange. Oye aparte.

Fax. Sobrina, que me quieres?

Ange. Informarte.

Aparte.

Fax. No te agrada por dicha Don Estevan?

Ange. Quedemos solos.

Fax. Yd con Dios hermana,

y vosotros señores juntamente,

que quiero hablar a solas con Doña Angela

Alse. Conoces que ya soy sobrino tayo.

*Ange. Y que serás si puedo mi marido,
si no lo estorua el, por mi mal venido.*

*Vanse todos, y quede el Capitan Faxardo,
y Doña Angela.*

Fax. Que tienes que me dezir?

Ange. Estame por Dios atento.

*Fax. Atento, es callar y oyr,
ya callo, y oygo.*

*Ange. Y yo intento
hablar, llorar, y sentir.*

Luego que a esta casa vino

tu hijo, que no viniera

amor amarme preuino,

que ser la sangre tercera

disculpa mi desatino.

Quando quise declararme

hablar con el, y a casarme,

hallo a mi madre perdida,

que de zelos ofendida

quiso mil vezes matarme.

Al fin se determinò

a casar con su sobrino,

y a casarme me forçò

por remediar imagino

zelos que le daua yo.

*La dispensacion le cuesta
mil escudos, y ha venido.*

*Fax. Angela, ocasion es esta
para perder el sentido,
esto te doy por respuesta.*

*Ange. Señor, y tio, aqui estoy
tu hechura, y tu hija soy
con quien quisieres me casa,
y salga yo desta casa,
puesto que a la muerte voy.
Porque con gran desatino
en mi primo el alma he puesto
si ella adora en su sobrino.*

*Fax. Sobrino y primo, ques esto?
y de quando acá nos vino,
Angela vete de aqui,
y embiame el primo acá.*

Ange. Duelete señor de mi. Vase.

*Fax. Perdida la casa está,
que necio en dexarle fuy,
que mi hijo se llamase,
que remedio he de tener
en que adelante no passe,*

y como podrè yo hazer
que Barbara no se case?

Sale Leonardo el Alferex.

Alfe. Mi prima agora me dixo
que me llamauas,

Fax. Leonardo,
ya del concierto me aflijo.

Alfe. Con estos actos aguardo
la possession de tu hijo.

Fax. Leonardo, a tus pretensiones
bien te puedo yo ayudar
mientras en lugar te pones,
pero no para pagar
tan malas dispensaciones.

Tu te casas con mi hermana,
no en balde Barbara es.

Alfe. Si mi disculpa no es llana
cortame el cuello a tus pies,
saca mi sangre villana.

Fax. Canfando Alferex me van
ellos vanos cumplimientos
que tanto enfado me dan,
y el ver que tan por momentos
quieras hazerme Abraham.
Y que me importa que ayrada
quiera castigar tu culpa,
si al estar delembaynada
el Angel de tu disculpa
me viene a tener la espada,
En el campo el sacrificio
huniera sido mejor,
y a mi honra mas propicio,
que ya en casa en vez de honor

Lee. Su Magestad ha hecho merced a v.m. por
sus seruicios, y los del Capitan Faxardo su
padre de vn habito de Santiago, y docien-
tos escudos de entrenamiento donde pa-
reciere que conuenga a su real seruicio.

Para que passo adelante,
bien premiado quedo yo
si con treta semeiante

ferà la vengança vicio.

Cese la dispensacion
si es que mi hijo has de ser.

Alfe. Oye sola vna razon
que el nombre me haze atreuer,
tales sus licencias son,
Sabe señor que he fingido
auer tu hermana querido,
y que el dinero he gastado,
porque a Roma no ha llegado,
ni de la Corte salido,
A Doña Angela le di
palabra de casamiento.

Fax. Eso es cierto.

Alfe. Señor si.

Fax. Llama a Barbara al momento.

Alfe. Voy.

Vase el Alferex, y sale Beltran.

Bel. Esta Leonardo aqui?

Fax. Que ay Beltran?

Bel. Este papel.
de vn escritorio le embia
vn oficial.

Fax. Que aurà en el?
muestra y vete.

Bel. No querria
que se enojasse por el.

Fax. Dile que le tengo yo.

Bel. Bien seguro queda en ti. *Vase.*

Fax. Antes de agora, ya no
quiero ver lo que ay aqui,
ya su prouision salio.

oy la bendicion me hurtò,
y es Faxardo el bustamante.
Ay mas daños que me haga

mi

Comedia famosa,

mi Alferéz mas buen remedio
con que todos las deshaga,
ques casarle, pues es medio
con que satisface y paga.
Yo estoy viejo, el pretender
sin hijos, que ha de servir,
pues este lo quiere ser,
no se lo quiero impedir,
huelguese, y tome placer.
Sucesion dexo bastante
a mi casa en Don Leonardo
que es hidalgo bufamante,
y que honrará mi Faxardo
con vn habito delante.
Mas noten los que hazen fiestas
por los hijos, quan molestas
nos las dan sus regozijos,
pues aun de burlas los hijos
dan pesadumbres como estas.

Salen Doña Barbara.

Bar. Dixome que me llamauas,
mi sobriño, que me quieres?
Fax. Aunque de mi amor estauas
segura, pues al fin eres
mi hermana, nunca pensauas
que tanto amor te tenia,
Como verás, si este dia
te doy el mayor contento,
Bar. Es de Angela el casamiento?
Fax. Con el tuyo hermana mia.
Bar. Yo casarme?
Fax. Yalo se,
y que a mi hijo has honrado,
de que es bien que yo lo esté.
Bar. La sangre me ha disculpado.
Fax. Honesta disculpa fue.
Bar. Que aurás pensado de mi?
Fax. Que tiene fuerza el amor.
Bar. Culpate también a ti,
que engendrasste su valor,
y que le embiasste aqui.

Fax. Vendra Don Estevan ya?

Bar. Pienso que a la puerta está.

Fax. Pues vere hermana a vestir
que lo quiero concluir.

Bar. Nombre de etelaua me da,
que esse tengo desde oy.

Fax. Ricamente te adereça
mientras con ellos estoy.

Bar. Pon los pies en mi cabeza,
la tierra que pisas soy
de boda voy a vestirme,
ay mi Leonardo, oy podrè
tenerte segura y firme.

Fax. Que en esta locura de,
la tuya amor se confirme.

Salen Lope, Don Estevan y Don Alonso.

Lope. Aqui el señor Don Estevan
viene a veros.

Este. Y a seruiros.

Fax. No se que tengo de hazer,
mas ya no lo escuso
en estremo el cenoceros.

Este. Y al ques mi mayor amigo,
que es el señor Don Alonso.

Alon. Mandadme si en algo os siruo,
y alistadme desde oy
puesto que la Corte sigo
por soldado vuestro en Flandes.

Fax. Aferlo vuestro me animo
aunque estoy viejo y cansado.

Lope. La nouia viene, y su primo.

Salen Angela con otro vestido y Leonardo mas galan.

Fax. Vuestas mercedes se asienten,
que conciertos son prolijos,
y quieten algun espacio.

Alfe. En fin te casas?

Ange. No he sido
parte a estorbar mi desdicha.

Alfe. Pues oy perderè el juyzio,
pues oy me darè la muerte.

Ange.

Ange. Antes oy serás marido
de mi madre.

Alfe. Yo. *Ange.* Pues quien?

Alfe. Abrase el profundo abismo
primero, y entre sus llamas
vinas, me sepulte vino.

Salen Don Otanio, y Marin.

Mar. Sospecho que vienes tarde.

Ota. Antes pienso que he venido
a buen tiempo, si ya ay tiempo
que vença mis desuorios.

Mar. Que has de hazer?

Ota. Ver en que para
el intento que han tenido,
y impedir el desposorio,

Mar. Quien es el viejo?

Ota. Su tio.

Mar. Contento está Don Estevan.

Ota. Don Estevan me ha vendido.

Mari. Ya viene su madre a ser
la nouia de su sobrino.

Ota. Luego con Leonardo casa,
ansi en su casa lo han dicho.

Salen Beltran, y el Sargento, y Doña Barbara de boda, y Lucia de tras, trayendole la falda.

Fax. Seays señora bien venida.

Bar. Vengo señora a seruiros,
y a honrar me de vuestra mano.

Fax. Que aqui os senteys os suplico
para que demos vn corte
alo que importa.

Bar. El oficio
de padre y señor os toca.

Fax. A Doña Angela ha pidido
Don Estevan de Aragon,
noble mayorazgo, antiguo
en aquella gran ciudad.

Ota. Esse matrimonio impido,
y me ofrezco a dar razones.

Fax. Quien ha sido el atreuido

que aqui habla desta suerte?

Ota. Oy dme.

Fax. No quiero oyros.

Bar. Dexalde, ques Don Otanio,
que tiene accion por seruicios
al casamiento propuesto.

Fax. De mis soldadescos brios
ospido señor perdon.

Ota. El no me auer conocido
bastantemente os disculpa.

Fax. Dezid vuestra razon.

Ota. Digo,

que Doña Angela primero
he seruido y pretendido,
que Don Estevan, de quien
me quexo por falso amigo.
Pues ya porque despreciados
de Doña Angela nos vimos,
dexamos de pretendella,
y el con secreto ha venido
a solicitarla aqui.

Esle. El Capitan es testigo
de que he venido llamado,
y yo he de ser preferido
por quien soy.

Ota. Yo soy tan bueno,
que no se yguala conmigo
ninguno de

Fax. Passo.

Alfa. Passo,
que yo darè vn buen arbitrio,
para ponerlos en paz.

Ota. Señores, yo solo os pido,
no la deys a Don Estevan.

Esle. Y yo señores lo mismo,
que no dandofela a Otanio
quedo contento.

Fax. Yo digo,
que no la darè a ninguno
de los dos.

Ota. Pues vo r ermito,

Comedia famosa

mi accion en otro qualquiera.
Esse. Y yo, aunque la deys a vn Iudio

Fax. Con beneplacito vuestro
 visto el proceso, y oydo
 cada pretenfor por sí
 fallo que de Angela es digno
 el Alferez Don Leonardo,
 que con nombre de mi hijo
 ha viuido en esta Corte.

Bar. Luego Leonardo no es mio.

Fax. No Barbata, que era suyo,
 y en secreto me lo han dicho.

Bar. Y no es tu hijo?

Fax. Fue engaño.

Bar. Pues no siendo bien nacido,
 digo que me hazes fuerza.

Fax. Beltran.

Bel. Señor.

Bar. No le admito
 por yerno.

Fax. En aquel papel
 el decreto viene escrito
 de la merced que le haze
 su Magestad, por seruicios
 suyos y míos.

Bel. Que dize
 mientras albiricias le pido?

Fax. Que vn habito de Santiago
 le honre el pecho.

Bel. De es digno.

Fax. Y con docientos escudos
 de entretenimiento.

Bar. Digo,
 que le quiero para yerno.

Fax. No burlemos el vestido,
 Beltran es muy hijodalgo,
 solo le falta ser rico,
 tu lo eres.

Bar. Ya te entiendo.

Bel. Pienso que me ha sucedido
 lo que al otro que ahorcauan,
 que viendo que el perdon vino
 no le queria tomar
 por no hazer burla a los niños.

Lue. Si Beltran tiene ya dueño
 Lope, tu me has prometido
 matrimonio.

Lope. Tuyo soy,
 Senado en vuestro seruicio
 acaba aqui la comedia
 aunque bien pueden dezirnos
 si nos honrays y escuchays,
 de quando acá nos vino?

Fin de la famosa Comedia, de quando
 acá nos vino.

COMEDIA FAMOSA

DE AMOR, PLEYTO,

Y DESAFIO.

Las personas que en ella hablan,

<i>El Rey.</i>	<i>Encinas.</i>	<i>Vn Viegete.</i>
<i>El Marques.</i>	<i>Ricardo.</i>	<i>Doña Flor.</i>
<i>Don Fernando.</i>	<i>Vn Alguazil.</i>	<i>Doña Ana.</i>
<i>Don Diego.</i>	<i>Vn Porqueron.</i>	<i>Vn Secretario.</i>
<i>Don Pedro.</i>	<i>Vn Escudero.</i>	<i>Tnes.</i>

PRIMERA IORNADA.

Salen Doña Flor, y Tnes con mantos.

Flor. Que dizes?

Tnes. Digo señora
que es el.

Flor. Desdichada soy:

Don Fernando de Godoy
Cielos en Seuilla agora!
La fortuna me persigue,
cubrete.

Tnes. Ya es escusado,
porque muestra su cuydado,
que conoce lo que sigue.

Flor. Quando el Marques prometia
abratado de amoroso
pasar mi estado dichoso
de merced a Señoria,
Viene a ser impedimento
de tanto bien don Fernando.

Tnes. Pues porque ha de serlo?

Flor. Dando,
pues ha de seguir su intento
Ocasiones de celar
al Marques es cierta cosa,

que a su passion cuydadosa
nada al fin se ha de ocultar.
Pues en sabiendo la historia
en Cordoua sucedida,
doy al punto por perdida
la esperanza de mi gloria.
Que aunque puede disculpar
lo que entonces sucedio,
para sospesar bastò
fino para condenar.

Y este sera impedimento
a la mano que procuro,
que es el honor cristal puro,
que se enturbia del aliento.

Tnes. Pues defengañalo luego,
y dile que no te quiera
a don Fernando.

Flor. Eso fuera
poner a la mina fuego,
Y hazerle esparcir al viento
secretos de amor desnudos,
pues ni son los zelos mudos,
ni sufrido el sentimiento.

Tnes. El llega.

Ayuntamiento de Madrid

Cc.

Flor.

Comedia famosa,

Flor. Suerte inhumana
como me podre librar.

Ynes. En esta tienda ha de estar
aguardandote doña Ana.

Sale Doña Ana con manto.

Ana. Gracias a Dios que te vco,
ya tu tardanza acufana.

Flor. No imagines que me daua
menos prisa mi deseo,
Pues que mi hermano sabiendo
que a verte amiga venia.

Ana. O que cansada porfia.

Salen Don Fernando, y Encinas.

Fer. Habla la aora pretendo.

Enci. Advierte que estas sin blanca,
y si aqui intentas hablar
es gran cortedad no entrar
haziendo la tienda franca.
Y aunque esta falta es notoria
cumple con tu obligacion,
que yo luego a lo bufon
tracaré la escapatoria.

Fer. Bien es que el temor me quitó
tu ingenio.

Enci. Demas Señor
que es cierto que doña Flor
no ha de aceptar el combite.

Fer. Antes lleuo yo esperança,
que dará albricias de yer
a quien ama.

Enci. A no nacer
de la ausencia la mudança.

Ynes. Esto es hecho.

Flor. Ines procura
mientras hablo, entretener
a doña Ana.

Fer. Si el poder
yqualara a la hermosura,
Yo fuera damas hermosas
esta ocasion por yqual
venturoso, y liberal.

Enci. Ellas fueran las dichosas.

Fer. Mas puesto que no ay hazienda
que ygual a tanta beldad,
si lo merezco, tomad
lo que os siruays de la tienda.

Enci. Que es esto nunca te vi
fer galan tan a prouecho,
señoras milagro han hecho
vuestras Deida des aqui.
Pero segun tas estrellas
que nunca des han dispuesto
así tu quieres, y puesto
que no lo recibas ellas.

Ynes. D. Ana hermosa no tiene
gracia el bufon?

A parte.

Ana. La del amo,
que aunque encubierta le amo
con mas razon me entretiene.
Sabre al descuydo quien es:
agradado me has de suerte
que quisiera conocerte
porque algunos ratos des
alivio a tristezas mias.

Enci. Harelo yo si te doy
gusto en esto.

Ana. Si que soy
sugeta a melancolias.

Enci. Oye pues, buena ocasion
das a mi señor en esto.

Ynes. Lindamente se ha dispuesto.

Fer. Dueño de mi coraçon.

Flor. Tu aficion Fernando mio
proceda aqui recatada,
porque ni de esta criada,
ni de esta amiga me fio.

Fer. Ya con esta preuencion
a hablarte llegué, mostrando
no conocerte.

Flor. Fernando
los nobles amantes son

centinelas del honor
de sus Damas.

Per. Pues porque
si has conocido mi fe
me adviertes en esto Flor?

Flo. No sin ocasion lo digo;
bien sabes lo que pasó
quando en Cordoua te hallò
mi hermano hablando conmigo.

Y que alli para euitar
los vandos, y desafios
entre tus deudos y míos
prometiste no llegar
A esta Ciudad en dos años;
donde en aquella ocasion,
a empear su pretension,
y acabar aquellos daños,
Mi hermano partio conmigo
por estar su Magestad
de espacio en esta Ciudad.

Per. Y tu Flor eres testigo,
que mi palabra, a despecho
de mi paciencia he cumplido.

Flo. Pues ya que tan noble has sido,
no deshagas lo que has hecho.

Per. Como?

Flo. Ocasinando aora
nuevos disgustos, y assi,
sola vna cosa por mí
has de hazer.

Per. Querida Flora,
no mandes que del amor,
que idolatra tu hermosura
desista, y pide segura
el imposible mayor.

Flo. Tu verás en lo que pido,
que encamino tu esperanza:

Per. Siendo assi, de tu tardança
está mi amor ofendido.

Flo. Ya con el Rey sus intentos
tiene en buen punto mi hermano,

y de los suyos es llano,
que han de pender mis aumentos.

Da fuerça a su pretension,
y a tu razon calidad,

de mi honor, y honestidad
la djuulgada opinion.

Y porque temo, y no en vano,
que han de causar tus pasiones,

al Lugar murmuraciones,
y inquietudes a mi hermano.

Quiero que como quien eres
me prometas, que jamas

Fernando a nadie diras
que te quiero, ni me quieres.

Que vivirán en tu pecho
secretas nuestras historias,

solicitando a tus glorias,
o zeloso, o satisfecho.

Tan secreto, y recatado,
que en el mayor sentimiento,

solo con tu pensamiento
se aconseje tu cuydado.

Esto le importa a mi honor,
y a tu amor.

Per. Yo te prometo
como quien soy el secreto,
mi gloria de nuestro amor,
Estas contenta?

Flo. Si estoy.

Per. Confias que cumplirè
mi palabra?

Flo. Si, que se,
que eres sangre de Godoy.

Per. Di pues agora que estado
tiene contigo mi amor.

Flo. Dexalo a tiempo mejor,
que estoy aquí con cuydado.

Per. Di como el vernos dispones
entre estas dificultades.

Flo. A conformes voluntades
nunca faltan ocasiones.

Comedia famosa,

Buscalas, que yo prometo
hazerlo tambien.

Fer. A ti
toca el traçarlas, y a mi
el goçarlas con secreto.

Flo. Fernando a Dios.

Fer. Flor aduierre
en la firme fe que tengo
tras tanta ausencia, y que vengo
a Scuilla solo a verte.

Flo. Yo soy la misma que fuy: *A par.*
nunca pluguiera a los Cielos
vinieras a darle zelos
al Marques, y pena a mi.

Fer. Quien dize que las mugeres
no son firmes: penas son.

Ana. Doña Ana foy de Leon;
fi a caso Encinatuuieres,
Que eres forastero al fin
alguna necesidad
prouarás esta amistad.

Enc. Pou en mi boca el chapin.

Vase doña Ana.

Ynes. Como aueys quedado?

Flo. Ynes,
el medio que puedo dar
he dado para quitar
ocasiones al Marques.

Vanse Flor, y Ynes.

Enc. Que tenemos.

Fer. Nada.

Enc. Nada?

Fer. Ya no me trates jamas
de Doña Flor.

Enc. Bueno estás,
bien logramos la jornada.

Fer. Al punto que sepa yo,
que nadie de ti ha sabido,
que algun tiempo la he querido,
ni la historia que pasó
en Cordoua, pagarás

con la vida ansi el precepto.

Enc. Que lo diga Barrabas,
supuesto que soy testigo
de la furia de tu azero,
y que sabes dar primero
que la amenaza el castigo.
*Vanse, y sale el Marques, y Ricardo
de noche.*

Ric. Sin seso estás.

Mar. No es razon
estar de contento loco,
quando con mis manos toco
tan diuina possession?
Esta noche, o Santo Cielo
permitid que llegue a vella,
goçarè la flor mas bella,
que dio Primavera al suelo.
Esta noche mis empleos
logran su justa esperança,
y mi firme amor alcanza
el fin de tantos desleos.
En esta vida, que bien
ygualar puede a la gloria
de conseguir la vitoria
de vn dilatado desden.

Ric. O quien te viera Señor
libre destas moçedades.

Mar. Aora me persuades?

Ric. Iuzgo que fuera mejor
quando te ves tan priuado
del Rey D. Pedro, goçar
de su fauor, y asentar
el paso, tomando estado.

Mar. No mientras viua mi hermano
Ricardo, a quien justamente
por honrado, por valiente,
por discreto, y cortefano
Como tierno padre quiero,
nunca verás que casado,
a mi Casa, ni a mi Estado
solicite otro heredero.

Digan

De Amor, Pleyto, y Desafio.

233

*Digan dentro, por acá, por acá, y salga
Don Fernando con la espada desnuda,
y alborotado.*

Fer. Si soys nobles por ventura
mostrad los pechos hidalgos
en dar favor a quien tiene
todo el mundo por contrario.
Dadme essa capa por esta,
cuyo color es el blanco
que siguen mis enemigos,
dareys vida a vn desdichado.

Mar. No es menester donde estoy
Cauallero, reportaos.

Fer. Es el Marques don Fadrique?

Mar. El Marques soy.

Fer. Vuestro amparo
es puerto de mi esperanza.

Mar. Contadme el caso, fíaros
podeys de mi.

Fer. Vn hombre he muerto,
y el Lugar alborotado
sus puertas cierra furioso,
y me sigue con cuydado.

Mar. Fue bueno a bueno la muerte?

Fer. Los dos solos desnudanos
cuerpo a cuerpo las espadas,
y el otro fue el desdichado.

Mar. Siendo así, yo os libraré.

Fer. Prosperé Dios vuestros años.

Sale la Inflicia.

Corch. Allí ay gente.

Fer. La justicia
es aquella.

Mar. Sofegaos,
seguro estays.

Inf. Estos hombres
conoced.

Corch. Tenganse Hidalgos
a la Inflicia.

Inf. Quien es.

Ric. Proceded mas recatado,
que es el Marques don Fadrique.

Inf. Vays Señor tambien buscando
a caso al fiero homicida
de vuestro infelice hermano.

Mar. ¿dezis, mi hermano es muerto?

Inf. Perdonadme si os he dado
con tal nueua tal pesar. *A parte.*

Fer. Que es esto Cielos, hermano
del Marques el muerto era?
favor pidi al agruiado.

Mar. Como fue el caso.

Inf. Señor,
dos testigos que se hallaron
presentes, dizen que vn hombre
de color estaua hablando
a la ventana de Flor.

Mar. Esto mas crueles hados?

Inf. Pasò en aquella ocasion
el fin ventura don Sancho,
y sobre quitarle el puesto,
y defenderlo el contrario
desnudaron las espadas,
y cuerpo a cuerpo gran rato
riñeron, hasta que el Cielo
dio permiso a tanto daño.
Huyò luego el homicida,
mas en la Ciudad no ay paso
por coger, he de prenderle
fino se escapa volando.

Fer. Aquí es mi muerte.

Mar. Buscadle,
no dexé vuestro cuydado
piedra alguna por mouer.

Corch. Señor si yo no me engaño,
las señas del delinquente
tiene aquel, que recatado
detras del Marques se esconde.

Inf. Calla saluage, el hermano
del muerto auia de ampararle?

Comedia famosa,

Corch. Indicios da su recato,
y el color de su vestido:
que se pierde en preguntarlo.

Ius. Bien merecerè perdon
si por vengar vuestro agrauio
desiendo vuestro respeto,
señor Marques, esse hidalgo,
que el cuerpo y el rostro esconde
con sospechoso cuydado
puede saberse quien es?

Fer. Perdido soy.

Mar. No està claro,
que no sera quien me ofende
pues que conmigo le traygo?

Fer. Que soberano valor.

Ius. Las señales me engañaron,
disculpád mi inaduertencia,
y porque pide este caso
diligencia, perdonad
fino os quedo acompañando.

Vase la justicia.

Fer. Cielo santo, si querra
vengar el mismo a su hermano,
y por esso me librò
de la justicia.

Ric. Que extraño
suceso, que hará el Marques
en lance tan apretado.

Ma. Como q̃ mi hermano es muerto?
que Flor la ocasion ha dado?
que este ha sido el homicida?
dexanos solos Ricardo.

Ric. Auerselas quiere a solas,
temiendo voy grandes daños.

Vase.

Fer. La espada, el pecho, y la vida
apercibo agora.

Mar. Hidalgo.

Fer. Señor Marques que mandays.

Mar. Solos estamos.

Fer. Si estamos.

Mar. Vn hermano me aueys muerto.

Fer. Vn hóbrc he muerto ignorando
quien era, y agora supe
que era Marques vuestro hermano.

Mar. No os disculpeys.

Fer. No penseys,
que inuenta el temor reparos,
que finge el respeto escusas,
y la obligacion descargos.

Mar. Si imaginays que os he dicho,
no os disculpeys de indignado,
y resuelto a la vengança
no doy lugar al descargo,
Os engañays y aduertid,
que en esso me hazeys agrauio,
pues mostrays que aueys creydo
que por el dolor me aparto
de cumpliros la palabra,
que os he dado de libraros;
yo os la di cumplirla tengo.

Fer. La tierra que ettays pisando
sera el altar de mi boca.

Mar. Cauallero leuantaos
no me deys gracias por esso
supuesto que no lo hago,
yò por vos, sino por mi,
que la palabra os he dado.
De xad lifonjas agora,
supuesto que he de libraros
me dezid quien soys, y qual
fue la ocasion deste caso.
Que empeños teneys con Flor
para aueros obligado
a defender el lugar
de su ventana a don Sancho.

Fer. No señor, no me està bien
quando assi os tengo indignado
dezir quien la ocasion fue,
ya lo oystes, declararos
mas, es imposible cosa.

Mar. Pues no es justo?

Fer. Yo os
pues soy
mas dila
la palab

Mar. Es ve
que pide
pregunt
saberlo,
Y en pri
que auna
no me lo
lo harey

Fer. Y2 os
Mar. Ha D
quando
y de last
la palab

Sal de don Di

detras

Die. Fauor

Flor. Herr

Tues. Seño

Die. El Cie

quando

tempest

Ho. Confu

Die. Entra

en esta q

Tues. Seño

Die. Entra,

Tues. De te

mueno

Die. Yo pe

que otra

ocasion

de Cord

De sien

para no

la desdic

enemiga

Ter. Yo os suplico

pues soys noble, que evitando
mas dilaciones, cumplays
la palabra que aueys dado.

Mar. Es verdad, mas no os la pido,
que pidiendo, no obligando
pregunte, porque me importa
saberlo, si a vos callarlo.

Y en prueua desto, seguid, ne,
que aunque en mi valor fiado
no me lo quereys dezir
lo hareys despues, de libraros.

Ter. Ya os figo.

Mar. Ha Dios, que en vn noble
quando de zeloso rabio,
y de lastimado muero
la palabra pueda tanto! *Vanse.*

*Sale don Diego tras su hermana Flor, y
detras los criados que vienen
alborotados.*

Die. Favor.

Flor. Hermano?

Tues. Señor.

Die. El Cielo me de prudencia,
quando anegan la paciencia
tempestades del honor.

Ho. Confusa estoy.

Die. Entra Ynes
en esta quadra.

Tues. Señor.

Die. Entra, y calla.

Tues. De temor
muelo sin alma los pies.

Die. Yo pense Flor que los daños
que otra vez tu liviandad
ocasionò la Ciudad
de Cordo uá aurá dos años:
De freno hubiera seruido
para no causar aqui
la desdicha que por ti
enemiga ha sucedido.

Esta noche al mas experto
de Europa, al mejor Soldado,
caro hermano del priado
del Rey por tu causa han muerto.
No llores Flor, que no es esto
lo que aora ha de aplacarme,
lo que importa es declararme
la verdad deste suceso.

Flo. Hermano a quien justamente
pueden dar nombre de Padre
los honrosos sentimientos,
que acompañan tus piedades.
Sabe que desde aquel dia,
dos años ha que llegaste
a esta efencion de los tiempos,
embidia de las Ciudades.
Pluguiera a Dios que primero
que mirasse, y admirasse
de sus altos edificios
los soberbios omenages.
Pluguiera a Dios que primero,
que sus abiertos umbrales
diessen primero a mis pasos,
y a sus ruynas hospedage.
Pues desde aquel mismo dia
empeçaron a engendrarse
deste incendio las centellas,
deste daño las señales.
Que a penas la vez primera
vieron mis ojos sus calles,
quando el Marques don Fadrique,
esse castigo de Alarbes.
Esse honor de Castellanos,
rayo de Turcos alfanges
a combatirne empezò
con medios tan eficazes,
que ha usurpado la opinion
mi corazon al diamante.
Si al fin sus continuas quejas
tan sollicitas y grandes
correspondencia engendraron.

Comedia famosa,

en mi pecho, no te espante.
Yo te he visto por doña Ana
de tu valor olvidarte,
regar la tierra con llanto,
con quejas romper los ayres.
Pues eres hombre don Diego,
y la fuerza de amor sabes,
de sus victorias despojo,
víctima de sus altares.
Que mucho que una muger
contra su poder no baste,
y mas si obligan temores,
y esperanças persuaden.
Que el Marques si amante humilde,
conquistador arrogante
mezclaua esta falsa culpa,
se imputò por disculparme.
Las amenazas crueles,
a las promessas suaves,
espero que a ser mi esposo
le obliguen mis calidades.
Y al fin estas fuerzas todas,
a empresa mejor bastantes,
a darle esta noche entrada
pudieron determinarme.
No te alteres, oye hermano,
que en caso tan importante,
no en livianas confianças
fundaba mis liviandades.
Prevenida en el artojava,
ordenando que ocupasen
tres testigos de mi quarto
ciertas ocultos lugares.
Con intento de pedirle
palabra de esposo, antes,
que en la fuerza del honor
le hiziesse el amor alcayde.
Y si la diesse, monido
de su afición, o mis partes,
o pretendiendo fiado
en el secreto engañarme.

Tener testigos, con quien
conuencerle, y obligarle
al cumplimiento, que puesto
que su poder me acouarde.
El nuestro D. Pedro el Rey,
que iusticia a todos haze
tan recta, que ha merecido
que el iusticiero le llamen.
Y si a su intento quisiessse
sin obligarse, obligarme,
tener quien diessse socorro
a mi resistencia fragil.
Este fue mi pensamiento,
y embuelta en cuidados tales,
esta noche, autora trilde
del lamentoso desastre;
Tuue abierta esta ventana,
sin que un punto de ella aparte
la vista, esperando señas,
y temiendo nouedades.
Quando azia la rexa un hombre
vi cuidadoso llegarle,
cuyo recato atreuido
me daba de amor señales.
Pensè, desdichado engaño,
que era el Marques, y al instante
a hablarme llegò, y a penas
el engaño se deshaze;
Quando su infeliz hermano,
que por el Marques amante,
mas que hermano fiel amigo
ronda celoso la calle.
Se llegò a reconocer,
y sobre querer quitarse
de la rexa, sus azeros
dieron rayos a los ayres.
El oculto pretendiente
fue mas dichoso que nadie,
mas valiente que don Sancho,
celebrado en las edades.
Esta es mi culpa, la pena

executen tus crueldades.

pues que venturoso muere
el que desdichado nace.

Die. Valgame Dios, que he de hazer,
que aun son mayores mis males
que pensè que era el Marques,
y no su hermano tu amante.

De modo que tengo agora
que librarte, y que librarne
de mas de lo que amenaza
vna desdicha tan grande.

De la vengança furiosa
de los celos que causaste
al Marques, y de la ofensa
que en pretenderte me haze.

Mas di quien fue el homicida.
Flor. Ni el rostro, la voz, ni el talle
conoci.

Die. Como es posible.

Flor. Fueron breues los instantes
del caso, lo mas te he dicho,
y no ay para que callarte
lo menos si lo supiera. *Aparte.*
La verdad quiero negarte,
que me adora don Fernando,
y me obliga aunque me agrauie.

Die. Como sabre que tu lengua
me ha referido verdades.

Flor. Pues si el credito me niegas,
Ynes, y Alberta lo saben.
Mas si prouança pretendes
mas secreta, por no darte
por entendido, papeles
del Marques guarda esta llave,
que de la verdad que digo
podran mejor informarte.

Die. Muestra, y piensa que no rompe
mi espada tu pecho infame,
porque no digan que empieço
por la muger a vengarme. *Vase.*

Flor. Si mi triste fin deseeas,

no importa que no me mate
tu espada, que espadas son
de la muerte mis pesares.

*Vase, y sale el Marques, y
don Fernando.*

Mar. Y d os pues de la Ciudad,
que en este campo desierto
alcança seguro puerto
por mi vuestra libertad.
Ya para poder seguir
la derrota que os agrada
teneys postas en Tablada,
varcos en Guadalquivir.
Y porque tengo aduertido,
que no pudo a intento ygal
lo subito deste mal
cogeros apercebido.
Porque no os impida a caso
algo la necesidad
estas cadenas tomad,
que os faciliten el paso.

Fer. Quando la ocasion que veys
no me obligara a aceptar,
lo hiziera por no agrauiar
la largueza que exerceys.
Por mil modos dexays presa
mi voluntad.

Mar. Yo he cumplido
mi palabra.

Fer. Y excedido
el efecto a la promesa.

Mar. Ya pues que no me podeys
oponer esta excepcion,
pedir puedo con razon,
que quien soys me declareys.
Que digays que os ha pasado
con mi hermano, y que con Flóra,
para que yo sepa agora
a lo que estoy obligado.
Que sera bien pues por ella
ha sucedido este mal,

y foy

Comedia famosa,

y foy la parte formal
en seguilla, y defendella.
Que entre los dos breuemente,
la causa aqui se lancia,
o la perdone culpada,
o la disculpe inocente.
Asi ane riguo mis zelos,
sin manifestar mi amor.

Fer. Si el nunca visto valor
de que os dotaron los Cielos,
Por yguual engendra en mi
el rezelos y confaça,
que amenaza la vengança
supuesto que os ofendi.
Y asi, o perdonad mi ofensa
Marques, o el no declararme,
que ha de ser el ocultarme
de vos mi mayor defensa.

Mar. Ved que me aueys agraviado,
pues days con esso a entender,
que os engendra mi poder,
y no mi valor cuydado.

Fer. Como.

Mar. Clara es la racon
en que este argumento fundo,
que si las leyes del mundo
piden la satisfacion
Como fue la ofensa, es llano,
que cuerpo a cuerpo los dos
deuo vengarme, pues vos
matastes asi a mi hermano.

Fer. Es asi.

Mar. Pues siendo asi,
y que estamos hombre a hombre,
querer ocultarme el nombre
quando os tengo a vos aqui.
Y dezir que desafortuna
fino os quiero perdonar
mi ofensa, pensays librar
vuestra vida de la muerte.
Es euidente prouança

de que pensays que pretendo
saber quien soys, disfrutando
a otra ocasion la vengança.

Fer. Siendo asi, no me està mal
dezir mi nombre, yo soy
don Fernando de Godoy,
de Cordona natural.

Mar. En vuestro valor aduerto
la sangre que os animò.

Fer. Bien pienso que lo mostrò
quien a vuestro hermano ha muerto.
Con esto os he declarado
lo que pidis.

Mar. Falta aora,
que con mi hermano, y con Flora
conteys lo que os ha pasado.

Fer. De vuestro hermano, ya oysteys,
que por quereme quitar
de la ventana, el lugar
que ocupaua, le perdisteys.
En quanto a Flor, lo primero
pensad que jamas su honor
fufrio la duda menor;
luego como Canallero,
Y galan me dezid vos,
si dado caso que fuera
yo tan dichoso, que huiera
secreto entre los dos
Dieta el descubrirlos fama
a mi honor, si es segun fiero
inviolable sacramento
el secreto de la digna.

Mar. Pues si calhar os prometo,
el ser quien soy no me abona?

Fer. No ay excepcion de persona
en descubrir vn secreto.
En vano estays porfiando.

Mar. Aduertid que con callar
me days mas que sospechar,
que podeys dañar hablando,
Si al constante desuorio

en que days de doña Flor
os ha obligado el honor.

Fer. No me obliga sino el mio.

Ni temo que sospecheys
de su honor por esto mal,
que soys noble, y como tal
la sospecha engendrareys.
Y quando no, de no hablar
nace sospecha dudosa
quando es en mi tan forçosa
la afrenta de no callar.

Y porque en esto adelante
no paseys, mi pecho es
en tales casos Marques
vn sepulcro de diamante.

Mar. Ya no basta el sufrimiento
que añade la resistencia
a los zelos impaciencia,
y furias al sentimiento.
Mas con esta espada yo
el diamante romperé,
y en vuestro pecho veré
lo que en vuestra boca no.

Bacan las espadas.

Fer. A Marques, mucho valor
pusieron en vos los Cielos.

Mar. La espada animan los zelos,
si el corazon el dolor.

Fer. Si os ygualo en valentia,
en la fuerza me excedeys.

Mar. No os espante quando veys
la razon de parte mia.

Caen don Fernando.

Fer. Ha Cielos, vencido soy.

Mar. Decid pues lo estays agora,
que os ha pasado con Flora.

Fer. Resuélto a callar estoy.

Mar. Que os resoluéis en efeto
si con la muerte os obligo,
a no dezirlo?

Fer. Conmigo

ha de morir mi secreto.

Mar. Leuantad exemplo raro
de fortaleza y valor,
alto blason del honor,
de nobleza espejo claro.
Viuid, no permita el Cielo,
que quien tal valor alcanza,
por vna ciega vengança
dexe de ilustrar el suelo.
Para con vos quedo bien
con esto, pues si sabeys,
que se que muerto me aueys
mi hermano, sabeys tambien,
Que cuerpo a cuerpo os venci,
y si pude yo mataros
hago mas en perdonaros,
pues tambien me venço a mi.
Para con el mundo, nada
fatisfago aqui si os diera
muerte, pues nadie supiera,
que fue la autora mi espada.
Por el secreto que ofrece
esta escura soledad,

y en tanto que la verdad
de mi ofensor se escurece.
No me corre obligacion
de daros muerte, si bien
la tengo, de inquirir quien
hizo ofensa a mi opinion.
Guardaos si viene a saberse,
que fuysteys el agressor,
porque en tal caso mi honor
aura de fatisfazerse.

Mientras no, para conmigo,
no solo estays perdonado,
pero os quedaré obligado
si me quereys por amigo.

Fer. De eterna y firme amistad
la palabra y mano os doy.

Mar. Don Fernando de Godoy
yd os con Dios, y pensad,

Que

Comedia famosa,

Que puesto que ya la muerte
de mi hermano sucedio,
que mas que a mi quise yo,
os estimo de tal suerte,

Que trueco alegre y vñano,
a mi suerte agradecido
el hermano que he perdido
por el amigo que gano.

IORNADA SEGUNDA.

*Sale el Marques, Don Pedro, el Rey,
y Ricardo.*

Rey. Marques, quando sollicito
consolaros deste mal;
hallo que yo por yqual
de consuelo necesito.
Vos perdistes vn hermano,
yo vn amigo verdadero,
por cuya lealtad y azero
di temor al Africano.
Y advertireys que no yerra
la comparacion que he hecho,
pues me defendio su pecho,
y mi hermano me haze guerra.
Mas teneys del agresor
noticia, que solamente
la pena del delinquente
dará alivio a mi dolor.

Mar. Hasta agora se ha ignorado
el homicida, mas yo,
puesto que ya sucedio
el daño, y que está prouado,
que desnudaron los dos
los azeros mano a mano.
Y dar a mi triste hermano
menos dicha quiso Dios,
solo me holgara Señor,
que el agresor pareciera,
para que a vos os siruiera
vn hombre de tal valor.
Que quien mi valiente hermano
cuerpo a cuerpo matar pudo,
que pondra a ellos pies no dudo

todo el Imperio Otomano.
Y así os pido que los dos
le perdonemos aqui,
dadle vos perdon por mi,
que yo se lo doy por vos.

Rey. Hija de vuestro valor
solo y de vuestra amistad
es tal accion, leuantad
Cauallerizo mayor.

Mar. Pondre donde vos los pies
la boca.

Rey. Así he comenzado
a pagaros el Soldado,
que darne quereys Marques.

Mar. Pero dezidme Señor,
si aueys perdonado ya
el agresor.

Rey. Bien está.

Mar. Que justicia.

Ped. Que valor.

Mil años Marques gozeys
tanto fauor.

Mar. Mi fortuna
señor don Pedro de Luna,
que es vuestra tambien sabeys.

Rey. Don Pedro, hazed preuenir
la caga al punto, que intento
diuertir mi sentimiento.

Ped. Voyte Señor a servir.

Rey. Estamos solos?

Mar. Señor.

solo está tu Magestad.

Rey. Siempre de vuestra lealtad

el secreto mayor.

Marques, Don Pedro de Luna,
segun informado he sido,
con mi fauor atreuido,
y fiado en su fortuna,
Quebrantando la clausura
de mi Palacio Real,
entra a gozar desleal
de vna dama la hermosura.
Pena de la vida tiene,
mi iusticia le condena,
mas no executar la pena
con publicidad conuiene.
Que tiene dentos, y amigos
sin numero, y de sa fuerte
cobrarè con vna muerte
viuos muchos enemigos.
Quando por las disensiones
de mi hermano es tan dañoso
ocasionar riguroso
en mi Reyno alteraciones.
Y assi yo os mando, y cometo
a esse valor, y prudencia,
que executeys mi sentencia
con breuedad, y secreto.

Mar. Señor!

Rey. No me repliqueys,
obedeced, y callad.

Mar. Conozco vuestra piedad.

Rey. Mi iusticia conozeys.

Mar. Que iusticia, que rigor,
si bien se mira consiente
castigar tan duramente
verros causados de amor.
Ricardo.

Ric. Señor.

Mar. Que dize
desta desdicha el Lugar.

Ric. Todo es sentir, y llorar
suceso tan infelice.

Y guoras el homicida,

mas es publico que Flora,
fue del daño causadora.

Mar. Calla Ricardo, en tu vida
fino pretendes mi enfado
me nombres essa muger.

Ri. Que dizes?

Mar. Esto has de hazer,

Ri. Estàs agora enojado.

Mar. Resuelto Ricardo estoy,
ni recado, ni papel
desa liuriana infiel
me des ya.

Ri. A los Cielos doy

Gracias por essa mudança,
que tu sabes que yo he sido
quien siempre te ha persuadido
a olvidar essa esperança.

Mar. Ya mi hermano desdichado
es muerto, casarme quiero,
darè a mi Casa heredero,
darè quietud a mi Estado.
A doña Ynes de Aragon
quiero en Palacio feruir,
que bien puede diuertir
surbelleza y discrecion
El mas firme pensamiento;
y si merezco su mano
nunca bien mas soberano
alcancò el merecimiento.

Ri. Ezzo si.

Mar. Para que entiendas,
que arrepentirme no aguardo,
toma essa llauè Ricardo,
y los papeles y prendas
de Flor entrega al momento
al fuego.

Ri. A feruirte voy.

Mar. Lleue sus cenizas oy,
pues lleua su amor, el viento.

Sale Don Diego.

Die. Solo està, buena ocasion

de

Comedia fúmosa,

de hablarle es esta, los pies
os beso señor Marques.

Mar. Señor don Diego?

Die. Aunque son
tiempos tales dedicados:
solo a sentir y llorar,
no me dexan dylatar
esta ocasion mis cuydados.
No os encarezco Señor
lo que este caso he sentido,
pues auios hemos tenido
ygual causa de dolor.
Que vn hermano perdeys vos,
yo vna hermana, a Dios pluguiera,
que de la perdida fuera
el modo ygual en los dos.

Mar. Señor don Diego, testigo
es el Cielo soberano,
que de mi difunto hermano
no pudo el dolor conmigo.
Lo que el pesar de auer dado
causa a que en su deshonor
se trate de doña Flor;
bien lo mostrò mi cuydado,
Pues primero la auise
que no hiziesse nouedad;
primero desta Ciudad
a la Iusticia encarguè,
Que a vuestra casa guardasse
las deuidas preheminencias,
y que en las informaciones
el nombre de Flor callassen.
Que del muerto hermano mio,
causa en mi de tal dolor
me lleuasse el viuo amor
a ver el cadauer frio.

Die. Confieso que esse cuydado
os tengo que agradecer.

Mar. Ya sucedio, no ay poder
que reuoque lo passado.

Mi culpa yo os la confieso.

pero si de amor sabeys,
no dudo que disculpeys
con su locura mi exceso.
Solo falta dar vn medio
con que vos tengays seguro
preuencion en lo futuro,
y en lo pasado remedio.

Die. Esso intento.

Mar. Ceda pues
mi passion a vuestro honor,
a vuestra amistad mi amor,
mi gusto a vuestro interes. *A par.*
Supuesto que yo conmigo
no vera Flor proponia,
con lo que de valde hazia
quiero ganar vn amigo.
Yo os doy como Cauallero
palabra, no solamente
de oprimir mi amor ardiente,
y de que tendra primero
Nueuas de mi muerte Flor,
que indicios de mi cuydado,
mas, de no admitir recado,
mensagero, ni fauor;
Que venga de parte fuya;
y porque si nota ha dado,
lo que mi amor le ha quitado
mi poder le restituya.
Hazer que su Magellad
tanto don Diego os aumente,
que hecho vn Sol resplandeciente
vuestra hermosa claridad
Ilustre a Flor, y en su llama
los rayos vuestros consuman
los vapores que presuman
quitar la luz a su fama.

Die. Con esos dos medios voy
seguro, y soy vuestro amigo.

Mar. De cumpliros lo que digo
otra vez palabra os doy.

Die. Pues porq̃ os muestre mi pecho
quan-

quanto della se confia,
Saca don Diego vnos papeles del pecho.
 estos testigos tenia

del daño que me aueys hecho.
 Tomadlos, no quiera Dios
 si a vuestro valor me obligo,
 que quiera yo mas testigo,
 que a vos mismo contra vos.

Mar. Pagare esta confiança
 con amistad verdadera.

Die. Y la vuestra hasta que muera
 vivirá en mi sin mudança.

Vanse, y sale Encinas.

Enci. Valgate Dios confusión,
 y embeleco de Seuilla;
 es posible que se encubra
 don Fernando tantos dias
 sin que ni deudos ni amigos
 del me ayan dado noticia?
 Mas eres Corte, y en ella
 estas marañas antiguas;
 que alguno conozco yo
 que es taur, y desde el dia
 que a vn desdichado inocente
 vn garitero empandilla,
 se va al otro varrio, que es
 como pasarse a Turquía.

Sale don Fernando de abito de Marinero, • Labrador.

Fer. Encinas está a la puerta
 de Flora, no pronostica
 estar en ella seguro,
 mal suceso a mis desdichas.
Hidalgo.

Enci. Quien es?

Fer. Vn hombre,
 que saber de vos queria
 si vivís en esta casa.

Enci. Señor, Señor de mi vida,
 es posible que te veo?

Fer. Quedo, no me conocías?

Enci. Tu voz informò al oydo,
 que no tu cara a la vista;
 tanto el disfraz desfigura.

Fer. Huelgome, que algunos dias
 importa a ciertos intentos
 andar oculto en Seuilla.

Enci. No me dirás que te has hecho?
 así te vas, y me oluidas
 a Encinas, con la traspuella
 luego querrás que no diga
 de los Cordoueses mas.

Fer. Mal discurrees quando admiras
 mi ausencia, y estos disfraces;
 que en tanto que se averigua
 quien fue del valiente hermano
 del Marques el homicida
 me he de ocultar, que auer sido
 amante de Flor me indicia
 ser culpado, y así quiero,
 que en este caso me digas
 lo que pasó, que ay de Flor,
 y que se dize en Seuilla.

Enci. Que Flora dio la ocasion
 a esta pasada desdicha,
 mas no por esto a su casa
 se ha atreuido la justicia.
 Del lastimado Marques,
 preuencion bien parecida,
 aunque della, y de no auer
 faltado muchos que digan,
 que el Marques mismo ayudò
 a escapar se al homicida.
 Y que ha pedido a su Alteça,
 que de perdonar se sirua
 al delincuente, ay algunos
 maliciosos que colijan,
 que quitaron a su hermano
 por orden suya la vida:
 Por celos de doña Flor
 a quien sirue, que confirman
 las circunstancias, pues fue

Comedia famosa,

sobre hablarla la mohina.
Este es el punto en que estan
estas cosas: de las mias,
fabras que desesperado
de no hallar de ti noticia,
Y apretado, Dios lo sabe
de la pobreça enemiga
me bolui yo, y de Flor
vine a saber si sabia
de ti, y pedir que socorra
mi necesidad esquiva.
Hallòla triste, y hallè,
que su noble hermano auia,
tripulado los criados,
del juego de amor malicias.
Entrò don Diego, y hallòse
con ella, mas no ay quien finja
artificiosos remedios
en desgracias repentinas.
Como la muger al punto
le dize Flor, que yo auia
temido de que buscava
quien te tuuiesse noticia,
y entrè por estar sin dueño,
a pedir que me reciba.
Conociome, que los dos
en la edad poco entendida
en Cordoua hizimos juntos,
mas de dos garzonerias.
Y con esto quiso Dios,
que nunca supo, o se oluida
de que he sido tu criado,
y el ser de su patria misma
a justa piedad le muene,
y a recibirme se obliga.
Quedè por criado al fin
de don Diego de Molina,
si tan suyo como deuo,
tan tuyo como solia.

Fer. Que el Marques pidio a su Alteça
el perdon del homicida?

Enci. Así dizen.

Fer. Gran valor,
por quantos medios me obliga
Y el Rey que le respondió?

Enci. Con seueridad esquiva
dixo solo, bien està,
ya conoceys su justicia.

Fer. Bien està, pues no està bien?
al fin es don Diego, Encinas,
tu dueño.

Enci. Desde oy acá,
mas tu tiniente dirias
mejor, ya ves fue forçosa
la ocasión.

Fer. Que lo prosigas
lo es tambien por euitar
sospechas.

Enci. Bien aduertida
preuencion.

Fer. Y porque salgas
del empeño en que estos dias
te aurás puesto: esta cadena
recibe.

Dele la cadena del Marques.

Enci. Señor es fina?

Fer. No lo parece?

Enci. En el pobre
pasa el oro por alquimia.

Fer. Si quien me la dio supieras,
su valor no dadarias.

Enci. Fue muger? *A parte.*

Fer. No sino vn hombre
a quien le deuo la vida.
Mas mira si puedo hablar
a doña Flor.

Enci. No dezias,
que jamas te la nombrasse?

Fer. Y otra vez lo digo, Encinas
otro es mi intento.

Enci. Pues entra,
que agora no ay quien lo impida.

Que no tienen mas criados
que a mi solo pues evita
el peligro de su hermano
que yo me pongo en espia.

Vase Encinas.

Fer. Ardiendo y temiendo llego
a mi adorada enemiga,
que si mis celos me abrafan,
su enojo me atemoriza.

Sale doña Flor.

Flo. Es posible que el Marques
ni me vea ni me escriba
cielos, se venga celoso,
o agraviado se retire.
Ques esto, quien es?

Fer. Es Flor,
quien de lo que ser solia
solo tiene la memoria,
porque de infierno le sirua?

Flo. Es Don Fernando?

Fer. Hasta aora
cruel no me conocías?
tan del todo tu mudança
de mi firmeza se olvida?
Es posible que en vn pecho,
a quien noble sangre anima,
ya que la mudança cupo,
quepa tambien tu mentira.
Falsa porque me engañaste,
porque el infelice dize,
que tras de tantos de ausencia
lleguè mas firme a tu vista.
No me distes defengaños,
que remedian si lastiman,
aprouechan, aunque ofenden,
y aunque atormentan obligan.
Hizieraslo si me amauas,
porque guardase a mi vista,
y sino, porque dexassen
de cansarte mis porfias.
Fue mas cordura obligarme

con tus palabras fingidas
al peligro en que me viste,
y a la desgracia que miras?
Mas como fueras ingrata,
como fueras enemiga,
como muger, sino fueras
contraria a la razon misma.

Flo. Basta don Fernando, basta,
que te engañas si imaginas
con preuenirme en tus quejas
cerrar el paso a las mias.
Si tu me cumplieras falso
la palabra prometida,
mi fama y tu amor goçara
mas quietos y dulces dias.
El secreto me juraste,
y al primer lance perdida,
o la memoria, o la fe
me ofendes, y lo publicas.

Fer. Yo lo he publicado?

Flo. Si,
que lo mismo es que lo digan
las obras que las palabras,
tu lengua al cue podia
Dezir mas claro tu amor,
que lo dixo vengatiua
tu espada, locos tus zelos,
precipitadas tus iras.

Fer. Bien por Dios, lo que hize yo
para obligar, desobligo?
para desculpar las tuyas
sin ser falsa culpas mias,
Saquè la espada callando,
puse a peligro la vida
por no descubrirme a quien
conocerme pretendia.
Solo por guardarte, así
el secreto, y tu lo aplicas
a lo contrario, que clara
se conoce tu malicia.

Flo. Si evitas el peligro,

Comedia famosa,

pues la resistencia vias,
que a mayor publicidad
daua ocasion tan precisa.
Dexaras el puesto, huyeras,
y pues no te conocian
nada perdieras en ello.

Fer. Sin duda mi sangre olvidas.
Ser secreto prometi
no cobarde, que no auia
de aceptar quien nacio noble
cosas que lo contradigan.
Quedate cruel ingrata,
liuiana, aleue, fingida,
quedate que solo vine,
a exhalar las llamas viuas,
que de tu ofensa engendradas
dentro de mi pecho ardian,
Con dezirte solo a ti
tus infamias, tus mentiras,
mudanças, y liuiandades,
ya que el ser quien soy me priuas.
De romper con publicarlas
la palabra prometida,
que yo ofendido la guardo,
y tu obligada la olvidas.
Y asì para no ver mas
falsedades tan indignas
de quien eres, y quien soy
no me veras en tu vida.

Flor. Vete ocasion de mis males,
vete, y los cielos permitan,
que ni el eco de tu nombre
buelua otra vez a Seuilla.

Fer. Como traydora te huelgas,
que de tu amor me despida,
mi nombre ofende tu oydo,
y mi presencia tu vista.
Pues vine Dios que por esso,
aunque ariesgara mil vidas
he de ser eternamente
una sombra que te siga,

porque me vengue en lo mismo
con que a vengança me incitas.
Flor. Pues yo, si en esso te vengas
sobre hazer.

Sale Encinas. i

Enci. Señora mia,
que viene tu hermano.

Flor. Ay triste,
ven Fernando.

Fer. Enemiga,
mi muerte y la tuya espero.

Enc. Pues duelete de la mia.
Vete señora a tu quarto,
y tu señor te retira
a mi aposento.

Flor. Verè
antes que muera, algun dia,
que por tu causa no tengo
alborotos y desdichas *Vase.*

Fer. Y yo sin mudanças tuyas
verè alguno.

Enc. Señor mira,
que llega don Diego.

Fer. Llegue,
y a sus manos vengatiuas
muera yo Encinas primero,
que a las de su hermana viuua.

Enc. Acaba que a toda ley
es buena señor la vida *Vase.*

Sale doña Ana, y Ynes.

Ana. Hazete Flor soledad.

Ynes. Mal puedo señora mia
sentirla en tu compañía.

Ana. Pagays Ynes mi amistad.

Ynes. Solo siento la tristeza,
que con mi ausencia padece.

Ana. Afe que no la merece.

Ynes. Es pension de la belleza,
pero ya viene el Marques.

Sale el Marques.

Mar. Alegre y desvanecido,

vengo a seruiros.

Ana. Los pies
os beso por tal fauor.

Mar. Començad pues a mandarme
que si quereys obligarme
esse es el medio mejor.
Pidido me aueys que os vea,
aduertid doña Ana hermosa,
que no ha de ser para cosa,
que muy difícil no sea.

Ana. La nobleza y cortesia
que en vos celebra la fama,
por ser muger la que os llama
disculpará su osadía.
Y esso mismo me asegura,
que tendrá en esta ocasion
efecto mi pretension,
y mi esperança ventura.
Señor Marques, doña Flor,
en cuyo constante pecho
inhumano estrago ha hecho
vuestro desden, y su amor.
Como os aueys retirado
tan del todo de sus ojos,
que aun no aliuian sus enojos
de vuestra parte vn recado.
Está oprimida de suerte
deste justo sentimiento,
que perdido el sufrimiento
pide remedio a la muerte.
Yo que estimo su amistad,
y en vuestra nobleza fio
he tomado a cargo mio
amansar vuestra crueldad.
Merezca vna vez si quiera
veros el rostro por ser
vos noble y ella muger,
y yo Marques la tercera. *A parte.*
Mar. Ay Flor, bien saben los Cielos,
que a tantos rayos de amor,
no resistir mi honor,

no resistieran mis celos.
Di mi palabra, maldiga
el cielo al necio imprudente,
que con enojo presente
a lo futuro se obliga.
Señora lo que pedis
a ser difícil lo haria,
mas es por desdicha mia
imposible.

Ana. Que dezis?

Mar. Digo.

Salen don Diego, y Encinas.

Enci. Señor es así
como digo.

Die. La experiencia
se rinde a la resistencia,

A parte.

mas el Marques está aquí.

Enci. Encima la piedra has dado.

Die. Quedo, pues no me han sentido
quiero aplicar el oydo,
que a zelos toca el cuydado.

Mar. Segun esto, no os espanto
mi resolucion.

Ana. Señor.

Mar. Tratar me ya de esse amor
es ablandar vn diamante.

Ana. Acabad, cesen enojos,
no puedan tanto los zelos.

Die. Por Dios que le ruega, Cielos
tal llegan a ver mis ojos?

Mar. Doña Ana en vano os cansays.

Ana. Rogado os endureceys,
no a la sangre que teneys
la condicion conformays.

Die. Ello es cierto.

Mar. Lo que os pido,
es que no me trateys mas
de essa materia.

Ana. Jamas
me huiera yo persuadido

Dd 2

fin

Comedia famosa,

fino lo llegara a ver,
y aun lo dudo aunque lo toco
que en vos pudieran tan poco
los ruegos de vna muger.
No dareys Marques lugar
a las disculpas si quiera?

Tnes. Esto es justo.

Mar. Yo lo hiziera
si me pudiera mudar.
Maldiga Dios a don Diego
que a vna determinacion
tan cruel dio la ocasion.

Enc. Oyes esto señor?

Die. Luego.
el Marques por celos mios
le trata con tal rigor?
aora bien ya que el amor
no ayuda mis desuorios,
A vn engaño me apercibo
con que pues no soy dichoso,
lo que no alcanço amoroso
conseguire vengatiuo.
Aqui me importa que des
a entender que eres criado
del Marques.

Enci. Este cuydado
me dexa, que facil es.
Que pues hasta aqui por tuyo
no me conocen, faldre
con el, y así passare
plaza de criado suyo.

Die. Y al momento que el se ausente
buelue a entrar, y de su parte
estos doblones reparte
en la familia siruiente
De doña Ana, y al que fuere
mas codicioso diras,
que el Marques le ofrece mas
porque a la noche lo espere
A la puerta de doña Ana,
que a deshora quiere hablarle,

y el secreto has de encargarle.
Enci. No sera tu industria vana
por mi parte.

Die. Bien de ti
se lo que puedo fiar,
yo quiero por no causar
sospechas yrme de aqui,
pues no me han visto. *Vase.*

Ana. Bien se,
que a doña Ynes de Aragon
sirue ya.

Mar. Ya en su aficion
viue contenta mi fe,
mas con todo si pudiera
os dexara mas gustosa.

Ana. Nunca os pidiera otra cosa
pues era de la primera.

Mar. Que me deys perdon os pido
y que os quexeys desta suerte
si en mi pudiera la muerte
lo que vos no aueys podido.

Vase el Marques.

Ana. Terrible rigor.

Enci. Ynes
quedate con Dios.

Tnes. Aqui
estanas Enci nas?

Enci. Si,
que vine con el Marques.

Tnes. Pues que le sirues?

Enci. Y soy
quien prima mas en su pecho.

Ana. Dime Encinas, que se ha hecho
don Fernando de Godoy.

Enci. Que me llama el Marques
Tnes. Si.

En. Que presto me ha haliado menos.

Tnes. Siruesle a falta de buenos.

Enci. No viue vn punto sin mi,
perdonad hasta otro dia. *Vase.*

Ana. Buen gusto tiene el Marques,
fieny

De Amor, Pleyro, y Desafio.

211

Ynes. Siempre con señores, es
feliz la bufoneria.

Vase, y sale don Pedro solo.

Ped. Negocio tiene conmigo
quando toda la aficion
de doña Ynes de Aragon
en mi vn oculto enemigo.
El la sirue y yo en secreto
la goço; y he de callar
no se venga a sospechar
el delito que cometo.

Gran tormento, mas el viene.

Sale el Marques.

Mar. Señor don Pedro en cuydado.

Ped. Señor Marques vn recado
de parte vuestra me viene,
ay en que os situa? *Mar.* Creed,
que pago vuestra amistad,
y si con la voluntad
que en todo me hazeys merced;

Oy ha llegado vn correo,
ya lo sabeys de Granada,
de la muerte desdichada
de don Miguel Carabeo,
Nuestro General valiente,
y al punto para ocupar
tan importante lugar

hallè que era conuiniente
Vuestra persona; mirad
si os disponeys a aceptarlo,
porque quiero consultarlo
luego con su Magestad. *Aparte.*

Con este piadoso medio
quiero dilatar su muerte,
porque entre tanto la suerte
le disponga otro remedio. *Apart.*

Ped. Darne lo que yo no pido
no teniendole obligado
quando se que a nadie han dado
carga que no ha pretendido,
No es por bien, que sin tendro

en ausentarme el Marques,
celos no de doña Ynes,
que oculto mi amor està:
No el poder y su mudança
teme, sin duda alexarme
quiere del Rey apartarme
el hilo de mi priuanga.
Conozco la obligacion
Marques en que me poneys,
mas aduertid que dareys
de quexas justa ocasion,
Dandome lo que podran
pretender mil Caualleros,
cuyos valientes azeros
honor a Castilla dan.

Yo agradezco la amistad,
mas os aduierto Marques,
que para mi no lo es.

Mar. O quien pudiera, mirad
que os aconsejo. *Ped.* No habley
misterioso en su porfia: *A parte.*
crece la sospecha mia,
y para que no os cansey.
Por vltimo desengaño
digo que estoy satisfecho,
de que entendays mi prouecho,
pero yo quiero mi daño. *Aparte.*

Mar. Quanto resiste obstinado,
tanto piadoso desseo
remediarle por que veo
que yerra de enamorado.

Ped. Mandays otra cosa?

Mar. En esto
pido solo que os mireys,
y a Dios. *A par.*

Ped. Pues vos me quereys
quitar del dichoso puesto
en que con el Rey estoy,
yo del vuestro os quitarè. *A par.*

Mar. De la muerte os librarè,
no os librarè de Madrid ni soy.

Comedia famosa,

Vanse, y salen Don Diego, y Encinas.

Die. Solo aquel que tu hidalgo nacimiento,
tu fuerte corazon, tu entendimiento,
y honrado proceder como yo sabe,
confiara de ti cosa tan graue.

Enc. Tu confianza mas que todo obliga.

Die. Permita amor que mi intencion consiga.

Enci. Estará puntual el escudero,
que gran negociador es el dinero.
Cercaronme al partir de los doblones,
como a la flor la vanda de Abejones,
tras de cada doblon que a alguno daua,
vn ojo a los demas se les saltaua.
Mas este a quien di parte de tu intento,
no vinieron de pintas mas atento;
verè si aguarda. *Vase.*

Die. Aguarda noche escura
a quien vengarse de vn desden procura.
Lo que no me da amor me da vn engaño;
loco estoy, remediar quiero mi daño;
y a quien le pareciere excesso graue,
no me condene si de amor no sabe.

Entra Encinas y vn Escudero.

Enc. Pues sabeys su poder, y su priuanga,
tened de grandes premios esperanga.

Escu. Mas sabedle agradar, que yo la vida,
por seruirlle darè por bien perdida,
porque de liberal y agradecido
tiene el nombre que nadie ha merecido.

Enc. Llegad.

Escu. Es el Marques?

Die. Si.

Escu. Señor mio,
que me quereys mandar.

Die. De vos me fio,
y vos fiad de mi.

Escu. Escusad rodeos,
y vereys en mis obras mis desfeos.

Die. Doña Ana està acostada?

Escu. Y recogidos

en casa todos ya.

Ayuntamiento de Madrid

Dis.

Die. Sin ser sentidos,
los dos hemos de entrar en su aposento.

Escu. Que pretendeys.

Enci. Ya gruñe, importaria
vntarlo.

Die. Oy reparti quanto tenia,
tienes dinero tu?

Enc. No tengas pena,
suplir puede la falta esta cadena,
que me dio vn amo a quien serui primero.

Dale la cadena que le dio don Fernando.

Die. Pagaros parte de mi deuda quiero,
tomad.

Escu. A quien no vencereys callando.

Die. Entrad,
las luzes matarè en entrando.

Enc. Dios nos saque con bien.

Die. Si los criados
viedes por ventura alborotados;
y quisieren entrar, vos en mi nombre
los detened, y amenaçad.

Escu. No ay hombre
en esta casa, que por vos no muera.

Enc. O que tal se hallarà, quien esto hiziera,

*Vanse don Diego, y el Escudero, y diga de a dentro
doña Ana.*

Ana. Quien es, valgame Dios, ola criados.

Enci. Esto es hecho, ya estan alborotados.

Salte Ynes.

Ynes. Vozes da mi señora, Sancho, Alberto,
pero las luzes desdichada han muerto.
Quien es.

Enci. Encinas foy, calla, y aduierte,
que es el Marques, y te darà la muerte
a tí, y a quien hablare, calla, y mira,
que es su gusto.

Ana. Fauor.

Ynes. Esto me admira.

Salte el Piegere.

Die. Ladrones.

Comedia famosa,

no derribays sobre ella tragaferros.

Encl. Peratudo, Marton, muera esse perro,
que da voces, tened no le deys muerte.

Viege. Montantago, y a escuras, trance fuerte.

Encl. Dale.

Viege. Si solo pretendeys dar miedo,
con voces y amenazas tan furiosas,
ministros del temor tiradme quedo.

1 ORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y el Marques.

Mar. No puede en esta ocasion
ocupar persona alguna
como don Pedro de Luna,
de General el baston.

Que la valerosa espada
de don Pedro solamente,
basta a ceñiros la frente
con el laurel de Granada.

Rey. Las ordenes que yo os doy
executays de essa suerte?

Mar. Dispuesto a darle la muerte
como mandastes estoy.
Mas por la nueva ocasion
os la consulto de nuevo.

Rey. Marques la razon apruebo,
condeno la remission.

Mar. Vos mandays que con secreto
le mate, y bien podeys ver,
que no es facil disponer
con breuedad el efeto.
Y assi en mi la dilacion
no nace de resistencia,
mas de buscar con prudencia
el tiempo a la execucion.
Fuera de que bien mirado,
alguna vez el rigor
de la justicia señor

se da a la razon de estado.

Rey. Es assi.

Mar. Pues siendo assi,
donde podra la razon
derogar la execucion
de la ley mejor que aqui.
Con justa causa lo infiero,
porque no es mas conueniente
castigar vn delinquente,
que ganar vn Reyno entero.
Demas de que no os priuays
assi de cumplir con todo,
que el castigo deste modo
diferis, no perdonays.

Rey. Tiene en mi tanto valor
ver en vos essa amistad,
que se da a vuestra piedad
por vencido mi rigor.
Vaya don Pedro a Granada,
goze el honroso baston,
mas por vuestra intercessiõ,
que por su valiente espada.

Mar. Es el mas alto fauor,
que de vuestra Magestad
recibi jamas.

Rey. Alcad,
que el tanto vuestro valor.

Mar. Hechura soy vuestra.

Rey.

ley. Quiero
teneros fie
que pues e
renombre
Por merec
sin que el c

De Amor pleyto, y Desafio.

213

ly. Quiero

teneros siempre a mi lado,
que pues el mundo me ha dado
renombre de justiciero.
Por merecello mejor
sin que el exceso me dañe,

es bien que siempre acompañe
vuestra piedad mi rigor.

Mar. Imitar quereys en esto
a Dios, cuya omnipotencia,
la justicia, y la clemencia
exercita en yqual peso.

Entre doña Ana con manto.

Adentr. Deteñete muger, aguarda.

Ana. Los oydos, y las puertas
ha de tener siempre abiertas
vn Rey que justicia guarda.
Rey poderoso, y sabio,
recto, noble, Católico, y prudente,
castigo del agrauio,
de la virtud amparador valiente,
a quien por ser tan justo y tan seüero;
propios y estraños llaman justiciero.
Yo soy señor inuiecto
doña Ana de Leon, que los blasones
de mi estirpe acredito
con montañas vandas y Leones,
de aquel árbol soy rama, que ya en ellas
fulminaron desdichas las estrellas.
Mi aduersa suerte, mi Planeta ayrado
para mi mal preñio,
que el Marques don Fadrique, esse que al lado
vuestro es Atlante desta Monarquia,
me fuesse a visitar a instancia mia.
Despidiose encubriendo
el pecho aleue ya determinado,
para el delicto orrendo
se encomendo a la industria de vn criado,
y por su alta mano, de los mios
con dones conquistó los aluedrios.
Las lumbres de mi casa
pisaua de traycion la negra autora,
y yo de gozo escasa
los rayos aguardaua de la Aurora,
bañandome las vrnas de amor feo
en las dulces corrientes de Leteo.
Quando el Marques tirano

Comedia famosa,

mis castas puertas abre, poco fuertes
 a su prodiga mano,
 que esparce dones, y amenaza muertes
 a la familia vil, mientras al dueño
 vuestra justicia asseguraua el sueño.
 Ocultò de mi fama
 el robador en la tiniebla obscura,
 llegò a mi honesta cama,
 oxala fuera triste sepultura,
 y publicara misera y sangrienta
 al mundo antes mi fin, que yo mi afrenta.
 De sus braços a penas
 senti el jamas osado atreuimiento,
 quando con voces llenas
 de confusion, temor, duda, y tormento
 pido fauor, pregunto quien me ofende,
 nadie responde, nadie me defiende.
 Solo el Marques aleue
 en baxa voz, al fin como traydora
 timido aliento mueue,
 el Marques don Fadrique soy señora
 dixo, y porque a defensas me apercibo,
 fuerças aplica a su amor lasciuo.
 Ni amenazas, ni queexas,
 ni ruegos penetraron solo vn grado
 por sus duras orejas
 al pecho en sus errores obstinado,
 antes daua su indomita violencia
 mas mi sano furor la resistencia.
 Al fin su fuerça muda
 deuill mi cuerpo, mi defensa poca,
 en la prolixa lucha,
 al pecho aliento, queexas a la boca,
 negaron, lo demas, si es bien contarle,
 la vengança lo dize con callarle.
 Afsi quedè llorando
 si en mi culpa el ageno defuario,
 la suerte blasfamando,
 que a vn tirano poder sujeto el mio,
 poniendo el pensamiento en la vengança,
 y en vuestra gran justicia mi esperança.

Ayuntamiento de Madrid

Mar.

Mar. Anfi g
 que os e
 afsi corc
 infinito
 que es e
 quanto

Ana. Podr
 gran se
 escurez

Rey. No da
 siendo e
 refrenas
 no ay e
 A de m

Mar. Cree

Rey. Que e
 en juyz
 y alli o

Guar. Que

Rey. Vay
 preso a

Ana. La f
 moued

Mar. Con

tan gra
 Ana. Con

tirano

Mar. Elle

Ana. El

en su p

Mar. Bre

harè n

Ana. Y y

Vanse, y

Enc. Vo

Die. Enc

fi es t

pues

asegu

Mar. Anſi gozeys el laurel,
que os ciñe la frente altiu;
aſſi coronada viua
infinitos años del,
que es engaño y falſedad
quanto ha dicho.

Ana. Podra ſer
gran ſeñor, que tu poder
eſcurezca mi verdad.

Rey. No doña Ana, mi corona
ſiendo en tener la malicia
refrenada, en mi juſticia
no ay excepcion de perſona.
A de mi guarda.

Mar. Creed.

Rey. Que es eſto Marques, callad
en juyzio os han de acuſar,
y alli os podreys defender.

Guar. Que mandas?

Rey. Vaya el Marques
preſo al quarto de la torre. *Vaſe.*

Ana. La fortuna me ſocorre,
moued vengança los pies.

Mar. Como doña Ana ha cabido
tan gran traycion en tu pecho.

Ana. Como a negar lo q̄ has hecho
tirano te has atreuido.

Mar. Ella eſtá loca.

Ana. El ſe fia
en ſu poder.

Mar. Breuemente
harè mi verdad patente.

Ana. Y yo prouare la mia.

*Vañe, y ſalen don Diego, y Encinas de
donado, y con Antojos.*

Enc. Voy bueno?

Die. Encinas adierte
ſi es tu deuda conocida,
pues quando puedo mi vida
aſegurar con tu muerte,

Tanto de tu pecho ſio,
que dexo en eſta ocaſion
en tu lengua mi opinion,
y mi vida en tu aluedrio.

Enci. De hidalgos padres naci
en Cordoua tu lo ſabes,
y que de mil caſos graues
honroſamente ſali.
Fuera de que te aſegura
eſte diſfraz y mi auſencia,
ſi a tan dura contingencia
vinieſſe mi deſuventura,
que me prendieſſen a mi
puedes ſiar que primero,
mi pecho al verdugo fiero
diera mil vezes, que vn ſi.

Die. La vida a entrambos nos va.

Enci. Gran yerro por Dios hizilte,
como oy no preueniſte
lo que ſucediendo eſtá.

Die. No penſè que reſiſtiera
doña Ana quando emprendi
el engaño, antes crei,
que alegre talamo diera,
Al Marques; vine en ſus braços,
toquè marfiles bruñidos,
guſtè labios defendidos,
y gozè eſquiuios abrazos.
Creció el apetito al fuego,
el furor lo miſmo hiziera
ſi la eſpada al cuello viera,
o no fuera el amor ciego.

Enci. El fue bocado coſtoſo,
mas paciencia, y al reparo,
que Adan lo comio mas caro,
y a la ſe no tan ſabroſo.

Die. Tu, mi hermana, yo, y no mas
ſabemos que me has ſeruido,
con que viuas eſcondido
eſtoy ſeguro, y lo eſtás.

Enci. Eſſo importa, y la mancilla

cay-

Comedia famosa,

- cayga en el pobre Marques.
- Die.* Poderoso el Marques es,
y saldra al fin a la orilla.
- Enci.* Si, la verdad le valdra.
- Die.* Y a nosotros la prudencia,
la industria, y la diligencia.
- Enci.* A Dios, que desta se va
Fray Bartolo, hasta la buelta
me arroja tu vendicion,
mas alli dan vn pregon,
que anda la Villa rebuelta.
- Sacan cajas.*
- vn Pre.* De la muerte del hermano
del Marques ha procedido.
- Enci.* Que pregon hermano ha sido
el que el vulgo Seuillano
alborota.
- Escu.* El Rey perdona
los delitos perpetrados,
y ofice dos mil ducados
demas desto a la persona,
Que a Juan de Encinas prendiere,
y a el mismo dize el pregon,
que el dinero, y el perdon
le daran si pareciere. *Vase.*
- Enci.* Que dizes del pregon tu,
y de los dos mil. *Die.* De prisa
deue de andar la pesquisa,
Encinas amigo vete.
- Enci.* Dos mil ducados, y verme
seguro desta afliccion,
que terrible tentacion,
muy cerca esta de vencerme.
- Die.* Que es lo que dizes.
- Enci.* Si puedo
pescar esta cantidad,
y vivir con libertad;
quien me mete en tener miedo.
Señor perdona, allà va
tu disfraz, y tu dinero.
- Die.* Estas loco? tente.
- Enci.* Quiero,
pues Dios su mano me dà,
verme libre de pobreza,
y justicia.
- Die.* Esta es lealtad?
esta es ley?
- Enci.* La caridad
señor de si misma empieza.
- Die.* Yo te dare mucho mas
de mi hazienda.
- Enci.* Y el perdon
de mi culpa? *Die.* Del pregon,
te fias?
- Enci.* Pues que diras,
que es engaño.
- Die.* Si.
- Enci.* En los Reyes
la palabra es ley.
- Die.* No ay ley,
que pueda obligar al Rey,
porque es autor de las leyes.
- Enci.* Quando en publico se obliga
va en ello su autoridad,
resuelto estoy, libertad,
libertad.
- Die.* Sue te enemiga,
mirad de quien me he fiado,
muera yo pues indiscreto
quise fiar mi secreto.
- Enci.* Lindamente lo has tragado.
- Die.* Que dizes?
- Enci.* Tu confianza
proue con este picon.
- Die.* Muy pesadas burlas son,
pero nunca tu mudança
del todo crei. *en.* Señor,
tienen los pobres criados
opinion de interesados,
de poco peso, y valor.
- Die.* Es verdad, vete con Dios,
y mas peligro no esperes. *Vase.*
- Enci.*

Enci. A Dios, y en donde murieres
da por muertos a los dos.
Que si han de ser restaurados
en su opinion por mi fe
los que siruen, oy serè
vn Pelayo de criados.

Salé Fernando, y Tnes con marto.

Tnes. Oye hermano.

Enci. Pelià a mi,
Ynes, y Fernando son.

Fer. Escueheme, que pregon
es el que se ha dado aqui,
que importa saberlo.

Tne. El es
sordo, o tonto.

Enci. Que aya sido
tan desdichado, perdido
foy si me conoce Ynes.

Fer. El Cielo en el retratò
a Encinas.

Enci. Aquesto es hecho.

Tnes. Otra vez segun sospecho
esta cara he visto yo.

Enci. Acabòse: el mismo Diabolo
los traxo aqui; deste modo
me escapare, que del todo
me han de conocer si hablo. *Vase.*

Fer. Tenga.

Tnes. Aguarde.

Fer. Tentacion
deues de ser tu sin duda,
pues hazen la lengua muda
cruzes en el corazon.

Tnes. Yo tentacion?

Fer. Iuraria,
que era Encinas.

Tnes. Yo tambien.

Fer. Mas a serlo, yo se bien,
que no se me encubriria.

Tnes. Otro nos informara.

Fer. Profigue.

Tnes. Hanle acumulado
a la fuerça, que ha mandado
matar su hermano, y està
en prueua de que escondio
el mismo al fiero homicida,
y aun dizen mas, que la vida
al matador le quitò
para encubrirlo.

Fer. Que engaña.

Tnes. Aprètado està el Marques,
don Pedro de Luna es
quien le ha hecho tanto daño.
Porque es su competidor
en priuanga.

Fer. No fue ya
a Granada?

Tnes. Ya està
dando a los Moros temor.
Y a Dios, que el siempre nos mire
en las desdichas que ves.

Fer. Lo que en mi has tenido Ynes
tendras siempre.

Tnes. Yo lo fio. *Vase.*

Fer. Que hemos de hazer corazon
en vn tan confuso estado,
el que la vida me ha dado,
por mi culpa està en prision.
A Flora perdi por el,
mas el en que me ha ofendido,
si mi aficion ignorò,
palabra de amigo fiel
le dio, y me dio, y ha cumplido
el la fuya: pues mi vida
sera primero perdida,
que yo en amistad vencido. *Vase.*
Salé el Rey, y vn Secretario viejo.

Rry. Esto es justicia.

Se. Señor,
por indicios solamente
ha de morir vn pariente
vuestro de tanto valor?

Rey.

Comedia famosa,

Rey. No es de necia confianza
 ser sus delitos dudosos,
 que contra los poderosos
 los indicios son prouança.
 Contra el Marques, que testigo
 quereys vos que se declare,
 sin que el temor le repare
 de tan valiente enemigo.
 Prueuase que el mismo dia
 a doña Ana vistò,
 que a su gente repartio
 dineros quando salia.
 La cadena que al criado
 a abrir obligò la puerta,
 era suya, cosa es cierta,
 tres testigos lo han jurado.
 Demas desto le condena
 la publica voz y fama,
 tirano el vulgo le llama,
 y a voces pide la pena.

*Suenan cajas, y entra don Pedro de Luna
 arrastrando vanderas con me-
 dias Lunas.*

Ped. Vuestra Magestad me de
 sus pies.

Rey. Don Pedro de Luna,
 que es esto?

Ped. Que oy la fortuna
 Africana os besa el pie.
 Supo el Moro de Gormada
 la muerte del General
 don Miguel, mas por su mal
 se le encubrió mi llegada.
 Al campo, que sin cabeza
 info, que estaua, embistio
 amoso, mas vencio
 con breuedad vuestra Alteza.
 Sugeta os dexo la tierra,
 así yo a seruiros vengo.
 en la paz, porque no tengo
 que hazer agora en la guerra.

Rey. Seruicio tan excessiuo
 con exceso me ha obligado,
 y así con yqual cuydado
 a premiaros me apercibo.
 Y por justo galardón
 de la vitoria que gano,
 oy por vos os doy la mano
 de doña Ynes de Aragon.

Ped. Es el premio sin medida.

Ped. Lo que en dote quiero daros
 no menos ha de alegraros.

Ped. Y que es Señor?

Rey. Vuestra vida.

Ped. Mi vida? como Señor.

Rey. Yd al Marques don Fadrique,
 y dezidle que os explique
 su piedad, y vuestro error.

Ped. Vos no podeys declararlo?

Rey. Tanto a castigar me incito,
 que si te nombro el delito,
 que no podte perdonarlo.

Ped. El Marques no lo dira
 si fue entre los dos secreto
 sin vn firmado decreto.

Rey. Este sello lo dira.

Y oy conocereys la fe
 de quien ancys perseguido.

Ped. Sin duda el Rey ha sabido,
 que el Palacio quebrantè.

Vanse, y salen Fernando y Flor.

Fer. Yo se hermosa doña Flor,
 que al Marques don Pedro adora,
 no vengo a queaxarme agora
 de tu mudança, y su amor.
 Que la desesperacion
 fue verdugo del cuydado.

Flo. Nunca mas rayos ha dado
 de su luz tu discrecion.

Fer. Solo vengo a que me des
 relaxacion del secreto,
 que te ofreci, y te prometo

dar:

darte libré a tu Marques.

Fl. Pues quando puedas librarlo
de la muerte de su hermano,
que le imputan, no está llano,
que es imposible escusarlo,
pues que puede condenarlo
a ello ya por el exceso
de la fuerza.

Fer. Flor en esto
dexa el cargo a mi cuydado.

Fl. Si la libertad así
ha de conseguir tu pecho,
que nunca el favor en esto
quando te quise excedi.
Y que solo te encargué,
que el amor nuestro callaras,
porque al Marques no estoruaras
que la mano que pensé
Me diessé, ya lo has sabido,
no ay en ello que perder,
y así puedes ya romper
el secreto prometido.

Fer. Yo acepto la permisión,
y oy pienso al mundo enseñar
del modo que han de pagar
los nobles su obligacion.

Fl. Bien ves si cumplo la mia,
pues que pudiendo librarlo
con hablar, padece, y callo
por lo que yo te tenia.
Librale, y me pagarás
lo que me debes en esto.

Fer. De agradecido, muy presto
la prueva mayor verás.

Sale Don Diego.

Die. Encinas preso? yo soy
perdido, confesará
sin duda, mas aquí está
don Fernando de Godoy.

Fer. Con diligencia os buscaua
señor don Diego.

Die. Pues que
ay en que os sirua.

Fer. Os diré
lo que a ello me obligaua.
Vos no deveys de ignorar
del Marques el triste estado.

Die. No.

Fer. Pues el la vida me ha dado,
y la vida le he de dar.

Die. Es justa correspondencia,
pero yo que parte soy
en esto.

Fer. Informado estoy,
que el renocar la sentencia,
Que a muerte le ha condenado
por la fuerza, esto no mas
de prouarse, que jamas
Encinas fue su criado.
A mi me consta que el dia
que el delito sucedio,
a que Encinas ayudo,
a vos don Diego seruia.
Y me consta que aueys sido
loco amante de doña Ana,
y así es conjetura llana,
que vos le aueys cometido.

Die. Quien dixere.

Fer. Defended
el arrojado furor,
y para prueva mayor
de lo que digo, sabed,
Que yo por mis ojos vi
hablar a vuestro criado
en abito de donado
con vos mismo, y aunque allí
Con el disfraz me engañó,
porque no estava aduertido
del caso, auerlo sabido
del engaño me sacó.
Mirad lo que aueys de hazer
sin confiar del secreto,

Comedia famosa,

porque el Marques en efeto
por vos no ha de padecer.
Y mas quando yo ocultara,
no es posible vuestro exceso,
que Encinas està ya preso,
y al fin lo ha de confessar.
Die. ¿he de hazer, la culpa es graue,
noble muger la ofendida,
justiciero el Rey, perdida
miro esta misera naue.
Entre fieras tempestades,
y inevitables suspiros,
o terribles desuorios
de amorosas ceguedades.
Fer. Don Diego, que os deteneys,
en discursos sin prouecho,
disponed el noble pecho,
que tan sin remedio vays.
Haziendo en esta ocasion
virtud la necefsidad,
a vna vizarra piedad,
que os de inmortal opinion.
Die. Conio.
Fer. Si os sentis culpado,
pues encubrirlo quereys
en vano quando sabeys,
que han preso a vuestro criado.
Antes que el venga, hazed vos
lo que yo, y en las historias
borraremos las memorias
de agena fama los dos.
Die. Que haga lo que dezis?
Fer. Si.
Die. Empeçadlo a disponer;
que vos que podeys hazer,
que no me estè bien a mi.
Fer. Pues venid conmigo.
Die. Voy,
la fuerça harà voluntad.
Fer. De ingratitud, y amistad
claro exemplo al mundo doy.

*Vanse, y salen el Rey, y el Secretario,
a la ventana.*

Se. Don Pedro entrò a visitar
al Marques, no se a que intento.

Rey. Desde este oculto aposento
a los dos quiero escuchar.
Vos hazed lo que ordenè.

Se. Voy al punto. *Vase.*

Rey. La experiencia
de la culpa, o la inocencia
del Marques con esto harè.

Salen el Marques, y don Pedro.

Mar. Pues el fello me enseñas
de su Alteza, su decreto
obedeçco, y el secreto
es diuè que preguntays.
Supo el Rey que desleal,
don Pedro, en la noche escura
quebrantauays la clausura
de su Palacio Real.

Y por causas que aduirtio;
estas no pienso dezirlas,
que no es justo descubrirlas,
que su Magestad temio.

Determinò su rigor
daros la muerte en secreto,
y así cometio el efeto
de su intento a mi valor.
Mas yo vuestro firme amigo,
piadoso he sido en traçar
medios para dilatar,
hasta euitar el castigo.

Dios, que ayuda liberal
la bien fundada intencion,
quiso entonces que el baston
besasse de General.

Porque mi amistad fiel,
venciendo la voluntad
vuestra, y de su Magestad,
os dièse la vida en el.

Ped. Basta, no querays que el pecho
me.

merom
antes qu
que inju
Marques
que eng
y como
de quier
Gloria e
perdon
que vue
verme t
Gozar c
de su fal
maquin
quando
Os he p
es de la
que dell
es, basta
Salen E

Fer. Espera
el, y don
Ped. Mas
de vos M
Si yo p
estays a
del Rey
vos la v
A vos o
y la alca
y por vo
de doña
La vida
he de da
Mar. Para
que ima
Ped. Pues
tengo de
Sacaros
quiero c

me rompa el dolor extraño
antes que remedie el daño
que injustamente os he hecho.
Marques quitadme la vida,
que engañada os ha ofendido,
y como viuora ha sido
de quien se la da homicida.
Gloria del nombre Español
perdonadme, que pensando,
que vuestro pecho envidiando,
verme tan cerca del Sol,
Gozar de los rayos bellos
de su favor y priuanga
maquinaba mi mudanga
quando me ausentaba dellos;
Os he perseguido, tal
es de la embidia el rigor,
que della aun solo el rigor
es bastante a tanto mal.

*Salen Fernando, Diego, Flor,
con manto.*

Fer. Esperad que hablando estan
el, y don Pedro de Luna.

Ped. Mas ni tiempo, ni fortuna
de vos Marques triunfara
Si yo puedo, condenado,
estays a muerte señor
del Rey es justo rigor,
vos la vida me auays dado.
A vos os deuio el baston,
y la alcanzada vitoria,
y por vos lleugo a la gloria
de doña Ynes de Aragon.
La vida y la libertad
he de daros.

Mar. Para hazerlo,
que imaginays.

Ped. Pues el sello
tengo de su Magestad,
Sacaros de la prision
quiero con el, y quedar

yo en ella para mostrar,
que es amistad, no traycion.
Por quien cometer ordeno
tal error contra su Alteza.

Mar. Agradezco la fineza
si la deslealtad condeno.
Don Pedro, no quiera el cielo
quando esta toda la tierra
ardiendo en continua guerra,
que vaya yo a dar recelo,
Y duda de mi lealtad
por hazer cierto castigo,
buscando vn Reyno enemigo,
de mi Rey la libertad.
No, muy mal lo auays mirado,
que menor inconueniente
fera morir inocente,
que viuir mal opinado.

*Salen doña Ana con manto,
y el Secretario.*

Señ. Mostrad Marques la paciencia,
que el valor suele adornar,
que al punto manda su Alteza,
que pues vuestra culpa es llana,
le deys la mano a doña Ana,
o al verdugo la cabeza.

Rey. Si resiste el casamiento
a vista ya de la inuerte,
de su inocencia me adierte.

Mar. Morir sin casarme intento,
llegue el verdugo inhumano
a fer mi fiero homicida,
que al cielo deno la vida,
mas no a doña Ana la mano.

Ped. Aguardad.

Fer. No quiera Dios,
que padezca el inocente.

Die. Muera solo el delincuente.

Fer. Pues que, vno solo lo ha sido.

Se. Los dos.

Die. Yo loco abrasado

Ec. doña.

Comedia famosa;

Doña Ana fuy el robador
oculto de vuestro honor,
Encinas fue mi criado;
No del Marques, bien lo sabe
don Fernando, y Doña Flor.

Fer. Testigo soy de este error.

Flo. Yo tambien.

Fer. Y porque acabe
esta ciega confusion,
yo a Encinas di la cadena,
por quien al Marques condena
la vehemente presuncion,
y el Marques me la dio a mi,
la noche que yo a su hermano
matè, que fue tan humano,
quanto yo inhumano fuy.
Yo matè a don Sancho, yo,
y la malicia ha mentido
quando informar ha querido,
de que el Marques lo ordenò.
Yo le matè, culpa es mia,
porque me intentò agranar,
quitandome del lugar
que en la ventana tenia
De doña Flor, a quien sigo
tres años ha firmemente,
si mal pagado, presente
està solo a ser testigo,
dezidlo Flor.

Flor. Verdad es.

Fer. Agora pues confesamos,
los dos culpados moramos,
y no sin culpa el Marques.

Sec. Gran valor.

Rey. Notable hazaña.

Ped. Libre estays Marques.

Mar. No estoy,
agora don Pedro soy
con fineza tan estraña,
mas preso, que antes lo era
del cuerpo, y del alma ya,

ques noble, y antes dara,
mil vidas que permitiera,
que den la muerte a los dos,
que por mi la vida ofrecen.

Ted. Ellos con razon padecen,
y estays inocente vos.

Die. Los dos somos los culpados,
el que delinquo padezca.

Rey. De mi justicia parecen
el Sol entre estos nublados. *Vase.*

Sec. Que pena.

Ana. Que confusion.

Fer. Señor Secretario, dad
noticia a su Magestad
desta nueva dilacion,
y el en todo ordenarà
lo que importa.

Mar. Deteneos.

Sec. Señor Marques resoluco,
que se passa el plaço ya,
que para la execucion
señalò su Magestad.

Ped. Yo voy a hablarle.

Mar. Aguardad.

Sec. El Rey.

Ped. Hazed relacion
Secretario deste caso.

Sale el Rey.

Rey. A todo he estado presente.

Ped. Sol de España, cuyo Oriente,
no teme al oscuro Ocaso,
vuestra grandeza mostrad,
o en el publico teatro,
dad la muerte a todos quatro,
o a todos los perdonad.

Flo. Perdona amiga a mi hermano,
queda con honra casada,
y no sin ella vengada.

Ana. Dandome señor la mano
don Diego, le doy perdon.

Mar. Y de la muerte le doy

yo a don Fernando, pues soy
parte formal desta accion.

Rey. Caualleros valerosos,
de España gloria y honor,
en cuyos valientes pechos
quatro esferas mira el Sol.
De justiciero me precio,
no he de serlo menos oy,
justicia tengo de hazer,
y premiar vuestro valor.
El que es vnico en vn arte
vtil a las gentes, dio
la ley de qualquier delito
por vna vez remission.
De vosotros pues qualquiera
es tan vnico el valor,
que niega a los mismos ojos
credito la admiracion.
Pues qual arte puede dar
a vn Reyno fruto mayor,
quel valor, pues por los quatro
miro ya en mi fugacion
Las quatro partes del mundo,
luego bien preuo que os doy
la libertad por derecho,
y por justicia el perdon.
Y mas auiendo las partes
perdonado, con que yo,
a ninguno hago injusticia
en tan justa remission.

Mar. Dilate el cielo tu Imperio.

Fer. Des a la embidia temor.

Ped. Celebre el tiempo tu nombre.

Die. Y la fama tu opinion.

Rey. Dad pues la mano de esposa
Don Diego a Doña Ana, y vos
Secretario sacad luego
a Encinas de la prision.
Escoged esposo Flora,
que la perdida opinion
es justicia restauraros.

Flor. El Marques la causa dio,
a que a mi fama tocasse
el vulgo murmurador,
que a quien con poder pretende
da siempre la posesion;
y assi es el solo quien puede
restituyrme el honor.

Mar. Por pagar assi a don Diego
vuestro hermano, que ofrecio
su vida por darme vida,
sin esso os la diera yo.

Enri. Y a mi que me pape vn buey,
essa es ley? essa es razon?

Rey. Con mil ducados de renta
quiero pagar tu valor.
Y pues solo por feruiros
se ha disculpado el Autor,
siendo nobles, por justicia
os puede pidir perdon.

F I N.

Ee 2

COME

COMEDIA FAMOSA DE LA MAYOR VITORIA.

Las personas que en ella hablan,

<i>Elena.</i>	<i>Fibeo.</i>	<i>Fineo.</i>
<i>Flora.</i>	<i>Pompeyo.</i>	<i>Rodulfo.</i>
<i>Cassandra.</i>	<i>Oton.</i>	<i>Fabricio.</i>
<i>Fabia.</i>	<i>Alberto.</i>	<i>Tres Criadas.</i>
<i>Otabio.</i>	<i>Libio.</i>	

PRIMERA TORNADA.

Salen Elena, Flora, y Cassandra.

Ele. Yo nunca supe de amor.

Flor. Sus leyes tengo por vanas.

Cas. De fuerte que en tres hermanas
vino a dar en la menor.

Ele. Deuen de fundirse en ti.

Cas. Yo no he tenido por dicha
amor, puesto que lo soy,
antes la culpa le doy
deste amor a mi desdicha.
Con solo sentir ausencia
retirada en esta quinta
a bien tan poco distante
de la Ciudad de Florencia.

Ele. Los zelos de nuestro Padre
Cassandra dan ocasion
a su cuydado, en razon
justa de faltarnos madre.
Entrò en Florencia el famoso
Oton, a quien nombre dan
de Emperador Aleman:
su exercito vitoriofo
Se aloxa por la Toscana;
sus gallardos Capitanes
en Florencia, mas galanes,

que de guerra, y pienso hermana,
Que el retirarnos acá
es asegurar su honor.

Cas. Mál lo pasará mi amor
si Oton se deriene allá.

Flor. Bien puede venir Otabio
a verte, pues está ausente
nuestro padre.

Cas. Si la gente
de Oton no haze a nadie agranio:
Si viene como Señor,
aunque con Soldados viene,
si nombre de dueño tiene,
y no de conquistador,
Que teme Pompeyo.

Salen Fineo, y Fabia criados.

Fin. Puedo
llegar.

Fa. Seguro podras.

Fin. La licencia que me das,
Fabia me ha quitado el miedo.

Fa. Eres tu muy temeroso.

Fin. Señoras el Cielo os guarde.

Cas. Fineo.

Fin. Podrá vn couarde

SA

fer para hablar animoso.

Cas. Seguro estás, llega.

Ign. Llego.

Cas. Tráeme papel?

Ign. Papel viuo.

A Otatio.

Entra Otatio.

Ota. Mejor te escribo

mi amor, mi pena, mi fuego

con la lengua, aunque turbada,

que con la pluma.

Cas. Aquí estan,

mis hermanas.

Ota. No tendran

mi voluntad por culpada.

Que puesto que son Estrellas,

bien puede auerme cegado

el Sol, pues no he reparado

hermosa señora en ellas.

A las dos pido perdon,

y como Paris Troyano

no fuera Iuez villano.

Ota. Coronado del inclito Gregorio,

de la Iglesia Santissimo Monarca

por el Sacro Romano Consistorio,

que del gran Pescador le dio la barca:

El nueuo Constantino, el nueuo Onorio,

Oton, que con sus Aguilas abarca,

no Ganimedes, que era humilde robo,

mas todo el peso del terrestre globo.

Quiso como Señor de la Toscana

honrarla con su esplendida presencia,

y dexando la maquina Romana,

calificar los muros de Florencia:

Amanecio serena la mañana,

que aunque hazer sabe el tiempo diferencia,

y abierta la primera celosia,

huyó la noche, y asomóse el día.

De la Ciudad mas bella, y mas hermosa,

y mas ilustre que en Europa mira

purpureo Febo, se encendio la honrosa

de tan yqual perfeccion;

Diuidiera el premio en tres,

a mi nena dicrale vno

por la guerra, el otro a Iuno

por la riqueza, y despues

a Venus dicra el tercero

por Diosa de la hermosura.

Ele. Por bueno esto lo procura

Otatio darle el primero,

mas Casandra lo merece,

y merece vuestro amor.

Flor. Iustamente a su valor

el primero premio ofrece.

Cas. Dexad agora el burlalla,

para que Otatio nos diga,

que ay de Florencia.

Ota. Si obliga

la patria por madre, a honralla,

oyd la entrada de Oton

en Florencia, aunque sucinta.

Cas. No está mi padre en la quinta,

hablad pues ay ocasion.

hermana,

r

otatio

te

die agrano:

viene,

ene,

riados.

as,

el miedo.

o.

guarde.

fer

Comedia fmosa,

fama en la luz, que a eternizarle aspira:
Vistiose de la tela mas preciosa
con que la Persia y China defasia,
y las calles distintas en colores,
formaron quadros de fingidas flores.
Pintaros en su entrada las ventanas
con tantas damas de Florencia bellas,
donde saltaron tales tres hermanas
no escusa la razon de encarecellas:
Los ojos que a hermosuras Alemanas
estauan enseñados solo en vellas,
como retratos del celeste coro
oluidauan su nieue, rosas, y oro.
Entrò delante la mayor nobleza
de Florencia, con galas que mostraron,
de la ciudad la prospera riqueza,
en que de Ytalia el resto auentajaron:
Confundiose de ver naturaleza
el arte con que tanto la industriaron,
pues pudo confessar en esta parte,
que la enobleze, y perficiona el arte.
Yuan detras los ricos Magistrados
con las insignias de la paz diuina,
haziendo las colores de los grados
honra al honor, y vista peregrina:
Los dos derechos verdes, y encarnados,
amarillo color la Medicina,
azul y blanco la sagrada ciencia,
de su zelo y candor correspondencia.
Luego por los metales sonorosos
las desiguales voces concertadas
penetrauan los ayres espaciosos,
y las caxas velifonas templadas:
Ya puestos en alarde numerosos
al hombro las cuchillas azeradas,
soldados de la guarda la seguian,
que con plata y azul resplandecian.
Despues delas insignias militares,
vanderas conquistadas y blasones,
por varias tierras, por distintos mares,
politicas, y barbaras regiones:

Suspendiendo las voces populares,
 en que suelen mostrar los coraçones,
 el Cesar se mostro, cuya persona,
 aun era digna de mayor corona.
 No queda el holmo en que las aues chillan
 entrando azor mas suspendido el canto,
 ni el son con que los ayres se acuchillan,
 mansas palomas, si cesso el espanto:
 Ni el yunque en que los Cicoples martillan,
 cesando el golpe se suspende tanto,
 pues del cauallo velico se oyan
 el son con que a compas el suelo herian.
 Era vn frison castaño, corpulento,
 tan poblado de clines, que pudiera
 llegar donde el bordado paramento
 si las cintas y ricas lugar diera:
 El mismo de si mismo era instrumento,
 las manos y los pies el compas era,
 que como la trompeta se alexaua,
 tascava el freno, y a su son dançaua.
 El magnanimo Oton es vn mancebo
 proporcionado, varonil, robusto,
 galan, ayroso, y a dezir me atreuo,
 que enseñara grandeça al mismo Augusto:
 Coronauale Dafne ingrata a Febo,
 el con celos de amor, ella con gulo,
 pues presumiendo el Sol, que a Oton seria,
 de las armas, y del mas luz salia.
 Estas que a Marte parecieron graues
 mirando en el como vestido estuue,
 y en sus ojos pronosticos suaues,
 de que Florencia a sus laureles sube:
 Llegó a Palacio, recibio las llaues.
 de vn Angel, que baxó desde vna nuue,
 diziendo al grande Oton, Florencia ofrece
 lo mas que puede, y menos que merece.

Elen. Si como la relacion
 entró el Cesar, quien le viera?

Flo. Pues yo Elena no quisiera
 ver mas viuamente a Oton.

Cas. Ruido siento, mi bien.

vete de la quinta luego?

Ota. Nunca el bien tiene sosiego?

Cas. Alla me lleuas tambien.

Ele. No yriamos disfrazadas,
 a Florencia a ver las fiestas?

Ee 4.

Flo.

Comedia famosa,

Flo. Las voluntades dispuestas
presto se ven concertadas.

Ele. En hauito digo yo
de Labradoras podremos,
y al Cesar Oton veremos,
que tanto Otauió alabò.
Damas, calles, fiestas son
vna confusión, quien duda,
que donde todo se muda
gozemos de ver a Oton.

Flo. Bien dize Elena, quien puede
conocernos.

Caf. Si entre tanto
viene nuestro padre?

Ele. Quanto
de ver mugeres sucede,
està disculpado ya,
fuera de que nos dexò
por yrse, prefumo yo,
que oy, ni aun mañana vendra.

Caf. Pues Fabia, entre las Villanas
mas ricas de aquesta Aldea
busca vestidos.

Fab. Dantea,
Libia, y con sus hermanas,
las galas mayores tienen,
mas no tengo de yr allà
con vosotras.

Ele. Claro està.

Flo. Quantos de Florencia vienen,
cuentan mil cosas.

Ele. El ver
tanto a la muger recrea,
que la que ver no dessea

Libio. A quien ha sucedido
tan gran deshonor sin auer, ay Cielos
ocasion precedido,
el alma me lo dixo con recelos,
mas quien imaginara,
que de mi honrado amor se deshonrara.
Pedirle que me diessè

no deue de ser muger.

*Vanse, y salen Libio Cauallero,
y Pompeyo viejo.*

Pom. Profeguid, y no os turbeys.

Lib. No os cause mi turbacion
Pompeyo la admiracion,
que de otras cosas tencys:
Honesto caso ha de ser,
si todo lo prueua el fin,
amo a Calandra, y en fin
os la pido por muger.

Pom. Donde el fin es bueno, es clara
filosofia, que todo
es bueno.

Lib. Pues de esse modo
en mi justo amor repara.

Pom. Yo confieso tu riqueza,
y que soy pobre, mas mira,
nunca la riqueza admira
a donde falta nobleza.
Pobre soy, pero no tanto,
que no este gracias a Dios
contento.

Lib. Pues en los dos,
ques lo que te causa espanto.

Pom. No me quieres entender,
el faltarte la nobleza,
que no cubre la riqueza,
lo que ella puede ofender.
Y en consuelo a tus intentos
digo a tu buen natural,
que no me parecen mal
los honrados pensamientos. *Vanse.*

De la mayor Vitoria.

221

la menor de sus hijas, es possible,
que afrenta mereciesse
tan barbara, enojosa, è impossible,
despidir me pudiera,
sin deshonrarme, si el honrado fuera. *Vase.*

Salen Oton, y Alberto.

Oton. Alberto, yo querria,
que esta insigne Ciudad reconociesse
facil la gracia mia,
que libremente me tratasse, y viesse,
dese a todos la puerta,
hallenla siempre el pobre, y rico abierta.

Alb. Señor los altos Reyes
mas muestran su Real naturaleza,
en el templar las leyes
de la feueridad, que en la grandeza,
no rinde tantas palmas
reynar vn Rey en Reynos, como en almas.

Oton. Marqués este es mi gusto,
ni a mi, ni a mis valientes Capitanes
quiero tener por justo,
que nos llamen ferozes Alemanes,
abrid todas las puertas,
pues tengo yo las de mi pecho abiertas.

Entrafe Oton, y sale Flora, Elena, y Casandra, y Fabia, todas de Labradoras, con reboços, y sombreros.

Flo. A la fe que nos entramos
por el hilo de la gente.

Ele. Temerosa voy.

Cas. Yo no,
que quien no ofende, no teme.

Ele. Las guardas me dan temor.

Alb. Con la licencia que tienen,
no queda pequeña Aldea,
que a ver al Cesar no llegue.

Cas. Guarde Dios a su merced.

Ele. Oia dile que nos dexe
ver algo deste palacio,
pues mas atreuencia tiene.

Cas. Señor podremos mirar,

ya ves que el mirar no ofende
estas telas, y pinturas?

Alb. Mirad quanto gusto os diere,
oy està franco el palacio.

Ele. Han visto que bien parecen
tantos hermosos brocados,
sillas, tablas, y doseles.
Si assi visten por acá
los suelos, y las paredes,
el señor Emperador
de que se viste en que duerme?

Cas. Calla necia, que sus madres
paren vestidos los Reyes,
que no son como los hombres,
que se andan vistiendo siempre.
No has visto vn Angel pintado
con su corona en la frente,

pues

Comedia famosa,

pues así desde que nacen,
coronados resplandecen.

Flo. Vnos Cesares vi yo
de marmol junto a vna fuente,
es así tambien Oton?
está en nichos de vergeles?

Alb. O que preciosa inocencia.

Flo. Que quiere soy inocente.

Cas. Dexala señor que es boba.

Flo. Soy boba señor. *Cas.* No pienses
que son los marmoles viuos,
son que en ellos se conuerten
despues que estan sepultados,
por no ser poluos los Reyes.

Alb. O Labradora fingida,
essa razon no conuiene
con el rustico language.

Cas. El Cura lo dixo el Viernes,
que te juro que no es necio,
y que en nuestro pueblo suele
hazer algunos Sermones,
que los animos suspende.

Alb. Ya es tarde para engañarme;
fucien dezir comunmente,
no es oro lo que reluze,
pero aqui al reues se entiende;
que no reluze, y es oro;
entrad, entrad, porque os muestre
los grandes aparadores,
donde vereys que se exceden
oro, y arte el vno al otro.

Cas. Mas adentro quiere que entre?
No ve que tambien el Cura
dixo que al mar se parece
el Palacio en los peligros?

Alb. Brauamente se defiende
con el Cura de su Aldea.

Cas. A la fe que si le oyese,
que no le desagradase,
fino que en vez de laureles
ha dado en caçar ratones.

con la grafa del bonete.

Sale Oton.

Oton. Detras de aquesta antepuerta
Labradora te miré,
y tu discurso escuché.

Cas. Ay señores, yo soy muerta,
Es su merced por ventura
el señor Emperador?

Flo. Huye Elena.

Oton. No es menor
tu ingenio, que tu hermosura.
Espera, quien son aquellas.

Cas. Señor mis hermanas son,
si su merced es Oton,
de mi se conduela, y dellas.

Oton. De que sirue que pretendas
encubrirte.

Cas. Quien se encubre.

Oton. Tu mismo rostro descubre
la calidad de tus prendas.
Eres Dama Florentina?

Cas. El Dimunio me engañó.

Oton. Mira que nunca encubrio
cuerpo humano alma diuina.
Y que tu discurso oí,
de que estoy marauillado,
quien tan altamente ha hablado,
porque se encubre de mí.
De vna rosa, las diuinas
ojas, no se conocieran
por mucho que se escondieran
en laberintos de espinas?
Claro está, pues que pretendes,
a los Reyes es traycion
mentirles con inuencion.

Cas. Señor bien se que me entiendes,
y que no es justo engañarte,
pues quando en la rustiqueza
se imita naturaleza,
es imposible en el arte.
Hija soy de vn Cavallero

Flo.

Florentin, mis dos hermanas
 son las que mira tu Alteza
 de mi traje disfrazadas.
 Pensando diuino Oton
 ferocidad Alemana,
 y que el exercito tuyo
 fuera destruycion de Italia.
 Nos ha llenado a vna quinta,
 donde estamos retiradas
 media legua de Florencia,
 mas como a guardar no basta
 poder, discrecion, ni fuerza
 mugeres determinadas.
 Y la nouedad es cebo,
 en cuyo sedal, y caña,
 nos suelen pescar los hombres
 honras, vidas, cuerpos, y almas.
 Con este traje venimos
 a mirar grandezas tantas,
 como nos cuentan de ti
 las trompetas de la fama.
 Por tu valor, por quien eres
 diuino Sol de Alemania,
 que nos dexes yr, no sea
 nuestra desdicha, que vaya
 antes que vamos nosotras
 nuestro padre a nuestra casa.
 Que no aduertira en disculpa,
 pues que ninguna es casada,
 de auer venido a Florencia
 auer hallado su gracia.

Oton. Por cierto la tuya puede
 rendir el mayor valor,
 notable Rey es amor,
 al nuestro su imperio excede.
 Mas no es mucho que al altura
 del laurel pueda llegar,
 si toma para mandar
 el cetro de la hermosura.
 Publican que le defiende
 de los rayos el laurel,

es mentira, pues con el
 el rayo de amor ofende.
 Dime el nombre de tu padre.

Cas. Pompeyo.

Oton. Vete con Dios,
 que trataremos los dos
 lo que a tu remedio quadre.
 Ea señoras. E/c. Vuestra Alteza
 nos perdone.

Oton. No ay razon,
 para que a la inclinacion
 pida perdon la belleza.
 Vuestro nombre?

Flo. Elena, y Flora.

Oton. Esta cadena tomad,
 Flora en señal de amistad.

Flor. No en valde Italia os adora.

Oton. Vos este diamante Elena.
 Vos como os llamays?

Cas. Señor

Casandra.

Oton. A vuestro valor
 mayor premio el alma ordena.

Ele. Pues Señor no le das nada?

Oton. No, que si el alma le di,
 no quiero ofender ansi
 la prenda mas estimada.

Haganle sus reuerencias, y vayanse.

Al. Que cortesano, y galan
 Vuestra Magestad se muestra.

Oton. No es ya la condicion nuestra
 de rigido Capitan.

En la paz se ha de viuir
 como en la paz, princefanos
 bien pueden sufrir engaños.

Al. Que el Sol, que quieres dezir.

Oton. Que la purpura Imperial,
 el Cetro, la Monarquia,
 del mundo la valentia,
 del alma el rigor Marcial,
 el laurel, y todo el ser

Comedia famosa,

diera Alberto en vna vista,
por la dichosa conquista
desta diuina muger.

Al. Burla tu Alteza?

Oton. No fon.

burlas, verdades te digo,
mas quien duda que contigo
tratas de liuiano a Oton.
Pues Marques, has de saber,
que en el Cielo estan fundadas
las voluntades amadas,
años antes de nacer.
Que me aconsejas.

Alb. Señor,
a tu poder aurà cosa
dificultosa?

Oton. Que hermosa
muger, matòme de amor.

Alb. Llamar al Padre, y honralle
como a noble de Florencia,
era facil diligencia
gran señor para obligalle.
Que deste conocimiento
resultará que la veas,
y tengas lo que desseas.

Oton. Es discreto pensamiento,
y que mi honor asegura.

Alb. Pues Señor voyle a buscar.

Oton. Yo entre tanto a imaginar
la gloria de su hermosura.

Vanse, y salen Otabio, y Fineo.

Ota. Casandra faltar de aquí?

Fin. No miras que oyte pueden?

Ota. Quando los males exceden
danse las quejas así.

Boluamos a la Ciudad.

Fin. Como en tanta confusion
las hallaremos.

Ota. Ya fon

mi fe, y amor necesidad.

Yrse Casandra sin darme

parte?

Fin. Nunca la muger
para lo que quiere hazer,
busca estoruos.

Ota. Fue matarme;
muero hasta boluerla a ver:
que gente es esta?

Fin. Aldeanas.

Ota. Con tantas galas?
Salen Flora, Elena, Casandra, y Fabia.

Efe. Ya hermanas,
que nos queda que temer.

Flor. Que dize Fabia?

Fa. Lleguè,
preguntè por el Señor,
y està en la Ciudad.

Cas. O amor,
agradecido a la fe.
Mi Otabio es aquel, llegad.

Efe. A Cauallero, quereys
algo del campo?

Ota. Traeys
tanto mas de la Ciudad,
que pienso que estays burlando.
Cas. Ay mi Otabio, que no puedo
encubrirme de tus ojos,
que se quexan los desseos.

Ota. Es Casandra?

Cas. Si mi bien.

Ota. Notable agrauio me has hecho.

Cas. En este disfraz, porque?

Ota. Con este disfraz me has muerto.

Fin. Otabio tiene razon.

Cas. Leuanta Otabio del suelo
el rostro, que pensarè,
que es tu enojo fingimiento.
Que importa que ayamos visto
la Ciudad, no fue mal hecho,
que si tu viste las Damas,
viessè yo los Caualleros.

Ota.

De la mayor Vitoria.

223

Ora. Si te viera, plegue al Cielo.

Fin. No plegues por vida tuya,
que el Cielo.

Ora. Dexame necio,
plegue a Dios.

Fin. Mas plegues?

Ora. Basta,
no quiero jurar, mas quiero
tomar vengança de mi

Vanse, y salen el Emperador Oton, y el Marques Alberto.

Oton. En tal estado el ciego amor me tiene.

Alb. Es possible que llega a tal estado
aquel valor, que vitoriofo viene
con el laurel del mundo conquistado?

Oton. Amor Marques, ni auisa, ni preuiene,
en medio del camino sale armado,
y como salteador, sin resistencia
roba del alma la mejor potencia.

Entra Pompeyo.

Pom. Deme Vuestra Magestad
sus inuictissimos pies.

Oton. Eres Pompeyo?

Pom. El Marques,
honrando nuestra Ciudad
me dixo que me mandauas
seruirte, y verte en razón,
que de mi noble opinion
Señor informado estauas.

Oton. Dame tus brazos Pompeyo,
que el que viene a conquistar
voluntades, ha de dar
mas al noble que al plebeyo.
Pues el Imperio te deue
los consejos que le has dado,
de Florencia al Magistrado,
y que nuestro amor te mueue,
quiero honrarte como es justo
antes que a Alemania buelua.

Pom. Corone vna verde seña
de lauros Cesar Augusto
estas vencedoras sienes:

con no verte.

Vase.

Cas. Bueno es esso.

Fin. No es muy bueno; bien pudieras
escusarlo.

Ele. Ya sospecho;
que viene gente a la quinta.

Flor. Herinana, a quitarnos presto
estas galas Aldeanas.

Cas. Ay gusto como dar zelos?

yo Señor no te he seruido,
y me espanto que aya sido
tal la informacion que tienes.
Porque en la patria es mas propia
la embidia, y causa inquietud.

Oton. Con la maxima virtud
fue siempre la embidia impropia.
Quiero tambien que me digas
que nobles tiene Florencia
para premiarlos tambien,
porque presumo que dexan
los Reyes quando se parten
mas segura la nobleza,
quando estiman los vassallos,
quando los seruicios premian;
Quiero honrar las letras, y armas,
que las armas, y las letras
conseruan Imperios grandes,
que se perdieran sin ellas.
Tienes hijos?

Pom. No señor,
hijas tengo.

Oton. Es diferencia?

Pom.

Comedia famosa,

Pom. Son mas que hijos, que son hijas, y cuydados.

Oton. Dexa
ellos cuydados a mi;
tienes por ventura hazienda
conforme a tu calidad?

Pom. No Señor, que destas guerras,
ningun bien me ha resultado,
que nunca resulta dellas.

Oton. Quantas hijas tienes?

Pom. Tres,
que como las tres potencias
del alma estan en mi honor,
y le tengo puesto en ellas.
Son virtuosas sin madre,
que no es poca la primera
se llama Elena señor,
pero mas casta que Elena.
La segunda Flora, y flor,
que pudo dar a Florencia
nombre, como padre os hablo,
perdonadme; la tercera
es Casandra, aqui bien puedo
sin ser de padre licencia,
tomarla para alabarla,
porque es lo menos en ella
Incomparable hermosura,

la lengua Latina, y Griega
sabe, y no como muger,
fino con toda eminencia.
Estudiò Filosofia
Casandra, y puede leerla
en escuelas.

Oton. Grandes partes, *A parte.*
y yo me muero por ellas.
Donde vivis?

Pom. Con temor
de vuestra gente Tudesca,
y la feroz Alemana,
que en Florencia se aposenta,
las he lleuado a vna quinta,
que està de aqui media legua.

Oton. Pues traedlas con seguro,
que ninguno las ofenda,
que quiero verlas y honrarlas.

Pom. Ellas son esclauas vuestras.

Oton. Y d'horabuena Pompeyo.

Pom. Como puede ser mas buena,
que llevando vuestra gracia.

Oton. Creedme que estays con ella.

Al. Contento estàs.

Oton. No es razón?

Al. Ya tu descanso se acerca.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Fineo, y Fabia.

Fin. Tambien tu das en matarme.

Fa. Quando a Florencia venias

Fineo mejor sabias
con zelos desesperarme.
Pues ya que estamos en ella,
permite si quiera el ver
lo que al ser de ser muger.

Fin. Fabia, de Casandra bella
es esta buena eleccion.

Fa. Como de muger es mías,
ha de venir cada dia
vn Emperador Oton.

Fin. Fabia, Casandra es muger.

Salen Otavio y Casandra.

Cas. De mi honesto amor pudieras
estar seguro.

Ota. Que quieras,
que pueda amar sin temer?
Casandra quando temia

a Librio v
de Flore
oro a tu
Pudieras
mis zelo
virtud, a
de todo
Demas d
Pompey
con algu
de que e
Y se yo c
a mucho
pero de
quien no
Cas. Hame v
mas de v
Ota. A que
honra a t
Cas. Es difer
y ha quer
Conocie
mas no f
su hija, n
como tu
Quando
amis her
joyas les
parecile
Esta segu
que te qu
de suerte

De la mayor Vitoria.

224

a Libio vn rico mancebo
de Florencia, que por cebo
oro a tu padre ponía.
Pudieras reprehender
mis zelos, pues te sobraua
virtud, a quien respetaua
de todo el oro el poder.
Demas de auer respondido
Pompeyo a su voluntad
con alguna libertad,
de que está Libio ofendido.
Y se yo que se ha quejado
a muchos de su rigor,
pero de vn Emperador
quien no ha de tener cuydado.

Caf. Hane visto Oton a mi
mas de vna vez?

Ota. A que efecto
honra a tu padre.

Caf. Es discreto,
y ha querido honrarle ansí,
Conociendo su valor,
mas no sabe que yo he sido
su hija, ni ha conocido
como tu piensas mi amor.

Quando a mi me vio, tambien
a mis hermanas habló,
joyas les dio, y a mi no,
parecile menos bien.

Está seguro, y no creas,
que te quiero, y te he querido
de fuerte que ofenda oluido

el justo fin que desseas.
Que yo seré tu muger,
o dexaré de viuir.

Ota. Como lo sabes dezir
lo quisiera yo creer.

Fin. Señor el mayor engaño
de amor es creer.

Ota. Finco,
con el temor solo creo
lo que ha de ser en mi daño.

Caf. Tu no ignoras que bien creo,
que me puedes enseñar.

Fa. Que te viene a visitar
entra a dezir Doricleo
el Marques Alberto.

Caf. Quien?

Fa. Pienso que es aquel priuado
del Emperador.

Ota. Tu has dado
causa a estos males mi bien,
quieres ya mas claridad?

Caf. Tu no ves que este es fauor?

Ota. Fauor que nace de amor?

Caf. Allí los dos os entrad,
y vereys que esta visita
no tiene que os cause enojos.

Ota. Como ha engañado los ojos,
cegarcelos solicita.

El alma lleuo en los labios,
no me tiene menos costa.

Fin. Señor señalar la posta
si zelos fueren agrauios.

Escóndense, y entra el Marques Alberto.

Alb. Quedaos a fuera todos.

Caf. Esta casa
merece que la honreys? Fabia vna filla.

Alb. A honrarne en ella vengo, y a besaros
las manos como amigo de Pompeyo.

Caf. El conoce Señor que las mercedes,
que de su Magestad ha recibido,
las deue a la que vos le hazeys en todo.

Ayuntamiento de Madrid.

Comedia famosa,

Alb. Servirle he deseado.

Caf. Llamar quiero
a mis hermanas, porque todas juntas
este fauor, que es justo recibamos.

Alb. No, no, no las llameys si soys seruida,

Caf. Quiero que gozen.

Alb. No no por mi vida.

Caf. Quexaráse de mí. *Alb.* Tengo que hablaros,
y importa mucho que secreto sea.

Caf. Secreto a mí? *Alb.* Oton desea,
por escuchar de prologos cansados
deziros por mi lengua sus cuydados,

Caf. Que cuydados señor, mucho le engañan
los que de mis estudios le fabrican,
quimeras que en llegando a fundamento
como nubes se esparcen por el viento.
Si son cosas que tocan al estado,
que leyes imagina que he estudiado;
si de la guerra, en que servirle puedo,
la muger mas valiente, toda es miedo.

Alb. No pienso yo que se te oluida el día,
que en disfrazado traje a ver veniste
el palacio de Oton, y que le viste,
no dixes bien, que si le vieras creo,
que quando te libraras del deseo,
por lo menos viuieras con memoria
bellissima Casandra, ten por gloria
rendir a quien se rinde Europa, y mira,
que despreciado amor se buelue en yra,
cuya persona, aunque quien es no fuera
obligara a que vn marmol le quisiera.
Mira su verde edad y gentileza,
no correspondas mal a tu belleza,
Oton se ha de boluer, no a infamarle
con largo trato, como siempre vemos,
se Reyna del que reyna en toda Europa
y quedas aunque en breue muy honrada
de que el mayor laurel, mejor espada,
mas alto entendimiento.

Caf. No profigas,
que mientras mas, a mas rigor me obligas.
Ayuntamiento de Madrid *Alb.*

Alb. Que q

Caf. Que efo
Marques
en el ho

Al. Elto te

Caf. Que ma

pero ha

con pen

no el ser

fino sole

El tener

le agrade

que es C

foberanc

Pero en

si el mis

y en Ro

quando

como al

le afirma

Alb. Siemp

que natu

a la mug

pues dex

Porque

la natura

la pone

que quie

con la g

la imper

No por

te hará

humilde

mas que

tantos de

tus gracia

mira al e

y que es

- Alb.* Que quieres dezir en effo?
- Caf.* Que escusado huiera sido Marques hablar atreuido en el honor que professo.
- Al.* Elto te parece excesso?
- Caf.* Que mayor lo puede ser, pero haste dado a entender con pensamiento plebeyo, no el ser hija de Pompeyo, sino solo el ser muger? El tenerme Oton amor le agradezco, que es muy justo, que es Cesar inuicto Augusto, soberano Emperador. Pero en llegando a mi honor, si el mismo Iuppiter fuera, y en Roma nacido huiera quando Roma fue gentil, como al esclauo mas vil le afirmara, y le admitiera.
- Alb.* Siempre fuy de parecer, que naturaleza agrauia a la muger que haze sabia, pues dexa de ser muger. Porque en llegando a sabere la natural vanidad, la pone en tal dignidad, que quiere quitar al hombre, con la grandeza del nombre la imperiosa magestad. No por feroz Aleman te hará agrauio el Cesar, no, humildemente me habló, mas que Rey, cortès galan, tantos desseos le dan tus gracias, que no fofsiega, mira al extremo que llega, y que es razon conocer,
- que aunque noble, eres muger, y que es vn Rey quien te ruega. *Vase el Marques, y sale Otabio, y Fineo.*
- Caf.* Otabio, Otabio.
- Ota.* Por cierto, que de manera ha fundado el señor Embaxador la justicia deste caso, que no puedes escusar de seruir al Cesar, dando dulce fin a sus desfos; ay, Casandra no está claro, de tribunal de muger, que decreto salio sabio. Pues no mi bien, mi señora, mi amor primero enojado, mi muerte, mi perdicion, que es poderoso el contrario. Partirème de Florencia, y rème a Roma entre tanto, que no quiero yo esperar la sentencia de mis daños. El Cielo te dè mi vida, mal dixi, estaua turbado, que ha de ser breue, y mereces, que la gozes largos años. *Vase.*
- Caf.* A mi bien, a mi señor, a mi zeloso, a mi Otabio, que fordos que son los zelos quando presumen agrauios. Oye Fineo.
- Fin.* Que quieres?
- Caf.* Dile a Otabio, que es engaño quererse ausentar con zelos.
- Fin.* Bien dizes, porque entre tanto pueden salir verdaderos, y ser el dueño culpado. *Vase.*

Caf. Poder, y amor combaten mi firmeza,
que harè poder, rendirte mal consejo,
amor que dizes tu, que te aconsejo,

Comedia famosa,

que muestres atreuida fortaleza.

Oton tiene valor, y gentileza,
Otaúo es de tus ojos claro espejo,
no te pienso dexar, pues yo te dexo,
que temes mi desdicha, y tu flaqueza.

Amor que se va Otaúo, a detenerte
falgo mi bien, yo parto sin consuelo,
no piensas verme mas, no pienso verte.

Mira que tengo honor, temo y recelo,
que hare contra el poder, que defenderte,
que contra el alma solo puede el cielo.

Sale Flora, Elena, y Pompeyo.

Pom. Esto me mandò Oton, si me ha obligado
ya lo veys, con officios tan honrosos.

Ele. Obedecelle es justo.

Pom. Mi cuydado
puse sobre sus hombros poderosos.

Flo. En fin nos quiere ver?

Pom. Hanle contado
las gracias que teneys.

Ele. No son dichosos
fino los que se acercan a los Reyes.

Pom. Los filosofos hazen otras leyes,
que es ver por lo moral algunos necios
Senecas de si mismos, retirarse
diziendo a los palacios mil desprecios,
y de las soledades agradarse.

Con Diogenes dar mayores precios
al Sol, que no Alexandro, y con preciarfe
de viuir por tan graues atorismos
fer locos homicidas de si mismos.
No ay cosa como el Principe, mas quiero
fer en su fuego y rayos salamandra,
que filosofo rigido, y austero
en la presencia belica Alexandra.
Casandra estava aqui?

Cas. Cielos oy muero.

Pom. Sabes como has de ver a Oton Casandra?

Cas. Yo no señor, yrán Elena y Flora,
que no estoy buena para verle agora.

Pom. No se puede excusar, que le he contado

Ayuntamiento de Madrid

*Vanse y
Oton. Que
dib. Quisi
saber de
lo meno
pues es l
Despues*

de tus letras, y ingenio lo que siento;
bien pudes yr honrada de mi lado;
yo soy quien puede darte atreuimiento,
Es aunque moço circunspeto, y dado
a las letras con tanto fundamento
el Cesar que bien puede tu hermosura
entre sus ojos caninar segura.
No es Oton mas soldado, que en campañas;
Sabio es Oton, depuesto el noble azero
con que le tiemblan Francia, Ytalia, España;
y todo el Orbe.

Caf. Obedecerte quiero.

Tom. No solo de soldados se acompaña;
conquistador y capitan sebero,
Letrados tiene sabios, comunica,
porque a escriuir, y pelear se aplica.

Ele. De Iulio Cesar cuentan, y la fama
lo muestra de su historia celebrada,
que escriuia de noche con la pluma
lo que de día obraua con la espada.

Pom. No quiero Elena yo, que Oton presume
que vuestra fama le ha engañado en nada,
conmigo vays, ya conoceys que he hecho
padre de vuestro honor, y Argos marido;
Vestios ricamente porque os vea
en traje de mugeres principales,
que las galas han hecho a alguna fea
lucir hermosa en ocasiones tales.

Ele. De que vas triste?

Caf. De que Otabio crea,
que no somos amando mas leales,
que los hombres.

Flo. Pues de esso no estes triste,
que solo en zelos el amor consiste.

Vanse, y Sale Oton, y el Marques.

Oton. Que dizes Marques?

Mar. Quisiera

saber dezierte señor

lo menos de su rigor,

pues es lo mas que pudiera.

Despues que con mil colores,

retoricos persuadi

tu amor a su honor, y vi

las de su rostro mayores.

Dixo, deues de entender

con pensamiento plebeyo,

no el ser hija de Pompeyo,

sino solo el ser muger.

Comedia famosa,

Agradezco a Oton Augusto
soberano Emperador
Marques, que me tenga amor,
que agradecerlo es muy justo.
Pero si en Roma naciera
de padre y madre Gentil,
para mi honor el mas vil
esclauo Iupiter fuera.
Porque supuesto que son
menos en los Reyes sabios
para el honor los agrauios,
son mas para la opinion.
Y que si fuera su ygal
tuuiera disculpa amor;
con esto inuicto señor
las cortinas de cristal,
guarnecidas de pestañas
echò a las dos vidrieras
de sus ojos, en que vieras
de amor rotas las hazañas.
Y aunque palabras crueles,
por lo que a quien eres toca,
puso al fello de la boca
vna neina de clauales.

Oton. Eſſo te ha dicho?

Alb. No he visto
hermosura, y crueldad
estar en tanta amistad.

Oton. Que fiera Alberto conquisto,
que ayrada no quiso oyrte,
que de amante, que rigor,
mas bien se que a mi dolor
no he de poder persuadirte.
O pesar de la venida
a Italia, aunque nie ha importado,
ceñirme el laurel sagrado,

Salte Rodolfo Cauallero.

Ro. Aqui traygo la lista que mandaste
de los Nobles, y Oficios de Florencia.

Oton. Que Nobles, y Oficios?

Ro. Esta lista

si me ha de costar la vida.
Nunca dexara a Alemania,
nunca a Florencia viniera,
aunque por tigre tan fiera
no es Florencia, sino Yrcania.
Nunca mi exercito viera
Marques la margen de Tibre,
pues estar su señor libre
mas alta vitoria fuera.
Quien dixera que el poder
de Oton con tan baxo modo
se viniera a poner todo
a los pies de vna muger.
Pesia el Imperio, yo soy
su señor? yo Capitan?
yo soy Oton? yo Aleman,
y en esta baraxa estoy?
Haz que rompan mis vanderas,
quema las Cesares aues,
bueluan humildes, no graues
del Danubio a las riberas.
Pues tiébla el Cerro en mis manos
de vna mugercilla roto,
dile al Sagrado Piloto,
que nombre Rey de Romanos.
Alb. Nunca pense que llegara
tu sentimiento señor
a tal estado.

Oton. Es amor,
en que soy hombre repara.
Pasiones humanas tienen
esta ygualdad, yo saldre
de Italia presto, y pondre
remedio.

Alb. Negocios vienen.

Salte Fab...
vn c...

Fab. Aqu...

Oton. Pa...

Fab. Pa...

Oton. Mu...

Fab. La p...

Oton. Pue...

Fab. Pore...

las cart...

Oton. Est...

esse pr...

Fab. Que...

Alb. Cien...

Rod. Aqu...

Oton. Pues...

Rod. Es de...

Oton. An...

quiere...

Rod. Si se...

Oton. Pue...

hablar...

Rod. Quie...

Oton. Ab...

todala...

tiēnen los Nobles, y esta los Oficios,
faltan de proueer los Magistrados,
y algunos cargos de la guerra.

Oton. Guerra

fue siempre amor, el General del alma
piensa ganar en la conquista palma;
salen los Capitanes, los desseo,
y en lugar de ganar, pierden trofeos,
y como de vnos ojos ven los tiros,
quieren los imitar con los suspiros.
Vete Rodulfo, que no quiero agora
tratar de los negocios.

Rodulfo. En buen hora.

Oton. Buelue, pero no bueluas.

Rodulfo. Que es aquesto?

Alb. Esta de ciertas dudas indispuesto.

Sale Fabricio. Secretario con papeles, y
vn criado con pluma y tinta.

Fab. Aqui las cartas estan.

Oton. Para donde?

Fab. Para Roma.

Oton. Muestra a ver?

Fab. La pluma toma.

Oton. Pues mira que presto van.

Fab. Porque rasga vuestra Alteza
las cartas?

Oton. Esta mal puesto
esse principio.

Fab. Que es esto?

Alb. Cierito dolor de cabeza.

Rod. Aqui esta vn Embaxador.

Oton. Pues bien, que se me da a mi?

Rod. Es de Milan.

Oton. Anfi,
quiere hablarme?

Rod. Si señor.

Oton. Pues dezid que yo no quiero
hablarle a el.

Rod. Quiere se yr.

Oton. Abrale para salir
toda la puerta el portero.

Fa. Agora llega vn correo
de Alemania.

Oton. Llegará

canfado, descanse alla,
pues no descanfa vn desseo.

Ay Casandra que traxiste
en esos ojos el dia,

que te vi, con que osadia
arcanique a vn Cesar diste.

Pero puesto que condeno
tu error, no soy en rigor

el primer Emperador,
que mataron con veneno.

Alb. Señor si es tanto tu mal
valgamonos del poder.

Oton. Desdize mucho del ser
de la grandeza Imperial.

Fa. Aqui Pompeyo ha venido
con sus hijas.

Oton. Con quien di?

Fab. Con sus hijas.

Oton. Esto si,
cielos tened mi sentido.

Alberto sera verdad?

Alb. Pues esto dudas señor?

Ff 3

Oton.

Comedia famosa,

Oton. En todo pone el amor
dudosa dificultad.
Vestirme quiero en el trage;
de mi grandeza, y poder,
porque Casandra ha de ver
quien es a quien haze vlt rage
dame el manto, y el laurel.

Alb. A que efecto?

Oton. Ya te digo,
tanto puede amor conmigo,
y yo tan poco con el.

Vanse, y salen Pompeyo, Flora, Elena, y
Casandra ricamente adreza-
das, y acompañadas
de criadas.

Pom. Aqui presumo que está.

Ele. No vayas triste.

Cas. No puedo
escusar Elena el miedo,
que ver al Cesar me da.

Sale Libio.

Lib. Siguiendo a Casandra vengo
aunque Pompeyo me ha visto,
tan mal los ojos resisto
de solo el cielo que tengo.
Y aunque su muerte preuengo
por la conocida afrenta,
mientras el brazo la intenta
quieren mis justos enojos,
que se entretengan los ojos
con lo que el amor se aumenta.
A Pompeyo que razon
te ha mouido a despreciarme,
despreciarme y deshonorarme,
premio injusto a mi ascion.
Es mejor traer a Oton
tus hijas de aquesta suerte,
mas de mi amor loco adierte,
aunque no estimas mi amor,
que vengo a vengar tu honor,
solicitando tu muerte.

Salen Otabio, y Fingo.

Ota. Aqui Pompeyo, y sus hijas?

Fin. Pues bien, a quien haze agrauio?

Ota. Harè por vida de Otabio.

Fin. Quedo señor, no te aflijas,
ni por los celos te rijas
en materias del honor.

Ota. Pues por quien sera mejor?

Fin. Por el sabio desengaño,
que no puede auer engaño
si le preuiene el temor.

Ota. Que Casandra aya venido?
no le puedo resistir,
no pudo algun mal fingir?
pero tuuo amor fingido.

Fin. Alguna culpa ha tenido,
que las mugeres señor
saben fingir vn dolor
a vn desmayo semejante,
mejor que vn representante,
quando se queixa de amor.

Con solo que ella dixera
que la madre le dolia,
desde la hermana a la tía
el linaje reboluiera.

Que por el parecer fuera
este por ruda, o por plumas
de perdiz, mas no presumas
que aqui la traxo el desseo.

Ota. Mas penas tengo Fingo,
que el mar arenas y espumas.
Aquel es Libio tambien,
y aspro Libio para mi.

Sale Alberto, y Rodulfo.

Alb. Bien queda el Cesar ansi,
obliga a quererle bien.

Ro. Alberto, que tiene Oton,
que tan fiero se ha mostrado?

Alb. Vn amor desengañado,
y vna engañada razon.

Ro. Que culpa auemos tenido?

Alb.

Alb. No
de la p
del fil
Y des
busca
vn oñ
como
Y alli
hasta d
pues t
pretem
Llegac
aguar
Pom. Ya
hijas f
Corran
vn dese
cetr
m

Llegac
Elena. Po
Flo. Qui
Oton. O
quien
tu estr
Que t
a quie
quien
con qu
Ha pu
a tu p
Pom. Lle
Cas. A m
no me
por se
en bel
Pom. Ele
Ele. Mirc
mi han
de Ot

Alb. No has visto vn toro, q̄ escapa
de la plaza, de la capa,
del filo, y de verse herido.
Y despues en la ribera,
buscando al que le filo,
vn obno inocente hallò
como si el las varas diera.
Y alli se quiere vengar
hasta desfogar la furia;
pues tal a quien no le injuria
pretende Oton castigar.
Llegad Pompeyo, que aqui
aguarda el Emperador.

Pom. Ya el Cesar nuestro señor
hijas se descubre alli.

*Corran vna cortina, y vease debaxo de
vn dosel Oton, con el laurel, y el
cetro, y con vn manto Roma-
no, en vna silla con al-
mohadas.*

Llegad, besadle la mano.

Elena. Pone temor su grandeza.

Flo. Quien sera tan atreuida?

Oton. O amor, q̄ aura que no puedas?
quien no conoce por mi
tu estraña naturaleza?
Que tiemble yo de mirar,
a quien de mirarme tiembla?
quien dira que estas insignias,
con que la humana soberuia,
Ha puesto el mundo a mis pies,
a tu poder se sugetan.

Pom. Llegá Casandra.

Cas. A mi
no me toea el ser primera;
por ser la menor señor
en besar la mano al Cesar.

Pom. Elena que aguardas?

Ele. Miro
mi humildad, y la grandeza
de Oton, pero ya me atreuo

forçada de tu obediencia.
Deme vuestra Magestad
su mano.

Oton. Recibo Elena
contento en verte, y te estimo,
como a la primera prenda
de Pompeyo.

Ele. Instantemente
tus negras Aguilas buelan,
desde el timbre de tus armas:
a las Antarticas seluas.
Prospera tus verdes años
el cielo para que tengas
vn siglo el mundo en los ombros,
que humilde tus plantas besa.

Flo. Essas inuicto señor
vuestra Magestad concede
a Flora, porque a su mano
loco atreuimiento fuera.

Oton. Mucho le deue Pompeyo
al Cielo, porque tan bellas
hijas coronan de honor
sus canas.

Flo. La gloria vuestra
gran Principe del Imperio,
no en las armas, no en las guerras,
fino en la humana piedad
mas altamente se muestra.
Prospera vuestras victorias
el Cielo, y donde no llega
el pensamiento, se alaben
vuestras inuictas vanderas.

Cas. Casandra heroyco señor,
que a vuestros pies se presenta
para besar vuestra mano,
supuesto que indigna sea.
La India quisiera ser,
en cuya inmensa riqueza
puso los pies Alexandro,
porque a los vuestros rindiera
mas oro, plata, y diamantes.

Comedia famosa,

Oton. Casandra si tu desseas,
que diamantes, oro, y plata
tus bellas manos me ofrezcan,
oy no te has visto, ni sabes
tu condicion, pues en ella
mas firmes diamantes ay,
y mas oro en tu belleza.
Impropios los dos estamos,
que tu mejor estuieras
aqui con este laurel
por Reyna de la belleza;
Y yo a tus hermosos pies
confessando, que sujeta
cetros y arrias la hermosura,
y que de los Reyes reyna.
Pero ya que no es asi,
plugiera al cielo que fueras
mi yqual, y que este laurel
entre los dos diuidiera.
No, esto y desta suerte bien,
levantarme quiero, espera,
tomad aquellas insignias
estas Casandra desprecias?

Quede con su capa y espada.

Cas. Señor de mi estimacion
injustamente se queixa
su Magestad, que yo adoro
sus pies, que los polos besan.
En fe de esto ya en su mano,
de tantas victorias llena
he puesto mi indigna boca.

Oton. Traydora mejor dixeris,
pues siendo tu Rey, Casandra
me has dado veneno en ella.
Pero de tu boca hermosa,
tambien es justo que aquiertas,
que a Rey no se dio veneno
jamas en copa tan vella.
Quando temia Marco Antonio
que Cleopatra se le diera,
ella truxo vna guirnalda

de rosas en la cabeza.
Comia Antonio con salua
brindole a beuer con ellas,
mas la guirnalda traia
veneno en sola la media.
Tomo Cleopatra las rosas,
sin veneno, y viendo el Cesar
que beuia sin peligro,
se atreuió a beuer con ellas.
Echolas, que se temian
Cleopatra, y matar pudieran
a Antonio, que en las mugeres
ay notables sutilezas.
Asi Casandra has traydo
veneno en las rosas bellas
de tus labios para mi,
y a ti no te han hecho ofensa.

Cas. Señor ya dixi al Marques
que mi honor.

Oton. Disculpa necia,
dexa Casandra el honor.

Cas. Pues de que señor te alteras?

Oton. Las mugeres que aborrecen
Casandra a quien las dessea,
luego del honor se adargan,
que con amor atropellan.
No ay cosa mas por el suelo
que el honor quando se ciegan,
y en no queriendo, le ponen
encima de las estrellas.
Guarda tu honor, que es muy justo
Casandra, y que no agradezcas
mi amor, pues no soy tu yqual,
que yo sabre si en Florencia
Ay causa para que trates
de esta fuerte la grandeza
de Oton, pues que no ay en mi
partes que no te merezcan.
Antes del bozo venci
seys batallas, cien vanderas,
truxe a Colonia rendidas,

De la mayor Victoria.

242

tantas naciones diuerfas.
Con el he pasado a Italia
en la edad que me contemplas,
con vendiciones del mundo,
que a Dios por mi vida ruegan.
Deseos aurè caufado,
por grandeza, o gentileza,
palabra te doy que he sido
vn marmol en resistencia.
Hasta el punto que te vi,
tu sola, tu me desprecias
Casandra, y mi muerte pides.
Caf. De auer nacido me pesa,
mas mira lo que te agrada
de mi, que yo harè que sea

Oton. Pompeyo vos teneys hijas tan bellas,
que pienso que os ofendo en alabarlas,
cierto estareys que me he alegrado en verlas,
presto conocereys que pienso honrarlas:
Si tres las gracias son de solas ellas,
las antigüedad pudiera retratarlas,
aunque teniendo tantas, los pinceles
quedaran cortos del diuino Apeles.
Pero cierto que el graue entendimiento
de Casandra no tiene semejante,
propusele vn difícil argumento,
mas no ay cosa tan alta que la espante:
Defendese con justo atreuimiento,
que ingenio, que valor, es vn diamante,
goçadlas muchos años; que muy presto
vereys la obligacion en que me han püesto.

Pom. Señor quisiera que fueran
tres mundos que presentaros,
que tres mil Reynos os dieran,
y que a vuestros hechos claros
yguales correspondieran.
Mas recibid gran señor
mi amor con vuestro valor,
que como estoy satisfecho,
que son almas de mi pecho,
os doy tres mundos de amor.

tus despojos con matarme.
Oton. Eres muger, o eres fiera?
que no te admiro, mirarme
en el trono que me tiemblan
tan graues Embaxadores?
Pom. Enojo ha mostrado el Cesar.
Al. Es que argumentan los dos,
que Oton de qualquiere ciencia
tiene principios bastantes.
Ota. Ay. Fineo con que fuerza
Oton la està persuadiendo.
Fin. No me admiro de que temas,
que es muger, y persuadida
podra ser muestre flaqueça.

Voy contento, soberano
Cesar, que tal proteccíon
las ampare, pues es llano,
que cesa mi obligacion
donde vos poneys la mano.
Plegue al Cielo que veays
el mundo que gouernays
a estos pies vn siglo entero,
que para mi yo no quiero
ver mas bien del que me days.

Oton.

Comedia famosa,

Oton. Algaos Pompeyo del fueso,
yd en buen hora señoras,
prospera esta vida el Cielo.

Vanse Pompeyo, y sus hijas.

Ota. Que vi sus manos traydoras,
para mi amor fuego, y yelo
afir la de Oton?

Fin. Los fabios
dissimulan sus agravios.

Ota. No quieres que el ver me pese,
que en la mano le imprimiese
los elabes de sus labios?

Fin. Mira que Libio la sigue,
que es enemigo mayor.

Ota. Ya no ay pena que me obligue,
que este si que con amor,
y Oton con poder persigue.

Vanse Otabio, y Finco.

Alb. Parece que mas disgusto
has recibido de verlas.

Oton. Con que gusto quedar puedo
viendo tanta resistencia.

Alb. Pues no te beso la mano?

Ota. No has visto enfermo que llega
por las margenes del vaso
los labios con asco, y fuerza
para tomar la beuida?
pues lo mismo considera
de la boca de Casandra.

Alb. Cosa estraña.

Oton. Cosa nueva.

Mas no has oydo que vn pez,
con veneno a quien le pesca,
por el sedal, y la caña
la mano, y brazo le yela?
Pues tales fueron sus labios,
que por la mano derecha
dulce veneno infundieron

al corazon.

Alb. Si te dexas
llevar de imaginaciones,
puede ser que el seso pierdas.

Oton. Muerame Alberto, por Dios,
dexa los engaños, dexa
las lisonjas, que en criados
son las ruedas de su lengua.
Dexa aquellas vanidades,
con que viendo que los premian,
los defectos llaman gracias,
las baxeças gentileças.
Dime la verdad, que cosa
en mi contemplas tan fea,
que no merezca a Casandra,
y que su desden merezca.
Sirue de espejo, y perdona
estas locuras.

Alb. Pudiera
dezir el hombre mas vil
estas humildades?

Oton. Pienfa,
que como estoy despreciado,
de vna muger, mi soberujia
anda por el suelo humilde.

Alb. No quieres hazerle fuerza,
como otros muchos de menos
poder.

Oton. Que mal me aconsejas.
Quien ama y fuerza, no ama,
para mi lo mismo fuera
tomar su retrato en brazos,
que al dueño siendo por fuerza.
Los gustos que son forçados
son deleytes que se sueñan,
que no estando nadie alli,
el que lo sueña lo pienfa.

LOR.

IORNADA TERCERA.

Salen Otatio, Fineo, Casandra, y Fabia.

Ota. Dame licencia de darte las prendas que tuyas tengo.

Caf. Vienes loco?

Ota. Loco vengo, si es locura no cansarte.

Caf. Dizeslo de veras?

Ota. Bueno, muestra esos papeles.

Fin. Mira, que son los zelos mentira.

Ota. Mentira lo que es veneno?

Fin. Que cosas te persuades.

Ota. Yo se que mi muerte tratan, porque si mentiras matan, que tienen mas que verdades. Y que huya no te espantes las sombras destos temores, que amores Emperadores hazen los zelos gigantes. Toma ingrata tus papeles, que no me han de acompañar.

Caf. Aqui los puedes rasgar, o quemarlos como fueles. Porque me los das a mi?

Ota. Para que embuelvas fauores Casandra de Emperadores, pero no cabran aqui. Que hallarás de falsedades si te pones a leellos, que de mentiras en ellos, que parecieron verdades. Mentira con trato doble, que en verdades se amortaja, es como la gente baxa quando quiere hazerse noble. Que de vezes embidiaua

el marfil con que excedias al papel con con que escriuias, que de vezes le besaua.

Ya no, puesto que te enfades, por no imprimir en trayciones la boca, en cuyas razones hallaste siempre verdades.

Estas cintas tuyas son, de tu ventana, con ellas testigos tantas Estrellas en el celestial balcon.

Recibi mas de vn papel aquellas noches dichosas, que tus manos amorosas me dauan almas en el.

Aqui estan de tus cabellos partes que al peyne sobrauan, reliquias que se arrojauan, y yo las buscaba en ellos.

No podras quexarte ya, que me lleuo obligaciones, pues te dexo las prisiones como preso que se va.

Mira en que puedo seruirte en Roma.

Caf. Acabaste.

Ota. Si, pues he de acabar aqui, o partirme sin oyrrte.

Caf. Gallardo Otatio, agradezco tus zelos, pero no rompa el caso de nuestro amor ausencia tan peligrosa. Buelue a tomar tus papeles, mira mi bien que te enojas con tu esclaua, que soy yo, y quien te estima, y te adora. Jlenos estan de verdades

Comedia fmosa,

con vna mentira sola,
que eferuui enojada vn dia,
denia de estar zelosa.
No te quiero Otatio dixi,
esta mentira perdona,
pues adorandote estaua
Señor mio como agora.
Las demas estimo Otatio,
porque son verdades todas,
que dar credito a los zelos
no es razon sino de sombra.
Que importa que me conquiste
vn Cesar, lo mismo importa,
que si lo fuera de marmol
con su laurel, y su toga.
Buelue a tomar los cabellos,
mira que el amor se enoja,
de que la carcel quebranten
los que en la suya aprisfona.
Las cintas mi bien, que fueron
aquellas noches dichosas
las manos que te baxaban
estos papeles que arrojas.
No es razon que las desprecies,
y para que no te pongas
en camino, quiero atarte
con ellas.

Ota. Que no conozcas,
que esto es Casandra enojado,
y que los zelos abonan
todo pensamiento infame,
toda locura amorosa.
Suelta las cintas, no quieras
que las rompa.

Caf. Enojo tomas
de que te prenda, y detenga?
vete con Dios.

Ota. Ya es forçosa
mi jornada, no he de ver
que fuerça contra la honra
tiene el poder, Dios te guarde.

Caf. Espera Otatio?

Ota. Estas loca? *Vase.*

Caf. Ay mayor desdicha mia?

Fin. Que me manda para Roma,
señora Fabia, que voy
por todo.

Fa. Que busque en toda
muchas cosas que traerme.

Fin. Muchas cosas?

Fa. Muchas cosas.

Fin. En Roma ay muchas estatuas,
piramides que se asoman
a ver lo que ay en las nuues,
quieres desto?

Fa. Ni por sombra.

Fin. Pues que quiere?

Fa. Seda y tela,
y algun poquito de joyas.

Fin. Yo, que?

Fa. Joyas.

Fin. Pues partamos
el nombre, y a Dios mi polla,
que esta la posta aguardando.

Fa. A Dios. Que tienes señora?

Caf. Desdichas Fabia, nacidas
de zelos, que entre las olas
del mar de amor me atormentan,
que hare?

Fa. Tu veras que torna
con mas furia que se fue.

Caf. Vna cosa me reporta,
que a quien la muerte dessea
toda la vida le sobra.

Vanse, y salen Pompeyo, y Alberto.

Pom. Secreto me quiere hablar?

Al. Así me tiene advertido.

Po. Nouedad me ha parecido.

Alb. Pues que podeys sospechar?

Pom. Como en los Principes es
la primera informacion
tan peligrosa, es razon

temer el
Quien n-
sin causa
pues ba-
que se en-
Que pue-
me da so-
pues no-
de su gu-
La enuic-
que jam-
no deue-
algo en-
Alb. Pom-
la enbid-
no puen-
ofende-
antes es-

Oton. Vin-
Alb. Aqu-
Oton. Sal-
Pom. Que-
Alb. Cerr-
Oton. Tam-
Pompe-
de vn P-
en vn v-
honra,
feria ju-
la auen-
Pom. Aui-
salud, y
hijas, y
el vassa-
Oton. Qui-
fabra b-
Pompe-
del Im-
del cer-
que mu-

temer el llegar despues.

Quien no teme vez alguna
sin causa Alberto ofenderlos
pues basta para perderlos,
que se enoje la fortuna.

Que puedo perder su gracia
me da sospecha esto siento
pues no ay mas de vn pensamiento
de su gusto, a su desgracia.

La envidia, de quien se cuenta
que jamas durmio en palacio
no deue de andar de espacio,
algo en mi desdicha intenta.

Alb. Pompeyo a vuestra virtud
la envidia tendra respeto,
no pienso que este secreto
ofende vuestra quietud,
antes es por vuestro bien.

Salte Oton.

Oton. Vino Pompeyo?

Alb. Aqui esta.

Oton. Salte a fuera.

Pom. Que sera.

Alb. Cerrare señor?

Oton. Tambien.

Pompeyo si la salud
de vn Principe consistiese
en vn vassallo, y tuuiese
honra, nobleza, y virtud,
seria justo que luego
la auenturasse por el?

Pom. Auiendo nobleza en el,
salud, vida, honor, sosiego,
hijas, y patria deuria
el vassallo auenturar.

Oton. Quien bien sabe aconsejar,
sabra boluer por la mia.
Pompeyo, ni la grandeza
del Imperio, ni el poder
del cetro, pueden hazer
que mude naturaleza

Nuestra humana condicion,
porque en cosas naturales
tienen los cetros Reales
general inclinacion.

Verdad es, que se resiste
considerando su ser,
mas no siempre que ay poder,
que en mayor fuerza consiste.

Yra, y amor son pasiones,
de quien dezirte pudiera,
si cansarte no temiera,
notables definiciones.

No se qual es la mayor,
mas no me vi tan ayrado
jamás que no aya pensado,
que tiene mas fuerza amor.

Diras tu confuso ya,
a que efeto el Cesar haze
estos prologos, si nace
de algun amor claro esta.
Amo Pompeyo, y de suerte,
puesto que mi amor infamo,
que en tener esto que amo
esta mi vida, o mi muerte.
Puedeme vn vassallo dar
vida y muerte, vida en darme
lo que anio, y muerte en negarme
lo que no puedo olvidar.

Que por el sacro laurel,
que Gregorio me ciñó,
que no hiziera mas que yo
el Barbaro mas cruel.
Porque intentando esenfar
llegar a tan baxo estado,
muchas vezes he llegado,
hasta quererme matar.

Ya no puedo resistir
tantas penas, y así quiero
viendo Pompeyo que muero
hablar y intentar viuir,
Tiene vn vassallo el tesoro,

Comedia famosa,

que adoro, vna hija tiene
de quien tanto mal me viene,
tanto su hermosura adoro.
Podrele pedir Pompeyo,
que a mi amor la persuada
su padre?

Pom. Es de gente honrada?
es ilustre, o es plebeyo?

Oton. Cauallero principal
es su padre.

Pom. Pues no es justo,
que intentes señor tu gusto
si ha de responderte mal.

Oton. Mal, porque? luego es razon
matar su Principe vn hombre
porque tenga ilustre nombre;
no es matar al Rey traycion?

Pom. Si señor, pero no así,
pues el hombre no es culpado
por auer hija engendrado,
que te diessse muerte a ti.
El espadero no mata
porque la espada forjó,
ni el padre porque engendró
la beldad de que el le trata.
Y con este pensamiento
mas culpa el Cielo tendria,
porque la hermosura heria,
que el hombre que es instrumēto.
Pues ponerle culpa al Cielo,
bien ves que no puede ser.

Oton. Conozco en tu proceder,
que es sospechoso tu zelo.
El que la espada forjó
no es culpado si otro mata,
como el padre que retrata
su fer en el fer que dio.
Mas si estando dos riñendo
vno pudiesse estoruar
el no llegar a matar,
que estará culpado entiendo.

Asi el padre por no dar
remedio al que ha de morir.

Pom. Y no es mejor resistir
gran Señor, o aventurar
de esse vassallo el honor?

Oton. Pues es mejor q̄ el Rey muera?

Pom. Morir, porque?

Oton. No pudiera?

Pom. Nadie se muere de amor.

Oton. Bastará vn exemplo?

Pom. Si.

Oton. Es de las letras sagradas,
para que te persuadas,
que ay tanto peligro en mi.
Hijo de David Amon
enfermò de amor, y fue
de su hermana, en que se ve
la fuerza desta pafsion.
No comia, ni dormia,
embio el Rey a Tamar,
de que pudo resultar
la vida que ya perdia.

Pom. El Rey su hija embio
sin saber lo que intentaua.
Amon, y no imaginaua
lo que despues fuec dio.
Mas mire su Magestad,
que esse exemplo le condena,
pues puede templar su pena
ver de Absalon la crueldad.

Oton. Pompeyo dexa razones,
no andemos en argumentos,
yo entiendo tus pensamientos,
y tu entiendes mis razones.
Lo que pudiera tomar
como absoluto señor
te pido, no seas traydor,
pues ya me intentas matar.
Adoro a Casandra bella,
Oton soy, tu señor soy,
bien ves que casado estoy,

De la mayor Vitoria.

232

no he de casarme con ella.
Que si aquesto dispensara
el Pontifice, ella fuera
Emperatriz, y tuuiera
laurel por vnica y rara.
Otros grandes Capitanes
se han rendido como yo,
mira tu si se casò
Alexandro con Roxanes.
Ve a tu casa, y persuade
tu hija, Rey foy.

Pom. Señor,
persuademe tu amor,
y mi honor me disuade.
Entendi tus pensamientos
desde el principio, yo yré,
y a Casandra le diré
tus amorosos intentos.
No la forçaré Señor,
que sera baxeza en mi,
ya que no la sea en ti
auerme dicho tu amor.
Bien pudieras como sabio
desta deshonra escusarme,
que mas siento que agrauiarme
el darme culpa en mi agrauio.
Que de vn padre, o de vn marido,
no es la culpa el no saber
la ofensa de la muger,
fino el auerla sabido.
No ay mas claro testimonio
de infamia si bien se piensa,
que quien ayuda a su ofensa,
no es hombre fino Demonio.
Las honras que he recibido
de tu mano, perdonara,
pues me han salido a la carz,
y aun al alma me han salido.
Que me has honrado señor,
si puede llamarse honor
el que se quita tan presto.

Mas quien aura que no crea,
que el tuyo se ha de perder,
pues le quieres ofender
con vna mancha tan fea.
El estimar tus vitorias
mayor lastima me dio,
por ver que engendrasse yo.
Bien pienso que errè señor,
quando con poca cordura
te alabaua su hermosura,
pues no te alabè su honor.
Pero estaua confiado
de tu virtud, ni sabia,
que en tanto valor cabia
pensamiento afeminado.
Voy a dezirle que estas
tan declarado conmigo,
que yo gran Señor contigo
ya no puedo estarlo mas.

Oton. Padre, señor no lloreys,
oyd.

Pom. Oyr no quisiera,
que no oyendo, no sintiera
el agrauio que me hazey.

Oton. Mirad que foy mi gouierno,
mi Presidente, mi ser,
mi Rey foy.

Pom. Que puedo ser,
condenado a llanto eterno,
vn hombre foy sin honor.

Ot. Paso Pompeyo, no mas,
que ya cansando me vas,
yo te doy con mi valor
mas honra, y autoridad,
que te han dado tus mayores.

Pom. El auer sido mejores
que yo, me dio libertad.

Ot. Ninguna, que claramente
sera verdad lo que digo,
pues no tuuo Rey amigo,
y por ventura pariente.

Comedia famosa,

Po. No es hora aunq' horarme intetes,
ver que esse nombre me llames,
porque los grados infames
antes deshazen parientes.

Voy a hazer que ella no crea
el nombre que a entrambos das,
o que contigo no mas
este parentesco sea.

Oton. La facil voluntad que el alma inclina
a amar, o aborrecer, no da vitoria
tan grande a amor, como la grande gloria,
de que el entendimiento delatina.

Esta de amor hazaña peregrina
confagre marinol a inmortal memoria,
pues se atreue a ofender mi loca historia
la magestad humana, y la diuina.

Es disculpa de casos tan violentos,
que nuestro entendimiento persuades,
amor con prometer dulces contentos.

Disculpa en sus mentiras mis verdades,
que en llegando a vencer entendimientos;
que se puede esperar de voluntades.

*Entrense, y salgan Otonio, Fineo
de camino.*

Fin. Buen modo de caminar,
a Roma vamos anfi?

Ota. No acierto a salir de aqui.

Fi. Quien yerra, en que ha de acertar?

Ota. Pienas tu que puedo mas?

Fin. Aunque vamos Caualleros,
parecemos cabestreros,
que caminan azia tras.

Ota. Fineo todo el furor
con que a Casandra dexè,
luego que no la mirè
se boluio piedad, y amor.
A penas dexè de ver
la casa, quando entre yelos
de temores, y rezelos
comencè a temblar, y arder.
Pareciome que delante
Casandra se me ponía,
y llorando me dezía,
a donde vas loco amante.
Como me dexas anfi

tan a peligro, que Oton,
aproueche la ocasion
desamparada de ti.
Yngrato, asì me has pagado,
el amor que me has deuido?
amor pagas con oluido,
y con descuydo cuydado?
Pues a morir me refueluo,
y que yo le respondia,
no me voy señoira mia,
no me vòy, que luego bueluo.
No se si ha sido verdad,
o imaginacion en mi,
pues en efeto la vi,
con mas que humana beldad.
Quando aparece la Aurora,
coronandole la frente
la cinta resplandeciente
con que el Sol los montes dorà.
Las candidas azuzenas,
rematando en granos de oro,
aquel precioso tesoro
de las lineas de sus venas.

Vna clavel quando vestido
de rubi la vista engañas,
y entre verdes espadañas
parece que le han fingido.
Vna fuente cristalina,
que bulle en vn campo yermo,
no mas clara que vn enfermo
con mortal sed la imagina.
Con bonança humilde vn mar,
vn prado en Abril ameno,
vn Cielo en Julio sereno,
quando el Sol se va a acostar.
Vn almendro, que se atreue
con la flor a las cladas,
por vencerlas encarnadas,
las blancas bañando en nieue.
Y embidiando sus colores
vn Zefiro blando en fin,
que salta por vn jardin
para enamorar las flores.
Pues assi la vi, y en calma
despues de verla quedè,
y a los ojos trasladè
la imaginacion del alma.

Ein. Si de esa suerte lo sientes,
tu propio te eres traydor,
que mas se quiere el amor
fino que tu lo fomentes.
Yo nunca pinto mis damas:
de esa suerte, porque es dar
armas a amor.

Ota. No es amar,
si assi no pintas quien amas.

Ein. Vna muger entre clara,
y morena en los cabellos,
negros los ojos, y en ellos
ningun Christiano repara.
La nariz como vna esquila
de borrico de Aguador,
y por cencerro el humor,
que del cerebro destila.

Vna boca descubierta,
y no limpia sin Poesia
de perlas, que es cosa fria,
con sus labios de antepuerta.
Los dientes como los potros,
donde los años le hallo,
y que puestos a cauallo
se lleuan vnos a otros.
Las manos como tajadas
de bacallao.

Ota. Estás loco?

Ein. Todo lo que digo es poco?

Ota. Y de esta muger te agradas?

Ein. No me agrado, pero ansi
pintarla Otavio es razon,
porque la imaginacion
se vaya huyendo de mi.
Pero dime que has de hazer
ya de Casandra a la puerta.

Ota. Ver la de mi cielo abierta.

Ein. Y si te acertasse a ver,
que dira de tus enojos?

Ota. Que yua huyendo, y que bolni,
porque ha embiado tras de mi
el Alguazil de sus ojos.

Sal. *Libio, y tres hombres con armas,
Lidoro, Leonelo, y Persio.*

Lib. Ya os he contado el estilo
con que me dio la respuesta.

Lido. Y te tratò de esa suerte?

Lib. Puso falta en mi nobleça,
como si fuera algun hombre,
que no supiera Florencia
mis nobles antecessores.

Leo. Entonces mas justo fuera,
que con la espada, o la daga
castigaras su soberuia.

Per. Dize Leonelo muy bien,
pues la priuanga del Cesar
le tiene en lugar tan alto,
que ha de ser mayor la ofensa.

Gg.

Lib.

Comedia famosa,

Lib. Antes el lugar que tiene
solicita mis afrentas
para que tome vengança,
pues es con tanta baxeza.
Sus hijas le lleva a Oton
Pompeyo estraña manera
de adquirir la voluntad.

Lid. El viene.

Ota. Que gente es esta?

Fin. Por Dios que me dan cuydado,
la puerta a Pompeyo cercan.

Ota. Si es Libio.

Fin. Así lo parece

Ota. Retirate aquí.

Lib. Y allega.

Sale Pompeyo.

Pom. Pasos donde me lleuays,
mas no sabeys que me guía
la misma desdicha mía,
pues la vida sustentays.
Mirad que a la muerte vays,
no vays pasos tan ligeros,
que bien puede deteneros.
la nouedad destos casos
vamos poco a poco pasos,
que auays de ser los postreiros.
Todo su fer y valor,
yo pienso que fue el amor
autor de la tiranía
tan alta fama tenia,
que era Alexandro segundo
en tierra y en mar profundo,
pero muger le engañó,
disculpa que nos dexó
el primer hombre del mundo.
Casa en que dixé mil vezes
que estauan mis tres potencias,
que notables diferencias,
que triste vida me ofreces.
Vn infierno me pareces
en llamas, yras, y penas,

a que desde oy me condenas
con mis tres hijas por furias,
que esto pueden las injurias,
aunque por culpas ajenas.

Lib. Llegad agora metiendo
mano.

Metan mano.

Pom. Que es esto?

Pe. Que mueras.

Pom. A mi traydores?

Ota. No hara,

porque aura quien le defienda.

Fin. Huyd ladrones infames.

Ota. O buen Fineo.

Pom. No seas

Acuchillarse.

mancebo ilustre en seguirlos
ocasion para que pierdas
la vitoria que has tenido.

Ota. Sabes por dicha quien eran?

Pom. Vno pienso que conozco,
y esse presumo que lleva
el castigo de tu mano.

Ota. Oxala que todos fueran.

Pom. Embayna el azero noble,
y que te bese me dexa
los pies.

Ota. Señor esso hazes?

Pom. No es justo que te agradezca
auerme dado la vida?

Ota. Quien podia defenderla
con tanto brio, no es justo
que a ningun hombre la deua.

Pom. Tu calidad preguntara,
pero ueese en tu presencia,
tu nombre solo me di.

Ota. Bien sabes tu mi nobleza,
sangre soy de los Adornos.

Pom. Y la mejor desta tierra.

Ota. Fabio Adorno fue mi padre,

Pom. La patria se le confiesa

agra-

agradecida.

Ota. Es mi nombre

Otanio.

Pom. Otanio, quisiera,

pues estamos en mi casa,
que parte de aquesta deuda
te pudiera agradecer.

Salen Fabia, Casandra, Elena,
y Flora.

Ele. Que dizes?

Flo. De que te alteras.

Ele. De que dize que es mi padre.

Fab. No me engañe, pues ya llega.

Cas. Señor, que es esto; que dizen
tu espadas: tu que en Florencia
eres el mayor gouerno?

Pom. Hijas no he dexado al Cesar
con gusto, ni yo le truxe,
antes con mortal tristeza,
pues no aguardé mis criados,
vine a dezirlos mi pena.

Pero apenas vi esta calle,
quando de mi propia puerta
salio Libio con tres hombres,
Libio por vengar la ofensa
de no le dar a Casandra
por no hazerla a mi nobleza;
Gracias a Dios, que este ilustre
mancebo, que de Florencia
es lo mejor me ha librado,
agradecedle la deuda,

en que os ha puesto, que yo
no tener vida quisiera, *Aparte.*
pues no merece este nombre
vida que su dueño afrenta.

Ele. A tan grande obligacion
que palabras ay que puedan
satisfazer?

Ota. Yo señoras
yua como el traje os muestra
a tomar postas, que voy

a Roma, vi la pendencia,
saque la espada no hize
cosa de importancia en ella,
que el señor Pompeyo es hombre
exercitado en la guerra,
y los hiziera pedaços.

Fin. Con todo esso se lleuan
ciertos tantos de camino,
para que otra vez no bueluan.

Pom. Otanio mi obligacion,
y mi amor en competencia
quisieran darte algun premio,
y aunque de alguna riqueza
ay joyas en esta casa,
no ygualan a las tres prendas
que estas mirando, si a caso
para que mi hijo seas
alguna dellas te agrada,
dime qual es, que con ella
te dare diez mil ducados,
que mi hacienda valdra treynta.

Ota. Vefo os mil vezes las manos
por tanto honor.

Pom. Si te quedas
en mi casa has de honrarla,
quieres a la hermosa Elena,
o a Flora, escoge.

Ota. Señor,
ya que Paris me contempla
mi fortuna, mas me agrada
Casandra.

Pom. No hablemos della,
que ay vn grande inconueniente.

Ota. Pues señor como no sea
Casandra, cesa el partido,
perdonad señoras vellas,
que amor ha sido la causa.

Ele. Vuestra eleccion es tan cuerda,
que nadie puede culparla.

Ota. Que te obliga a que no puedas
darme a Casandra?

Comedia famosa,

Pom. No se

Fab. Golpes han dado a la puerta
y responden, que es Oton.

Pom. Eiso te doy por respuesta;
lleuadle por el jardin,
que no quiero que le vea.

Caf. Ay Otavio quieres darme
la muerte? *Ota.* Matar quisiera

mis zelos, Pompeyo es noble
dentro de su casa el Cesar?

Oton Casandra en su casa?

Fin. Tu haras que Pompeyo entienda
tus zelos. *Ota.* Deme la muerte
si darme vida desea,
pues no tengo agora en mi
cosa que mas aborrezca.

Vanse, y sale Oton de noche.

Oton. Quien no dira que somos muy amigos
Pompeyo visitandote en tu casa.

Pom. Yo no quisiera deste amor testigos.

Oton. Con la noche Pompeyo todo passa.

Pom. Que pienfas que diran mis enemigos,
a quien de mi fauor la envidia abraza.

Oton. Que sola la amistad en cosas tales
junta, enlaza, y yguale desiguales.

Has hablado a Casandra padre mio?

hasle dicho el estado en que me ha puesto?

Pom. No he podido señor aunque porfio
demas de ser muy presto.

Oton. Vn año es presto? *Pom.* Vn año?

Oton. Dixe mal, que desuorio

vn siglo, y mas despues que hablamos desto;

hablala, que yo quiero retirado

oyr lo que responde a mi cuydado.

Pom. Tiemblo por Dios, pero si obedecerte

es fuerza, que justicia no es posible

yo la hablare, Casandra escucha, adierte,

aquí esta nuestro Rey hombre inuencible,

quierele ta, que dize que tu suerte

sera dichosa, que el furor terrible

de amor le lleva, a no mirar mis daños

precipitado de sus verdes años.

Agradece Casandra que te adora,

puesto que te parezca barbarismo

hablarte vn padre, que el dolor que llora

puede templar el fuego del abismo.

Oton. Pompeyo aquí no esta Casandra agora
con quien estas hablando?

Pom. Si es lo mismo

Caf. Ya se

Oton. Aqu

Pom. Hij

Caf. Y sa

Pom. Car

está de

que m

que te

que le

que ti

Com

ni man

aunqu

lo que

Yo dig

y que

si es l

pero r

pues l

con ex

Dizen

en ti C

de que

y yo sa

Que se

confi

vengo

y a ro

porqu

comie

Caf. Pad

para no te querer eternamente,
que importa que esté ausente, ni presente.

Oton. Pompeyo poco a poco, y está cierto,
que si tu larga edad no respetara,
y estas lagrimas que oy pasan el puerto
de la nieue que ya cubre tu cara:

Con vna voz a quien te huniera muerto
llamara, y de tu agrauio me vengara.

Pom. Quando esta enemistad te mucua a yra,
que somos Cesar, y Pompeyo mira.

Cas. Ya se fue Otauio señor.

Oton. Aqui me quiero apartar.

Pom. Hija yo te quiero hablar.

Cas. Y sabe a caso mi amor?

Pom. Casandra el Emperador
está de fuerte por ti,
que me ruega y manda a mi,
que te diga y mande luego,
que le quieras, mando y ruego,
que tiene tu muerte en sí.
Como te podre rogar,
ni mandar cosa tan ciega,
aunque el como amante ruega
lo que Rey puede mandar.
Yo digo que esto es forçar,
y que no es mando ni ruego,
si es luez amor, y es ciego,
pero mas lo viene a ser,
pues lo confirma el poder
con executese luego.

Dizeme que esta tu vida
en ti Casandra, y me adierte
de que tu serás su muerte,
y yo sere su homicida.
Que ser, o no ser perdida
consiste en los dos, y así
vengo a ser tercero aquí,
y a rogarte que le quieras,
porque la infamia que esperas
comience Casandra en mí.

Cas. Padre mio, si el Rey manda

cosas que son contra ley,
dexa entonces de ser Rey,
y en vez de mandar desmanda.
Para que con ruegos anda
en cosas que son injustas,
y pues que tu te disgustas
para que a mí me persuades,
pues obedecer maldades
no son obediencias justas.
El Rey es Rey, el honor
es honor, entrambos Reyes
deben tener vnas leyes,
y obseruarlas con rigor.
Amor en fin es amor,
el poder al fin poder,
pero es menester saber
quien destos tiene la culpa,
que siempre al hombre disculpa
que dio la causa muger.
Con esto se dierra y jura,
que solo sabe este nombre,
y lo que es vicio en el hombre,
es culpa de la hermosura.
O como fuera ventura,
que por escusar enojos
nacieron pues los antojos,
han hecho daño infinito,
los hombres sin apetito,
y las mugeres sin ojos.
No se que diga de mí
mas de que culpa he tenido

Comedia famosa,

en yrle a ver, que esta ha sido
la causa que a Oton le di.
Confieso que a verle fui,
pero no a darle ocasion,
y pues pagar es razon
lo que deuo a auerle dado,
dexame padre el cuydado
de boluer por tu opinion.
Que si bramase en el toro
del tirano de Agrigento,
tu honor, y mi pensamiento
rendran vn mismo decoro.
Perlas, piedras, plata, y oro
no tienen padre poder
para la mas vil muger,
y aunque la muerte le assombre,
para que se rinda al hombre,
si dize que no ha de ser.

Oton. A escuchar mejor mi mal
quiero acercarme a los dos.

Pom. Di hija bien sabe Dios,
que a mi pensamiento y qual
fue tu respuesta leal.
Pero quando estan rendidos.
poderosos atrenidos.
a sus deleytes y antojos.
hasta contentar los ojos
ponen guarda a los oydos.
No has visto enfermo a vn señor,
y fabricar en la calle
vn palenque, por no darle
pepa con ningun rumor?
Pues assi quando de amor
de deudas, y de cuydados.
quieren estar retirados.
fabrican desconocidos,
defensas a los oydos,
por no escuchar agrauados.
El me dize que es traycion,
ser autor de la hermosura,
que le dio muerte segura,

pues fuy primera ocasion.
Que quita, prosigue Oton
Rey al Imperio, si el muere,
por no le dar lo que quiere:
y yo no quiero incurrir
en su muerte, ni viuir,
si tanta deshonra adquiere.
Tu hija del alma mia
oy moriras por mi mano,
antes quel poder tirano
vença tu honesta porfia.
Para que en mi sangre fria
la que en esta daga lleue
a darme su fuerza prueue
para matarme mejor,
aunque yo se que el dolor
hara entonces lo que deue.

Oton le detiene.

Oton. Que hazes?

Pom. Ya no lo ha visto
señor vuestra Magestad?
la rebelde voluntad
de mi Casandra, conquisto.
Con esta daga resisto
el valor de su respuesta,
porque la miro dispuesta
para no me obedecer,
que dize, que no ha de ser,
si vida y alma le cuesta.

Cas. Lo mismo bueluo a dezir,
no porque no aya que amar
en tu valor singular,
que estimar y preferir.
Pero para mi viuir,
Cesar perdido el honor,
que puesto que Emperador,
esto es bueno para ti,
pero mi honor para mi
deue de ser lo mejor.
Pienas tu que no te quiero,
que no te estimo, y te adoro,

y qu
a n
Pien
por
no
est
qu
que
Que
va e
que
no
Que
per
que
des
y ye
en
Oton.
Rod.
Oton.
la m
con
Salen
Ele.
Ota.
Flo.
Oton.
Alb.
con
Pom.
ven
viel
y qu
De
esto
pue
que
no

y que tu Real decoro
a ningun mortal prefiero?
Pienas tu que perfuero
por soberuia en tal porfia?
no señor, pero querria
estimar tanto mi honor,
que fuese mas mi valor
que tu inmensa Monarquía.
Querria Cesar dexar
vn exemplo a las mugeres,
que a vuestros vanos placeres
no diese tanto lugar.
Que Lucrecia es de alabar,
pero no de cuerda y fuerte,
que su castidad se adierte
despues de auer sido necia,
y yo quiero ser Lucrecia
en solo darme la muerte.

Oton. Fabricio, Rodulfo, Alberto,

Los tres entran.

Rod. Señor.

Oton. Entrad, escuchad
la mas notable piedad,
con el mayor desconcierto.

*Salen Elena, Flora, y Fabia, Otanio,
y Finco.*

Ele. Entra Otanio que le han muerto.

Ota. Viuo está de que te admiras.

Flo. Desprecios se bueluen yras.

Oton. Que gente es esta q ha entrado?

Alb. Ya te han visto que has llamado
con tus voces quantos miras.

Pom. Señor mi familia es,
vendran a caso a llorarme,
viendo que quieres matarme,
y que han subido los tres.
De que la muerte me des
estoy contento señor,
pues que muero con valor,
que viendo mi resistencia
no se dira por Florencia,

que me has quitado el honor.

Oton. Ahora bien Pompeyo di,
si Casandra se casara,
a quien la afrenta tocara
a su marido, o a ti.

Pom. No puede tocarme a mi
si está casada señor.

Oton. Pues busca alguno, que amor
le obligue, si puede ser,
porque siendo su muger
le toque guardar su honor.

Ota. Deine vuestra Magestad
licencia de hablar.

Oton. Si doy.

Ota. Pues yo su marido soy.

Oton. Esraña temeridad.

Ota. Noble soy desta Ciudad,
Otanio Adorno es mi nombre,
gran Cesar, y no te asombre,
que me oponga a tu poder,
y a guardar vna muger,
cosa imposible en el hombre.
Muerto, o viuo yo he querido
a su honor auenturarme,
y aunque se que has de matarme
quiero morir su marido.
Su mano señor te pido;
porque tengo tanto amor
a su hermosura y valor,
que pretendo desde aqui,
que corra su honor por mi,
porque no pierda su honor.

Oton. Pensando estoy de los tres
el valor mas bien nacido,
que se ha visto, ni se ha oydo,
fino le vengo despues.
Pompeyo parece que es
vn Castillo de valor,
con barbacana de amor:
Casandra vna Torre fuerte,
que se resiste a la muerte,

y Ota-

Comedia fmosa, de la mayor Vitoria.

y Otaúio en monte de amor.
Pero no se ha de dezir
que me aueys auentajado,
que he de salir coronado,
de mas vitoria, o morir.
Yo me sabre resistir
para ganar esta gloria,
y dexar de mi memoria,
contra amor, contra su abisino;
porque vencerse a si mismo
llaman la mayor VITORIA.
Yo quiero vencer mi nombre,
y estimar mi pensamiento,
por el mayor vencimiento
que pudo caber en hombre.
Desto la Italia se assombre,
no de las armas y gloria
que me dan eterna historia,
pues solo quien se vencio,
así mismo esse alcanço
solo la mayor vitoria.
A fe de Rey de cumplir
la palabra que aqui os doy,
ya sabeys todos quien soy,
aunque supiesse morir.

Bien puede Otaúio viuir
seguro de mi poder,
yo se la doy por muger,
dele la mano seguro,
porque en este punto os juro,
que me acabo de vencer.

Oton. Oyd Pompeyo dos cosas,
el Ducado de Ferrara
doy a Otaúio con su esposa.

Cas. Vivas señor muchos años.

Otab. Tu grandeza te responda.

Oton. A Alberto, y Rodolfo quiero
casar con Elena, y Flora.

Alb. Dicha es mia.

Elen. Vuestra soy.

Flo. Y yo en ser vuestra dichosa.

Fin. Y no me daran a mi
aquella moça redonda?

Otab. En diziendo que se acaba
aqui la mayor Vitoria,
que no lo fera pequeña
si nos hazeys tanta honra,
que recibays los desleos
a donde faltan las obras.

F I N.

ro,

as,

a.

s.

la.

quiero,

fa,

24

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30



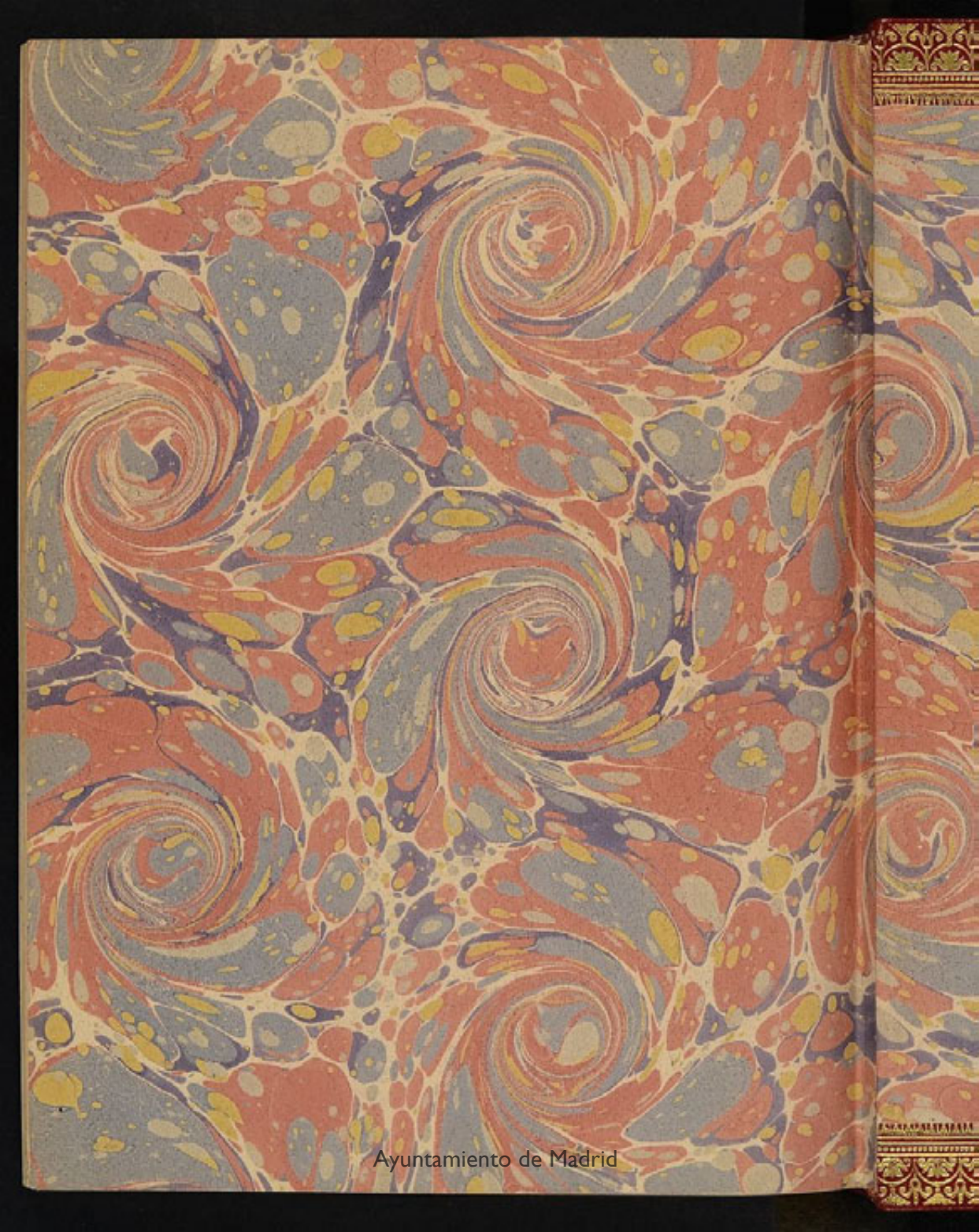
BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



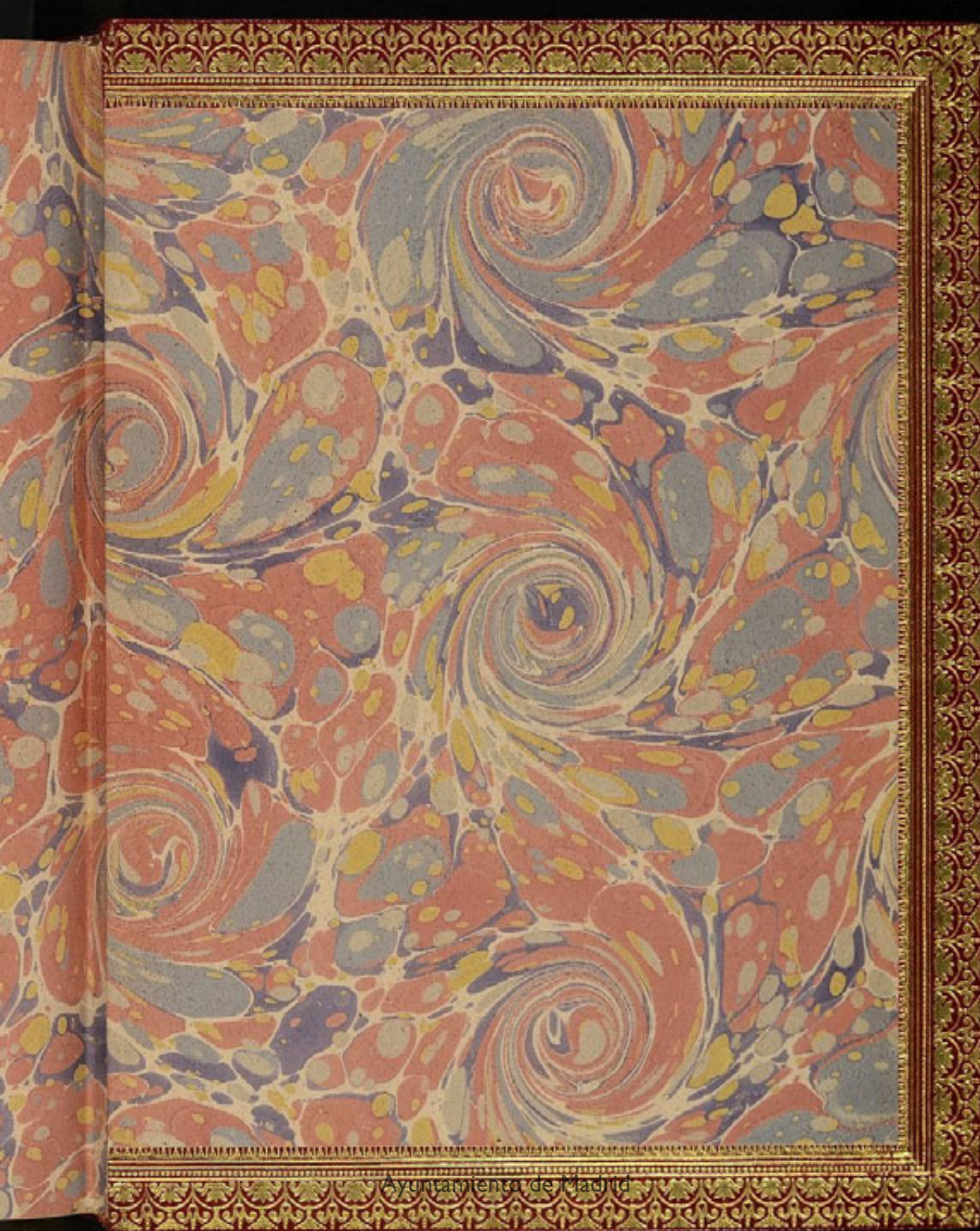
1200002942

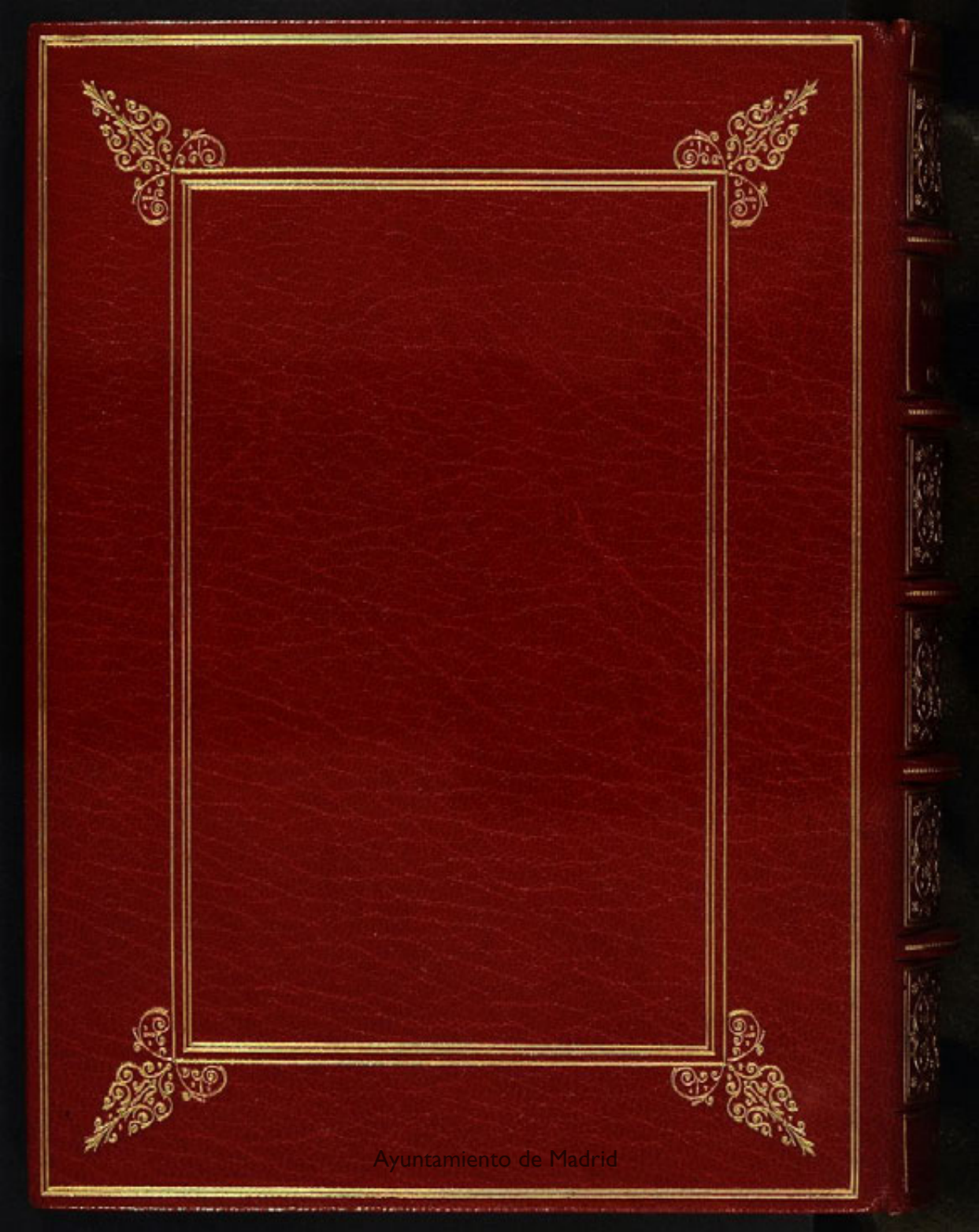
8-

I-5-3



Ayuntamiento de Madrid



The image shows the front cover of a book. The cover is bound in a dark red, textured material, likely leather. A large, rectangular gold-tooled border is centered on the cover. At each of the four corners, there is an ornate, symmetrical gold-tooled scrollwork design. The spine of the book is visible on the right side, showing several raised bands and decorative gold-tooled patterns. The text "Ayuntamiento de Madrid" is printed at the bottom center of the cover.

Ayuntamiento de Madrid